

AÑO V

NÚMERO 5

---

BOLETIN  
DE LA  
COMISIÓN NACIONAL  
DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS

Presidente de la Comisión Nacional  
de Museos y Monumentos Históricos  
Dr. RICARDO LEVENE



574596

Año V

NÚMERO 5

---

# BOLETIN

DE LA

COMISION NACIONAL  
DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTORICOS

○

BUENOS AIRES

1943



## Publicaciones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos

*Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.*

Volumen I (1939) 259 pp. índice y 7 ilustraciones.

Volumen II (1940) 448 pp. índice y 64 ilustraciones.

Volumen III (1941) 649 pp. índice y 67 ilustraciones.

Volumen IV (1942) 794 pp. índice y 84 ilustraciones.

Volumen V (1943) en prensa.

*Memoria del presidente de la Comisión Nacional*, doctor RICARDO LEVENE, correspondiente al año 1938. Buenos Aires, 1939, 11 pp.; correspondiente al año 1939. Buenos Aires, 1940, 11 pp.; correspondiente al año 1940. Buenos Aires, 1941, 29 pp.; correspondiente al año 1941. Buenos Aires, 1942, 50 pp.; correspondiente al año 1942. Buenos Aires, 1943, 48 pp.

*Exposición de planos y fotografías de Monumentos Históricos*, por el arquitecto Mario J. Buschiazzo. 1 opus. de 53 pp. y 14 ilustraciones. Buenos Aires, 1939.

*Restauración de las Salas Capitulares*. RICARDO LEVENE, «*Restauración de las Salas Capitulares y creación del Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo*» y JORGE EDUARDO COLL *Antecedentes Históricos de la Constitución Argentina. Textos inéditos de la Constitución de 1819*. 1 opus. de 52 pp. Buenos Aires, 1940.

*La Restauración del Cabildo de Buenos Aires* (12 de octubre de 1940). RICARDO LEVENE. *La Restauración del Cabildo*. ALEJO B. GONZÁLEZ GARAÑO. *Exposición sobre aspectos del Cabildo, Fuerte, Catedral, Recova y Plaza de Mayo*. 1 opus. de 29 pp. Buenos Aires 1940.

*Catálogo de la Exposición de aspectos del Cabildo, Fuerte, Catedral, Recova y Plaza de Mayo* (con motivo de la restauración del Cabildo de Buenos Aires) por Alejo B. González Garaño. 1 vol. de 70 pp. y 30 ilustraciones y 1 plano Buenos Aires. 1940.

*El Acuerdo de San Nicolás*. Reimpresión facsimilar con prólogo del doctor VICENTE C. GALLO. 1 opus. de 24 pp. 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas de los Museos Históricos Nacional, Mitre, Histórico Sarmiento, Casa del Acuerdo de San Nicolás y Palacio San José de Concepción del Uruguay*. Buenos Aires, 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas del Cabildo de Buenos Aires restaurado*. Buenos Aires, 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas de los monumentos históricos de la Provincia de Córdoba*. 1940.

*Colección de láminas de San Martín, Sarmiento, Mitre, Avellaneda, Urquiza y Alberdi* (1938-39-40-41).

*Ley N° 12.665 sobre Museos, Monumentos y Lugares Históricos*. 1 opus. de 31 pp. Buenos Aires 1941.

En prensa:

*Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina*, con ilustraciones.

*Visitas a los Museos Históricos*, con ilustraciones.



PRESIDENTE DE LA NACIÓN  
General de División D. Pedro P. Ramírez

MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA  
Doctor Gustavo Martínez Zuviría

Comisión Nacional  
de Museos y Monumentos Históricos

PRESIDENTE  
Doctor Ricardo Levene

VOCAL: doctor Ramón J. Cárcano, doctor Luis Mitre, doctor Nicolás A. Avellaneda, doctor Emilio Ravignani, señor Rómulo Zabala, doctor Benjamín Villegas Basavilbaso, doctor Luis María Campos Urquiza, coronel Bartolomé Ernesto Gallo y señor Héctor C. Quesada.

SECRETARIO: doctor José Luis Busaniche.

ARQUITECTO: señor Mario J. Buschiazzo.

MUSEO MITRE  
DIRECTOR HONORARIO: doctor Luis Mitre

MUSEO Y BIBLIOTECA DE LA CASA DEL ACUERDO  
DE SAN NICOLÁS  
DIRECTOR HONORARIO: doctor Luis María Campos Urquiza



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

DIRECTOR: señor Alejo B. González Garaño

MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO

DIRECTOR: señor Ismael Bucich Escobar

PALACIO SAN JOSÉ Y MUSEO REGIONAL URQUIZA

Delegado honorario: señor Rodolfo A. Seró Mantero

CABILDO DE SALTA

Delegado honorario: Doctor Atilio Cornejo

CABILDO DE HUMAHUACA

Delegado honorario: Ingeniero Roque S. Palazzo

RUINAS JESUÍTICAS DE MISIONES

Delegado honorario: Dr. Alberto Arigós de Elía

Sub-delegado honorario: Sr. Itálico Lirussi

MUSEO DE SAN MARTÍN EN BOULOGNE-SUR-MER

DELEGADO HONORARIO: señor Rómulo Zabala

CASA DE SARMIENTO EN SAN JUAN

ENCARGADA: señora Reyna M. de Sánchez

CASA DE LA INDEPENDENCIA EN TUCUMÁN

ENCARGADA: señorita Elvira López García

TEMPLETE DE LA CASA NATAL DE SAN MARTÍN EN YAPEYÚ

ENCARGADO: sargento 1° (S. R.) Eloy Guillermo Andrade

---



## Delegados en Provincias y Territorios Nacionales

### JUJUY

Doctor Horacio Carrillo

### SALTA

General (S. R.) Ricardo Solá

### TUCUMÁN

Doctor M. Lizondo Borda

### SANTIAGO DEL ESTERO

Doctor Alfredo Gargaro

### CATAMARCA

Ingeniero C. Sánchez Oviedo

### CÓRDOBA

Doctor J. Francisco V. Silva

### MENDOZA

Señor F. Morales Guiñazú

### SAN JUAN

Presbítero Alfonso G. Hernández

### SAN LUIS

Señor Víctor Saa

### CHASCOMÚS Y DOLORES

Señor Francisco L. Romay



CORRIENTES

Doctor Hernán F. Gómez

ENTRE RIOS

Doctor César B. Pérez Colman

SANTA FE

Doctor Salvador Dana Montaña

LA RIOJA

Doctor Dardo de la Vega Díaz

FORMOSA

Gobernador, Coronel (R.) Conrado Szttyrle

MISIONES

Gobernador, Ingeniero Eduardo N. Otaño

CHACO

Gobernador, Coronel (R.) Alberto J. Castro

LA PAMPA

Gobernador, Gral. de Brigada (S. R.) Miguel Duval

NEUQUEN

Gobernador, Coronel (R.) Bartolomé A. Peri

RÍO NEGRO

Gobernador, Coronel (R.) Rodolfo N. Lebrero

CHUBUT

Gobernador, Cap. de Fragata (R.) Gregorio Báez

SANTA CRUZ

Gobernador, Tte. Nav. (S. R.) Manuel M. Gregores



# Labor realizada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos

Memoria correspondiente al año 1942

Por RICARDO LEVENE

---

## I. — UN MILLÓN DE PESOS PARA LOS MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS Y PARTIDAS ESPECIALES PARA EL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL Y EL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO.

Las gestiones realizadas por la Comisión Nacional han tenido éxito, lográndose que figuren en el presupuesto del año próximo, nuevas partidas destinadas a atender los gastos que demande el cumplimiento de los fines patróticos, históricos y artísticos de la Ley 12.665.

En el presupuesto próximo se incorpora una partida de 1.000.000 de pesos para la conservación y restauración de monumentos y lugares históricos en todo el país; 2.000.000 de pesos para el nuevo edificio que se proyecta levantar del Museo Histórico Nacional y 130.000 pesos para ampliación y habilitación de nuevas salas del Museo Histórico Sarmiento.

Han prestado su auspicio decisivo para obtener estos resultados el Excmo. señor Presidente doctor Ramón S. Castillo y los Ministros de Instrucción Pública y Obras Públicas, doctores Guillermo Rothe y Salvador Oría.

## II. — MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS DE LOS TERRITORIOS NACIONALES Y DE ALGUNAS PROVINCIAS

El año próximo pasado se declararon los Monumentos y Lugares Históricos de las Provincias y en este año se hizo el estudio previo y se solicitó del Poder Ejecutivo la declaración de los Monumentos y Lugares Históricos de los Territorios Nacionales.

De este modo, la Comisión Nacional, en el término de dos años de dictada la Ley 12.665 que tuve el honor de redactar, ha logrado que se establezcan los restos y los sitios representativos de la tradición y la historia patria en toda la Nación.

Asímismo, la Comisión Nacional solicitó y obtuvo del P. E. que declare Monumentos Históricos a nuevos edificios situados en las siguientes Provincias.

*En Salta.* (Decreto del P. E. N° 137.845, del 10 de diciembre de 1942). Monumentos Históricos. Iglesia de San Carlos: Tiene su origen en una capillita construída en 1719 en la Hacienda de San Carlos, propiedad del Maestre de Campo Fernando de Lisperguer y Aguirre. La Capilla fué convertida en Iglesia entre los años 1800 y 1810. Su arquitectura, su decoración — que acusa la influencia indígena — su imagería, hacen a esta iglesia digna de especial conservación y de todo cuidado. A ella se vinculan, además, algunos episodios de la guerra de la Independencia como que en sus altares fueron celebrados oficios de acción de gracias por la victoria de Tucumán en 1812 y de Salta en 1813. En su interior se encuentran sepultados un buen número de soldados y oficiales de la guerra de la Independencia.

Iglesia de los Molinos. — Tiene su origen en un antiguo oratorio construído en 1659 en la Hacienda y Encomienda de Molinos de D. Tomás de Escobar. En 1760 el oratorio, ampliado y reformado, fué cedido a la diócesis de Tucumán por el ge-



neral Domingo Severo de Isasmendi para la fundación del curato de San Pedro Nolasco de Calchaquí. En 1809 fué Vice-Parroquia y en 1826 Parroquia de San Pedro Nolasco de los Molinos. Es Iglesia de dos torres con cúpula semi-esférica y se le ha clasificado como de «corte cuzqueño y de las que integran el grupo calchaquí». En su interior se encuentran los restos del último gobernador realista Nicolás Severo Isasmendi. Fueron curas de esta iglesia varios capellanes de los ejércitos patriotas y guarda los restos de algunos de ellos y del guerrero de la independencia Tte. Cnel. Manuel Ubaldo Plaza.

*En Mendoza* (Decreto del P.E. N° 137.846, del 10 de diciembre de 1942). Monumento Histórico. Fuerte de San Rafael: Este fuerte fué construído en el año 1805 por el capitán Miguel Teles Meneses, cumpliendo órdenes del virrey de Buenos Aires, Marqués de Sobremonte.

En 1810 por disposición del gobierno de Buenos Aires fué desplazado del sitio actual. En sus inmediaciones se han producido diversos hechos de armas, sobre todo en las luchas contra el indio y hasta 1833 estuvo dotado de una numerosa guarnición. Después de Caseros fué asiento de las tropas de la Nación que vigilaban la frontera sur.

*En Santiago del Estero* (Decreto del P.E. N° 123.529, del 25 de junio de 1942). Monumento Histórico: Celda Capilla de San Francisco. Donde se venera la excelsa memoria de San Francisco Solano. Es tradición muy arraigada que la celda actual se reconstruyó hace muchos años con materiales de una celda anterior, donde era venerada igualmente la memoria del Santo. *Lugar histórico.* Convento de San Francisco: El más antiguo de la benemérita Orden propagadora del Evangelio en el actual territorio de la República. La veneración por este lugar comenzó hace cerca de doscientos años, porque ya lo menciona el breve o pequeña Bula episcopal de Benedicto XIV.

*En Tucumán.* Capilla de la Banda de Tafí del Valle: Edificio de arquitectura colonial de fines del siglo XVII o princi-

pios del XVIII. Perteneció a los P. Jesuitas, que establecieron en los alrededores una hermosa estancia. En su interior posee valiosos cuadros de la época colonial que se hace necesario conservar y proteger.

### III. — EL PANTEÓN NACIONAL Y EL TRASLADO A LAS PROVINCIAS DE LOS RESTOS DE FIGURAS NACIONALES

Con motivo de haberse recibido sugerencias para que la Comisión Nacional auspiciara el traslado de los restos del general Paz, Déan Funes y Dalmacio Vélez Sársfield, hombres ilustres de Córdoba, se resolvió solicitar del Poder Ejecutivo que actualice el proyecto de Ley preparado por el señor Carlos Correa Luna y el suscripto, sobre creación del Panteón Nacional en la ciudad de Buenos Aires, destinado a guardar los restos y a perpetuar la memoria de los grandes servidores de la patria, que, como los nombrados, son figuras nacionales. Dicho proyecto de Ley, aprobado por la Academia Nacional de la Historia en 1935, fué adoptado por esta Comisión Nacional y elevado al Poder Ejecutivo de la Nación en 1938, quien a su vez remitió al Congreso el mensaje correspondiente.

Al mismo tiempo que se adoptaron estas decisiones, se impuso la necesidad de recabar la colaboración de las autoridades para que se conserven en buen estado los sepulcros históricos hasta tanto se pueda erigir el Panteón Nacional.

### IV. — OBRAS DE MEJORAMIENTO EN EL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

El Museo Histórico Nacional dirigido por el señor Alejo B. Conzález Garaño, permaneció clausurado durante un año hasta el mes de agosto, con motivo de las obras de ampliación que realizó la Dirección General de Arquitectura bajo la dirección de la Comisión Nacional. El Museo ofrece ahora en sus 31 salas notable mejoramiento, observándose una organización cuida-



dosa de sus colecciones y de las reliquias que allí se conservan y exhiben. Debe destacarse asimismo el criterio que ha inspirado esta selección y ordenación de los objetos históricos desde los puntos de vista histórico y artístico.

Para la conservación y exhibición de las reliquias, cuadros y retratos del Libertador San Martín se ha construido una sala especial habiéndose adoptado el mismo plan para los objetos de Belgrano y Rivadavia.

El juicio de las autoridades y la opinión del público se han pronunciado en forma unánime en favor de esta obra del Museo Histórico Nacional.

#### V. — LA CASA NATAL DE AVELLANEDA

El 25 de noviembre, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del ex-presidente Nicolás Avellaneda, ha Comisión Nacional resolvió solicitar al Poder Ejecutivo que sea elevado al Honorable Congreso de la Nación un proyecto de Ley declarando de utilidad pública la casa en que nació el ilustre patricio en la ciudad de Tucumán, autorizándose al Poder Ejecutivo para proceder a su expropiación. Durante la presidencia del general Agustín P. Justo fué enviado al Congreso un proyecto de Ley análogo y existen además dos proyectos de la misma naturaleza presentados en la Cámara de Diputados, uno por el doctor Obdulio F. Siri y otro por el doctor Fernando S. Prat Gay. El suscripto propuso en 1940 a la Comisión Nacional que apoyara los proyectos enviados e incluyera en la lista de los monumentos históricos la citada casa para gestionar la correspondiente declaración del Poder Ejecutivo, que el 2 de agosto del año ppdo. lo dejó así establecido por Decreto N° 98.076. El vocal señor Rómulo Zabala, después de un viaje por el interior del país, ha propuesto la reiteración de las gestiones en cuanto a la expropiación de la casa de Avellaneda y la fundación en ese local de un Museo dedicado al prócer.

## VI. — GALERÍAS SUBTERRÁNEAS PRÓXIMAS A LA CASA DE GOBIERNO

Con respecto a las galerías subterráneas descubiertas en las proximidades de la Casa de Gobierno y de acuerdo con los antecedentes y estudios realizados, la Comisión Nacional resolvió que deben conservarse los locales descubiertos por considerar que pertenecieron al antiguo Fuerte y a la Aduana de Buenos Aires, que les asigna un valor histórico como únicos restos de dos edificios desaparecidos, el primero de gran trascendencia en la historia de la Nación y el segundo de una antigüedad casi secular y de valor documental en el conjunto edilicio del Buenos Aires del pasado.

Asimismo deben proseguirse las excavaciones para dejar al descubierto, hasta donde sea posible, el conjunto de construcciones bajo tierra y una vez terminadas las mismas, se indicarán las diversas secciones que comprenden, a fin de señalar con leyendas y planos ilustrativos las diversas etapas de dicha construcción, así como también se delimitará la línea del perímetro del antiguo Fuerte. Para el piso se utilizarán ladrillos como los del Cabildo y las galerías serán iluminadas al estilo colonial.

Una vez terminadas las obras, el público tendrá libre acceso a las galerías, solicitándose al Ministerio del Interior quiera permitir la entrada a las mismas por el interior de la Casa de Gobierno.

## VII. — EL CABILDO DE SALTA

Se han iniciado las obras de restauración total del edificio del Cabildo de Salta, que realiza la Dirección General de Arquitectura bajo la dirección de esta Comisión Nacional.

Con motivo de cumplirse en el mes de septiembre ppdo., el 350° aniversario de la llegada a Salta de la imagen del Señor del Milagro, que se venera en esa ciudad, se realizaron diversos actos. La Comisión Nacional llevó a cabo en esa oportunidad.



una exposición histórico-artística en el Cabildo de Salta, organizada por su delegado, el doctor Atilio Cornejo, muestra que reunió valiosos objetos de arte religioso, cuadros y muebles coloniales. El catálogo de esta exposición, con prólogo del señor Carlos Gregorio Romero Sosa, se publicará en el próximo número del «Boletín» de la Comisión Nacional.

En el curso del año próximo estarán terminadas las obras de restauración del Cabildo de Salta, habiéndose resuelto ya que en dicho edificio deberá instalarse el Museo Histórico y el Archivo General de la Provincia.

#### VIII. — RECONSTRUCCIÓN DE LA CASA HISTÓRICA DE TUCUMÁN

Fueron aprobados los planos preparados en la Dirección General de Arquitectura para efectuar la reconstrucción de la Casa Histórica de la Independencia de Tucumán que debe realizarse en cumplimiento de la Ley 12.724, que manda efectuar la reconstrucción de la citada casa, destinando a ese fin la suma de \$ 100.000.

Se dieron comienzo a las obras bajo la dirección del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo. Con respecto a la Sala histórica donde se juró la Independencia argentina, en 1816, cabe informar que se encontraba en malas condiciones de conservación. Descubiertas las armaduras que sostienen su tejado, se comprobó que estaban podridas, por lo cual fueron cambiadas utilizándose para las nuevas cabriadas todas las piezas auténticas que por hallarse sanas no ofrecían peligro, empleándose para las piezas nuevas, troncos de nogal similares a los existentes.

Para las partes a reconstruirse se han adquirido, o se han hecho gestiones para su canje o donación, cerca de 600 tejas coloniales auténticas, 12 pilares de quebracho con sus zapatas, iguales a los que existían en las galerías demolidas, 4 rejas y alrededor de 12 puertas. Todas estas extructuras provienen de casas cons-

truídas aproximadamente en la misma época de la Casa Histórica, de modo que son iguales a las que estuvieron en dicho edificio hasta el día de su demolición.

Como detalle demostrativo de la exactitud de los planos preparados para realizar la reconstrucción, se hace notar que al efectuarse la demolición de agregados modernos, aparecieron en su integridad los cimientos primitivos, comprobándose que coinciden totalmente con los planos preparados sobre la base de la documentación histórica que existe en esta Comisión Nacional.

Las obras se encuentran actualmente adelantadas, existiendo el propósito de terminarlas en el año próximo, a los efectos de conmemorar solemnemente el 9 de Julio de 1943 el 128° aniversario de la declaración de nuestra Independencia en la Casa Histórica.

#### IX. — LA CAPILLA DEL PLUMERILLO

La Comisión Nacional resolvió prestar su conformidad a un pedido relacionado con la Capilla del Plumerillo, para que las obras de restauración que deben realizarse en la misma, se lleven a cabo por intermedio de la Dirección General de Ingenieros de la Base Aérea Militar «El Plumerillo», previa aprobación de los planos respectivos por esta Comisión Nacional.

Asimismo, se consideró un proyecto de Decreto elaborado en el Ministerio de Guerra, por el cual el citado departamento haría entrega a la Comisión Nacional de la Capilla del Plumerillo, aconsejando su aprobación, pero se pidió al mismo tiempo la inclusión de un nuevo artículo en el que se deje constancia de que el Ministerio de Guerra, a pedido de la Comisión Nacional y tal como se practica con el Templete de San Martín en Yapeyú — donde existe un delegado militar — continuará prestando su importante concurso para el mantenimiento y cuidado del referido Monumento Histórico con el personal del Ministerio de



Guerra, en virtud de que la Comisión Nacional carece de los recursos necesarios.

Dicho temperamento fué aceptado por la Superioridad, pues al dictarse el Decreto N° 134.169 se tuvo presente la opinión de la Comisión Nacional, y en el Art. 2° se establece que «la vigilancia y el cuidado del inmueble quedará a cargo del Comando de la Agrupación de Montaña «Cuyo», hasta tanto la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos cuente en los recursos necesarios para ello».

#### X. — DEFENSA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DURANTE LA GUERRA

La Comisión Nacional ha reiterado su pronunciamiento en favor de las medidas que deben adoptarse para la conservación durante el estado de guerra, de las obras históricas y artísticas que son patrimonio cultural de la humanidad.

Antes de estallar el conflicto actual, el gobierno de Holanda sometió a los demás países del mundo un proyecto destinado a poner las obras de arte a cubierto de las devastaciones aéreas y esta Comisión Nacional le prestó su decidido apoyo.

En esta guerra, la Casa de San Martín en Boulogne-sur-Mer ha sufrido serios perjuicios y este antecedente ha despertado el sentimiento nacional y el interés por evitar análogos hechos.

Por tal motivo se dirigió nota al Ministro de Relaciones Exteriores haciéndole llegar la expresión de sus deseos por que en la medida de lo posible se arbitren los medios tendientes a salvaguardar las obras de arte y los monumentos históricos.

#### XI. — HOMENAJE DE LOS MUSEOS HISTÓRICOS A SAN MARTÍN, URQUIZA, MITRE, SARMIENTO, ALBERDI Y AVELLANEDA

Los Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional, se han transformado en institutos docentes y en cada uno de ellos se pronunciaron conferencias y disertaciones de carácter

históricos con el fin de estimular en el pueblo el culto a los héroes y el amor a la libertad.

En el Museo Histórico Nacional se realizó el 17 de agosto el acto de homenaje al Libertador San Martín, en el que hablaron el director señor Alejo B. González Garaño y el académico correspondiente de la Academia Nacional de la Historia, señor Julio César Raffo de la Reta.

En homenaje a Mitre, en el día de su natalicio, se realizaron diversos actos en el Museo Mitre. Hablaron el presidente de la Institución Mitre, Ing. Octavio S. Pico y el presidente de la Comisión, que suscribe.

Con motivo de cumplirse el 90° aniversario del acontecimiento de proyecciones nacionales, la firma del Acuerdo San Nicolás, se llevaron a cabo ceremonias significativas, haciendo uso de la palabra en la Casa Histórica de San Nicolás el ministro del Interior, doctor Miguel J. Culaciati, y el presidente de la Comisión de Homenaje a Urquiza, doctor Leopoldo Melo.

En el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, al colocarse la placa que recuerda la declaración del Monumento Histórico de dicho Colegio, hablaron el presidente de la Asociación de Ex-alumnos del instituto, doctor Martín Doello-Jurado; el doctor Delio Panizza; el rector del Colegio, doctor Luis E. Grinta y el vocal de esta Comisión Nacional, doctor Luis María Campos Urquiza.

En el Instituto de Conferencias del Banco Municipal de Préstamos, pronunció una conferencia el encargado del Archivo del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, señor Antonio P. Castro, sobre «Nueva historia de Urquiza — Industrial, Comerciante, Ganadero», el día 25 de septiembre.

El 29 de agosto se realizó la inauguración de la sección «Alberdi» en el Museo Histórico Sarmiento, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento del prócer. En esa oportunidad hizo uso de la palabra el presidente de la Comisión de Homenaje a Alberdi, doctor Pedro M. Ledesma. El 11 de septiembre se



realizó en el mismo Museo el acto de homenaje a Sarmiento, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su muerte. Hablaron el Director del Museo, señor Ismael Bucich Escobar y el presidente del Banco Municipal de Préstamos, doctor Eduardo Crespo, quien pronunció una conferencia sobre «Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires». El 3 de octubre, se realizó en el mismo Museo el acto de homenaje a Avellaneda, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su natalicio. Hicieron uso de la palabra el director del Museo y el señor Rafael Alberto Arrieta, quien pronunció una conferencia sobre el tema «La casa de Avellaneda».

#### XI. — NONAGÉSIMO ANIVERSARIO DEL ACUERDO DE SAN NICOLÁS

El 31 de mayo, con motivo de cumplirse el 90° aniversario de la firma del Acuerdo de San Nicolás, se realizó en la Casa del Acuerdo un importante acto, al que asistieron el Excmo. señor Presidente de la Nación, sus ministros, los gobernadores de todas las Provincias, con excepción del de la Provincia de Córdoba, que excusó su ausencia, altos jefes del Ejército y la Armada y representantes de instituciones culturales. En tal oportunidad hicieron uso de la palabra en la Casa Histórica el ministro del Interior, doctor Miguel J. Culaciati y el presidente de la Comisión de Homenaje a Urquiza, doctor Leopoldo Melo. La Comisión Nacional adhirió a esos festejos concurriendo una delegación a dicho acto y mandando acuñar una medalla conmemorativa del trascendental acontecimiento histórico.

#### XIII. — RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS

Después de realizar el estudio correspondiente, la Comisión Nacional ha solicitado la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que efectúe la restauración de los siguientes

realizó en el mismo Museo el acto de homenaje a Sarmiento, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su muerte. Hablaron el Director del Museo, señor Ismael Bucich Escobar y el presidente del Banco Municipal de Préstamos, doctor Eduardo Crespo, quien pronunció una conferencia sobre «Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires». El 3 de octubre, se realizó en el mismo Museo el acto de homenaje a Avellaneda, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su natalicio. Hicieron uso de la palabra el director del Museo y el señor Rafael Alberto Arrieta, quien pronunció una conferencia sobre el tema «La casa de Avellaneda».

#### XI. — NONAGÉSIMO ANIVERSARIO DEL ACUERDO DE SAN NICOLÁS

El 31 de mayo, con motivo de cumplirse el 90° aniversario de la firma del Acuerdo de San Nicolás, se realizó en la Casa del Acuerdo un importante acto, al que asistieron el Excmo. señor Presidente de la Nación, sus ministros, los gobernadores de todas las Provincias, con excepción del de la Provincia de Córdoba, que excusó su ausencia, altos jefes del Ejército y la Armada y representantes de instituciones culturales. En tal oportunidad hicieron uso de la palabra en la Casa Histórica el ministro del Interior, doctor Miguel J. Culaciati y el presidente de la Comisión de Homenaje a Urquiza, doctor Leopoldo Melo. La Comisión Nacional adhirió a esos festejos concurriendo una delegación a dicho acto y mandando acuñar una medalla conmemorativa del trascendental acontecimiento histórico.

#### XIII. — RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS

Después de realizar el estudio correspondiente, la Comisión Nacional ha solicitado la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que efectúe la restauración de los siguientes



monumentos históricos, con cargo a la partida de \$ 1.000.000 destinada a ese fin:

*En la Capital Federal:* la Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires y reparaciones en el Museo Histórico Sarmiento.

*En la Provincia de Córdoba:* la Catedral, Iglesia y Convento de San Isidro de Jesús María, Reducción de Alta Gracia y Capilla del Obispo Mercadillo.

*En la Provincia de Salta:* Templo de San Bernardo, edificio del Cabildo, Convento de San Francisco y el Monumento conmemorativo a la batalla de Salta, así como también el parque 20 de febrero, que se ha formado dentro del campo donde tuvo lugar la citada batalla.

*En la Provincia de Catamarca:* Convento de San Francisco e Iglesia del Señor de los Milagros.

*En la Provincia de Tucumán:* la casa Histórica de la Independencia.

*En la Provincia de Santiago del Estero:* Templo de la Merced.

Asimismo se ha pedido la intervención del Ministerio de Guerra para efectuar reparaciones en la Capilla del Plumerillo, previa aprobación de los planos por esta Comisión Nacional y la formación de un parque en el Campo del Plumerillo, donde se organizó el Ejército Libertador.

#### XIV. — EDICIÓN DE UN VOLUMEN SOBRE LOS MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS DEL PAÍS Y EL MAPA CORRESPONDIENTE

Está en prensa el volumen sobre los Monumentos y Lugares Históricos que editará la Comisión Nacional. En él figuran todos los monumentos y lugares que han sido declarados históricos en la República con sus correspondientes ilustraciones y los fundamentos que motivaron la referida declaración.

También se incluirá un mapa de la Argentina señalándose por Provincias y Territorios los monumentos y lugares históricos

declarados como tales. En la preparación de este mapa ha colaborado el vocal coronel Bartolomé Ernesto Gallo y técnicos del Ministerio de Guerra.

Por su presentación editorial y las leyendas instructivas, la publicación de este volumen tendrá valor cultural y docente.

#### XV. — GUÍAS ILUSTRADAS DE LOS MUSEOS HISTÓRICOS

La Comisión Nacional resolvió editar una serie de publicaciones referentes a los Museos Históricos que están bajo su jurisdicción. Se trata de las ediciones en que figuran los objetos y reliquias históricas existentes en los Museos, ilustradas artísticamente, con leyendas adecuadas, que servirán a la vez como guías explicativas. Esta labor ha sido iniciada ya con el folleto «Visita al Museo Mitre» editado por el diario «La Nación». Está en prensa el correspondiente al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, preparado por el señor Ernesto Escobar Bario, y se hará lo propio sobre los demás Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional.

#### XVI. — ANTEPROYECTO DE LEY SOBRE ERECCIÓN DE MONUMENTOS CONMEMORATIVOS Y DENOMINACIONES HISTÓRICAS

He tenido el honor de formular un ante proyecto de ley sobre erección de Monumentos conmemorativos y designación de calles, plazas, caminos, pueblos y estaciones nacionales.

En el proyecto explico que la facultad de decretar honores corresponde al Congreso de la Nación por el Art. 67º, inc. 17, de la Constitución y una de las manifestaciones indudables del ejercicio de dicha facultad es la de decretar honores de carácter histórico, pronunciamiento de la posteridad que debe compendiar el sentimiento de la Nación. Este homenaje conmemorativo de los acontecimientos o de la vida pública de las personas se adopta comúnmente en dos formas que no pueden decretarse sino por Ley del Congreso de la Nación: la erección del



monumento o estatua y la designación de las calles, caminos, plazas, en la ciudad de Buenos Aires, Territorios nacionales, pueblos, caminos o estaciones nacionales. Es suficiente recordar, sin hacer referencia detallada de hechos que obligaría a proceder a su revisión, que existen monumentos históricos y denominaciones de pueblos y de calles de ciudades adoptados por Decretos del Poder Ejecutivo y por resoluciones municipales.

La Ley 12.665 ha previsto la intervención que le corresponde a esta Comisión Nacional en tal materia al disponer en su Art. 1º que ejerce la superintendencia inmediata sobre los monumentos y lugares históricos nacionales y en concurrencia con las respectivas autoridades que se acojan a dicha Ley, cuando se trate de monumentos y lugares históricos provinciales y municipales.

Tal antecedente explica el ante proyecto de ley, que tiene por objeto poner fin al desorden imperante en estas cuestiones fundamentales que afectan el ejercicio de la facultad de decretar honores y al mantenimiento de los nombres tradicionales. El proyecto, aprobado por la Comisión Nacional en su sesión de fecha 21 del corriente mes, con las observaciones del doctor Villegas Basalvilbaso, dice en su parte dispositiva:

Art. 1º. — Los Monumentos y Estatuas de carácter histórico conmemorativos de los acontecimientos o de la vida de las personas ilustres, no podrán erigirse en lugares donde el Gobierno Federal ejerza jurisdicción exclusiva, sino por Ley del Congreso Nacional, después de transcurridos diez años del acontecimiento o del fallecimiento de la persona.

Art. 2º. — La denominación de las calles, plazas y lugares públicos de la Capital de la Nación y de los Territorios nacionales o donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las divisiones político-territoriales y pueblos de los lugares donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las estaciones de los servicios públicos nacional de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y de la de

los caminos de jurisdicción nacional se hará por Ley de la Nación, debiendo preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la historia de la Nación, de las Provincias o de las localidades.

Art. 3º. — Las propuestas para la erección de los Monumentos conmemorativos o las denominaciones de pueblos, lugares, estaciones, caminos, calles o plazas, serán informadas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo.

Art. 4º. — Comuníquese, etc.

**XVII. — LA BANDERA NACIONAL SERÁ IZADA EN LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS LOS DÍAS DOMINGO Y FERIADOS NACIONALES**

La Comisión Nacional solicitó del Poder Ejecutivo por intermedio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se estableciera por Decreto que en los edificios declarados Monumentos Históricos dependientes del dominio público de la Nación, de las Provincias o de las municipalidades, se izará la bandera nacional los días domingos y feriados nacionales. Igualmente se resolvió solicitar que por el departamento que corresponda se gestione de las arquidiócesis y obispados, con jurisdicción en los lugares donde existen Iglesias o capillas declaradas Monumentos Históricos que sea también izada en dichos Monumentos Históricos la bandera argentina durante los días domingo y feriados nacionales.

El Poder Ejecutivo de la Nación, por intermedio del Ministerio del Interior, ha dictado recientemente el decreto respectivo, de acuerdo con lo solicitado por esta Comisión Nacional.

**XVIII. — ACUERDO DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS Y LA DIRECCIÓN NACIONAL DE VIALIDAD PARA EL SEÑALAMIENTO DE LUGARES HISTÓRICOS EN RUTAS NACIONALES**

La Comisión Nacional ha convenido con la Dirección Nacional de Vialidad lo concerniente para proceder al señalamiento



de los lugares históricos situados en las proximidades de los caminos y carreteras nacionales. Por dicho acuerdo se establece que la Dirección Nacional de Vialidad colocará las placas indicadoras de los sitios históricos, cuyo tamaño, formato y texto respectivo será suministrado por esta Comisión Nacional.

Es obvio destacar la importancia que este acuerdo tendrá para el turismo y los fines culturales que se persiguen al señalar los sitios donde acontecieron hechos trascendentales, como una contribución al mejor conocimiento de nuestra historia.

#### XIX. — COLOCACIÓN DE PLACAS EN SOLARES Y MONUMENTOS HISTÓRICOS

El 20 de mayo, con motivo de cumplirse el 162° aniversario del nacimiento de Rivadavia, la Comisión Nacional inauguró una placa conmemorativa en el solar donde se levantaba la casa en que nació y vivió el prócer, con asistencia de altas personalidades y delegaciones de la escuela primaria y el Colegio Nacional «Bernardino Rivadavia». Hicieron uso de la palabra el vocal de esta Comisión Nacional doctor Nicolás A. Avellaneda y el Rector del Colegio Nacional que lleva el nombre del ilustre estadista, doctor Luis A. González Zimmermann.

En la plaza San Martín, el 17 de agosto, se descubrió la placa que la consagra como Lugar Histórico, con una leyenda alusiva a los hechos más importantes que la tuvieron por escenario. Estuvieron presentes el jefe del Poder Ejecutivo, el intendente municipal, altos jefes del Ejército y la Armada y funcionarios de la administración nacional. En esa oportunidad hizo uso de la palabra el vocal señor Héctor C. Quesada.

El 29 de julio se descubrió en el convento de San Francisco de Santiago del Estero, donde se conserva la celda-capilla de San Francisco Solano, una placa conmemorativa, con asistencia del gobernador de la provincia, los ministros de Justicia e Ins-

trucción Pública y Obras Públicas, el obispo diocesano, legisladores y numeroso público. El ministro de Justicia e Instrucción Pública procedió a descubrir la placa, que fué bendecida por el obispo diocesano, monseñor Weisman. El suscripto hizo uso de la palabra para entregar la placa a las autoridades del Convento en nombre del Poder Ejecutivo y de esta Comisión Nacional y luego habló el Rvdo. P. Provincial de la Orden Franciscana, Fray Luis Córdoba.

XX. — LA NOMENCLATURA DE CALLES DE LA CIUDAD DE BUENOS  
AIRES

En diversas oportunidades la Comisión Nacional se ocupó en sus sesiones de la nomenclatura de las calles de la ciudad, procediendo siempre con el criterio de defensa y conservación de los nombres históricos.

Se informó favorablemente el expediente sobre el nombre de Germán Burmeister, por su destacada contribución al desarrollo científico del país, por sus servicios notorios a la cultura, los institutos de altos estudios que organizó y la obra de publicista consagrada a nuestro país.

La Municipalidad de la Capital solicitó la opinión de la Comisión Nacional en la nomenclatura de dos calles y una plazoleta del barrio de Flores. Luego de un documentado estudio se resolvió informar favorablemente en los nombres Manuel Leal de Ayala y Micaela Suárez de Hortiguera para dos calles y «25 de Mayo de 1853» para una plazoleta del citado barrio.

El Ministerio de Obras Públicas solicitó a la Comisión Nacional la información acerca de los nombres que debían darse a nueve calles de la zona portuaria. Previo un detenido estudio se resolvió aconsejar como los más indicados, los siguientes nombres representativos:

*José Celedonio Balbin.* — Prestó ayuda eficaz al general Belgrano para el equipo de su ejército y para aliviar su difícil situa-



ción personal mientras permaneció en la ciudad de Tucumán. El señor Balbin en su vejez escribió al general Mitre dos cartas en que traza rasgos del carácter de Belgrano, le describe físicamente y cuenta diversas anécdotas reveladoras de la grandeza moral del héroe.

*Almirante Atilio Barilari.* — Combatió contra la rebelión de López Jordán (1874-1875). Comandó diversos buques y después la escuadra de instrucción. Fué jefe de la 2ª División naval y comandante de crucero. En 1902 ejerció el mando de la escuadra nacional. Director General de Arsenales y Talleres. Director General de Maniobras en 1912. Embajador especial en Paraguay (1916).

*Benjamín Lavaysse.* — Sacerdote santiagueño representante de Santiago del Estero en el Congreso Constituyente de Santa Fe, donde tuvo descollante actuación.

*Comodoro Rivadavia.* — Contribuyó a la expedición al Desierto. Fué jefe de la escuadra del Río Negro. Comandó «La Argentina» en su primer viaje de instrucción de cadetes. Ministro de Marina en 1898. Autor del proyecto de Ley del servicio militar obligatorio para la armada.

*Manuel Antonio de Castro.* — Estadista y jurisconsulto. Miembro de la Cámara de Justicia y fundador de la Academia de jurisprudencia de Buenos Aires. Reformador de los estudios universitarios. Gobernador e Intendente de Córdoba y fundador de la Biblioteca pública de esa ciudad. Amigo y colaborador de San Martín, Belgrano y Güemes. Diputado al Congreso Nacional de 1824-1827. Colaborador en el proyecto de Constitución de 1826.

*Francisco P. Moreno.* — Explorador y hombre de ciencia. Hizo la primera expedición al Río Negro. Cedió sus colecciones para la fundación del primer museo antropológico en La Plata (1877). Nombrado director, realizó nuevas exploraciones arqueológicas en la Patagonia y publicó sus observaciones en libros y revistas.

Cuando se tramitó la cuestión de límites con Chile fué designado perito y tuvo descollante actuación en ese cargo.

*Bartolomé Mitre y Vedia.* — Periodista y hombre de letras Redactor del gran diario «La Nación». Descolló por su ingenio brillante y la vivacidad y maestría de su estilo, que le caracterizaron como modelo de periodistas en el gran diario fundado y dirigido por el general Mitre.

*Adolfo Dávila.* — Jefe de redacción del gran diario «La Prensa», fundado por José C. Paz. Varias veces diputado al Congreso Nacional y senador por la provincia de La Rioja, habiéndose destacado en su actuación parlamentaria.

*Samuel Lafone Quevedo.* — Hombre de ciencia. Hizo estudios en Inglaterra y obtuvo su título en la Universidad de Cambridge. Pasó cuarenta años de su vida en Catamarca dedicado a trabajos de arqueología e historia. Fué profesor de arqueología en la Universidad de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Capital. Investigó los problemas históricos y lingüísticos referentes a los pueblos indígenas y dejó una abundante bibliografía.

#### XXI. — HORARIO DE LOS MUSEOS HISTÓRICOS

Consecuente con el propósito que guía a esta Comisión Nacional de habilitar el mayor tiempo posible los Museos Históricos, se ha dispuesto mantener abiertos los mismos para el público en general, en horas de la mañana, los días domingo y feriados de 10 a 12 horas. Por la tarde funcionan con el horario habitual, o sea de 14 a 18 en invierno y de 15 a 19 en verano.

#### XXII. — PUBLICACIÓN DE LOS ARCHIVOS DE BELGRANO, URQUIZA Y SARMIENTO

Como una contribución al estudio de nuestra historia, la Comisión Nacional ha dispuesto que el Museo Mitre publique un nuevo volumen del archivo del General Belgrano, así como tam-



bién los archivos de Urquiza y Sarmiento, por intermedio del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay y Museo Histórico Sarmiento de esta Capital, respectivamente. Tales publicaciones constituirán aportes fundamentales para la investigación de los hombres representativos nombrados y las épocas históricas correspondientes.

#### XXIII. — EL «BOLETÍN» DE LA COMISIÓN NACIONAL

En el N° 4 del «Boletín» de la Comisión Nacional se publicaron notables trabajos de autores americanos y argentinos. Entre las colaboraciones de especialistas americanos, en las materias de Monumentos y Museos, figuran los de Roberto C. Smith, de Estados Unidos de Norte América; Jorge Enciso, de México; Rodrigo Mello Franco, del Brasil y Juan Giuria, del Uruguay. Son muy importantes también todas las colaboraciones argentinas que se insertan en dicho «Boletín», pero el concurso de especialistas americanos da una amplia visión continental acerca de estos temas y prepara así la reunión en Buenos Aires del futuro Congreso Americano de Delegados de los Museos Históricos y de las Comisiones Nacionales de Monumentos Históricos.

#### XXIV. — MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

En cumplimiento de las disposiciones de la Ley 12.665 y el Decreto Reglamentario de la misma, la Comisión Nacional ha solicitado la declaración de Monumentos y Lugares Históricos, en Provincias y Territorios nacionales, como se indica en el párrafo correspondiente.

La Comisión Nacional inició gestiones ante el Ministerio del Interior, a los efectos de que las provincias sancionen leyes concordantes con el espíritu de la Ley 12.665 sobre Museos, Monumentos y Lugares Históricos, para lograr una mejor protección del patrimonio histórico y artístico del país.

Con motivo de haberse recibido una nota del señor embajador

argentino en Vichy, doctor Miguel Angel Cárcano, en la que solicitaba reparaciones urgentes en la casa donde murió el general San Martín, en Boulogne-sur-Mer, que resultó afectada a causa de un bombardeo aéreo, la Comisión Nacional hizo gestiones ante la superioridad a fin de que se autorizara al señor embajador para efectuar las reparaciones necesarias en la histórica casa.

Se pidió a la Dirección General de Arquitectura que efectúe las reparaciones necesarias en el edificio del templo de la Merced, Monumento Histórico de Santiago del Estero (Exp. 7546|1941).

Se aprobaron los planos correspondientes a la restauración de la antigua sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, situada en el interior de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, pudiéndose adelantar que pronto se darán comienzo a las obras de restauración del citado local, que ha sido declarado Monumento Histórico. (Exp. C|3633|924).

En el expediente formado a raíz de un pedido del Cónsul argentino en Cádiz, sobre provisión de fondos para efectuar reparaciones en la Casa donde murió Rivadavia en esa ciudad, casa que fué donada al gobierno argentino por el señor José Roger Balet, la Comisión Nacional resolvió aconsejar a la superioridad que, una vez protocolizada la donación, se autorice al cónsul a percibir los alquileres de locación de partes del inmueble, formando con ellos un fondo que será destinado a atender los gastos de conservación y reparaciones ordinarias del edificio. En cuanto a la restauración total de la casa, se ha solicitado al Ministerio de Obras Públicas se haga cargo de dichos trabajos, con cargo a la partida especial de \$ 1.000.000, destinada a restauraciones y reparaciones de monumentos históricos. Se ha seguido dicho trámite por cuanto esta Comisión Nacional no cuenta con elementos ni recursos propios, sino los que la Ley de Presupuesto le asignó a la Dirección General de Arquitectura para atender las iniciativas que la Comisión Nacional proponga. Por otra parte, corresponde a la citada dependencia técnica el arreglo de los edificios fiscales, tanto del país como del exterior.



Asímismo, y de acuerdo con el informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo, se aprobó un proyecto de restauración y distribución de la citada casa histórica. En consecuencia, los trabajos a introducirse en la casa de Rivadavia, deben mantener la fisonomía típicamente gaditana y debe procederse cuanto antes a la iniciación de los mismos, para organizar el Museo rivadaviano, tal como lo propuso oportunamente el suscripto y fué aprobado por el gobierno de la Nación, con el fin de poder rememorar solemnemente en Cádiz, en el año 1945, el centenario de la muerte del ilustre estadista argentino.

Se solicitó a la Dirección General de Arquitectura, de acuerdo con deseos expresados por el señor Presidente de la Nación y señor ministro de Justicia e Instrucción Pública, que proceda a construir en la Catedral de Córdoba, declarada Monumento Histórico, un Panteón de Obispos y Arzobispos, especialmente para mausoleo de Fray Mamerto Esquiú, una tribuna para cantores y órgano, así como también la provisión de un mueble adecuado donde se pueda exhibir y conservar el tesoro histórico artístico de la Catedral.

De acuerdo con un pedido formulado por la Dirección Nacional de Vialidad, se remitió a esa repartición un informe sobre los lugares históricos de la ruta internacional «General San Martín», dejándose constancia de que el actual camino que lleva el nombre del prócer, hasta San Luis, difiere de la ruta seguida por San Martín en sus viajes a Cuyo y por las tropas que fueron con él desde Buenos Aires. El camino actual, en parte de su trayecto, corre por el antiguo desierto no frecuentado entonces por los viajeros, y éste es el motivo de que, hasta San Luis, puedan señalarse pocos lugares históricos y ellos relacionados con sucesos posteriores a la actuación del general San Martín. Esto no obstante, la Comisión Nacional determinará lugares históricos en la antigua ruta y remitirá las leyendas a la Dirección Nacional de Vialidad para su oportuno señalamiento.

Se pidió la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que efectúe las reparaciones necesarias en el monumento conmemorativo de la batalla de Salta, que se levanta en el parque 20 de Febrero de esa ciudad, en virtud de que en ese sitio tuvo lugar la batalla de Salta. Dicho monumento, erigido hace ya años, se encuentra en estado de abandono, por no contar con recursos especiales ni haberse hecho cargo del mismo el gobierno nacional, el provincial ni el municipio de Salta. Esta situación anómala se ha solucionado ahora, desde que el Poder Ejecutivo ha declarado lugar histórico el sitio en que está emplazado. El terreno que lo circunda, destinado a plaza pública, es actualmente un baldío, por lo que también se solicitó que se estudien y ejecuten jardines, destinándose además una partida anual para conservación permanente del monumento y parque, con imputación a la partida especial destinada a atender el cumplimiento de la Ley 12.665. Posteriormente, la Comisión Nacional adhirió a un proyecto de ley, presentado en la Cámara de la que forma parte por el diputado doctor Juan Arias Uriburu, sobre creación de un gimnasio infantil en el parque 20 de Febrero, ya que de esa forma se contará con recursos especiales para el mantenimiento del lugar histórico mencionado.

A raíz de un pedido formulado por el señor obispo de Corrientes, se solicitó a la Dirección General de Arquitectura que efectúe reparaciones en el edificio del templo de la Cruz del Milagro, de esa Provincia, que está ubicado en un lugar histórico.

Se insistió en las gestiones ante el Ministerio de Agricultura para que se proceda a construir un parque en el sitio donde se libró el combate de San Lorenzo, próximo al convento de San Carlos, utilizándose para ello la parte del campo de propiedad de los franciscanos, entre el convento y las barrancas del río Paraná, construyéndose además un jardín frente al citado Monumento Histórico. (Exp. 13.590|1941).

Reiterose la adhesión al proyecto presentado ante la Cámara



de Senadores por el doctor Gilberto Suárez Lago, por el que se dispone la construcción de un gran faro de homenaje a San Martín y al Ejército Libertador en el campo del Plumerillo, lugar histórico de Mendoza.

La Comisión Nacional envió como delegados al Congreso Nacional de Turismo al presidente que suscribe y a los vocales, doctor Luis María Campos Urquiza y coronel Bartolomé Ernesto Gallo, quienes presentaron las siguientes ponencias en nombre de la misma, que fueron aprobadas: 1) Señalamiento en todos los lugares históricos con monolitos y letreros instructivos. 2) Acordar con la Dirección Nacional de Vialidad y el Automóvil Club Argentino la colocación de letreros indicadores de lugares históricos próximos a los caminos y carreteras nacionales. 3) Conveniencia de publicar el libro que contenga las ilustraciones y comentarios sobre todos los monumentos y lugares históricos del país. 4) Publicación de las guías ilustradas de los Museos Históricos para ser distribuidas gratuitamente entre el público visitante a los mismos.

La Comisión Nacional hizo suyo el dictamen del vocal señor Rómulo Zabala sobre el valor histórico de la laja encontrada en la esquina de las calles Bolívar, San Martín y Rivadavia. El dictamen deja establecido que la piedra pertenece al punto de partida de la mensura practicada por Hernandarias en 1608 para medir el ejido de la ciudad.

En cuanto a las obras de mejoramiento proyectadas en la Dirección General de Arquitectura para el Convento de San Francisco, de Catamarca, la Comisión Nacional informó a la repartición nombrada que nada tiene que objetar referente a la construcción de la cúpula y del nicho que guarda la urna con el corazón de Fray Mamerto Esquiú, pero en lo que se refiere a las construcciones nuevas que han sido proyectadas, dejó constancia de que antes de pronunciarse debe proceder al estudio de los planos preparados, a fin de comprobar si las mismas no afectan a la parte del Convento que ha sido declarada

histórica, de acuerdo con lo que dispone el Art. 13 del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665.

El Banco Hipotecario Nacional hizo gestiones ante esta Comisión para que sea permitida la demolición del Archivo General de la Nación y la Casa de los Balcarce, a fin de construir el nuevo edificio de esa institución. Como en el interior del Archivo se encuentra la Sala donde se reunió hasta 1905 el Congreso Nacional, sala que al igual que la Casa de los Balcarce ha sido declarada Monumento Histórico, quedando por lo tanto comprendidas dentro de las disposiciones de la Ley 12.665, la Comisión llegó a un acuerdo con las autoridades del Banco, en el sentido de que tanto el frente del Archivo General de la Nación, como la Sala de sesiones del Congreso Nacional y habitaciones principales de la Casa de los Balcarce, deben conservarse dentro del nuevo edificio del Banco Hipotecario.

Expuestas algunas críticas acerca del valor histórico de las ruinas atribuidas a la casa natal de Vélez Sársfield, ubicada en Amboy, provincia de Córdoba, por el señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, se resolvió hacer una nueva investigación antes de llevar a cabo ninguna obra de protección.

La Comisión Nacional aprobó los planos preparados en las oficinas técnicas de la Dirección General de Arquitectura para efectuar la restauración parcial y consolidación del edificio del templo de San Bernardo, Monumento Histórico de Salta. (Exp. O. 16.640/1942).

Se resolvió que una vez restaurado el Cabildo de Jujuy, declarado Monumento Histórico, se instale en el edificio un Museo y el Archivo General de la Provincia.

Con motivo de las obras de restauración que deben efectuarse en la iglesia del Señor del Milagro, de Catamarca y en el convento de San Francisco, de Salta, la Dirección General de Arquitectura dictó una resolución estableciendo que, previa la ejecución de las obras, la Comisión Nacional debía efectuar un convenio con las autoridades eclesiásticas, de acuerdo con la interpreta-



ción que da esa repartición a la Ley 12.665, y al Decreto Reglamentario de la misma. En vista de esa disposición, la Comisión Nacional opinó que no es necesario celebrar convenio previo con las autoridades de la iglesia argentina cuando se trata de restaurar edificios consagrados al culto católico que han sido declarados Monumentos Históricos, por cuanto la Dirección General de Arquitectura ha efectuado siempre las refecciones necesarias, sin convenio previo y a pedido de las mismas autoridades eclesiásticas en todos los templos y edificios del culto sostenidos por el Estado. Con ese motivo, la Comisión Nacional solicitó que, sin realizar contratos que prácticamente imposibilitarán la labor de la misma, se ordene la ejecución de las obras mencionadas (Exp. O.19.524|1942 y O.19525|1942).

#### XXV. — MUSEOS HISTÓRICOS

En el Museo Histórico Nacional, dirigido por el señor Alejo B. González Garaño, han desfilado por sus salas desde su reapertura el 17 de Agosto, el número extraordinario de 78.878 visitantes. Después de su reorganización el Museo consta de 34 salas, para cuya distribución se ha procurado seguir dentro de la planimetría del edificio, la trayectoria de nuestra historia, habiéndoselas denominado en la siguiente forma: Descubrimiento, Conquista, Misiones Jesuíticas, Virreinato, Invasiones Inglesas, Mayo, Nueve de Julio, Montevideo, Belgrano, San Martín, Dormitorio San Martín, Vestíbulo San Martín, Chacabuco, Recinto de San Martín, Maipú, Las Heras y Lavalle, Ayacucho, Martín Rodríguez, Rivadavia, Ituzaingó, Epoca de Rosas, Federación, Urquiza, Buenos Aires, Unión Nacional, Mitre, Organización Nacional, Roca, Vélez Sársfield, Presidentes Argentinos, Símbolos Nacionales, Patricias Argentinas, Galerías de láminas 1, 2 y 3.

El pintor del Museo, Rafael del Villar, ejecutó una copia del cuadro de Subercaseaux que representa el Cabildo Abierto

del 22 de mayo, cuyo original se exhibe en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo. También fueron pintados por la señorita María Josefina Rodríguez, los retratos de los miembros de la primera Junta Gubernativa.

El 17 de agosto, aniversario de la muerte de San Martín y fecha consagrada por el Museo a honrar la memoria del prócer, fueron inauguradas las nuevas instalaciones en un acto público con asistencia del Excmo. señor presidente de la Nación, doctor Ramón S. Castillo, ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Enrique Ruiz Guiñazú; ministro de Marina, contralmirante Mario Fincati; intendente municipal, doctor Carlos A. Pueyrredón; presidente y vocales de esta Comisión Nacional, miembros del cuerpo diplomático, altos jefes del Ejército y la Armada y numeroso público. En esa oportunidad hicieron uso de la palabra el director del Museo y el académico correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y diputado nacional, señor Julio César Raffo de la Reta, quien pronunció una conferencia sobre «Filosofía sanmartiniana. El concepto del deber como determinante de todos sus actos». Estos discursos serán publicados en un opúsculo ilustrado, en edición de 3.000 ejemplares, como se hizo en casos anteriores.

En ocasión de la visita que efectuó a nuestro país el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, doctor Caracciolo Parra Pérez, para asistir a la ceremonia inaugural del Monumento a Bolívar, la Academia Nacional de la Historia realizó una sesión pública especial en homenaje al huésped en el Museo Histórico Nacional, el día 27 de octubre, con asistencia de los ministros de Justicia e Instrucción Pública, Relaciones Exteriores y Culto, Obras Públicas y Guerra, rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, intendente municipal, miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro país y miembros de esta Comisión Nacional. Con tal motivo, hicieron uso de la palabra el director del Museo, el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela y el suscriptor.



El Museo, ha contribuido a la exposición de retratos de Bolívar que se realiza en la ciudad de Caracas, con copias fotográficas de los retratos y objetos del prócer existentes en el citado instituto, de acuerdo con las gestiones de la Legación del país amigo. Asimismo se está preparando una copia del cuadro de Bolívar, pintado por la hija de San Martín y el San Martín de la Bandera para obsequiarlas al Gobierno de Venezuela, destinados al Museo Histórico de Caracas.

El Congreso Nacional de Turismo efectuó una visita al Museo Histórico Nacional el 10 de agosto, siendo recibidos por el director quien tuvo a su cargo la conferencia explicativa.

Por su parte, la Dirección Nacional de Turismo realizó una de las visitas explicadas a los museos en el Museo Histórico Nacional en el mes de octubre. Las explicaciones correspondientes estuvieron a cargo del profesor D. Ricardo Caillet Bois.

El representante del Consejo Británico en los países sudamericanos, señor Millington Drake, concurrió con un centenar de alumnos y profesores de los Colegios anglo-argentinos el 13 de noviembre. Hicieron uso de la palabra el señor Drake y el director del Museo.

El Museo prestó su concurso a la exposición organizada por los residentes salteños en los salones de la Asociación «Amigos del Arte» conmemorando el centenario del Cristo de Salta, enviando para ser expuesta en la misma el óleo «Campamento del Gobernador del Chaco D. Gerónimo Matorras», pintado en 1774, original del pintor Tomás Cabrera y considerado como el primer cuadro que sobre tema histórico se pintó en el país.

Se continuó repartiendo a institutos, escuelas y estudiosos, las publicaciones y láminas editadas por el Museo. Se facilitaron igualmente fotografías y láminas para ilustrar libros y periódicos.

En el curso del corriente año, el Museo ha enriquecido sus colecciones con donaciones efectuadas por particulares. La lista de donantes es la siguiente: Sr. Próspero Alemandri, Sra. Regina Paccini de Alvear, Visconde de Beuret, Sra. Isidora Velez

Sarsfield de Castro, Sr. Jorge Drago Mitre, Sras. Angelica Gascón de Mackinlay y Ernestina Gascón de Carranza, Sr. Horacio Gascón y Sra., Sr. Juan Andrés Gelly y Obes, Sras. Albertina J. de Lanusse y María Esther Golfarini, Srta. Josefina Llerena de Jurado, contralmirante Dalmiro Sáenz, Sr. Pedro Worns, Sr. Rodolfo Trostinewsky, Sra. Celia Gallo de Gallo, Srta. Cora Gallo, Sr. Alfredo Villegas y Sr. Alejo B. González Garaño.

El Museo Mitre, dirigido por el doctor Luis Mitre, ha sido muy visitado en el año que termina en sus distintas secciones de Museo y Biblioteca.

La Comisión Nacional autorizó a la Dirección del Museo a invertir la suma de \$ 1.000 en la publicación de un nuevo volumen del Archivo de Belgrano, que actualmente consta de 7 tomos.

El 26 de junio, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento del general Mitre, la Institución Mitre efectuó en el local del Museo el tradicional acto de entrega de premios a la virtud, en el que hizo uso de la palabra el ingeniero Octavio S. Pico y la Academia Nacional de la Historia llevó a cabo una ceremonia conmemorativa del prócer en la que el suscripto leyó un estudio sobre «Nuevos trabajos históricos de la juventud de Mitre».

La Dirección Nacional de Turismo organizó una «Visita Explicada» al Museo Mitre, realizada el 27 de noviembre. La disertación respectiva estuvo a cargo del académico de la Academia Nacional de la Historia y vocal de esta Comisión Nacional, señor Rómulo Zabala.

Con motivo del centenario de la muerte del brigadier general Bernardo O'Higgins se realizó un acto conmemorativo en el local del Museo organizado por la Academia Nacional de la Historia, con asistencia del Excmo. señor presidente de la Nación. Hicieron uso de la palabra el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Enrique Ruiz Guiñazú, el señor embajador de



la República de Chile, doctor Conrado Ríos Gallardo y el suscripto.

La Institución Mitre, continuó desarrollando el ciclo de conferencias sobre distintos aspectos de la vida de Mitre, en el Salón de Conferencias del Museo. La tribuna fué ocupada en esta oportunidad por el señor Adolfo Mitre, que desarrolló el tema «Mitre Periodista».

La Academia Nacional de la Historia, que tiene su sede en el local del Museo, ha celebrado en el curso de este año numerosas sesiones públicas y privadas. En el Salón de Conferencias Históricas hablaron los siguientes Académicos, desarrollando temas de interés histórico: Carlos Alberto Pueyrredón, «La diplomacia argentina y la declaración de la Independencia»; Rvdo. P. Guillermo Furlong Cardiff, «Siete grandes maestros de la música colonial rioplatense»; Dardo Corvalán Mendi-laharsu, «Antecedentes históricos sobre los símbolos patrios»; Ricardo Levene, «Nuevos trabajos históricos de la juventud de Mitre»; Octavio R. Amadeo, «La personalidad de José Manuel Estrada»; Mariano de Vedia y Mitre, «El asesinato de Monteagudo»; Carlos Heras, «El nacionalismo de Mitre a través de la revolución del 11 de septiembre»; Milcíades Alejo Vignati, «La obra de Florentino Ameghino»; José Luis Cantilo, «el significado del 450° aniversario del descubrimiento de América»; Enrique de Gandía, «Colón. El descubrimiento de América y las últimas investigaciones históricas»; Ricardo Levene, Enrique Ruiz Guñazú y Conrado Ríos Gallardo en homenaje a la memoria de Bernardo O'Higgins en el centenario de su muerte; Jorge Basadre, «Los amigos de San Martín en el Perú»; Antonio Sagarna, recibiendo al doctor Basadre; Julio César Chaves, «Vida, Pasión y Muerte de Castelli» y Emilio Ravignani, «Una definición en la historia argentina: Arroyo Grande».

Dando cumplimiento a la Ley de adquisición de los objetos y reliquias que pertenecieron a Sarmiento, se ha dispuesto el

envío de una serie de objetos a la Casa de Sarmiento, de San Juan, para ser exhibidos y conservados en ese Museo, de acuerdo con la proposición del director del Museo Sr. Ismael Bucich Escobar.

El 29 de agosto, aniversario del nacimiento de Juan Bautista Alberdi, inauguróse oficialmente en el Museo la sección «Alberdi», con elementos recordatorios e ilustrativos del prócer, asistiendo altas personalidades, representantes de centros culturales, delegaciones de escuelas normales y colegios nacionales y numeroso público. Hicieron uso de la palabra el director del Museo y el presidente de la Comisión Nacional de Homenaje a Alberdi, doctor Pedro M. Ledesma.

El 11 de septiembre, día de Sarmiento, recordóse en acto público la memoria del prócer, patrono del establecimiento. En el salón de actos y ante numeroso auditorio, con la asistencia de autoridades nacionales, delegaciones de escuelas y colegios nacionales, pronunció una conferencia el doctor Eduardo Crespo, sobre «Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires», previas palabras de presentación del señor Ismael Bucich Escobar.

El día 3 de octubre, que fuera fijado oficialmente como el «Día de Avellaneda» con motivo de cumplirse el 105° aniversario de su nacimiento, la Comisión Nacional organizó un acto recordatorio en el Museo. Contóse con la presencia del señor presidente de la República, altos funcionarios de la administración, representantes de centros de cultura y delegaciones de colegios normales y nacionales. Hicieron uso de la palabra el director del establecimiento y el señor Rafael Alberto Arrieta, quien pronunció una conferencia sobre «La Casa de Avellaneda».

Cumpliendo un plan de visitas a los Museos Históricos de la capital, la Dirección Nacional de Turismo visitó el Museo Histórico Sarmiento el día 17 de noviembre, siendo recibidos por el señor Ismael Bucich Escobar, quien explicó el significado histórico y el valor de las principales reliquias y objetos en exhibición.



Este Museo ha efectuado en el curso del corriente año tres publicaciones. Conviene destacar tal hecho si se tiene en cuenta las reducciones de la partida de gastos generales y la necesidad de ajustar los mismos conforme al superior decreto de economías, que rige desde el año 1941.

Dichas publicaciones corresponden a la serie Monografías y Disertaciones Históricas y son las siguientes: «Los eucaliptus, los mimbres y la higuera de Sarmiento», «Evocación de Juan Bautista Alberdi» y «Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires», conteniendo estas últimas los textos de las dos conferencias pronunciadas por los doctores Pedro M. Ledesma y Eduardo Crespo.

El Museo ha sido muy visitado por el público y escuelas en el curso del corriente año, como lo atestigua la estadística, que acusa una concurrencia de 17.108 personas y 41 escuelas, así como también la visita de alumnos de establecimientos secundarios y de institutos particulares.

Numerosas donaciones ha recibido el Museo Histórico Sarmiento, destacándose entre ellas las efectuadas por el Archivo Gráfico de la Nación, el doctor Luis de Elízalde, Museo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Sr. Carlos Peralta Aivear, Sra. Sara Montes de Oca de Cárdenas, doctor Emilio F. Cárdenas y doctor Luis María Campos Urquiza. También se registraron donaciones de retratos, diplomas, billetes antiguos, etc., efectuadas por la Sra. Mercedes García de Vieyra de Vieyra, Gral. Florencio Pereyra, Sra. Ercilia Videla de Arroyo, Angélica Videla de Poblet, Rosario Videla de Sarmiento y José C., Ignacio P. Tte. Cnel. Rafael E., María del Carmen, Oscar, Blas y Carlos Videla; Sr. Jerónimo Mendoza, Srta. Emilia Rosende Mitre y Sr. José Blas Ivaldi.

Ha continuado durante el año el fichaje de libros y folletos correspondientes a la Biblioteca Argentina Contemporánea que se organiza anexa al Museo. Paulatinamente va enriqueciéndose con la incorporación de nuevas piezas bibliográficas, aumentándose el valor del conjunto, ya con adquisiciones indispensa-

bles o con donaciones que la Dirección gestiona de establecimientos oficiales, instituciones culturales y autores.

En el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, se han introducido algunas reformas en la exposición de los objetos, dividiéndose el Museo en la siguiente forma: en la planta baja está la Sala del Cabildo y en la alta las Salas del Virreinato, Gobierno Patrio, Capitular y la galería donde se celebró el Cabildo abierto del 22 de Mayo de 1810. En la Sala del Cabildo se exhibe la histórica prensa de los Niños Expósitos, restaurada en los talleres del diario «La Nación», recientemente incorporada al acervo del Museo. Próximamente se exhibirán en un altar cívico los documentos más importantes de la Revolución de Mayo y los ejemplares de los símbolos patrios. Dicho altar será levantado en la Sala de la Revolución de Mayo y en su oportunidad se realizará un acto público.

El Museo ha sido visitado este año por 38.156 personas y 50 escuelas primarias y secundarias. A los maestros y profesores se les obsequió con colecciones de tarjetas postales con vistas del Cabildo.

El 25 de Mayo, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo, visitaron el Cabildo el Presidente de la Nación, sus ministros, presidente y ministros de la Suprema Corte de Justicia, intendente municipal, y demás personalidades integrantes de la comitiva oficial que asistieron al tedéum oficiado en la Catedral con motivo de la efemérides patria. Desde los balcones del edificio se escuchó el Himno Nacional interpretado por la Banda Municipal y acto seguido fué echada a vuelo la histórica campana del edificio.

El 9 de noviembre, la Dirección Nacional de Turismo realizó una visita al Museo del Cabildo. La conferencia estuvo a cargo del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo, quien se refirió a la historia del edificio del Cabildo y al significado de las reliquias que se conservan en el Museo.



En el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo, de San Nicolás, dirigido por el doctor Luis María Campos Urquiza, actuando como sub-delegado en la citada ciudad, el doctor Alejandro Elguera Belgrano, se efectuó el acto organizado por la Comisión Nacional de Homenaje a Urquiza, que contó con la adhesión del Poder Ejecutivo de la Nación, en conmemoración del 90° aniversario de la firma del Acuerdo de los Gobernadores, a que me he referido en párrafo aparte.

El Museo ha sido visitado en el año que termina por 10.300 personas y numerosas escuelas primarias y secundarias locales y de ciudades vecinas, así como también delegaciones de esta Capital.

Se han recibido donaciones de particulares, entre las que se destacan las efectuadas por el señor Cornelio Pedro Alurralde, y sus hermanas, Sras. Celina A. de Homs, Srta. Sara María Alurralde y Sra. Noemí A. de Lecuona, consistente en la lámpara que alumbró en el momento de firmarse el Acuerdo; la del ingeniero Octavio S. Pico, de una carta autógrafa del doctor Dalmacio Vélez Sársfield al doctor Francisco Pico, comentando las bases del Acuerdo de San Nicolás. También han hecho donaciones al Museo la Comisión Nacional del Monumento al general Urquiza, Sra. Lelia Posse de Alurralde, Sra. Teodomira Segura de Risso Patrón y Sra. Victoria Segura; Sr. Andrés Piana, Sr. Justo Olarán Chans, Sr. José Emilio Luciano, María del Pilar Barrera de Esquivel, Zulma del Mar Barros Scherotto, Adolfo Bravaix, Domingo C. Paolantonio y familia., Luis María Campos Urquiza, José E. de la Torre, Horacio Castillo, Felipe González Luna, Manuel A. Magnasco, Emilio Soladini, Juan Roberto Córdova, Hnos. y Cía.

Numerosos han sido los actos y visitas efectuadas al Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, dirigido por los Delegados de la Comisión Nacional, señores Wenceslao Gadea, Delio Panizza y Luis E. Grianta.

El 12 de enero visitaron el Museo la oficialidad y tripulación

del buque de la Armada Nacional «Bouchard», siendo recibidos por los delegados de la Comisión Nacional, que formularon las explicaciones de práctica.

El 3 de febrero, con motivo de cumplirse el 90° aniversario de la victoria de Caseros, visitó el Palacio una nutrida delegación del pueblo Caseros (Entre Ríos) que rindió un homenaje en el sitio donde fuera muerto el general Urquiza, colocando palmas y coronas de flores. En esa oportunidad hizo uso de la palabra el señor Martín Ruiz Moreno, en nombre de los visitantes, y el doctor Wenceslao Gadea. El mismo día, una delegación de alumnos de 5° año del Colegio Nacional de Nogoyá, entregó una placa recordatoria. Hizo uso de la palabra el presidente de la delegación, doctor Eduardo Mihura y el encargado del Archivo del Palacio San José, Sr. Antonio P. Castro.

El 11 de abril, aniversario de la muerte de Urquiza, visitaron el Museo las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la ciudad de Concepción del Uruguay, así como también delegaciones de instituciones culturales, colegios, escuelas y numeroso público. Se ofició una misa en la Capilla del Palacio, a cargo del presbítero de la Calle, quien pronunció desde el púlpito una alocución patriótica. Hizo uso de la palabra el señor Gadea, quien disertó acerca de la muerte del general Urquiza.

El 20 de abril se hizo presente una delegación del Rotary Club Internacional, siendo recibida en el patio de honor. En esa oportunidad el Dr. Panizza pronunció una conferencia sobre «Urquiza y sus relaciones con el Paraguay y el Uruguay».

El 1° de mayo, 91° aniversario del pronunciamiento de Urquiza contra Rosas, visitó el Palacio San José una delegación del Consejo Escolar VI y del Centro Cultural Ricardo Gutiérrez de esta Capital, presidida por la Srta. María F. Diviri, y Sra. María C. de Oyuela. Hizo uso de la palabra la Srta. Vidiri entregando una placa de homenaje al Gral Urquiza y el Dr. Panizza, quien agradeció el obsequio.

El 26 de julio, con motivo de los actos organizados en ocasión



de cumplirse el 28 del mismo mes el 93° aniversario de la fundación del Colegio Nacional del Uruguay, por el general Urquiza, concurrió al Museo Regional una delegación del citado Colegio, presidida por el rector Dr. Luis E. Grianta e integrada por los profesores y alumnos del Colegio, con asistencia del sub-secretario del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, doctor Enrique Gómez Palmés. Concurrieron también numerosas personalidades y ex-alumnos del viejo instituto de cultura.

El 29 de noviembre se efectuó la ceremonia de plantar un retoño del histórico pino de San Lorenzo en el patio del Palacio, donado por el coronel D. Alberto Sabatini. El Dr. Gadea aceptó y agradeció el obsequio en nombre de la Comisión Nacional. Acto seguido se procedió a plantar el árbol, descubriéndose una placa conmemorativa. El Dr. Panizza pronunció una breve conferencia sobre el general Urquiza y su obra, destinada a los soldados que se habían concentrado en el patio de honor del Palacio.

El artista pintor Hugo Stella ha finalizado la tarea de restaurar la pintura del Palacio. Este trabajo realizado con intervención de la Dirección General de Arquitectura, ha merecido elogios por la forma en que fué llevado a cabo, respetándose en lo posible el original, que como se sabe es obra de Juan Manuel Blanes.

En cuanto a las obras de restauración que actualmente se realizan en el Palacio San José puede decirse que se encuentran muy adelantadas. Ha sido ya terminado el paradero, gran comedor y cocina, para albergue de peregrinaciones y residencia del personal.

En lo que respecta a los muebles del Palacio, todos de la época del Gral. Urquiza, está casi completada su restauración, habiéndose tapizado los de la sala, que estaban en mal estado. Se les han colocado fundas especiales para protegerlos y conservarlos.

El señor Antonio P. Castro prosigue la tarea de seleccionar

las innumerables piezas que integran el Archivo del general Urquiza, debiendo, por encargo de esta Comisión Nacional, formular un plan para la publicación del Archivo del prócer.

Respecto a la Casa Histórica de la Independencia, de Tucumán, a cargo de la Srta. Elvira López García, poco es lo que se puede informar pues con motivo de las obras de reconstrucción que se están realizando, ordenadas por Ley de la Nación N° 12.724, se han visto reducidas las normales actividades administrativas.

El 25 de Mayo, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la Revolución, una delegación compuesta por oficiales y soldados se hizo presente en ese día en la Casa Histórica para rendir homenaje al Congreso de Tucumán, colocando una palma de flores naturales.

El 7 de julio concurrieron numerosas delegaciones de instituciones culturales y de la Escuela Profesional de Mujeres, Escuela Normal Nacional Juan Bautista Alberdi, Escuela Nacional de Comercio y Colegio Nacional de Tucumán.

El mismo día la Unión Musical Tucumana colocó una placa conmemorativa, haciendo uso de la palabra el doctor Ricardo Ortega y en horas de la noche, desfilaron las escuelas nocturnas de la Provincia. Asistieron a esta ceremonia el presidente del Consejo General de Educación, doctor Carlos A. Campero y los inspectores seccionales.

El 8 de julio efectuó una visita la Universidad Nacional de Tucumán al Salón donde se declaró la Independencia argentina, colocando una palma de flores naturales. También se efectuó un gran desfile de los alumnos de escuelas locales, participando unos 13.000 niños, a cuyo paso destacaban una delegación encargada de depositar ofrendas florales en el Salón histórico. El Centro Universitario Tucumano de Córdoba hizo entrega de una placa de bronce. Una delegación de alumnos y profesores de la Universidad Nacional de Córdoba también concurrió en este día a la Casa de Tucumán. En nombre del Gobierno



de San Juan el ministro de Gobierno de esa Provincia, doctor J. Quiroga, hizo entrega de una placa conmemorativa. A este acto asistieron el gobernador de la provincia de Tucumán, sus ministros, diputados nacionales y provinciales, rector y profesores de la Universidad de Tucumán, altos empleados de la administración y numeroso público. Hicieron uso de la palabra el doctor Quiroga y el doctor Felipe S. Pérez, este último en representación del gobierno local. En nombre de los universitarios habló el señor José Frías.

El 9 de Julio, aniversario de la declaración del Congreso de Tucumán, se realizaron varios actos en la histórica casa. Las escuelas Láinez efectuaron una gran concentración de alumnos frente a la misma, depositando ofrendas florales. Hizo uso de la palabra la directora de la escuela N° 259 de la Ciudadela, señora Gramajo de González.

Una delegación de la escuela N° 12 de «Las Lajas», de Neuquén, trajo en ese día una placa de bronce, haciendo uso de la palabra el inspector señor Ramón J. Cano.

Finalmente, el 20 de agosto, en un acto público, el Centro de Estudiantes de Ingeniería de Buenos Aires hizo entrega de una placa conmemorativa, haciendo uso de la palabra el ingeniero J. San Juan.

La Comisión Nacional que presido autorizó el año ppdo., al encargado del Templete que guarda las ruinas de la casa natal de San Martín en Yapeyú, sargento 1° Ramón Gil Ortega, a constituir una agrupación de jóvenes de Yapeyú, a los que se les daría clases de gimnasia y equitación. Esta tarea se encuentra adelantada, habiéndose formado con el nombre de Compañía Montada Infantil «General San Martín» una entidad compuesta en su mayoría por jóvenes de 7 a 19 años, que presta servicios para la custodia y mantenimiento de las históricas ruinas.

La Casa de Sarmiento, de San Juan, a cargo de la señora Reina M. de Sánchez ha sido muy visitada en el curso del co-

riente año, por el público de la Provincia y peregrinaciones de distintos lugares de la República.

Próximamente se incorporarán a ese Museo una serie de objetos y reliquias que pertenecieron al prócer, que se conservaban en el Museo Histórico Sarmiento de esta Capital, como se explica en el parágrafo correspondiente.

Las escuelas efectúan periódicamente visitas a la Casa Histórica, oportunidad que aprovechan los maestros para dictar clases relacionadas con la vida y obra del gran sanjuanino.

El 29 de marzo, la señora Delia Luzuriaga de Castillo, esposa del señor presidente de la Nación, visitó con una calificada comitiva la Casa Histórica para rendir homenaje a Sarmiento.

Como en años anteriores, numerosas escuelas y delegaciones científicas, culturales, han efectuado actos de homenaje al prócer, consistentes en discursos alusivos, colocación de placas y ofrendas florales. La estadística registra visitas efectuadas por el Congreso Farmacéutico y Bioquímico Argentino, Círculo de Periodistas de Mendoza, Club de Gimnasia y Esgrima de la Capital Federal, Regimiento de Granaderos a Caballo «General San Martín», Escuela Normal de La Plata, Magisterio de la provincia de Córdoba, Escuela de Villa Dolores. El ex-presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Pedro M. Ledesma, donó una placa de mármol en homenaje al gran educador argentino.

La Comisión Nacional solicitó y obtuvo, que la Dirección General de Arquitectura efectuara urgentes arreglos en el edificio histórico, lográndose una mayor seguridad para la conservación y exhibición de las colecciones que se conservan en el Museo.

La exposición precedente abarca el vasto plan de trabajos desarrollado por la Comisión Nacional durante el año 1942.

*Buenos Aires, diciembre 31 de 1942.*



# Museo Histórico Sarmiento

Por ISMAEL BUCICH ESCOBAR

---

“...El Museo Histórico Sarmiento será a la vez Museo, Archivo y Biblioteca dedicado al permanente estudio y renovadas investigaciones sobre la época y el gran civilizador, en la cumbre de cuya existencia brilla la unidad absoluta de su amor a la patria y la pureza de su inspiración moral”.  
*(Palabras del fundador del Museo Sarmiento, DR. RICARDO LEVENE, en la ceremonia de su inauguración oficial).*

## I. — ANTECEDENTES DE LA FUNDACIÓN DEL MUSEO SARMIENTO

El primer intento para fundar el Museo Sarmiento data del año 1910, cuando el congreso argentino, en vísperas de cumplirse el centenario del natalicio de Sarmiento, sancionó la Ley N° 8109, de fecha 26 de diciembre de ese mismo año, por la cual, entre otros homenajes, se acordaba declarar de utilidad pública para su expropiación la casa que habitó Sarmiento en sus últimos años, situada en la calle entonces Cuyo (hoy Sarmiento) N° 1251, con el objeto de instalar en ella el Museo que llevaría su nombre.

Esta ley no pudo cumplirse por motivos ajenos al móvil generoso que la inspiró. Dos años después, el Senador Joaquín V. González renovaba la iniciativa, proponiendo que, "hasta que se pueda crear una institución propia cual fué el pensamiento de la Ley N° 8109, las reliquias de Sarmiento ocuparan un lugar en el Museo Histórico Nacional. Otro Senador, Pedro Olachea y Alcorta, ratificó en nombre de la mayoría de la Cámara este anhelo, al aconsejar la guarda de las reliquias en el Museo Histórico, "donde el gobierno mandará construir — dijo — un departamento especial hasta que pueda cumplirse la ley en la forma que lo desea el H. Congreso, haciéndose un Museo especial".

Concordantes con el espíritu de esta iniciativa parlamentaria y aun sin aguardar a que se convirtiese en ley, los descendientes de Sarmiento, representados al efecto por el Sr. Augusto Belin Sarmiento, entregaron en guarda al Estado, en 1913, las colecciones de objetos, muebles, retratos y documentos del prócer, quedando ellas en custodia en el local del Museo Histórico Nacional.

Transcurrieron así 25 años, sin que, por falta de espacio en dicho instituto, pudiera exponerse al público el conjunto de las reliquias, las cuales — y salvo una reducida parte con la que el Director del Museo, Antonio Dellepiane, dispuso en 1929 habilitar una pequeña sala — permanecieron encajonadas en los depósitos del establecimiento.

En dicho lapso fueron varias las iniciativas promovidas en el Congreso para hacer efectiva la incorporación de las reliquias de Sarmiento al patrimonio de la Nación y para que se organizase sin tardanza la muestra sarmentina. En oportunidades distintas presentaron proyectos en ese sentido los diputados Adrián C. Escobar, Domingo Rodríguez Pinto, Emilio Ravignani y Emilio Grafigna, sin que ninguno llegara a ser sancionado.



## II. — CREACIÓN DEL MUSEO

El cincuentenario de la muerte de Sarmiento, que el gobierno nacional había resuelto recordar solemnemente, dió oportunidad para crear el Museo Sarmiento, dictándose con fecha 28 de julio de 1938 el decreto de instalación a iniciativa del Presidente de la Comisión Nacional de Homenaje a Sarmiento y Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene. El decreto, que lleva las firmas del Presidente Ortiz y del ministro Coll, estableció que la fundación se haría con la base de las reliquias guardadas hasta entonces en custodia en el Museo Histórico Nacional y “para que la concurrencia al nuevo instituto pudiera ser, en lo sucesivo, un acto escolar y público permanente, de indiscutible fuerza evocadora, que las escuelas e instituciones podrán realizar a diario”.

La parte dispositiva del decreto dice así:

Artículo 1º. — Organícese en la Capital Federal el Museo Histórico Sarmiento creado por la Ley número 8.109 para conservar y exhibir los objetos que pertenecieron al ilustre Domingo Faustino Sarmiento y encomiéndose su fundación a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Art. 2º. — Autorízase al Director del Museo Histórico Nacional para que haga entrega con destino al nuevo Museo, de todos los objetos depositados en custodia en dicho establecimiento por los herederos de Sarmiento.

Art. 3º. — Por el Ministerio del Interior se requerirá a la Municipalidad la cesión del edificio histórico de pertenencia fiscal sito en las calles Juramento y Cuba, con destino a la instalación del Museo Histórico Sarmiento y en el que se habilitará oportunamente la sección “El Congreso de Belgrano”.

Una ley posterior, la N° 12.556, sancionada por el Congreso Nacional el 29 de septiembre de 1938, ratificó las disposiciones del decreto de creación del Museo y dispuso la adquisición

por el Estado de las colecciones sarmentinas, para que pasaran a formar el caudal propio del nuevo establecimiento. El texto dispositivo de dicha ley — que comprendía otros homenajes a Sarmiento — es el siguiente:

Art. 4º. — Autorízase igualmente al Poder Ejecutivo para aceptar con destino al Museo Histórico Sarmiento, las donaciones que se hubieren hecho o se hicieren de los muebles, archivos y efectos personales que pertenecieron a Don Domingo Faustino Sarmiento y a adquirir de sus herederos los que no hubieren sido entregados en tal concepto, con el asesoramiento de la citada Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y del Museo Histórico Nacional, a cuyo fin la autoriza a invertir hasta la suma de cien mil pesos moneda nacional (\$ 100.000.—<sup>m/n</sup>).

Art. 5º. — El P.E. dispondrá la creación del Museo Histórico Sarmiento, en la casa histórica de la organización nacional.

### III. — EL EDIFICIO

El local indicado en el decreto del Poder Ejecutivo y confirmado por la ley 12.556 para asiento del Museo Sarmiento fué la antigua casa de la Municipalidad de Belgrano <sup>(1)</sup>, donde en 1880 el Congreso Nacional celebró sus sesiones y dictó leyes de tan vasta trascendencia como la de federalización de Buenos Aires, promovida por el Presidente Avellaneda y entusiastamente auspiciado por Sarmiento, quien, como es sabido, siendo Presidente de la República, ejerció cuatro veces la facultad del veto contra otras tantas leyes que pretendían instalar la capital de la República fuera de Buenos Aires, y que como reafirmación definitiva de sus opiniones sobre la cuestión, nos

(1) Belgrano fué originariamente una población contigua a la ciudad de Buenos Aires, cuando ésta tenía límites muy reducidos. Hoy forma parte integrante de la Capital Federal y es uno de los barrios más populosos y animados.



dejó entre sus papeles una obra inédita y desgraciadamente incompleta, que tituló con energía: "Buenos Aires ha sido, es y será la Capital de la República Argentina".

Ambas cámaras del Congreso argentino funcionaron alternativamente en esta casa durante los meses de junio, julio, agosto y septiembre del recordado año. El edificio, construido como se ha dicho, para asiento de la Municipalidad de Belgrano, en la jurisdicción provincial, data de la década 1870 a 1880, y sus contornos arquitectónicos lo destacaban netamente sobre el modesto caserío circundante.

Después de haber servido a los altos fines del Congreso Nacional, el edificio fué nuevamente ocupado por la Municipalidad, y cuando el partido de Belgrano entró a formar parte de la capital federal, a su vez la Municipalidad metropolitana instaló allí sus oficinas seccionales.

Por iniciativa del Diputado Nacional Dr. Juan F. Cafferata, el Congreso dictó el 30 de Septiembre de 1938, la Ley que declaró "Monumento Histórico" la casa de Belgrano, cuyo simbolismo queda acertadamente expresado en este concepto con que apoyó la ley el Diputado Dr. Emilio Ravignani: "La Casa Histórica — ahora se llamará así — no sólo es el recuerdo impecedero y materializado para las futuras generaciones, del lugar en donde se discutió en forma fundamental un problema institucional de nuestro país, sino también del Parlamento, que cumple una función esencial y que patentiza cómo en la vida argentina ha sabido construir definitivamente la organización del país". La federalización de Buenos Aires, alcanzada mediante la Ley dictada en esta casa, con el concurso de los legisladores de toda la Nación, fué a juicio del Dr. Ravignani, "un acto que ha significado la consolidación del régimen constitucional de 1853, entregando definitivamente a la Nación esta gran ciudad, que, por el esfuerzo de todos los argentinos, se ha convertido en la más grande ciudad latina de América".

La parte dispositiva de la Ley N° 12.569, que declaró histórico el edificio ocupado por el Museo Sarmiento, dice así:

Art. 1°. — Declárase casa Histórica, por haber celebrado en ella sus sesiones el Congreso en 1880 que sancionó la ley de la Capital de la República, el edificio de la comuna de Buenos Aires, situado en las calles Juramento y Cuba.

Art. 2°. — El Poder Ejecutivo gestionará de la Municipalidad de la Capital la cesión del edificio, que pasará a ser propiedad de la Nación.

#### IV. — SALAS DE EXHIBICIÓN. SU CONTENIDO

Cuatro espaciosas salas y anexos integran la parte del Museo destinado a la exhibición pública de reliquias, objetos, documentos, manuscritos y recuerdos en general de nuestro pasado, comprendiendo, no sólo la evocación de Sarmiento, sino también otros aspectos descolantes de la historia de la organización nacional, particularmente aquellas que se relacionan con el Congreso de Belgrano, la presidencia Avellaneda y las personalidades civiles más destacadas de la época.

Las salas y sus anexos llevan estos nombres:

1. Sala de la Vida Pública de Sarmiento.
2. Sala de Sarmiento íntimo.
3. Sección Sarmiento y los Caudillos.
4. Sección Dormitorio de Sarmiento.
5. Sección Juan Bautista Alberdi.
6. Sala Presidente Avellaneda.
7. Sección Congreso de Belgrano.

Las obras de ampliación proyectadas en un sector baldío del terreno que circunda a la histórica casa, aprobadas ya por el P. E., permitirán la formación de nuevas secciones, como la reconstrucción del despacho-escritorio de Sarmiento, Avellaneda íntimo, Presidencia Roca, y Presidencia Pellegrini, autorizadas ya por la Comisión Nacional de Museos.



Expondremos a continuación un resumen sintético del contenido de cada una de las actuales salas y secciones, tratando de imprimirle un orden cronológico relativo, que habilite al visitante para apreciar el sentido de las principales piezas en exhibición.

#### 1. — SALA DE LA VIDA PÚBLICA DE SARMIENTO

Esta sala comprende los cuatro aspectos considerados fundamentales en la vida pública de Sarmiento: Educador, Publicista, Magistrado y Militar. Enumeramos a continuación las principales expresiones objetivas correspondientes a cada una de estas actividades del prócer, que se hallan en exhibición en las vitrinas y muros de esta sala.

##### *Sarmiento educador.*

El recuerdo más lejano de la actuación docente de Sarmiento está constituido por la escuelita improvisada por él en las serranías de San Francisco del Monte, provincia de San Luis, cuando contaba apenas 16 años de edad. Ilustra este momento inicial de la vida del gran maestro una maquette que representa la humilde choza donde reunía a los muchachones de la comarca, todos mayores que él, según sus propias referencias y las de los contemporáneos. La reconstrucción, de adecuadas dimensiones, fué donada al Museo por el Centro Puntano, de Buenos Aires, y ha sido ejecutada con arreglo a los recuerdos dejados por el propio Sarmiento. Una acuarela del mismo lugar, pintada por la nieta del prócer, Eugenia Belin Sarmiento, con indicaciones del abuelo en sus años finales, y un boceto del pintor Peláez, reconstruyendo la escena del maestro ante sus discípulos, completan la visión de lo que fué la inolvidable escuelita.

En orden a sus actividades educativas, se muestra en seguida, bajo vitrina, el reglamento del Colegio de Señoritas Santa Rosa, fundado por Sarmiento en San Juan en 1839; el nombramiento

hecho en 1842 a su favor por el ministro chileno D. Manuel Montt, como director de la primera escuela normal fundada en América, a inspiración del propio Sarmiento.

Siguen a continuación las piezas de la bibliografía docente de Sarmiento en Chile en sus ediciones de la época: el "*Método de Lectura Gradual*", "*Análisis de las Cartillas y Silabarios*", los carteles de su celebrado "*Silabario*", "*Instrucción para los maestros de Escuela*", "*Historia de los descubrimientos modernos*", etcétera.

Se exhiben en la misma vitrina las credenciales que le fueron otorgadas a Sarmiento para su viaje de observación a Europa y Estados Unidos de 1845 a 1848; ejemplares de su obra "*De la Educación Popular*" impresa en 1849 con las observaciones recogidas en aquel viaje; la colección de *El Monitor de las Escuelas Primarias* (1852) y, entre otros documentos, uno muy expresivo de los maestros de Santiago en el que, al despedirlo con motivo de su retorno a la Argentina en 1855, lo llaman "genio tutelar de la educación primaria en Chile".

Esto en cuanto se refiere a la actuación docente de Sarmiento en Chile. A continuación se exponen expresiones documentales y bibliográficas de su obra educadora en la Argentina, a partir de 1856, en que fué nombrado Jefe del Departamento General de Escuelas, mostrándose los croquis arquitectónicos de las escuelas fundadas por su iniciativa en la ciudad y en la campaña bonaerense, los "*Anales de la Educación Común*", que fundó con la misma finalidad con que había creado en Chile la publicación similar; las memorias impresas de sus trabajos en el período de intensa actividad que corre entre 1856 a 1862, años durante los cuales ejerció aquel cargo.

Pueden verse también documentos e impresos relacionados con su posterior actuación como Director General de Escuelas de la Provincia, cargo que ejerció después de haber sido Presidente de la Nación. Finalmente sus "*Informes*" como superin-



tendente General de Educación, nombrado bajo la presidencia del General Roca, en 1881, y los primeros números de "*El Monitor de la Educación Común*", que fundara entonces, persistiendo en su programa de divulgación de la cultura docente por medio del instrumento periódico, como lo había iniciado en Chile en 1852 y en Buenos Aires en 1856.

#### *Sarmiento Publicista.*

Así como la docencia fué innata en Sarmiento, la divulgación de sus ideas por la prensa y el libro llegó a ser su actividad sobresaliente.

El primer intento periodístico de Sarmiento lo llevó a cabo en San Juan, fundando en 1839 el periódico "*El Zonda*", del que aparecieron sólo 6 números. Una vitrina especial muestra la colección completa de este curioso periódico, verdadera reliquia del periodismo argentino.

Los diversos diarios chilenos en que Sarmiento escribió, a partir de 1841, y en modo especial "*El Mercurio*", de Valparaíso, que acogió sus primeras producciones, están representados también en dos vitrinas, donde pueden leerse estos rótulos: "*El Progreso*", de Santiago; "*La Crónica*", órgano de combate contra Rosas, que fundara en 1849; "*La Tribuna*", donde colaboró asiduamente; y "*Sud América*", con el que substituyó a "*La Crónica*".

La serie de periódicos fundados o escritos por Sarmiento se integra con la colección de *El Zonda*, de San Juan (2ª época), cuya reaparición promovió en 1862 al asumir el gobierno de su provincia natal; "*Ambas Américas*", revista trimestral fundada en Estados Unidos en 1867 y de la cual aparecieron cuatro números; y "*El Censor*", fundado en Buenos Aires el 1º de diciembre de 1885, cuyas páginas recogieron sus últimos escritos periodísticos.

La actuación periodística de Sarmiento en Chile fué alternada

con la producción de sus libros más famosos, como "*Facundo o Civilización y Barbarie*", del cual se exhiben en una vitrina especial tres ejemplares de la primera edición. (Originariamente fué publicado en folletín en "*El Progreso*"). Uno de estos ejemplares del "*Facundo*" ostenta la curiosa dedicatoria al caudillo Benavídez, de San Juan, quien lo envió a Rosas como prueba del delito de subversión del "salvaje unitario" Sarmiento. El ejemplar fué rescatado de la biblioteca del dictador por el doctor José Benjamín Gorostiaga, pocos días después de Caseros, y devuelto al autor, quien lo conservó hasta sus últimas días.

Se muestran también la "*Vida de Aldao*", "*Mi Defensa*", "*Recuerdos de Provincia*", "*Argirópolis*", diversos folletos de propaganda política local, sus "*Viajes en Europa, Africa y América*", y, entre algunos opúsculos de circunstancias, el que se titula "*Sociedad Sericícola Americana — Exposición de los fines que se propone, sus sesiones y estatutos*". Lleva pie de imprenta de Santiago, con fecha noviembre de 1848, y corresponde a una progresista iniciativa de Sarmiento, quien había divulgado las excelencias de la sericicultura desde sus primeros artículos en *El Zonda* (1839). En 1846, hallándose en Francia, siguió un curso de esa materia bajo la dirección del célebre propagador M. Camilo Beauvais. A su regreso a Chile dióse a organizar la Sociedad Sericícola, con ramificaciones en diversas ciudades de ese país, de la Argentina, Bolivia y Perú. En su carpeta de viajero guardaba una madeja de seda recogida en Francia, el retrato de M. Beauvais y un prospecto de propaganda de la industria, todo lo cual se exhibe en la vitrina junto al estatuto impreso de la Sociedad mencionada, la cual, después de un activo comienzo, murió de inanición.

A su retorno a Chile, después de Caseros, Sarmiento produjo otros escritos notables, cuyas primeras ediciones se conservan en una vitrina de la Sala correspondiente a su vida pública. Son ellos: "*Campaña en el Ejército Frande*", la "*Carta de Yun-*



gay", los *panfletos* de su polémica con Alberdi titulados "*Las ciento y una*"; los "*Comentarios de la Constitución Argentina*", etcétera.

En cuanto a su labor de publicista en Buenos Aires, desde 1855 a 1861, ella está constituida en su mayor parte por escritos de prensa. *El Nacional* y *La Tribuna*, los dos grandes diarios de ese tiempo, recogieron su fecunda producción, particularmente el primero, del cual fué redactor en jefe mucho tiempo.

Con pie de imprenta de los Estados Unidos, figuran "*Las Escuelas, base de la prosperidad y de la República en los Estados Unidos*" y "*Vida de Abraham Lincoln*", libro éste, que llegó a Buenos Aires y fué distribuído en toda América hispana precedido de un curioso cartel de propaganda mural que se muestra hoy en una de las paredes de esta Sala.

Los libros de última data publicados en vida por Sarmiento, que se exhiben en vitrina, llevan estos títulos: "*Las Carpas*" (polémicas) 1881: "*Introducción a las Memorias Militares y fojas de Servicios*" 1884; "*Vida de Dominguito*", 1886, y algunos folletos de polémica y conferencias en sus últimos años.

#### *Sarmiento magistrado.*

Sarmiento inició su vida pública en la Argentina, puede decirse a su retorno de Chile, en 1855. Al poco tiempo, y escribiendo en la prensa, empezó a desarrollar una actividad múltiple, llegando a ejercer simultáneamente los cargos de Jefe del Departamento de Escuelas, miembro de la Municipalidad y Senador de la Legislatura. En 1860-61 desempeñó el Ministerio de Gobierno bajo la gobernación del general Mitre. De este intenso período de la vida de Sarmiento, muéstranse en las vitrinas del Museo los documentos autógrafos que acreditan los nombramientos para aquellos cargos y quedan en los anales del parlamento y de la prensa sus discursos inflamados por la pasión del progreso y sus escritos periodísticos.

De su paso por la gobernación de San Juan, que ejerció en los años 1862 a 1864, queda el recuerdo de sus luchas contra El Chacho, trasuntadas en sus "*Boletines*" impresos, en los números del periódico *El Zonda* (segunda época); su preocupación por la explotación de minerales en la región cordillerana, acerca de la cual se muestran interesantes fotografías, así como los prospectos y acciones de la sociedad que formara con ese objeto. Muéstranse igualmente interesantes opúsculos impresos de su polémica con el ministro Rawson sobre las facultades de los gobiernos de provincia para decretar el estado de sitio; el álbum con que fué obsequiado al dejar el gobierno, así como recuerdos de la Escuela Modelo, que dejó fundada y a la cual su sucesor le puso el nombre de Sarmiento.

Una vitrina especial recoge en esta sala las referencias objetivas más salientes de su actuación como Ministro argentino en los Estados Unidos: las credenciales de que iba provisto, correspondencia y retratos de sus ilustres amigos en aquel país, tales como Emerson, Longfellow, Horacio Mann, Gould, etc.

Se exhiben también reproducciones facsimilares de las actas de la Universidad de Michigan, correspondientes a la sesión en que se otorgó a Sarmiento el título de doctor en leyes honoris causa.

#### *Presidente de la Nación.*

Sarmiento alcanzó la primera magistratura de la República en la plenitud de su vida. Tenía 57 años de edad, y gobernó desde 1868 hasta 1874. Este período está ilustrado, en una vasta vitrina de la Sala que nos ocupa, con reliquias, documentos y piezas iconográficas de verdadero valor.

En primer término se muestra al visitante la banda presidencial y el bastón de mando, usados por Sarmiento como Presidente. Hojas sueltas, boletines, folletos y cartas relacionadas con la lucha electoral que determinó su elección; los documentos



oficiales que lo consagraron e, impreso en un folleto de la época, el discurso de recepción que pronunció al recibir las insignias de manos de su antecesor, el General Mitre.

Muéstranse también, en impresos de la época, los mensajes enviados al Congreso en los seis años de la Presidencia, un ejemplar del Censo de 1869, primero levantado en el país; documentos y gráficos relacionados con el asesinato del general Urquiza, ocurrido en 1870 y que, con el levantamiento del caudillo López Jordán, determinó una intensa perturbación en la República.

Fotografías y diplomas evocan el éxito de la Primera Exposición Nacional celebrada en Córdoba en 1871. Entre aquéllas figuran algunas del Observatorio Astronómico, inaugurado en octubre de 1871, hecho del que, a justo título, se vanagloriaba Sarmiento. Una pluma de oro es la que sirvió para que escribiera el primer telegrama transoceánico y, en borrador, el despacho enviado con tal motivo al Pontífice Pío IX.

Consérvanse también bajo esta vitrina los restos del trabuco y proyectiles empleados por los autores del atentado cometido contra Sarmiento en 1873, del que salvó milagrosamente. El episodio está ilustrado por varios gráficos de la época, reproduciéndose también la carta autógrafa de felicitación que con tal motivo envió a Sarmiento su amigo el emperador del Brasil. Durante la presidencia de Sarmiento hubo de construir el puerto de Buenos Aires, propuesto por D. Eduardo Madero en sustitución de los precarios e incómodos muelles de madera que entonces existían, pero los escrúpulos legalistas de los porteños, traducidos en exigencias jurisdiccionales, se lo impidieron. De este frustrado propósito, destinado a ser ejecutado 15 años después queda un magnífico grabado alegórico en el que aparece el señor Madero presentando al presidente Sarmiento su proyecto de puerto.

Tres grandes telas ilustran otros tantos acontecimientos dolorosos, que a su hora conmovieron el sentimiento público du-

rante la presidencia de Sarmiento. El hecho más importante, por las derivaciones que tuvo, fué el asesinato del general Urquiza, (11 de abril de 1870). La evocación pictórica pertenece al artista contemporáneo Bourbant, y en ella se puntualizan los detalles de la trágica escena que conmovió al país y desencadenó la guerra civil en Entre Ríos.

Le sigue en importancia el cuadro evocador de la epidemia de fiebre amarilla (enero-mayo de 1871), el flagelo más terrible que ha tenido que soportar el país en todo tiempo, y que paralizó las actividades públicas, el comercio y la vida social, dejando un recuerdo doloroso en todos los hogares, particularmente en la ciudad de Buenos Aires, que perdió más de 20.000 vidas. El cuadro es una reproducción del de Blanes, ejecutado en el mismo año 1871, y representa una escena conmovedora en que aparecen, acudiendo en auxilio de un hogar deshecho por la peste, dos figuras populares de Buenos Aires, los doctores Roque Pérez y Manuel Argerich, quienes a su vez, algunos días más tarde, serían arrebatados por el flagelo.

Un cuadro de mucho mérito es también el que representa el vapor *América*, lujosa nave que cubría la carrera entre Buenos Aires y Montevideo y se incendió repleto de familias porteñas en la noche del 23 de diciembre de 1871, dejando un recuerdo imborrable en la tradición de la sociedad rioplatense. En tela, de gran tamaño, ha sido pintada por el famoso marinista De Martino, y se advierte en primer plano la figura de Luis Viale, que inmortalizó su nombre en la catástrofe con un rasgo de la más pura abnegación.

La iconografía de los Ministros de Sarmiento está completa en esta Sala. Son diez cuadros al óleo que representan a los siguientes personajes: Dalmacio Vélez Sársfield, Uladislao Frías, José Benjamín Gorostiaga, Luis L. Domínguez, Santiago Cortínez, Nicolás Avellaneda, Juan C. Albarracín, Mariano Varela, Carlos Tejedor y Martín de Gainza. Basta enunciar sus nombres



para apreciar el acierto con que Sarmiento elegía a sus colaboradores.

Completan el decorado de esta sala los muebles de salón que usara Sarmiento en su residencia en los años finales de su gobierno y, posteriormente, hasta el fin de sus días. Son 18 piezas entre sofás y sillones, revestidos algunos con su primitivo terciopelo rojo oscuro, y los restantes con seda pompadour "broché".

Amenizan la solemnidad de estos recuerdos del gran Presidente algunos ejemplares de revistas humorísticas de la época, particularmente el famoso "*Mosquito*", de imborrable recuerdo en los fastos periodísticos de la segunda mitad del siglo XIX. Sarmiento solía recrearse contemplando las intencionadas caricaturas, y guardaba en su biblioteca privada casi todos los números que se publicaron durante su presidencia.

Otras piezas de interés, que se exhiben en la sección consagrada a la Presidencia de Sarmiento, son las siguientes:

Escudo nacional hecho pintar por él sobre madera. Fué un esfuerzo realizado para reaccionar contra el llamado escudo de la Confederación, con banderas y cañones, que aun usaba el gobierno federal.

Almanaque Gotha, del año 1873 que inserta en su primera página el retrato de Sarmiento, Presidente de la República Argentina.

Carta autógrafa, confidencial, de Fray Mamerto Esquiú, con motivo de su candidatura a arzobispo, que rehusó, reconociendo en Sarmiento "un gobernante católico para un pueblo católico".

Carta autógrafa, confidencial, del arzobispo Mons. Anciros, saludando a Sarmiento en el último día de su gobierno (12 de Octubre de 1874) y agradeciéndole todo el bien hecho en favor de la iglesia católica.

Incidente epistolar entre Sarmiento y el caudillo santiaguense Taboada. Folleto impreso en la época, y borrador autógrafa de la célebre carta del Presidente.

*Sarmiento militar.*

La actuación militar de Sarmiento es tan dilatada como su vida pública, y puede seguirse a través de los documentos que se exhiben en la vitrina correspondiente, que consisten en sus despachos auténticos y foja de servicios.

Allí pueden verse sus diplomas de subteniente, teniente y ayudante de las milicias sanjuaninas; el de teniente coronel que le otorgó el estado de Buenos Aires, después de Caseros; el de coronel mayor (general de brigada) expedido por el presidente Avellaneda con acuerdo del Senado y finalmente el de general de División. Junto a estos despachos se leen algunos documentos interesantes, de carácter íntimo que explican el trámite de los mismos.

Tres fotografías directas de Sarmiento vestido de militar presenta el Museo en adecuadas ampliaciones: una es de esa próxima a Caseros, con uniforme de teniente coronel de la época; otra es con uniforme del mismo grado, pero del año 1867; y la última lo representa en su ancianidad con uniforme de General de División. Esta indumentaria de impecable sencillez se exhibe en dos vitrinas de la Sala que nos ocupa, y consta de casaca, pantalón, sombrero elástico de gala, kepi, espada y dragona. Junto a la espada de Sarmiento se exhibe en una vitrina el yesquero de campaña, adminículo inseparable del militar argentino hasta promediar la segunda mitad del siglo pasado. Lo llevó Sarmiento en Caseros y debió adquirirlo en Montevideo antes de incorporarse al ejército de Urquiza. En la misma vitrina vese un ejemplar del folleto "*Introducción a las Memorias Militares y foja de servicios de D. F. Sarmiento, General de División,*" cuyo texto dictó a su secretario y nieto D. Augusto Belin Sarmiento.

La única condecoración militar que lució Sarmiento fué la de la Orden de la Rosa, concedida por el Emperador del Brasil,



D. Pedro II, por su participación en el combate naval de El Tónelero, librado el 17 de diciembre de 1851. Se exhibe en una vitrina junto con el documento oficial imperial correspondiente.

Debemos relacionar con la actuación militar de Sarmiento la bandera rosista tomada por él durante la batalla de Caseros. La conservaba en su poder y pasó a sus descendientes, de quienes la obtuvo el Museo. Pertenecía a unos de los cuerpos del ejército de Rosas que se halló en la batalla, y se exhibe en el frente central de la sala. Está compuesta por una franja de seda blanca entre dos de marrón oscuro, con gorros frigios rojos y el escudo argentino dorado. Lleva estas inscripciones características de la época “¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes unitarios! Batallón Cuartel General”.

#### *Bustos y esculturas.*

La sala de la vida pública de Sarmiento ofrece además un valioso conjunto de obras escultóricas que pasamos a detallar:

En las hornacinas de los cuatro ángulos del salón:

Busto de Sarmiento en mármol, ejecutado en 1882 por el escultor Romairone en presencia del modelo vivo.

Busto de Sarmiento en bronce, de militar, ejecutado por el escultor Víctor de Pol, en 1888, ante el modelo vivo.

Busto de Nicolás Avellaneda, en mármol, obra del escultor Emilio Cantillon.

Busto de Dalmacio Vélez Sársfield, en mármol, obra del escultor Romairone.

En el mismo salón ocuparon lugares destacados los bustos en mármol de Abraham Lincoln y Horacio Mann, adquiridos por Sarmiento en Estados Unidos; el busto en yeso del poeta Longfellow y una efigie en terracota de Franklin. Estas cuatro figuras adornaban el despacho particular de Sarmiento en su casa de la calle Cuyo y él solía llamarlos sus “dioses lares”.

## 2. — SALA SARMIENTO ÍNTIMO

Esta sección del Museo impresiona por la sencillez de los elementos que la forman y la fácil identificación que procura al visitante al hallarse frente a cosas, paisajes y personas que son familiares a todos cuantos han leído las páginas íntimas de Sarmiento en “Recuerdos de Provincia” y en diversos pasajes de sus Memorias.

### *Lugares de residencia.*

La casa natal de Sarmiento está materializada en una maquette ejecutada por los alumnos de la escuela “Sarmiento” de San Juan, bajo la dirección del profesor de Trabajo Manual D. José Pinet. Esta reproducción nos presenta la casa en su estado actual. Para conocerla tal cual era en los días que Sarmiento vió la luz, debemos contemplar un dibujo a pluma de Eugenia Belin Sarmiento, ejecutado con indicaciones directas de Rosario Sarmiento, la hermana menor del prócer, quien conservaba en sus últimos años un recuerdo fiel del lugar.

Cercana a esta reproducción, penden del muro los cuadros que evocan el perfil de la misma casa natal, la que fué su modesta residencia en Pocuro (Chile), su casita en Carapachay, en el delta, la que ocupó a orillas del lago Ocawana, siendo ministro en Estados Unidos; la que le sirvió de vivienda en Zárate, al bajar de la presidencia y la que fué su última morada en vida, en Asunción del Paraguay.

### *Imágenes familiares.*

Una galería de retratos al óleo o ampliaciones de fotografías directas que se extiende al frente de la sala nos muestra las efigies de los seres más amados de Sarmiento: la madre, Doña Paula Albarracín, en un óleo hecho por la nieta; la hija Faustina, el hijastro Dominguito, en tres épocas de su vida; las hermanas



Bienvenida, Procesa, Paula y Rosario, el tío Fray Eufrasio Quiroga Sarmiento, en un óleo de vivos colores ejecutado por Franklin Rawson, y finalmente el yerno, D. Julio Belin.

#### *Recuerdos de la madre.*

El recuerdo de la madre de Sarmiento, tan tiernamente evocado por su hijo en "Recuerdos de Provincia" y otros escritos, está presente, no sólo con sus retratos al óleo, sino también con otras piezas, como una pequeña libreta casera donde anotaba las fechas memorables de la familia; la frazada de lana tejida de su mano cuando contaba ya 84 años, y en cuyo centro se lee la tierna dedicatoria por ella bordada para su hijo; una carpeta de hilo tejido a la aguja, con que obsequió en sus mocedades a la nieta Faustina; el pequeño libro de oraciones de Semana Santa enviado por el hijo desde París a San Juan en 1846.

De la hermana Bienvenida se exhiben en vitrina estos dos sencillos recuerdos; una bolsita de paño, obra primorosa de pintura y bordado, confeccionada para Faustina, la hija de Sarmiento, que la lució en su primer baile en Chile; y un cuadro decorativo, formado con paja de trigo, en cuyo centro aparece el retrato de Sarmiento. Doña Bienvenida ejecutó este trabajo a los 90 años de edad.

#### *Evocación de Dominguito.*

De Dominguito Sarmiento, hijastro del prócer, se muestran tres imágenes que figuran en la galería familiar y que lo representan: a la edad de 5 años, en un óleo de Procesa Sarmiento; a los 18 años, en una fotografía directa en que aparece vestido de oficial, y a los 21 años, en un óleo de Eugenia Belin Sarmiento, con uniforme de Capitán. Además se conservan otros recuerdos personales y documentos.

*Objetos personales.*

Entre los objetos de uso personal del prócer que se exhiben en dos vitrinas de esta Sala anotamos los siguientes:

“Baúl de cuero que contenía equipaje al regresar de los Estados Unidos para asumir la presidencia de la Nación.

Necessaire forrado en marroquín, con sus útiles de toilette de plata.

Reloj de oro de bolsillo, adquirido en 1865 y usado hasta sus últimos días.

Chalina de vicuña, usada con frecuencia y particularmente en Córdoba, durante la Exposición Nacional de 1871, como estímulo a la industria nacional del tejido.

Pañuelo de seda usado para abrigo del cuello, en los últimos años.

Gorro de dormir, en jersey rojo.

Birrete de terciopelo azul, con bordados en oro, que según recuerdos del nieto le fué obsequiado por el General Urquiza.

Corbata característica, de la forma llamada “plastrón”.

Anteojos de viaje adquiridos en Nueva York y usados siendo Presidente.

Dos lentes de carey de los que, según el nieto, usaba y rompía a diario.

Un par de anteojos de oro que sólo usaba en las ceremonias públicas para leer discursos.

Tintero de grueso cristal verde, adquirido en Buenos Aires en 1850 y usado constantemente por Sarmiento hasta el año de su muerte.

Fanal o tubo de cristal, que servía para proteger del viento al candil cuando escribía de noche en el jardín.

Campanilla utilizada para llamar a su secretario.

Tijera de escritorio para recortar papeles.

La última lapicera y pluma que usó la noche víspera de su muerte.



Cuchara que sirvió para administrarle los medicamentos hasta la noche de su muerte.

Insignias de la masonería a la que se afilió Sarmiento como medio de vinculación y atracción de prosélitos a sus ideas de progreso.

Sello con sus iniciales para grabar en el lacre.

Mate de plata hecho en San Juan con el metal de dos cucharas pertenecientes al Obispo Quiroga Sarmiento.

Herramientas de podar y practicar injertos, que llevó al Paraguay.

Carpeta que usó cuando era senador nacional (1877-1879) y en la que llevaba sus papeles de consulta.

Brazaletes con el sello de la Cruz Roja y la firma de Sarmiento, preparados para obsequiar a los colaboradores en la Comisión de auxilios durante la epidemia de cólera en 1886.

#### *Bastones.*

En una vitrina de pared se exhiben reunidos diversos bastones que tienen relación con Sarmiento. Uno de ellos lleva en la empuñadura un micrófono, que le permitía remediar su incurable sordera. Otro tiene el mérito de haber sido labrado con madera de una viga de la casa de Rosas en Palermo. Un tercero es el que usó en sus últimos meses en Buenos Aires y llevó consigo a Asunción. Se exhibe también el que obsequiara con sus iniciales en oro a su amigo don Mariano Fraguero; y el que hizo confeccionar el senador don Víctor C. Lucero con el busto en marfil de Sarmiento en la empuñadura. En la misma vitrina se muestra el espadín de diplomático usado por Sarmiento en Estados Unidos.

#### *Medallas.*

En una vitrina de pared se ha puesto en exhibición la colección completa de las medallas póstumas acuñadas en memoria

del prócer desde sus exequias en septiembre de 1888 hasta el centenario de su nacimiento, en 1911. El marco que contiene estas medallas fué tallado en París y es una pieza artística de valor.

Frente a esta vitrina existe otra en la que se exhiben las medallas conmemorativas de acontecimientos públicos que conservaba Sarmiento y entre las cuales se destacan la del Pacto de Unión Nacional, de 1860, la que le dedicaron sus comp provincianos, siendo gobernador de San Juan, en recuerdo de sus esfuerzos para explotar las minas de Gualilán; la del Congreso Americano de Lima, de 1864; varias piezas conmemorativas de la terminación de la guerra con el Paraguay, (1869-1870); la que le fué acordada por la Exposición Nacional de Córdoba, en su calidad de primer introductor del mimbre y expositor de canastos fabricados en su isla de Carapachay; la de la Federalización de Buenos Aires, en 1880; la de la fundación de La Plata, en 1882; la medalla única de plomo, emitida con motivo de la inauguración del Hospital de Caridad de Rosario; la de la inauguración en la Capital Federal de 24 edificios escolares, en 1886. Se destaca también, por su originalidad, la medalla burlesca, con la efigie de Sarmiento, acuñada en recuerdo de las fiestas de carnaval de 1873 que Sarmiento estimuló por la prensa.

#### *El comedor de la casa de Sarmiento.*

El comedor de Sarmiento, con los muebles y enseres que lo integraban durante su residencia en la calle Cuyo desde 1874 hasta 1888, ocupa también un lugar en esta sala. Lo componen un aparador, un trinchante, dos cristaleros, una mesa extensible, para 24 cubiertos y doce sillas, de estilo sencillo, enchapado en roble. El servicio de porcelana blanca, con orla azul en número de más de 150 piezas con las iniciales D. F. S.; la cristalería, igualmente cifrada, e integrada por 18 piezas; un sobrio juego de te, de plata labrada, y el reloj de chimenea traído por Sarmiento al retornar de Estados Unidos.



*Recuerdos de la muerte del prócer.*

Esta sala de la vida íntima de Sarmiento guarda también los recuerdos de su muerte, en Asunción del Paraguay.

El sillón donde amaneció sin vida en la madrugada del 11 de septiembre de 1888 se destaca sobre el fondo solemne que engalanan las cuatro banderas que él pidió le sirvieran de mortaja: la de Argentina, la de Chile, la de Paraguay y la de Uruguay.

En una vitrina contigua muéstranse las ofrendas de diversas instituciones del país y del extranjero, consistentes en placas de oro y plata con inscripciones sugeridas por el duelo que experimentaba la Nación.

Otras vitrinas encierran la corona funeraria enviada por el Emperador del Brasil, Don Pedro II, con los colores nacionales e inscripciones dictadas por el propio monarca en letras de oro; y la humilde corona de follajes depositada sobre el ataúd por los niños de una escuela ribereña del río Paraná, en circunstancias en que se detuvo el vapor que traía a Buenos Aires los restos de Sarmiento.

*Libros y Bibliotecas.*

En uno de los ángulos de esta sala se hallan emplazadas dos bibliotecas que en vida de Sarmiento ocupaban un lugar en su despacho privado. Una de ellas fué construída en Estados Unidos conforme a sus indicaciones. Contiene la colección de libros en inglés que reunió en aquel país y completó más tarde, casi todos ellos sobre materias constitucionales y de educación. La otra, ejecutada según el modelo anterior, encierra en sus estantes las publicaciones oficiales editadas bajo su presidencia, que había hecho encuadernar de un color uniforme y gustaba recorrer en sus años postreros. Allí están los tomos del Registro Nacional, del Boletín Oficial creado en 1871, las Memorias

Ministeriales, Informes, Mensajes, etc., correspondientes a los años 1868-1874

*Documentos y autógrafos.*

Algunos documentos y autógrafos de singular valor se observan en dos vitrinas de esta sala. Entre ellos, citaremos los siguientes:

Doble página del álbum de viaje de 1847, recuerdo de sus visitas a San Martín en su residencia de Grand Bourg. Contiene autógrafos del Libertador, de su hija Mercedes y de su yerno Mariano Balcarce.

Retrato a la acuarela del General Juan Martín de Pueyrredón ejecutado por su hijo Prilidiano, con su autógrafo de aquél, dedicado al entonces joven patriota que lo visitó en París en 1846.

Cuaderno de estudios primarios de Sarmiento.

Libreta de bolsillo en la que Sarmiento anotaba cuidadosamente los gastos personales de su viaje entre los años 1845 y 1848.

Apuntes para el diario de la Campaña en el Ejército Grande.

Cuaderno de apuntes relacionados con sus tareas de Jefe de Estado Mayor del Ejército de la Defensa de Buenos Aires, en 1859.

Diario de viaje desde Estados Unidos a Buenos Aires en 1868.

Capítulos fragmentarios de una obra inédita, escrita entre los años 1876 y 1880, que lleva una cubierta con este título, de puño y letra de Sarmiento; "La cuestión Capital, Buenos Aires ha sido, es y será la Capital de la República Argentina".

Certificado expedido en 1875 con el que se comprueba que las primeras semillas de eucaliptus llegaron al país en 1858 por gestiones de Sarmiento.

Ultimo manuscrito de Sarmiento, interrumpido por la muerte según certificación de su nieto y secretario. Son diez cartillas



escritas con su acostumbrada letra clara y firme y llevan este título: "Reforma del servicio federal". Traducido de "Political Science Quaterly". Nueva York, 1888.

*Galería iconográfica.*

El contenido de este nutrido salón se completa con una galería iconográfica de Sarmiento, dentro de la cual se destacan seis piezas de alto valor pictórico, que son las siguientes:

Retrato al óleo de Sarmiento presumiblemente ejecutado alrededor de 1840, de autor anónimo, en buena parte restaurado.

Retrato al óleo de Sarmiento pintado por su amigo y provinciano Franklin Rawson, alrededor de 1845.

Retrato el óleo de Sarmiento Presidente, de perfil y caracterizado por la banda bicolor, ejecutado por su nieta Eugenia Belin Sarmiento.

Retrato de Sarmiento a los 70 años. Representa al prócer en tres cuarto de cuerpo, sentado ante su mesa de trabajo. Original de Eugenia Belin Sarmiento.

Retrato de Sarmiento anciano, semejante al anterior, original de la misma autora, pero tan sólo de busto.

Retrato de Sarmiento General, correspondiente al año 1887. Ejecutado por el artista Ignacio Cavicchia.

La iconografía mayor de Sarmiento está integrada, además de las telas que dejamos mencionadas, por una colección de láminas y fotografías amplias a gran tamaño, que representan al prócer a través de diferentes épocas.

*Esculturas.*

Las piezas escultóricas que tienen ubicación en esta sala son las siguientes:

Busto de Sarmiento, en yeso, de gran tamaño. Original de Víctor de Pol, erigido en la ciudad de Rosario en 1911.

Dos medallones de Sarmiento en bronce, originales de Víctor de Pol, uno de perfil y otro de tres cuartos. El primero es el

modelo de la medalla conmemorativa de la inauguración de la estatua en Palermo, el segundo es el modelo de la medalla inaugural de la estatua en San Juan.

Maquete del bajo relieve modelado por Víctor de Pol para uno de los frentes de la tumba del prócer, evocando a Sarmiento maestro de escuela.

Bajorrelieve del mismo autor, denominado "Sarmiento montaña" fantasía en yeso en la que predomina el perfil del estadista.

Medallón en bronce, ejecutado por Augusto París, de la galería Manigot.

Busto de Sarmiento en bronce, ejecutado por Peynaud.

Cabeza de Venus en yeso, que perteneció a la colección artística de Sarmiento.

Cabeza de Apolo en yeso, que perteneció a la colección artística de Sarmiento.

### 3. — SARMIENTO Y LOS CAUDILLOS

No podía faltar en esta exposición objetiva de la vida de Sarmiento la sección que agrupara los recuerdos más salientes de sus luchas contra los caudillos.

En la vitrina principal de esta sección muéstrase un pequeño folleto, impreso en Santiago de Chile en febrero de 1845. Lleva sólo este título: "*Apuntes biográficos*", pero en realidad es la primera versión del bosquejo de la personalidad del general José Félix Aldao, escrito por Sarmiento.

El libro "*Facundo*", que tan vasto renombre ha dado a Sarmiento, fué publicado algunos meses después del anterior. Encierra, como se sabe, el relato de la vida del general Juan Facundo Quiroga, la narración de los hechos históricos en que intervino y la descripción del ambiente de las provincias argentinas. Con referencia al "*Facundo*", la vitrina que nos ocupa contiene las siguientes piezas:



Ejemplar de la primera edición, que lleva esta dedicatoria: "Señor General don Nazario Benavídez, su compatriota, el autor", y al pie: "Tomado en la biblioteca de Juan Manuel de Rosas y devuelto al autor por (firmado) J. B. Gorostiaga".

Otro ejemplar de la primera edición, lleva la siguiente nota manuscrita: "Este libro fué prestado al señor Acuña en Asunción del Paraguay en 1853 y recuperado por su dueño en enero de 1859 en la casa abandonada de Acuña, después del saqueo de dicha ciudad por los brasileros. (Firmado) Eduardo A. Hopkins".

Manuscritos originales del doctor Valentín Alsina, conteniendo las "notas" al *Facundo*, escritas a pedido de Sarmiento, en Montevideo, antes de la caída de Rosas. (52 hojas).

Ejemplar de la segunda edición en libro de *Facundo*, hecha en Chile en 1851. Luego se exhiben ejemplares de las sucesivas ediciones, traducciones al inglés, al francés y al italiano, juicios periodísticos de la época sobre el libro, carteles murales de propaganda, etc.

En el muro sobre la vitrina que contiene estas expresiones recordatorias del *Facundo*, véanse los retratos al óleo de Juan Facundo Quiroga vestido de militar, y del general Angel Vicente Peñaloza, alias El Chacho, con su vestimenta característica de llanero. Ambos han sido ejecutados por el pintor Ignacio Cavicchia.

Ricardo López Jordán, el último caudillo a quien Sarmiento debió combatir desde la Presidencia de la Nación, proporciona también importantes elementos ilustrativos en esta sección. Mencionaremos en primer lugar una tela de grandes dimensiones donde se reconstruye objetivamente el asesinato de Urquiza en su Palacio San José de Entre Ríos. (Obra ya citada del pintor Bourband). Como se sabe, López Jordán fué el instigador de este crimen, que obligó a Sarmiento a reprimirlo por las armas.

La batalla de Naembé, librada en Corrientes en el año 1871 contra López Jordán, está representada por un óleo de la época, original de E. Pinarola.

Un expresivo dibujo a gran tamaño, del periódico "*El Mosquito*", nos muestra a López Jordán de cuerpo entero, en ocasión de sublevarse por segunda vez, en Mayo de 1873, con una leyenda condenatoria para este caudillo que ensangrentó dos veces a su provincia.

Cubre el conjunto de estas evocaciones un sobrio cartel con la conocida frase de Sarmiento: "*Todos los caudillos llevan mi marca*"...

#### 4. — EL DORMITORIO DE SARMIENTO

Respetuosamente guardadas y conservadas por sus descendientes, han llegado hasta nosotros numerosas e importantes piezas del mobiliario que ocupaba la casa donde Sarmiento vivió sus últimos años, en Buenos Aires. A ese mobiliario pertenecen algunas piezas de salón que se exhiben en la sección correspondiente a la Vida Pública del prócer, del comedor, que hemos descripto en la "Sala Sarmiento Intimo", del escritorio, que se encuentra en formación, y las del dormitorio, con las que se ha reconstruído fielmente en su sector del Museo lo que era esta habitación del ex-presidente en su modesta residencia de la calle Cuyo.

Las piezas auténticas que reconstituyen el dormitorio de Sarmiento son: la cama de madera, de caoba enchapada, dosel y cortinados de la época; ropero y cómoda; lavatorio y mesa de noche, de caoba.

En las paredes del dormitorio, los cuadros que en vida de Sarmiento lo adornaban, como ser:

Retrato al óleo de Doña Paula Albarracín, pintado por su hija Procesa. "Cristo y los niños", grabado en acero adquirido por Sarmiento en los Estados Unidos; Doña Faustina Sarmiento



de Belin, hija del prócer, retrato al pastel por Eugenia Belin Sarmiento. Cuadro al óleo de la Virgen Niñita, tela antigua de la Escuela de Sevilla, época de Murillo. Cuadro al óleo de Abano, representando a Diana y Eudimión, y la Virgen del Rosario, óleo sobre cobre.

## 5 — SECCIÓN JUAN BAUTISTA ALBERDI

Como un homenaje al eminente publicista que contribuyó con sus escritos y orientaciones a la organización de la República después de Caseros, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos dispuso se organizase una sección conmemorativa dentro de las salas del Museo Sarmiento, haciendo así efectivo el propósito de evocar en él los acontecimientos de orden civil más salientes y la vida de las personalidades descollantes de la segunda mitad del siglo XIX.

Esta sección ofrece al visitante un conjunto valioso de ilustraciones y recuerdos acerca de la vida del insigne argentino cuyo nombre lleva.

### *Infancia y juventud de Alberdi.*

Tres curiosos documentos pueden observarse a primera vista, con relación a los años iniciales del prócer: su partida de nacimiento, registrada en los libros de la Iglesia Catedral de Tucumán correspondientes al año 1810; una plana caligráfica (autógrafa) escrita por Alberdi siendo alumno del Colegio de Ciencias Morales de Buenos Aires, en 1824; y la solicitud escrita a los 17 años, pidiendo ser readmitido como alumno en aquel establecimiento.

Vienen en seguida los recuerdos de la juventud de Alberdi en Buenos Aires, reunidos en una pequeña vitrina sobre la cual se destaca una reproducción de su retrato a los 22 años, hecho por el artista Pellegrini en 1832. Allí pueden verse entre otras cosas, un ejemplar del periódico "La Moda", semanario porteño

que apareció en los años 1837-1838 y fué el vocero del grupo de intelectuales que encabezaba Alberdi; un facsímile de uno de sus renombrados minués publicados bajo el seudónimo de "Figarillo"; cartas autógrafas a Esteban Echeverría, retratos de éste y de sus compañeros de ideales, entre ellos, Juan María Gutiérrez, Miguel Cané, Gervasio Posadas, Vicente Fidel López, acompañados de fragmentos de mutuas confidencias y evocaciones.

El libro que reveló al pensador y fué el primer ensayo serio de Alberdi: "Fragmento preliminar al estudio del derecho", publicado en Buenos Aires en 1837, bajo el gobierno de Rosas, está recordado por la ampliación de su carátula primitiva, a gran tamaño.

#### *Las "Bases".*

Una vitrina especial se dedica a las publicaciones de Alberdi relacionadas con la organización nacional. Figura allí en primer término un ejemplar de las "*Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*", primera edición, fechada en Valparaíso el 24 de mayo de 1852, a los 107 días de Caseros.

Obsérvanse también las sucesivas ediciones del libro famoso y otros tales como, "*Elementos de Derecho Público*", "*La integridad Nacional, etc.*".

Facilitan al visitante la identificación y el conocimiento objetivo de estas publicaciones de Alberdi algunos elementos ilustrativos, como son las ampliaciones facsimilares de las portadas y de las páginas iniciales del texto: Cartas de Alberdi, de Urquiza, de Sarmiento, y opiniones de estos dos últimos y de Mitre.

#### *"Cartas Quillotanas" y "Ciento y Una".*

Contigua a la vitrina de las "Bases" se halla la que exhibe en su reducidas proporciones gráficas, los panfletos de la tor-



mentosa polémica entre Sarmiento y Alberdi, sostenida en Chile en 1853. Se han reunido allí en sus formas prístinas las cinco piezas de “Las ciento y una” de Sarmiento y “Las Cartas quillotanas” de Alberdi, aquellas fechadas en Santiago y estas últimas en Quillota, aunque impresas en Valparaíso.

En 1881, veintiocho años después de esta famosa controversia, y hallándose ambos en Buenos Aires, Alberdi reanudó su intercambio intelectual con Sarmiento enviándole el folleto que contiene su conferencia sobre “*La omnipotencia del Estado*”, leída en la colación de grados de la Facultad de Derecho de aquel año, con esta dedicatoria: “Al Señor General D. Domingo F. Sarmiento, su viejo amigo y S. S. J. B. Alberdi”. El ejemplar lo conservaba el destinatario entre sus papeles, y se exhibe ahora en la misma vitrina que acoge los ardientes panfletos de la polémica de 1853.

#### *Los escritos del exilio.*

Otra vitrina muestra las ediciones originales de los escritos publicados por Alberdi durante su largo ostracismo en Europa. Allí están alineados los folletos diplomáticos, la “*Peregrinación de luz del día*”, las “*Palabras de un ausente*”. Asombra la fuerza moral que les dió tanta resonancia en el tiempo, viéndolos en su exterior modesto y en sus humildes y reducidas formas tipográficas.

Al pie de la vitrina que exhibe esta variedad de folletos puede verse, en dos grupos orgánicos, el conjunto de la producción integral de Alberdi: los 8 tomos de las “*Obras Completas*”, publicados por ley del Congreso en 1886, y los 16 de “*Escritos Póstumos*”, editados alrededor de 1895.

#### *“El Crimen de la Guerra”.*

Después de las “Bases”, ningún otro libro ha dado tanta notoriedad a Alberdi como “*El Crimen de la Guerra*”, en cuyas

páginas, escritas en Francia en 1870, aparece por primera vez concretado por un escritor americano el pensamiento de crear la Sociedad de las Naciones, para prevenir las guerras.

La sección Alberdi presenta en el plano superior de una vitrina valiosas piezas relacionadas con esta obra famosa: una libreta totalmente escrita por Alberdi, con apuntes autógrafos para uno de los capítulos del libro, la primera página del manuscrito de *"El Crimen de la Guerra"*, en facsímile; un ejemplar de la 1ª edición de 1895, y otro de la edición en inglés, publicada en Londres, en 1913.

*"La República Argentina consolidada".*

No vamos a detenernos en otras particularidades de la bibliografía alberdiana, que, según todos saben, es extensa como pocas. Su exhibición en las vitrinas de la nueva sala constituye una representación objetiva de sus ideas y aviva el recuerdo de la influencia que ellas ejercieron en su tiempo y se prolonga en el presente.

Pero sería omisión indisculpable no mencionar aquí su último libro, aquel que tiene una relación directa y fué una consecuencia virtual de los acontecimientos que hicieron memorable esta Casa.

Este libro, publicado en 1881, se titula *"La República Argentina consolidada en 1880 con la ciudad de Buenos Aires por Capital"*, y en sus páginas ensalza Alberdi la solución que él aconsejara en las "Bases" en 1852, señalando a Buenos Aires capital de la República, como un imperativo histórico y geográfico. Todo el libro es un himno a la federalización de Buenos Aires y a la ley que la consagró, la cual le arranca este juicio terminante: "No hay atraso, no hay vicio, no hay irregularidad en el juego de nuestra organización política que no se explique y no haya dependido de la monstruosidad que la ley de Capital de 1880 ha venido a remediar".



Es un hecho histórico que el proceso de la cuestión Capital tuvo su solución en esta Casa de Belgrano y la actitud tan definida de Alberdi en su libro nos obliga a reconocer una coincidencia fundamental en la posición asumida ante la posteridad por los tres altos espíritus cuyas sombras augustas evocamos en este lugar: Avellaneda, con la ley que supo imponer, a despecho de las pasiones y bajo la inspiración de su talento de estadista; Sarmiento, decidido abiertamente por ella, y tan fuerte en su definitiva actitud, que rotula con una imprecación el manojó de sus escritos sobre la materia: "Buenos Aires ha sido, es y será la Capital de la República"; y Alberdi, finalmente, dándonos con su libro el corolario del problema resuelto.

Un ejemplar de la primera edición de este libro de Alberdi se exhibe en la vitrina que encierra sus últimos trabajos, y en sendas ampliaciones facsimilares de gran tamaño, la portada del mismo y de una página del texto.

Como complemento, muéstrase en el muro un cuadro conteniendo el diploma que acompañaba a la medalla de oro, conmemorativa de la federalización de Buenos Aires, otorgada a Alberdi en 1880 por el gobierno municipal de la ciudad.

#### *Iconografía de Alberdi.*

La sección exhibe también la más completa iconografía de Alberdi que sea posible reunir. Dibujos de época, grabados, daguerrotipos, óleos y fotografías directas, algunas de las cuales, en conveniente ampliación, forman un conjunto de singular valor para el conocimiento físico, diremos así, del pensador ilustre.

Pone su sello artístico en este conjunto el retrato al óleo de Alberdi ejecutado por el pintor Nagy, réplica en detalle de que existe en el Congreso de la Nación.

Complemento de la iconografía alberdiana son algunas piezas de estatuaría que se muestran en esta sección. Destácanse entre

ella, las maquette del monumento al prócer ejecutada por el artista Sr. J. Zuretti, uego una cabeza en gran tamaño proyectada también para un monumento por el Ing. Angel Ibarra García; y bocetos de Alberdi en diferentes actitudes, pertenecientes a otros tantos intentos de interpretación de la figura del prócer para el concurso promovido por la Comisión Nacional.

### *Los biógrafos de Alberdi*

No podía faltar en esta objetiva evocación de Alberdi, la mención de sus principales biógrafos y exégetas. Así se asocian al recuerdo del ilustre pensador otras figuras de publicistas argentinos que lo comprendieron e hicieron conocer su vida y divulgaron sus ideas. En primer lugar se destaca Martín García Mérou, que escribió hace más de 50 años un libro sobre Alberdi. En una vitrina junto a un ejemplar de la 1ª edición se exhiben los originales manuscritos de esa obra que el juicio del público ha consagrado. Su autor, desaparecido a principios de este siglo, fué a su vez una distinguida personalidad en las letras y en a diplomacia. Vinculada así su labor a Alberdi y por parecidos motivos a Sarmiento y Avellaneda, tienen un lugar también dentro de la sección algunos recuerdos personales de García Mérou, como son, además de sus manuscritos, el curioso tintero que usara en la tarea y su uniforme diplomático.

Junto a la obra de García Mérou exhibense también ejemplares de otros estudios importantes sobre a vida y los escritos de Alberdi, figurando en primer término el de Mariano Pelliza, publicado en 1878, y trabajos posteriores de José Nicolás Matienzo, Ernesto Quesada, Antonio Dellepiane y David Peña.

### 6. — SALA PRESIDENTE AVELLANEDA

La presidencia de Avellaneda, prolongación en el tiempo de la de Sarmiento, y tan trascendental como ella en nuestra his-



toria contemporánea, requería una evocación objetiva en este Museo. Contribuía a hacer más imperioso el homenaje, el hecho de haber sido este actual sector de la capital federal el escenario del capítulo más dramático de su gobierno, y principalmente por haber surgido de esta Casa, hoy histórica, el desenlace fecundo de un propósito firme que es, sin duda, una gloria legítima de Avellaneda; la ley de la capitalización de la ciudad de Buenos Aires, que completó el ciclo de la organización nacional y abrió una nueva etapa en nuestra historia.

La sala Presidente Avellaneda fué organizada con el generoso concurso de los descendientes del ilustre estadista, que donaron, a requerimiento del Presidente de la Comisión Nacional, Dr. Ricardo Levene, valiosas reliquias, muebles, objetos, cuadros y documentos pertenecientes al prócer. Su inauguración oficial se efectuó el 26 de noviembre de 1938, e inmediatamente fué habilitada al público.

El material recordatorio e ilustrativo que contiene esta sala se halla expuesto en parte sobre la planta de la misma, en los espaciosos muros que las encuadran y en doce vitrinas. En los párrafos que siguen se hace la descripción sucinta de las piezas principales en exhibición, que el visitante completará con la lectura de las leyendas colocadas al pie de cada una.

#### *Avellaneda íntimo.*

Dos vitrinas cargadas de recuerdos familiares y objetos personales, frente al muro principal de la sala, solicitan en primer término la atención del visitante. Sobre ellas, y en el centro, destácase el magnífico retrato al óleo de Avellaneda Presidente, obra del pintor Querciola, y a ambos lados, dos imágenes caras a la veneración y al afecto del estadista: su padre, el doctor Marco A. Avellaneda, héroe y mártir de la libertad bajo la dictadura de Rosas; y su esposa, Doña Carmen Nóbrega, prototipo de la mujer argentina en una época de profunda renovación social.

La vitrina principal contiene:

Retrato de Doña Dolores Silva, madre de Nicolás Avellaneda; de doña Carmen Nóbrega, en la época de su boda, en 1860; abanico de nácar y seda, en estuche de cristal, que fué de doña Juliana Míguens de Nóbrega, madre de la esposa de Avellaneda. Retrato de doña Carmen Nóbrega correspondiente a la década de 1880. Chal de seda bordado a mano, con flecos, usado por la Sra. Carmen Nóbrega de Avellaneda. Prendedores antiguos usados por la madre de Avellaneda y por la Sra. Juliana M. de Nóbrega. Miniaturas en colores del doctor Nicolás Avellaneda, de doña Carmen Nóbrega, del Dr. Marco M. Avellaneda, de doña Juliana Nóbrega de Huergo, hermana de la esposa de Avellaneda. Retrato de D. Nicolás Avellaneda y Tula, primer gobernador de Catamarca, abuelo del Presidente (reproducción de un óleo antiguo). Reconstrucción gráfica del pronunciamiento de Marco Avellaneda contra Rosas, en 1841, en Tucumán. Casa de D. Nicolás Avellaneda y Tula en la ciudad de Catamarca. Frente de la casa en que nació el Presidente Avellaneda, en la ciudad de Tucumán.

*Despacho privado de Avellaneda.*

Desde la época de su matrimonio, en 1860, que coincidió con el comienzo de su vida pública activa, Nicolás Avellaneda residió en su casa de la calle Moreno entre Chacabuco y Piedras, desaparecida hace más de veinte años para dar paso a la Avenida Diagonal Sur. Allí tenía su despacho particular, su escritorio y biblioteca, y allí le visitaban los poderosos y los humildes, los altos magistrados y los jóvenes que se iniciaban en las letras. En ese despacho se efectuaron también constantemente, durante su presidencia, memorables acuerdos de Ministros; reuniones políticas y tertulias literarias antes y después de desempeñar la primera magistratura.

El moblaje y los objetos que poblaban el despacho particular



de Avellaneda se exhiben en esta sala con la dignidad que corresponde, y constan de una mesa escritorio, de ébano con incrustaciones de marfil, y carpeta de paño verde; sofá, sillones y sillas; carpeta de cuero rojo; con punteras de plata; tres bibliotecas, de tres cuerpos una y las otras dos de un solo cuerpo, de ébano con incrustaciones de marfil.

Son de significativo valor artístico algunas de las esculturas que adornaban el despacho de Avellaneda y que se exhiben en el Museo junto con sus muebles. Entre ellas, el busto en yeso de Avellaneda, obsequiado al Presidente por sus amigos en enero de 1876; un busto en yeso del Dr. Marco M. Avellaneda, padre del presidente; cabezas de Cicerón, Demóstenes, Cervantes Wáshington; y un tintero con el busto de Belgrano.

Entre los objetos y cuadros que decoraban las paredes del despacho de Avellaneda figuraban el retrato al óleo del doctor Adolfo Alsina; la Galería de los Presidentes de Estados Unidos, desde 1789 hasta 1869; dos láminas representando sendas escenas de la batalla de Caseros, obsequiadas al doctor Avellaneda, en 1860, por el doctor Benjamín Victorica; la plaza de la Victoria en 1878, cuadro tallado en madera; diploma otorgado al Dr. Avellaneda por el Centro Gallego de Buenos Aires en recuerdo de su actuación como mantenedor de los Juegos Florales en 1881.

No terminaremos el capítulo sin apuntar que estos muebles y objetos del escritorio del presidente Avellaneda han agregado a su valor originario el de la continuada tradición intelectual y social en la tertulia del inolvidable Marquito Avellaneda, como acercadamente lo dijo el Dr. Levene en la inauguración de esta sala.

#### *El salón de Avellaneda.*

La sociedad porteña guarda el recuerdo del salón de Avellaneda como una de sus más gratas tradiciones. Allí se daban cita las familias con olvido de las inclinaciones políticas de los padres,

esposos y hermanos. En ese medio descollaba por su distinción y comprensivo espíritu la dueña de casa, cuyo talento y virtudes eran un galardón de la sociedad. El salón de Avellaneda ha inspirado páginas de amable reminiscencia a la pluma de Eduardo Wilde, Lucio V. López y otros escritores de la época.

Recuerdos materiales de ese prestigioso salón son los siguientes, que se exhiben ahora en la vasta sala:

Gran piano de cola, marca Erard, de procedencia francesa, construído en madera de caoba, expresión acabada del arte y técnica de su tiempo y ante el cual ejecutaron los más celebrados concertistas que visitaron Buenos Aires en esa época.

Sillón de brazos, forrado en damasco de seda floreado.

Silloncitos del mismo estilo.

Sillón canapé llamado "confidente" de dos asientos en forma de S.

Mesita de madera de ébano, con repisas e incrustaciones de nácar.

Doseles y cortinados de pasamanería, de pana labrada.

#### *Iniciación presidencial.*

Documentos impresos, de singular valor evocativo, señalan el proceso de la candidatura presidencial de Avellaneda en los años 1873 y 1874.

La revolución de septiembre de 1874, promovida con el designio de impedir la asunción del mando por el Dr. Avellaneda, está ilustrada en una vitrina especial con algunos documentos impresos en la época y retratos de dirigentes y jefes militares. Entre estos últimos figura el Coronel José I. Arias, junto al cual se exhibe el texto del telegrama congratulatorio del Dr. Avellaneda por su triunfo en el combate de La Verde, y el coronel Julio A. Roca, a quien Avellaneda saludó telegráficamente ascendiéndolo a general sobre el campo de batalla de Santa Rosa, que puso fin a la rebelión.



### *Ministros de Avellaneda.*

Una galería de efigies ministeriales correspondientes al período 1874-1880 se extiende en las paredes de esta sala. Véanse en ella las de los siguientes Ministros de Avellaneda: Dr. Adolfo Alsina, Dr. Onésimo Leguizamón, Dr. Manuel A. Montes de Oca, Dr. Santiago Cortínez, Dr. Miguel Goyena, Dr. Carlos Pellegrini, Dr. Saturnino Laspiur, Dr. José María Gutiérrez, Dr. Rufino de Elizalde, Dr. Bonifacio Lastra, Dr. Benjamín Zorrilla.

### *El culto de San Martín.*

Desde su cargo de presidente, Avellaneda se impuso el deber patriótico de glorificar la memoria de San Martín a quien reverenciaba como la figura máxima de la nacionalidad. En 1877 hizo un llamado a la conciencia argentina para celebrar al año siguiente el centenario del nacimiento del prócer; y luego promovió y obtuvo en 1880 el traslado de sus restos a la patria, produciendo en ambas ocasiones magníficas piezas laudatorias.

Esta devoción de Avellaneda por nuestro Libertador está ilustrada en uno de los muros de la Sala por expresiones impresas, tales como proclamas, discursos y manifiestos de Avellaneda, que en su tiempo circularon en hojas sueltas.

Figura en sitio destacado el retrato al óleo de San Martín anciano, ejecutado por su hija Mercedes, quien lo envió a Avellaneda, desde Francia, en recuerdo de sus esfuerzos para honrar la memoria del prócer.

### *Avellaneda y Sarmiento.*

Avellaneda cultivó la amistad de Sarmiento casi desde su arribo a Buenos Aires, en 1857, en plena juventud. Durante su posterior vida pública se hizo siempre un honor en darle públicamente testimonio de su respetuosa admiración y afecto.

Desde 1868 hasta 1873 fué su Ministro de Instrucción Pública, siendo común a ambos el mérito de la obra cultural realizada en ese período. Con anterioridad había pronunciado uno de sus más bellos discursos ante los restos de Dominguito, el hijo adoptivo de Sarmiento, y había escrito el epitafio sobre su tumba.

Al asumir la presidencia, movido por un impulso justiciero, Avellaneda dirigió un mensaje al Congreso pidiendo para Sarmiento el grado de general. En una vitrina de esta sala exhibese el borrador de dicho documento, escrito de puño y letra de Avellaneda, y la carta autógrafa del mismo dirigida a aquél, en que le anuncia su propósito. Está fechado el 15 de octubre de 1894, es decir; a los tres días de asumir el mando.

Del tránsito fugaz de Sarmiento por el Ministerio del Interior en 1879 se conservan también algunos documentos impresos en la vitrina de Avellaneda Presidente.

#### *Amigos y colaboradores.*

Junto a retratos de esclarecidos ciudadanos que actuaron en la época de Avellaneda en el gobierno y en las letras, el visitante advertirá algunas expresiones escritas que denotan la constante elevación espiritual del ilustre estadista, particularmente con sus amigos y hombres de letras.

Fragmentos de cartas de Avellaneda pueden leerse apareados a dichos retratos, entre ellos al Dr. Federico Ibarguren, a D. Aaron Castellanos, al Coronel Juan Solá, a Olegario V. Andrade, al Coronel Juan Ayala, Carlos Guido Spano.

En la galería iconográfica de amigos de Avellaneda véanse también los retratos de José María Moreno, Fray Mamerto Esquiú, Juan María Gutiérrez, Antonio Malaver, Dardo Rocha, Juan José Romero, Pedro Goyena y Manuel Marcos Zorrilla, que fuera su secretario durante la presidencia.

Del Dr. Benjamín Paz, uno de sus amigos entrañables, figura su retrato al óleo, representándolo en la época en que, como



senador por Tucumán, fuera vicepresidente del Senado en el Congreso de Belgrano. Completan el recuerdo de esta ilustre personalidad, vinculada a Avellaneda desde la niñez y fortalecida en las aulas de la Universidad de Córdoba, un daguerrotipo del año 1860, un tintero de plata y un bastón de carey con brillante, obsequios estos dos últimos de sus comprovincianos al asumir la primera magistratura de Tucumán en 1882; su carnet de senador al Congreso, y la medalla de oro que usara en sus últimos años como Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

*Alsina, la Conciliación y la Campaña al Desierto.*

La conciliación de los partidos políticos después de la profunda perturbación revolucionaria de 1874, y la ocupación del desierto como medio de concluir con las depredaciones de los indios y dar expansión territorial a la Nación, fueron dos de los grandes problemas de gobierno que encaró el doctor Avellaneda en la presidencia. Para la solución de ambos contó con el concurso inestimable de su ministro Dr. Adolfo Alsina, hombre de arraigado prestigio popular en Buenos Aires y elevado carácter. Bajo la advocación de esta personalidad se ha organizado una vitrina que contiene objetos e ilustraciones, no sólo referentes a su actuación personal, sino también a los dos problemas históricos mencionados.

La muerte interrumpió los trabajos de Alsina encaminados a ocupar el desierto conforme a los propósitos del Presidente Avellaneda. Correspondió a su sucesor en el Ministerio de Guerra, el general Julio A. Roca, la gloria de llevar a término tan importante conquista. De este hecho trascendental en nuestra historia se exhibe en la Sala un importante documento recordatorio: la reproducción fotográfica en tamaño excepcional del famoso cuadro de Blanes que representa el arribo del Ministro Roca

y su Estado Mayor a las márgenes del Río Negro, en el mes de Mayo de 1879.

*Difusión cultural y científica.*

La actuación pública del Dr. Avellaneda se señaló desde sus comienzos por su orientación educadora. Siendo Ministro de Gobierno de Buenos Aires dió gran impulso a la instrucción popular. Sarmiento, al recibir en Estados Unidos la memoria sobre esos trabajos presentada a la Legislatura, le escribió diciéndole: "La parte que usted consagra a la educación primaria me ha hecho esperar por la salvación de América". Esta comunidad de afanes educativos hizo que Sarmiento le encomendara durante su presidencia el Ministerio de Instrucción Pública, desde el cual dió expansión a su inquietud por la instrucción y la cultura, creando escuelas primarias, colegios nacionales, establecimientos normales e institutos diversos.

Durante su presidencia quiso hacer de la Universidad de Córdoba un centro de cultura superior. Allí se había creado bajo su ministerio la Academia Nacional de Ciencias Exactas, atendida por un núcleo selecto de profesores alemanes contratados por intermedio del Dr. Burmeister y por iniciativa conjunta de Sarmiento y Avellaneda.

En 1876 Avellaneda promovió en Córdoba la realización de una serie de conferencias de divulgación científica, que en años posteriores no pudo repetirse a causa de las dificultades opuestas por la política. De dicha serie quedan como recuerdo los textos impresos en folletos de las disertaciones, que ahora se exhiben alineados en una vitrina de esta sala, y son los siguientes:

"Oro". Dos conferencias en la Universidad de Córdoba, los días 18 y 25 de junio de 1876, por el Dr. Luis Brackebusch.

"Cuestiones sobre población". Dos conferencias en la Universidad de Córdoba los días 4 y 11 de junio de 1876, por el Dr. Francisco Latzina.



*“Relaciones entre el viejo y el nuevo mundo antes de Colón, bajo la faz antropológica”*. Conferencia del Dr. D. H. Weyenbergh en la Universidad de Córdoba el 2 de julio de 1876.

*“Objeto y método de la física”*. Conferencia del Dr. Oscar Doering en la Universidad de Córdoba el 23 de julio de 1876.

*“Condiciones físicas y climatéricas de la América del Sud, especialmente del territorio argentino y sus influencias sobre la vegetación”*. Conferencia del Dr. Jorge Hieronymus en la Universidad de Córdoba el 30 de julio de 1876.

*“Sobre meteorología”*. Conferencia del Dr. Francisco Latzina en la Universidad de Córdoba el 17 de septiembre de 1876.

*“Carbón de piedra”*. Conferencia de Dr. Luis Brackebusch en la Universidad de Córdoba el 12 de noviembre de 1876.

*“Sobre los vientos”* Conferencia del Dr. F. Latzina en la Universidad de Córdoba, en 1876.

#### *El periodismo entre 1874 y 1880.*

Durante los seis años de la presidencia Avellaneda, el periodismo porteño alcanzó tan alto grado de intensificación y apasionamiento, que lo llevó hasta el borde de la licencia. Nunca hasta entonces se habían publicado en Buenos Aires, simultáneamente, diarios, periódicos y revistas en número tan crecido. Casi todos buscaban su lugar en la oposición, y necesario es decir que en conjunto contribuyeron no poco a exaltar los ánimos y a encender las pasiones localistas, provocando la tirante situación entre el gobierno nacional y el provincial de Buenos Aires que condujo al estallido final de 1880.

De ese conjunto periodístico, donde tampoco faltaban los órganos ponderados y de gran responsabilidad, se exhiben en vitrina algunos exponentes, en cuyo aspecto externo pueden apreciarse las características tipográficas de la época y los recursos a que recurrían los artistas del lápiz, con sus intencionadas caricaturas.

Se alinean así ejemplares de El Nacional y La Tribuna, de La Prensa y La Nación, de La Libertad y de La Situación, de Los Castigos y de La Pampa, de El Porteño y de La República.

De los periódicos humorísticos, muéstranse ejemplares de aquellos más difundidos, como "El Mosquito", dirigido por Enrique Stein; "Antón Perulero", dirigido por Martínez Villergas, y "La Matraca".

Junto a esta vitrina se advierte una rara pieza periodística, que evoca todo un episodio del pasado porteño: es el boletín de "La Tribuna" (abril de 1877) invitando al funeral en memoria de las víctimas de la tiranía de Rosas con motivo de llegar a Buenos Aires la noticia de la muerte del ex dictador.

### *La Revolución de 1880.*

Una sensación fiel de la exaltación localista que hizo crisis con la revolución de 1880 en Buenos Aires, puede obtenerse recorriendo los titulares de los "*Boletines*" periodísticos que se escalonan por orden cronológico en la vitrina central de la Sala.

Dichos boletines, emitidos como recurso de celeridad informativa en el intermedio de las ediciones normales de cada diario, constituyen un exponente significativo de los recursos de la prensa de Buenos Aires hace más de medio siglo. Figuran los correspondientes a los diarios: *La Pampa*, *La Patria Argentina*, *La Libertad*, *La Nación*, *La Tribuna*, *El Nacional*, *El Porteño*, *El Combate*, *La Bandera Argentina*, *Buenos Aires*.

En esta vitrina es fácil reconocer la bizarra figura del coronel Manuel J. Campos, jefe del regimiento 1° de Caballería, en cuyo cuartel se presentó el presidente Avellaneda la noche del 2 de junio a su salida de Buenos Aires convulsionada.

Otra personalidad militar de primera fila allí visible es la del coronel Eduardo Racedo, junto a la cual se lee el lacónico telegrama que le envió el Presidente a raíz de su triunfo sobre las milicias porteñas sublevadas en Olivera: "Este día le será contado



en su vida y llevará su nombre en la historia de nuestro país”.

Completa la serie de documentos ilustrativos de 1880 una reconstrucción del Combate de los Corrales, librado el 21 de junio, hecho a lápiz y publicada a doble plana en “*La Cotorra*”, periódico ilustrado que aparecía en Buenos Aires.

*Avellaneda publicista y orador.*

Dos vitrinas de la Sala Avellaneda reúnen y exponen las primeras ediciones de algunos de sus escritos más conocidos, ensayos y discursos impresos.

En la primera de dichas vitrinas se observa en primer término un ejemplar impreso en 1867 que contiene la “Memoria” elevada ese año a la Legislatura de Buenos Aires en su carácter de Ministro de Gobierno, estableciendo así una práctica no observada hasta entonces y que luego se hizo habitual a los ministros. Dicha Memoria contiene sus iniciativas sobre educación que merecieron el justo elogio de Sarmiento, y la proyectada legislación sobre el gobierno municipal.

Apareada a la Memoria provincial de 1867 se exhibe la que escribiera ya como Ministro de Instrucción Pública en el orden nacional, correspondiente a 1869. El mérito de ambos trabajos queda definido con este cartel que puede leer el visitante, y que reproduce un juicio del propio Avellaneda: “Reputo más fundamentales por el pensamiento y más literarias por el estilo las dos primeras memorias que escribí como Ministro de Gobierno y como Ministro de Instrucción Pública. Son las de 1867 y 1869, y ellas encierran la exposición capital de las ideas a las que he consagrado mis tareas administrativas”...

En la misma vitrina muéstranse ejemplares primitivos de “*Escuela sin Religión*”, “*El pavor de Juan Sala*”, “*Estudio sobre el Ensayo Histórico del Tucumán*”, “*Semblanza de Esquiú*”, y el tomo I, único publicado de los “*Escritos de Nicolás Avella-*

neda", ordenados por él en 1883 y que quedó en suspenso a causa de su muerte.

La segunda vitrina acoge un conjunto numeroso de publicaciones oficiales y discursos impresos de Avellaneda, en cuya nómina figuran, entre otros, las siguientes:

Discurso ante el Congreso al recibirse de la Presidencia de la Nación el 12 de octubre de 1874.

Discurso al inaugurar la exposición preliminar de productos para la exposición de Filadelfia, en 1873.

Declaraciones sobre la política de la Conciliación. Carta abierta al Dr. Onésimo Leguizamón.

Mensajes del Presidente al abrir las sesiones del Congreso, correspondientes a los años 1877, 1878, 1879 y 1880.

Documentos oficiales relativos a los gastos ocasionados por la construcción del Ferrocarril a Tucumán, en 1879.

Manifiesto del Presidente a sus conciudadanos, acompañando al decreto que prohíbe las reuniones de ciudadanos armados, 13 de febrero de 1880.

Discurso del Presidente en la inauguración del Parque 3 de Febrero en 1875.

Discurso del Presidente en la inauguración de la estatua de Moreno, en el pueblo de ese nombre, en 1877.

Discurso del Presidente en la inauguración del Ferrocarril a Tucumán, en 1876.

Como complemento de esta serie de mensajes, discursos y manifiestos impresos, se registran algunos fragmentos de ciertas oraciones de Avellaneda que figuran entre lo mejor de su producción oratoria, como las pronunciadas ante los restos de Dominguito Sarmiento, de Monseñor Escalada y de Marcelino Ugarte, y su celebrada "*Oración a la Bandera*", que está reproducida facsimilarmente de su original autógrafo.

La colección de los doce volúmenes donde está contenida la mayor parte de sus escritos y discursos, publicados por ley del



Congreso, ocupa un plano de esta vitrina, que tiene también un lugar para el retrato de M. Berrier, el famoso orador francés de quien escribió Avellaneda este melancólico pensamiento, aplicable en cierto modo a él mismo, si no fuera que sus discursos perduran por la fuerza de los actos de gobierno que llevan en su esencia: “¡Pobre gran orador! ¡Cuál será el efecto de su palabra fríamente leída, sin el gesto de singular belleza que le daba vida, y sin el poder mágico de aquella voz que nadie olvidó después de haberla escuchado”!...

*Recuerdos personales.*

Una pequeña vitrina ubicada en el frente principal de la Sala expone los siguientes objetos y recuerdos personales de Avellaneda:

Album de marfil con incrustaciones y cantos de oro. Lleva en sus páginas numerosas firmas de adhesión, y le fué obsequiado por el comercio de Buenos Aires, el 16 de octubre de 1877, con motivo de la Conciliación.

Carpeta de madera repujada. Fué obsequiada por su autor al doctor Avellaneda con motivo de su ascensión a la Presidencia. 1874.

Pala de plata que debió usarse en la inauguración del Arsenal de Zárate, ceremonia suspendida por haber estallado la Revolución de septiembre de 1874.

Modelo en miniatura del primer cañón de artillería construido en el país. Obsequiado a Avellaneda en 1878.

Cuño del monograma que usaba el Dr. Avellaneda en el papel de su correspondencia.

Corta papel usado por Avellaneda para abrir las páginas de los libros.

Catálogo de su biblioteca. Trabajo del secretario de acuerdo a indicaciones de Avellaneda.

### *Iconografía de Avellaneda.*

Se considera generalmente como el mejor retrato de Avellaneda el óleo a gran tamaño que preside las colecciones de esta Sala, y del cual hemos hecho mención al comenzar a describirlas.

En una pequeña vitrina, cerca de los recuerdos familiares del prócer, se ha reunido el mayor número posible de fotografías, grabados y láminas con la efigie de Avellaneda divulgados en vida de él.

De las imágenes póstumas, el arte gráfico ha aumentado considerablemente las interpretaciones, siendo una de ellas la que figuró en los billetes de papel moneda de cinco centavos, de la emisión de 1891, de los cuales se exhiben en esta vitrina varios ejemplares.

### *Medallas conmemorativas.*

Las piezas principales de la colección numismática conmemorativa de Avellaneda se hallan reunidas en una vitrina y son las siguientes:

Medalla y plaqueta de la inauguración de la estatua en la ciudad de Avellaneda, 1913. Inauguración del puente Avellaneda, sobre el Riachuelo, 1914. Colocación de la piedra fundamental del monumento a Avellaneda en los jardines de Palermo, 1928. Inauguración del monumento a Avellaneda en los jardines de Palermo, 1935. Centenario del nacimiento de Avellaneda, (acuñado por el Gobierno Nacional), en 1937.

### *Los Varela, Mansilla, Guido y Spano.*

La década de 1870 a 1880, que corresponde a la culminación de la vida pública de Avellaneda, y que en los anales de la tradición argentina puede recordarse como la "época de Avellaneda", sin detrimento a la influencia que corresponde a Sarmiento en su esfera, fué de evolución fecunda en la vida de Buenos Aires



y destacó algunas personalidades de contornos singulares fuera del círculo gobernante. Para caracterizar este momento de la historia íntima del ambiente porteño, el Museo ha dedicado un recuerdo objetivo a los Varela, Mansilla y Guido Spano exponentes auténticos del movimiento político social e intelectual de la que acertadamente ha sido llamada la gran aldea, que era la ciudad de Buenos Aires pugnando por transformarse en gran ciudad.

Bajo la denominación genérica de los Varela, se recuerda a los hijos del mártir Florencio Varela, que llenaron con su acción multiforme e intensa la tradición porteña de esos días. Héctor, Mariano, Rufino, Horacio, Luis V., Juan Cruz y Julio Varela tienen un lugar en la vitrina puesta bajo la advocación de su difundido patronímico. Allí están sus retratos, mostrándolos tal como eran en la época de su mayor popularidad; sus diarios y periódicos: *La Tribuna*, *el Tribuno*, *El Porteño*, *El Americano*, armas de combate e instrumentos de ruidosa algarabía. Héctor, el célebre Orión, el de rasgos más espontáneos, pagó crecido tributo a la moda de la caricatura periodística, y aparecen algunas de “*El Mosquito*” y “*Antón Perulero*” en su celebrado papel de animador de la alegría porteña, señalándose particularmente “la comparsa de Orión” de los inolvidables carnavales porteños. Mariano Varela, ministro de Relaciones Exteriores de Sarmiento muéstrase en efigie, junto al opúsculo que encierra su famosa doctrina internacional “La victoria no da derechos”. Horacio Varela, oculto tras el pseudónimo de Diego Barrabás, está caracterizado con su famoso “Almanaque de “*La Tribuna*”, al que debió notoriedad por espacio de varios años; Luis V. Varela, el jurista, que inició su carrera pública en plena adolescencia; Rufino Varela, ministro, como su hermano mayor, Mariano, en el orden provincial, y en el nacional más tarde; Juan Cruz, junto a su célebre poema “La pecadora arrepentida”, etc.

Libros, folletos, hojas sueltas, forman con las variadas fotografías y caricaturas un animado conjunto que presiden la austera imagen del padre, una reproducción fotográfica del cuadro de Blanes reconstruyendo el asesinato de que fué víctima, y el retrato de la madre ejemplar, doña Justa Cané, la venerable matrona que sobrevivió a casi todos sus hijos.

Lucio V. Mansilla es también una personalidad característica de la época. La vitrina a él dedicada nos muestra una variada colección iconográfica, que empieza con un retrato fotográfico de la adolescencia tomado en tiempos de Rosas, su tío, y se cierra con la última fotografía obtenida en París, poco antes de su muerte.

En esta vitrina de Mansilla se exhiben casi todas las primeras ediciones de sus libros y folletos, algunos casi desconocidos y olvidados, como: "*Una tía*", traducción de "*Los Proscritos*" de Balzac, "*Estudios Morales*", "*Proyectos de seguridad de la frontera y reforma militar*", y otros de sólido renombre, verbigracia: "*Entre-Nos*", "*Excursión a los Ranqueles*", "*Rosas*", "*Retratos y Recuerdos*", "*En vísperas*", etc.

Acompañan al famoso *causseur* en esta rememoración objetiva, los retratos de su padre, el guerrero de la Independencia, del mismo nombre; su madre, doña Agustina Rosas, hermana del dictador; su hermana Eduarda Mansilla de García, espíritu de refinada cultura y autora a su vez de bellos libros de imaginación literaria.

Carlos Guido y Spano, amigo de la intimidad de Avellaneda y figura predilecta del antiguo Buenos Aires, no podía estar ausente de esta sala.

Estaba constituido para longevo, y sobrevivió como es notorio a todos sus contemporáneos ilustres. Vió también desaparecer al Buenos Aires antiguo y surgir la moderna urbe metropolitana.

Su cabeza leonina, trasuntada al bronce por el cincel del escultor Blanco Villalba, se yergue sobre una columna de madera



tallada en uno de los ángulos del salón. Y al verlo, asociado a esta recordación de Avellaneda, más de un visitante recordará a buen seguro la inscripción que el bardo dedicara al estadista en sus exequias:

*Pasó como un meteoro  
De la patria cruzando el ancho cielo.  
¡Cuántas joyas formaban su tesoro!  
¡Qué herencia nos dejó su pluma de oro!  
Y en viéndole partir... ¡qué desconsuelo!*

#### 7. — SECCIÓN CONGRESO DE BELGRANO

El 4 de junio de 1880, a causa del estado de insurrección en que se había colocado el gobierno provincial de Buenos Aires, el Presidente Avellaneda dictó un decreto designando al pueblo de Belgrano para residencia de las autoridades nacionales. A consecuencia de esta medida, los miembros de ambas cámaras del Congreso se trasladaron a este lugar que en ese tiempo no estaba comprendido dentro de la jurisdicción de la ciudad de Buenos Aires, y eligieron para celebrar sus sesiones esta casa, por entonces sede de la Municipalidad local.

Durante los meses de junio a septiembre, inclusive, celebraron aquí sus reuniones las dos ramas del parlamento argentino, realizando una labor patriótica, no exenta de peligros e incomodidades, pues en ese lapso y en medio de la atmósfera ardiente y apasionada que dividía a los bandos en pugna se produjeron hechos de suma violencia, hubo combates sangrientos en los arrabales de la ciudad, y la vasta zona circundante de la misma estuvo convertida en un campamento militar. Sólo la serena energía del presidente Avellaneda y la actitud solidaria del Congreso pudieron dominar la situación e impedir que la anarquía envolviera al país.

Estos antecedentes justifican que en el recinto que fué escenario de inolvidables y fructíferos debates, y de donde salieron leyes de tan alta trascendencia como la que declaró a la ciudad de Buenos Aires capital de la República, se organizase una galería recordatoria de los hombres que tuvieron actuación y responsabilidad en los sucesos.

La actual sección "Congreso de Belgrano", supeditada a futuras ampliaciones, permite reconocer así, a través de algunas expresiones iconográficas, las figuras descollantes en la conducción de los acontecimientos.

Como en los días agitados de 1880, dos personalidades destacadas presiden el conjunto de imágenes evocadoras de esa página de nuestra historia civil. El doctor Aristóbulo del Valle, presidente provisional del Senado, que dirigió los debates de la alta Cámara en ausencia de su presidente nato, D. Mariano Acosta; y el Dr. Vicente P. Peralta, diputado por Entre Ríos y Presidente de la Cámara joven. Ambos están representados en sendos retratos al óleo, y los rodean las efigies de los más conspícuos miembros de cada cuerpo.

En torno a Del Valle se advierten figuras tan prominentes como los senadores Manuel D. Pizarro, Dardo Rocha, Benjamín Paz, Miguel V. Gelabert, Tiburcio Padilla, Juan M. Leguizamón, Víctor C. Lucero, Santiago Baibiene, Luis Vélez, Aristides Villanueva, Francisco Civit, Agustín Gómez, Pablo Carrillo y otros que integraban el Senado.

Junto al Dr. Peralta véanse las figuras de los diputados Tristán Achával Rodríguez, José Mariano Astigueta, Felipe Yofre, Absalón Rojas, el presbítero Manuel M. Zavalla, el ingeniero Jonás Larquia, Zenón J. Santillán, Lidoro Quinteros, Pedro C. Reyna, Serafín de la Vega, Juan B. Ocampo, Julio P. Acuña, Cristóbal Pereyra, Adolfo Dávila, Manuel J. Navarro y otros más que completan la galería.

Se exhiben asimismo algunos diplomas de los otorgados por



la Municipalidad de Buenos Aires a los congresales, por su actuación en favor de la federalización de la ciudad; y otros objetos y documentos de la época.

Este conjunto evocador tienen una definición precisa y lapidaria contenida en el juicio del sereno conductor de los destinos de la Nación en esos momentos decisivos, el Dr. Avellaneda, quien después de retirarse de la Presidencia escribió en elogio del Congreso de Belgrano estas palabras que el visitante puede leer coronando la galería de estos recuerdos:

“El Congreso de 1880 registrará su nombre en la Historia Argentina por la ley sobre Capital, y será llamado *EL CONGRESO DE BELGRANO* ¡honor al Congreso de Belgrano!”.

#### V. — ARCHIVO DE DOCUMENTOS

El Archivo de documentos del Museo comprende más de 10.000 piezas, en su mayoría correspondencia epistolar del patricio con ilustres contemporáneos suyos de la Argentina y de casi todos los países de América. Esta sección del Museo se halla actualmente sujeta a una prolija clasificación y organización, pues el cuantioso material fué recibido en condiciones embrionarias. Habiéndose acordado publicar en volúmenes la parte más saliente de este archivo, se trabaja en formar con él los siguientes tomos:

*Sección A. — (Correspondencia entre Sarmiento y otros).*

Tomo I, tomo II, tomo III, tomo IV, tomo V, tomo VI, tomo VII, tomo VIII, tomo IX, tomo X, tomo XI, tomo XII, tomo XIII, tomo XIV, tomo XV, tomo XVI, tomo XVII, tomo XVIII, tomo XIX, tomo XX, tomo XXI, tomo XXII, tomo XXIII, tomo XXIV, tomo XXV.

Correspondencia entre Sarmiento y José Posse; Correspondencia entre Sarmiento y Mitre; Correspondencia entre Sar-

miento y Sarratea; Correspondencia entre Sarmiento y Avellaneda; Correspondencia entre Sarmiento y Régulo Martínez; Correspondencia entre Sarmiento y Wilde; Correspondencia entre Sarmiento y Simón de Iriondo; Correspondencia entre Sarmiento y Segundino Navarro; Correspondencia entre Sarmiento y M. R. García; Correspondencia entre Sarmiento y Mrs. Mann; Campaña contra El Chacho (1862-63); Campañas contra López Jordán (1870-1873).

*Sección B. — (Cartas de Sarmiento).*

Cartas a Faustina; Cartas a Bienvenida; Cartas a Augusto; Cartas de Sarmiento (1838-1855); Cartas de Sarmiento (1855-1868); Cartas de Sarmiento (1868-1888).

*Sección C. — (Cartas a Sarmiento).*

Correspondencia (1840-1850); Correspondencia (1850-1860); Correspondencia (1860-1865); Correspondencia (1865-1868); Correspondencia (1868-69); Correspondencia (1870-71); Correspondencia (1872-73); Correspondencia (1874-75); Correspondencia (1876-1880); Correspondencia (1881-1888); Correspondencia de extranjeros ilustres; Correspondencia de educadores; Correspondencia de amigos americanos.

## VI. — LA BIBLIOTECA

Anexa al Museo Sarmiento se ha creado la "Biblioteca de Historia Argentina Contemporánea que comprenderá la más completa bibliografía concerniente a la época de la organización nacional y la producción de las personalidades que actuaron dentro de la misma.

Esta biblioteca se halla aún en formación y cuenta alrededor de 3.000 piezas seleccionadas, existiendo el propósito de habilitarla para el uso de los estudiosos e investigadores apenas se



miento y Sarratea; Correspondencia entre Sarmiento y Avellaneda; Correspondencia entre Sarmiento y Régulo Martínez; Correspondencia entre Sarmiento y Wilde; Correspondencia entre Sarmiento y Simón de Iriondo; Correspondencia entre Sarmiento y Segundino Navarro; Correspondencia entre Sarmiento y M. R. García; Correspondencia entre Sarmiento y Mrs. Mann; Campaña contra El Chacho (1862-63); Campañas contra López Jordán (1870-1873).

*Sección B. — (Cartas de Sarmiento).*

Cartas a Faustina; Cartas a Bienvenida; Cartas a Augusto; Cartas de Sarmiento (1838-1855); Cartas de Sarmiento (1855-1868); Cartas de Sarmiento (1868-1883).

*Sección C. — (Cartas a Sarmiento).*

Correspondencia (1840-1850); Correspondencia (1850-1860); Correspondencia (1860-1865); Correspondencia (1865-1868); Correspondencia (1868-69); Correspondencia (1870-71); Correspondencia (1872-73); Correspondencia (1874-75); Correspondencia (1876-1880); Correspondencia (1881-1888); Correspondencia de extranjeros ilustres; Correspondencia de educadores; Correspondencia de amigos americanos.

## VI. — LA BIBLIOTECA

Anexa al Museo Sarmiento se ha creado la "Biblioteca de Historia Argentina Contemporánea que comprenderá la más completa bibliografía concerniente a la época de la organización nacional y la producción de las personalidades que actuaron dentro de la misma.

Esta biblioteca se halla aún en formación y cuenta alrededor de 3.000 piezas seleccionadas, existiendo el propósito de habilitarla para el uso de los estudiosos e investigadores apenas se

disponga del local necesario. Se incluyen en ella, no sólo las obras fundamentales publicadas desde mediados del siglo XIX, sino también folletos, opúsculos, hojas sueltas, carpetas con recortes periodísticos, etc. Se considera que será un valioso auxiliar para el estudio de la historia argentina y la única biblioteca especializada en la materia que existe en el país.

## VII. — PUBLICACIONES

Cuatro fueron los rubros en que, desde un principio, se acordó agrupar las publicaciones a cargo del Museo Sarmiento, consideradas éstas como una de las actividades primordiales en la obra cultural a desarrollar por el Instituto. Esos rubros son los siguientes: I — Catálogos y Guías; II — Monografías y Disertaciones Históricas; III — Iconografías; IV — Documentos.

Hasta el presente las publicaciones realizadas son las siguientes:

SERIE I. — N° 1. *Las Reliquias de Sarmiento*. Relación descriptiva. Por Ismael Bucich Escobar.

SERIE II. — N° 1. *Breve Reseña de la fundación e instalación del Museo Histórico Sarmiento*, por Ismael Bucich Escobar.

N° 2. *Sarmiento y Avellaneda*. — *El Congreso de Belgrano*. — Conferencias pronunciadas por los Doctores Ricardo Levene, Juan Carlos Gómez Haedo, Raúl Ramírez, Efraim Cardozo, Emilio Ravignani, Ernesto H. Celesia, Angel Acuña, José P. Tamborini, y Juan Carlos Durán, en la inauguración del Museo Histórico Sarmiento y de la Sala Presidente Avellaneda.

N° 3. *Dos fundaciones de Sarmiento: El Colegio de Señoritas Santa Rosa*. — “*El Zonda*”. — Conmemoración centenaria. Conferencias de la Señorita Tránsito Bertoldi y del Señor Ismael Bucich Escobar. (Agotado).

N° 4. *Aspectos americanos de la personalidad de Sarmiento*. Conferencia pronunciada por el Dr. Eusebio Ayala.



Nº 5. *Evocación de Sarmiento en Chile*. Conferencia pronunciada por el Dr. Conrado Ríos Gallardo.

Nº 6. *El Panamericanismo de Sarmiento*. Conferencia pronunciada por el Dr. Alberto Palcos.

Nº 7. *Los eucaliptus, los mimbres y la higuera de Sarmiento*. Por el Ing. Guillermo R. Aubone.

Nº 8. *Evocación de Juan Baulista Alberdi*. Conferencia pronunciada por el Dr. Pedro M. Ledesma.

Nº 9. *Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires*. Conferencia pronunciada por el Dr. Eduardo Crespo.

SERIE IV. — Nº 1. *Constitución del Colegio de Señoritas de la advocación de Santa Rosa de América*. El primer escrito de Sarmiento sobre educación. Reimpresión facsimilar. Con advertencia de Ismael Bucich Escobar.

## Museo Mitre

Por JOSE TORRE REVELLO <sup>(1)</sup>

---

“Yo me siento con grandes aspiraciones y tengo la pretensión de creer que existe en mí el germen de alguna cosa ¡Y Dios quiera que no me engañe!» INSTITUCIÓN MITRE. *El Diario de la Juventud de Mitre*, 1843-1846, p. 16, Buenos Aires, 1936.

Meses después de fallecer el general Mitre en Buenos Aires, cuyo deceso ocurrió el 19 de enero de 1906, era presentado al Congreso de la Nación Argentina por el diputado Manuel Carlés, un proyecto propiciando la adquisición por el Estado, de la casa que habitara el ilustre prócer, y que el pueblo argentino le obsequiara como homenaje de simpatía al término de su presidencia, con el objeto de convertirla en museo público, conservándose en ella su archivo, biblioteca, muebles y cuantos otros objetos que los herederos de Mitre, donaron con ese propósito <sup>(2)</sup>.

<sup>(1)</sup> Publicado en la revista *Asociación Cultural de Bibliotécnicos*, Buenos Aires, 1942, año I, núm. 1, pp. 8 - 13.

<sup>(2)</sup> Es de sumo interés conocer cómo el general Mitre fué formando sus valiosas colecciones de libros, documentos, numismática, etc., como así también la elaboración de algunas de sus obras históricas y literarias, la consulta de la *Correspondencia literaria, histórica y política del general Bartolomé Mitre* que abarca los años 1847-1901, editada por el MUSEO MITRE, en tres volúmenes Buenos Aires, 1912. Cfr.: M. CONDE MONTERO. *El Ar-*



Aprobado el proyecto por ambas cámaras, se sancionó en 26 de junio de 1906, en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, la Ley n° 4.943, en la que, en su artículo 1°, se lee: "Autorízase al P.E. a adquirir la casa que habitó el señor Teniente General don Bartolomé Mitre, en la Capital de la República, para formar con la biblioteca, colecciones, archivo y muebles el Museo Mitre". Al siguiente día 27 de junio, el P.E. promulgaba la Ley y de inmediato se procedía a cumplimentar lo dispuesto (¹).

## II. EL EDIFICIO

La casa en que se halla instalado el Museo Mitre, es una de las pocas construcciones coloniales, que aun subsiste en el centro de la ciudad de Buenos Aires.

Durante el tiempo que la habitó Bartolomé Mitre, sin modificar su estructura exterior, se hicieron diversas construcciones en el interior para ampliar sus dependencias, levantándose un piso alto, que en su mayor parte se destinó a Biblioteca.

El primer patio de la casa en el aspecto arquitectónico, conserva su antigua fisonomía, y en las distintas salas consagradas a museo, se respetó la distribución dada por Mitre en el tiempo que la habitó.

## III. PERSONAL

Fué designado primer director del Museo Mitre, el conocido historiador y numismático Alejandro Rosa, por título expedido el 28 de febrero de 1907; desempeñó el cargo hasta su falleci-

*chivo Colonial de Mitre*, en *La Nación*, Buenos Aires, 4 de noviembre de 1928, suplemento, p. 12, cols. 1-5.

(¹) AUGUSTO DA ROCHA, *Colección completa de Leyes nacionales sancionadas por el Honorable Congreso durante los años 1852 a 1917*, etc., t. XIV, 1er. volumen, años 1906 a 1908, leyes números 4937 a 6287, p. 18, Buenos Aires, 1918; y MUSEO MITRE, *Catálogo General, Sección 1, Museo*, p. V, Buenos Aires, 1937.

miento ocurrido en Lisboa, el 1º de abril de 1914 <sup>(1)</sup>. Le sucedió en el mismo destino, desde 1º de junio de dicho año, el doctor Luis Mitre, que continúa en la actualidad.

<sup>(1)</sup> Don Alejandro Rosa, primer director del Museo pertenecía al grupo de íntimos del general Mitre, y junto con él, y los señores Enrique Peña, Angel Justiniano Carranza, Alfredo Meabe y José Marco del Pont, formaron, hacia el año 1892, la primitiva *Junta de Historia y Numismática Americana*, que por decreto del P. E. de 21 de enero de 1938, fué convertida en *Academia Nacional de la Historia*. La Academia, quedó instalada el 27 de enero del mismo año, bajo la presidencia del ilustre historiador y educacionista, Ricardo Levene, en el acto celebrado en la sala de conferencias del Museo Mitre, lugar donde tiene su sede como continuadora de la primitiva Junta. Véase: *Estatutos de la Academia Nacional de la Historia*, Buenos Aires, 1938. Sobre los orígenes de la Junta, cfr.: ENRIQUE DE GANDIA. *La Junta de Historia y Numismática Americana, breve noticia histórica*, en JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*, t. I. pp. 43-47. Buenos Aires, 1936. Sobre el mismo asunto pueden consultarse entre otros los siguientes trabajos: FÉLIX F. Outes, *La Junta de Historia y Numismática Americana, su evolución, sus trabajos*, en *Historia*, Buenos Aires, 1903, t. I, pp. 72-74; ANTONIO DELLEPIANE. *Una fundación de Mitre La Junta de Historia y Numismática Americana*, en *La Nación*, Buenos Aires, 20 de agosto de 1917, y en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, t. XXXVII, p. 206 y siguientes. Buenos Aires, 1917, se reprodujo en folleto; ERNESTO QUESADA, *Los numismáticos argentinos, Dñ menores, Alejandro Rosa y la Junta de Historia y Americana*, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, año IV. N° 8, pp. 486 y siguientes. Córdoba, octubre de 1917, J. T. MEDINA, *Carta a don Narciso Binayan acerca del origen y fundación de la Junta de Historia y Numismática Argentina*. (junio 1918), en *Opúsculos varios de J. T. MEDINA, reunidos y editados por JUAN BORCHERT*, t. I, Santiago de Chile 1926; NARCISO BINAYAN. *Los orígenes de la Junta de Historia y Numismática Americana, (Una pequeña comprobación histórica)*, en *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año XX, t. LXI, pp. 59 - 63. (Buenos Aires, 1918), se reprodujo en folleto, Buenos Aires, 1920. La producción de Alejandro Rosa, ha sido anotada por MANUEL CONDE MONTERO, en *Bibliografía de los miembros de la Junta de Historia y Numismática Americana, II, Alejandro Rosa*, en *Boletín*, de la misma corporación, Buenos Aires, 1926, t. III, pp. 149 - 151.



La plantilla del personal es como sigue:

*Director:* Luis Mitre; *Vicedirector:* Jorge A. Mitre; *Secretario y Jefe de la Biblioteca:* Julio Piquet; *Jefe del Archivo:* Gerardo Figuerola; *Auxiliar y habilitado:* Juan Angel Farini; *Encargado de la sala de lectura y conservador:* Ramón Castro Fernández; *Ayudante principal:* Ana María Zabala; el personal de servicio se compone: de un mayordomo, cuatro ordenanzas y un sereno.

#### IV. MUSEO

De las salas consagradas a museo, mencionaremos las denominadas Militar, Civil, Jubileo, de recepción, además de las habitaciones que se dedicaron a Antesala, Escritorio, Billar, Comedor y Ante-Comedor, Escritorio Privado y Dormitorios, en todas las cuales, se exhiben muebles, cuadros y un gran número de objetos que pertenecieron al ilustre prócer.

#### V. NUMISMÁTICA

En el año 1907, al inventariarse la riquísima colección Numismática del General Mitre, se componía de 2.348 piezas que por la calidad de su material, se distribuía así:

|                               |            |
|-------------------------------|------------|
| De oro y brillantes . . . . . | 1 pieza    |
| Oro . . . . .                 | 145 piezas |
| Plata . . . . .               | 894 »      |
| Cobre . . . . .               | 915 »      |
| Metal Blanco . . . . .        | 284 »      |
| Peltre . . . . .              | 55 »       |
| Niquel . . . . .              | 6 »        |
| Hierro . . . . .              | 1 »        |
| Estaño . . . . .              | 27 »       |
| Latón . . . . .               | 4 »        |
| Aluminio . . . . .            | 6 »        |
| Madera . . . . .              | 1 »        |

|               |          |
|---------------|----------|
| Cautchuc..... | 7 piezas |
| Falsas.....   | 2 »      |
| <hr/>         |          |
| 2.348 piezas  |          |

En la fecha consta la colección de 4.324 piezas, distribuídas en las siguientes secciones:

- A) Proclamaciones y juras reales,
- B) Medallas militares y premios,
- C) Exposiciones,
- D) Inauguraciones,
- E) Conmemoraciones,
- F) Personales,
- G) Colecciones de monedas argentinas y americanas.

#### VI. BIBLIOTECA

Al formar su biblioteca el general Mitre la especializó en historia y geografía americana, que es el mismo espíritu que se le ha dado posteriormente, contando en la actualidad con 29.451 obras que suman 45.645 volúmenes, debidamente catalogados. Se conserva además en la Biblioteca una valiosa colección de periódicos, siendo muy raros algunos de ellos.

El cuadro de clasificación de la biblioteca es como sigue:

|         |   |
|---------|---|
| Sección | I. Canadá. Estados Unidos.                        |
| »       | II. México.                                       |
| »       | III. Brasil.                                      |
| »       | IV. Centro América, Antillas, Guayanas, Colombia. |
| »       | V. Chile.   |
| »       | VI. Perú, Bolivia.                                |
| »       | VII. Viajes americanos.                           |
| »       | VIII. Historia Americana.                         |
| »       | IX. Bibliografía.                                 |



- Sección      X.    Lenguas Americanas, (Posee catálogo especial).  
»      XI.   Etnología, Arqueología.  
»      XII.   Historia Natural, Geografía.  
»      XIII.   Paraguay, Uruguay.  
»      XIV.   Argentina  
»      XV.   Prensa Argentina.  
»      XVI.   Mapoteca (Cuenta con 1.158 piezas clasificadas por mapas, planos y vistas referentes a América)  
»      XVII.   Límites (obras y mapas)  
»      XVIII.   Documentos oficiales.  
»      XIX.   Códigos americanos  
»      XX.   Léxico, Diccionarios, Polígrafos.  
»      XXI.   España y América.  
»      XXII.   Biografías.  
»      XXIII.   Archivo. (Véase el capítulo siguiente).  
»      XXIV.   Obras de Mitre. (Posee catálogo especial).

## VII. ARCHIVO

De las colecciones documentales que atesora la institución son dignas de destacarse: el archivo del general San Martín, el de Belgrano, Pueyrredón, la parte relativa a las invasiones inglesas, período independiente, etc. colecciones que han sido utilizadas por Bartolomé Mitre como fuentes en diversas obras y que en buena parte han sido dadas a la imprenta por la dirección del Museo, con el propósito de difundirlas entre los estudiosos de la historia americana, y evitar, en caso de eventual destrucción, la pérdida de esos valiosos materiales, cuya desaparición sería irreparable.

El Archivo consta de 150.000 piezas, distribuídas en las siguientes colecciones:

- A) Documentos del Archivo de San Martín,
- B)       »       »       »       » Belgrano,
- C)       »       »       »       » Pueyrredón,
- D)       »       »       »       » Colonial,
- E) Papeles de Rivadavia,
- F) Papeles de Juan Manuel de Rosas,
- G) Documentos varios.

### VIII. PUBLICACIONES

#### I. MUSEO

##### Catálogo e Inventario

1. — MUSEO MITRE, *Catálogo General, Sección I, Museo*, Buenos Aires, 1937, 10, 92 pp.

2. — MUSEO MITRE, *Inventario, Museo y oficinas*. (Este inventario solamente comprende la sección Museo, así como el mobiliario y útiles de las oficinas, en cuanto al contenido de la Biblioteca, Monetario, Archivo y Mapoteca, consta en los respectivos catálogos) Buenos Aires, 1937, 8, 100 pp.

#### II. NUMISMÁTICA

3. — MUSEO MITRE, *Catálogo General, Sección I. Museo*, Buenos Aires 1937, 371 pp.

“Se han anotado en él las piezas que el propio general Mitre juntó, y se ha agregado un Apéndice en el cual figuran las adquisiciones hechas por el Museo y los ejemplares que le han sido donados por personas interesadas en el enriquecimiento de las colecciones”.

#### III. BIBLIOTECA Y ARCHIVO

##### A) Catálogos

4. — MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA, MUSEO MITRE, *Catálogo de la Biblioteca*, Buenos Aires, 1907, 8, 704 pp.



Este catálogo reseña las obras que se conservaban en la Biblioteca del general Mitre, en el momento de pasar a propiedad del Estado. Desde entonces hasta la fecha, se han acrecentado sus fondos con sucesivos ingresos.

5. — MUSEO MITRE, *Catálogo razonado de la Sección Lenguas Americanas* por BARTOLOMÉ MITRE, con una introducción de LUIS MARÍA TORRES, t. I. Buenos Aires, 1909, XLIII, 411 pp.

— t. II. Buenos Aires, 1910, 327 pp.

— t. III. Buenos Aires, 1910, 319 pp.

Al fallecer el general Mitre, dejó listo para la imprenta este importante catálogo, que la dirección del Museo, dió a luz entre las primeras publicaciones que editara.

6. — MUSEO MITRE, *Lenguas Americanas, Catálogo ilustrado de la Sección X de la Biblioteca*, Buenos Aires, 1912, 182 pp. Con numerosos facsimiles de portadas.

“Esta rica sección la constituyen no sólo libros que se ocupan de lenguas americanas. Bajo su denominación quizá poco atractiva a la generalidad de nuestros estudiosos, se ocultan importantísimas obras que tocan a los viajes, a la geografía y a la historia del Nuevo Mundo, muchas de las cuales fueron analizadas por el señor general Mitre en su magistral producción *Catálogo razonado de lenguas americanas* editado por este Museo”.

7. — MUSEO MITRE. *Planos, Vistas y Cartas Geográficas, Catálogo de la Sección XVI*, Buenos Aires, 1913, 230, 2 pp.

8. — MUSEO MITRE, *Obras del General Mitre, Catálogo de la sección XXIV (Departamento privado)*, (1844-1904), Buenos Aires, 1913, 22 pp.

9. — MUSEO MITRE, (Catálogo de los) *Documentos de su Archivo Colonial, 1514-1810*, Buenos Aires, 1909.

B) Publicaciones documentales

10. — MUSEO MITRE, *Archivo Colonial*, t. I, (1514-1545) Buenos Aires, 1914, 498 pp.

— t. II. 1545, 1571, Buenos Aires, 1915, 455, 3 pp.

“documentos que, originales o en copia había recopilado el general Mitre, relativos a la época colonial”.

11. — COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO (MUSEO MITRE), *Documentos del Archivo de San Martín*, t. I, (1769-1822), Buenos Aires, 1910, 4, 277 pp.

— t. II. (1813-1819), Buenos Aires, 1910, 597 pp.

— t. III. (1815-1820), Buenos Aires, 1910, 673 pp.

— t. IV. (1817-1819), Buenos Aires, 1910, 670 pp.

— t. V. (1814-1823), Buenos Aires, 1910, 719 pp.

— t. VI. (1817-1846), Buenos Aires, 1910, 588 pp.

— t. VII. (1817-1822), Buenos Aires, 1910, 546 pp.

— t. VIII. (1817-1823), Buenos Aires, 1910, 544 pp.

— t. IX. (1814-1843), Buenos Aires, 1910, 544 pp.

— t. X. (1816-1858), Buenos Aires, 1911, 742 pp.

— t. XI. (1810-1823), Buenos Aires, 1911, 742 pp.

— t. XII. (1810-1826), Buenos Aires, 1911, 708 pp.

“Para dar cumplimiento — decía Alejandro Rosa — al honroso encargo de la Comisión Nacional del Centenario, entregamos a la publicidad los documentos manuscritos relativos a la revolución e independencia argentina, patriótica y pacientemente recopilados por el señor general Mitre y que constituyen hoy uno de los tesoros del Museo Mitre”.

12. — MUSEO MITRE, *Papeles de D. Domingo de Oro*, t. I, (1825-1835), Buenos Aires, 1911, 306, 2 pp.

— t. II, (1821-1865), Buenos Aires, 1911, 334, 2 pp.

13. — MUSEO MITRE, *Sarmiento-Mitre, Correspondencia 1846-1868*, Buenos Aires, 1911, 282, 2 pp.



14. — MUSEO MITRE, *Documentos del Archivo de Pueyrredón*, t. I, 340, pp. Buenos Aires 1912.

— t. II. Buenos Aires, 1912, 255 pp.

— t. III. Buenos Aires, 1912, 286 pp.

— t. IV. Buenos Aires, 1912, 288 pp.

15. — MUSEO MITRE, *Correspondencia literaria, histórica y política del general Bartolomé Mitre*, t. I, 1847-1864, Buenos Aires, 1912, XIV, 351 pp.

— t. II. (1864-1879), Buenos Aires, 1912, XI, 391 pp.

— t. III. (1880-1899), Buenos Aires, 1912, XIV, 410 pp.

Se complementa esta publicación con la edición que hiciera la Biblioteca de "La Nación", del *Archivo del general Mitre, Documentos y correspondencia*, Buenos Aires, 1911-1913, que consta de 28 volúmenes.

16. — MUSEO MITRE, *Contribución documental para la Historia del Río de la Plata*, t. I, (1810-1813), Buenos Aires, 1913, 414 pp.

— t. II. (1812-1813), Buenos Aires, 1913, 349 pp.

— t. III. (1814-1815), Buenos Aires, 1913, 364 pp.

— t. IV. (1815-1818), Buenos Aires, 1913, 318 pp.

— t. V. (1818-1823, s. a.) Buenos Aires, 1913, 346 pp.

"Los documentos se relacionan particularmente con una época de zozobra para los pueblos del Río de la Plata: Las invasiones extranjeras y la lucha de los caudillos anarquistas, nacidos para la desorganización social a raíz de la gloriosa revolución de mayo".

17. — MUSEO MITRE, *Documentos del Archivo de Belgrano*, t. I. (1770-1810), Buenos Aires 1913, 258 pp.

— t. II. (1810-1811), Buenos Aires, 1913, 590 pp.

— t. III. (1811-1812), Buenos Aires, 1914, 498 pp.

— t. IV. (1812-1813), Buenos Aires, 1915, 459 pp.

— t. V. (1808-1816), Buenos Aires, 1915, 459 pp.

— t. VI. (1816-1820), Buenos Aires, 1916, 706, 2 pp.

— t. VII. (1811-1816), Buenos Aires, 1917, 550 pp.

“No solamente por los papeles que legara el vencedor de Salta y Tucumán está constituida la presente publicación. Poseedor este Museo de otros documentos de capital importancia, intimamente correlacionados con aquéllos, y que indudablemente tuvo a la vista el señor general Mitre al redactar la *Historia de Belgrano y de la Independencia argentina*, aparecen ahora, *in-extenso*, como asimismo los periódicos que Belgrano escribiera o en los que colaborara, las piezas poéticas manuscritas o impresas a raíz de sucesos gloriosos, los recuerdos de luctuosos momentos, las ofrendas religiosas en los aniversarios de su muerte”.

### C) Reimpresiones facsimilares

18. — (MUSEO MITRE, Edición facsimilar de la) *Exposición de las tareas administrativas del Gobierno desde su instalación hasta el 15 de julio de 1822, presentado al Consejo, por el Ministro de Estado y Relaciones Exteriores Don Bernardo Monteagudo, en cumplimiento del decreto protectoral de 18 de enero (Lima y julio 15 de 1822, Lima, 1822), Imprenta de D. Manuel del Río, (Buenos Aires, 1910).*

19. — MUSEO MITRE. *La Prensa en la Independencia del Perú* (reimpresión a plana y renglón), Buenos Aires, 1910, s.n.

Contiene: *El Censor de la Revolución*, abril-julio 1820; *Boletín del Ejército Unido, Libertador del Perú*, octubre 1820 — junio 1821; *El Pacificador del Perú*, abril-septiembre 1821. *Redactor Principal: Don BERNARDO MONTEAGUDO.*

20. — MUSEO MITRE, *Mártir o Libre, marzo-mayo, 1812, Redactor: DON BERNARDO MONTEAGUDO* (reimpresión facsimilar).

21. — MUSEO MITRE, *El Redactor del Congreso Nacional, 1816, reimpresión facsimilar, con introducción de DIEGO LUIS MOLINARI, (1816-1820), Buenos Aires, 1916, XLVII, 276 pp.*

### D) Varias

22. — AYERECO QUAHÁ CATÚ. *Una Provincia Guaraní por BAR-*



TOLOMÉ MITRE, *reimpresión del MUSEO MITRE*, Buenos Aires, 1910, 23 pp.

23. — MUSEO MITRE, RAMÓN J. CÁRCANO, *Mitre su grandeza moral, fragmento de un libro en preparación*, Buenos Aires, 1910, 12 pp.

24. — MUSEO MITRE, *Bibliografía de Bartolomé Mitre*, I. (Libros y folletos), por MANUEL CONDE MONTERO, Buenos Aires, 1927, 43, 5 pp.

Registra 118 publicaciones, aparecidas entre los años 1842 y 1923 <sup>(1)</sup>.

José Torre Revello.

(1) Mencionaremos entre otros trabajos destinados a historiar, reseñar o anotar la vida y obras del general Mitre, los que siguen: MANUEL CONDE MONTERO, *Bibliografía de Bartolomé Mitre (Libros y folletos)*, en *Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana*, t. II pp. 205-247, Buenos Aires, 1925; JOSÉ JUAN BIEDMA, *1821 — 26 de junio — 1921. Biografía mandada publicar por la Comisión Ejecutiva del Centenario del ilustre ciudadano, reimpresión*, Buenos Aires, 1934; RODOLFO RIVAROLA, *Mitre, una década de su vida política, 1852-1862, Ensayos sobre su personalidad nacional*, Buenos Aires, 1921; JOSÉ M. NIÑO, *Mitre, su vida íntima, histórica, hechos reminiscencias, episodios y anécdotas militares y civiles, polémica de la triple alianza*, Buenos Aires, 1906, 2 vols; CARLOS M. URIEN, *Contribución al estudio de la vida pública del teniente general Bartolomé Mitre*, Buenos Aires, 1919, 2 vols.; RAMÓN J. CÁRCANO, *Mitre, su grandeza moral*, Buenos Aires 1910; del mismo autor; *Discurso al colocarse una placa conmemorativa en la casa de Mitre el 26 de junio de 1941*, Buenos Aires 1941; JOSÉ A. ORÍA, *Mitre periodista*, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, t. XIII, pp. 369 a 339, Buenos Aires, 1940; ARTURO CAPDEVILA, *Mitre en las fiestas de la imprenta*, en *Ibid.*, t. XIV, pp. 229-237, Buenos Aires 1941; BENJAMÍN VILLEGAS BASAVILBASO, *Un debate parlamentario histórico; Mitre versus Vélez Sarsfield*, en *Contribuciones para el estudio de la Historia de América, Homenaje al doctor Emilio Ravignani* pp. 453-513. Buenos Aires, 1941; GENERAL JUAN MONFERINI, *Mitre*, en *Revista Militar*, t. 77, N° 3, pp. 524 a 540, Buenos Aires, septiembre de 1941. En la serie de publicaciones que edita la INSTITUCIÓN MITRE, han aparecido las siguientes obras; LEOPOLDO LONGHI DE BRACAGLIA, *Mitre traductor del Dante*, Buenos Aires, 1936; ANGEL ACUÑA, *Mitre historiador*, Buenos Aires, 1939; ENRIQUE DE GANDIA,

*Mitre bibliófilo*, Buenos Aires, 1939; el mismo autor; *Mitre, hombre de estado*. Buenos Aires, 1940; ANGEL ACUÑA, *Mitre parlamentario*, Buenos Aires, 1940; HÉCTOR PEDRO BLOMBERG, *Mitre, poeta*. Buenos Aires, 1941. ADOLFO MITRE, *Mitre periodista*, Buenos Aires, 1943, *Horacianas de Mitre, publicación facsimil de los originales, dirigida y prologada por RICARDO LEVENE*, Buenos Aires, 1943; En las colecciones del INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA de la FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, de Buenos Aires, que dirige RICARDO ROJAS, se ha publicado por ANTONIO PAGÉS LARRAYA, *La iniciación intelectual de Mitre, trabajos literarios de 1837*, Buenos Aires, 1943. Recientemente se han comenzado a publicar, las *Obras completas de BARTOLOMÉ MITRE*. Edición ordenada por el H. Congreso de la Nación Argentina Ley N° 12.328; el primer volumen se fecha en 1938, en el mismo pp. XLVII a CCIX, se reproduce el *Estudio preliminar* del cual es autor el general AGUSTÍN P. JUSTO y del que hizo una edición la INSTITUCIÓN MITRE, Buenos Aires, 1940.



# Fundación de las Reducciones de Nuestra Señora de Dolores, San Bernardo el Vertiz y Ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo

Por el ex Jefe del Archivo General del Ejército  
TTE. CNEL. EVARISTO RAMIREZ JUAREZ

---

## **Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí o de la Cangayé**

(Antecedentes históricos y situación geográfica)

Reducción situada a la margen derecha del Río Bermejo fundada por el Coronel Francisco Gabino Arias el 10 de agosto de 1780 y como a unos dos kilómetros de su costa. Esta Reducción que subsistió como unos 15 años a igual que la de San Bernardo, inauguró su capilla, oficiándose la primer misa el 29 de enero de 1781, predicando el sermón el padre Francisco Morillo, tocándole actuar como gobernador al famoso *cacique Mocobí Lachiquirín* y de 1er. *Alcalde al cacique Queyaberí*, nombrados el día anterior en reunión de caciques presididos por el Coronel Arias.

El Coronel Arias en su diario dice: El 29 de enero se bendijo la Capilla y el 31 del mismo mes se hizo entrega de la misma a las autoridades, firmando así: en este pueblo de "Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí, etc."

El Padre Francisco Morillo al relatar su viaje de San Bernardo a La Cangayé expresa: “el día 27 de enero de 1781 paramos media legua frente del pueblo de Dolores de La Cangayé donde nos fuimos todos — Mantúveme en este pueblo hasta que se hizo la bendición de la iglesia cuyos sermones prediqué”.

El Coronel Juan Adrián Fernández Cornejo en su diario de la expedición fluvial por el Río Bermejo en 1790 nos dice: “el día 5 de agosto llegó a la Cangayé donde lo visitó el Arsediano Dr. Lorenzo Suárez de Cantillana que hace muchos años habita estos remotos países como apóstol del Chaco y que el día 6 de agosto el Coronel con los oficiales y parte de la tropa se trasladó al pueblo que dista como media legua del río en caballos mandados por el Arsediano, quien a la llegada de los visitantes hizo celebrar una misa solemne, agregando que el pueblo tiene más gente y sus rancherías están con mejor disposición con respecto a la de San Bernardo”.

En La Cangayé tienen lugar con anterioridad a la fundación de la Reducción, dos episodios muy interesantes:

La expedición del Maestre de Campo don Miguel Arrascaeta, enviada por el Gobernador Campero del Tucumán en 1764, llega a La Cangayé el 13 de setiembre de ese año, no pudiendo avanzar más adelante debido a la resistencia de los Tobas y Mocobíes, capitaneados por el cacique Lachiquirín, quien a no mediar la pacífica intervención del gran cacique Colompotot, tal vez hubiera terminado con toda la expedición.

También se singulariza por su real importancia la expedición del Gobernador Matorras realizada en 1774 en ese lugar, donde firma con el poderoso cacique Paikin, un tratado de paz el 30 de julio de ese año el cual consta de doce artículos y cuya copia legalizada, existe en el Archivo de la Nación.

#### SITUACIÓN GEOGRÁFICA

En las mismas circunstancias que se indican *para San Ber-*



nardo, el Teniente Coronel Host tomó la situación geográfica de La Cangayé y que es:

Del Teniente Coronel Host.

25° 36' 44" de latitud Sud,

60° 46' 52" de longitud Oeste de Greenwich

Altura: 254 metros.

Por su parte el Señor Guillermo Aráoz que recorrió en varios viajes el Bermejo, nos dá:

25° 35' de latitud Sud,

60° 43' de longitud Oeste de Greenwich.

#### DISTANCIAS Y OTROS DATOS

Están señalados al referirse a San Bernardo.

Debe consignarse que las distintas expediciones que llegaron al lugar de La Cangayé en 1873, 1882 y 1884, no consiguieron encontrar los rastros de esa Reducción, lo que posiblemente fué motivado por no haber hecho las excavaciones necesarias.

Debemos agregar que a La Cangayé han ido a parar como un lugar obligado en otra hora, las distintas expediciones que han operado en la zona del Bermejo, Teniente Coronel Espíndola 1794 — Teniente Coronel Uriburu 1870 — Mayor Fontana 1880 — Teniente Coronel José María Uriburu, 1884, etc., etc.

#### Reducción de San Bernardo el Vértiz

La Reducción de San Bernardo el Vértiz fué fundada por el Coronel D. Francisco Gabino Arias, el 18 de noviembre de 1780, sobre la margen derecha del Río Bermejo y como a unos 4 kilómetros de su costa. Según el fundador estaba situada en un lugar frente a la laguna de "Las Perlas". Esta Reducción que

subsistió unos 15 años, inauguró su capilla el 26 de enero de 1781, día del monarca español, cantándose en esa oportunidad la primera misa, en cuya ceremonia le tocó sacar el Estandarte Real, al flamante gobernador de la misma, cacique Quetaidí, que con el cacique Nelogati, (alcalde), (ambos nombrados unos días antes), constituían la autoridad civil de esa naciente población.

El padre Francisco Morillo, en su viaje por el Bermejo, desde la junta con el San Francisco en 1780 dice: “que llegó el 1° de diciembre al lugar donde el Coronel Arias, levantaba la Reducción de San Bernardo, *próxima a la Laguna de “Las Perlas”*, y que dista como una legua del Bermejo, adonde dejó su canoa al trasladarse a la Reducción”.

Don José Antonio Arias Hidalgo, en sus informes sobre estas Reducciones presentado en 1781 dice: “Que la Reducción Tobas de San Bernardo el Vértiz, está en la *Laguna de Las Perlas*”, debemos hacer notar que Arias Hidalgo asistió a la fundación de esta Reducción y posteriormente la visitó.

El Coronel Juan A. Fernández Cornejo, en su viaje fluvial por el Río Bermejo realizado en 1790 dice: que el día 2 de agosto de 1790 llegó a la Reducción de San Bernardo que está situada cerca de una laguna que forma el Río y cercada por unos bajíos y que los indios le ofrecieron caballos para ir hasta el pueblo que está a unas diez cuadras del Bermejo.

(Describe la forma como encontró esta Reducción).

#### SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Es en 1884 cuando con precisión se ha conseguido determinar la Reducción de San Bernardo. El Teniente Coronel Francisco Host, Jefe de la primera Comisión de Ingenieros en la Expedición al Chaco Austral, dice que llegó a San Bernardo con la comisión que presidía, el 23 de noviembre de 1884, determinando su situación geográfica que es la siguiente: 25° 25' 27" de latitud



Sur,  $61^{\circ} 04' 31''$  de longitud Oeste de Greenwich o  $2^{\circ} 42' 58''$  latitud occidental de Buenos Aires, *altura 226 metros*.

El ingeniero Emilio Donegani miembro de la Comisión Científica en la Expedición al Chaco en el año 1884 nos dá:

$25^{\circ} 23' 46''$  latitud Sur.

$61^{\circ} 12' 49''$  longitud Oeste de Greenwich.

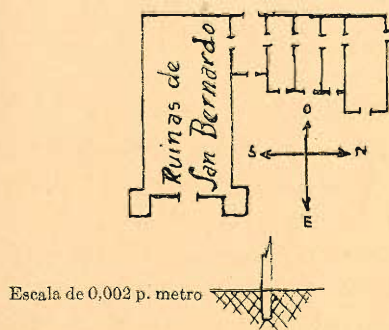
En su carta del *Gran Chaco de Gualamba*, año 1873, Castro Boedo nos dá la siguiente:

$25^{\circ} 25' 57''$  latitud Sud.

$62^{\circ} 25'$  longitud Oeste de Greenwich.

Por su parte el espíritu investigador del Dr. Angel Justiniano Carranza, presidiendo una Comisión Científica en 1884 llegó hasta las ruinas de San Bernardo, donde haciendo practicar excavaciones con los naturales consigue descubrir los cimientos de la Capilla, casa del cura y demás dependencias, así como el cementerio. De todo lo cual se labró un acta en triplicado, uno de cuyos ejemplares originales se encuentra en el Estado Mayor del Ejército, la que contiene en su texto el plano de las ruinas, que se indica a continuación. La situación geográfica tomada es la ya citada más arriba del Ingeniero Donegani.

Planta de la capilla, sacristía y demás dependencias de la  
Reducción de "San Bernardo"



San Bernardo, No. bre/10 1884

E. Donegani - Ing.º de la Comisión Científica

Dadas las variaciones que se pueden producir al tomar la latitud y longitud de un lugar, por las situaciones de los astros, estado atmosférico, etc., creo que de las tres situaciones geográficas, convendría tomar la del Teniente Coronel Host, por las siguientes razones:

El Teniente Coronel Host, en su regreso por el Río Bermejo, ratificó las situaciones geográficas de los distintos lugares tomadas en su viaje hacia Salta, según lo establece en una nota fechada en Presidencia Roca el 3 de enero de 1885, en la que dice: "He repetido las determinaciones geográficas anteriores que había practicado en la marcha a aquellos parajes y las modificaciones son insignificantes. Puedo asegurar a V.E. que las determinaciones geográficas en los lugares son exactos, principalmente las longitudes en cuanto puede aproximarse a la verdad, por distancias lunares, que he mensurado y calculado yo mismo con todo esmero".

También dice en la nota que acompaña *el plano del camino recorrido desde Puerto Bermejo hasta las ruinas de la antigua Reducción de San Bernardo*. Lástima que ese plano se haya extraviado.

Consultada la numerosa cartografía del Chaco desde 1810, anotamos los planos del Coronel Arenales, 1833; Martín de Moussy, 1866; Julio A. Rittersbacher, 1883; Casa Kraft, 1886 (basado en los planos militares de los Capitanes Rothe y Quirós), Paz Soldán, 1888 y muchos más, encontrando una enorme disparidad con respecto a la situación geográfica de San Bernardo, lo que nos indica *tomar como más exactos*, los datos dados por el Teniente Coronel Host, ya que ellos son *tomados sobre el mismo terreno, ratificados poco después* y que casi coinciden con los del Ingeniero Donegani, tomados en iguales condiciones.

Por su parte el Ingeniero Gerónimo de la Serna que formó parte en la Expedición de 1884 y que costearo el Bermejo hacia Salta, llegó a Orán y Humahuaca, nos dice en su libro "1.500



kilómetros a lomo de mula” al referirse a San Bernardo (en cuyas ruinas estuvo) que fué grabada en un frondoso algarrobo la siguiente inscripción:

“*Ruinas de la Reducción de San Bernardo, fundada en 1774 por el benemérito Don Francisco Gabino Arias. Expedición Victorica, año MDCCCLXXXIV*”.

“¿Cuánto tiempo habráse conservado esta inscripción? ¿Volverán a ser encontradas estas ruinas?. Si así fuere, sería de justicia que a los fundadores de la Reducción de San Bernardo se les recordara en *el sitio donde ésta fué fundada*, con un monumento, por modesto que fuera, que *rememorara sus nombres y fuera por siempre un testimonio* de las esforzadas empresas que lucharon por la civilización y la redención del indígena.

#### OTROS DATOS

Las varias expediciones militares realizadas en el Chaco proporcionan algunos antecedentes sobre la ubicación de San Bernardo.

De ellas anotamos:

*Exp. Tenl. Napoleón Uriburu 1870:* Laguna de los Patos — Wilde — *San Bernardo* — Cornejo — La Cangayé — Lavalle — Presidencia Roca.

*Exp. My. Luis A. Fontana 1880:* Laguna de los Patos — Wilde — San Bernardo — Cornejo — La Cangayé (F. Arias) — Lavalle — Confluencia.

*Exp. My. A. Solá 1881 aguas abajo del Bermejo señala:* Laguna de los Patos — Fortín Wilde — *San Bernardo* — Warnes — *La Cangayé* — Confluencia.

#### DISTANCIAS

Como dato ilustrativo a continuación se indican las distancias medidas por el Teniente Coronel Host en los años 1873 y 1884

y por el Ingeniero Donegani en el año 1884, en su marcha desde Puerto Bermejo hacia Salta costeano el Río del mismo nombre y que aguas arriba son:

*De Presidencia Roca (viejo) a la Confluencia del Bermejo con el Teuco, 5 kms.*

*De la Confluencia del Bermejo con el Teuco a La Cangayé, 56 kms.*

*De La Cangayé a las ruinas de San Bernardo, 55 kms.*

Estas medidas son casi idénticas a las tomadas por el Ingeniero de la Serna y que consigna en su libro ya citado.

Conviene tener muy presente que según lo consigna el Ingeniero de la Serna en su informe sobre los estudios que realizó en el Bermejo, en 1884-1885 la laguna de "*Las Perlas*" había desaparecido, pero sus evidentes huellas y bajíos se veían en todas partes y una gran hondonada testimoniaba a simple vista el lugar donde había existido dicha laguna, próxima a la Reducción de San Bernardo.

#### **Nuestra Señora de la Concepción de Bermejo**

Después que los últimos españoles residentes en el Puerto de Santa María de los Buenos Aires, se vieron obligados a hacer abandono de esa fundación, en el año 1541, por imposición de Irala y del Veedor Alonso Cabrera, enemigos ambos del Capitán Francisco Ruíz Galán, y también enemigos de que subsistiera la fundación dejada por el infortunado don Pedro de Mendoza, algunos de ellos se dirigieron a la Asunción y otros a la Isla de Santa Catalina.

De ese momento puede decirse que todo el poder de la conquista española, en estos parajes, se concentró en las colonias de Asunción.

Ya no existía nada en el Río de la Plata que pudiera entorpecer o mejor dicho, retardar el progreso cada vez más creciente



de esas colonias, que en su expansión necesitaban estar en comunicación con el Perú, no solamente por asuntos administrativos, sino muy especialmente, por la imposición de un intercambio comercial, que ya se hacía sentir en la época que comentamos.

Para facilitar ese intercambio, era necesario encontrar una ruta que acortara el camino, entre las colonias citadas y las poblaciones del Perú, ya que el recorrido que se hacía por Santa Fe era muy largo.

La solución creyeron encontrarla los conquistadores, siguiendo el curso del Río Bermejo por su margen derecha hasta Salta y de allí a Tarija, para seguir a Lima.

Esta ruta que acortaba las distancias, facilitando por lo tanto el intercambio, necesitaba un punto de apoyo, donde las caravanas en su marcha a través del desierto, pudieran renovar sus hombres, ganados y vituallas.

Con esas fundaciones, se cumplía también uno de los puntos que entraban en el programa de los conquistadores españoles, de establecer pueblos en el interior del Chaco, con el fin de extender su acción civilizadora y la conversión de las numerosas tribus que lo poblaban.

Así nació la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo, fundada en las costas de este Río por el Capitán don Alonso de Vera y Aragón, el 15 de Abril de 1585 (').

Examinada una copia legalizada del acta de fundación de esa Ciudad que se encuentra en la Biblioteca Nacional, tomamos textualmente los párrafos siguientes: "Digo que para el dicho cumplimiento y en el dicho nombre fundo y asiento pueblo en el sitio de dicho río bermejo, la cual ciudad se intitula y llama Concepción de Nuestra Señora". Al dar fe del testimonio de fundación el Escribo Público y de Gobierno dice: "Fecho en esta ciudad de Nuestra Señora de la Concepción de la Buena Esperanza del Río Bermejo".

Creo que debe designarse esta ciudad con el nombre de "*Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo*", como indica el primer párrafo del acta.

Esta ciudad que desparramó la cristiandad por esos lugares desconocidos y plantó los primeros cimientos de la civilización en la conquista del Gran Chaco Gualamba, prestó señalados servicios a las infinitas caravanas que se dirigían a Lima, costeando el Bermejo o bien a los que pretendían llegar a Santa Fe ya que les permitía un descanso seguro, proveyéndoles además de elementos en general, que necesitaban para poder continuar cómodamente sus marchas. Esa necesidad que es como hemos visto, la que primó para establecer esa fundación, obligó a los españoles a mantenerla a toda costa no obstante los continuos ataques que le llevaron los naturales como en 1592, pero habiendo recrudecido la animosidad de estos se vieron obligados después de un suceso sangriento a abandonarla en el año 1632.

Como se observa, en el acta de fundación no se determina exactamente el lugar del Bermejo donde se levantó la ciudad, pero existen antecedentes que nos permiten ubicarla sobre la margen derecha de ese Río.

Esos elementos de juicio podemos clasificarlos en dos categorías:

a) *Cartográficos*, que nos proporcionan los innumerables mapas y planos de la época de la conquista y posteriores.

b) Los informes y documentos existentes que se refieren a la fundación de la ciudad de Concepción.

a) *Antecedentes Cartográficos.*

Existen una variedad de mapas de la época de la conquista que reseñan a *Concepción del Bermejo*, los que si bien no determinan su situación exacta, dan una ubicación general colocándola entre los 26° y 25° de latitud Sud y entre los 59° y 60° de longitud Oeste de Greenwich.



Tomando algunos de los primeros mapas que determinan la ciudad destruída de Concepción anotamos:

1) Mapa de las Regiones del Paraguay (Paraguaria) compuesto por el padre Luis Ernot, años 1632 y 1647 (este último dedicado al padre Vincentio Carrafa). Sitúa esa ciudad entre los 26° 50' de latitud Sud y 60° 20' de longitud O. de Greenwich.

2) Mapa Paraguariae Provinciae Soc. Jesu Cum Ajacentibus año 1726, le asigna estar a los 26° 30' latitud Sud y 47° 10' de longitud Oeste de Greenwich.

3) Mapa Paraguariae Provinciae Soc Jesu Cum año de 1732 por el padre Francisco Retz, le asigna estar a los 26° 50' de latitud Sud y 47° 10' de longitud Oeste de Greenwich.

4) Don Félix de Azara en la Collection de Planches de sus viajes por la América Meridional año 1809, sitúa a la ciudad de Concepción a 26° 4' de latitud Sud y 59° 42' de longitud O. de Greenwich, al lado de una laguna.

5) Don José Arenales en el plano que acompaña a su obra sobre el Chaco, publicada en 1833 determina que esa ciudad está situada a los 25° 55' de latitud Sud y 59° 56' de longitud O. de Greenwich, próxima también a una laguna.

Las situaciones geográficas citadas (en 1, 2 y 3), han sido *calculadas aproximadamente* haciendo la reducción de la División Antigua a la División Actual.

Conviene tener presente, como ya se ha expresado, que existe una variedad de mapas que casi coinciden en la situación geográfica con respecto a esa Ciudad, como la Carta de José Santos Balbas año 1773, que ha utilizado el Padre Lozano en su importante libro "Historia del Chaco etc."

También conviene hacer resaltar que la mayoría de los planos antiguos ubican a la Ciudad de Concepción próxima a una laguna.

b) INFORMES

Del estudio de los numerosos escritos que hemos tenido a mano, y que tratan de la fundación de esa Ciudad, hemos tomado aquellos que pueden aportar alguna luz sobre la ubicación exacta o aproximada del lugar donde el Capitán Vera y Aragón fundó la Concepción del Bermejo.

De esos importantes antecedentes, se ha extractado la parte que se relaciona con esta investigación, las que se transcriben a continuación por orden de fecha:

1) En el acta de fundación de la Ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo se especifica que ella fué fundada en un lugar del Río Bermejo.

2) Como el gobierno de la Provincia del Tucumán reclamara que el Capitán Vera y Aragón, había fundado un pueblo en las tierras cuya jurisdicción correspondía a Talabera por haber sido descubiertas éstas por su Teniente Gobernador el Capitán Don Juan Gregorio Bazán, en su expedición al Río Bermejo en 1568; Vera y Aragón en carta dirigida al Obispo Monseñor Francisco Victoria en 1585 le decía: "por que si juan gregorio bazan salio agora diez y siete a descubrir esas tierras fué a dar en el camino *que nosotros sabemos andar* de la asunción a santa fe, sobre un río que *llamamos mal abrigo* doze leguas del río de la plata, a tierra adentro *en un palmar* donde agora onze años andando el general juan de Garay empadronando la tierra *hallo* un frasquito de la gente de juan gregorio y *una cruz* en un algarrobo que habían hecho". (Papeles en el Archivo de Santiago del Estero).

Esta carta nos dice que Concepción fué fundada sobre las tierras circundantes al camino de Asunción a Santa Fe, por lo tanto, no muy lejos de la desembocadura del Bermejo en el Paraguay.

3) Don Diego de Góngora gobernador de Buenos Aires en informes que eleva al Rey el 5 de setiembre de 1621 y 6 de junio



de 1622 sobre visitas hechas a los distintos pueblos de su jurisdicción y habiendo recibido en su marcha de Buenos Aires a Santa Fe noticias de los sucesos sangrientos ocurridos en los pueblos indios próximos a Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo dice: "Con estas nuevas doblando jornadas llegó a Santa Fe donde halló a Francisco de Guzmán cura doctrinante de los pueblos de *Matará* y *Guacara* sus circunvecinos, como testigos de vista le informó de lo sucedido y peligro que la tierra tenía y le dió carta del Cabildo de la dicha ciudad del río Bermejo. Considerando la gravedad del caso y cuan necesaria era su persona en aquellas partes, suspendió la visita de Santa Fe y se embarcó en su puerto porque esta asentada sobre un brazo del Río Paraná por el cual subió en una balsa lijera y en el camino tuvo abisos y cartas y habiendo llegado con brevedad a la ciudad de San Juan de Vera sin detenerse atravesó el dicho Río y aunque la tierra estaba anegada por ser muy pantanosa y el tiempo de aguas, dió lijeras y llegó a la dicha ciudad del Río Bermejo", agregando en otro párrafo. "Estos pueblos (se refiere a Matará y Guacara) tienen su asiento en comercio, a dos tiros de arcabuz, 7 leguas de la ciudad del Río Bermejo tierra adentro camino de la provincia del Tucumán, no tienen Río sinó unos bañados como lagunas etc." En la comunicación citada del 6 de junio de 1622, ratifica la anterior diciendo: "y en la de San Juan de Vera de las corrientes situadas otras cien leguas adelante (de Santa Fe) me enteré de todo lo sucedido y aunque los tiempos no daban lugar por las muchas aguas, ríos y pantanos y otras incomodidades *pasé a la Concepción* que está otras *cuarenta leguas* de donde con silencio recato y orden que me pareció convenir salí para dichos pueblos de Matará siete leguas de ella". (Documentos en el Archivo de Santa Fe, publicados por Cervera).

4) Por Real Cédula firmada el 6 de diciembre de 1617, se determinaba la jurisdicción de la provincia del Paraguay y la

del Río de la Plata, comprendiendo en ésta última las ciudades de Santa Fe, Corrientes y *Concepción del Bermejo*. (documento Archivo de la Nación).

5) En carta de Don Manuel Cabral fechada en la ciudad de Corrientes el 22 de noviembre de 1632 y dirigida al Gobernador del Río de la Plata en un párrafo que hace referencia a la ciudad de Concepción le dice: "El socorro se envió al Río Bermejo, el mejor que se pudo: y yo acerca *de su despoblación* no podré dar a V.S. la cuenta tan verdadera, por no haber visto el modo que tuvo, solo digo que por ningún caso se podía conservar y los que han escapado con las vidas deben dar infinitas gracias a Nuestro Señor".

Por su parte el Capitán Don Gonzalo de Carbajal que fué uno de los primeros que llegaron con tropa al Bermejo para castigar a los indios rebeldes, en carta remitida desde Santa Lucía (Corrientes) el 29 de diciembre de 1632 al Teniente General del Puerto de Buenos Aires, Don Sebastián Orduña, le decía: "El portador de esta es el señor licenciado Don Agustín de Mesa, presbítero: lleva el pliego para el señor Gobernador y se halló en el Río Bermejo cuando se despobló y dará cuenta a Vm. de todo lo demás. Hoy día de la fecha paso para hacer viaje al Real". (ambos documentos pertenecientes al archivo de la Nación fueron publicados por Trelles en la Revista del Archivo General).

En otro documento publicado por Trelles que es una acordada de la Real Hacienda de Buenos Aires de fecha 23 de enero de 1632, relacionada con provisión de armas hay un párrafo que dice: "Y porque es necesario repartir las dichas armas de arcabuses y picas a los vecinos desta ciudad y demás ciudades desta provincia que son Santa Fe — el Río Bermejo y Corrientes".

6) Con motivo de la destrucción de la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo, el Gobernador de la Provincia del Río de la Plata Don Pedro Esteban Dávila despachó



desde Buenos Aires varias comisiones a fin de castigar a los indios rebeldes del Río Bermejo, según dicen las actas del extinguido Cabildo de Buenos Aires y Corrientes. La primera de esa expedición estaba al mando del Capitán Gonzalo de Carbajal: la segunda al mando del Capitán Pedro Dávila Enriquez y la tercera al mando del Capitán Amador Vaez de Alpoin.

Estas expediciones salieron de Buenos Aires por agua hasta Corrientes, en cuyo punto atravesaron el Río Paraná para de allí dirigirse al Bermejo por ser ese el camino más corto y cómodo. (actas del Cabildo de Buenos Aires y Corrientes años 1632-1637).

7) El Padre Pedro Lozano en su libro "Historia del Chaco, etc." al reseñar la fundación de la Ciudad de Concepción el 15 de abril de 1585 dice: que habiendo caminado *como treinta leguas* de la boca de aquel Río (Bermejo) aportaron al gran pueblo de Matala, cuyos moradores que serían como dos mil los recibieron con demostraciones festivas y mostraron afición a los españoles, que el Capitán Alonso de Vera, se prendó mucho de ellos y agradándole las otras cualidades del país *plantó allí cerca la nueva ciudad.*

8) El Coronel Francisco Gabino Arias, autorizado por el Virrey Vértiz para fundar en las costas del Bermejo en 1780, *las Reducciones de San Bernardo y de la Cangayé*, dispuso a fines de octubre de ese año, desde su campamento establecido en este último punto, que un oficial saliera en comisión para que *determinara el lugar exacto donde se encontraba la antigua ciudad destruída de la Concepción.* Del resultado de esta comisión nos lo dice el mismo Coronel Arias en su diario de viajes y en los siguientes términos: "*Noviembre 6 de 1780. Llegó el Capitán de Migueletes Don Juan José de Acevedo, de la parte naciente donde se le mandó con encargo de descubrir el sitio fijo de la antigua Concepción destruída, para colocarla con certeza en el mapa que se ha de formar en la Descripción Geográfica. Dá éste por*

razón que la ciudad *está situada en la parte Sud*, en un espesísimo bosque y chaguaral impenetrable; *que de una laguna* salen algunas acequias para el lugar de dicho pueblo *que estará de esta Real de la Cangayé como 30 leguas* y que todo es camino real y andable. Que hay *muchísimos palmares* y madera útil que el campo es abierto y fertilísimo, que hay infinidad de monos de diversas layas y que hay unos rubios con barba los machos y las hembras”.

9) El Brigadier Don Diego de Alvear, que como Comisario de la demarcación de límites ha aportado muchos antecedentes relacionados con la antigua provincia del Paraguay y Misiones nos dice en su Relación Geográfica e Histórica de la Provincia de Misiones, que “Alfonso de Vera y Aragón fundó en 1585 la *Concepción del Bermejo en las inmediaciones de este río* y en la Laguna de las Perlas, en el ameno y pintoresco territorio de los Matarás”.

10) También otro comisario de la demarcación de límites Don Félix de Azara, nos dice en su importante obra escrita en 1806 “Descripción e Historia del Paraguay y Río de la Plata”, que: Vera y Aragón fundó su pueblo en *las costas del Río Ipitá o Bermejo a treinta leguas antes de juntarse con el Paraguay*.

11) Don José Arenales en su libro sobre el Chaco publicado en 1833, dice: “Vera y Aragón penetró en el interior del Chaco, *hasta las riberas del Río Bermejo o Ipitá* y allí fundó el 13 de abril de 1585 una ciudad bajo el nombre de la *Concepción de la Buena Esperanza*”.

12) La memoria de la Comisión Fluvial de Exploración del Bermejo año 1874, al referirse a su marcha aguas arriba de aquel Río y al llegar al lugar llamado “Boquerón” consigna: “En las proximidades *de este paraje* o más adelante, *dicen se encuentra* la ciudad de la Concepción fundada en 1585 y destruída 50 años después de su fundación por los indios”.

13) Durante la expedición del General Victorica al Chaco en



1884 se encomendó al Teniente Coronel de Ingenieros Don Francisco Host la construcción de un camino carretero que partiendo de Puerto Bermejo llegara hasta la Reducción de San Bernardo. El camino se hizo y según antecedentes existentes en el Archivo del Ejército la distancia comprendida entre *Puerto Bermejo* (desembocadura del Río del mismo nombre en el Paraguay) y *Fortín Ortiz* era de 140 kilómetros y de este punto hasta *Reducción de la Cangayé*, 1555 kilómetros. También, como veremos después estos datos tienen relación con la ubicación de la Concepción del Bermejo.

14) En la memoria de guerra del año 1886, en la parte que se refiere al Regimiento 12 de Caballería, transcribe un informe del Jefe, Teniente Coronel Don José María Uriburu, del cual tomamos los siguiente: “Toda la fuerza, familias, equipo y hacienda fué concentrada en el fortín Ortiz, primer punto bajando el Río que estaba seco. Desde junio (1886) a fin de febrero (1887) nueve meses, y sin elementos de ningún género, ni herramientas de ninguna clase, con sólo la voluntad de querer, después de trazar la planta del nuevo pueblo “Presidencia Roca”, con sus dos plazas, cinco calles de Norte a Sud y diez de Este a Oeste, se hicieron las siguientes construcciones”...

Lo transcripto, como veremos, sirve de elemento para determinar las poblaciones actuales donde estuvo ubicada la Ciudad de Concepción.

#### DEDUCCIONES QUE SE DESPRENDEN DE LOS ANTECEDENTES CITADOS

Un examen de los antecedentes cartográficos e informes a que se hace referencia anteriormente, nos permiten expresar que las *Reducciones de Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí o de la Cangayé y San Bernardo el Vértiz*, fueron fundadas en la margen derecha del Río Bermejo por el Coronel D. Francisco Gabino Arias el 10 de agosto y 18 de noviembre

de 1780, respectivamente; las que prestaron incalculables servicios religiosos y civilizadores por más de 15 años. En cuanto a la ciudad de *Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo* lo fué el 15 de abril de 1585 por el Capitán Alonso de Vera y Aragón, también en la margen derecha de ese Río y subsistió hasta el año 1632, en que fué abandonada por los españoles debido a las continuas y sangrientas luchas con las tribus enemigas que no se habían sometido a esa implantación civilizadora.

*De la Reducción de la Cangayé* cuyo nombre recuerda el de un lugar ya conocido en las costas del Bermejo desde mediado del siglo XVIII y que en idioma toba quiere decir "*tragadero de gente*", ha sido el centro donde han ido a sentar sus reales las innumerables expediciones que durante el período colonial y después, han penetrado en ese inmenso territorio con fines de civilización. Allí fué donde aquel venerable apóstol de la cristiandad, Lorenzo Suárez de Cantillana, despreciando la vida cómoda que le proporcionaba el puesto de arcediano de la Catedral de Córdoba y posteriormente el de obispo, dedicó sus afanes a predicar a los tobas, el evangelio de la Santa Religión.

También allí tuvieron lugar los episodios de que nos habla el historial del Gran Chaco; la funesta expedición del Maestro de Campo, D. Miguel de Arrascaeta en 1764, y la famosa expedición del Gobernador de Tucumán D. Gerónimo Matorras en 1774, que selló el tratado de Paz con el gran Cacique Paikui, el 30 de julio de ese año, cuyo texto en copia legalizada, se encuentra en el Archivo de la Nación.

Esta Reducción estaba situada a unos 2 kilómetros y medio de la margen derecha del Bermejo y su situación geográfica fué determinada por el Teniente Coronel de Ingenieros D. Francisco Host, durante la expedición del General Victorica en 1884, y posteriormente por el Señor Guillermo Aráoz, que recorrió en varios viajes esos parajes, siendo de opinión por las razones que se exponen al hablar de la Reducción de San Bernardo,



que se deben tomar como más exactos, los cálculos del Teniente Coronel Host, que son: 25° 36' 44" de latitud Sud y 60° 46' 52" de longitud Oeste de Greenwich.

También el Teniente Coronel Host, con motivo del trazado de un camino costanero al Bermejo, nos dice en un informe que *la Cangayé está situada a 294 kilómetros de Puerto Bermejo, estando también a 56 kilómetros de la confluencia del Teuco con el Bermejo.*

*De la Reducción de San Bernardo el Vértiz* fundada bajo la advocación del Santo cuyo nombre lleva, se le agregó el de Vértiz como un homenaje a este Virrey, que tanto había trabajado en favor del establecimiento de esos pueblos.

Una vez que fué terminada la Capilla de esta Reducción se inauguró el 29 de enero de 1781, predicando en esa oportunidad el primer navegante al Bermejo, padre Francisco Morillo, procediendo en seguida el Coronel Arias a poner en posesión de su cargo al gobernador de la misma, Cacique Quetaidi, y primer alcalde al Cacique Nelogati, quienes se recibieron de sus puestos, con todo ceremonial.

Esta Reducción estaba fundada muy próxima a la laguna de "Las Perlas", nombre con que la bautizó el Gobernador del Tucumán, Matorras, en 1774, quien al paso por esa laguna en su viaje costeanado el Bermejo encontró en sus aguas muchas conchas que contenían esos cuerpos duros y brillantes semejantes a las perlas. (Memorias de Matorras elevada al Rey y aprobadas por éste en Real Cédula del 6 de septiembre de 1777. Archivo de la Nación).

Esta laguna al parecer se había secado en 1884 y así lo manifiesta el Ingeniero de la Serna en un informe sobre el Bermejo, donde dice que *los bajíos y hondonadas próximos a las ruínas de San Bernardo*, denunciaban la ubicación de la citada laguna.

Esta Reducción estaba situada como a un tercio de legua del Río Bermejo y los cimientos de la Capilla, casa del cura

y demás dependencias fueron descubiertos por el Dr. Carranza, durante su viaje por esos parajes, presidiendo una Comisión científica, en cuya oportunidad el ingeniero Donegani que acompañaba a esa Comisión, confeccionó *un plano de las ruínas encontradas*.

Este ingeniero también tomó la situación geográfica del lugar como se expresa en los antecedentes enumerados más arriba, tal vez muy exacta, y deben considerarse superior a los dados en los atlas y planos que tratan de esa región, por Arenales — Moussy — Rettersbacher — Casa Kraft — Paz Soldán, etc., ya que fueron tomados sobre el mismo terreno. Pero tenemos otros cálculos, los del Teniente Coronel Host, tomados en el mismo lugar de las ruinas y que deben ser considerados como los más exactos, por haber sido ratificados en un viaje de regreso, dando en ambas operaciones la siguiente situación:

25° 25' 27" de latitud Sud.

61° 04' 31" de longitud O. de Greenwich, o

2° 42' 58" de latitud occidental de Buenos Aires.

Sobre esta situación geográfica, está de acuerdo el ingeniero de la Serna, quien también recorrió esos lugares consignando en su libro "Mil quinientos kilómetros a lomo de Mula", la distancia entre los distintos puntos del camino recorrido, las que casi coinciden con las tomadas por el Teniente Coronel Host y que son:

*De la confluencia del Teuco con el Bermejo a la Cangayé 56 kilómetros. De la Cangayé a las ruinas de San Bernardo 55 kilómetros.*

Debemos consignar como un antecedente grato al alma argentina que durante la permanencia en las ruinas de San Bernardo nos dice el Ingeniero de la Serna en su libro citado, que para rememorar esa fundación, se dió una conferencia, historiando sus antecedentes y se obsequió a la tropa que comandaba el Teniente Coronel Ybazeta con un modesto refresco.

*De la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo.*



Por los antecedentes reseñados más arriba vemos que esta ciudad fué fundada el 15 de abril de 1585 por el Capitán Alonso de Vera y Aragón y destruída por los indios Tacagües, Ahomas, Frentones, Vilo y Guayenrúes a mediados del año 1632. De su acta de fundación se desprende que se estableció muy próxima al Río Bermejo.

Respecto al lugar exacto de su fundación en aquel río, no ha sido posible determinarlo. Los cronistas de la época del Colonaje y los que posteriormente se han ocupado de este paraje histórico no lo precisan en forma terminante, pero sí, aportan una serie de antecedentes que nos permiten determinar la zona donde esa ciudad estuvo ubicada. Igualmente llegamos a esa conclusión con la documentación existente en el Archivo de la Nación.

De esos informes el que resulta de positivo valor es el que proporciona la memoria del Coronel Arias (Nº 8 de informes) puesto que desde un lugar exacto del Río Bermejo como era y es la *Cangayé*, envía una *comisión en busca de las ruinas* de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo y esa comisión da con las citadas ruinas y a su regreso informa que están situadas *a unas treinta leguas de la Cangayé* hacia el Sud y próximas a una laguna que le proveía de agua por medio de acequias que en esa época aun se determinaban. Haciendo un cálculo aproximado y relacionando esa distancia con las poblaciones actualmente existentes en la margen derecha del Río Bermejo, nos conduce a determinar el pueblo de "Presidencia Roca", en cuya zona encontró el Capitán Acevedo la citada ciudad destruida. Por otra parte el Coronel José María Uriburu Jefe de la línea del Bermejo se vió obligado en 1886 (Nº 14 de informes) por las terribles inundaciones del río del mismo nombre, a trasladar el primitivo Pueblo de "Presidencia Roca" al *Fortín Ortiz* situado a unos 110 kilómetros de la confluencia del Bermejo con el Teuco, aguas abajo, Fortín que según el Te-

niente Coronel de ingenieros Francisco Host, estaba establecido a 140 kilómetros de Puerto Bermejo (N° 13 de informes).

Si se compara lo que hemos expuesto más arriba con lo que nos dice el gobernador Don Diego de Góngora (N° 3 de informes) que la ciudad de Concepción estaba a *cuarenta* leguas de Corrientes y descontamos la distancia que media entre esta ciudad y la desembocadura del Bermejo, aproximadamente unas 15 leguas, tenemos que la ubicación de aquella ciudad según el informe de Góngora, estaría próxima al pueblo de "Presidencia Roca", en lo que también coinciden el Padre Lozano (N° 7 de informes) al decir que Vera y Aragón "plantó la ciudad a unas 30 leguas de la boca del Río Bermejo" y Don Félix de Azara, "que Vera y Aragón fundó su pueblo en las costas del Río Ipitá o Bermejo a treinta leguas de juntarse con el Paraguay".

La Comisión Fluvial de Exploración del Bermejo (N° 12 de informes) al llegar a *Boquerón* tomó conocimiento del lugar donde existió la Concepción del Bermejo y precisamente consultando los planos y mapas del Chaco encontramos que Boquerón queda unos 20 kilómetros aguas abajo de "Presidencia Roca" sobre la margen derecha del Bermejo.

En lo que están de acuerdo los distintos informes es que la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo estaba situada próxima a una laguna, detalle que fué confirmado sobre el terreno por el coronel Arias ya citado.

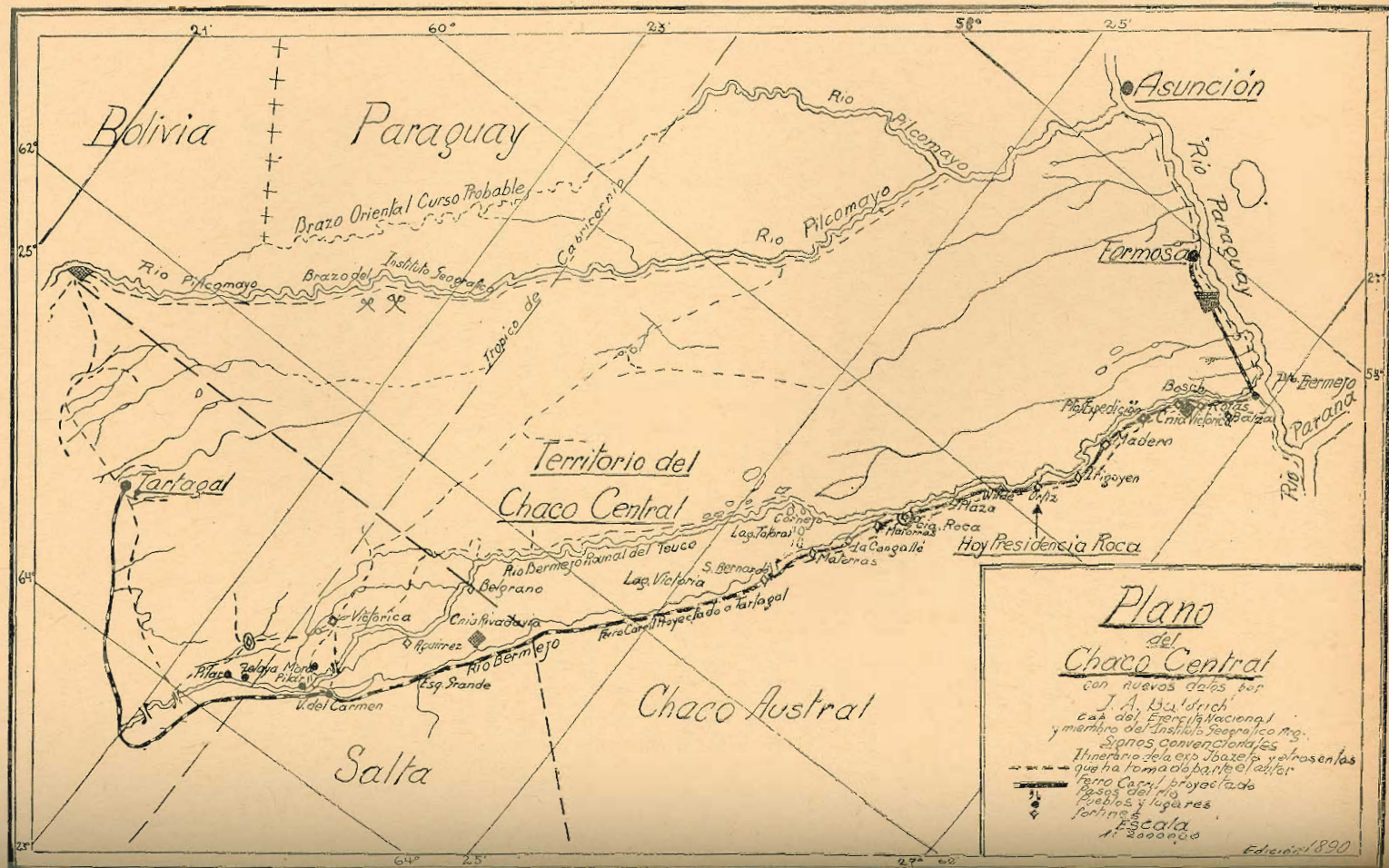
Con respecto a la situación geográfica de esa ciudad, nos encontramos como hemos visto, con una variedad de planos y cartas del Gran Chaco que la contienen; creo que debemos aceptar, por la seriedad de los trabajos producidos durante sus viajes por el hoy N.E. argentino, la que da Don Félix de Azara, que es: *26° 4' de latitud Sud y 59° 42' de longitud O. de Greenwich*, la que casi coincide con la dada por Arenales: *25° 55' de latitud Sud y 59 56' de longitud Oeste de Greenwich* (Nos. 4 y 5 de Cartografía).



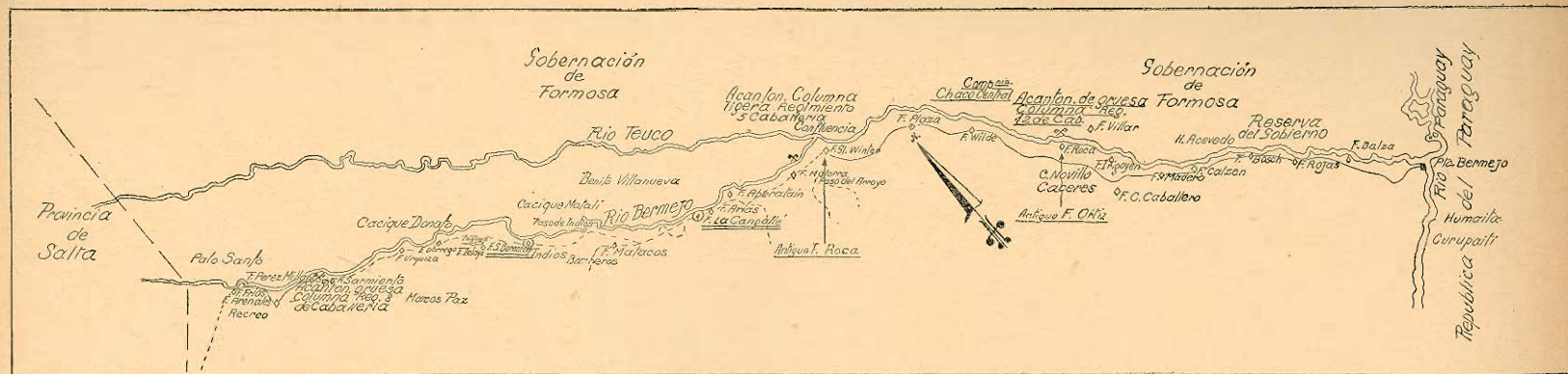
### CONCLUSIÓN

Hemos llegado al fin de la tarea y de acuerdo a los elementos de juicio aportados en este estudio podemos con un conocimiento profundo decir:

- 1º) Que la Reducción de Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí o de la Cangayé fué fundada el 10 de agosto de 1780 por el Coronel Francisco Gabino Arias en la margen derecha del Río Bermejo, siendo su situación geográfica:  $25^{\circ} 36' 44''$  de latitud Sud y  $60^{\circ} 46' 52''$  de longitud Oeste de Greenwich, distante unos 61 kilómetros de la confluencia del Teuco con el Bermejo, aguas arriba, estando indicada en los planos adjuntos próxima al Fortín del mismo nombre.
- 2º) Que la Reducción de San Bernardo el Vértiz fué fundada en la margen derecha del Río Bermejo próxima a la laguna de "Las Perlas" el 18 de noviembre de 1780 por el Coronel Francisco Gabino Arias siendo su situación geográfica:  $25^{\circ} 25' 27''$  de latitud Sud y  $61^{\circ} 04' 31''$  de longitud Oeste de Greenwich, habiéndose determinado sus ruinas en 1884 y está distante unos 116 kilómetros de la confluencia del Teuco con el Bermejo, aguas arriba, señalándose en los planos adjuntos, próxima a Fortín San Bernardo.
- 3º) Que la Ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo fué fundada en la margen derecha del Río Bermejo, el 15 de abril de 1585 por el Capitán Alonso de Vera y Aragón próxima a una laguna de donde se servía el agua, siendo su situación geográfica de  $26^{\circ} 41'$  de latitud Sud y  $59^{\circ} 56'$  de longitud Oeste de Greenwich y ubicada a unos 150 kilómetros aguas arriba de la desembocadura del Río Bermejo en el Paraguay, pudiendo determinar que se encontraba próxima al hoy pueblo de "Presidencia Roca" en las costas del Bermejo a unos 20 kilómetros al Sudoeste de dicho Pueblo.







## La iglesia de Yavi

Por MARIO J. BUSCHIAZZO

---

La iglesia de Yavi, declarada Monumento Nacional por Decreto N° 95687 de fecha 14 de julio de 1941, está ubicada en un pequeño valle cercano a la frontera boliviana, quince kilómetros al este de la localidad de La Quiaca, que es el punto terminal de los ferrocarriles del Estado. La pequeña población de Yavi ha perdido su importancia, precisamente, a raíz del trazado de dicho ferrocarril, pues antes era el lugar obligado de tránsito hacia el Alto Perú, situación privilegiada que hoy ocupan otros pueblos. Pero de la jerarquía que tuvo en tiempos pasados es buena prueba la cantidad de documentos que así lo certifican, la circunstancia de haber sido asiento del Marquesado del Valle de Tojo, y el lujo del alhajado de su iglesia, que sobrepasa en esplendor a todas las capillas del norte argentino. Además, tiene algunos méritos históricos, puesto que allí obtuvo una pequeña victoria el General Balcarce durante la primera campaña del Ejército Libertador, y en la capilla rezó el General Belgrano impetrando por el triunfo de las armas patriotas.

Respecto a la propiedad de la capilla hay un viejo litigio no solucionado aún, pues si bien se encuentra en terrenos de la familia de Figueroa Campero, descendientes del Marqués de Tojo, el Obispado de Jujuy sostiene que la merced real por la cual aquel noble obtuvo sus derechos no alcanzaba a los edificios religiosos.



Según investigaciones del Canónigo Miguel Angel Vergara <sup>(1)</sup>, en 1653, era hacendado de la región en litigio Don Pablo Obando. En 1667 era propietario don Pablo Bernárdez de Obando, y puesto que su finca, llamada San Francisco de Aicate, comprendía toda esa región, inclusive Socre y Los Cangrejos, supone el Padre Vergara que San Francisco de Yavi y San Francisco de Aicate fuesen una misma cosa. Hagamos notar, de paso, que en muy escasos documentos del siglo xvii aparece el nombre de Yavi, y por supuesto, menos aun en los del siglo anterior. Así, en la descripción de su curato que hace el Padre Domingo Vieyra de la Mota, en 1692, describe todas las capillas de la Quebrada de Humahuaca, y nada dice de Yavi <sup>(2)</sup>. Por casamiento de doña Juana Clemencia de Obando con el Maestre de Campo don Juan José Campero de Herrera, pasaron las tierras a propiedad de esta familia. Luego, por aquella citada merced que creaba el Marquesado de Tojo y concedía encomiendas en tierras de Yavi, Mojo y Santa Victoria, se afirmó el derecho de los señores de Campero, con la salvedad de que su jurisdicción *no alcanzaba a las iglesias, lugares sagrados y misiones evangélicas que hubieren dentro de las tierras cedidas* <sup>(3)</sup>.

Los señores de Campero establecieron en esa zona un verdadero feudo. El primero de ellos, aquel que hubo las tierras por casamiento con doña Clemencia Obando, pretendió separarse de la región de San Salvador de Jujuy, motivando una resolución de la Real Audiencia de Charcas que decía: *Provisión Real ejecutoria para que no haya Teniente en la Rinconada, Yavi y ese distrito de esta jurisdicción; y que se entre a esta plaza la sexta parte de mila de los indios de Cochino y Casavindo; y que*

<sup>(1)</sup> Canónigo MIGUEL ANGEL VERGARA: *Estudios sobre historia eclesiástica de Jujuy*. Tucumán, 1942.

<sup>(2)</sup> Padre A. LARROUY: *Documentos del Archivo de Indias para la Historia del Tucumán*, tomo I, Buenos Aires, 1923.

<sup>(3)</sup> Artículo anónimo, publicado en *Crónica*, diario de Jujuy, el 6 de septiembre de 1941.

*don Juan Campero dé escudero* (es decir, que enviase soldados que, reemplazando a su persona, peleasen a su costa contra los indios) <sup>(4)</sup>. Don Juan Manuel Campero, Gobernador de Jujuy y Coronel de los Reales Ejércitos, fué el ejecutor de la orden de expulsión de los jesuítas. El último descendiente del período colonial, Juan José Fernández Campero y Maturena se pasó al Ejército Libertador con sus vasallos, después de la batalla de Salta, habiendo militado antes en las huestes del General Tristán. De espíritu levantisco, poco amigo de la disciplina y muy pagado de su abolengo y pergaminos, prefirió titularse *Coronel del Primer Regimiento Peruano* y formar un pequeño batallón con el que sostuvo algunas escaramuzas, hasta que cayó prisionero, sorprendido mientras rezaba en la pequeña iglesia que levantaron sus antepasados <sup>(5)</sup>. Digno de mención es el informe del Obispo Manuel Abad y Llana (otros escriben Illana), fechado en Córdoba a 23 de agosto de 1768, en el que se refiere a los abusos de los encomenderos, y agrega: *Solamente no me atreveré a decir esto del Marqués de Tojo que tiene su asiento en Yabi el último lugar deste obispado, y no muy distante del valle que da nombre a su Marquesado en el Arzobispado de la Plata. Este caballero que ahora es muy joven, y vive bajo de la tutela de unos clérigos españoles tios suyos, y hombre de juicio, si tiene algunos indios de los encomendados consigo, no les causa en esto perjuicio, porque no los saca de su nativo suelo, y si se sirve dellos, los tiene muy bien doctrinados, y muy bien asistidos del pasto espiritual, para los que mantiene en Yabi una iglesia muy magnífica a sus expensas* <sup>(6)</sup>. En este mismo informe, poco más adelante, agrega que las iglesias rurales están

(4) M. A. VERGARA, opus cit. pág., 283.

(5) MARIO J. BUSCHIAZZO: *Un tesoro de arte desconocido y abandonado*, en La Nación, Buenos Aires, 18 de diciembre de 1938.

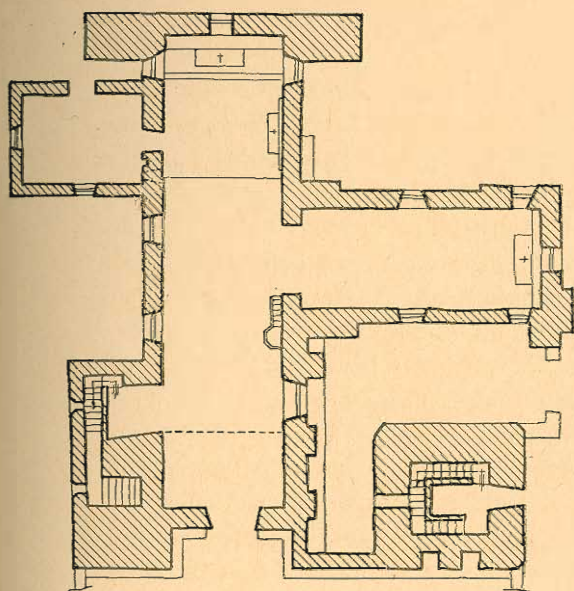
(6) P. A. LARROUY: *Documentos del Archivo de Indias para la Historia del Tucumán*, tomo segundo, Tolosa (Francia), 1927.



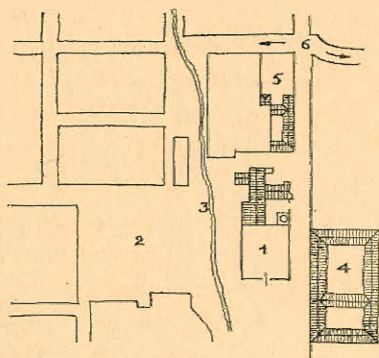
pobrísimas, y que sólo las parroquias de Humaguaca, Casabindo, Cochinoca, Santa Catalina y la capilla de Yabi tienen alguna ostentación. De la Capilla de Yabi no hay que maravillar, porque la mantiene a sus expensas el Señor Marques del Tojo.

Respecto a la fecha de construcción, hay dos versiones y un dato documental y concreto, al que debemos atenernos. En el artículo citado, aparecido en el diario «Crónica de Jujuy», dice su anónimo autor que el jesuita Monroy, catequizador del terrible cacique Viltipoco, fué quien estableció una doctrina en Yavi, en el año 1621, y que *fundó allí un templo, que es el actual, reformado posteriormente sin duda*. Otra divulgada tradición local afirma que, tanto el templo como el púlpito, datan de 1646. Pero la verdadera fecha de inauguración o dedicación nos la da una ya borrosa inscripción, pintada en una de las cerchas talladas, próxima al presbiterio. Dice así: *Advocata peccatorum Mater Christi Regina Angelorum Ora Pro Nobis A.D. 690*. Es decir, que en 1690 estaba concluido el templo, por lo menos en lo sustancial.

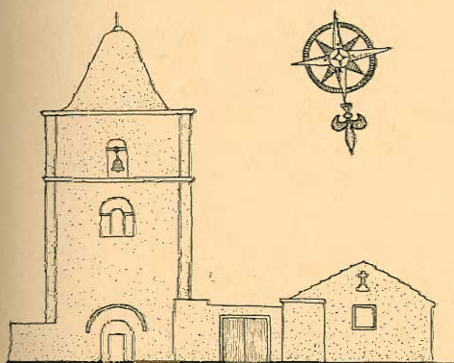
Su arquitectura es muy simple y sin mayores méritos. Una nave sola, cubierta por un techo a dos aguas, con un pequeño coro sobre la entrada. A la derecha de la nave se abre una pequeña capilla, separada de aquella por un arco de medio punto. Los muros son de adobe; el techo, actualmente de chapas de hierro galvanizado, fué primitivamente de barro, con la cumbreira y los bordes de teja, y las diez ventanas conservan todavía las «berenguelas» o piedras traslúcidas que eran de rigor en aquellas épocas en que el vidrio no abundaba. La puerta de entrada queda abrigada por el techo, que se prolonga hacia afuera apoyando sobre los muros laterales que avanzan aproximadamente metro y medio sobre el muro de fachada. Es esta modalidad muy frecuente en las capillas del altiplano y de la Quebrada de Humahuaca, al punto que el Arquitecto Martín S. Noel se sirve de estos elementos, entre otros, para definir la corriente *colla*



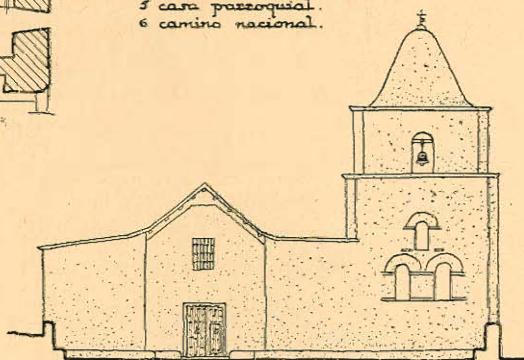
PLANTA



- 1 altar e iglesia.
- 2 plaza.
- 3 acequia.
- 4 casa del marqués de Tojo.
- 5 casa parroquial.
- 6 camino nacional.



FACHADA OESTE

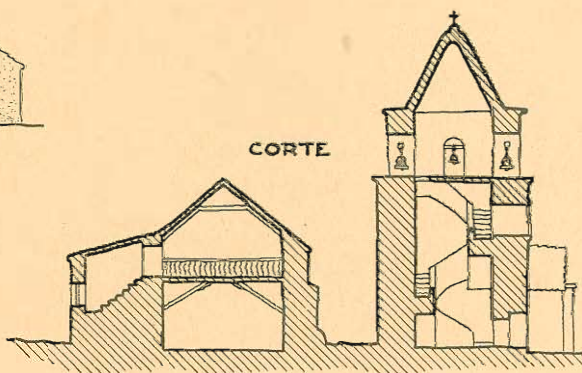


FACHADA NORTE

IGLESIA DE YAVI, JUJUY.

10 5 10 m.

MARIO J. BUSCHIAZZO.





de la arquitectura norteña (7). En un estudio mío sobre la arquitectura religiosa popular, intenté una clasificación de las capillas basándome en la ubicación de sus campanarios o espadañas, incluyendo a Yavi entre las que tienen la torre separada, caso no muy frecuente en nuestra arquitectura colonial (8).

Pero si la arquitectura de la iglesia de Yavi no ofrece mayores méritos, la extraordinaria magnificencia de sus altares, tallas y pinturas, justifica sobradamente la fama de que goza y la designación de Monumento Nacional. Tres altares, dos en la nave principal y otro en la capilla lateral, el púlpito y el artesonado del coro, son las piezas de mayor valor de la capilla. El púlpito parecería datar de la misma época del coro, pues ambos tienen idénticas figuras talladas: uno en la parte inferior de la copa, y otro en las ménsulas que sostienen el piso. Es probable que daten del siglo XVIII, pues así parecería deducirse de su aspecto, ya que encuadran netamente dentro de ese profuso barroquismo que el investigador cuzqueño J. Uriel García ha denominado *estilo crespo*, característico del siglo mencionado. Pero esto no pasa de una suposición, basada en una apreciación objetiva de las tallas, pero carente de documentación alguna.

No así en lo que respecta al sagrario del altar principal, pues consta que fué tallado en 1707, o sea diez y siete años después de la terminación de la iglesia. La peana de la custodia es un pequeño carro, que sirve al mismo tiempo para exponer el Santísimo. En este carro, cuyas ruedas corren sobre dos guías de madera, hay grabadas dos inscripciones, en castellano una y en latín la otra. La primera dice: *Soy, Doy, Pan y Vida Di-*

(7) MARTÍN S. NOEL: *La Iglesia de Yavi*. Documentos de Arte Argentino publicados por la Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1939.

(8) MARIO J. BUSCHIAZZO: *La arquitectura religiosa popular en la Argentina*, en *Boletín de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos*, N° 4, Buenos Aires, 1942.

*vina, Pio Dios, Año de 1707. La segunda, abreviada como era costumbre en la escritura de aquellas épocas, dice: Ego Ioannes Fernández Canper... t... Iosep/ha Gutiérrez Eius Sponsa In Pignus Tibi/Hoc Lebe Donum Pie Petentes Per Moti/ba Primae Petitionis Ut Sicut Dominus/Miserearis Nostri Nunc Et In Hora Mo/rtis. Die 23 Junii 1707 In Qua Celebra/ta Fuit Festibilas Corporis Christi/S.*

Las fechas grabadas en las campanas de las iglesias no son documentos fehacientes, por cuanto es bien fácil cambiarlas de sitio, suplantar las que se hienden por otras nuevas, o provenir de templos anteriores demolidos para ser reemplazados por otros. Pero de todos modos, siempre ayudan a historiar los edificios a los cuales pertenecen. De las cuatro campanas de Yavi, sólo tres tienen inscripciones, que dicen respectivamente: *N.P.S. Francisco 1779; Santa Bárbara, Año de 1779; y N.S. de Nieva — 1779 — Marquez de Tojo D. Juan Joph. Martiarena Nos Mando Aser E.L.S.* El esquilón que se usa para la misa, en el altar mayor, tiene esta inscripción: *San Francisco de Asís — 1709.* Precisamente la repetición de leyendas franciscanas, y la principal ubicación que tiene la imagen del Santo de Asís en el retablo mayor es una de las razones en que me baso para descartar el origen jesuítico de la iglesia, que debió de ser levantada seguramente por voluntad y donación del Marqués de Campero.

El retablo del altar mayor es una obra maestra de talla, de evidente técnica indígena, como el púlpito, coro y demás retablos. En las tres hornacinas de la parte inferior se encuentran esculturas de la Virgen del Rosario, San Francisco de Asís y San Juan Bautista. En el nicho central superior la Virgen de la Asunción, y a ambos lados de ésta, dos telas representando a Santo Domingo y San Cristóforo. Extraordinariamente hermoso es el sagrario, cuyas dos hojas adornan las efigies de dos Evangelistas y cuatro plaquetas de oro, a las que me referiré en de-



talle. Interiormente tuvo primitivamente unas pequeñas pinturas sobre vidrio, que han sido robadas, quedando tan sólo tres, que representan a San Gerónimo y dos Padres de la Iglesia, acaso San Agustín y San Ambrosio, aun cuando es muy difícil identificarlos, pues ambos personajes se parecen mucho en los cuadritos, con idéntica indumentaria, báculo y cruz obispal. Las cuatro plaquetas de oro representan a Santa María Egipciaca, San José enseñando carpintería al Niño en la casa de Nazareth, San Sebastián sufriendo el martirio de las flechas, y San Juan Bautista con el cordero y una inscripción que dice: *non surrexit mayor*. Los cuatro motivos son verdaderas obras maestras de orfebrería, y su dibujo es tan perfecto y distinto de lo que ejecutaban los indígenas, que supongo proceden de talleres europeos, o por lo menos, copiados de grabados. Si se compara el San Sebastián de Yavi con el que esculpiera Alonso Berruguete en el coro de la Catedral de Toledo, creo que triunfa el anónimo escultor de la iglesita jujeña <sup>(9)</sup>.

El segundo de los altares se encuentra también en el presbiterio, a la derecha del principal. No cede en belleza al anterior, y contiene seis imágenes talladas, de San Joaquín, San José, Santa Ana, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Pedro de Alcántara. En la parte superior, un óleo de escuela cuzqueña representa a la Santísima Trinidad.

El tercer retablo, muy hermoso también, contiene un Cristo crucificado, la Dolorosa y María Magdalena en el nicho central a manera de calvario, y a San Francisco Solano y San Antonio de Padua en los otros dos nichos. Una tela del Ecce-homo corona el retablo.

El púlpito iguala en belleza a los altares. La copa está sustentada por *indiálides*, que en lugar de brazos tienen unas curiosas

(9) Compárese la lámina XXI del Cuaderno I, Iglesia de Yavi, publicado por la Academia Nacional de Bellas Artes, con la lámina 83 del libro de RICARDO DE ORUETA, titulado: Berruguete y su obra, Madrid, 1917.

volutas a manera de capiteles jónicos, y sus cuatro caras están ornamentadas con tallas de los evangelistas, en alto relieve. El tornavoz presenta la paloma del espíritu santo en su parte inferior, en tanto que el ángel de la resurrección con la trompeta en la mano corona el conjunto.

Distinto de todo esto es el confesionario, sumamente rústico y sencillo, con unas pinturas toscas que parecen pictografías indígenas de la más torpe ejecución. Algunas telas de discreto mérito completan los tesoros de la iglesia. Entre ellas mencionaremos al Jesús *de la campana*; la Virgen de la Merced con San Pedro Nolasco y *San Ramon no nacido*; la Flagelación; el Descendimiento; la Coronación de espinas; la Virgen del Carmen; el bautismo en el Jordán; y un Cristo en la cruz, en donde también aparecen San Juan Nepomuceno, San Luis Gonzaga y una inscripción sumamente borrosa que dice: *A devocion de D<sup>a</sup> Catalina Garcia de Valla... el Cuzco... mes de Ag.<sup>to</sup> de 1773.*

Finalmente, el canónigo Vergara, en sus Estudios sobre Historia Eclesiástica de Jujuy, transcribe párrafos de la Visita que hiciera el Obispo Sarricolea y Olea al curato de Yavi, en febrero de 1726, donde describe las magnificencias del templo, agregando que sus tallas son *al uso nuevo*. No es fácil sacar deducciones exactas de esta frase, pero creemos que se referiría a esa modalidad barroca característica del siglo XVIII (si bien se encuentran expresiones a partir de mediados del siglo anterior), en que las formas primarias de la arquitectura aplicada a los retablos, desaparecen bajo una verdadera avalancha de ornamentación, en la que se utiliza como motivos principales los pámpanos, las piñas y las mazorcas. Sabido es que el siglo XVIII fué el que marcó la culminación de las artes virreinales en América; así, la frase del Obispo Sarricolea, escrita entonces sin sospechar su trascendencia, adquiere ahora enorme importancia para los estudiosos del arte americano.



## Homenaje a San Martín

(Acto realizado el 17 de agosto al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer)

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL  
SEÑOR ALEJO B. GONZÁLEZ GARAÑO

---

En un solemne "Día de San Martín", y coincidiendo venturosamente con el homenaje destinado a honrar tan magna figura, este Museo Histórico Nacional, que es también el Museo Sanmartiniano que custodia y deberá custodiar siempre los más altos recuerdos del prócer, reabre sus puertas al público, después de prolongada clausura.

Antes de iniciar la ceremonia conmemorativa, solicito de mi auditorio un compás de espera, que podrá parecer inoportuno, pero que me permitirá justificar honestamente esa clausura, informar acerca de las mejoras efectuadas y explicar de manera sumaria la intensa labor de reajuste y revalorización que desarrollaron cuantos trabajan dentro de esta casa.

Las obras que ejecutó la Dirección de Arquitectura, de acuerdo con mis demandas y ajustándose a mis proyectos, se vieron, en parte, trabadas por lo inadecuado del presente local, cuyas múltiples desventajas aconsejan la elevación de un edificio modelo, más adecuado a la dignidad de Buenos Aires.

Quiero puntualizar sintéticamente ciertas ampliaciones y modificaciones: construcción de un lujoso recinto dedicado a San Martín y de ocho salas, que permiten descongestionar el contenido que se hacinaba en las antiguas y distribuirlo con armonía; colocación de nuevos pisos y cielorrasos, y de plafonds de vidrio, que ocultan antiestéticas claraboyas; revestimiento de la totalidad de los muros con tela apropiada al realce de cuadros y objetos; instalación de iluminación indirecta, tan imprescindible para una eficaz

presentación de las colecciones; cierre de numerosas puertas y ventanas, y ampliación del servicio de calefacción. Se ha comenzado a disponer, también, en todos los ambientes, un sistema de renovación de aire, requerido por la crecida concurrencia que, durante los días feriados, nos visita. En la sección correspondiente a las oficinas se ha habilitado una sala de espera y, hacia la parte Este del caserón, se han edificado tres amplias plantas destinadas a archivos, depósitos, ampliación de la biblioteca y talleres de restauración. Se ha establecido, igualmente, una cámara hermética de desinfección.

Durante la ejecución de los trabajos mencionados fué preciso levantar todo el museo, circunstancia que aprovechamos para poner a la mayoría de los cuadros y objetos en estado de ser exhibidos con propiedad. Como el valor histórico de un objeto debe manifestarse, si es posible, dentro de un ambiente que lo vuelva estéticamente, o por lo menos visualmente, significativo, e intensifique, así, su poder de sugestión, se renovaron más de mil encuadramientos de óleos, acuarelas y grabados, que resultaban defectuosos o inapropiados en cuanto a estilo.

Las banderas, trofeos de nuestra independencia; los uniformes militares y muchas de las pinturas, condecoraciones, armas y muebles se han restaurado, unificándose pedestales y vitrinas.

Como fueron trasladados al Cabildo casi todos los elementos que, relativos a la Revolución de Mayo, conservaba este museo, y comprendiendo que tan fundamental suceso exigía aquí su representación condigna, hice copiar los retratos de los miembros de la Primera Junta y efectuar una réplica, en tamaño menor, del óleo de Subercasseau "Cabildo Abierto del 22 de Mayo".

La falta de espacio coartó, por desgracia nuestra labor y no se consiguió en muchas salas, a pesar de aquellas modificaciones y ampliaciones enumeradas, huir del abarrotamiento que fatalmente invalida la recta organización de ciertas colecciones, que impide, a menudo, transmitir con claridad la importancia indudable de ciertos conjuntos y que a veces falsea, debido a la pobreza o estrechez de ambientes aprovechables, el destacado nivel que históricamente alcanzaron ciertas figuras.

A los trabajos realizados dentro del museo deben sumarse los llevados a cabo en las oficinas: está por terminarse el inventario completo de las existencias del establecimiento, habiéndose confeccionado al efecto, refrendadas por el que habla y un miembro de la Comisión Nacional de Museos, diez mil carpetas, donde consta la descripción de cada objeto, con sus características y medidas, y donde se incluyen sus fotografías respectivas y la copia de sus documentos de donación.



El archivo de documentos históricos, riquísimo repositorio, está siendo prolijamente fichado bajo la dirección de mi culto y digno colaborador, el vicedirector del museo, doctor Mario Belgrano, quien ordena, también, la importante biblioteca de historia argentina y trata de completarla con nuevas obras aparecidas durante los últimos años, referentes a esa especialidad.

Desde que me hice cargo de la dirección del Museo Histórico Nacional, un anhelo constante gobernó mis actividades: honrar a San Martín, procurando que los objetos ennoblecidos por su trayectoria purísima encuentren, aquí, un clima que no desmienta su categoría de símbolos. El Museo Histórico Nacional atesora orgullosamente casi todos los recuerdos que atestiguan pormenores de su vida o jalonan su limpio tránsito de Libertador. Debe ser, por ello, el auténtico Museo Sanmartiniano de la República. Por ello, y por que un minucioso panorama de figuras y de acontecimientos argentinos circunda gloriosamente al héroe en esta casa, le confiere nivel y resonancia, y lo ubica, ya para siempre, al centro de la historia de su patria.

He podido cumplir con ese imperativo deber que me impuse. En el recinto, lujoso y simple, que hoy se inaugura, contemplaréis los mejores recuerdos de San Martín, los que bastan para recrearlo: su sable, sus condecoraciones, su blanco y rojo uniforme de Protector del Perú y las bandas con que tres repúblicas le agradecieron el regalo más estupendo que puede conceder un hombre: la libertad, sin mácula y sin agravio.

Para la ejecución de este templete, se ha empleado una pequeña parte de la suma que legara don Félix Bunge, argentino bien inspirado, con destino a los museos de su país.

He querido también que otras personalidades señeras de nuestra historia estén representadas como corresponde, y he arreglado, al efecto, una sala donde se exalta la figura de Belgrano, secretario del Consulado, propagador de ideas progresistas en lo relativo a educación, comercio y agricultura, precursor de nuestra libertad, hombre de Mayo, creador de nuestra bandera. Allí menciona sus glorias de Tucumán y Salta un sable tan limpio como el de San Martín, y se reúnen objetos ardientemente vinculados al héroe: el bastón que, hacia 1813, le donara el Cabildo de Buenos Aires; su iconografía completa; las banderas y trofeos que ondearon sobre sus victorias; las efigies de sus compañeros de armas y la espléndida Tarja de Potosí, encendida por medallas que supo merecer en memorables combates.

La nueva sala consagrada a Rivadavia es un justo homenaje al hombre que marcó rumbos decisivos en todos los órdenes de la vida nacional y al que Mitre llamó "el más grande héroe civil de la tierra de los argentinos".

Junto a la sala de la Conquista del Desierto inauguramos hoy un recinto

dedicado al General Roca, con objetos evocadores de su brillante actuación como soldado y estadista.

Se ha organizado, además de otras que no puedo detallar, la Sala de los Presidentes de la República donde podrán contemplarse sus retratos y sus bandas, y las efigies de los vicepresidentes que secundaron su labor.

Creo que ya hemos logrado la estructuración de este Museo en su parte fundamental; encauzaremos nuestras futuras actividades dentro de las directivas fijadas, tratando de completar ciertas colecciones, de enmendar algunas deficiencias por ahora insalvables y de corregir tesoneramente cuanto detalle no se adapte a la buena armonía del conjunto.

Cuando dispongamos del espacio requerido, procuraremos reflejar la historia cultural de nuestro país y las diversas etapas de su progreso, al través de elementos que traduzcan su verdadera importancia, históricamente equiparable, muchas veces, a la que asumieron hechos políticos o militares. Exhibiremos, entonces los retratos de nuestros grandes juristas, hombres de ciencia, escritores, poetas y precursores del arte argentino, sin olvidar a quienes trazaron rutas en el terreno de la industria, de la agricultura y de la ganadería.

De acuerdo con ese proyecto, hemos consagrado a las misiones religiosas y, en especial a las jesuíticas, tan indispensables para la consideración de ciertos aspectos de nuestro desarrollo cultural, una sección de las salas coloniales, salas que resultan, increíblemente, las más pobres del Museo.

Hemos dedicado, además, a la Universidad de Buenos Aires, una sección de la sala Martín Rodríguez, durante cuya administración preclara se fundó aquel establecimiento; integran esa sección los retratos de los primeros rectores y profesores y las primeras ediciones de los textos que allí se estudiaban.

Me ocuparé también de ordenar y presentar eficazmente la colección numismática que el museo posee, única en lo relativo a premios militares. Se construirá un monetario, que facilite su estudio por parte de los especialistas.

Deseo informar, evitando así cualquier crítica al respecto, que las leyendas de muchos cuadros y objetos no han sido aún concluidas por falta de tiempo, y que se redactarán en forma sintética, ajustándose a un tipo uniforme.

Expresaré, para terminar, mi agradecimiento al Presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene, y a los miembros de la misma, que apoyaron siempre mis iniciativas y me dejaron la más completa libertad de acción. El personal de este museo, que ha colaborado conmigo en todos los momentos, merece, igualmente, mi gratitud y mi reconocimiento.



En esta hora trágica del mundo, honraremos con fervor renovado a San Martín; frente a esta lucha de opuestas ideologías, perseveraremos en la que dictó todas sus acciones: ideal de libertad, ideal de confraternidad americana.

Como militar, llevó San Martín la guerra a otros pueblos del continente para establecerlos en su soberanía y para respetarlos luego en ella, sin adornarse con laureles de opresor.

Como hombre, puso tanto tesón en no desmentir nunca su pureza, que es un incomparable decoro saberlo argentino.

La argentinidad debe ser una labor ardua: aquella cruzada de San Martín perdurará encendida a nuestra vera, mientras perdure, en nosotros, un hondo y arraigado concepto de la dignidad humana; mientras no desmaye, en nosotros, la tradición democrática de esa límpida Argentina que fué la Argentina de nuestros mayores, la Argentina que nuestra esperanza activa no dejará morir, porque entraña una auténtica vocación de patria y porque ningún sobresalto conseguirá quebrar, si nos reconocemos plenamente en ella, la unidad de su destino.

El "Día de San Martín" ha erigido en este Museo una alta cátedra sanmartiniana, que ya ejercieron eminentes cultores de nuestra historia.

Escucharéis la palabra del diputado nacional señor Julio César Raffo de la Reta, presidente de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y profesor de la Universidad de Cuyo, quien nos hablará sobre: Filosofía Sanmartiniana. El concepto del deber como determinante de todos sus actos.

Me cabe la satisfacción de cederle esta tribuna, seguro de que escucharéis una elocuente disertación.

## FILOSOFÍA SANMARTINIANA

### EL DEBER, COMO CAUSA DETERMINANTE DE SU ACCIÓN

CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL SR. JULIO CÉSAR RAFFO DE LA RETA.

---

Reabre hoy sus puertas el Museo Histórico Nacional, ofreciendo sus sagradas reliquias a la contemplación y al fervor argentino, como si fuera un templo, en la penumbra de cuyo recinto, el alma máma de la patria, pa-

rece que pusiera su solemnidad augusta y evocara en quien penetra en su sagrario, todo ese pasado nuestro, que dormita y descansa sus dolores o sus alegrías triunfales, en los viejos estandartes y banderas, en las armas, ennoblecidas por los brazos que las empuñaron y las causas porque combatieron; en los dorados uniformes que cubrieron el pecho de los héroes o los mártires, en los retratos, en las medallas y en todo esto, que hace de cada vitrina un altar y de cada objeto una reliquia, que impone veneración y tanto, que parece que trajera a nuestros labios, como desde el fondo mismo de nuestro espíritu emocionado, la oración consagratória.

Creo en ti, patria mía, a quien amo y estimo sobre todas las cosas. ¡Creo en tu glorioso pasado y tu esplendente porvenir. Creo en la libertad que nos dieron tus hijos preclaros. Creo en tu bandera que es símbolo de paz y de redención humana, creo en tus leyes de igualdad y de justicia, creo en el honor de tu pueblo y en su digna capacidad para el sacrificio y la muerte, antes que revocar nada de la trayectoria que marcaste con tantos nobles ejemplos y vidas!

Tal es el museo. Tal lo que dice el silencio religioso de sus estancias.

Quede otra vez abierto al estudio y la veneración argentina, reavivado en su elocuencia, por la noble dedicación y exquisita sensibilidad de su director y la patriótica comisión rectora.

El pueblo argentino, honra en este día, en toda la extensión de su territorio, la memoria ilustre del general don José de San Martín, en el aniversario de su muerte.

Fecha tan evocadora, que a su conjuro, parece como si entreviéramos en la lejanía brumosa de playas distantes, una blanca y noble cabeza de varón, que se doblega en el desgonzamiento definitivo, sobre el pecho sollozante, de la hija ejemplar.

Así murió. En la serenidad augusta de su conciencia; en la paz imperturbable de su grandeza espiritual; realizando con su vida la doctrina de la propia identidad, con sus pensamientos, palabras y obras.

Hay en San Martín un filósofo que, como Cristo, no escribió sus doctrinas: las vivió.

Los profundos procesos mentales que les dieron origen, no fueron expuestos.

Hombre de armas, guerrero antes que nada, no exponía sistemas ni teorías. Establecía conclusiones: *Serás lo que debes ser, o sino, no serás nada.*

Concepción intransigente con respecto a los fines y al fondo de su acción, al objetivo de su vida, que presupone un plan para vivirla, no a las grupas



del azar, sino como señor de su propio destino; lo que obligábase a tener su estrella polar, como los viejos navegantes de altura.

Y así lo vemos a través de todos los instantes de su vida, no sólo sin contramarchas ni zigzageos, sino ni siquiera con vacilaciones ni perplejidades.

En efecto:

Apenas cumplidos los tres años y aun en brazos maternos, es traído de Yapeyú y tres años y meses después, es conducido a España, desde Buenos Aires.

¿Qué pudo llevar en sí, el futuro guerrero, que lo ligara a estos países? Acaso nada más que recuerdos borrosos e imprecisos.

El había nacido en un hogar español. Su padre era militar al servicio del Rey de España. Lo fueron también sus hermanos.

El ambiente familiar en que se formó su infantil individualidad, debió ser y fué, categóricamente hispánico. Ese clima espiritual, nutrió su intimidad psíquica.

Y después: su permanencia en la península, su paso por el Colegio de Nobles de Madrid, su entrada en el Ejército Español, sus éxitos en el mismo, las jerarquías que conquistó, todo lo ligaba y lo ataba a esa nación, a la que debió mirar como a su patria y que lo era, porque las colonias, en una de las cuales él había nacido, integraban el dominio territorial de España.

¿Qué fué entonces lo que le impulsó a dejar su carrera, a renunciar a sus altos grados militares, a su merecido prestigio, a enfrentar los juicios adversos de camaradas y amigos, para correr peligros y alternativas ingratas en defensa de un país, que no conocía, ni en su territorio ni en sus hombres.

San Martín no poseía como Miranda, un espíritu apto para la aventura. La aventura es una forma del juego. La apuesta puede ser un puñado de dinero o la propia vida, pero en ambos casos, es librar la solución al azar.

Y para San Martín, azar, era en buena parte, sinónimo de imprevisión y a través de toda su existencia, lo sustituyó por la previsión lógica de la razón y de la prudencia. A "lo que tal vez puede ser" él opuso "lo que razonablemente debe ser".

Si no fueron los recuerdos, ni los afectos y ni siquiera el amor a la aventura ¿qué fué lo que le atrajo a América?

El interrogante se lo plantearon algunos patriotas y no pocas dudas en ellos, al respecto, amargarón los primeros pasos del héroe, en la tierra nativa.

¿Qué le atraía entonces?

El concepto del deber, alzándose en su conciencia, por sobre toda otra consideración: ¡grados militares, prestigio y fama! El amor a la libertad, el sentido de la dignidad humana, que se plasmaba en esos días, en nuevas formas y conceptos que se hacían universales.

Las ideas filosóficas que dieron doctrinas y clima propicio para la Revolución Francesa, se habían expandido por el mundo merced a ese enorme poder de universalización, que ha caracterizado siempre a la Francia.

Eran vientos nuevos, nuevos conceptos y nuevas ideas, que destruían en sus bases a las caducas monarquías de origen divino, surgiendo en su reemplazo la doctrina de la soberanía popular, como único origen legítimo del poder.

Lo atrajo la libertad, pues en aquellos días, el espíritu universal era propicio para luchar por ella. Y lo alejaba de la España de entonces, el desprestigio de una corte corrompida y el absolutismo de un monarca, que en ningún momento, estuvo a la altura del trono secular y glorioso en que se sentaba, por el valor heroico de ese pueblo inmortal.

A fines de 1807, llegaron a España las noticias de los triunfos hispano-americanos, en contra de los ingleses. Se contaba del heroísmo de los defensores coloniales y se pronunciaban con aplauso los nombres de las figuras sobresalientes.

“Buenos Aires” desde entonces, no fué sólo el nombre de una ciudad, sino también el de una victoria.

Y después, llegan otras noticias. ¡Están conspirando! ¡Saavedra se ha sublevado! ¡Ha depuesto al Virrey! Y más tarde, asombrados ¡han fusilado a Liniers! Y más tarde, más asombrados aún: ¡han vencido en Suipacha!

Los americanos se hacen sospechosos en la península y llega para ellos la hora inaplazable de la definición.

San Martín está en Cádiz. Conoce a Matías Zapiola, teniente de la Marina Real. Los dos hombres, hablan de la patria lejana.

San Martín se había sentido hasta entonces, español, español-americano, en la total unidad de ambos términos. Pero es que ahora, tales términos, constituyen los extremos excluyentes de un problema contradictorio y vertical.

Así se plantea el problema San Martín. Y viene la definición y resuelve luchar por la libertad de su patria, que no conoce casi, que ahora en su mente, la achica en su magnitud geográfica, al separarla de la península, pero que concibe y concreta, no obstante, como un inmenso territorio, bajo cielos azulosos, poblado de las leyendas que navegantes y conquistadores, vivieron o inventaron y que la fantasía popular difundió en versos y emocionados relatos por villas y lugares de la noble España.

Y entonces: *Serás lo que debes ser, o sino, no serás nada*, y partió, si no de cara al sol como Byron, de cara al deber, en la afirmación de un concepto profundo e invariable, que rigió toda su existencia.

Lección imperecedera, que prolonga más que el brillo de sus armas, el de su espíritu, a través de los siglos.



Recordando estos antecedentes, no nos sorprende entonces la abdicación de Lima después de Guayaquil y nos demuestra que no dejó sus triunfos y sus grados en la milicia española, tras otras aspiraciones de mayor vuelo en América, desde que, logradas las más altas dignidades, las declinó para servir la libertad, para ser lo que debía ser, o de no, nada.

Por eso los términos de su carta a Bolívar, a raíz de la histórica conferencia: "Estoy íntimamente convencido — le dice — o que Ud. no ha creído sincero mi ofrecimiento de servir a sus órdenes con las fuerzas de mi mando, o que mi persona le es embarazosa. Rehuso el conflicto, porque la retroacción, sería guerra fratricida. Mi obra ha llegado al cenit, no la expondré jamás, por ambiciones personales".

Y así fué lo que debió ser, libertador de pueblos primero, con su acción y libertador de espíritus, de todo interés, después, con su ejemplo perdurable.

Hemos repetido muchas veces el aforismo elocuente, de que la historia, es la filosofía y la moral, enseñadas por ejemplos y en verdad: toda la vida de San Martín, es una constante y profunda lección de filosofía y de moral.

Desde que se inició en el servicio de su país, al organizar su histórico Regimiento de Granaderos, actuó en función de sus conceptos filosóficos y con certera penetración psicológica y así me pregunto: ¿Qué ideas fueron las que le llevaron a reclutar sus oficiales, en las familias de más prestigio social?

Toda su vida nos dice, que no tuvo preocupaciones nobiliarias, ni fueron tampoco hombres de pergaminos, con los que organizó el famoso Regimiento.

Era por el concepto que tenía del honor. Sabía que se adquiere especialmente en el hogar, por la acción ejemplificadora de los padres y del ambiente en que cada cual forma su propia individualidad y sabía también que el valor, no es sino una categórica afirmación de honor y de dignidad. La reacción frente al ataque o a la ofensa, la determina el honor y la regula la cultura.

Y sabía también que instruir, es siempre una introversión. Es decir, una penetración a la intimidad espiritual de otro ser y ello se logra por ideas, por conceptos y muy especialmente por modos.

Creó así el código del honor o reglamento de los oficiales, escrito en cláusulas cortantes e imperativas como voces de mando, en que cada una de ellas, es la síntesis de un hondo proceso moral.

Se dejaba de formar parte de la oficialidad del cuerpo: "por cobardía en acción de guerra, en la que aún agachar la cabeza, será reputado como tal".

Y entre varias otras fallas que conducían a la misma pena, ésta que des-

taco: "por poner la mano a cualquier mujer, aunque haya sido insultado por ella".

Y con respecto a modos, se propuso lograr para sus subalternos, hasta por las más simples acciones de la vida diaria, la reciedumbre que corresponde al hombre de armas. "Alta la cabeza, erguido el busto, firme el andar, fuerte la voz y bien aplomado al cuadrarse; a la altura del hombro el codo, al fumar o al atuzarse los bigotes", enseñábase en las academias, para clases y soldados.

Y así, de afuera hacia adentro, amasó y rehizo a sus hombres, en sus modos exteriores primero, lo que por ley de armonía produciría después, en el espíritu de cada uno, la tonalidad vibrante de acero de alto temple, que caracterizó a los Granaderos inmortales, cuyos penachos y morriones constituyen hoy, en nuestro ejército, el símbolo del heroísmo y del honor.

Veamos ahora, otro aspecto de este hombre extraordinario, ciertamente "agente del destino", como él se dijera.

El sabía — según ese concepto — que el hombre en la vida pública, aúna dos fuerzas, o si se quiere dos caudales para la acción: lo que le pertenece como atributo inherente a su personalidad humana y lo que le es circunstancial y transitorio y le pertenece sólo, en virtud de la misión que cumple y de la aspiración pública que interpreta.

Por eso, su resistencia a las aclamaciones populares y a toda ostentación de su gloria, no acusa solamente al modesto por modestia — válgame el pleonismo — sino también la rigidez del concepto filosófico que presidió su vida y la identidad de su pensamiento con su acción, dado el modo como se juzgaba a sí mismo, como expresión del destino, y acusa también esa tendencia a lo simple y a lo llano, que caracteriza siempre a la grandeza de alta ley.

Triunfador en Chacabuco primero y en Maipú después, esquivaba las aclamaciones jubilosas de su pueblo, que veían en él, al símbolo de sus más caros anhelos, al realizador de los mismos y a la expresión viviente de su gloria, y no obstante las reiteradas instancias de Pueyrredón para que las acepte retardando su marcha a fin de hacer coincidir su llegada con las manifestaciones populares, que convienen al gobierno, San Martín las elude en ambos casos, precipitando jornada tras jornada, para llegar inesperadamente a Buenos Aires, una madrugada, cuando nadie lo imagina ni siquiera cerca de la Capital.

Evacuada Lima y puesta a su disposición la ciudad, cuya toma ha sido su obsesión en diez años de luchas y de amarguras y el objetivo de todos sus planes, no entra en ella, al frente de sus legiones, rodeado de su estado mayor, entre el brillo de las armas y el prestigio de dorados uniformes, envuelto



en el estruendo de los clarines y el redoble de los tambores y aclamado por el pueblo cuya libertad le lleva en el ondear de la bandera del Plata, que acaudilla a los héroes, sino que en un discreto anochecer de junio de 1821, acompañado sólo de su edecán y uno de sus asistentes, entra en silencio, sin aparato ni recepción, en la ciudad de los Virreyes.

La gloria no encandiló sus ojos; supo separar su personalidad física y moral, su yo como expresión humana, de lo que constituía su personalidad en función de los destinos de América, que así entonces, ya no era sólo él, sino él y a más: el espíritu gigantesco de esa América, luchando por su libertad. Advirtió esas dos individualidades y lo dijo, como una alta expresión filosófica en la proclama a los pueblos del Perú: "No he sido más que al instrumento accidental de la justicia y agente del destino".

¡Rara virtud y profunda filosofía, que le permite desprenderse de sí mismo, como en una misteriosa desencarnación, para explicar toda su gloria, como un simple dictado del destino, en la justicia de su voluntad ineludible, de la que apenas se reconoce como mero instrumento accidental!

Y al alejarse, una vez liberado el Perú, en su célebre abdicación se denomina a sí mismo como un "simple general afortunado" cuya presencia declara peligrosa para los pueblos que de nuevo se organizan.

Veamos ahora otro aspecto de sus filosofías, en lo referente a bienes y riquezas.

En la nota a la Comisión de Secuestros del Cabildo de Mendoza dice: "Todo, incluso la vida, los intereses y los bienes, deben sacrificarse por la patria".

Y lo dice para los demás y lo cumple él mismo. Al recibirse del cargo de Gobernador Intendente de Cuyo, renuncia a la mitad de su magro sueldo.

En Chile donó íntegramente, para la fundación de una biblioteca, el premio en dinero que le acordara el Cabildo de Santiago y la vajilla de plata, de igual procedencia: para las cajas del Ejército.

Llegó a tales apremios, que en abril de 1820, pocos meses antes de partir para el Perú, es decir, en el momento culminante de su actuación en Chile, le escribe a su administrador en Mendoza, don Pedro Advíncula Moyano, la carta aun inédita, que está en poder de los hermanos Videla de dicha Provincia, en la que dispone le envíe una carga de libros de su propiedad que constituyen su biblioteca íntima y una colección de armas antiguas, que las ha vendido y tiene urgencia suma de recibir su importe, dos o tres cientos de pesos. Y en aquellos días, compraba barcos y manejaba centenares de miles de pesos, con el discrecionalismo que imponía la guerra. Alto ejemplo de moral, en que era lo que debía ser o de no nada, según su inquebrantable principio.

A su regreso del Perú, le escribe a O'Higgins desde Mendoza y le dice. "Estoy viviendo de prestado".

La denuncia de tierras libres de dueños u ocupantes, era hasta 1870 el modo de obtener su concesión por parte del Gobierno, con fines de labranza. Entre los numerosos expedientes que sobre denuncia de tierras existen en el Archivo de Mendoza, está uno de San Martín, en que pide se le concedan unas cuarenta cuadras, para trabajar en ellas en los cansados años de su vejez — dice y agrega — "que esas tierras valdrán como doscientos pesos, pero que tal suma él no la tiene, porque al renunciar a la mitad de sus sueldos, nada ha podido reunir".

Y el Cabildo le manda escriturar esas tierras en la Villa que hoy lleva su nombre, distrito de los Barriales.

Y ya en su vejez augusta, declara que a no ser por su amigo Aguado, ¡hubiera tenido que buscar amparo en un hospital!

¿Qué le falta, mis señores, para la total identidad de sus actos, con sus palabras y para dibujar con su vida, la figura del asceta y del filósofo, predicando con el ejemplo y cumpliendo su doctrina con dolor?

Juan B. Terán dice, que en haber vivido sus doctrinas, más que en ellas mismas, radica la grandeza de Sócrates y a tal punto que por mantenerlas, prefirió beber la cicuta y agrega: desde entonces un dejo de amargura en los labios, suele ser el mejor indicio de que vamos cumpliendo con nuestro deber. Y esa amargura constante en sus labios, seguramente, afirmó en el héroe, la convicción de que cumplía con su deber.

San Martín llega a Mendoza, en agosto de 1814.

Provincia mediterránea, sin mayor comercio ni industrias, como no fueran las más rudimentarias y primitivas. de una escasa población que se calculaba en veinte mil habitantes.

¿Cómo crear, en ese medio, un ejército con todo el implemento indispensable para pasar los Andes y triunfar sobre las fuerzas de línea que mandaban prestigiosos militares españoles?

El conglomerado social de Mendoza, se descomponía en varias clases, que si no vivían en estado de hostilidad, en cambio, alentaban miras y aspiraciones distintas y contradictorias.

Los españoles, minoría dominante, los hijos puros de éstos, o sean los criollos, los indios, los esclavos y los que por ser productos de cruza entre unos y otros, constituían clases que recibían denominaciones despectivas, según su origen. Mestizos, mulatos y zambos.

Los españoles, orgullosos con su alcurnia, los criollos lo eran por origen, por fortuna y por razones de su figuración social.



Las clases inferiores vivían en estado servil, aun cuando el trato en general, era humano por obra cristiana y acción de la iglesia.

Sin embargo, San Martín logró unificar en un solo haz, todas las voluntades, de tan distintos factores. He dicho antes de hoy, que aun está por hacerse el estudio psicológico de ese fenómeno operado por San Martín, que realizó el concepto militar de "eficiencia" o sea la coordinación y la suma, de todas las fuerzas materiales y morales posibles, para hacerlas obrar en conjunto, en un momento dado y en un punto también dado.

¿Cómo quebró el egoísmo de unos, la avaricia de otros?; ¿cómo despertó el entusiasmo en todos, aun en los apáticos, la fe en los descreídos, el optimismo en los cautelosos, el espíritu militar y guerrero en los pacíficos, la actividad en los indolentes y el valor en los tímidos?

¿Cómo movilizó a todos, alineándolos, en la acción, descubriendo en todas partes capacidades ignoradas?

Copetudos señores, engollados magistrados, ricos hombres, criollos entusiastas, humildes, esclavos, mestizos, y todos ocuparon sus puestos y se sintieron igualados en un solo propósito, en una sola aspiración obsesiva, conquistar la libertad.

Y las más pudientes damas, volcaron sus cofres en bien de la Patria y lo que es más, entregaron sus hijos, sin que se solicitara una sola excepción que hubiera cubierto de ignominia al presunto beneficiario.

Un día, penetra en una celda del Convento de San Francisco y dirigiéndose al fraile que la ocupa, después de pasear su mirada escrutadora por mesas llenas de probetas y rústicas retortas, de tornillos y de fierros, de ruedas y de mecanismos, le dice.

¿Cómo se llama usted?...

Luis Beltrán, por gracia de Dios.

Mañana preséntese a mi despacho a las ocho de la mañana.

Y el fraile fué y no ha vuelto aún a su celda. Paseóse primero por toda la América con sus fraguas gloriosas y después, vaciado en bronce, preside su efigie, las ciudades y pueblos argentinos<sup>1</sup>.

Otro día, al finalizar una tarde calurosa, baja de su caballo y entra en una pobre pulpería de los arrabales.

Toma una copa de chicha. Habla unos momentos con el humilde pulpero y le ordena también que se presente al siguiente día en la Comandancia.

Era Ignacio Zenteno, secretario primero del ejército, Ministro Nacional en Chile después y siempre: prócer glorioso de la emancipación americana.

Y así, por todos lados encuentra los hombres que necesita.

<sup>1</sup> Versión no confirmada.

El tropero Sosa un día, Pedro Vargas el mártir otro y a cada instante, descubre el espíritu de sacrificio de todos, dispuestos sin hesitaciones, a darse por entero a la patria.

En Mendoza, como en todas partes en aquellos días, los esclavos, eran los brazos productores en las tareas agrícolas.

Desprenderse de ellos, significaba paralizar la vida económica; era la propia estrechez o la miseria para los afincados.

Sin embargo, San Martín logra que todos los dueños de esclavos renuncien a las dos terceras partes de los mismos en beneficio del Estado y logra encender en éstos, el fervor por la causa, prometiéndoles la libertad después de la victoria, convirtiéndolos así, de esclavos, en cruzados.

En nuestro monumento del Cerro de la Gloria, Ferrari, ha plasmado en bronce, al milagro Sanmartiniano.

En el costado sud del monumento hay dos relieves: uno a continuación del otro.

En el primero, aparece la escena de la entrega de las joyas por las Damas Patrias.

Es la contribución de las clases superiores de aquella sociedad. Es la riqueza o la alcurnia, renunciando a toda ostentación, en bien de la libertad de la Patria.

Al lado, el segundo relieve, representa un grupo de campesinos descargando de sus animales de transporte, grandes fardos de cueros de ovejas: eran los cueros con lana, pedidos por el General, para envolver los pies de sus soldados, para que pudieran soportar el tránsito por las nieves cordilleranas.

Más allá, se divisa en el alto relieve evocador, una mujer humilde, descalza y pobremente ataviada, que lleva en brazos, una "destiladera" de piedra pómez.

Se necesitaba polvo pómez para el esmerilado del ánimo de los cañones y el bruído de los sables y San Martín lo pidió al pueblo mendocino.

Era muy común entonces, tener en cada casa, una destiladera, que era el único medio de aclarar el agua que se consumía, cuya escasa higiene, hacía indispensable someterla, aun cuando sólo fuera a tan rudimentario procedimiento profiláctico. Y hasta de eso se desprendía la gente, con entusiasmo, con fe, con orgullo.

Véase pues ese milagro de unificación: ricos y linajudos, campesinos y clases populares, todos, no obstante sus diferencias de pensar y de sentir, aliados en un solo propósito, repetido y expresado en las calles, en las casas, en los campos y hasta en los pulpitos, como una obsesión dominante: lograr la independencia del país.



Los archivos de Mendoza están llenos de preciosos documentos que demuestran los sacrificios de toda índole que fueron necesario realizar; pero hay uno que ilumina el cuadro, mejor que todo comentario, porque evidencia el clima heroico creado por la habilidad de San Martín, que fundió en un solo block al conglomerado social de la colonia, no obstante sus diferencias y naturales antagonismos de clases.

A fines de 1816, después de haber agotado ya todos los esfuerzos, cuando parecía que ya no era posible exigir más y faltando sólo unos días para la partida del ejército, el General hace presente la necesidad imperiosa de obtener veinticuatro mil pesos para las cajas de los distintos cuerpos, sin lo cual no es posible ponerse en movimiento.

Ya no quedaba gabela sin imponer; los campos despoblados por el alistamiento de los hombres y las requisas de ganados, el comercio en ruina por los impuestos y los empréstitos voluntarios y forzosos y en general, las fuentes económicas de Mendoza, cegadas hasta sus límites extremos.

Sin embargo, el Cabildo, colaborador infatigable en el esfuerzo titánico que representa aquella expedición, ofrece obtener esa suma y hace un llamamiento al vecindario de esa ciudad, invitándole a un nuevo sacrificio y como no queda recurso, pretexto o motivo para obtener dinero, del que ya no se haya hecho uso, se les pide a los vecinos que traiga cada uno lo que pueda, a cuenta de los impuestos del futuro.

Y esos hombres y familias, empobrecidos, esquilimados, pisando por ello los límites de la pobreza, en pocos días, apenas seis, cubren con exceso la suma pedida. Las listas las he tenido en mis manos con profunda emoción. Hay contribuciones a cuenta de impuestos venideros, desde 50 hasta 1.450 pesos per cápita. La colecta se cierra con un total de 27.150 pesos, es decir, que se han excedido en tres mil y tantos pesos.

Hay una coplita ingenua y cristalina como una gota de rocío, que aparece en la época y que retrata mejor que cualquier documento el estado de miseria en que quedó Mendoza y el orgullo señoril con que esos sacrificios se realizaron. Es una viejita dueña de casa, que parlotea con su catita, colgada seguramente en un arco del ancho zaguán, entre los azulosos racimos de la glicina infaltable. Y dice la viejita:

“Catita vera  
Catita vera  
No tengo pan ni plata  
Porque todita  
La llevó la patria”.

Y así habían quedado los mendocinos de 1818, “sin pan ni plata”, pero

habían aprendido a amar con dolor a la libertad y a la patria, y ya se sabe que sólo son grandes los amores que se afirman en el dolor, y tal vez ése sea el significado de las torturas con que la naturaleza santifica la maternidad, de donde surge el más grande e irrevocable de los amores.

Luzuriaga, Gobernador Intendente, al saberlo, oficia conmovido al Cabildo en una nota que merece leerse y que dice así:

“La generosa efusión de todo género y recursos con que se ha singularizado este honorable pueblo desde que las antípodas de nuestra nativa libertad se apoderaron insidiosamente del Reino de Chile recibiendo en su afortunado suelo más de tres mil emigrados con quienes ejercita hasta hoy los comedimentos más humanos, hará eterna su memoria en los fastos de la patria.

“Se me tendría por sospechoso si entrara en el empeño de dar el historiado pormenor de los inmensos auxilios que ha facilitado y continúa erogando este virtuoso y noble vecindario con los demás pueblos de su Provincia: pero en honor a la verdad inseparable siempre de mis labios y por contestación al oficio de V.S. de 10, no puedo desentenderme de referir los que ha proporcionado con larga mano.

“Por el estado que se pasó a V.S. anteriormente se acreditan los sacrificios y voluntarias prestaciones de la multitud de artículos que ha puesto a disposición de gobierno para la expedición que está próxima y en el empeño de reintegrar el interesante punto de Chile, empresa que hubiera sido imposible o difícil si este pueblo y toda su Provincia no hubieran hecho el imponderable esfuerzo que está a la vista. Es demasiado constante que para aumentar la fuerza de nuestro ejército se ha desprendido la Provincia de las dos terceras partes de su esclavatura a escoger, [ascendiendo el total a más de setecientos], entregando además una multitud de artículos en monturas completas, caballos, ganados de asta, potreros para la pastura, copiosísimos donativos en numerario, alhajas, ponchos, jergas y otras especies, empréstitos voluntarios, doscientos barriles con caldos, más de treinta mil pesos que invirtieron en la obra y preparación del campamento y en suma, arbitrando el medio de imponerse el comercio por propio impulso una derrama y cuota fija sobre los caldos de exportación: y los propietarios de carretas y arriaje un derecho igualmente efectivo que con - signan al tiempo de la partida con la espontánea promesa de conducir su flete el armamento y cuantos utensilios disponga el Supremo Gobierno de Buenos Aires.

“La contribución ordenada que sufre en la cuantía de veinte y cuatro mil pesos anuales, es otra erogación que franquea gratamente este pueblo con todo cuanto se le pide aún más allá de lo que pudiera insinuarle el gobierno,



la expresión con que significa cada ciudadano los nobles deseos de su corazón, se lee en sus rostros aún antes de pronunciar la palabra: soy testigo imparcial y puedo afirmar sobre mi palabra de honor el indecible placer, conquie V.S. y todos los veneméritos habitantes de este país contribuyen al buen suceso de la expedición, etc.

“Dios guarde a V.S. *Toribio de Luzuriaga*”.

San Martín le escribe a Belgrano, que está en Tucumán y le relata con profunda emoción estas y otras muestras de abnegación del pueblo mendocino y Belgrano oficia al Cabildo reiterándole su manifestación anterior, de que él “se gloriaría de contarse entre los hijos de Mendoza, para honrarse con las virtudes de tan digna madre”.

“Algún día creo haber dicho a V.S. que me gloriaría de contarme en el número de sus hijos. Sin duda un presentimiento obraba en mí de que habían de lisonjearme las virtudes de tan digna Madre, y que me tocaría parte del honor que con ellas adquiriese. Hoy lo veo verificado con la noticia de los esfuerzos que la causa de la Nación debe a esa dignísima provincia y tiene la bondad de comunicarme el excelentísimo señor D. José de San Martín. Discúlpeme V.S. si me tomo la libertad de darle las gracias más expresivas, satisfaciendo los impulsos de mi corazón y de protestarle que mi gratitud será eterna. Dios guarde a V.S. muchos años. Tucumán, Noviembre 23 de 1816. (fdo): *Manuel Belgrano*”.

Tan perfecta obra de coordinación, define el concepto con que ejercía el gobierno.

No como acción compulsiva al sometimiento, sino como obra de coordinación y armonización.

Y bien pudo decir a su vez: “Gobernar es armonizar”.

San Martín evoca con su acción, por extraordinaria, la grandeza de la potestad divina, cuando el génesis expresa como índice de la misma, aquellas sencillas palabras que contrastan con la sublimidad del contenido: sea la luz y la luz fué hecha.

Y como si él hubiera dicho: sea la libertad, la libertad fué lograda.

Nunca abusó de su poder, pero jamás habría preferido salvar su reputación, ni su crédito legalista, a costa de su patria y así en el manifiesto a los pueblos de Cuyo, en 1814, les dice:

“Los medios se adoptan según el carácter de los males y cuando peligra la salvación de la patria, todo es justo, menos dejarla perecer”. Y con esto, notificaba a sus gobernados, hasta donde llegaría, si fuera menester, para la salvación de la patria.

Separado por propia voluntad de la función pública, mantuvo honorable-

mente su alejamiento y no anheló otra cosa, que vivir tranquilo e ignorado en la paz y el retiro de su chacra mendocina.

“Anhelo volver para siempre a mi Tebaida, Mendoza”, le escribe a uno.

“Suspiro por mi insula mendocina. . .”, le escribe a otro. “No deseo otra cosa que me dejen vivir con tranquilidad los pocos días que me quedan y morir en el seno de la patria”, dice en otra carta.

No aspiró en ningún momento a revivir su trayectoria. Su abdicación fué definitiva; como con su sable, cortó para siempre toda posibilidad de retorno a la función pública. Inútil fué el ofrecimiento de Estanislao López de “llevarlo en triunfo hasta la Plaza Victoria” en contra de sus adversarios políticos en 1823; inútil fué el ofrecimiento de Lavalle en 1829 de ponerle a sus órdenes su ejército para tomar el poder en Buenos Aires e inútil también su designación como embajador de la Confederación ante el Gobierno del Perú en la época de Rosas.

Cuando la intervención europea en el Río de la Plata, él ofreció sus servicios a su país, “para prestarlos en la categoría que se le asigne”, según decía el héroe.

Y en los solemnes momentos en que se prepara para el tránsito eterno, al extender su testamento, dice:

“Prohibo el que se me haga ningún género de funeral y desde el lugar en que falleciera, se me conducirá directamente al cementerio sin ningún acompañamiento, pero sí desearía que mi corazón, fuese depositado en el de Buenos Aires”.

Villegas Basalvilbaso ha dicho aquí mismo, que sin embargo, pocos con más derecho que él podrían repetir las palabras de Ennio: “Nadie en mi muerte me honre con su llanto, que andaré vivo en la boca de los hombres”.

Y en verdad: anda vivo en la boca y en el corazón de los hombres que ahora levantan altares, no ya sólo a su gloria de militar afortunado, sino a la grandeza incomparable de su espíritu, a la justicia de sus hechos, a la nobleza de su vida y a la enseñanza permanente que surge de su filosofía, expresada en acción y que le permitirá andar por siempre vivo en nuestras meditaciones y más altas empresas.

Sobre su tumba, pudiera grabarse con más justicia que nunca el epitafio del escritor florentino:

“Ningún elogio, iguala a la gloria de su solo nombre”.



## Homenaje a Sarmiento

(Acto realizado el 11 de septiembre al cumplirse  
un nuevo aniversario de la muerte del prócer)

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO  
SEÑOR ISMAEL BUCICH ESCOBAR

---

La presencia de tan distinguida concurrencia en esta histórica casa es un honor y un estímulo para quienes cumplimos con fervor la misión de avivar el culto del pasado ejemplar, culto que ha sabido promover, quebrando la indiferencia del ambiente, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Debido a su acción, y, a la vez, al patriótico afán de su presidente, el doctor Ricardo Levene, la conmemoración de los grandes días de la patria y el recuerdo de los que la forjaron, no son como en un tiempo, hechos aislados y de sentido impreciso, sino signos de un vigoroso despertar de la conciencia nacional de nuestro pueblo.

Por virtud, precisamente, de una de sus primeras realizaciones, en este sereno rincón de la capital argentina se profesa el culto al recuerdo de Sarmiento, que en el día de hoy, aniversario de su muerte, resplandece en toda la extensión de la República.

Nosotros venimos a honrarlo en este lugar porque aquí sus reliquias, sus papeles, sus recuerdos íntimos nos lo muestran redivivo, y su presencia adquiere contornos casi tangibles. En cuanto a su espíritu, alienta ya en todas partes. Flota en el campo abierto que pobló de árboles; en las ciudades y sus alrededores donde sembró escuelas y bibliotecas; en los cuarteles a los que llevó la juventud estudiosa, y hasta en nuestra armada de guerra, que creó, puede decirse, en su sentido moderno. ¿A dónde se dirigirá nuestro pensamiento en el concierto de los adelantos alcanzados en los últimos 30 años, que no veamos el sello de Sarmiento?

Sin mengua de la gloria indiscutida de Avellaneda, que la hizo Capital de la República, la Ciudad de Buenos Aires debe mucho de su prestigio y de su progreso a la acción tesonera de Sarmiento. Aquí vivió el grande hombre un cuarto de siglo, ora como simple ciudadano, ora como primer magistrado de la Nación. Aquí luchó y triunfó, y aquí reposan sus restos.

Todavía la posteridad no ha hecho el balance de la acción desplegada por Sarmiento en bien de la Ciudad de Buenos Aires. Es grato al espíritu, sin embargo comprobar que no existe a ese respecto, olvido ni ingratitud. Hoy mismo el Museo Sarmiento prestigia su cátedra con la presencia de un ilustre compatriota que va a hablarnos con su reconocida capacidad intelectual y sus profundos conocimientos en materia de urbanismo y gobierno municipal, acerca de algunos aspectos de la influencia ejercida por Sarmiento en orden al desarrollo y progreso de la Capital Argentina.

La palabra del Dr. Eduardo Crespo, siempre orientadora al tratar cuestiones de interés público, alcanzará en este acto valor y significado especiales por cuanto expondrá temas de su predilección en el recinto mismo de donde surgió la ley de federalización de Buenos Aires, pórtico incommovible del régimen municipal que hasta hoy se prolonga, y fuente fecunda de la portentosa transformación de la ciudad.

Hombre de gobierno y publicista de certera visión, el Dr. Crespo ha comentado con frecuencia cuestiones de gravitación permanente en la vida de nuestra ciudad. El régimen municipal en sus aspectos electoral y edilicio; la organización sanitaria, la policía de seguridad, la cultura popular, los servicios públicos, todo cuanto constituye un problema de nuestros días ha solicitado su dedicación y ha tenido en él un expositor de insospechable autoridad.

Ha abordado también alguna vez, en páginas de vivo colorido, la evocación del Congreso de Belgrano, analizando las deliberaciones de los legisladores que ocuparon este recinto.

Su criterio argentino nos ofrecerá ahora una valorización autorizada de lo que nos anticipa el título de su disertación, esto es: un panorama de la acción de Sarmiento en pro de la ciudad de Buenos Aires desde el punto de vista de su mejoramiento urbano.

Dr. Crespo, tengo el honor de cederos la palabra.



## SARMIENTO Y LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

CONFERENCIA DEL DR. EDUARDO CRESPO

---

Dice uno de sus biógrafos más autorizados y felices, que Sarmiento “pertenece a ese raro linaje de hombres sobre los cuales jamás cesa de investigarse. Parecen renovarse a medida que los que los contemplan se van colocando en nuevos puntos de vista. Son como minas: ofrecen filones a quien quiera que cave a cierta discreta profundidad”.

Así se explicarán ustedes que haciendo mía la opinión del profesor Alberto Palcos, les hable hoy de Sarmiento urbanista, e hilvane algunas reflexiones sobre esta faceta del talento del grande hombre, faceta acaso de las menos comentadas en su aspecto global, bien que no por eso de las menos interesantes. Al hacerlo, no pretendo traer antecedentes ignorados, ni informaciones de archivos no consultados antes de ahora, sino apuntar un esbozo de sistematización, acaso digno de tentar a quien dispusiera de más luces y más ocios para una labor de ensayista. En efecto, el interés por ese cariz de su actividad, se hace presente no sólo cuando se mira a nuestras ciudades de aquella hora, y en especial a este Buenos Aires que Sarmiento amó como a su propia ciudad natal, residiendo en ella la mayor parte de su vida, sino también por lo que respecta a la importancia y la categoría que las inquietudes urbanísticas tienen por fuerza que haber adquirido en una mentalidad como la de Sarmiento, que como gobernante fuera un sociólogo antes que un político, como publicista, un pensador antes que un esteta, y como hombre de su época, un precursor, que aunaba a una suficiente y sana utopía, un máximo de practicismo realizador: en todo, el hombre de hacer las cosas, aunque mal, pero hacerlas.

A su esencial dinamismo constructivo, unía Sarmiento un — diríamos — sentido de conexión, de arraigo indudable en su profundo instinto vital, que le hizo abarcar la universalidad de las posibilidades de bien público, precisamente porque cada factor que contemplaba, se le aparecía en función de un todo único, y por lo tanto, con carácter de no menospreciable. No ha de decirse de él que los árboles le impidieron ver el bosque. Dentro de la vastedad de su aspiración por hacer de la vida de esta parte de América un fenómeno de humana cordura, de logro feliz, de ascendente progreso, el problema de la habitación del hombre — entendiendo por tal la ciudad,

que a su vez implica la casa, la calle, la plaza, el puerto, la vía férrea — no podía menos que ocupar con intensa y sostenida atención sus cavilaciones.

Y eso es lo que se hace palpable, apenas espigamos las huellas de su pensamiento o de su acción, a través de los periódicos de la época y de los copiosos cincuenta volúmenes de su obra escrita. Sarmiento, Municipal porteño y Senador, primero: Sarmiento, Ministro y Presidente de la República, luego, vuelca su desvelo sobre la capital incipiente, en donde apenas se perfila la gran urbe futura, tal como Sarmiento gobernador lo vuelca con filial delectación sobre su San Juan nativo, inmovilizado allá en sus sombras coloniales. Pero allí están la realidad y su penuria invencible, para constreñir sus impulsos a las dimensiones de la época. Sarmiento urbanista hará obra, por cierto que la hará, pero reducida, si se la compara con lo que su genio de anticipación, su intuición audaz, su urgencia civilizadora le muestran en lontananza. Estas modalidades de su capacidad creadora han marcado en cambio todo su calibre en sus escritos periodísticos, en sus discursos gubernativos, en su epistolario privado, donde la originalidad de Sarmiento urbanista — originalidad desde luego, relativa a la época y al medio — no sólo raya a gran altura, acorde, al fin, a su mentalidad genial, si no que, — interesante testimonio — con su certero instinto de hombre de gobierno, se anticipa al moderno concepto de esta disciplina social cuya definición he creído poder concretar, en anteriores ocasiones, en esta enunciación de sus fines; ordenar la existencia de la aglomeración social de acuerdo a la recta razón, que vé al hombre un compuesto de cuerpo y espíritu, y hacer de la ciudad el habitáculo decoroso de los individuos de toda clase social: eso es el urbanismo.

Insisto en que no he realizado una anotación exhaustiva de todo lo que Sarmiento ha enunciado con criterio urbanológico, y que las transcripciones que siguen son fruto de rápida selección: ello mismo, me parece, abona la justeza del juicio que apunto sobre Sarmiento urbanista.

Véase este extracto de una de sus famosas correspondencias a "El Zonda" de su lejano San Juan, desde la deslumbrante República del Norte, donde saborea exultante el pregusto de sus sueños de progreso. Estamos en 1865. Como Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, ha sido invitado a la celebración del 37º aniversario del Instituto Americano de Instrucción en la ciudad de New Haven, Estado de Connecticut, "por ser conocido de antemano por sus trabajos en Sud América para la difusión de la enseñanza" — anota explicativamente —. Y véase que si fueron invitados el Ministro y el pedagogo, vá con ellos también el urbanista, ¡y con qué par de ojos ávidos y avizores!. "Llaman a New Haven — escribe — 'la ciudad de los olmos, por estar todas sus calles plantadas de este árbol;



pero como hace de ello 80 años, son tan corpulentos y frondosos que casi no se vé el sol, pues sus ramas se entrelazan de un lado a otro, y forman una espesa enramada; así que no se ven casas sino un bosque continuo a donde quiera que se dirijan las miradas. Lo que hay de notable, y *lo que prueban los olmos*, es que hace ya un siglo por lo menos que los norteamericanos comprendían y practicaban el sistema de delineación de ciudades, que hace de todas ellas, hoy, no sólo jardines deliciosos, sino espaciosas avenidas y calles donde todos se mueven con comodidad, carros, caballos, gente, carruajes. Esta ciudad es una que pudiera llamarse subalterna de provincia; hay cuadras enteras sin edificios, pero antes que hayan casas, ya están creciendo los árboles que deben sombrear las veredas futuras de cinco varas de ancho, de cuatro, de tres". Y el pensamiento salta hacia lo suyo: "Los descendientes de los españoles se aferran por allá a sus calles estrechas. Desgraciado el que les proponga darse más espacio y holgura, no tragar polvo todo el día, y tener sombras para no asarse vivos en el verano". Un poco más adelante añade: "La libertad individual, la santidad del hogar doméstico aconsejan sustraer la morada hasta de la vista de los extraños. En New Haven las casas están aisladas, divididas entre sí por jardincillos, y sólo unidas por verjas de madera que permiten verlos y gozarlos al paso". Es, en suma, el sueño del urbanista moderno, la ciudad-jardín, lo que su mente alerta ha descubierto en la ciudad que visita, y cuyos aspectos innovadores capta en todo su valor y admira codiciosamente mientras mide la distancia que todo aquello guarda con las cosas de su tierra. Y continúa: "A la luz del día, el bosque apareció descompuesto en hileras de árboles en todas direcciones, dejando ver una cosa como plaza y que se llama "El Green", es decir, "El verde", por estar en toda su extensión cubierta de pasto siempre verde".

"Esta plaza, la única de la ciudad, tiene la forma más extraña. Mide cerca de cinco cuadras cuadradas. Divídela una calle de olmos, y en el centro, elévanse por entre las copas de los árboles, las torres de una iglesia gótica, otra de orden toscano, otra de orden dórico, y dos más de arquitectura moderna. Esta idea la tuvieron los vecinos de Chivilcoy, en Buenos Aires, al trazar la ciudad, colocando la iglesia y la casa municipal separadamente en una plaza de cuatro cuadras. Pero metió su cola el Departamento Topográfico, que en eso de trazado de ciudades tenía, como decía el doctor Ferrera, mucho de (topo) y poquísimo de (gráfico), y estorbó tamaño escándalo. ¿Dónde se habrá visto una plaza con edificios públicos en el centro! Pues se ven en New Haven y hacen el más agradable aspecto".

La cariñosa, pero saludable ironía le chispea en los puntos de la pluma

a lo largo de todo aquel comentario: “¡Cómo se parece a San Juan todo ésto!”...

Al año siguiente, es su amiga Juana Manzo la destinataria de sus impresiones, de su cosecha de sabia y nutrida experiencia. “Le escribo desde la Reina del Oeste, la prodigiosa Chicago. Aquí Dios es más grande que en otras partes, o el hombre más grande que toda la especie humana”. “Lo que más me asombra aquí, lo que será siempre nuestra desesperación es que a medida que uno se aleja de las costas, cuanto más recientes son las poblaciones, mayores son los progresos, mayor el desarrollo de la civilización. Estoy en Illinois, a un paso de las escenas primeras de la vida de Lincoln, y Nueva York me parece una vieja ciudad, atrasada y sin movimiento, en presencia de esta Chicago advenediza que tiene 200 mil habitantes y dobla cada cuatro años su población. Ahora veinte años, la valija la llevaba el correo a caballo, como en nuestra Pampa; y hoy, quince ferrocarriles no dan vado al movimiento”.

Lo que lo ha hecho saltar de gusto, es que las veredas de Chicago son de lajas blancas, “de aquella misma, mismísima laja blanca, de la cual hice construir en San Juan puentes y enlozados. Tiénenla allí en enormes fragmentos como para despedazar sin cuento, pues Dios da bizcocho al que no tiene muelas”...

Qué daría él por contagiar a sus amadas villas pampeanas del espíritu que anima a las ciudades ultra progresistas que visita. Ya en 1856 ha escrito esto: “Vemos con placer que es la población de Buenos Aires la más adelantada en espíritu municipal, que escasea en muchas ciudades americanas”. Y ese espíritu municipal es en él de una amplitud que envidiaría más de un gobernante moderno. Entre las atenciones municipales anota, para la misma fecha, “muy particularmente la educación común de los habitantes de cada localidad”. Y admira la municipalidad de Nueva York que gasta un millón doscientos mil pesos fuertes en la educación de los que habitan la ciudad, sin distinción de sexo, ni de condición. El urbanismo cobra en sus preocupaciones municipales el valor que su presciencia sagaz no puede menos que acordarle. Admira las escuelas de Chicago. Pero ya tres lustros antes, y a raíz de su primera visita a América del Norte, escribe en la revista “Ambas Américas”: “La construcción de edificios de Escuela reclama un conocimiento especial de las necesidades de la enseñanza y de las leyes de la higiene. *Un edificio inadecuado es un error petrificado*. Ahí queda, y dos generaciones tienen, por economía que aceptar, lo”. Y como el movimiento se demuestra andando, documenta la lección de arquitectura funcional que acaba de estampar tan gráficamente, con dos modelos de edificios públicos, los primeros de una serie que se propone publicar.



Que la ciudad es un todo orgánico cuya atención no puede reducirse a parciales so pena de no lograr su armónico progreso, y que su destino no se puede disentir tampoco de los campos nutricios, es acertada iluminación que le adelanta su criterio urbanológico, en época en que no libros de arte urbanística, por cierto, sino su propia inteligente reflexión, pudieron darles luces. Estamos en 1855 y el Ferrocarril Oeste llega hasta San José de Flores y el puente Márquez. Sarmiento se queja de que “la generalidad de los habitantes de Buenos Aires permanece fría espectadora de los esfuerzos que se hacen para realizar el primer tramo de un camino de hierro, destinado a ser la gran arteria que traiga a Buenos Aires todos los productos que las distancias inutilizan”. Y, maestro incurable, se apresura a exponer las razones que hacen su lógica evidente: “El efecto más inmediato de las líneas férreas es acercar las distancias, de manera que un camino de hierro que alcance hasta la villa de Mercedes, hace arrabales de la ciudad de Buenos Aires a todos los campos y poblaciones que medían entre aquella villa y la ciudad”. Habla de lo que ha visto en otras partes y termina: “En medio de la abundancia, en América, las familias perecen, no por falta de dinero, sino por no hallarse las cosas necesarias a la vida, y las cortas cantidades que existen, venderse a precios fabulosos por la carestía; porque Buenos Aires vive en plena carestía, siempre: carestía de legumbres, de aves, de huevos, en todo tiempo. Se vende más cara la leche y se consume menos relativamente en Buenos Aires que en París, que en Nueva York o en Londres. ¿Por qué? Porque para traer al mercado tres arrobas de leche se necesita un caballo mantenido a pesebre, que cuesta diez pesos diarios y un lechero hombre hecho, que gana veinte pesos, a más de las enormes utilidades que saca el dueño del establecimiento; a más del agua con que la bautiza el conductor”. Huelgan comentarios. Permítaseme sólo repetir algo expresado más arriba: Sarmiento urbanista atestigua lo que el urbanismo es en realidad, y le dá la categoría que hoy ya no es posible negarle: una disciplina sociológica de ineludible importancia en la ciencia del gobierno.

En “El Nacional” del año 56, vale decir, hace 86 años, se nos da noticia de que uno de los conceptos básicos de la urbanología moderna encontró ya auspicio favorable en la mentalidad de este hombre superior: al comentar la resolución tomada por el Gobierno de Buenos Aires, confiando el plano de la ciudad a la Municipalidad recién constituida, dice: “Nada más municipal, en efecto, que la traza y plano de la ciudad que contiene el municipio. Sabemos que esta obra está muy avanzada, y fácil es terminarla, poniendo a licitación la construcción de la parte restante. Es a la Municipalidad a quien incumbe dirigir este trabajo. Sábese que en despecho de

la dirección actual de las calles, hay un plano hipotético, ideal de la ciudad, a que el Departamento Topográfico va formando la ubicación de los nuevos edificios". Y fuera de aconsejar que se retirasen cuatro a seis varas los edificios de cada lado, para ensanchar las calles con jardines al frente, añade: "Tiene la ciudad otro remedio: consiste en partir las manzanas de Sud a Norte, o de Este a Oeste, por calles de veinte varas". Preveía que esto podría hacerse fácilmente, y que los dueños de los fondos ganarían un ciento por ciento en el valor de los frentes a calles tan anchas — presentía así la Avenida de Mayo — y terminaba diciendo: "En todo caso el plano de la ciudad lo necesita la Municipalidad cuanto antes, para expedirse sobre mil asuntos administrativos: alumbrado, contribución directa, escuelas, censos, empedrados, veredas; todos sus negocios se ligan al plano de la ciudad. Cada parroquia debe tener su parte de plano" — decía —. "El grabado más grande que nos ha llegado es el plano de la ciudad de Nueva York, mandado levantar por la Municipalidad".

Este criterio urbanístico, de todo punto requerible hoy por las exigencias de una gran urbe, lo había hecho suyo ya Sarmiento cuando Buenos Aires era la gran aldea.

En el libro "Memorias de un viejo", de don Vicente G. Quesada, publicado hace más de 50 años, hay un capítulo titulado "La ciudad de Buenos Aires" (apuntes de una viajera), que nos muestra cuán atrasada estaba la ciudad el año 82. ¡Piénsese lo que sería el 56! Diré al pasar, que al hacerse eco del mismo, en un artículo titulado "El Parque", publicado en "El Nacional", en octubre de 1882, falla por excepción la sagacidad inveterada de Sarmiento, que atribuye el escrito a una viajera extranjera, Miss Dowling. No le falla, en cambio, cuando juzga del atraso edilicio de Buenos Aires, y de sus causas, y de sus remedios.

Colocados en el panorama del año 56, los urbanistas de entonces debieron concordar con el concepto del genial Sarmiento, en lo que se refiere a la confección del plano de la ciudad por la Municipalidad. Hoy, como lo hemos sostenido repetidamente, el criterio es otro, en absoluto: el plano regulador y de extensión de una ciudad no puede ser la obra de una institución, por especializada que esté en la ciencia y en el arte urbanos. Se necesita la cooperación de múltiples especializados, por los innumerables problemas que deben encararse, al trazarse la obra completa de previsión, para el desarrollo y engrandecimiento de una urbe moderna. No es por medio de ordenanzas — por más que ellas puedan servir de derroteros — que el plano de una ciudad, sobre todo, si tiene la importancia de Buenos Aires, pueda ser la obra perecedera de un concejo municipal, sino de una ley, que por su alcance, duración y recursos aportados para el estudio previo de su realiza-



ción metódica, esté a la altura del fin propuesto. Y es porque el plan local debe ligarse y comprenderse también en el plano regional.

Pero estas nuevas orientaciones y exigencias del actual urbanismo, no importan disminuir en lo más mínimo el valor del juicio preclaro de Sarmiento respecto a la necesidad de un plano orgánico para el desarrollo y progreso de Buenos Aires, especialmente si se tiene en cuenta la época en que él actuó. Para valorar su lucidez y su intuición en materia urbanológica, hay que señalar que en esto, como en otras cosas, no era un erudito ni un especializado, sino un genial autodidacto, un hombre que amaba por igual a su país y a la vida civilizada; un enemigo de la barbarie, de la incultura, del abandono, madre de la indigencia; un enamorado del progreso de la Argentina, desde cualquier esfera en que le tocara actuar. Sabía que obrando se corre el peligro de equivocarse, pero no obrando, el peligro de estancarse y morir. Escuchad este párrafo de uno de los numerosos discursos que pronunciara en Tucumán, acompañando al presidente Avellaneda, con motivo del Ferrocarril de Córdoba a Tucumán: "Sería un insensato si afirmara que no he cometido errores en mi vida. He cometido muchos, indudablemente, pero tengo el descargo, de que ellos han obedecido a mi afanosa precipitación por ver a mi país ocupando el lugar que ya tenía en los anhelos de mi pensamiento. Y así como Jesús perdonó a la Magdalena porque había amado tanto, yo espero que mi patria me perdonará los míos, porque han nacido todos de mi amor por ella".

Nada le parecía inútil ni pequeño cuando se trataba de algo que hacer en pro del progreso de su patria. Como municipal de Buenos Aires, es autor de iniciativas que se malograron por la oposición de sus compañeros, o por el medio ambiente opuesto a toda reforma municipal de trascendencia. Contra ese ambiente y esos obstáculos lucha desde todas sus posiciones con sostenida valentía y a veces con la sabrosa facundia con que lo muestra una de sus más pintorescas anécdotas: Legislador porteño en 1859, sus colegas ponen trabas a un crédito para las obras del Ferrocarril a San Fernando. Hay oposición y hay risas: "Necesito, señor Presidente, que consten esas risas, para que las generaciones sepan con qué clase de hombres he tenido que luchar". Ellos juzgaban su proyecto con criterio de cosa inmediata; él los juzgaba con la visión de la posteridad.

Así logra, con oposición y todo, una ordenanza que obliga a los propietarios a retirar toda nueva edificación una vara y media atrás de cada acera, lo que hubiera importado dar a las calles tres varas más de ancho: por el consenso general, no se cumplió la ordenanza.

Abogó y obtuvo la supresión de los postes en las calles de Buenos Aires; redactó el reglamento interno de la Municipalidad, se ocupó de las indus-

trias insalubres, alejándolas del centro, de las comisiones parroquiales, de la estadística escolar, del Mercado del Sud, de templos y escuelas, de la pureza de la leche que entonces se expendía, comprobando que se vendía mayor cantidad de la que se producía, lo que indicaba que se adulteraba antes de ser absorbida por el consumo; se ocupó del abastecimiento de la ciudad, problema hoy latente, y de todo cuanto importaba un acto de progreso y de mejora edilicia, recordando en todo momento, lo que había visto y observado en ciudades europeas y en los Estados Unidos.

Su inquietud por el florecimiento de esta ciudad, constituyó una de sus más grandes preocupaciones de hombre público.

Cuando una idea lo importunaba, deseoso por convertirla en un hecho, en beneficio de Buenos Aires, olvidaba toda prudencia en el decir y llegaba hasta lo que todos nuestros compatriotas, para no darle mayor trascendencia, consideraban como “genialidades de Sarmiento”.

Compuesta la Municipalidad por 21 miembros — presidida por el Ministro de Gobierno de la Provincia, don Valentín Alsina — y por personas que por sus cualidades y capacidades, ya se perfilaban como hombres públicos, a destacarse a poco andar en una vida política tan intensa como la de Buenos Aires, éstos se dejaban llevar más de una vez por su versación y elocuencia, y esto ponía fuera de sí a Sarmiento, como lo recuerda aquella zumbante espontaneidad sólo propia del gran Sarmiento, con que durante una prolongada discusión sobre un asunto de interés edilicio, interrumpe al orador: “¡Hagamos algo útil, señores, para que no se nos aplique la observación taimada del paisano, al ver la lozanía de ciertas plantas: muchas guías y zapallos nada!”

No estaba tampoco Sarmiento exento de digresiones en sus discursos, en sus artículos y producciones, y hasta de faltas de corrección gramatical, pero él sabía que el errar es humano y no lo afligía.

Algo de esto nos cuenta una de sus anécdotas: Sarmiento había preparado un gran discurso, pero de una sola plumada, y su secretario, el doctor Ojeda se hallaba ausente, por lo que Tejedor le propuso, para que se lo pusiera en limpio, al subsecretario de su Ministerio — el que fué luego un estilista de nuestro idioma — el doctor Emilio Lamarca. Al devolvérselo, éste le expresa, que sin tocar en forma alguna el fondo, se había permitido dividir algunos párrafos, suprimir ciertas palabras repetidas y modificar ligeramente la puntuación. “Ha hecho usted bien” — le contestó Sarmiento — “esa es su misión de secretario”. El que escribe — agregó — avasallado por el pensamiento y ante el tropel de las ideas que le asaltan, no puede estar fijándose en pequeñas imperfecciones de forma, que pueden



ser después fácilmente arregladas”. ¡Pero, arregladas o no, Sarmiento era Sarmiento!

Y esto trae a mi memoria un párrafo del libro de Unamuno: “Contra esto y aquello”, en el cual hablando de “literatura y literatos”, después de juzgar como vanidosos y ridículos a ciertos “orfebres” que llaman literatura a quisicosas puramente formales y técnicas que ellos consideran estilo”, dice: “Vuelo a citar a un americano y el más grande de entre ellos, los que escribieron, Sarmiento, que nunca paró en tecniquerías, tiene estilo, y lo tuvo, porque no se preocupó de tenerlo, ni fué orfebre, sino un recio forjador que batió el hierro en caliente, sobre un yunque levantado en medio del campo, al aire abierto y no en torre de marfil. Y, sobre todo, porque fué un hombre patriota, preocupado por los problemas que importaban al pueblo”.

Difundió la cultura, no sólo por la escuela, sino por medio de libros, adquiriéndolos en gran cantidad, que enviaba a todos los ámbitos de la República, sin cuidarse de que muchos de ellos cayesen en tierra estéril; bastábale saber que algunos lo eran en tierra propicia, y que ésta se encargaría, al fructificar la simiente, de compensar las semillas malogradas.

En la época en que era municipal, mantenía con Tejedor una cordial amistad, y éste se permitía aconsejarle no fuera tan intemperante. Solía decirle: “Sarmiento, usted se pierde”, a lo que aquél respondía: “Me pierdo a cada rato, pero siempre caigo a la huella, como las mulas de mi tierra”.

Quesada, en su trabajo “La figura histórica de Sarmiento”, hablando de éste, dice: “No era un hombre normal, sino un verdadero elemento de la naturaleza, como el aire, el fuego, el agua, que tiene tarea de labor irresistible, a despecho de todo”.

Suerte, de cualquier modo, no haber pertenecido a la generación en que él actuó. El clima y estado social de esa época, en que las pasiones eran tan violentas, y en que todo estaba por hacer, frente a un medio ambiente tan reacio a toda medida de progreso, así como de concordia entre porteños y provincianos, hace surgir cada vez más grande la personalidad del hombre que este Museo evoca.

No le bastó a Sarmiento decir antes de salir de Chile, en 1851: “De hoy en adelante, seré porteño en “las provincias y provinciano en Buenos Aires”, mostrando su civilidad, porque ni los unos ni los otros lo creyeron y obstaculizaron su acción en el gobierno, malogrando sus más patrióticas iniciativas.

La malhadada cuestión de la Capital de la República, no resuelta durante la presidencia anterior, así como la circunstancia notoria de haber sido llevado a la Presidencia de la Nación por el partido autonomista, le trajo

a Sarmiento muchos sinsabores en el Gobierno, donde fué, aunque él no lo admitiera, a pesar de ser Presidente de la Confederación Argentina, huésped de la ciudad de Buenos Aires. Días antes de hacerse cargo de la Presidencia, el Congreso de la Nación había sancionado una ley devolviendo a la Provincia de Buenos Aires, la Municipalidad de esta ciudad, sometida a la jurisdicción de las autoridades nacionales por la ley de residencia. ¡Qué fué, pues, con respecto a la ciudad de Buenos Aires, el Presidente Sarmiento durante su presidencia, sino un huésped distinguido, pero huésped al fin!

Sarmiento, Gobernador de San Juan, había defendido con todo calor las autonomías provinciales, y tenía opiniones comprometidas en contra de la Capital de la República en Buenos Aires y fueron éstas sus ideas, una de las razones más poderosas para su proclamación a Presidente de la Nación, completándose la fórmula con la del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Jefe del Partido Autonomista.

Por eso Sarmiento, por lealtad hacia el partido que lo llevara al gobierno, no intentó llevar a la crisis, durante su gobierno, una cuestión cuya insustituible solución fué concretándose poco a poco en su espíritu, a saber: que sólo Buenos Aires podía ser la Capital de la Nación, y su actitud reiterada al vetar todos los proyectos de ley que la encaran en otra forma, lo demuestra ostensiblemente. Los fundamentos del veto al proyecto de la Capital en Villa María dejan traslucir claramente su pensamiento el que se precisa en su libro inédito, existente en este Museo, y que lleva el título "*La Capital fué, es y será Buenos Aires*", y en cuyas manifestaciones preliminares, expone en forma esquemática la trayectoria de sus ideas respecto a la Capital Federal, partiendo de "Argirópolis"; mostrando el móvil de su antigua oposición a la Capital en Buenos Aires, para llegar a la explicación de sus nuevos puntos de vista, no olvidando decir que en sostén de los mismos, cuatro veces llegó a vetar la traslación de la Capital fuera de Buenos Aires, para concluir, (son sus palabras textuales): "*Quince años de experiencia y de prueba han mostrado, no obstante toda presunción teórica en contrario, que Buenos Aires es, en efecto, el corazón de nuestro cuerpo político, el foco de nuestro poder y talentos y la dirección de la opinión pública*".

Esto escribía en 1876, y los hechos posteriores demuestran la justeza de su juicio definitivo sobre asunto tan vital para la organización completa de la República.

Sarmiento se siente obstaculizado en su acción de Presidente, al vivir y gobernar en la capital de la provincia más populosa y donde actúa a margen de toda razón legal, desde que la ley compromiso con la Provincia de Buenos Aires, a cuya sombra residió Mitre, no había sido renovada,



razón por la cual no tenía títulos que invocar, para radicar al asiento del Gobierno de la Nación en esta ciudad.

Toda clase de molestias y dificultades la deparará su administración en Buenos Aires, — pues a las intemperancias de su carácter, a las facultades que la constitución daba al Presidente de la Nación, unía el pero imperdonable en esa época, de ser cuyano y no porteño. Debía vivir y gobernar desde una ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires, que enfrentó en Pavón al Presidente de la Confederación, y cuyos recursos eran tan fuertes como los de la Nación misma, constituyendo para muchos una incógnita la actitud del Gobernador de Entre Ríos, en caso de surgir una nueva contienda armada entre el Gobierno de la Nación y la Provincia de Buenos Aires. Por eso, no sin razón, pudo exclamar Sarmiento después de visitar a Urquiza y de tener la seguridad de su respeto por la autoridad del Gobierno nacional: “¡Recién me siento Presidente!”

Sarmiento no tiene más que un norte en su gobierno: el progreso de la República y por ende de esta ciudad, que es su puerta de comunicación con el mundo, y no obstante los rozamientos de todo orden con las autoridades provinciales y municipales de Buenos Aires, piensa en todo momento en la urbanización de esta Capital, que habita pero que no gobierna, y así, al inaugurarse, el 20 de septiembre de 1868, las Aguas Corrientes, se apresura a decir: “...Las grandes ciudades son organizaciones destinadas a vivir siglos, y han de estar provistas de órganos para su vida. El alumbrado, los surtidores de agua, los cementerios, la cloaca magna, la policía de seguridad, la vialidad, son la constitución de una ciudad; y debe observarse, que, mientras Buenos Aires ha desarrollado sus fuerzas en todos sentidos, ha andado morosa en constituirse a sí misma, y dotarse de todo el organismo de ciudad. Sus calles son estrechas, su empedrado deficiente: y entre darse luz, que es como la vista, y agua, que es como la sangre del cuerpo humano, han mediado doce años”.

Si se recorre las leyes sancionadas durante su presidencia, se verá que las bases de nuestro Ejército, como las de nuestra Marina, se deben a Sarmiento, con la creación del Colegio Militar y de la Escuela Naval. Durante su Gobierno se practicó el primer censo; se sancionó el Código Civil; la ley de ciudadanía que todavía nos rige; se crearon escuelas; el Banco Nacional; el Departamento de Agricultura, etc., etc., pero sólo deseo detenerme en dos iniciativas suyas que atañen a la grandeza urbanística de Buenos Aires: el tratar de dotarla de un puerto digno de una gran ciudad, y el obtener la construcción del Parque 3 de Febrero, orgullo hoy, no sólo de la metrópoli sino de la Nación que tiene por Capital a Buenos Aires.

No he de detenerme a explicar las dificultades insuperables que encontró

el Presidente Sarmiento para realizar el primero de su proyectos, no obstante haber hecho sancionar tres leyes con ese fin: la 383; 496 y 595; pero sus esfuerzos se malograron porque no contó con la franca cooperación de la Provincia de Buenos Aires.

En su último mensaje leído en el Congreso, en el año 1874, deja traslucir su amargura al no haber podido realizarlo: "A los tres o cuatro siglos de Buenos Aires sin puerto, — dice — a los cuarenta años que hace que Rivadavia fracasó en la tentativa de proveerlo, se han agregado cinco años más de expectativa, desde que tuve el honor de proponer al Congreso, en 1870, al principio de mi Gobierno, la adopción de las propuestas de una empresa particular para la construcción de un puerto, deseando eximirse de la responsabilidad de demorar por más tiempo y con la vana esperanza de lo mejor o de lo más económico, la remoción de aquellos obstáculos. . . No tenemos puerto, he aquí el único hecho conquistado. ¡No lo tendremos en cinco años más!"

Pensaba al así expresarse en la gran Buenos Aires sin puerto, y su optimismo le hizo creer que lo tendríamos en 1879. . . Recién lo tuvimos diez años más tarde a su vaticinio, en 1889, y esto gracias al dinamismo y a la perseverancia de otro hombre no menos impulsor y realizador de nuestro progreso: Pellegrini, a quien le tocó en suerte inaugurar, como Vicepresidente de la Nación en Ejercicio del Poder Ejecutivo.

Fué más afortunado Sarmiento en su deseo de dotar a Buenos Aires de un gran espacio verde: El Parque 3 de Febrero. Pero no sin dificultades, no sin luchas, no sin grandes polémicas en el Senado de la Nación, antes de ver cristalizar su idea en una ley.

La lucha fué recia, convirtiéndose el asunto en un verdadero torneo oratorio en el Senado, donde Rawson, con su talento, con su palabra fácil y convincente, con su prestigio de higienista, trató de demostrar la inconveniencia de convertir en un parque a San Benito de Palermo, aduciendo toda clase de argumentos, desde los históricos hasta los personales, y llegando con su palabra y con su influencia, a empatar la votación en dicha Cámara, el 20 de junio de 1874, no obstante la réplica autorizada y serena de Del Carril, por lo que hizo prever que el proyecto se malograría.

Felizmente Sarmiento contó en la sesión inmediata, con la palabra ardorosa y elocuente de Avellaneda, quien con su voto dió la mayoría, sancionándose la ley por 12 votos contra 11.

El Presidente Sarmiento, sostenía en su mensaje, — con toda verdad — que si no se daba una aplicación inmediata a esos terrenos, con un objeto de utilidad pública, las exigencias de la población de nuestra gran ciudad, que se extienden día a día — decía — habían de provocar la utilización



privada de los mismos, y que cuando más tarde fueran requeridos esos terrenos con esa finalidad, se presentaría la dificultad de su adquisición.

“Existen — decía — depositados en el Banco Provincial, de cuenta del Gobierno Nacional, dos millones de pesos, procedentes de enganches que no fueron reclamados, o no se emplearon durante la guerra del Paraguay, y que no estando consultados en el presupuesto de recursos, pueden ser aplicados a tan interesante y precioso objeto. Fuera de que, como es práctica en otras grandes naciones — agregaba — parte de esos terrenos pueden utilizarse en un Jardín Zoológico, para reunión de nuestros animales silvestres, y la introducción de muchos otros que añaden al interés de la novedad, el de la industria que los explota”.

Y en el artículo quinto, de su proyecto convertido en ley, dice: “Que el Parque 3 de Febrero, contendría a más de las plantas y árboles exóticos de ornato y utilidad, ejemplares de la parte de nuestra flora, que por su rareza, sea de aplicación a la industria o belleza, digna de estudio, propagación y cultivo. La fauna argentina será igualmente representada por las especies útiles o peculiares del país, a más de los animales de otros países que se procurarán adquirir para propender a su aclimatación”.

En síntesis, Sarmiento se proponía, embellecer la ciudad de Buenos Aires, y lo obtuvo esta vez, con la construcción de un parque cuya arboleda en gran parte ya existía, y con su realización contribuyó, no sólo a la ornamentación de la ciudad, sino a crear una fuente de purificación de su atmósfera.

Tan en peligro estuvo la realización de su idea, que éste debió recurrir a uno de los higienistas más autorizados de esa época: — al doctor Eduardo Wilde — solicitándole su opinión sobre la conveniencia de utilizar los terrenos de Palermo — que Rawson decía insalubres — para base de un gran parque, denominado luego: 3 de Febrero.

Wilde escribió con ese motivo una extensa carta al presidente Sarmiento, con fecha 10 de junio de 1874, demostrando la inexactitud del aserto de Rawson, y luego, un mes más tarde, publicó un artículo que apareció en “La República”, de esta ciudad, denominado “El Paseo de Palermo”, en el cual demostró en forma concluyente cuán sofísticos eran los argumentos que se oponían a la creación del Parque 3 de Febrero.

Avellaneda hizo justicia al urbanista Sarmiento, ofreciéndole la presidencia de la comisión que se encargaría de organizar el parque, carga que éste aceptó, poniendo toda la energía y la intemperancia que lo caracterizaban, en pro de la ley recién sancionada.

Terminada la construcción del Parque 3 de Febrero, tuvo lugar su inauguración el 11 de noviembre de 1875, en cuyo acto el presidente Avellaneda pronunció uno de esos discursos, que eran característicos de su mentalidad

límpicamente efusiva, en que las ideas brillaban bajo el ropaje de la belleza verbal prodigada a manos llenas. En la ceremonia, el presidente debía plantar un árbol, cuya elección dió lugar a risueña y sugestiva controversia, pues Sarmiento, lógico y práctico, había elegido un pino, por su larga duración, pero Avellaneda, esteta y romántico, quería que el árbol fuera una magnolia, y a ella se refería en uno de los párrafos de su discurso, impreso ya, pues debía ser repartido en el acto de la inauguración.

“Es la magnolia americana del bosque primitivo — decía ese párrafo — con su blanca flor salvaje que pueblos numerosos de la América enredaban en el suelto cabello de sus jóvenes mujeres, como símbolo de pureza. Podemos nosotros adoptarla también como emblema de la intención pura y del propósito bueno que hemos tenido al ejecutar las obras de este paseo público, con sus lagos, sus sombras y sus grandes avenidas”.

Los cierto es que a última hora, a instancias del presidente, debió ceder Sarmiento y buscarse apuradamente la magnolia ya cantada en tan hermosas frases. . .

Sarmiento entra luego en la placidez del atardecer, y ya su acción sólo se siente como destellos de una vida que se pone. Es sólo en horas difíciles como las que viviera la Argentina en 1880, en que todo el país se agitaba por el problema presidencial y la capitalización de Buenos Aires, que surge de nuevo a la arena política, con su ministerio de treinta días, iniciado con el célebre telegrama a su amigo Pepe Posse: “Acabo de tomar posesión del Ministerio, y te agradezco tus afectuosas palabras. El potro empieza a musllar las orejas, al reconocer las espuelas de su viejo jinete. Habrá gobierno”, y que terminó con la batalladora arenga, propia de la edad moza, pronunciada en el Senado de la Nación, momentos después de renunciar a la cartera, para denunciar la Liga de Gobernadores en favor de la candidatura del general Roca.

Y concluye su vida en forma apacible, rodeado del cariño y del respeto de propios y extraños, hace hoy cincuenta y cuatro años, en la ciudad de la Asunción, habiendo escrito catorce años antes, a uno de sus amigos íntimos una carta, uno de cuyos párrafos voy a leeros, porque importa, a mi juicio, su verdadero testamento público, con el testimonio de su amor por la tierra que lo vió nacer.

“Hice la guerra — dice — a la barbarie, y a los caudillos, en nombre de ideas sanas y realizables, y llamado a ejecutar mi programa, si bien todas las promesas no fueron cumplidas, avancé todo lo conocido en esta parte de América”.

“He labrado pues, como las orugas, mi tosco capullo, y sin llegar a ser



mariposa, me sobreviviré, para ver que el hilo que depusé será utilizado por los que me sigan”.

Tenía razón Sarmiento: su trayectoria había de ser seguida por los que le sucedieron, y en lo que se refiere al Parque 3 de Febrero, me es grato consignar que, con el beneplácito de la opinión pública, el Poder Ejecutivo de la Nación, ha enviado al Congreso un proyecto de ley solicitando que se le autorice ensancharlo con los terrenos del Jardín Zoológico, y con los que ocupa actualmente la Sociedad Rural Argentina, de propiedad nacional, proyecto que acaba de sancionar el Senado de la Nación.

El pensamiento de Sarmiento se perpetúa en la obra que dejó, y en la obra de los que le siguen; en ésto, como en muchas cosas, símbolo, estímulo y realidad del progreso de la República. Puede decirse pues, sin eufemismo, que Sarmiento sigue viviendo: que Sarmiento vive en la patria de los argentinos.

He dicho.

## Homenaje a Mitre

(Acto realizado el 26 de junio al cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento del prócer)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA INSTITUCIÓN MITRE

ING. OCTAVIO S. PICO

---

Han pasado ciento veintinueve años desde el día del nacimiento del general Mitre. La institución que lleva nombre celebra con esta sencilla reunión el advenimiento de esa noble figura que llenó por más de medio siglo la escena política y militar de nuestra patria, cuya unidad consolidó y a la que impuso el sello definitivo que había de llevarla a la altura que ocupa actualmente en la comunidad de naciones del hemisferio occidental. A medida que transcurre el tiempo se aprecia con mayor intensidad el inmenso beneficio que el ejemplo de su vida y de su acción desinteresada y patriótica ofreció a sus conciudadanos.

Como hombre político y director de su pueblo consiguió la consolidación de sus instituciones democráticas, las que se mantienen firmes y que nada ni nadie conseguirá conmover. Como militar y amante fervoroso de la paz mantenida con honor, sólo desenvainó su espada ante la insólita provocación de un dictador omnipotente. Próxima a terminar la contienda a que dió lugar esa agresión de la república hermana y vecina, decía en su mensaje del 1º de mayo de 1868 al Congreso de la Nación: "La política pacífica de la República Argentina en lo exterior influirá poderosamente en su paz interna y asegurará la de sus vecinos, conquistando un título más para ser respetada por todos". Esta actitud argentina, continuada invariablemente por sus sucesores, ha impreso un sello definitivo a la política internacional de la Nación y ha permitido a sus gobernantes



adoptar posiciones elevadas y dignas en los conflictos a los que fatalmente son llevadas las naciones por la intemperancia, la ambición y la prepotencia. La República ha experimentado en carne propia los horrores de la guerra civil y extranjera y ha dado suficientes pruebas de su virilidad, heredada de nuestra madre España, para que una actitud prudente y moderada no pueda ser considerada como un signo de flaqueza. Un pueblo que ostenta entre sus próceres máximos, que han nacido de su entraña, a patriotas de la talla de San Martín, Belgrano y Mitre, cito sólo a los más ilustres, tiene derecho no solamente a que se lo respete en las decisiones que adopte, sino que debe servir de ejemplo a las demás naciones para que no comprometan ligeramente la paz de sus hogares y la vida de sus hijos. Está, pues, de acuerdo con nuestra tradición la política internacional adoptada por nuestros gobernantes, quienes con inspiración patriótica y de conformidad con los convenios internacionales que ha firmado la República, y que está dispuesta a respetar, hacen votos fervientes por la feliz terminación de la contienda y porque nuestros hermanos del continente, comprometidos en la guerra mundial, se encuentren en condiciones de limitar los graves perjuicios de índole material y moral emergentes de toda acción armada.

Por nuestra parte desde esta alta tribuna, y en la seguridad de interpretar el sentimiento general de los argentinos, nos adherimos a esta política digna y elevada y aspiramos sinceramente a que esta contienda que afecta a una gran parte de la humanidad y ha costado ya millares de vidas toque a su fin, y que la paz que se concierte tienda a igualar las oportunidades de todas las naciones para participar en la lucha incruenta por el adelanto de las instituciones democráticas y por el progreso material y moral de sus pueblos. La Institución Mitre, aunque afectada íntimamente por los horrores de la guerra, que pone frente a frente a naciones con las que estamos ligados por intereses económicos y por una amistad secular, dedica sus actividades a las fecundas disciplinas de la inteligencia, que hacen a los hombres más capaces de juzgar serenamente las contingencias de la vida y apreciar las enseñanzas de sus antepasados ilustres. Los concursos que ha propiciado han reunido a un número crecido de estudiosos, y los premios otorgados dan testimonio de su dedicación a las disciplinas de la inteligencia y del valor de sus trabajos. A ellos van las felicitaciones efusivas de la Institución.

DISCURSO DEL SR. ALFREDO R. SÍVORI

Hemos venido hoy hasta esta casa patricia para recibir, en la materialidad de un premio, el espaldarazo de la responsabilidad. Hemos llegado

hasta este santuario del civismo con el corazón abierto, dispuestos a desposarnos con la inquietud. La mayoría de nosotros acaba de dejar el aula. Vamos hacia la vida. No llevamos otro equipaje que un grande amor a la patria, un puñado de sueños y una profunda fe en el cometido. Porque estamos ciertos de que es momento propicio para que la juventud se prepare al advenimiento de una humanidad más justa. Porque soñamos en un retorno a la austeridad en las costumbres y a la modestia en la vida. Porque ansiamos andar por los senderos de una ciencia humanizada y fecunda estamos aquí hoy con honda emoción ciudadana dispuestos a honrar, en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades, lo que tanto nos honra. El premio Mitre — bien lo sabemos — es altísima distinción que obliga. Es para los estudiantes argentinos toda una meta de superación y afanes. Es un orgullo grande para la obra chica. Toda la generosa comprensión de Bartolomé Mitre pareciera llegarnos en esta recompensa que lleva su nombre ilustre. Más que un premio a la labor cumplida — que es pequeña y frágil — es una palabra de estímulo, una voz de aliento para abrir la marcha hacia la conquista de fecundos idealismos; los únicos capaces, de dar sentido y por qué a la vida.

“Recibimos en la recompensa que se nos otorga toda la noble sugestión de un nombre que es símbolo del más puro argentinismo. Su sombra augusta preside, como siempre, esta reunión. Evoquemos con fervor patriótico su fecunda labor, que ha merecido ya el más profundo reconocimiento de sus conciudadanos. Espíritu de recio temple, puso siempre el bien de su tierra sobre su propio bien. Político realista, demócrata sincero, “luchó — como se ha dicho con singular acierto — con sacrificio de su tranquilidad y de su vida por la causa del pueblo, por la democracia, en su sentido más noble y verdadero”. Poeta, escritor, periodista, fué dejando a la vera de su existencia prócer los frutos de su extraordinario talento. Supo querer a su patria con cariño tan hondo, entregó su vida con tan generoso afán al servicio de la República que logró conquistar la admiración y el amor de sus conciudadanos. Su popularidad fué insospechada. “Había acatamiento respetuoso — ha dicho uno de sus más autorizados biógrafos — por el gran anciano que, al declinar la tarde de su vida, seguía amando, como en su amanecer sonriente, a los clásicos de las letras; que osaba traducir íntegra “La Divina Comedia” del Dante, como lo mejor de Horacio; que buscaba en el culto de los clásicos la paz de su retiro, y que llegaba al fin con su mismo ideal del principio: la unión de todos los argentinos bajo la sombra tutelar de sus mayores”. Si como gobernante fué grande, como militar supo siempre poner su espada y su inteligencia al servicio de su pueblo. Estadista y general, supo aunar con claro talento los deberes del gober-



nante con las exigencias del soldado. Palabras suyas, maduras de realismo constructivo, ilustran acabadamente sobre sus más hondas inquietudes republicanas:

“Hacer cuanto se pueda por la nacionalidad — decía —, así en la buena como en la mala fortuna; sostener las instituciones federales buscándoles el apoyo de las fuerzas morales y materiales de los pueblos, son deberes generales de todo ciudadano, y con más razón de un gobernante. Algo más que eso hay que hacer para llegar con honor y con éxito al término de la jornada, y es consolidar esa misma nacionalidad acreditando y haciendo amar la libertad por la práctica leal y sincera de las instituciones que nos rigen, propendiendo así a dar a los gobiernos su verdadera fuerza, y a que se concentren en torno de un interés salvador las voluntades de los hombres de principio que trabajan por el triunfo de las ideas más que por el triunfo de determinados intereses y determinadas personas”.

La personalidad de Mitre escapa a todos los moldes o limitaciones. Prodigó su vida en aras de un superior amor a la patria, y tuvo, como todos los grandes, el privilegio de una larga juventud del corazón. Los que hemos puesto ya alguna inquietud seria en el campo de las especulaciones científicas y sociales; los que nos hemos propuesto ahondar más y más en sus secretos y luchar tesonera y firmemente para que una nueva aurora alumbre el porvenir de la República, para que se haga realidad el anhelo de una existencia más justa, mediante un mejor equilibrio social, encontraremos en su infatigable labor de estudioso y de gobernante el más alto ejemplo de amor a la ciencia, a la justicia y a la verdad. Quienes han ofrendado su juventud a la carrera de las armas y han puesto en la defensa de la integridad moral y territorial de la patria el destino de su vida toda, tienen en su conducta de soldado altísimo ejemplo de valor, renunciamiento y desinterés. Y para todos — ya en el gabinete o en la cátedra, en el foro o en la prensa, en los cuarteles o en el laboratorio —, su corazón tiene algo que ofrendarnos. Al amparo de su nombre tutelar acabamos de abrir la marcha. El camino a recorrer no es fácil, pero la fe es mucha y la voluntad es firme. La República — él la soñó así — debe seguir por las sendas de libertad y de grandeza que se nutren en las gloriosas jornadas de 1810; recordemos toda la epopeya, todo el heroísmo de nuestro pueblo en permanente defensa de sus libertades, y comprenderemos en toda su significación las magníficas palabras del presidente de la Universidad de La Plata: “El argentino estima la libertad a la par de la existencia. Nuestro destino es la libertad, y si hay pueblos desdichados para quienes primero es vivir y después ser libres nosotros hemos puesto nuestro orgullo en preferir a la vida la libertad. Pero es claro que la libertad no es un don que se recibe como beneficio gratuito, sino un

deber que se cumple. La libertad que sólo da derechos es absurda y peligrosa. La libertad está preñada de deberes y para conquistar el orden, sin el cual, sólo hay libertad liberticida, habrá que establecer el equilibrio entre la autoridad y la libertad". Así entendió también Mitre la misión de la ciudadanía. Por encima de las abstracciones científicas, más allá de las verdades de la física, las matemáticas o la filosofía, debe estar el permanente y superior amor a la República y el soplo espiritual que humaniza la ciencia.

Tal es a mi entender la tarea que nos aguarda: "Infundir lo humano y su justicia a la técnica, dignificando toda profesión o artesanía. Aprendizaje del dominio físico para libertarse y libertar; para que se cumpla la ley moral sobre el destino de la riqueza". La meta está en procurar para la República un pueblo sano, optimista, donde brille la alegría de vivir y donde diariamente se renueve la esperanza en la labor fecunda del trabajo. Común es la tarea. A todos y a cada uno nos corresponde luchar para conseguir que el dolor y la injusticia sean algún día sólo lejana pesadilla. Para que no haya nunca más, bajo el cielo de la patria ojos sin luz de niños desnutridos, pechos exhaustos de madres abatidas por la desesperanza, dolor de látigo sobre las espaldas vencidas de peones explotados. Para que la miseria que deforma los cuerpos y mete desesperación en las almas no se ensañe más con los humildes. Para que las madres arrullen y los hijos canten. Para que sobre la tierra reseca se multipliquen canales y acequias, y la paz y la alegría sean bendición de todos los hogares. Legiones de médicos, de ingenieros, de maestros, se necesitan con urgencia. Muchos abogados dispuestos a desafiar la pobreza y aun el sacrificio, para lograr el triunfo de la justicia y poder curar la angustia de los oprimidos. Todos tenemos parte en la gran tarea. Es imperioso estar preparados y despiertos: un mundo se quiebra y una nueva conciencia nace. La República puede y debe ofrecer a las nuevas generaciones un horizonte de paz, de comprensión y de trabajo. Hagamos cuanto esté a nuestro alcance para lograr tan noble y patriótico anhelo. Será el mejor homenaje a quien todo lo dió por la patria. En nuestras manos está hacer de la República una tierra de promisión; un remansado oasis donde pueda tener cabida cualquier ensueño digno de los hombres".



## Homenaje a los firmantes del Acuerdo de los Gobernadores

(Acto realizado el 31 de mayo de 1942, en el Museo  
y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás)

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL MINISTRO DEL INTERIOR  
DOCTOR MIGUEL J. CULACIATI

---

La conciencia de nuestro pueblo ha consagrado ya la importancia trascendental del hecho histórico que con tanta devoción rememoramos; ya la verdad se ha impuesto y el reconocimiento de la Patria dice que el Acuerdo de San Nicolás fué el antecedente determinante de la consolidación nacional, y fijó de un modo inconfundible los pilares de nuestra definitiva organización constitucional.

El vencedor de Caseros, el Libertador y estadista que aventó para siempre la pesadilla del caos y de la tiranía, sólo pudo ser negado por la pasión enardecida de sus contemporáneos, tocados en su sensibilidad por las heridas del pasado; esquivos y desconfiados por la natural reacción que provocaba la imaginaria perspectiva de días ingratos, que no estaban dispuestos a consentir nuevamente.

Urquiza se dirige a los gobernadores invitándoles a concurrir a San Nicolás, porque ha concebido la idea de una reunión solemne que forme el "preliminar" de la Constitución Nacional, como lo expresan las comunicaciones del Ministro de la Peña, relativas al acto. Su emoción patriótica ante la trascendencia de la obra que se había propuesto realizar, se percibe en las palabras que él mismo escribe al gobernador de Tucumán, diéndole:

"Será glorioso para todos los gobiernos confederados firmar el 25 de mayo, los acuerdos que tiendan a acelerar la organización de nuestra Patria. Yo — agregaba Urquiza — he elegido el 25 de mayo, porque este día es el

día más memorable de la América meridional, pues en él se inauguró la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata y en él debe colocarse la primera piedra fundamental de nuestra Constitución argentina”.

Y ante la misma asamblea, Urquiza, como Director Provisional de la Nación, presta juramento en frases memorables por la honradez con que fueron pronunciadas y su sinceridad confirmada por los hechos:

“Yo os prometo, señores gobernadores — dijo — que el pueblo argentino dentro de poco se presentará al mundo, constituido, organizado y feliz; y esta promesa os la hago porque cuento con el apoyo de vosotros, con la voluntad de los pueblos y con la ayuda de todas las inteligencias y reputaciones de mi Patria: y más que todo porque estoy decidido a consagrarme exclusivamente a hacer el bien a mis compatriotas, para lo que no reservaré ningún sacrificio, porque las conveniencias personales, como las pasiones, deben sacrificarse en aras de la Patria”.

Las circunstancias extraordinarias de los días aciagos que habían precedido al año 1852, constituyen, dentro del proceso de nuestra organización institucional, una larga y compleja trama de sucesos, cuyo análisis y exposición crítica pertenece a la historia documentada. En las consecuencias de los actos que manifestaron la voluntad de los hombres providencialmente puestos al frente de los acontecimientos de hace noventa años, se encuentra la demostración fehaciente de lo que fueron y quisieron ser.

La posteridad, que premia con la gloria inmanente, no ha podido sino honrar y llevar hasta la apoteosis a quienes se consagraron al bien común de un devenir en aquel entonces incierto, que ellos desearon asegurar para las futuras generaciones.

Bastaría una evocación de la época y su escenario, en parangón con los días mejores que vivimos, para recordar y agradecer los bienes que nos legaron aquellos grandes antepasados.

Con limitados medios para la acción, y de éstos, muy escasos aprovechables; con reducidas posibilidades para las comunicaciones, que debían enlazar los puntos distantes; con casi nula información sobre los hechos y el desenvolvimiento de la actividad en los centros poblados; con inseguridad en todos los órdenes de las exteriorizaciones individuales y colectivas, porque las libertades naturales no tenían base jurídica ni fuerza amparadora, la opinión era inestable, de una versatilidad fácil, y la desconfianza se apoderaba de los espíritus, agitándolos caprichosamente. El aislamiento de las provincias era el riguroso imperativo de un medio político que acrecía permanentemente su pobreza en todas las formas y hacía dura y precaria la convivencia.

Se podrá, pues, comprender lo que significaba lanzarse a la empresa tras-



cidental de organizar un país convulsionado por largas luchas intestinas y privado de una vinculación eficaz de sus partes entre sí y con el exterior.

En el concierto de las naciones del mundo civilizado, las Provincias Unidas no contaban con la representación y el intercambio que les correspondía. La historia marca, por entonces, toda una época en que las instituciones progresaron en aquellos pueblos que se habían mantenido en un contacto civilizador. Al margen de los beneficios de éste, y en inercia retrogradante se hallaba el nuestro, hasta el momento en que el despertar obligaba a la osadía y a determinaciones extremas.

Alberdi, cuya visión política ya ha merecido el juicio favorable de la posteridad, al comentar la conferencia de gobernadores reunida por Urquiza, decía:

“Si un gobierno provisional toma la iniciativa para proceder a la organización del país, no se ha de dirigir a los pueblos directamente, porque eso sería sedicioso, sino por conducto de sus respectivos gobiernos”. Y agregaba: “Los gobiernos provinciales existen, han de ser los agentes naturales de la creación del nuevo gobierno federal”.

“Urquiza, poseído de un santo anhelo de bien público, había escrutado arga y prudentemente el horizonte político de las provincias. Supo preceder su acción con una misión diplomática, que confió al doctor Bernardo de Irigoyen, ante los gobiernos del interior. Consideraba “preciso modificar y templar prudentemente las ideas de los que pretenden inaugurar una época de venganza y de desolación”. Lo expresaba de este modo a Irigoyen, agregando que “su política necesita explicarse a los gobiernos, porque de la fusión, del olvido y de la tolerancia que proclamamos, creo — decía — que debemos esperar la realización de los grandes bienes que anhelamos para el país. Evitar la guerra civil — afirmaba —, promover la paz y unión, es una suprema necesidad de las circunstancias, a cuya realización debemos consagrar los argentinos, toda clase de esfuerzos y sacrificios”.

Merecen ser recordados los Gobernadores que en aquellos momentos se hicieron eco de los anhelos de todo el país, por una estabilización constitucional definitiva. Don Celedonio Gutiérrez, Gobernador de Tucumán, estaba decididamente adherido a esa patriótica aspiración, como lo manifestaba al General Urquiza en su carta del 20 de enero de 1852, en la que le decía que “cumplía una misión providencial, secundado por la opinión nacional que desde largo tiempo lo evocaba para reconquistar el derecho y el ejercicio de las libertades públicas”. El de Córdoba, dirigió el 13 de marzo un mensaje a la Legislatura, en el que expresaba que Urquiza “llevara a cabo la grande obra de la organización y constitución” con las bases del tratado federativo de 1831. La Cámara de Representantes de Catamarca

expresaba una adhesión similar, con su ley del 20 de marzo de 1853. Don Tomás Arias, Gobernador de Salta, habría manifestado con fecha 15 de Marzo el deseo irrevocable de cooperar eficazmente en la obra que llamaba "inmortal", proponiéndose unir "todos sus esfuerzos y sacrificios a los de los demás gobiernos confederados". El Gobernador de San Luis, General Pablo Lucero, comunicó el 22 de marzo la ley sancionada por la Cámara de Representantes de la provincia, que se adhería a los principios de libertad, confraternidad y organización nacional bajo el sistema federal. Igualmente habían expresado su adhesión la Legislatura de Santiago del Estero y los gobiernos de Mendoza y de San Juan; la Sala Legislativa de Tucumán, a iniciativa del Gobernador Gutiérrez; la Sala de Representantes de La Rioja, por la ley promulgada por el Gobernador Manuel Vicente Bustos.

En reunión celebrada el 6 de abril en su residencia de Palermo, Urquiza, con los gobernadores de Buenos Aires, doctor López; de Corrientes, doctor Virasoro, y el representante de Santa Fe, doctor Leiva, había suscripto un documento preliminar importantísimo, en el cual, entre otras consideraciones, se expresaba que después de los acontecimientos que habían conmovido al país, se había "restituido a los pueblos la soberanía nacional", "lo que implicaba aptitud de representar y defender sus derechos en el extranjero por medio de un gobierno confederado".

Los hombres que conforme a las circunstancias del momento representaban al país y estaban compenetrados íntimamente de sus necesidades, ambicionaban, sin lugar a dudas, el bien de la unión nacional. Con acendrada pasión compartían el ideal de Urquiza y seguían a éste en lo necesario para realizarlo.

Pero Buenos Aires repudia el Acuerdo, bien que no la idea de la nación una e indivisible. Poco importan las razones formales con que se ataca la validez del acto; la esencia de la oposición a éste es una santa pasión de Libertad. Arden los corazones, se agita la calle, claman las tribunas de opinión al verbo inspirado de Mitre y Vélez Sársfield, hierve la Sala de Representantes en las famosas sesiones de junio y, al cabo, la crisis se produce. Pasarían diez años antes de que todas las provincias hermanas quedaran definitivamente unidas, pero si la historia no justificó los recelos, temores y desconfianzas que tuvieron esa consecuencia, ha comprendido y admirado a los hombres que, después de Dios, amaban a la libertad por sobre todas las cosas, y la cuidaban con noble celo e intransigente espíritu.

La reunión se llevó a efecto el 25 de mayo de 1852, cumpliéndose los propósitos expresados en la circular que cursara el General Urquiza, por su Ministro de Relaciones Exteriores, a los gobernadores: se iba a realizar, al fin, lo prometido por la Revolución de Mayo.



No se trataba aún de crear una constitución para dar una nacionalidad al territorio poblado por hombres que habían querido su emancipación, sino que se preparaba la representación necesaria para que la Nación, preexistente, se diera ella misma su carta fundamental, expresando la voluntad de dirigir sus propios destinos, su propia actividad. Habría, luego, que promulgar la ley fundamental, escrita, inamovible, que estableciera una guía estructural para el gobierno, el cual no podría modificarla ni cambiarla, ya que esta facultad suprema sería del exclusivo y único arbitrio de la Nación.

Si difícil era la vida en esa época, en que todo estaba apenas esbozado y la casi absoluta inexistencia de los mecanismos gubernamentales dificultaba la coordinación de las ideas y el establecimiento de principios firmes y constantes, más difícil resultó, todavía, eliminar las aristas que ofrecía el precario fundamento con que cada mandatario ejercía su propio poder local. Los gobernadores de las provincias ostentaban una personalidad psicológica, un carácter y una formación política que no eran, sin duda, los más adecuados para comprender y defender el verdadero alcance de las formas democráticas de gobierno. Por otra parte, el pueblo no estaba dotado de vínculos e instrumentos de unión que le permitieran valorar genuinamente su conciencia cívica, su sentimiento colectivo y sus verdaderas aspiraciones: sólo podía manifestarse a grandes rasgos en las multitudes tumultuosas o en determinadas categorías de vecinos. De ahí, entonces, que en estos gobernadores, expresión de sistemas políticos incipientes, tuviera indiscutible mérito la decisión de crear, formar o sostener instituciones modernas y gobernar por ellas. Su autoridad se apoyaba en prestigios personales, acorazados en la fuerza y en los tradicionales poderes extraordinarios, que iban a ser resignados definitivamente en aras del derecho.

Se ha calificado duramente, muchas veces, a esos hombres que detentaban el poder con excluyente personalismo, pero hay que convenir que el hecho de ir al Acuerdo y aceptar formalmente sus principios, redimió sus posibles culpas en el esfuerzo de una real conciliación nacional y reverencia hacia los grandes intereses de la colectividad.

En su magnífico discurso, pronunciado el 22 de junio de 1852 en la Legislatura de Buenos Aires, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Vicente Fidel López, decía:

“El Acuerdo de San Nicolás, ha empezado por:

“Crear una esfera legal y circunspecta de cosas nacionales, para dar al poder (único centro de hecho que existe en la República) un origen conven-



El Sr. Vice-Presidente de la Nación en ejercicio del P. E. Dr. Ramón S. Castillo firma el pergamino recordatorio de su visita a San Nicolás. — El vocal de la Comisión Nacional y Director Honorario del Museo de la Casa del Acuerdo, Dr. Luis María Campos Urquiza, le hace entrega de la lapicera, que es la que utilizaron los gobernadores en 1852.



cional distinto del de la victoria, y una sanción de voluntades constituidas, distinta de la que le daba la fuerza militar”.

Nada más puro y elevado que ese pensamiento, cuya definición demostraba el espíritu de concordia y de seriedad con que se quería encauzar la labor nacional. Eran, precisamente, los poderes no delegables, los que constituían las facultades que no entraban en el acuerdo, mientras los que importaban la integridad nacional, significaban esa esfera legal y circumspecta de cosas nacionales, a que se refería López; y era ésa, en primer término, la parte más grave que había sido menester extremar para que las provincias cedieran al gobierno central aquellos medios de acción que no debían serles propios a los fines de la nación organizada.

El Acuerdo de San Nicolás ratificó el tratado del litoral de 1831, que por la adhesión unánime que había recibido en su hora de las provincias, se convirtió en Ley Fundamental de la República.

Aquel tratado contenía declaraciones y cláusulas importantísimas, como la de que “renovaba y ratificaba la unión y homogeneidad del pueblo argentino”; hacía de todas las provincias un solo Estado para la defensa contra la agresión extranjera; asignaba al Congreso General la facultad de estatuir en el arreglo de la administración general de la República; reglar su comercio interior y exterior, su navegación, el cobro y distribución de las rentas generales, el pago de la deuda exterior, etc., y el Acuerdo, prolegómeno del Congreso General, que sancionaría formalmente la Constitución política nacional, quiso por medio de ésta “regularizar las relaciones que deben existir entre todos los pueblos argentinos, como pertenecientes a una misma familia, y afianzar el orden y prosperidad interior y la respetabilidad exterior de la Nación”. Establecía, luego, que “los artículos de producción o fabricación nacional o extranjera, así como los ganados de toda especie que pasen por todo el territorio de una provincia a otra, serán libres de los derechos llamados de tránsito, siéndolo también los carruajes, buques o bestias en que transporten; y que ningún otro derecho podrá imponérseles en adelante, cualquiera que sea su denominación, por el hecho de transitar el territorio”. Esta disposición pasó después a la Constitución de 1853 y quedó definitivamente incorporada a nuestro régimen público interno. Es ésta una de las genuinas garantías que rige la libertad de tránsito y que dan el exacto concepto federativo de nuestra organización.

El Congreso General Constituyente debía instalarse en agosto en la ciudad de Santa Fe, y para este fin el Acuerdo establecía que las provincias elegirían sus representantes con las mismas reglas usadas para los diputados de las legislaturas provinciales. Las decisiones serían a mayoría de sufragios y se recomendaba que los diputados no trajeran instrucciones que restrin-

gieran sus poderes: se “fiaba en la conciencia, al saber y al patriotismo de los mismos, el sancionar con su voto lo que creyesen más justo y conveniente”, y era necesario que estuviesen penetrados de sentimientos puramente nacionales — decía el Acuerdo en su artículo 7º — para que las preocupaciones de localidad no embarazasen la obra grande que se emprendía; “que estuviesen persuadidos que el bien de los pueblos no se ha de conseguir por exigencias encontradas y parciales, sino por la consolidación de un régimen nacional, regular y justo; y que estimen la calidad de ciudadanos argentinos antes que la de provincianos”.

Para este objeto, los firmantes se comprometían usar de todos sus medios “para infundir y recomendar estos principios”; y agregaban que “emplearían toda su legítima influencia, a fin de que sus ciudadanos eligieran a los hombres de más probidad y de un patriotismo más puro e inteligente”.

Cabe destacar la elevación de esos conceptos de derecho público, que aquellos argentinos visionarios de la Patria sabían intuir y poner en acción. Y así, presintiendo acaso días de renovada agitación y desconcierto, no habían olvidado de dejar establecido que “siendo necesario dar al orden interior de la República, a su paz y respetabilidad exterior, todas las garantías posibles, mientras se discute y sanciona la Constitución Nacional”, “emplearían por sí, cuantos medios estén en la esfera de sus atribuciones, para mantener en sus respectivas provincias, la paz pública y la concordia entre los ciudadanos de todos los partidos, previniendo o sofocando todo elemento de desorden o discordia”; “y — finalizaba esa cláusula — propendiendo al olvido de los errores pasado y estrechamiento de la amistad de los pueblos argentinos”.

En su conjunto, pues, el Acuerdo — como lo expresa la resolución del 1º de julio de 1852, incorporada al mismo —, “es la expresión de la voluntad de las provincias que fueron representadas” y quedó preparada de un modo seguro, como así los acontecimientos lo ratificaron, la reunión del Congreso General.

Con estos auspicios providenciales y después de más de cuarenta años de laboriosos ensayos, la Constitución Nacional pudo, en efecto, ser sancionada, y la Nación Argentina surgió ante el mundo, como invitándolo a ver cumplir una gran promesa, llena de esplendor, en la paz y en el trabajo.

Los congresales ratificaron su fe en aquel momento solemne, en que la nueva Constitución adquiría forma y valor jurídicos, sancionándola el 1º de mayo de 1853, en Santa Fe, y lo hicieron dando a cada expresión el más exacto y profundo sentido histórico, al dirigirse a Urquiza con estas palabras:

“Os agradecemos, señor, la completa independencia en que habéis dejado



al Congreso Constituyente para meditar, combinar y sancionar la Constitución que su ardiente patriotismo y conciencia y su leal saber y entender, le han inspirado. Vuestra es, señor, la obra de la Constitución, porque la habéis dejado formar sin vuestra influencia ni concurso. Por eso podéis sacudir libremente las hojas de su libro, para calmar todas las pasiones y levantarla en alto como enseña de la concordia y de la fraternidad”.

Los grandes hechos históricos, como el Acuerdo de San Nicolás, no sólo deben ser perpetuados en el bronce o en la inscripción, sino en la emulación y ejemplo en nuestra vida pública, superándonos a nosotros mismos, para que la Patria encauzada por la Ley Fundamental que la rige y en defensa de la tradición nacional, de los sentimientos patrióticos que nos unen, se manifieste en la común obra del engrandecimiento material y cultural del país y en el afianzamiento de nuestra democracia.

Han transcurrido noventa años desde aquel día, cuyo recuerdo fuera tan íntimamente guardado en los muros de este monumento; y los ciudadanos de hoy, con toda lealtad, dignidad y patriotismo, pueden venir en esta hora a decir a los próceres de nuestra epopeya nacional, que las sucesivas generaciones supieron cumplir con el sagrado compromiso de mantener y contribuir a la consolidación de una Patria cada vez más grande, más respetable y con mayor gravitación en el concierto de las naciones.

Una paz, desde luego, en la que todos los intereses de la sociedad están unidos para conservarla, ha sido el beneficio que el país ha gozado bajo el régimen que nos fuera legado; y esa paz es la que nos da un sistema de libertad individual, de respeto a la ley y a los derechos del hombre.

Desde 1853 un solo acontecimiento bélico llegó a perturbar nuestra línea de conducta, pura y simple, y se desenvolvió fuera de nuestras fronteras.

Los gobiernos han tenido una estabilidad digna de la fe democrática que está en la conciencia cívica de nuestro pueblo y que tiende a su perfeccionamiento orgánico, firme y gradual.

Una copiosa legislación nos coloca al nivel de las naciones más adelantadas, y el amor a los estudios de las ciencias jurídicas y sociales, hace que nuestro avance gravite sensiblemente en conferencias y reuniones de carácter y alcances mundiales.

Mas, donde el engrandecimiento ha cobrado volúmenes gigantescos, ha sido en el orden del potencial económico y en todas las expresiones de la riqueza.

A los noventa años de distancia, digno es recordar siquiera someramente la gran trayectoria descrita por el país en su desenvolvimiento integral.

Un simple parangón demuestra cuán inmenso ha sido el beneficio traído al país por su organización institucional, sobre bases sólidas y permanentes.

Recordemos que aquellos gobernadores cruzaron regiones intransitables, en condiciones precarias hasta de seguridad personal, para llegar, en muchos días de fatigosa marcha, hasta San Nicolás, con el objeto de cumplir con un sentimiento profundamente patriótico; y hoy ese viaje significa apenas el empleo de unas escasas horas.

Es que, a los noventa años, el país se halla transformado en un gran emporio de riqueza y de trabajo. ¡Es la Nación que está en marcha, y multiplica su dinámica, su robusta contextura, en un creciente ritmo de vigor y juventud!

Una gran red de caminos permite recorrerlo fácilmente en todas direcciones; el riel ha llevado indiscutiblemente el progreso a regiones difíciles de explotar y actúa eficazmente como factor preponderante de la circulación; la agricultura ha sido estimulada, junto a la ganadería, hasta constituir dos grandes industrias básicas que nos han dado riqueza y bienestar; una importante red de elevadores de granos sirve a un plan de racionalización del almacenaje, distribución y comercialización. Y la riqueza minera constituye la gran reserva de los momentos actuales y del porvenir: bajo inteligentes medidas de gobierno, se comienza ya a poner en movimiento y darle el valor económico consiguiente a esos bienes, cuya utilización industrial es inconmensurable. ¡Se diría que la Providencia quiso ocultar bajo nuestro suelo un tesoro ilimitado, para que pudiese ser explotado por los hombres que habían de usufructuar los beneficios de la libertad!

Si a esto agregamos el valor del intercambio comercial con el exterior y recorremos las cifras de los capitales invertidos por las industrias; complementada toda esta riqueza y esta fuerza económica por la marina mercante creada ahora por el Estado, la que ampliada ha de dar al país su verdadera autonomía, permitiendo que nuestra bandera surque los mares llevando el saludo y el fraternal abrazo de nuestra argentinidad; llegaremos a convenir, ciertamente, que esos noventa años de funcionalidad institucional tienen un significado y un contenido: una Argentina grande y un pueblo libre, amante de la libertad y de la justicia.

Paralelamente a esta imponente grandeza y bienes materiales, se destacan nuestras universidades, en las cuales se cultivan todas las ciencias. De las facultades han egresado estudiosos que se han consagrado brillantemente en el campo de las especulaciones científicas, sobrepasando nuestras fronteras, para tener renombre en el extranjero. Poetas, escritores y otros artistas de fina sensibilidad, son señalados por los quilates de su genio y de sus creaciones; y junto a ellos, la prensa nacional es un exponente de nuestra capacidad informativa, que nos enorgullece por su ilustración, su cultura, la variedad de su literatura saludable y su difusión, concurriendo a formar la



opinión nacional consecuente con las buenas doctrinas, indispensable en la vida de los pueblos libres.

Estos noventa años de vida institucional han brindado a sus hijos múltiples ocasiones de manifestarse en su pasión por el bien público. Las luchas políticas revelaron figuras de grandes orientadores y estadistas, como Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Roca, Pellegrini, Alem, Sáenz Peña, Uriburu y otros; marcan ciclos de renovación y perfeccionamiento político, inspirados todos por igual sentimiento: poner a buen resguardo las instituciones y el régimen representativo republicano federal, salvando el imperio de la Constitución para bien y salud de la República.

Digamos una vez más que la magnificencia de esa gran trayectoria descripta por nuestro país, es la nación misma, tesonera y patriótica, de sacrificio y de dolor de los hombres públicos, que desde distintos escenarios y épocas, han luchado por el bien del país, sin encono y libres de todo prejuicio, a lo cual también han contribuido los hombres de otras latitudes que han llegado a nuestra tierra, y a quienes nunca se les preguntó de donde venían, a qué raza pertenecían ni qué religión profesaban. La Argentina fué siempre hospitalaria para todos los hombres de buena voluntad que quisieran trabajar y vivir en ella lícitamente y asimilarse al prodigio de sus bienes inagotables, respetando su ley y su bandera. Esos hombres trabajaron, en efecto, lícitamente; se asimilaron al medio ambiente, respetaron las leyes y la bandera: ¡de ellos nació una individualidad nueva, una individualidad americana que ama la paz, ama el trabajo, el hogar y la patria!

Pero la obra del prócer continúa. Continúa en el tiempo y en el devenir de la historia. Los días se suceden y la admiración de quien dirige sus miradas a la obra monumental, se extiende tanto más cuanto vuelve a recorrer su estructura, su forma, su solidez. En cada hecho, en cada acto, en cada documento de Urquiza está el sello de su personalidad, de su genio, puesto al servicio de la causa más grande a que podía aspirar el más grande argentino de aquella epopeya: ¡llegar a suscribir el documento más sagrado para todas las generaciones sucesivas, como había de serlo la Constitución de 1853.

Al terminar, debo señalar una feliz coincidencia: Urquiza tuvo en San Nicolás la representación de la provincia de Catamarca, y hoy esta conmemoración que significa el juicio de la historia, está presidida por S. E. el señor Vicepresidente de la República en ejercicio del Poder Ejecutivo, Dr. Ramón S. Castillo, oriundo de aquella provincia.

Se ratifica, así, con su presencia, el mandato y la aprobación de su conducta, rubricándose en consecuencia las palabras de Urquiza, al instalarse el Congreso:

"Saludo en vosotros a la Nación Argentina y la felicito en vosotros con toda la efusión de que es capaz mi alma. El deseo de muchos años se cumple en este día. Los gobiernos del litoral descansan hoy del peso de sus compromisos contraídos desde 1831. Tributemos gratitud a la Divina Providencia por tan señalado beneficio".

Y en una exhortación llena de fervor patriótico, agregaba:

"Aprovechad, augustos representantes, de las lecciones de nuestra historia, y dictad una Constitución que haga imposible para en adelante la anarquía y el despotismo. Ambos monstruos nos han devorado; unos nos han llenado de sangre y el otro de sangre y de vergüenza. La luz del cielo y el amor a la Patria, os iluminen."

Inspirados en estos pensamientos, que resultaron proféticos, afrontemos los grandes deberes impuestos por las trágicas horas que la humanidad atraviesa, y habremos respondido a las esperanzas de la generación cuyos representantes más caracterizados aquí se congregaron noventa años atrás, asegurando para la República la paz y la prosperidad compatibles con nuestro sagrado honor nacional.

Señores Gobernadores:

En nombre del Poder Ejecutivo, os agradezco vuestra presencia, que sella un nuevo compromiso de honor: trabajar por la patria y por el perfeccionamiento permanente de sus instituciones, para ser dignos de ella y poder ostentar con orgullo nuestra nacionalidad.

#### DISCURSO DEL DOCTOR LEOPOLDO MELO

Una patriótica unión conmueve las almas.

Sobre recelos y antagonismos que encendieron ardorosas pasiones en tiempos que fueron, se eleva la obra institucional que asegura para todos los argentinos paz, libertad y justicia.

Ella encarna y concreta anhelos que en distintas formas buscaron la realización de nobles ideales, aun cuando las discordias se extremaran a veces en violencias nutridas por enconos.

No eran aquéllos, tiempos de serenidad, en que pudieran llegar a los espíritus las resonancias de las sentencias proféticas, que enseñan: que la palabra suave quebranta la ira, y la palabra dura aviva la saña.



La Constitución, tesoro del pueblo argentino, se ha formado en movido y agitado ambiente de rebeldías, integrándose con el aporte de todos los que batallaban, aun de aquellos que ante el espectro de horrendos mirajes oponían rugiente pasión, porque ésta contribuía a despertar en el campo adverso nueva diligencia para asegurar el imperio de las leyes sobre el de cualquier voluntad individual.

La unión de los pueblos de las Provincias Unidas, forjada en el virreinato y vivida desde la mañana de la Revolución de Mayo, estaba consagrada por lazo indestructible dentro de la igualdad y de la libertad, en la declaración de la independencia pronunciada por el glorioso Congreso de Tucumán. Desde entonces, con fuerza avasalladora, encauzó malsanas corrientes de disociación, surgidas en sombrías horas de aislamiento o de anarquía; acalló el eco tumultuoso de contiendas; y ennobleció con su finalidad victorias conquistadas en sangrientos combates.

El tiempo, en su función depuradora, fija en la historia lo que construye, lo que es fecundo, y lo demás, lo estéril, lo destructivo, pasa y desaparece con las generaciones que le infundieron frágil existencia, cual la espuma que deshace la ola, en la expresión del clásico.

Esta calificada congregación cívica conmemora el acontecimiento incorporado definitivamente a nuestra historia, por el consenso de sucesivas generaciones, como "preliminar de la Constitución Nacional", según el concepto enunciado en el llamado de 8 de abril de 1852, para la reunión de Gobernadores; y al "Pacto Nacional", como lo denominó la ley de 22 de enero de 1853, sancionada por el Congreso General Constituyente.

Ella da prestigiosa ejecutoria a dictados de la conciencia colectiva, y para caracterizarla en su hondo sentido, el ciudadano que ejerce la primer magistratura de la República y los que desempeñan análogas investiduras en las Provincias, quebrantando un silencio y una ausencia de nueve décadas, acuden hoy a integrar el homenaje anticipado por entidades educacionales, centros de cultura, eruditos en historia y peregrinos de distintas regiones y ciudades de la República.

La documentación de esos desfiles cívicos en el bronce fijado en las paredes del edificio, de esta "Casa del Acuerdo", daba más notoriedad al vacío que hoy se llena, y que esperaba la placa en que se esculpiera el sello del recuerdo de la Nación y de las Provincias.

Por una extravagante aberración, el homenaje, al recinto, declarado monumento nacional, había antecedido al del trascendental hecho histórico de que fué modesto escenario.

La magnífica expresión de los ideales de la Revolución de Mayo, renovados en todas las asambleas patrias y mantenidos en todos los ensayos de

organización institucional, que codificó la Constitución de 1853, sancionada en ejecución del Acuerdo y que en su declaración de derechos y garantías perdura como fuente sagrada de democracia y libertad para los argentinos, despoja del valor que en su momento pudo fortalecer sinceras preocupacio-



Anverso y reverso de la plaqueta mandada acuñar por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, conmemorando el 90º aniversario del Acuerdo de San Nicolás

nes que originaron brillantes debates sobre el Acuerdo y los actos preparatorios.

En la visión final, depurada por el tiempo, sobrevivirán como anillos de la inmensa cadena aquellos hechos que dentro de leyes eternas han fijado a nuestra patria su luminoso destino y los otros, de importancia ocasional y sin proyecciones permanentes, pasarán a lo que se comprende en la denominación de historia perdida.

Para el estudio de antecedentes del pasado no es prudente sentar juicios mirando la escena que sólo presenta una faceta de los acontecimientos, o recogiendo la versión unilateral, voz a veces de entusiasmos y también de prevenciones, porque tales elementos, separados, no constituyen siempre la visión perdurable de verdad que debe caracterizar la historia en su integración definitiva.



La investigación del escenario de Buenos Aires, reflejada en el hermoso debate sobre el Acuerdo, desarrollado en la legislatura, necesita ser completada con la del escenario de las Provincias y con el caudal informativo de ambas; existirá base para discernir si era posible resolver los problemas sociales y políticos de los días siguientes a Caseros, con la sencillez de una ecuación algebraica y por la aplicación de postulados doctrinarios.

La luz proyectada sobre el estado de las Provincias por documentos relativos a la misión que Urquiza encomendó a Bernardo de Irigoyen el 28 de febrero de 1852, y por apuntes dejados por Irigoyen, extiende el horizonte visible y nos muestra la situación del interior de la República después de Caseros.

La ampliación del panorama destaca como medida necesaria dentro del plan de constituir la República sobre bases inmovibles, la criticada reunión del 6 de abril de 1852, acto que creó una autoridad nacional interina encargada de las Relaciones Exteriores y punto de partida de la Conferencia de Gobernadores, procedimiento éste elegido por Urquiza con cauta sagacidad para apartar los escollos que frustraron el ensayo Constitucional de 1826, y también como más rápido que toda acción de la Comisión representativa instituida en el Pacto Federal de 1831.

La credencial de la plenipotencia de Irigoyen dada en el Cuartel de Palermo de San Benito, firmada por Urquiza y refrendada por Angel Elías, lo apoderaba para "convenir con todos los Excmos. Gobiernos de las Provincias y con cada uno en particular, en adoptar todas las medidas y resoluciones que sean necesarias para la conservación del orden interior de dichas Provincias, que garantan la estabilidad de sus legítimos gobiernos y puedan acelerar el venturoso día de que la Nación Argentina se organice libremente bajo el sistema representativo federal por el que los pueblos han combatido".

Este criterio de no deponer a los Gobernadores y tomar como base los Gobiernos Provinciales existentes para crear el orden nacional, fué el seguido por el Gobernador de Buenos Aires, General Martín Rodríguez, y su Ministro Bernardino Rivadavia para la reunión del Congreso de 1825, que sancionó la Constitución de diciembre de 1826, al enviar ante gobiernos tan espurios como los de 1852, primero en 1823 a Zavaleta y Cossio en misión preliminar, y después al mismo Zavaleta, a Vélez, a Castro, Andrade; Gorriti, Tezanos Pinto y Castellanos para gestionar que la Constitución sancionada por un Congreso que se había transformado en Constituyente y transgredido términos de la consulta, fuera aceptada.

Una invitación directa a los pueblos de las Provincias para elegir Diputados a un Congreso Nacional Constituyente, según lo juzgó Alberdi en la

primera edición de las Bases (Mayo de 1852), prescindiendo del conducto de los Gobernadores, hubiera sido sediciosa, y “en lugar de la paz y el orden se tendrían catorce guerras en vez de una”.

La prolongada sumisión a Rosas de esos Gobernadores, su origen, la larga estada en el ejercicio del poder, generadora de intereses de círculos, hacían más peligroso en 1852 que en 1826 omitir la consulta y alejar la colaboración.

Para apreciar el peligro inherente al procedimiento de exclusión de los Gobernadores e invitación directa a los pueblos de que eligieran diputados, si no bastara la enseñanza contenida en las cartas cambiadas en 1831 entre Juan Bautista Marín, Tadeo Acuña, Juan Facundo Quiroga y Vicente Reinafé, sobre una idéntica invitación fundada en el artículo 16 del Pacto Federal de 1831, y la derivada del fracaso de la tentativa constitucional de 1826, puede ella completarse con la lectura de referencias de Irigoyen, que bosquejan el cuadro de los preparativos militares de las Provincias en el comienzo del año 1852, e indican las fuerzas reunidas por los Gobernadores del interior, listas para las catorce guerras que presentía Alberdi.

Según las referencias de Irigoyen, en las Provincias de San Juan, San Luis, Mendoza y Córdoba había cuatro mil hombres sobre las armas, tropas que rápidamente podían aumentarse; se iniciaban asomos de anarquía, como la sedición del Coronel Juan Crisóstomo Álvarez con la invasión a Tucumán, vencida por Celedonio Gutiérrez en el campo del Manantial, y epilogada con la ejecución del Álvarez; y si bien Benavídez, Gobernador de San Juan y encargado por Rosas para organizar el Ejército del Centro de la República, no se había interpuesto con sus batallones en la marcha de Urquiza hacia Caseros, tenía en pie de combate mil quinientos hombres y guardaba contacto con la división que el General Pablo Lucero, Gobernador de San Luis, mantenía acantonada entre El Morro y el Río Quinto, de la que era base del Regimiento de los Andes.

La consulta a los Gobernadores, su reunión e intervención en el Acuerdo, colocó a ese ejército levantado para defender la tiranía o de posible aplicación para prolongar la anarquía, al servicio de la unión nacional y como sostén de la obra institucional.

La carta perdurable de la nueva unión de las Provincias fué el acuerdo de San Nicolás, que en sus diecinueve artículos esbozó la organización interina de la Nación, erigió las autoridades provisorias y señaló las normas comunes en que las Provincias, dentro de un régimen de igualdad y de respeto a su soberanía e independencia, consolidarían definitivamente lo transitorio, en el sistema Representativo Republicano Federal.

La institución de una autoridad nacional, “el Director Provisorio de la Confederación Argentina” por el artículo dieciocho del Acuerdo, encargó



por el quince de las Relaciones Exteriores para representar la soberanía, conservar la indivisibilidad nacional, mantener la paz interior y defender la República de cualquier pretensión extranjera, al través de dolorosas luchas, se ha mantenido desde entonces y es el origen inmediato de la que, por el artículo ochenta y seis de la actual Constitución, ejerce el Presidente en la Nación y en la Provincias.

La gran empresa se ha realizado fraternalmente dentro de las normas del Acuerdo, olvidando errores y agravios, afianzando el orden y la prosperidad interior y la respetabilidad exterior, propendiendo a la paz y a la concordia, obrando todos como argentinos y no como provincianos, y buscando con ese criterio el bien general antes que intereses locales.

La presencia en este acto del señor Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo, del señor Gobernador de Buenos Aires y de señores Gobernadores de otras once Provincias, vivifica las expresiones vertidas en el emocionante debate realizado el 22 de junio de 1852 en la Legislatura de Buenos Aires, por el ilustre patricio defensor del Acuerdo y les infunde vibrante resonancia, cuyo eco se esparce en todos los ámbitos de la República y alcanza a todos los argentinos, que con él pueden repetir. "Amo como el que más al pueblo donde he nacido, pero alzo mi voz también para decir que mi Patria es la República Argentina".

En esta fervorosa evocación, la Comisión Nacional del Monumento al Capitán General Justo José de Urquiza, iniciador y ejecutor del Acuerdo, asocia la concurrencia de los actuales mandatarios con la de los componentes de la Conferencia de 1852, cuyos espíritus perduran en sus obras y se unen a nosotros con la intagibilidad de lo ideal, pero con la fuerza y vigor de lo que vive.

En el recio bronce destinado a registrar la leyenda de los fastos sucesos alrededor de la sencilla mesa, bajo la luz familiar que los unió aparecen congregados para siempre en la placa recordatoria del nacimiento de la organización institucional de la Nación Argentina, y ésta, hoy grande y fuerte, con las Provincias que la componen, están presentes por sus gobernantes en la conmemoración del auspicioso aniversario.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA  
DE BUENOS AIRES, DOCTOR RODOLFO MORENO

Presento el homenaje de mi saludo al señor Presidente actuante de la Nación y a los señores Gobernadores de las Provincias; al primero, como la más alta expresión de nuestra autoridad constitucional, y a los segundos, como exponentes del sentimiento autonómico argentino, heredado de nues-

tros mayores, que concordaron la sólida altivez nativa con el principio de la unidad.

Las instituciones de la Constitución que han transformado el sentido histórico de localidad en norma jurídica, han creado armonía y convivencia entre las autoridades de la Nación y los Estados federales, para que todos construyamos la patria grande y única, vivificada por su tradición, unificada por sus ideales ya alentada por la urgencia de su porvenir promisorio.

Todo contribuye en este instante a impregnar de fuerza la evocación que hemos hecho al recordar de manera solemne uno de los acontecimientos que influyeron más decisivamente en la consolidación de la República. Nuestro pueblo percibe bien; observa las circunstancias trágicas que van envolviendo en sangre y humo el porvenir de la civilización occidental; alienta un movimiento intenso de afirmación nacional que defiende los permanentes ideales argentinos contra los peligros de cualquier sorpresa insensata; anhela mantener el privilegio de vivir en paz interna y externa, extraños al drama universal; se conmueve ante la desdicha humana y conserva la esperanza de poder ofrecer en su momento un concurso altruista, que apague los odios y permita se tiendan las manos de la fraternidad, como consecuencia de justas soluciones.

San Nicolás es un lugar pletórico de sugestiones patrióticas, que presenta en la sucesión de los tiempos jalones históricos en la áspera senda de la liberación y la organización.

Este pedazo de Buenos Aires, aparece vinculado desde horas lejanas a los acontecimientos más perdurables de la vida nacional. De aquí partió un grupo de jóvenes esforzados en los días de la patria naciente, para incorporarse al ejército de Belgrano, camino del Paraguay; en el río, frente a estas riberas, tuvo lugar el primer combate naval, glorioso para una marina que, incipiente entonces, forma hoy nuestro orgullo; aquí se sufrió con la tiranía y se templó el valor con el espectáculo de fusilamientos fraticidas; y aquí, apagado el estruendo del cañón de Caseros, se realizó el acontecimiento que rememoramos. San Nicolás aclamó con unción patriótica a Urquiza, el bizarro caudillo entrerriano, y a Mitre, el exponente más completo del espíritu porteño, anticipando a uno y otro la indiscutida consagración histórica.

Más tarde, en las secuelas dolorosas de la guerra con un país hermano, envió a los campos de batalla a su famoso batallón San Nicolás, el que después de batirse con el valor de la leyenda entre el ramaje y la espesura de la selva, volvió reducido a un puñado de héroes comparables con aquellos de la Ilíada, y desfiló por sus calles custodiando la enseña nacional y llevando al frente la figura veterana de su jefe, el Coronel Juan Lucio Somoza.



El lugar mismo, adornado con la belleza del ambiente nativo y el recuerdo de tantos sucesos trascendentales, da a esta reunión, bajo los signos y riesgos del presente, un sentido emocional, que nos induce, deponiendo toda intranquilidad e inquietud, a elevar el pensamiento hacia las cumbres más puras y a escuchar las aspiraciones colectivas, para interpretar con fidelidad el mandato que viene de la entraña del pueblo.

Agradecemos a Dios, que preside nuestro destino, no tener que llorar sobre las ruinas de un pasado, ni de un porvenir malogrado, sino que por el contrario podamos, con la Nación en paz, simbolizada en su primer magistrado y con las provincias que mantienen las tradiciones representadas por sus gobernadores, entregarnos a la meditación serena, buscando en la inspiración de lo que fué y en el culto de los grandes la seguridad para el camino a recorrer y la fórmula mágica que realice el ideal de la Gran Argentina.

El cuadro de nuestras vicisitudes y de nuestras realizaciones como país en formación, presenta con el Acuerdo de San Nicolás un cimiento sólido para la organización perseguida, un puente necesario jurídico y constitucional entre el pasado borrascoso y las nuevas perspectivas que ofrecía la caída del régimen aplastado a las puertas de Buenos Aires.

En los sucesos que fueron desde mayo de 1810 hasta la organización definitiva y pasando a través de la guerra por la independencia, las contiendas civiles, la dictadura, las proscripciones, las montoneras, las revueltas, el acecho del salvaje y las tragedias, encontramos enseñanzas y experiencias suficientes para darnos normas que nos aparten del error y nos orienten hacia el acierto.

Cada vez que han chocado las pasiones enardecidas, propias de un pueblo joven, bravío y con ansias de libertad, los hechos, aun los más violentos, no han generado el odio ni han creado distanciamientos definitivos.

La política de los pactos, de los acuerdos, de la conciliación entre adversarios, del abrazo entre los jefes, para dedicarse juntos a la grandeza común olvidando agravios, ha sido una fórmula encontrada en las reservas profundas de nuestra sociabilidad, que ha puesto término a las discordias, a las guerras interiores y a las disputas. Esa ley es una ley de la raza, es un secreto escondido en el fondo de nuestros valores morales y con ella se han alcanzado soluciones en las horas más críticas de la vida nacional.

La formación étnica y racial argentina no ha estado fundada en sentimientos que envilecen al alma humana, como es el del odio, destructor del espíritu y creador de pueblos sin ideales. A lo largo de toda nuestra historia, en el momento supremo, cuando todo parecía perdido por la lucha sin cuartel, los conflictos insalvables y las dificultades insolubles, cuando la unidad era

una ilusión en ruinas y las esperanzas se apaganban, ha aparecido el mensaje providencial, la palabra que acerca, la idea que señala la convergencia, la fórmula de paz y la reconciliación.

El Acuerdo de San Nicolás fué uno de esos destacados episodios, un gran abrazo entre las fuerzas sociales y políticas que permitió, sobre los cadáveres que desparramó la tiranía, reconstruir los antiguos ideales de Mayo.

Urquiza, al congregar a los gobernadores, parece como iluminado por la visión profética de lo que vendrá. El caudillo de provincia adquiere perfiles de mito y su voz interpreta el momento, preconizando el orden contra el desorden, la unión contra las banderías, la ley contra la fuerza, las fórmulas jurídicas de Santa Fe contra las montoneras y la barbarie.

La historia inmediata que revive los episodios posteriores al Acuerdo, las preocupaciones de Buenos Aires, Cepeda, la separación de nuestra Provincia, Pavón y la organización definitiva, ha presentado más de una vez a Urquiza y a Mitre, a Mitre y a Urquiza, como figuras antagónicas. Sin embargo, ambos estuvieron animados del mismo ideal, uno y otro se complementaron y los dos, con la visión del patriotismo, son, ante el juicio póstumo, próceres indiscutidos.

Un episodio entre otros muchos, ha puesto de manifiesto de manera indeble el espíritu de los dos grandes.

La Cámara de Diputados de la Nación celebraba su sesión ordinaria el 20 de septiembre de 1907. Después de darse cuenta de los asuntos entrados, se anuncia que acaba de llegar un Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando fondos para levantar una estatua al Capitán General Urquiza. La Presidencia dispone la lectura, y terminada ésta, Emilio Mitre pide la palabra provocando la expectativa de sus colegas, y hace moción para que el asunto se trate sobre tablas y con preferencia a todo otro.

Aprobada la indicación, Emilio Mitre, que no tenía personalidad por ser hijo del prócer, sino por sus méritos propios como universitario, hombre de ciencia, periodista ejemplar y estadista, pide de nuevo la palabra para referirse al proyecto, y dice que siente la necesidad de transmitir a los demás la impresión que ha experimentado al leer en esos días un libro singular y único. la correspondencia confidencial y privada mantenida entre Mitre y Urquiza durante una larga y agitada época de nuestra historia. La lectura de esas cartas arroja sobre la memoria de Urquiza una luz que la engrandece y abarca la época transcurrida desde Cepeda hasta después de Pavón. Emilio Mitre afirma que aprendió a través de la lectura a valorar la figura de Urquiza y agrega. "He comprendido que mi padre, en las horas crueles en que todo lo impulsaba por la vía de la violencia, encontró en aquel hombre un colaborador sincero, un espíritu animado de la necesidad imperiosa



de la paz como necesidad suprema de la existencia misma de la Nación. En esas cartas, sobre todo en las que siguen a Pavón, el General Urquiza se declara el más decidido partidario de la política del General Mitre; su más decidido colaborador. Se complace en decirlo y lo repite en varias partes, y el General Mitre le contesta en los términos más levantados, aceptando aquella colaboración y aquella amistad, siempre en nombre de los altos y legítimos intereses públicos”.

Después de fundado el proyecto y leídas dos de esas epístolas, el orador dice con emoción patriótica: “Estas cartas, señor Presidente, son un símbolo; parecen dos grandes manos entrelazadas a través del tiempo. Son el símbolo de la unión de la familia, que debemos conservar a costa de todos los esfuerzos, de todos los sacrificios.

“Yo coloco esta página en el primer peldaño de la estatua de Urquiza, sabiendo que con ello tributo un homenaje grato a su espíritu inmortal”.

Urquiza, reconocido y glorificado por Mitre mismo, es un ejemplo digno de presentarse una vez más a la reflexión de los argentinos, y especialmente a los que tienen conciencia de su tradición y sus deberes.

Argentina se ha singularizado por dos ideales unánimemente compartidos: independencia y libertad. Se han discutido procedimientos, se ha luchado por imponerlos, pero no se han presentado divergencias en la faz fundamental.

Parte considerable para crear esa modalidad ha reposado en el sentimiento religioso. La colonia, la revolución y el período que la subsigue, están marcados por el lazo de unión de la doctrina cristiana. La intervención patriótica y mística del clero, dió a nuestras guerras libertadoras y a las contiendas cívicas, elementos morales invencibles de aproximación, alumbrando las sagradas escrituras de la Patria, la lámpara de la religión, la misma que iluminó también las carpas polvorientas de los campamentos donde se escribieron los partes de guerra sobre los cueros de los tambores y la que alentó con sus destellos la soledad impresionante del héroe taciturno que termina sus días en Boulogne Sur Mer.

La Constitución que surge del Acuerdo cuyos noventa años celebramos, nace en medio de profundas desconfianzas. Tiene fuerza reducida y puede convertirse en un ensayo destinado al fracaso. Una figura ejemplar de nuestra historia, con la autoridad de un santo más que de un hombre, levanta su voz desde la entraña de la República para apoyarla y consagrarla.

El 9 de julio de 1853, Fray Mamerto Esquíu, desde la Iglesia Matriz de Catamarca, aconseja en un discurso magistral el acatamiento a la ley fundamental que se jura en Paraná. “Obedeced — dice —, sin sumisión no hay ley, sin leyes no hay Patria, no hay verdadera libertad, existen sólo pasio-

nes, desorden, amargura, disolución, guerra y males de que Dios libre eternamente a la República Argentina”.

Vélez Sársfield, después de preguntarse con asombro ¿de dónde nos viene esa gran voz?, afirmaba que cuando en un pueblo aparece un orador de esa altura, cuando es comprendido y se le valora, ese pueblo es civilizado, aunque sus casas no pasen de ser humildes chozas.

Si en nuestra formación racial no arraigó el odio disolvente y si toda la elaboración preconstitucional está vinculada a las ideas de concordia y salud moral del cristianismo, los argentinos que sentimos una misma idea de patria, que rendimos culto a los mismos héroes, que profesamos la misma religión, hablamos el mismo armonioso idioma, pertenecemos a la misma raza y descendemos de quienes sufrieron por el amor a la libertad, tenemos que sentir y constituir una unidad moral indisoluble y eterna.

El corazón de las catorce provincias, unidas por lazos de acero, tan inmortales como los acontecimientos de la gesta de la libertad, está presente en la persona de los gobernadores y para completar el cuadro de la unidad, el Poder Federal preside la solemne consagración, sin precedente en nuestros anales.

El pasado es experiencia, guía y enseñanza. Debemos evocarlo, para sacar de su fondo la inspiración que mejore el presente. Nuestro país en paz, debe presentar a través de las diferentes y necesarias opiniones, un frente argentino. Las divergencias, las críticas, las discusiones, impulsan cuando cada uno actúa en su sitio con patriotismo, con buena fe y sin más pasión que la común: el amor a la patria. Argentinos todos, busquemos la concordia de fondo, sin egoísmos, sin preocupación por las posiciones y sin otra directriz que el bien común y el progreso.

En los albores de la nacionalidad, dos expediciones libertadoras cruzaron el desolado territorio, uniendo y trazando con Ocampo y con Belgrano, una diagonal de Buenos Aires a Jujuy y una recta de Buenos Aires al Paraguay. Más tarde, un chasquí, cuyas jadeantes caballerías hicieron resonar sus cascos sobre los desiertos vacíos, unía a Cuyo con Buenos Aires trayendo el parte de la victoria, que San Martín enviaba desde la cuesta de Chacabuco al Director Supremo de las Provincias Unidas. Tomo ese recuerdo como un simbolismo, y digo que en esta hora suprema del país los gobernadores vienen al seno histórico de esta ciudad como el chasquí del triunfo, trayendo al primer magistrado de la Nación el mensaje de solidaridad nacional, de la concordia de los argentinos y de su anhelo para forjar la grandeza de la patria, como ley suprema de la tierra.



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GOBERNADOR DE MENDOZA,  
DOCTOR ADOLFO A. VICCHI

Debemos a la feliz inspiración del Poder Ejecutivo Nacional, esta solemne y simbólica evocación del Acuerdo de San Nicolás, acontecimiento liminar en la vida de la República, que congregara hace noventa años a los Gobernadores de las Provincias Argentinas, impulsados por el fervoroso afán de forjar definitivamente la unión del país. El aniversario reúne nuevamente a los Gobernadores de hoy, en el justiciero homenaje que se rinde a aquellos magníficos artífices de la nacionalidad, por imperativo requerimiento de su inextinguible gratitud.

Y todo ello ocurre, por deliberado designio de quienes lo propiciaron, en la muy antigua e ilustre Ciudad de San Nicolás de los Arroyos, que por haber sido antaño escenario de tan grandes sucesos, es ahora, natural santuario emotivo, para el recuerdo de aquellos hombres extraordinarios que consiguieron y realizaron la organización institucional de la Nación.

La inevitable y siempre fecunda acción del tiempo, la sabia lógica que encadena a aquellos acontecimientos que reconocen como causa, aspiraciones y necesidades sociales auténticas, han acallado por fin la áspera disputa que se suscitara en torno al Acuerdo, y nos permite reconocer con ánimo sereno y juicio ponderado, que el Pacto de San Nicolás, fué en verdad, como se ha dicho: "El pórtico espléndido por el que penetramos en los campos magníficos y opulentos de la paz definitiva".

Las generaciones actuales, más afortunadas en este aspecto esencial, que las que vivieron aquellas horas turbulentas, pueden proclamar con cálido entusiasmo, que la argentinidad es un vigoroso haz de sentimientos y de afanes, de emociones y de esperanzas, que nos estrechan en el mismo culto por el pasado épico y en el mismo fervor constructivo del futuro promisor.

No es mi propósito intentar una justificación histórica del pacto, que no la necesita ya, y que por otra parte ha tenido en este acto panegiristas de reconocida autoridad y de sabia y vibrante elocuencia. Sólo quiero expresar ahora, que cuando con ánimo justiciero, sin banderías mezquinas, ni estéril apasionamiento, se analizan los hechos de aquella época excepcional y se valora la conducta de los gobernantes eminentes que en ellos actuaron, se extrae una enseñanza que temple el espíritu y fortalece el ánimo. El país ha superado las más graves encrucijadas de su historia, por virtud del encendido patriotismo de sus grandes conductores.

Porque es necesario decir, y al expresarlo así, interpreto el unánime sen-

timiento de los Gobernadores que me han confiado el altísimo honor de hablar en su nombre, que sólo el fervoroso amor a la Patria que tan hondo sentían aquellos varones, pudo salvar incólume la unidad de la República entre el áspero chocar de las pasiones, en aquella atmósfera plena de recelos y cargada de odios engendrados por largos años de guerra civil.

Urquiza, Mitre, Vicente F. López, Sarmiento, Vélez Sársfield, y toda esa pléyade brillante de grandes argentinos que dieron personalidad propia y jerarquía al país, actuaban acicateados por un celoso y apasionado nacionalismo. Sus divergencias ocasionales, con frecuencia sostenidas con agresivo ardor, deben atribuirse no a un irreconciliable disentiimiento sobre el propósito esencial: la Unidad, sino a la distinta apreciación sobre el medio mejor y más prudente para lograrlo. Ello explica también la aparente incongruencia de algunas actitudes: porteños ilustres solidarios hasta el sacrificio con el glorioso vencedor de Caseros; provincianos que sirvieron al país con austera devoción, adversarios irreconciliables del Acuerdo de San Nicolás.

Pero esta afirmación, que la dicta un íntimo y sincero convencimiento derivado del examen sereno de los hechos, no me impide tributar el cabal homenaje que debemos al General Urquiza, inspirado y magnífico adalid de la libertad y de la organización constitucional.

Fué un estadista en el sentido integral del vocablo, por su maestría de conductor y por su clara valoración del porvenir.

Aun los que discrepan con su actuación de entonces, han debido reconocerlo y por ello me place recordar por ecuánime, el juicio de un escritor de nuestros días que ha criticado severamente el Acuerdo de los Gobernadores: "Hay en el General Urquiza un hermoso caso de dominio de pasiones, que vencido por nobles intereses ceden ante una idea superior, al impulso de una ambición más alta. Tal vez sea Urquiza más grande justamente por esto, porque tuvo que sujetar al caudillo para que triunfara el patriota".

Por mi parte, menos reticente, debo agregar que su noble conducta después de Caseros, cuando el héroe entrerriano era en cierto modo el árbitro de los destinos del país, destacó un rasgo esencial en su carácter. Su generosidad en los instantes peligrosos del éxito. Es que por fortuna, es ésta una modalidad común a los grandes próceres argentinos; la victoria no los predispone al desenfreno y a la prepotencia, sino que los torna tolerantes, comprensivos y de una hidalga actitud para el adversario del instante.

Si en verdad, es el que señalo un atributo característico de los espíritus bellamente dotados, sin duda trasunta un arraigado respeto por la dignidad humana y un íntimo culto por la libertad. Determinaba quizá aquella profunda reflexión de un eminente pensador del siglo pasado: "es la impo-



tencia ante los hombres y no la impotencia ante la naturaleza la que produce la amarga desesperación de vivir”.

Los primeros intentos realizados para lograr la organización constituyen, pues, una tarea árdua, preñada de riesgos y de graves obstáculos. Tan fundamental empresa necesitaba un jefe vigoroso y bien templado para no naufragar en sus comienzos, y lo encontró en el General Urquiza. Bien sabía él, que para afianzarla definitivamente era menester el concurso de todos, y así lo expresaba con cabal comprensión más tarde, después de la sanción de la sabia Constitución de 1853, al comunicar su texto a los Gobernadores de provincia, “los representantes de la Nación han llenado su encargo, arreglando la forma en que debemos organizarnos; toca ahora a los argentinos todos, desplegar el patriotismo y sus virtudes reconocidas para dar a esta idea cuerpo y vida. La Constitución escrita sería una letra muerta y nada remendaría, si no nos empeñásemos en cumplir con un celo perseverante y un respeto religioso los deberes que ella nos impone. Sólo así podríamos esperar que eche raíces y tenga duración esta obra por tan largo tiempo anhelada y tantas veces interrumpida”.

He extractado estas palabras de la nota que recibiera el Gobernador de Mendoza, don Pedro P. Segura.

En su aspecto esencial, el Acuerdo de San Nicolás recogió una aspiración que surgía de lo más recóndito de la entraña popular: la unidad de la Nación bajo el régimen federal.

Este sentimiento perdura aún espontáneo y firme en la conciencia de las masas argentinas. Se nutre no sólo en nuestra tradición histórica, sino que adquiere renovado vigor, en el contacto con la realidad actual y la singular fisonomía del país.

En su vasto territorio se encuentran diseminados grandes núcleos de población, que por la inevitable adaptación del hombre al medio físico, conservan rasgos propios que los tipifican, no obstante la magnífica cohesión espiritual que los estrecha en una total solidaridad.

La cada vez más perfecta organización del Estado, el progreso incesante de los medios de comunicación han acortado las distancias y han suprimido el aislamiento incivil, pero no han concluido con la natural diferenciación regional que conserva distintas modalidades económicas y aun matices diversos en sus formas de convivencia social.

Claro está, que Federalismo no significa anarquía, sino ingeniosa y fecunda coordinación de poderes y facultades. Ni supone choque de potencias divergentes, sino armoniosa distribución de funciones y de gestión.

A pesar de las imperfecciones y notorios errores de nuestra política, el poder central ejerce una función civilizadora, cada vez más intensa, en el

amplio ámbito territorial argentino, y los gobiernos locales, acicateados por la preocupación vigilante de las colectividades que dirigen, movilizan sus esfuerzos y sus recursos para acrecentar el valioso acervo cultural y los bienes patrimoniales comunes.

Excelentísimo señor Vicepresidente:

Ostentáis con dignidad la más alta investidura de la Nación, y vuestra presencia en este acto que presidís, rodeado de los Gobernadores de Provincia, constituye un elocuente testimonio de la real e indestructible unidad de la Patria.

Cada uno de nosotros, intérpretes leales del sentir unánime de los pueblos que representamos, podemos decir recordando a Vicente Fidel López: “Amo como el que más a la Provincia donde he nacido; pero mi patria es la República Argentina”.

Y bien está que así sea. La grave incertidumbre de este presente sombrío, exige a los argentinos una vigilante y fuerte solidaridad.

No es fácil predecir lo que nos reserva el destino inescrutable. El doloroso espectáculo de civilizaciones milenarias, bruscamente derrumbadas, debe hacernos pensar que la adversidad para las naciones como para los hombres, puede encontrarse en cualquier curva del camino; lo difícil es prever cuándo y cómo ello ocurrirá.

Cultivemos con tesón y con fe nuestro propio predio; armonicemos con lealtad nuestros ideales y esperanzas sin acritud para nadie, pero con cierta visión de las necesidades auténticamente argentinas.

Señor Gobernador de Buenos Aires:

Agradecemos con emoción vuestro cordial saludo y vuestra hospitalidad que trasunta con natural señorío, la tradicional cultura de la poderosa y heroica Provincia de Buenos Aires.

Como la vuestra, las demás provincias argentinas han escrito con denodado esfuerzo y con la sangre de sus hijos dilectos los épicos episodios de la Independencia argentina. Las unirá siempre un común destino, y el firme propósito de labrar con optimismo y generosidad la grandeza de la Nación.



## Colocación de placas en solares históricos

---

### COLOCACIÓN DE UNA PLACA EN EL SOLAR DONDE SE LEVANTABA LA CASA DONDE NACIÓ Y VIVIÓ BERNARDINO RIVADAVIA

El día 20 de mayo, con motivo de cumplirse el 162º aniversario del nacimiento de D. Bernardino Rivadavia, se descubrió una placa en el solar donde se levantaba la casa donde nació y vivió el prócer, calle Defensa 543. En esa oportunidad hicieron uso de la palabra el vocal de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Nicolás A. Avellaneda y el Rector del Colegio Nacional «Bernardino Rivadavia», doctor Juan Luis González Zimmermann.

El acto, que contó con la presencia del Presidente y vocales de la Comisión Nacional, altos funcionarios de la Administración, representantes de instituciones culturales y numeroso público, se inició con la ejecución del Himno Nacional. Seguidamente, el doctor Avellaneda pronunció el siguiente discurso:

Emocionado, traigo a esta ceremonia patriótica, el homenaje de devota gratitud que la Comisión Nacional de Monumentos Históricos tributa a Rivadavia. ¡El Presidente Inmortal! cuya sombra augusta como la de Washington, al decir de otro Presidente argentino, sigue rigiendo desde el asiento del gobierno, los destinos de la Nación.

Para llenar lo mejor posible el cometido honroso que se me ha confiado, procuraré ser breve como la verdad, sencillo como el sentimiento y sincero como la fe.

Al hacerlo, tengo presente que la "Hagiografía" de Rivadavia no puede ser ignorada ni aún por las generaciones nacientes, que concurren a las escuelas primarias que él fundara. Es del caso recalcar, que nada hay que agregar a lo que dijera sobre su eximia personalidad, con autoridad, exactitud y elocuencia, Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Alberdi, Gutiérrez, López, Del Carril, Rawson y Lamas, cuando su ilustre nombre había vivido ya cien años.

Fué el 20 de Mayo de 1880 — Primer centenario de su natalicio —. El Poder Ejecutivo Nacional de aquella época conmemora el acontecimiento con verdadero entusiasmo y sin vacilaciones — es de justicia acentuarlo — pese a que las pasiones políticas se hallaban exaltadas, como consecuencia de discutirse, enconada y tempestuosamente (coincidencia singular) el arduo y trascendental problema que en 1826 planteara Bernardino Rivadavia: La federalización de la ciudad de Buenos Aires.

Ello no obstante, el gobierno nacional, al disponer festejos oficiales y populares, hace algo más aún. Le confiere el carácter de Apoteosis. Así acontece. La glorificación es completa. Ningún ciudadano falta a la cita de honor. Y queda donde entonces como un axioma histórico, con el asentimiento unánime de la opinión pública y del pueblo argentino; que San Martín y Rivadavia son la cumbre de nuestra historia, porque mientras el uno con su espada, nos emancipa y libera, Rivadavia con su genio creador, nos organiza para el bien y la cultura, — la cultura, suprema aspiración de los pueblos libres y base primordial de su grandeza.

Remontemos nuestro pensamiento ahora en rápida carrera por el tiempo y lleguemos a una tarde melancólica de otoño: el 20 de Mayo de 1780. Nace ese día en este solar, elegido por la providencia para bien de nuestra Patria, y vive en él los años de la infancia, de gratos e imborrables recuerdos, un niño que se llama Bernardino Rivadavia, niño que al hacerse hombre, llena con letras de oro las páginas más hermosas de la historia argentina.

Circunstancias curiosas. En el año 1780, dirigía los destinos del Virreynato del Río de la Plata, Don Juan José de Vértiz, el más progresista de todos sus virreyes. Ese mismo año abre sus ojos a la faz del mundo, Rivadavia, que, como lo afirmara Mitre y lo atestiguan los hechos, es el gobernante inspirador del continuo progreso del país.

Y un 22 de Mayo, día histórico, desde la proclamación de nuestra Independencia, pues rememora la azarosa e inolvidable jornada del Cabildo Abierto, en la cual la Razón, al servicio de la democracia lucha frente al trono por primera vez en la América del Sur, Rivadavia es bautizado.

Vosotros lo sabéis: Rivadavia confiando que la historia y la posteridad



harían justicia a la nobleza y sinceridad de sus sentimientos y proceder, descendió espontáneamente “con la solemnidad de un Pontífice las gradas de la Presidencia” para ir a la proscripción, antes que dejar de ser exclusivamente la *Razón*, gobernando la República.

Permitidme, señores, que, a fin de sintetizar y siguiendo el sabio consejo Horaciano, de que lo que no se puede embellecer, ni mejorar, no se debe tocar, me limite a llevar a vuestra memoria, los conceptos lapidarios de los ilustres repúblicos, cuyos nombres he mencionado ya, y que son juicios que con autoridad indiscutible formularon sobre Rivadavia en el fausto día del centenario de su natalicio, el 20 de Mayo de 1880. Ellos lo colocan en el fuero de la verdad histórica, que es sagrada, porque donde está la verdad está Dios.

¡Oigámoslos!:

Era modesto en sus hábitos, austero en sus costumbres, rígido en sus principios y libre de las tentaciones sensuales de los que adulan la popularidad. — Su razón fué elevada, su carácter recto, su voluntad constante, sus intenciones intachables —. Solemne en sus maneras, majestuoso en su pensamiento; la tristeza fué el estado habitual de su espíritu. — La grandeza, moral, fué su rasgo distintivo. — Su cerebro, no era una cabeza, sino un océano de pensamientos. — Nadie ha amado con más desinterés al pueblo que él. — La gloria y prosperidad de la Nación, ha sido la causa de todos sus trabajos y afanes. — Fué el patriarca de las instituciones libres de la República. — Nadie ha hecho más que él en favor de la felicidad y cultura del país. — Tuvo como ninguno la conciencia de nuestras necesidades y se desveló por satisfacerlas. — Su tumba encierra la Nación Argentina. Es de ahí de donde ha de salir robusta y rejuvenecida como el Fénix. — Su principal gloria consiste en haber colocado la moral, en la región del Poder, como base de su fuerza y de su permanencia, y en comprender que la instrucción del pueblo, es el primordial elemento de su bienestar y engrandecimiento. — Es el más infortunado y el más grande de nuestros hombres públicos. — Fué el más grande hombre civil de la tierra de los argentinos. — Su gloria se agranda más y más a medida que transcurre el tiempo, porque la obra, a que vinculó su nombre, es la misma en que todavía estamos empeñados.

Señores: Honradamente, debo manifestar que estas afirmaciones tan justicieras y fundadas, que han pasado ya por la última y definitiva prueba — la del tiempo —, que cuenta y tasa la labor del jornalero, en la existencia

colectiva de sus semejantes, no son unánimemente aceptadas. Hay todavía mentes argentinas, que pretenden *retacear* la gloria de Rivadavia, desfigurando su austera vida y disminuir su sin par obra política y administrativa. Felizmente, escritores de nota como Vedia y Mitre, Palcos, Amadeo, Ossorio, Bucich Escobar, Galván Moreno, Melián Lafinur, Piccirilli y otros, con irrefutables argumentos, han despejado esas nieblas intermitentes, y la luz de la verdad histórica, ha vuelto a brillar con todo su esplendor. Es cierto que Rivadavia fué reciamente combatido por sus detractores, que cometió errores, y que tuvo muchos contradictores. Pero también lo es, que jamás se defendió, — no sólo porque siempre tuvo un desdén “olímpico” por sus adversarios, sino porque no tenía necesidad de hacerlo —. El error no es delito. Nadie ignora que no hay luces sin sombras y que el Rey de los astros, el Sol, tiene también sus máculas —. Sostienen Avellaneda y Carlés, que Rivadavia penetró en las regiones serenas de la historia, pasando por la tierra *depurado*, de los resabios humanos, por largas expiaciones y *santificado* por el dolor.

No sorprende la circunstancia, que señala Sarmiento, de que Rivadavia no tuvo émulos, pero sí muchos contradictores. Su aparición en el escenario de la vida, fué un “milagro” y los milagros no se repiten ni se explican. Era un genial estadista, sin borlas doctorales, es exacto; pero una cumbre de ilustración y un gran apasionado por la cultura. Además, no tuvo la suerte de ser comprendido, porque poseía un alma abierta y libre de preocupaciones. En toda su vida — se ha observado acertadamente —, fué la antítesis del caudillo y la demagogía. Algo más: no era colonial, metropolitano, ni aún siquiera localista, a pesar de ser hijo de la provincia de Buenos Aires, la que por haber sido la cabeza y el corazón del movimiento revolucionario de 1810, era natural que aspirase a imponerse a las otras provincias. Estaba pues Rivadavia destinado a ser combatido y vencido en sus loables propósitos de gobierno, por la prepotencia y pasiones localistas y coloniales. Como es notorio, todos estos elementos se juntan para “pelear la batalla” contra él, la que trajo por consecuencia su renuncia de la Presidencia de la República.

El retiro de Rivadavia del Gobierno Nacional, fué un hecho inoportuno y desastroso. Con razón escribe uno de sus distinguidos biógrafos, el doctor Juan María Gutiérrez, que se eclipsó cuando culminaba en el meridiano, y que a su luz, sucedió la oscuridad, a su tolerancia la persecución, a su justicia, la perversión creciente de todas las fuerzas que escudan los derechos individuales. En efecto, quedó interrumpida la labor gubernativa, gigantesca y febril, que realizara en tres etapas y en solo seis años de gobierno.



Iniciada como miembro, “Imperante” y “Piloto” del Triunvirato, continuada como Ministro “directivo” en la sabia gobernación del virtuoso y valiente General Martín Rodríguez, y finalizada como el primer Presidente de la República.

Es oportuno subrayar que de su obra constructiva quedaron paralizados dos puntos fundamentales: la Constitución Nacional, concebida por él, tan indispensable en esa hora para afianzar la unidad de la Nación y tan infundadamente criticada al no tenerse en cuenta que era “Ecléctica” y acomodada al período de transacción, por el que el país atravesaba.

Sin temor de ser rectificado, puede decirse de esa Carta Orgánica que examinándola sin prejuicios y eliminando de ella la forma de Gobierno, excesivamente centralista, ampliando las atribuciones de los Consejos de Administración, que eran elegidos por los pueblos de las provincias y quitándole la facultad de elevar al Poder Ejecutivo Nacional la terna de candidatos a Gobernador, lo que era, dicho sea entre paréntesis, una elección indirecta y muy conveniente en esa época, pues evitaba el enseñoramiento en el poder de los caudillos que ensangrentaban a la República, nos encontraríamos que es sustancialmente la sabia y liberal Constitución, que desde hacen 80 años nos rige. No en balde, el doctor Nicanor Molina, en su notable estudio, demuestra que de los ciento diez artículos de la Constitución actual, ochenta han sido tomados de la Constitución de 1826.

Quedó también postergada, la solución del problema trascendental de la capitalización de la Ciudad de Buenos Aires. Según el mismo Rivadavia, era urgente y vital dar a la Nación Argentina, una cabeza, un punto capital, que rigiese a todos y, sobre todo, en el que todos se apoyasen, para que hubiese *organización* en las cosas y *subordinación* en las personas.

Recién después de los dolorosos sucesos de 1880 quedó resuelto. La acción del tiempo, que aclara, fija y transforma todo, nos ha probado que el inolvidable maestro Pedro Goyena, estuvo en lo justo al prever en la sentida oración fúnebre que pronunciara el 27 de Noviembre de 1885, ante los restos mortales del Presidente Avellaneda, que cuando el tiempo hubiese colocado los sucesos a la distancia necesaria para que las leyes de la perspectiva histórica, hagan posible un juicio equitativo y acertado de la federalización de Buenos Aires, no dudaba de que sus compatriotas dirían unánimemente. “Desde la Constitución del año 53, que es después de la fecha inicial del 25 de Mayo, el punto más luminoso de la Historia Argentina, nada es comparable al establecimiento de la Capital en Buenos Aires, que dá para siempre formas seguras a la vida nacional”.

¡Y todavía, señores, siguen preguntando algunos, dónde está el genio político de Rivadavia!





# SOLAR HISTORICO

AQUI NACIO Y VIVIO BERNARDINO RIVADAVIA

COMISION NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS  
HISTORICOS. LEY 12665

BUENOS AIRES MAYO 20 DE 1942 EN EL  
162º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL  
PROGER.





No se me oculta, que incurro en una redundancia al contestarles. No obstante lo haré en dos palabras. Está en todas partes. No era una voluntad, sino un "torbellino". — Imposible seguirlo. — Era incansable. — Hubo que forzar el tiempo y actualizar el porvenir. — Es el espíritu de un hombre, dice uno de sus entusiastas panegiristas, poseyendo un pueblo, que rompía sus tradiciones de educación y de origen, para vivir del genio de un gran hombre.

Mitre en su magistral discurso, del día del centenario del nacimiento de Rivadavia, dió a conocer sucintamente el inventario de la inmortal herencia que legó a la Patria.

Como la historia no se hace ni se escribe, solamente con palabras y afirmaciones, sino sobre todo con hechos, que según la feliz expresión de Alberdi, son "la voz de la Providencia y de la Razón", voy a leerlo, sin comentarios. Son cosas que por su naturaleza e importancia basta con su simple enunciación, para evidenciar su bondad. Dice así:

Unión y libertad.— Sistema representativo.— Sufragio universal.— Educación del pueblo.— Inmigración y colonización.— Ovejas merinas y frisonas.— Tolerancia de cultos.— Igualación de derechos civiles.— Establecimientos de créditos.— Sistema rentístico.— Enseñanza superior.— Universidad y colegios.— Justicia uniforme.— Ley de olvido.— Abolición de fueros personales.— Seguridad individual.— Inviolabilidad de la propiedad.— Beneficencia pública.— Administración de vacunas.— Organización de Correos.— Reforma militar.— Departamento topográfico.— Arquitectos civiles.— Ingenieros hidráulicos.— Puertos y canales.— Higiene pública.— Ciencias físicas y exactas.— Mejoras de Cárceles.— Ornato público.— Jardín Botánico.— Cementerios públicos.— Vías de Comunicación.— Sociedad de Beneficencia.— Museos y Bibliotecas.— Mercados de Abasto.— Registro Civil.— Cajas de Ahorro.— Jueces de Paz.— Pueblos de campaña.— Sociedad de Agricultura.— Laboreo de Minas.— Consolidación de deudas.— Crédito Exterior.— Publicidad y Estadística.

¿No es verdad, señores, que estas múltiples iniciativas y proyectos de Rivadavia que vengo de enunciaros, demuestran que él era realmente un estadista fecundo, un infatigable constructor?

Señores concluyo: Sólo voy a fijar en muy pocos minutos más, vuestra benévola atención, para hablaros de algo que creo menester destacar en medio de las incertidumbres reinantes, para llegar a orientaciones precisas. Escuchadme:

Ha merecido general aprobación — entre las últimas sanciones del Con-

greso de la Nación — la que se refiere a la creación de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, que preside con fervor patriótico y clara inteligencia, el erudito y sincero historiador Ricardo Levene.

No podía ser de otro modo. Ella es una institución representativa del sentimiento público argentino, con bellas finalidades para la fidelidad del recuerdo patriótico y útiles para el futuro de la vida del país. Está encargada de salvar del olvido y develar por conservar íntegro el acervo espiritual que nos legaron los próceres, huellas mismas de nuestra historia gloriosa, donde encontraremos inspiración y luz para seguir a la República, con dignidad y altura, por la escala ascendente de su elevación eterna.

Nos enseña la experiencia, madre de las ciencias, que para avanzar no es siempre menester destruir, máxime si al hacerlo, rompemos la expresión sensible de las cosas que, en muda expectación, fueron testigos de la tarea excelsa que cumplieron los autores de la Patria, en la construcción armónica de nuestra grandeza nacional.

Por ello y porque son los monumentos de la historia, propiedad inviolable de los grandes muertos, que viven con nosotros en la autoridad de sus obras, no tenemos el derecho de arrasarlos. Por ello y porque son asimismo propiedad legítima de generaciones que al irse, nos los legaron a condición de conservarlos íntegros para las generaciones venideras, no podemos destruirlos, dominados por la fiebre de la piqueta demoledora, que en virtud de un erróneo sentido del progreso, nada respeta de lo antiguo, aunque se trate de símbolos de sagrada herencia, que son fuentes puras de nuestra tradición y en cuyas evocaciones se cimenta un legítimo anhelo de civismo argentino: la nacionalidad.

La ocasión me brinda el doloroso deber de señalar, haciéndolo en alta voz, como un toque de atención, que el culto de las tradiciones honrosas de nuestra historia — que como la sabia que circula en el árbol — es calor y vida para los pueblos — no se profesa debidamente entre nosotros.

Se olvida que el hombre no debe solo vivir de la actualidad, aun cuando el vértigo de la vida pase ruidoso sobre las tumbas de las generaciones que se han ido. Es el pasado, con sus recuerdos, sus ejemplos, sus enseñanzas y sus adelantos en todas las disciplinas, quien nos dispone para glorificar el presente y preparar el porvenir.

Sólo apoyados en base tan sólida podremos declarar como lo hizo Renán en un acto solemne, cambiando la nacionalidad en su sentencia. "Somos argentinos por lo que hemos hecho en el pasado, por lo que hacemos en el presente y por lo que haremos en el futuro".

La clarividencia de estadistas argentinos, que ocuparon el sitial presidencial, nos advierte que los pueblos incrédulos a la religión de los recuerdos



patrióticos y a la noble tradición de honor y de cultura, pierden la conciencia de sus destinos. Y la Historia nos enseña que las naciones que conmemoran dignamente sus grandes acontecimientos, que honran la memoria de los que les dieron días inmortales, y que tienen la conciencia de su valer y de sus instituciones orgánicas, llevan en su seno la más poderosa de sus energías, la que es capaz de afianzar su estabilidad, haciendo duraderos y benéficos para todos, los triunfos del esfuerzo laborioso e inteligente. Puede sostenerse así, sin extremar el optimismo, que podrá detenerse ante crisis pasajeras, pero jamás perder el espíritu que alienta su marcha hacia el progreso, que es la razón de la existencia de los pueblos.

Señores: Si tenemos la voluntad de continuar siendo siempre una Nación sana y vigorosa, conservemos vivo y sincero el culto de las tradiciones *cristianas y democráticas* de nuestra patria; Amor y Libertad.

Jóvenes estudiantes, esperanzas de mi patria que me escucháis. Como formo en las filas de los que se alejan, e invocando el título que me dá el haber tenido la suerte de poder dedicar durante 32 años, algunas horas de mis días a la enseñanza de la Historia, "maestra de la vida", como la denominara Cicerón, voy a haceros una simpática indicación: Impedid, que se arrojen "al viento las cenizas de los viejos y virtuosos hogares" y no olvidéis nunca, que la vida sin amor y sin ideales, es estéril como el desierto y dañosa como el vicio.

He dicho.

Habló luego el Rector del Colegio Nacional «Bernardino Rivadavia», doctor Juan Luis González Zimmermann, quien dijo:

Un amable recuerdo del señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos para el colegio que tiene como patrono al prócer que se recuerda, hace que hoy, ocupe yo esta tribuna en esta barriada sur, en esta barriada de tradición y de historia; en este escenario modesto donde se gestó la libertad y el porvenir de la patria; y ha de ser aquí, frente a esta casa en que nació y vivió, donde evoque para enseñanza de esta juventud que me escucha, el espíritu de Rivadavia, el grande, el que supo levantarse sobre las desigualdades superficiales, sobre los criterios de la costumbre y de la tradición e imponer ideales nuevos, renovados, que fundaran la grandeza de su patria; el que hizo de la acción, su gran ideal; el que supo agitarse con lentitud magna, haciendo de las mil menudas batallas en que se combate oscuramente por la virtud y por el bien, su vida heroica y profunda... Su vida llena de fe y de amor que agitó

como fermento divino para el bien de sus semejantes y la libertad de su patria...

Y ha de ser aquí, en el Buenos Aires de hoy y ante la casa del ayer; en que hace 162 años naciera don Bernardino Rivadavia, donde diga a esta juventud estudiosa, en cuyas manos está el futuro de dignidad y de grandeza de la República, para su conocimiento y ejemplo, lo que hizo un hombre digno para merecer la eterna gratitud de sus conciudadanos... Le tocó actuar primero, en los días de la Revolución de Mayo, tan inciertos, tan oscuros como decisivos en la emancipación y después, en esa época en que, al decir de un Nicolás Avellaneda: "... "El compadre se burla con sorna del sabio extranjero que se ha hecho venir de Europa, rabia contra la esquina ochavada, habla de los millones perdidos o por perderse en el pozo artesiano que se cava en la plaza de la Recoleta, hasta que llegado el famoso canal de los Andes, los nervios se templan, las fisonomías se aplacan y el coro de la risa es universal"... "En que la pompa presidencial es repulsiva a estos mismos sentimientos y se acecha en la calle el séquito del presidente para soltar la carcajada a su paso; en que la Ley de la Capital encontraba resistencia en la pasión popular que agregaban diariamente hombres graves, al mismo tiempo que sus agentes buscaban alianzas en el interior para la resistencia o para la lucha"... Ahí se levanta la figura de Rivadavia, en su acción de estadista profético, sordo a las burlas, paciente ante el insulto, tolerante ante la incomprensión; pero sereno, con esa gigantesca serenidad del iluminado que trabaja en grandeza para el porvenir, concibiendo magníficos planes, realizando los ideales de Mayo y llevándolos a su mayor apogeo en esa soberbia red de instituciones que supo crear, y en ese mundo de normas directivas que aún hoy no hemos terminado de completar!...

Aquí lo vemos, trabajador incansable, curioso y vidente, indiferente a la burla de la canalla y de la incomprensión, pero atento a todo lo que pudiera beneficiarla, brindándole en soberbia acción de autodidacta, lo que había de transformarse en cultura para la patria grande...

No hay institución argentina, señores, ni empresa de aliento, que no haya sido creada o beneficiada por su mente genial... Concibió a la educación como la primera necesidad de su pueblo y su fomento se hizo deber imperioso de su conciencia... Y allá lo vemos, creando escuelas; ocupándose de la Universidad y dándole categoría, con sabios, investigadores y hombres de ciencia que trajo de Europa... Fomentando la imprenta, para que pudiera llegar hasta todos el pensar de los filósofos y el sentir de los poetas... Sintió y practicó la religión cristiana con fervor y grandeza; dignificó el culto del hogar y de la familia y expandió la dulzura del evangelio, en el



ejercicio de la caridad y en la redención del esclavo con la santa concepción de la igualdad y de la paz... Proclamó la libertad del comercio y de la industria, dignificó el trabajo manual, fué el estadista que vió en la tierra, en el agro extenso y baldío, la fuente promisor de la grandeza de la República y creó sobre ese vasto escenario, el régimen orgánico y jurídico de la ley.

La enfiteusis de Rivadavia fué la primera obra de gran aliento que inicia una época fecunda y afirma un concepto de gobierno fundamental en el país.

Fué el designio de un hombre extraordinario, que entre la guerra civil y la guerra de la independencia, entre el desorden de las pasiones internas y el esfuerzo prodigioso de un pueblo que impulsa una cruzada heroica, elabora la construcción admirable de una columna inicial de la riqueza argentina que llevará en el origen el signo de su genio.

Tal vez el gran pensamiento de Rivadavia y su alta visión sobre el porvenir de este país, tuvieron que humillarse frente a la realidad nacional de la época en que se implantó la original reforma. La condición esencial era la paz; pero el país se encendía en la guerra civil. Plantearla en esos momentos críticos de la vida nacional era ya el gesto y la voluntad de un grande. Sin embargo, una idea lanzada al viento y al porvenir no se pierde, y bajo el curso agitado y violento de las pasiones y de las luchas, queda latente la potencia de germinación de la semilla, que el tiempo y la paz han de hacer fructificar.

El valor excepcional de aquella iniciativa de Rivadavia, está en que creó el ambiente, renovó viejas prácticas arbitrarias en la distribución de las tierras, proyectó la civilización sobre el desierto, y entregó al futuro de la Nación, como un problema interno, aun no resuelto, el de la tierra en su función económica, política y social... Llegó a la primera magistratura de la Nación, con toda esas dignidad que fué atributo de su vida y que desparramó a manos llenas; y cuando no pudo gobernar por los caudillos, por la guerra exterior y por el odio entre los hermanos, dijo con rebotante convicción democrática: "tengo la razón y no quiero ser la fuerza", y con la misma nobleza con que asumió el mando, lo abandonó. Sus adversarios lo arrojaron al ostracismo... anduvo errante con la nostalgia de la patria amada y con la melancólica y dolorosa sensación de saber en que consiste el bien sin poder realizarlo.

He ahí a Bernardino Rivadavia, uno de los creadores de nuestra patria, a la que ofrendó su vida, como un deber y con gran amor! Jamás tuvo la fruición del mando y del dinero y si la virtud de sobreponerse a la adversidad coronando su vida en el destierro, en la soledad y en la pobreza con el caritativo silencio de los más grandes y más puros de los maestros espirituales.

Por eso vive en nuestros espíritus, crece en perfección, aumenta en heroísmo, en justicia y en belleza moral, y asciende a la cumbre de la virtud humana por escalones sublimes...

¡Jóvenes estudiantes argentinos! ¡Argentinos que me escucháis! ¡Esos son próceres! ¡Esos son héroes!, que luchan para hacer a los pueblos dignos y padecen en pobreza y desgracia para defender la justicia y la verdad! ¡Que arda en la conciencia de las generaciones argentinas el eterno fuego que encendió Rivadavia y que la patria tenga en cada uno de vosotros un digno soldado de su ideal!

COLOCACIÓN DE LA PLACA QUE CONSAGRA LUGAR HISTÓRICO  
AL CONVENTO DE SAN FRANCISCO Y MONUMENTO HISTÓRICO  
LA CELDA CAPILLA DE SAN FRANCISCO SOLANO,  
EN SANTIAGO DEL ESTERO

El 29 de julio se descubrió una placa que señala como lugar Histórico el Convento de San Francisco y Monumento Histórico la Celda-Capilla que habitó San Francisco Solano en el citado Convento, situado en Santiago del Estero. Asistieron a la ceremonia los ministros de Justicia e Instrucción Pública, de Obras Públicas; el gobernador de la Provincia, doctor Ignacio Cáceres; los ministros del Poder Ejecutivo local; el Obispo Diocesano, monseñor José Weismann; jefes militares, funcionarios y numeroso público. El acto se inició con la ejecución del Himno Nacional y seguidamente el ministro doctor Guillermo Rothe procedió a descubrir la placa, que fué bendecida por monseñor Weismann. Luego hizo uso de la palabra el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene, quien expresó:

En nombre del señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, tengo el honor de hacer entrega al Guardián del Convento de San Francisco, de Santiago del Estero, de la placa que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, ha mandado grabar en homenaje al más antiguo Convento de la benemérita Orden propagadora del Evangelio en el actual territorio de la República y para la Celda-Capilla en la que se venera la excelsa memoria de San Francisco Solano.





El Convento de San Francisco de Santiago del Estero, fundado hacia mediados del siglo xvi, tuvo a su frente a Fray Juan de Rivadeneira, famoso por sus virtudes y letras. El misionero recogió y engrandeció el tesoro de la tradición del fundador de la Orden, consagrándose en el Continente americano como la Orden propagadora de la educación pública, con gran predicamento entre los humildes e influencia democrática en las clases pobres para procurarles trabajo o asesoramiento moral y material en los trances apremiantes de la vida.

Fué el modelo de los Conventos creados en Córdoba, Salta, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Jujuy, Santa Fe, el tronco del árbol franciscano en el Río de la Plata, como dijo en su nota a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Fray Luis Recabarren, actual Guardián del Convento.

Hacia fines del siglo xvi, el venerable Francisco Solano, fué su Guardián, una figura cumbre de la pacificación espiritual y no de la conquista precisamente, valor representativo de la conciencia religiosa impóluta, la personificación austera del Pastor de Cristo. Su Celda Capilla, restaurada varias veces en la segunda mitad del siglo xviii, declarada Monumento Histórico por el Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero en 1933, y ahora por el Gobierno Nacional, ha sido siempre un lugar sagrado hacia el que vienen en peregrinación los creyentes y los patriotas que honran la memoria del heroico fraile. José Manuel Estrada evocó en una página de belleza plena al Santo que recorría a pie los campos, penetraba en los montes y sentado junto a la cueva de las fieras hablaba al salvaje indómito, de amor y de perdón, y, Orfeo de la epopeya santa, hería en el desierto las cuerdas de su violín.

El pensamiento y la acción cultural corresponden precisamente a los términos que integran el binomio la teoría y la práctica de la Historia Argentina.

El concepto histórico se renueva a la luz de la filosofía y abarca en la extensión de su horizonte, la indivisibilidad de la nación y las provincias, y su continuidad desde los orígenes coloniales hasta nuestros días, forjada la unidad política y moral de nuestra patria con amor y sacrificio en la fuente creadora de los valores históricos que es la Revolución emancipadora de 1810.

Esta ciudad se ha erigido sobre la base indestructible de las diferencias del genio nativo, observación que recoge aun el viajero de paso, como las acusan enérgicamente el paisaje, la tradición y el pensamiento austero y sufrido del pueblo santiagueño.

La práctica de la Historia Argentina es la política educacional fundada



en los principios de la verdad resplandeciente y de la entrañable solidaridad en el espacio y el tiempo, las aplicaciones fecundas en la estructura del carácter nacional y en la robustecimiento de la conciencia argentina.

La labor de resurrección de nuestro pasado no debe circunscribirse a la actitud contemplativa, proclive a la palabra vana. Es parte de un programa más vasto de nuevo humanismo y de revisión de la tabla jerárquica de los valores morales, que es consustancial de toda política.

En este recodo de la Historia, las voces que vienen de antiguo se perciben claramente. Es el mensaje por la defensa del patrimonio espiritual argentino, entre otros medios dinámicos, por la conservación y restauración de los monumentos, que significan la supervivencia del pasado civilizador en el presente, los templos de la Patria que certifican los orígenes y señalan la orientación de los pueblos libres y progresistas, devotos de su Historia, con fe indeclinable en el porvenir.

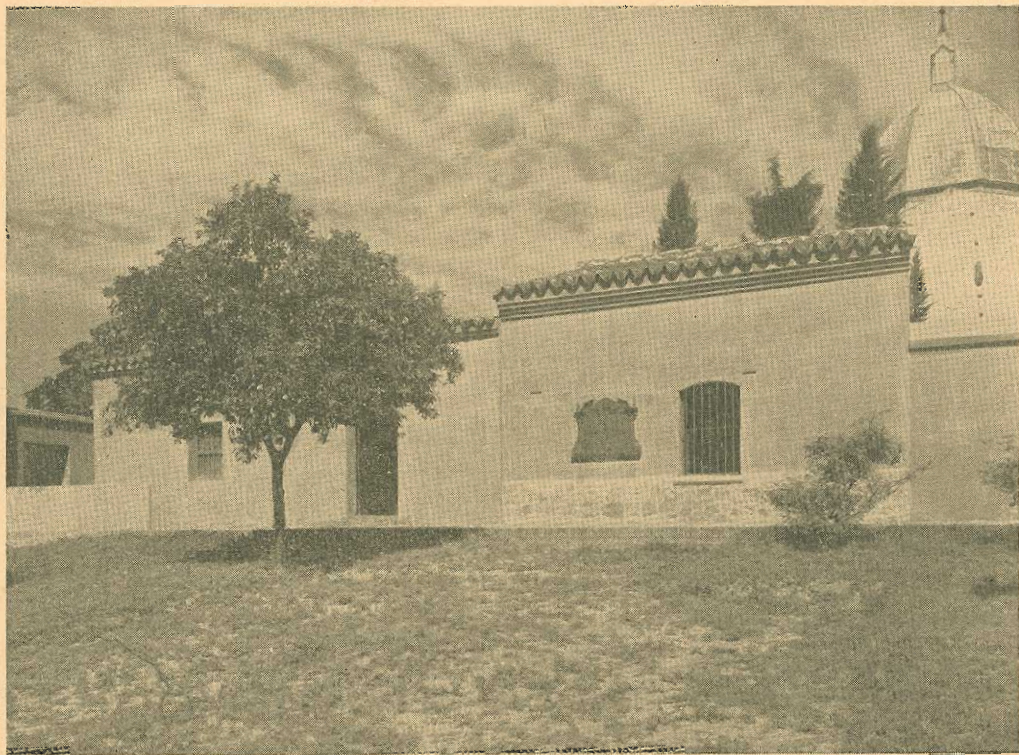
Acto seguido, el Rvdo P. Provincial, Fray Luis Córdoba, pronunció el siguiente discurso:

Seáis todos bienvenidos a este lugar histórico, santificado por las virtudes y milagros del gran apóstol del Tucumán, fundador provincial de nuestra fe y glorioso taumaturgo franciscano, que plantó en tierra argentina el primer jalón de la cultura nacional.

Nada más triste ni más amorfo que un pueblo sin tradiciones y sin historia: es como un niño sin sonrisa, como un joven sin ideales, como un anciano sin recuerdos. Felizmente, nuestra Nación conserva con orgullo y quiere conservar, con afán patriótico que raya en culto, sus tradiciones gloriosas, su historia cuajada de heroísmo y leyendas, y marcha adelante, sin deligarse del pasado glorioso, hacia los altos destinos que la providencia, por medio de sus hombres y sus leyes le tiene señalados en el concierto armónico de los pueblos libres.

Pero es necesario salir de vez en cuando del ambiente recargado y turbulento de las grandes ciudades y ponerse en contacto directo con el alma de los pueblos del interior, en donde se conserva, en toda su fuerza y su nitidez más pura, la voz genuina de la tradición, el recuerdo vivo del pasado, que, sin tener nada que pueda avergonzarnos, contiene grandes enseñanzas, que constituyen el fundamento básico de la grandeza nacional.

Este Lugar Histórico y este Monumento, levantado al frente por la gratitud de un pueblo culto, contiene una tradición de gloria, que no debemos olvidar nunca: Son la Pila Bautismal de nuestra Nación Argen-



Celda capilla de San Francisco Solano en Santiago del Estero



tina, cuya grandeza como nación está cimentada en la Fe de Jesucristo, cristalizada en este monumento.

Esta Celda-Capilla — es tradición, y tradición de siglos, y los pocos documentos históricos existentes, lejos de contradecirla, la corroboran y confirman — es la Celda misma, aunque varias veces reparada parcialmente en el transcurso de tres siglos, es la misma — decía — que fabricó con sus manos ungidas de Taumaturgo el gran apóstol del Tucumán, la celda que habitó durante el corto tiempo que permaneció entre los habitantes afortunados de esta tierra privilegiada, y que, según la tradición de sus hermanos de Orden, conservaba, hasta después de un siglo, los zócalos y el pavimento salpicados de sangre arrancada a los golpes de sangrienta disciplina, con que desgarraba sus carnes inocentes, en las noches de penitencia en que elevaba a Dios su plegaria de profeta, en demanda de perdón y misericordia para sí y para su pueblo.

Esos recuerdos, conservados con religioso culto y veneración por el pueblo católico de Santiago, hacen de esta Capilla el "Templo de la Fe" como el recuerdo del Congreso de Tucumán hacen de la Casa Histórica en que se verificó la magna asamblea, "el Templo de la Libertad".

Estas paredes toscas y sencillas, que nos revelan, más que todo y sobre todo, la "pobreza franciscana" que les dió aliento y vida, estos muros enmohecidos y agrietados bajo el peso de tres siglos y más, nos hablan, con el mudo lenguaje de los hechos que se imponen por sí mismos, de inmolaciones heroicas, de austeridades que edifican, de virtudes que conmueven, de esas virtudes excelsas que predicara a los pueblos, más que con sus discursos y doctrina celestial, con sus ejemplos heroicos de penitencia y caridad, el gran apóstol de nuestra Fe.

Muy cerca de aquí, a pocos pasos de esta Capilla, como formando un solo ambiente de austeridad, está levantada la estatua del apóstol, tallada en mármol, como está cincelada en carne viva, en el corazón agradecido del pueblo de Santiago, erguido con dignidad pero sin arrogancia, como cuadra al apóstol de Evangelio, enarbolando sobre su brazo de Taumaturgo la Cruz redentora, como se iza una bandera gloriosa que lleva en sus pliegues los destinos de una raza.

Y el indio que besa sus plantas, al pie de la estatua, es el símbolo evocador de las tribus y las razas indígenas, que, no obstante su odio profundo al conquistador español, se sienten atraídos por la dulzura y mansedumbre del apóstol, se le acercan y lo rodean hasta llegar a besar sus sandalias apostólicas e inclinar su frente indómita, como el "fiero sicambro" de los antiguos francos, para recibir en sus frentes humilladas y contritas el bau-



Estatua de San Fracisco Solano, en la plazoleta del Santo,  
en Santiago del Estero



tismo redentor, que los hace hijos de Dios y los incorpora, como elemento de cultura, a la civilización y a la verdadera libertad.

También, en el hierático gesto de la estatua, parece como si el gran Taumaturgo, con profético acento estuviera repitiendo a la generación olvidadiza de nuestro siglo, las inmortales estrofas del gran poeta argentino, que lo dicen todo:

“¿Qué fué un día tu mansión paterna?  
“¿Qué fué el hogar en que tu amor sonríe?  
“¿Qué fué patria entera,  
“Donde hoy sus pasos el progreso estampa?...  
“Antes de alzar mi Cruz — ¿sabes lo que era?  
“El salvaje desierto de la Pampa...!

Agradecidos íntimamente a vuestra visita, que tanto nos honra, os damos las más rendidas gracias por el justiciero homenaje tributado a la memoria de nuestro grande apóstol expresado en el decreto de “Monumento Nacional” a la Celda-Capilla de San Francisco Solano y en la placa conmemorativa, que cristaliza en el bronce este hecho trascendental, que constituye toda una apoteosis. Y estad seguros de que los franciscanos de hoy y los de mañana, como los del pasado, guardaremos con cariño y veneración estos recuerdos históricos y sagrados de nuestro glorioso apóstol, y todo cuanto se refiere a su culto y veneración, tanto más cuanto que ahora contamos, además de nuestra buena voluntad y del valioso apoyo del Excmo. señor gobernador de la Provincia, que nunca nos ha faltado y ahora mismo ha hecho causa común con nosotros y con el pueblo; ahora contamos — decía — con la protección nacional. Un templete sobrio y decoroso, que lo defienda de las lluvias y demás elementos de destrucción, es lo primero que se impone, como expresión inmediata y oportuna de la protección nacional, que, con tan buenos augurios nos presagia la acción decidida y patriótica del Supremo Gobierno de la Nación.

#### COLOCACIÓN DE UNA PLACA EN LA PLAZA SAN MARTÍN

El 17 de agosto, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del General San Martín, se descubrió en la plaza que lleva su nombre, una placa que la señala como Plaza Histórica. Asistieron a la ceremonia el ex-presidente de la Nación, presidente y vocales de la Comisión Nacional, altas autoridades

de la administración y numeroso público. Después de ejecutado el Himno Nacional, el vocal señor Héctor C. Quesada pronunció el siguiente discurso:

En nombre de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos debo hacer uso de la palabra en este acto. La fecha marca nuevo aniversario de la muerte del prócer. Con tal motivo recordaré en cuatro rasgos su vida y su obra; consciente de la grave responsabilidad, con profunda emoción... No sé si a pesar de mi voluntad de acatamiento y el esfuerzo realizado, habré cumplido el imperativo que me honra y obliga. Yo puedo decir como Sainte Beuve: "tengo tanto respeto por la historia que no la abordo nunca sino con temor y defendiéndome".

El hecho mismo de encontrarme frente a El, cuyo brazo extendido en enérgico ademán parece señalar al caminante la senda de la gloria...; la presencia en esta tribuna de dignidades tan altas; la Guardia de los Granaderos magníficos — renovados cien veces en cien generaciones, pero los mismos de ayer y de mañana, por el culto de la patria, su devoción al "Santo de la Espada", las casacas azules y los altos morriones; el ligero ondular de las banderas; el vuelo estridente de los aviones — evocación de los vuelos de la montaña —; los blancos delantales de los escolares — símbolo permanente, presagio de nuevos días, alegría de vivir —, bulliciosa bandada de blancas palomas, acaso portadoras de la rama de olivo que tanto ansía y necesita el mundo en estas horas inciertas... agitan mi espíritu...

¿Qué puedo decir después del Evangelio de Mitre, las Páginas de Sarmiento, el Bosquejo de Gutiérrez, el documental de Pacífico Otero, las reflexiones de Joaquín González, el Santo de Ricardo Rojas?... ¿Qué puedo decir que no lo hayan repetido con más acierto, historiadores, literatos, filósofos, poetas?... En ellos y en los legajos del Archivo, me he inspirado, como en la fuente... Será la mejor ofrenda...

José de San Martín — presente en el corazón y la gratitud de todos los argentinos —, fué un iluminado, un elegido de los dioses; uno de aquellos capitanes que no se sabe qué estrella errante alumbró su camino... La historia del mundo lo inscribió en el cuadro de los más grandes: Filipo, Alejandro, Aníbal, Napoleón, Bolívar... el Cid!

Su vida mereció a Plutarco. Nadie como él puso de relieve abnegación más heroica, mayor espíritu de sacrificio, grandeza moral más pura... El año 16, dicta su sentencia: "Yo no miro mi individuo; desde que llegué al país hice el ánimo resuelto de no sobrevivir a la empresa de ser libre"... El 19 la confirma: "mi existencia misma la sacrificaría antes que echar una



mancha sobre mi vida pública"... y se pregunta "si no sería mejor fuese O'Higgins al frente de la Expedición Libertadora"...

Antes de abandonar el Perú, se despidió de Bolívar: "para mí habría sido el colmo de la felicidad terminar la guerra de la independencia bajo las órdenes de un general a quien la América del Sud debe su libertad"... Más tarde, — ya en el ostracismo —, enseña desde la Cruz: "los sucesos que yo he obtenido en la Guerra de la Independencia son bien subalternos en comparación a los que dicho general ha prestado a la causa de América".

Se diría que el murmullo del Uruguay — el río de los pájaros —, y el misterio de la selva maravillosa, plasmaron la austeridad de su alma y su carácter sombrío... Hasta el momento supremo conserva la indiferencia impenetrable que reflejan sus notas y partes de batalla; la amargura que se advierte a través de sus cartas... «No quiero ser juguete de nadie y sobre todo quiero cubrir mi honor». "Sus noticias — le dice a Chilavert —, son para mí un consuelo que me hace más llevadera la separación de mi patria". "Toda la gratitud que se debe esperar de los pueblos, es solamente que no sean ingratos"... "Si no soy árbitro de olvidar las injurias, porque pende de mi memoria... he aprendido a perdonarlas porque este acto depende de mi corazón" —, le escribe a Guido desde Montevideo, el año 29...

¡Así era: rara vez recordó sus servicios. "Fué parco al hablar de sus proezas", escribió Gutiérrez.

"Las ciudades de América no le vieron entrar tras de las batallas, bajo sus arcos de triunfo. La vanidad es una molición y no cabía en su naturaleza"... "Treinta años de calumnias innobles, no alcanzaron a subir una palabra de defensa desde su corazón hasta sus labios". "La ingratitud no le arrancó una queja", dijo Avellaneda.

Alberdi — injusto en "El Crimen de la Guerra — se rectifica poco tiempo después de estrecharle la mano: "al ver el modo como se considera él mismo, se diría que no había hecho nada en el mundo... Mientras tenemos hombres que no están contentos sino cuando se los ofusca con el incienso por lo bueno que no han hecho, tenemos otros que verían arder los anales de su gloria individual, sin apagar el fuego"...

Sus expansiones eran íntimas, hacia adentro, imperceptibles. El parte de Maipú, modelo de sobriedad, desconcierta: "Nada existe del Ejército enemigo: el que no ha sido muerto es prisionero. Artillería, ciento sesenta oficiales... todos sus generales — excepto Osorio —, están en nuestro poder: yo espero que este último me lo traigan hoy: la acción del 19 ha sido reemplazada con usura: en una palabra, ya no hay enemigos en Chile"...

Ni una emoción, ni una sonrisa. Breve, indiferente, frío.

¿Era místico; taciturno? Sus biógrafos se lo han preguntado muchas

veces. El juicio de Mitre es terminante: "Reservado, taciturno, enigmático, el misterio que empieza a envolverlo en vida se prolongará más allá de su tumba". Joaquín González expresa: "San Martín era también un místico; es decir la elevación del propio ideal hasta confundirse con el ideal único del género humano... Un místico político porque un ideal fué la única llama que le guió en su vida"... y agrega más adelante: "podría escribirse un libro: San Martín, su ostracismo y su silencio"... "Silencio heroico, extra-humano y más lleno de luces que el de una noche estival". "Como un filósofo y místico antiguo, por encima de todas las traiciones e ingratitudes, llegó a perfeccionar su espíritu en la contemplación de la belleza, condensada en el perdón del olvido y el agravio"...

Según Avellaneda, "su rasgo moral predominante es la impenetrabilidad de su alma".

Rojas lo llama "el gran taciturno"... "Tenía treinta y siete años, — escribe luego —; no había llegado a la plenitud de su genio, pero ya se perfumaba en él la silueta del hombre singular y misterioso"... Para Gervinus "era un hombre envuelto en el misterio"... "Pálido el rostro, negros los ojos, impenetrable el alma"...

Vicuña Mackenna lo compara a Guillermo el taciturno porque "imitaba su táctica con la misma previsión".

El mismo se muestra solitario; el año 27 escribe a Guido, desde Bruselas: "En cuanto a mí, le diré a usted que paso en la opinión de estas buenas gentes por un hombre raro y oscuro, y en parte con razón, pues no me trato con persona viviente porque hablándole con verdad, de resultados de la revolución he tomado tedio al trato de los hombres".

Era triste; envolvió su gloria en honda melancolía...!

Vamos a evocar ahora, en rápida sucesión de imágenes y recuerdos, los episodios más notables de su vida... San Martín no olvidó nunca la tierra nativa; joven todavía apareció en los campos de batalla de España y sólo tuvo un pensamiento. Los galones que ganara en etapas sucesivas, no apartaron su espíritu de la patria lejana; hacia ella volvió con frecuencia la mirada, en la ansiedad de su suerte y la obsesión de su libertad...

Fiel a íntimo juramento, ofreció primeramente su sangre a la cuna de sus mayores. Combatió por ella en el Africa, el Rosellón, a bordo de la "Santa Dorotea"; en Bailén, Tudela... Albuera... Entró luego en Madrid al son de dianas triunfales, y aquella misma tarde, pagado el filial tributo, redimido, dueño ya de su destino, "renunció a sus esperanzas", "cambió totalmente el rumbo de su existencia — dice Rojas —; rompió con la patria de su sangre para fundar la patria de su espíritu"...

Travieso ardid de su amigo, — lord Macduff —, facilita su partida de





# PLAZA SAN MARTÍN

ESTA PLAZA HISTÓRICA FUE ANTIGUO BARRIO DEL RETIRO Y PLAZA DE TOROS.  
LLAMÓSE CAMPO DE LA GLORIA POR LA HEROICA DEFENSA DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES CONTRA LA SEGUNDA  
INVASIÓN INGLESA Y CAMPO DE MARTE POR LOS EJERCICIOS MILITARES QUE AQUÍ SE REALIZABAN.  
EN EL CUARTEL DEL RETIRO EL GENERAL SAN MARTÍN FORMÓ EL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO QUE  
TRIUNFÓ EN SAN LORENZO Y CON EL EJÉRCITO DE LOS ANDES LLEVÓ LA LIBERTAD A CHILE Y EL PERÚ.  
COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS.

LEY 12685. BUENOS AIRES. 17 DE AGOSTO DE 1942 EN EL 42º ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DEL GENERAL SAN MARTÍN.





España... En Enero del año 12, la logia Lautaro navega a bordo de la "George Canning"... San Martín, Alvear, Zapiola Chilavert, Holmberg, Arellano y Vera, van "a trabajar con sistema y plan en la independencia de la América y su felicidad"... En Marzo — veintisiete años después —, el niño misionero hecho hombre, está en Buenos Aires, decidido a "emprender el camino que me llama"; a cumplir el reproche inmortal: "serás lo que debes ser, o no eres nada"...

Apenas instalado; celoso de su tiempo, entra en acción... A su pedido el Triunvirato trajo de las Misiones, "trescientos jóvenes naturales, de talla y robustez". El hijo de la selva quiere aspirar de nuevo su perfume, renovar los días de su infancia, — vagos recuerdos imprecisos y lejanos —, y seguro de su fidelidad, formar con ellos el primer escuadrón de Granaderos a Caballo.

Allí donde cae en pendiente la barranca, inician los Granaderos sus ejercicios... En el barrio del Retiro: mercado de esclavos, plaza de Toros, teatro del Sol, en la época de la Colonia. Baluarte de los Patricios, Criollos, Pardos y Morenos, durante las Invasiones; Campo de la Gloria o de Marte después de la Reconquista. Suburbio de pelea, asilo de fugitivos, rincón de vagos y conspiradores, el año 10. Sitio de esparcimiento y alegría, solarío de los niños ahora... ¡Asiento eterno del bronce; altar a cielo abierto!...

En los últimos días de Enero del año 13, San Martín cumple orden perentoria; velas enemigas flotan al viento en las aguas del Paraná... Amparado en la noche cabalga al frente de sus Granaderos; marcha ocultándose en la obscuridad. La proeza de Arjonilla le enseñó las ventajas de la iniciativa... Sabe bisoños e inexpertos a sus jinetes, pero tiene fe en los hijos de la selva.

El 3 de Febrero marca una de las fechas más trascendentales de nuestra historia. El héroe de "las tres batallas" recibe su bautismo de fuego en suelo americano; la lanza de Baigorria y el sable de Cabral, salvan la epopeya... A la sombra del pino secular, San Martín, chamuscado y cubierto de polvo, extiende el parte de la victoria... y ahoga la calumnia... Su estrella veló por él; en adelante podrá "dilatarse su mirada sobre el campo lejano de mayores hazañas".

Sigamos ahora en rápida impresión cronológica... El año 14 se halla en el Norte. Conoce a Belgrano en la posta de Yatasto; se confunden en estrecho abrazo, y sellan amistad inalterable. En Mayo el gobierno lo releva; se despiden de Belgrano — con quien no volverá a verse —, se retira a La Ramada y poco tiempo después se aleja de Tucumán... Se instala en Córdoba, cerca del arroyo Saldán, al pie de las Serranías, y a la sombra del viejo nogal centenario, que sabe de sus amargas y cavilaciones...



En Septiembre está en Mendoza, gobernador de su "ínsula cuyana". Llama a su compañera, y comienza su obra... Ante sus ojos aparecen todas las mañanas, — como una amenaza y un augurio —, ¡las nieves eternas!... Mientras trabaja infatigable y realiza el milagro, las damas mendocinas bordan el escudo de la bandera de los Andes, y ofrecen sus joyas al Cabildo... "Los diamantes y las joyas sientan mal en la angustiosa situación de la patria!".

El año 15 devuelve las presillas de Brigadier; el 16, "El Lancero" intranquilo, se desahoga en íntimas confidencias con su "amigo muy amado". "El tiempo pasa"... "Maldita sea mi estrella"... "Lo que no me deja dormir no es la oposición que puedan oponer los enemigos, sino el atravesar estos inmensos montes".

Abierto el Congreso de Tucumán, interpela a Godoy Cruz: ¿hasta cuándo esperamos para declarar nuestra independencia?

El 14 de Julio se encuentra con Pueyrredón en Córdoba y su entrevista con él "ha sido del mayor interés a la causa". En Agosto nace Mercedes Tomasa, la "chiquilla" que beberá con él, en el cáliz de la amargura...

Finalmente la expedición libertadora dejó "El Plumerillo" y se ha puesto en movimiento... Estay, señor de aquellos vericuetos, marcha a la cabeza... Por la senda de Uspallata va San Martín, abandonado al instinto seguro de la mula. Su ejército, deslumbrado, desfila a paso de camino, envuelto en Sol...! En la cuenca de Valle Hermoso la nieve lo detiene. Hace alto; San Martín dormita unas horas sobre la piedra hostil... , despierta, y a su conjuro los acordes del himno interrumpen por primera vez, el silencio de aquellas oleadas infinitas... Los cóndores sorprendidos en sus nidos, intrigados e inquietos, levantan el vuelo, caen en picada sobre los contrafuertes y pliegan sus alas en los picachos más próximos, para escucharlo de cerca...!

San Martín, arrugado el gesto, medita. La libertad de tres naciones está en sus manos...! "Su gran sueño, el sueño de los ojos abiertos, iba a realizarse como se despeja la incógnita de un problema", grabó Mitre en su Evangelio.

El 11 de Febrero sus Granaderos han dejado arriba las cumbres más altas; nadie sintió todavía, el tropel de los escuadrones que bajan de la montaña... "Las medidas están tomadas para ocultar al enemigo el punto de ataque; si se consigue y nos dejan poner el pie en el llano la cosa está asegurada", escribía el 17 de Enero... Sus planes van a cumplirse: en las primeras horas del día 12 el ejército aparece en el llano de Aconcagua... Se abre en abanico, y cargan los Granaderos...!

O'Higgins director Supremo, anuncia a su pueblo: "En la cuesta de Cha-

cabuco nuestros amigos, los hijos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, acaban de recuperarnos la libertad usurpada por los tiranos”.

Después: los últimos estertores en Cancha Rayada; Maipú... la tercera cruzada: Pisco, Miraflores, El Callao, Lima... El esplendor de la ciudad de los virreyes, la apoteosis del Protector, la reconquista del Imperio de los Incas... la realización de su sueño, el grito de libertad: “el Perú es desde este momento libre e independiente”...

Luego Guayaquil; el encuentro, el abrazo, la entrevista, el choque... las dos aspiraciones... el alejamiento... “La historia no registra en sus páginas un acto de abnegación impuesto por el destino, ejecutado con más buen sentido, más conciencia y mayor modestia... Se apartó del camino abriendo paso a una ambición absorbente”... exclamó Mitre.

Sarmiento es rotundo: “desde ese momento supremo San Martín recupera toda la altura de un héroe”. Elihu Root, concluyente: “dió un ejemplo de sacrificio personal más admirable que sus victorias y su estrategia”... González, definitivo: “Bolívar le dejó la gloria inmarcesible no superada en la historia humana, de llegar al heroísmo supremo de la abnegación”.

Guayaquil es el sacrificio, la consagración. Más que un genio militar San Martín fué un Redentor; una de esas apariciones que el mundo registra de tarde en tarde, para ejemplo y redención de los pueblos, y exaltación de la dignidad humana... Cumple su misión y se elimina.

Sin embargo el recuerdo y la nostalgia dominan pronto su espíritu: “mi alma siente un vacío, ausente de la patria”... Añora “su chacara de Mendoza”... Una mañana inesperadamente, José Matorras se halla a las puertas de la ciudad: “para hacer el ensayo de si cinco años de ausencia y una vida retirada, podía desimpresionar a lo general de sus conciudadanos: que toda su ambición estaba reducida a vivir y morir tranquilamente en el seno de la patria” <sup>(1)</sup>.

Pero a manera de bienvenida, el incógnito viajero recibe el agravio increíble. Resignado y fuerte, sin un reproche para nadie regresa a su retiro de Gran Bourg... “Volvió al eterno destierro — escribe conmovido Mitre —, y dió modesta y generosamente su respuesta desde la tumba: “deseo que mi corazón descanse en Buenos Aires”.

La parábola se repite: sus últimos años transcurren en la soledad y el olvido... Apagada su estrella, soportó el infortunio de su gloria, en el ostracismo. Para otros expiación; en él ingratitude.

Un día como el de hoy cerró serenamente los ojos. Se elevó a la inmortalidad con la excelsa placidez del justo y la sublime majestad del Sol...

<sup>(1)</sup> Cartas de San Martín existente en el Archivo General de la Nación.



SECCION MUSEOS HISTORICOS

**Informes de los directores de Museos y encargados  
de las Casas Históricas**

**MUSEO HISTORICO NACIONAL**

Buenos Aires, diciembre 14 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de elevar al señor Presidente la Memoria anual del Museo Histórico Nacional, correspondiente al año 1942.

El 18 de agosto de 1941, fué clausurado el Museo, de acuerdo con lo resuelto por esa Comisión Nacional, para dar lugar a la terminación de las obras que el Ministerio de Obras Públicas de la Nación estaba ejecutando en el mismo, desde el año anterior, con el objeto de ampliar su capacidad y dar una dignidad mayor a la decoración de las salas y a la presentación de las colecciones.

Esas obras ejecutadas de acuerdo con lo proyectado por el suscripto, desde el momento en que se hizo cargo de la Dirección, han sido especificadas en su casi totalidad en la Memoria anterior. Creo, sin embargo, útil enumerarlas nuevamente.

El edificio se ha ampliado construyendo un recinto dedicado a San Martín y ocho salas nuevas, así como en su costado Este, en el lugar ocupado por tres locales de edificación antigua, se ha levantado una nueva y amplia construcción de tres pisos dedicada a oficinas, talleres de restauración, depósito, archivo y ampliación de la biblioteca.

Con las ampliaciones mencionadas y sin referirnos a las nuevas oficinas y depósitos, el Museo cuenta actualmente con treinta y cuatro salas para la exposición de los recuerdos que de nuestro pasado histórico atesora. Al aumentarse considerablemente la superficie de los muros destinados a la exhibición de cuadros y objetos, se ha podido huir, en gran parte, del abarrotamiento, de que se adolecía en años anteriores.



Además de las ampliaciones mencionadas la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación ha efectuado, dentro del local antiguo y en la totalidad de las salas, numerosas obras, con el objeto de dar unidad a la decoración y más armonía al conjunto, así como también otras que han contribuido a mejorar ciertos servicios, como el de iluminación, que eran evidentemente deficientes.

Se ha revestido la totalidad de los muros de las salas en la parte antigua y en la nueva con tela apropiada al realce de cuadros y objetos; se ha instalado un nuevo sistema de iluminación indirecta, que permite contemplar mejor las colecciones sin los inconvenientes que poseía la anterior, se procedió a la colocación de plafonds de vidrios esmerilados para ocultar las antiestéticas claraboyas; se cambiaron en varios ambientes, cielos rasos de madera por otros contruídos en yeso; se cerraron numerosas puertas y ventanas; se amplió el servicio de calefacción y se colocaron cubre radiadores de madera y tela metálica; se cambió y picó el revoque, sacando la humedad con capa aisladora en los muros de las salas antiguas del subsuelo, así como también en las mismas se colocó piso nuevo a fin de darle unidad con el de las salas recién contruídas en la misma planta.

Igualmente se está realizando la ampliación del servicio para incendios y la instalación de mata fuegos, así como la instalación de extractores de aire, con el fin de poder graduar la ventilación de las salas del museo, de acuerdo con las necesidades, manteniendo un ambiente apropiado para la debida contemplación de los objetos expuestos, así como también para las exigencias de la higiene requeridas por un establecimiento concurrido por gran número de público.

En la sala denominada «Organización Nacional» fueron cerradas siete puertas con mampostería por considerarlas innecesarias y con el objeto de obtener mayor superficie de muros aprovechables para la exhibición. Colocado el revoque imitación piedra se observó que este adquiriría un color distinto al resto del muro existente, por lo cual fué necesario pintar la totalidad de la amplia sala con pintura al aceite para uniformar así el color de muros y columnas.

Se construyó un tabique de mampostería para separar la sala de San Martín de los locales ocupados por las oficinas, instalándose una sala de espera para la dirección. Fué terminada la cámara de desinfección.

Adjudicada a la Casa Comte S. R. Ltda. la decoración del recinto dedicado a San Martín, costado con el generoso legado de don Félix Bunge, en el mes de julio dicha casa dió término al trabajo, constituyendo su realización un verdadero acierto. La decoración del templete, lujosa y de buen gusto, da al ambiente una atmósfera de recogimiento que contribuye a

que el público y escolares que a él concurren para contemplar el sable, las condecoraciones, el uniforme de Protector del Perú, las bandas y el retrato de nuestro Libertador, experimenten los sentimientos de veneración que deben inspirar los recuerdos del héroe máximo argentino.

Desde el mes de febrero y a medida que iba quedando terminada la decoración de las salas, se comenzó a efectuar la árdua tarea de reinstalar y organizar de nuevo el Museo, cuyos componentes habían sido levantados en su totalidad. Se procuró dentro de lo que permitía el plano del edificio, seguir en la sucesión de sus salas la trayectoria de nuestra historia, desde la Conquista hasta la época contemporánea.

Las treinta y cuatro salas han recibido la siguiente denominación: Descubrimiento, Conquista, Misiones Jesuíticas, Virreynato, Invasiones Inglesas, Mayo, 9 de Julio, Montevideo, Belgrano, San Martín, Dormitorio San Martín, Vestíbulo San Martín, Chacabuco, Recinto de San Martín, Maipú, Las Heras y Lavalle, Ayacucho, Martín Rodríguez, Rivadavia, Ituzaingó, Epoca de Rosas, Federación. Urquiza, Buenos Aires, Unión Nacional, Mitre, Organización Nacional, Roca, Vélez Sársfield, Presidentes Argentinos, Símbolos Nacionales, Patricias Argentinas, Galería de láminas número 1, 2 y 3.

Se ha dedicado exclusivamente una sala a los retratos, objetos y diversos recuerdos que se conservan para exaltar la figura del General Manuel Belgrano y otra a los relativos a la personalidad de Bernardino Rivadavia.

Junto a la sala de la campaña del Desierto se ha instalado una dedicada al General Julio A. Roca. En la sala Martín Rodríguez se ha organizado una sección referente a la Universidad de Buenos Aires.

Se aprovechó el período de clausura para poner a la mayoría de los cuadros y objetos en estado de ser exhibidos con la propiedad requerida. Se prosiguió el cambio de encuadramientos apropiados para cuadros y grabados; se restauraron varias pinturas; se arreglaron y lustraron diversos muebles, tapizándose otros con telas apropiadas; se uniformaron pedestales, construyéndose en los talleres del museo muchos de ellos, se continuó restaurando banderas, uniformes militares, condecoraciones, armas, porcelanas e infinidad de otros objetos.

Para dar mejor aspecto a la decoración de las salas se colocaron lujosos cortinados en varias ventanas, así como alfombras apropiadas a esos fines.

Para instalar la sala de la Revolución de Mayo, desprovista de los elementos que la componían por su traslación al edificio del Cabildo, el pintor del Museo don Rafael del Villar terminó de pintar una copia realizada con todo acierto y en dimensiones un poco más reducidas, del gran cuadro del



pintor chileno Pedro Subercaseaux «Cabildo abierto del 22 de Mayo de 1810».

La artista pintora Srta. María Josefina Rodríguez ejecutó al óleo los retratos de la totalidad de los miembros de la Primera Junta Gubernativa.

A fines de julio el Museo estaba reinstalado de nuevo, conforme a nuestras directivas, para lo cual contamos con la eficaz ayuda prestada por todo el personal adscripto al mismo.

De acuerdo con lo resuelto por esa Comisión Nacional el Museo reabrió sus puertas, después de una clausura de un año, el 17 de agosto «Día de San Martín».

Al acto solemne concurren al Excmo. señor Presidente de la Nación Dr. Ramón S. Castillo, ministro de relaciones exteriores y culto Dr. Enrique Ruíz Guñazú, ministro de marina, contralmirante Mario Fincati, intendente municipal Dr. Carlos Alberto Pueyrredón, presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos Dr. Ricardo Levene, senador nacional don Antonio Santamarina, general Zuloaga, general Guido y miembros de la Comisión Nacional, doctores Emilio Ravignani, Nicolás Avellaneda y Luis María Campos Urquiza y señores Enrique Udaondo, Héctor C. Quesada y coronel Bartolomé Ernesto Gallo.

La solemne ceremonia se inició con la ejecución del Himno Nacional por la banda del regimiento 1º de Infantería. El Director pronunció un discurso declarando reabierto nuevamente el Museo al público, enumerando las mejoras realizadas en el edificio, el plan desarrollado para la exhibición de las colecciones y haciendo la presentación del conferencista, diputado nacional Dr. Julio César Raffo de la Reta, miembro correspondiente de la Academia de la Historia y presidente de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza.

La disertación del Dr. Raffo de la Reta versó sobre la «Filosofía Sanmartiniana — El concepto del deber como determinante de todos sus actos».

Acto continuo el Dr. Castillo y la comitiva oficial recorrieron las salas del Museo.

Esta dirección ha recibido innumerables felicitaciones por la labor de ampliación y reorganización del Museo, de parte de instituciones y particulares. Conceptos elogiosos han sido igualmente vertidos por los principales órganos periodísticos de la metrópoli, habiendo publicado «La Nación» y «La Prensa», en sus secciones ilustradas diversas reproducciones de aspectos del Museo.

La conferencia pronunciada por el Dr. Raffo de la Reta será publicada en breve en un folleto ilustrado en edición de 3.000 ejemplares..

Con motivo de la inauguración del monumento erigido en Buenos Aires al General Simón Bolívar y la llegada, con el objeto de asistir a ese acto, del ministro de relaciones exteriores de Venezuela doctor Caraciolo Parra Pérez, la Academia Nacional de la Historia celebró en el Museo Histórico Nacional un acto solemne conmemorativo, el martes 27 de octubre.

A la ceremonia concurrieron los ministros de justicia e instrucción pública Dr. Guillermo Rothe, de relaciones exteriores y culto doctor Enrique Ruiz Guíñazú, de obras públicas doctor Salvador Oría, de guerra, general Tonazzi, general Agustín P. Justo, rector de la Universidad de Buenos Aires Dr. Carlos Saavedra Lamas, presidente del Consejo Nacional de Educación Dr. Pedro Ledesma, intendente municipal Dr. Carlos Alberto Pueyrredón, presidente y miembros de la Comisión Nacional de Museos, y de la Academia Nacional de la Historia. Fueron invitados especiales los representantes diplomáticos de varios países americanos.

En dicho acto hicieron uso de la palabra el director del Museo, el señor ministro de relaciones exteriores de Venezuela Dr. Parra Pérez quien leyó algunos trozos de su trabajo sobre Francisco Miranda y el presidente de la Academia Nacional de la Historia Dr. Ricardo Levene quien disertó sobre la personalidad de Simón Bolívar.

El Dr. Parra Pérez acompañado por los ministros, el presidente de la Comisión y el director del museo, visitó las salas consagradas a nuestro Libertador José de San Martín y las referentes a la Guerra de la Independencia, deteniéndose especialmente en la denominada Ayacucho, en la cual se conservan los recuerdos del general Simón Bolívar. Admiró el canciller venezolano la profusa iconografía del héroe, compuesta de óleos, miniaturas, grabados y litografías y en particular el retrato pintado al óleo por la hija de San Martín, doña Mercedes San Martín de Balcarce. Fueron igualmente apreciados el chaleco y cinturón de Bolívar, un relicario con sus cabellos, un reloj con su imagen en bronce y una de las muletillas sobre las cuales se trasladaron sus restos a Caracas, en 1842 y muchos otros valiosos recuerdos.

De acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional de Museos se está pintando una copia del retrato de Bolívar ejecutado por la hija de nuestro Libertador y otra del retrato de San Martín, conocido por el de la Bandera, que serán entregados al Ministerio de Relaciones Exteriores con el objeto de que sean obsequiados al Museo Bolivariano, de Caracas.

Concurrieron al homenaje delegaciones de las escuelas públicas «Simón Bolívar» y «República de Venezuela» encabezadas por los pabellones nacionales de la Argentina y Venezuela.



La Banda Municipal abrió la sesión ejecutando los Himnos Argentino y Venezolano.

Los miembros del Congreso Nacional de Turismo realizado en Buenos Aires, visitaron el Museo el 10 de agosto. La visita fué dirigida y explicada por el suscripto.

Posteriormente la Comisión Nacional de Turismo tuvo la feliz iniciativa de organizar visitas explicadas, a cargo de distinguidas personalidades, a todos los museos de Buenos Aires, para lo cual se hizo una eficaz propaganda. La correspondiente al Museo Histórico Nacional se efectuó el 3 de octubre, estando a cargo del distinguido historiador profesor don Ricardo Caillet Bois, las explicaciones pertinentes.

El domingo 4 de octubre se inauguraron las visitas que en lo sucesivo harán los días domingos las escuelas de adultos de la Capital Federal. Esa primera visita, explicada por el suscripto, fué presenciada por los miembros del Consejo Nacional de Educación e Inspectores de Enseñanza.

El representante del Consejo Británico en los países sudamericanos señor Millington Drake concurrió con un centenar de alumnos y profesores de los colegios anglo-argentinos al Museo el día 13 de noviembre. El señor Drake dirigió la palabra a los alumnos destacando la importancia de esa visita, estando luego a cargo del Director las explicaciones relativas a las colecciones exhibidas en el Establecimiento.

En razón de que el Museo solo poseía dos miniaturas del General Juan Martín de Pueyrredón y un retrato al óleo pintado por su hijo Prilidiano, en los últimos años de su vida, esta dirección ha creído imprescindible que en él figure la efigie que representa al General en los años gloriosos en los cuales intervino tan eficazmente para el logro de la libertad de América, por lo cual ha ordenado se pinte un digno retrato al óleo por el pintor del establecimiento.

Se pintó, igualmente, un retrato del Dr. Bernardo Monteagudo, por no figurar en el museo la efigie de tan eminente personalidad argentina.

El personal encargado de confeccionar el inventario de las existencias del museo, ha quedado reducido en el presente año, por haber pasado, por orden de esa Comisión Nacional, dos de las empleadas, Srtas. Anuncia González y Magdalena Sundbland a prestar sus servicios al Museo Mitre. No obstante ello la tarea ha proseguido realizándose eficazmente habiéndose ya terminado el fichaje del contenido en las treinta y cuatro salas. En el año próximo se comenzará el inventario de las existencias de los depósitos, mapas, láminas y monetarios, no exhibidas actualmente.

Se ha continuado, estando la tarea muy adelantada, el fichaje del rico archivo de documentos que el instituto posee.

Por indicación de esa Comisión y a solicitud de la familia del Dr. Nicolás Avellaneda fué entregada al Museo Sarmiento una de las bandas presidenciales usadas por Avellaneda durante el desempeño de la primera magistratura de la Nación.

El Museo prestó su concurso a la exposición organizada por los residentes salteños en los salones de la asociación «Amigos del Arte» conmemorando el centenario del Cristo de Salta, enviando, para ser expuesto en la misma, el óleo «Campamento del Gobernador del Chaco don Gerónimo Matorras» pintado en el año 1774, original del pintor Tomás Cabrera y considerado como el primer cuadro que sobre tema histórico se pintó en el país.

Se continuó repartiendo, a institutos, escuelas y estudiosos, las publicaciones y láminas editadas por el Museo. Se entregaron igualmente fotografías para ilustrar libros y periódicos.

Se ha asesorado a diversos artistas encargados de realizar obras de carácter histórico, así como se han evacuado gran número de consultas sobre asuntos relativos a nuestra historia, solicitadas por instituciones y particulares.

Durante el año que termina las colecciones fueron enriquecidas con las siguientes donaciones:

*Señor Próspero Alemandri.* — Un pie de candelabros ricamente labrados en madera — procedente de las Misiones del Paraguay; tres candelabros torneados en madera — Misiones Guaraníticas; reloj de sol hecho en piedra proveniente de las Misiones del Alto Paraná; tres tallas de santos en madera provenientes de las Misiones Jesuíticas del Alto Paraná.

*Señora Regina Pacini de Alvear.* — Sillón de escritorio que fué de pertenencia de su esposo el ex-presidente de la Nación Dr. Marcelo T. de Alvear.

*Visconde de Beuret.* — Cuadrito conteniendo cabellos de Sarah Newton y de su hija Sarah. La primera casada con un hijo del economista Destutt de Trácy. Rivadavia frecuentó el salón de esta señora y en él conoció a lo más distinguido de la sociedad francesa.

*Señora Isidora Velez Sársfield de Castro.* — Ejemplar único donado por los editores al autor y espléndidamente encuadernado, del «Código Civil de la República Argentina, redactado por el Dr. Dalmacio Vélez Sársfield y aprobado por el Honorable Congreso de la República el 29 de septiembre de 1869 — Edición Oficial — Nueva York — Imprenta de Hallet y Breen — 1870».

*Señor Jorge Drago Mitre.* — Fotografía del peto del uniforme con las condecoraciones de guerra del General Bartolomé Mitre.

*Anjelica Gascón de Mackinlay, Ernestina Gascón de Carranza y Horacio*



*Gascón y señora.* — Retrato al óleo, pintado en la época, del Dr. Esteban Agustín Gascón, miembro del Congreso de Tucumán 1816.

*Juan Andrés Gelly y Obes.* — Insignia que usara el general Gelly y Obes como miembro de la Legión Argentina, en los días del Sitio de Montevideo.

*Señoras Albertina J. de Lanusse y Consuelo Gelly de Moy.* — Retrato al pastel del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes, obra de su hijo Miguel Angel.

*Señoritas Raquel Estela y María Esther Golfarini.* — Retrato al óleo del Dr. Juan Angel Golfarini, obra del pintor uruguayo don Arturo Palleja. Seis medallas otorgadas al Dr. Golfarini, por sus servicios durante la Guerra del Paraguay; medalla — Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a los Servidores de la Humanidad; cruz de hierro — El agradecido pueblo de Buenos Aires — 1871 — a los miembros de la Comisión Popular; distintivo del «Centro Guerreros del Paraguay — República Argentina»; distintivo del «Centro de Guerreros del Paraguay «República Oriental del Uruguay»; cordones.

*Señorita Josefina Llerena Jurado.* — Miniatura con el retrato del Constituyente de 1853 don Juan Llerena; «La Tradición Cuyana» por J. W. Gez

*Contralmirante Dalmiro Sáenz.* — «Tratado del Derecho Natural y de Gentes», escrito de puño y letra el año 1823, por su autor el Dr. Antonio Sáenz, profesor y primer rector de la Universidad de Buenos Aires; manifiesto que hace a las Naciones el Congreso General Constituyente, 1816.

*Señor Pedro Worns.* — Dos plaquetas y diez medallas conmemorativas.

*Señor Rodolfo Trostiné.* — Láminas e impresos varios.

*Señora Celia Gallo de Gallo y Señorita Cora Gallo.* — Objetos que fueron de pertenencia del Dr. Carlos Pellegrini enumerados a continuación: Un reloj cronómetro de oro 18 quilates, sellado, de dos tapas, con las iniciales en esmalte azul y rojo; un reloj de bolsillo de oro 18 quilates sellado, de dos tapas; una medalla de oro de setenta milímetros — Conmemorativa de la inauguración del Mausoleo; una medalla de oro de 71 mm. — Conmemorativa de la inauguración del Monumento público del Dr. Pellegrini; medalla de oro de 58 mm. de la inauguración del puerto de la La Plata; medalla de oro de 51 mm. con la inscripción «Buenos Aires Capital de la República Argentina»; medalla de oro de 66 mm. regalada al Dr. Pellegrini por haber apoyado el estudio de la Lengua Italiana en la República Argentina, acompañada del pergamino de donación dentro de una carpeta de cuero; medalla de oro de 67 mm. obsequiada al General Julio A. Roca por el Comercio y la Producción Nacional, conmemorandó la sanción de la Ley de conversión monetaria del año 1899, con la carta en la cual el general Roca se la obsequia al Dr. Pellegrini; una medalla de oro con la ins-

cripción «A Sarmiento sus conciudadanos año 1900»; cuatro bastones, tres de madera y puño de oro, uno de madera y puño de oro y marfil; tres retratos fotográficos del Dr. Pellegrini; un cuadro conteniendo nueve condecoraciones, otorgadas por Gobiernos extranjeros al Dr. Pellegrini; un album encuadernado en cuero de Rusia con aplicaciones de bronce regalado al Dr. Pellegrini con motivo de su regreso de Europa en el año 1899; tres bandas de condecoraciones extranjeras; un album de la Juventud Automista al Dr. Pellegrini; un menú grabado en metal, de una comida dada en Versalles, por D. Carlos Torcuato de Alvear y señora al Dr. Pellegrini y señora, 22 de mayo de 1889; seis diplomas; un documento referente al Batallón de Zapadores — plana mayor — fechado en diciembre 19 de 1865; una ampliación fotográfica de un grupo de oficiales en la Guerra del Paraguay, entre los que figura el Dr. Carlos Pellegrini; una colección de documentos autógrafos de soberanos, jefes militares y personalidades dirigidos al doctor Carlos Pellegrini; un marco dorado conteniendo un retrato del Dr. Diego Alcorta en 1835.

*Señor Alfredo Villegas.* — Birrete de terciopelo y oro con borlas en colores, usado en su recepción de abogado por el doctor Miguel Villegas.

*Señor Alejo B. González Garaño.* — Documento autógrafo del presidente de la República don Bernardino Rivadavia comunicando al Congreso haber recibido el anuncio de haber sido nombrado presidente provisorio el doctor Vicente López — 6 de julio de 1827; documento autógrafo en el cual el presidente de la República don Bernardino Rivadavia comunica al Congreso haber puesto en posesión de su cargo al Presidente Provisorio doctor Vicente López, 7 de julio de 1827; retratos de Isabel la Católica, Carlos V, Felipe II y Felipe IV; grabado de Nuestra Señora de Luján, grabado en Buenos Aires por Manuel Rivero el año 1789; diversas reproducciones de vistas generales de Buenos Aires en los siglos xvii y xviii. retratos de Florentino Ameghino, Adolfo Alsina, Olegario Andrade, Benjamín Victorica, José M. Carrera, Norberto Quirno Costa y Joaquín V. González.

Entre las adquisiciones realizadas para aumentar las colecciones del Museo, debemos citar:

Dos sillas de las llamadas frailerías, con asiento y respaldo de cuero labrado — siglo xviii; dibujos al carbón ejecutados por el artista Eduardo Fabre, de detalles de las ruinas jesuíticas de San Ignacio, que vienen a completar la espléndida serie que del mismo artista posee el museo; varias reproducciones de retratos de personalidades destacadas en el orden militar y civil; un plano artísticamente ejecutado en el cual se indica la situación de las reducciones y pueblos fundados por los jesuitas en las reducciones guaranícas.



De acuerdo con lo establecido en el capítulo II, artículo 2, apartado 13, del reglamento de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos, solicito del Señor Presidente por creerlo imprescindible, a causa de las ampliaciones y extensión actual del horario del museo, que con la anticipación requerida sea estudiado el presupuesto del Museo Histórico Nacional, para ajustarlo a las exigencias actuales. Sería necesario estudiar la escala de los sueldos, inferiores a los de otros museos; aumentar el personal encargado de los menesteres de limpieza, así como la partida de luz, cuyo consumo con las ampliaciones actuales se ha duplicado, así como otros rubros que deben merecer un meditado reajuste.

La asistencia de público, colegios, escuelas e instituciones diversas, ha sido la siguiente:

|                      |        |
|----------------------|--------|
| Agosto . . . . .     | 14.751 |
| Septiembre . . . . . | 24.464 |
| Octubre . . . . .    | 26.719 |
| Noviembre . . . . .  | 11.784 |
| Diciembre . . . . .  | 960    |
| Total . . . . .      | 78.678 |

En el presupuesto sancionado por el Honorable Congreso y en el plan de obras públicas, figura una partida de \$ 2.000.000  $\frac{m}{n}$  para la construcción del nuevo edificio del Museo Histórico Nacional.

Se realiza así una aspiración de todos sus directores, desde su fundador el Dr. Adolfo P. Carranza hasta el actual, los cuales reclamaron constantemente de los poderes públicos la construcción de un edificio erigido especialmente para el Museo.

Es el actual gobierno de la Nación a quien le cabe la honra de realizarla, conciente de que el Museo Histórico Nacional, el más importante de la República, debe tener un edificio modelo y digno de custodiar los más importantes recuerdos del pasado histórico argentino.

Esta dirección se entregará con todo su entusiasmo, asesorada por el señor Presidente y miembros de la Comisión Nacional, que dignamente preside, al estudio del plan a desarrollar para que sea pronto una realidad el nuevo edificio, reclamado por el grado de adelanto alcanzado por la Nación.

Saludo al señor Presidente con mi mayor consideración.

*Alejo B. González Garaño*  
Director

## MUSEO MITRE

Buenos Aires, diciembre 7 de 1934.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de elevar a la consideración del señor Presidente la memoria anual de este Museo, correspondiente al ejercicio de 1942.

Durante el período finalizado, con excepción del mes de enero, en el que como es de práctica permaneció clausurado al público, a efecto de poder realizar la desinfección de sus distintas secciones, la revisión de sus existencias y la limpieza general, esta Institución llenó a satisfacción general sus funciones.

La cifra de lectores que han frecuentado nuestra biblioteca acusa un aumento con relación a la del anterior ejercicio.

Esta Dirección se complace en comunicar al señor Presidente que el nuevo horario impuesto a la Sala de Lectura, con el aumento de los días Jueves, ha sido muy bien recibido por nuestros lectores.

En lo que respecta a las horas de visita, hay que hacer notar que los días domingos, en su doble horario de mañana y tarde, no compensa, teniendo en cuenta el escaso número de visitantes, los enormes gastos de energía eléctrica que proporciona.

Cada día se hace más necesaria la impresión del nuevo catálogo de la Biblioteca y Archivo, con sus clasificaciones naturales e índices de autores y temáticos, tarea que sólo se podría llevar a cabo, dotando al Museo de empleados fichadores.

En esta memoria se insiste en la urgencia de obtener una partida especial para restauración y conservación de los libros existentes en esta Biblioteca, especialmente los numerosos ejemplares raros, que han sido muy dañados por la polilla.

Las distintas secciones de la Biblioteca, han ido creciendo por los envíos de los autores y de las instituciones oficiales y particulares.

Pocos libros de los muchos editados en los últimos años han podido ser adquiridos dados los reducidos fondos de la correspondiente partida del presupuesto actual. Importantes obras modernas de historia, geografía, etnografía y lenguas americanas, indispensables para el estudio de estas ciencias no han ingresado por la misma causa.

El inventario ordenado levantar por esa Comisión, durante este ejercicio,



se ha podido iniciar y continuar en forma eficaz debido a los servicios de los dos empleados que el señor Presidente ha designado para esta tarea.

Para completar esta reseña de las necesidades imposterables de las distintas secciones de esta Institución, me permito solicitar al señor Presidente, quiera contemplar la posibilidad de reanudar en forma regular la publicación de las series documentales de este Museo.

La sección Museo, ha abierto sus puertas al público todos los días hábiles con excepción de los lunes. La habilitación del día domingo para el acceso del público no ha contribuido a aumentar la cifra de visitantes ya que el número más alto registrado en nuestra estadística asciende, considerando los horarios de 10 a 12 y de 14 a 18 a sólo 10 personas.

Han concurrido al Museo durante el año que finaliza numerosos grupos de alumnos primarios, secundarios e institutos así como compañías de las distintas unidades del Ejército y la Armada. Los maestros y oficiales, proporcionaron a uno y otros indicaciones e informaciones sobre los objetos conservados en el Museo evocando la vida del prócer.

Los visitantes, como es de práctica, fueron obsequiados con retratos del General Mitre y biografías del mismo por José Juan Biedma.

El diario La Nación realizó una edición gratuita de un folleto titulado: Visita el Museo Mitre, que consta de una serie de ilustraciones de las distintas salas de la institución y de los objetos que pueden resultar más interesantes para el observador. Fué distribuido en gran cantidad al público concurrente.

En el Salón de Conferencias Históricas, la Academia Nacional de la Historia, que preside el Dr. Ricardo Levene, el primer y tercer sábado de cada mes, ofreció al nutrido y selecto público que colmaba el recinto, disertaciones históricas a cargo de Académicos de número y correspondientes.

El homenaje al Brigadier General don Bernardo de O'Higgins con motivo del Centenario de su muerte, se realizó en el local del Museo y tuvo carácter oficial asistiendo el Excmo. señor Presidente de la Nación Dr. Ramón S. Castillo. En el acto hicieron uso de la palabra el Presidente de la Academia Dr. Ricardo Levene, el Excmo. señor ministro de relaciones exteriores y culto, Dr. Enrique Ruíz Guíñazú y el Excmo. señor Embajador de la República de Chile, doctor Conrado Ríos Gallardo.

La Institución Mitre, en el mismo salón continuó el ciclo de conferencias sobre distintos aspectos de la vida de Mitre. La tribuna fué ocupada en esta oportunidad por el señor D. Adolfo Mitre, que desarrolló el tema: Mitre periodista.

La Comisión Asesora de Turismo, que preside don Jorge A. Mitre, fijó su sede provisoriamente en el local del Museo durante el presente ejercicio.

Esta misma Comisión organizó una serie de visitas explicadas a los distintos museos de la Capital. La que se realizó en el Museo Mitre, estuvo a cargo del señor vocal de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, don Rómulo Zabala, que disertó sobre los antecedentes de la casa desde 1580 hasta su ocupación por el General Mitre en 1860, dando luego noticias sobre las distintas salas, matizándolas con episodios y anécdotas de la época del patricio.

Los enormes gastos de energía eléctrica que consumen más de la mitad de nuestra partida de gastos generales, crean a esta dirección una grave situación para poder atender a las necesidades del Museo. Ante este problema se considera urgente su solución a la brevedad por esa Comisión.

Es también una necesidad impostergable la ampliación de la Biblioteca debido a que prácticamente el Museo carece de espacio para continuar la colocación de estanterías para los nuevos volúmenes que van ingresando diariamente.

Para terminar cumpla en dejar constancia que he sido secundado eficazmente por el personal administrativo y de servicio en el desempeño de las distintas actividades de la Institución durante el presente ejercicio.

Saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

*Luis Mitre*  
Director



## MUSEO HISTORICO SARMIENTO

El Museo Histórico Sarmiento, que lleva ya cuatro años de existencia, ha cumplido durante el período correspondiente a 1942, una labor intensa, cuyos rasgos principales se exponen a continuación, conforme a la práctica establecida de ofrecer en una memoria el resumen de los trabajos realizados en cada año. El que termina ha sido excepcionalmente laborioso, y de ello son testimonio los datos que se consignan.

### VISITANTES

Como en años anteriores la concurrencia de público y escolares a este Instituto ha continuado su ritmo normal, a excepción del lapso comprendido entre el 1º de febrero y el 2 de marzo que permaneció cerrado para efectuar trabajos de limpieza general y desinfección, de acuerdo a disposiciones emanadas de esa Comisión Nacional. En el resto del año, sus puertas permanecieron abiertas, cumpliéndose los distintos horarios establecidos para cada estación.

Durante el año 1942 las salas de exhibición del Museo han atraído en algunos meses mayor afluencia de público, si se los compara con años anteriores, habiendo frecuentemente la Dirección dado a los estudiantes explicaciones sobre los materiales expuestos. El cómputo total de visitantes es el siguiente, durante los meses de:

|                      |           |
|----------------------|-----------|
| Enero . . . . .      | 610       |
| Febrero . . . . .    | (cerrado) |
| Marzo . . . . .      | 642       |
| Abril . . . . .      | 1.029     |
| Mayo . . . . .       | 1.798     |
| Junio . . . . .      | 1.303     |
| Julio . . . . .      | 1.465     |
| Agosto . . . . .     | 1.968     |
| Septiembre . . . . . | 2.823     |
| Octubre . . . . .    | 3.277     |
| Noviembre . . . . .  | 1.220     |
| Diciembre . . . . .  | 973       |
| Total . . . . .      | 17.108    |

Entre las Escuelas Primarias de la Capital que concurrieron con sus maestros se registran las siguientes:

Consejo Escolar I: Escuelas N° 12, N° 14, N° 24, N° 25; C.E. II: Escuela N° 2; C. E. V: Escuela N° 2; C. E. VIII: Escuela N° 24; C. E. IX: Escuelas N° 10, N° 12, N° 16, N° 21, N° 23, N° 25; C. E. X: Escuelas N° 2, N° 3, N° 6, N° 11, N° 18, N° 23, N° 24, N° 25, N° 26; C. E. XI: Escuela N° 19; C. E. XIV: Escuela N° 23; C. E. XV: Escuelas N° 2, N° 3, N° 4, N° 5, N° 11, N° 17, N° 20, N° 24; C. E. XVII: Escuelas N° 4, N° 8, N° 15, N° 17; C. E. XVIII: Escuela N° 4. Escuela de Adultos: C. E. IX: Escuelas N° 5, N° 6; C. E. XV: Escuela N° 4.

Registra también la estadística la vista de alumnos de establecimientos secundarios y de institutos particulares, los que fueron guiados por sus profesores en cada ocasión. Su nómina es la siguiente.:

Escuela Normal N° 4 «Estanislao Zeballos», Instituto Incorporado «Huérfanos Militares»; Escuela «Margaret School»; Escuela San Francisco de Asis (H. H. Capuchinas); Escuela «Humboldt»; Instituto Bernasconi Escuelas N° 2 y N° 4; Escuela «Pueyrredón de Villa Ballester»; «Windsor College»; Escuela Superior C. E. N° 5; Colegio Nacional «N. Avellaneda»; Escuela Normal «Juan B. Alberdi».

#### ACTOS REMEMORATIVOS

Bajo los auspicios de la Comisión Nacional y contando con el eficaz apoyo de su Presidente, se realizaron durante el año en este Museo tres actos de carácter rememorativos coincidiendo con distintas fechas históricas.

El 29 de agosto aniversario del nacimiento de Juan Bautista Alberdi, habilitóse oficialmente en el Museo la sección «Alberdi», con elementos recordatorios e ilustrativos que la Dirección debió recoger en diversas fuentes. Ocupando la cátedra del Museo Sarmiento y ante las autoridades de la Comisión Nacional, altas personalidades, representantes de centros de estudios, delegaciones de escuelas normales y colegios nacionales, el Presidente de la Comisión de Homenaje a Alberdi Dr. Pedro M. Ledesma, con elocuentes palabras disertó sobre la personalidad del prócer, siendo precedido por el director del Museo, que expuso el significado y contenido de la nueva sección.

El 11 de septiembre, día de Sarmiento, recordóse en acto público la memoria del prócer patrono del establecimiento. En el Salón de actos, y ante calificado auditorio, que contó con la presencia de las autoridades oficiales, delegaciones de escuelas y colegios nacionales el Dr. Eduardo Crespo, previas palabras de presentación del director del Museo, desarrolló el tema «Sarmiento y la Ciudad de Buenos Aires» exponiendo aspectos interesantes



de la influencia ejercida por Sarmiento en orden al desarrollo y progreso de la capital argentina.

El 3 de octubre que fuera fijado oficialmente como el «día de Avellaneda» y en ocasión de cumplirse el 105 aniversario de su nacimiento, la Comisión Nacional dispuso la realización de un acto recordatorio en el Museo, donde como es sabido, se ha organizado la «Sala Presidente Avellaneda», y la sección anexa: «El Congreso de Belgrano». La ceremonia alcanzó marcado relieve. Con asistencia del presidente de la Nación Dr. Ramón S. Castillo y altas personalidades representantes de centros de estudio y de cultura, desarrollóse un programa conmemorativo destacándose la conferencia que pronunciara el Dr. Rafael Alberto Arrieta sobre «La Casa de Avellaneda».

#### DONACIONES

La Dirección del Museo ha tratado en todo momento de estimular el sentimiento patriótico de los particulares, recibiendo durante el año importantes donaciones que han permitido en ciertos casos completar sus colecciones. En tal sentido corresponde mencionar las siguientes:

*Del Dr. Luis de Elizalde:* Un retrato al óleo del Dr. Rufino de Elizalde, ministro del presidente Nicolás Avellaneda, original del pintor I. Cavicchia.

*Del Archivo Gráfico de la Nación:* Copia fotográfica de retratos de las siguientes personalidades: Dr. Simón de Iriondo; Dr. Onésimo Leguizamón; Dr. Marcelino Ugarte (padre); Dr. Norberto de la Riestra; Dr. Pedro A. Pardo; Dr. Gervasio F. Granel; Dr. Federico Ibaguren.

*Del Museo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires:* Cabeza en bronce del poeta Carlos Guido Spano; busto en mármol de D. Luis Viale, impresos y fotografías del mismo y del vapor «América» incendiado el 25 de diciembre de 1871; busto en mármol del Dr. Nicolás Avellaneda ejecutado por el artista Emilio Cantillón.

*Del Sr. Carlos Peralta Alvear:* Retrato al óleo del Dr. Vicente P. Peralta, presidente de la Cámara de Diputados en las sesiones de 1880, obra del pintor español Fierros.

*De la Sra. Sara Montes de Oca de Cárdenas y Dr. Emilio F. Cárdenas:* Retrato al óleo del Dr. Manuel Augusto Montes de Oca ministro de Relaciones Exteriores de Avellaneda en los años 1878-1879; retratos fotográficos, documentos, libros, objetos e impresos que pertenecieron a los doctores Juan José, Manuel Augusto, Leopoldo Montes de Oca, argentinos de destacada actuación.

*Del Dr. Luis María Campos Urquiza:* Legajo de cartas de Mitre, Sarmiento, Arredondo y otras personalidades militares correspondientes a la campaña contra el Chaco, 1862-1863.

También se registran interesantes donaciones de retratos, diplomas, billetes antiguos, etc. efectuadas por la señora Mercedes García Vieyra de Vieyra, general Florencio Pereyra, Sras. Ercilia Videla de Arroyo, Angélica Videla de Poblet, Rosario Videla de Sarmiento, José C., Ignacio P., teniente coronel Rafael E., María del Carmen, Oscar, Blas y Carlos Videla; Sr. Jerónimo Mendoza, Srta. Emilia Rosende Mitre, Sr. José Blas Ivaldi.

#### PUBLICACIONES

En el transcurso del año, tres nuevas publicaciones han sido incorporadas al fondo bibliográfico del Museo. El hecho corresponde destacarlo como un esfuerzo, si se tiene en cuenta las reducciones de la partida de gastos generales y la necesidad de ajustar los mismos conforme al Superior Decreto de Economías que rige desde el año 1941.

Dichas publicaciones corresponden a la serie II (Monografías y Disertaciones Históricas) y la primera de ellas se titula: «Los Eucaliptus, los Mimbres y la Higuera de Sarmiento», estando constituida por un estudio del ingeniero Guillermo R. Aubone, sobre la influencia de Sarmiento en el desarrollo de la arboricultura. El señor Aubone traza una visión de carácter retrospectivo acerca de los trabajos del prócer en este ramo, todo ello en rápida síntesis, la suficiente para dar una idea clara y sencilla a la vez, de la interesante cuestión, ilustrando el texto siete láminas y un croquis preparado por la Dirección de Enseñanza Agrícola. Esta monografía es originada en una gestión encomendada al ingeniero Aubone por el Presidente de la Comisión Nacional, Dr. Levene.

Las otras dos publicaciones (N° 8 y 9 de la serie II) se titulan: «Evocación de Juan Bautista Alberdi» y «Sarmiento y la Ciudad de Buenos Aires», estando formadas con el texto de las dos conferencias pronunciadas en distintas fechas por los doctores Pedro M. Ledesma y Eduardo Crespo.

#### EL ARCHIVO DE SARMIENTO

La tarea de ordenar y clasificar el abundante archivo de Sarmiento hállase adelantada lo suficiente como para considerar ya la posibilidad de ponerlo al alcance de los estudiosos, y lo que sería sin duda más conveniente, publicarlo en volúmenes, conforme a la acertada iniciativa sugerida por el señor presidente.

A este efecto, el Director que suscribe ha formulado el correspondiente plan, que incluye la agrupación de los valiosos documentos en 25 volúmenes, destinados a contener la correspondencia mutua de Sarmiento con altas



personalidades de su época; la que de diversas procedencias recibió durante su larga vida pública, y sus cartas a innumerables destinatarios, en su mayoría inéditas, o no incluidas en sus «Obras Completas».

La Comisión Nacional ha acogido favorablemente el citado plan, el cual podrá ser llevado a cabo una vez obtenidos los fondos correspondientes.

#### BIBLIOTECA

Ha continuado durante el año en la «Biblioteca Argentina Contemporánea» que se organiza anexa al Museo, el fichaje de libros y folletos, tarea ésta que demanda constante dedicación por parte del personal que la realiza. Paulatinamente va enriqueciéndose con la incorporación de nuevas piezas bibliográficas, aumentando constantemente el valor del conjunto, ya con adquisiciones indispensables, ya con donaciones que la Dirección ha gestionado de establecimientos oficiales, Instituciones culturales, autores, etc.

De los establecimientos oficiales e instituciones culturales que han cooperado en este sentido citaremos las siguientes: Universidad Nacional del Litoral, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca Nacional, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Comisión de Homenaje al Gral. Francisco de Santander, Instituto de Historia del Derecho Argentino, Sociedad de Historia Argentina, Jockey Club, Instituto Argentino de Artes Gráficas, Archivo General de la Nación, Junta de Historia de la Provincia de Bs. Aires, Biblioteca Río-Grandense (Brasil), Academia Nacional de la Historia, Instituto Panamericano Geográfico, Asociación Folklórica Argentina, Sociedad Argentina de Escritores, Comisión Revisora de Textos de Historia y Geografía, Universidad Nacional de Córdoba, Museo de Entre Ríos, Universidad de Cochabamba (Bolivia).

Contribuyeron también con donaciones de libros las siguientes personas: Enrique Martínez Paz, José Evaristo Uriburu, Juan R. Beltrán, Ricardo Levene, Adela Barros, José J. Berrutti, Tomás Montes, Hernán F. Gómez, Pbro. Carlos Ruis Santana, G. Galván Moreno, Gastón F. Tobal, Angel Vasallo, A. da Costa Lima, General Francisco Medina, José Torre Revello, Roberto Olejaveska, Camilo A. Rojo, monseñor Antonio Caggiano, Emilio F. Cárdenas, Eloy Fernández Alonso.

#### INVENTARIO

Durante el año se ha intensificado el trabajo de Inventario de la Sección Iconografía (cuadros, acuarelas, grabados, fotografías, y reproducciones)

que comprende en casi su totalidad las piezas expuestas al público en las diferentes salas del establecimiento.

Esta Sección comprende las colecciones relativas a Sarmiento, Avellaneda, Alberdi y Congressales de Belgrano, y han sido inventariadas minuciosamente y con la prolijidad que exigen sus múltiples detalles. El número de carpetas preparadas asciende a 162, correspondientes a igual número de piezas.

#### VISITAS EXPLICADAS

Ha continuado durante el año la saludable práctica de las visitas explicadas, especialmente con los establecimientos de enseñanza secundaria y agrupaciones culturales.

Dentro de esta actividad del Museo, tuvo especial significación la visita organizada por la Comisión Nacional de Turismo, que se llevó a cabo el 17 de noviembre, en prosecución de un plan de divulgación que comprendió los principales establecimientos de esa índole en la Capital.

En dicho día se hicieron presentes en el Museo el señor Presidente de la Comisión Nacional de Turismo, miembros de la misma, algunas autoridades y crecida cantidad de turistas y público, a quienes el Director del Museo acompañó en una detenida recorrida por las diversas salas, explicando en tal ocasión el significado histórico y el valor rememorativo de las principales reliquias y objetos en exhibición.

---

Tales son, señor Presidente, los lineamientos generales de la labor desarrollado por el Museo Histórico Sarmiento durante el año 1942, expresando al terminar, el propósito de no omitir esfuerzos para acentuar progresivamente la obra cultural que realiza el establecimiento a mi cargo.

*Ismael Bucich Escobar*  
Director



MUSEO Y BIBLIOTECA DE LA CASA DEL ACUERDO  
DE SAN NICOLÁS

San Nicolás, diciembre 10 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tenemos el agrado de dirigirnos al señor Presidente, elevando a la consideración de esa Comisión Nacional, la memoria de este Museo y Biblioteca, correspondiente al año en curso.

En la enumeración de los hechos que mencionaremos en esta reseña anual, hemos de referirnos de manera especial a la conmemoración del 90° aniversario del Acuerdo de San Nicolás, por lo que ella ha sido como índice valorativo de la consagración histórica de ese acto fundamental, que dió cauce al fecundo proceso de la definitiva organización nacional.

NONAGÉSIMO ANIVERSARIO DEL ACUERDO DE SAN NICOLÁS

El ilimitado auspicio prestado por el Superior Gobierno de la Nación al promover la conmemoración del nonagésimo aniversario del Acuerdo de San Nicolás, haciendo suya la sugestión que le formulase en tal sentido, el señor presidente de la Comisión Nacional Honoraria del Monumento al Capitán General Justo José de Urquiza, Dr. Leopoldo Melo, en nota de 11 de abril ppdo., dirigida al P. E.; y la adhesión entusiasta y amplia de todas las provincias, diéronle a la misma una significación singular, emergente, precisamente, de esa asociación unánime de todas las autoridades constituidas de la República, puesto que ella ha traducido, con vigor insuperable el sentimiento de gratitud a los hombres ilustres que le dieron a la patria sus instituciones libres y democráticas, como felices intérpretes del pensamiento de los fundadores de nuestra nacionalidad.

Y con esa asociación unánime de todas las autoridades constituidas, estaba simbolizada, por lo demás, la unión nacional, aspirada y lograda por el célebre pacto de 1852, consolidada muy luego por la Constitución que nos rige desde 1853, a través de su ininterrumpida vigencia de nueve décadas, que ha servido para fortalecer y perfeccionar el sentimiento fraterno de los argentinos.

Es así, pues, que el P. E. al fundar el decreto disponiendo la conmemoración del trascendente fasto, fechado el 5 de mayo, ha dicho «que es una saludable tradición mantenida por los poderes públicos, el recuerdo de los

hechos históricos, cuyo eslabonamiento produjo la independencia y llevó a la organización constitucional de la Nación», agregando en seguida que «entre los hechos referentes a la organización constitucional se destaca el Acuerdo de San Nicolás, celebrado el 31 de mayo de 1852, con la presencia de diez gobernadores, por el cual se mandó a cumplir el pacto federal de 1831»; para agregar más adelante lo siguiente: «Que la afirmación de voluntad contenida en el Acuerdo de San Nicolás, de sancionar la Constitución Nacional, no quedó en la categoría de voto, aspiración o ensayo de efímera duración, como ocurrió con algunas que la habían precedido, dado que se cumplió plenamente por la Constitución de mayo de 1853, y ésta, con algunas enmiendas ulteriores, continúa siendo la carta que organiza y regula el gobierno representativo, republicano federal que rige los destinos de la República».

Por último, el Poder Ejecutivo expresa en su recordado decreto: «Que tiene un hondo valor moral y educativo la solemne celebración de los acontecimientos que pusieron término a las discordias civiles, y cimentaron la paz y la armonía de todos los argentinos dentro de normas comunes de igualdad, justicia y libertad».

#### EL HOMENAJE A LOS SIGNATARIOS DEL ACUERDO

En virtud de lo dispuesto por el referido decreto, se realizó en esta Casa Histórica, el 31 de mayo, el homenaje nacional a los signatarios del Acuerdo, que alcanzó proporciones extraordinarias.

Para presidir la ceremonia se trasladó a esta ciudad el Excmo. Señor presidente de la Nación. Dr. Ramón S. Castillo, acompañado por numerosa y calificada comitiva, de la cual formaban parte, los gobernadores de once provincias: de Santa Fe, Dr. Joaquín Argonz; de Entre Ríos, Dr. Enrique Mihura; de Tucumán, Dr. Miguel Critto; de Mendoza, Dr. Adolfo Vicchi; de San Juan, Dr. Pedro Valenzuela; de La Rioja, Dr. Héctor H. de la Puente; de Catamarca, teniente coronel (R) V. Andrada; de Salta, Dr. Ernesto Aráoz; de Corrientes, Dr. Pedro Numa Soto; de Santiago del Estero, Dr. José Ignacio Cáceres; de San Luis, Dr. Toribio Mendoza; los señores Ministros del Poder Ejecutivo de la Nación, el Cardenal Primado monseñor Dr. Santiago Luis Copello; el ex presidente de la República general de división D. Agustín P. Justo, — fundador de este Museo y Biblioteca —; el señor presidente de la Comisión Nacional del Monumento al Capitán General Urquiza, Dr. Melo y miembros de la referida comisión; el señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene, altos jefes del Ejército y la Armada, mi-



nistros provinciales, legisladores, magistrados, funcionarios y destacadas personalidades.

En esta ciudad, la comitiva fué aguardada en el andén de la estación ferroviaria de la calle Buenos Aires, por el señor gobernador de Buenos Aires, Dr. Rodolfo Moreno, a quien acompañaban sus tres ministros, Dres. Vicente Solano Lima, José Abel Verzura y Pablo González Escarrá, autoridades militares, provinciales y municipales.

No obstante las malas condiciones del tiempo, una muchedumbre inmensa, se había congregado en el mencionado lugar y a lo largo del trayecto que recorrería la comitiva presidencial, en cuya extensión hallábanse formadas las tropas de la Agrupación N° 1 de Zapadores Pontoneros, al mando de su jefe coronel José Trindade, a quien lo secundaban los jefes de los batallones 1 y 2, mayores Leonel de Olano y José A. Guerrero, respectivamente, a los efectos de rendir los honores de reglamento al jefe del Estado.

Tras la cálida recepción popular tributada al Excmo. Señor Presidente, se organizó la marcha a pie hasta la Casa del Acuerdo.

#### EN LA CASA DEL ACUERDO

El señor Presidente y sus acompañantes fueron recibidos en la finca patricia, por el señor Presidente de esa Comisión Nacional y el Director Honorario y el Subdelegado que suscriben, efectuando el Dr. Castillo la visita a este Museo y Biblioteca, como parte inicial del programa preparado.

En tal oportunidad, el ilustre visitante y los gobernadores de provincia firmaron en la sala del Acuerdo, el pergamino especial recordatorio de la visita, utilizando la misma lapicera de marfil que sirvió a los mandatarios de hace noventa años, para suscribir el trascendental documento que encauzó a la Nación, desde entonces, por la vida constitucional. Las demás personalidades firmaron otros pergamino.

Ambas piezas fueron encargadas a la Casa Peuser, y ejecutadas por el artista Max Orzikowski. La primera de ellas, de ponderable relieve artístico y vigorosa sugestión histórica, reproduce la efigie del Gral. Urquiza y la Casa del Acuerdo, ésta bajo la advocación de la Libertad, además de las firmas de los signatarios del pacto y los escudos de sus respectivas provincias.

#### DESCUBRIMIENTO DE UNA PLACA

Concluída la visita a las salas de este instituto de divulgación histórica, el señor Presidente descubrió en el zaguán de entrada, donde ha sido fijada,

banquete al señor Presidente, Dr. Castillo, y a los demás mandatarios de provincia.

El mencionado coliseo había sido arreglado con todo esmero, ofreciendo un ambiente adecuado a la dignidad representativa de las autoridades que allí se hallaban congregadas. El acto alcanzó amplio lucimiento.

#### DISCURSOS DE LOS DOCTORES MORENO Y VICCHI

En la recordada ocasión, hablaron el gobernador de Buenos Aires, ofreciendo el banquete, y el de Mendoza, Dr. Adolfo Vicchi, éste para agradecerlo en nombre de los mandatarios provinciales que se hallaban presentes.

Ambos oradores, que habían sido aplaudidos en varias partes de sus respectivas alocuciones, lo fueron igualmente al finalizar.

#### UN OBSEQUIO AL DR. CASTILLO

Una vez terminado el banquete, la comitiva presidencial se dirigió a la estación ferroviaria para emprender el regreso, efectuando el mismo recorrido que a la llegada, por las calles de la Nación y Buenos Aires.

Reanudó la marcha el convoy especial, poco después de las 17. El Director honorario que suscribe, que formaba parte integrante de la comitiva, durante el viaje de regreso hizo entrega de un obsequio de valor histórico, al jefe del Estado, consistente en un par de gemelos de oro que perteneció al Gral. Urquiza, y que lleva la siguiente inscripción: «Urquiza. Federación o Muerte», como testimonio de agradecimiento en su carácter de descendiente del prócer, al Dr. Castillo por su patriótica decisión de presidir las ceremonias memorativas del referido aniversario.

#### UNA JORNADA INOLVIDABLE

La celebración del nonagésimo aniversario del Acuerdo, ha sido sin duda, una jornada inolvidable, magnífica y emotiva, destacándose el hecho auspicioso de que, como no ha ocurrido con otros fastos históricos, en la fecha de su recordación, congregó a las más altas autoridades de la Nación y las provincias.

La legendaria ciudad del Acuerdo, como en aquellos días febriles y memorables de 1852, volvió a sentirse estremecida por una superior emoción patriótica, de noble y generosa argentinidad.



#### MEDALLAS RECORDATORIAS

En atención a la magnitud histórica del acontecimiento, las dos comisiones nacionales anteriormente mencionadas, hicieron acuñar medallas conmemorativas.

Las de la del homenaje al Gral. Urquiza, son circulares. En el anverso aparece el busto del vencedor de la tiranía; y en el reverso ha sido reproducida la Casa del Acuerdo y lleva la misma inscripción que la placa entregada por el Dr. Melo. Se acuñaron varias de oro para las autoridades de la Nación, otras doradas, así como de metal blanco.

En las de esa Comisión Nacional, fundidas en metal blanco, de forma cuadrangular, ha sido reproducido en su anverso, el conocido cuadro del pintor italiano Baltasar Verazzi, en el que el Gral. Urquiza, con su traje militar, está de pie, apoyada su mano derecha sobre la Constitución, en actitud de juramento, al asumir la primera magistratura de la Nación en 1854. En el reverso se ha grabado la Casa del Acuerdo y a continuación, la siguiente leyenda: «La Comisión Nacional — de Museos — y Monumentos Históricos — conmemora — el 90mo. aniversario del — Acuerdo de San Nicolás — 1852 — 31 de Mayo — 1942».

Además, la precitada comisión, hizo preparar un sello de goma a pedido del Centro Fijatélico de La Plata, que se utilizó para timbrar 500 sobres de la entidad, el 31 de mayo, distribuidos a personas residentes en distintos puntos del país. Dicho sello, lleva la misma inscripción que la de la placa.

#### DIVERSAS ADHESIONES

El intendente municipal de esta ciudad, Dr. José Leo Morteo, pocos días antes del aniversario, dió un decreto adhiriendo a la comuna a la celebración del Acuerdo, e invitando al vecindario a asistir a los actos y a embanderar los frentes.

El Palacio Municipal y los edificios de varias instituciones iluminaron sus respectivos frentes el 31 y la víspera.

La Cámara de Diputados de la Nación y su similar de la provincia de Buenos Aires, por iniciativa de sus respectivos miembros, Dres. Silvano Santander y César Urien, se adhirieron a la recordación del trascendental documento.

El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación y la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, a su turno, dispusieron que se dieran clases alusivas al Acuerdo en ocasión de hallarse próximo su nonagésimo aniversario.

Ultimamente en un excelente folleto de 60 páginas, publicado bajo los auspicios de la Comisión que preside el Dr. Melo, se han reunido los discursos pronunciados en esta ciudad, en la fecha aludida. Por intermedio de este Museo y Biblioteca, se procedió a su distribución a las escuelas, instituciones culturales, recreativas y sociales.

#### VISITAS DE ESCUELAS

Durante el año, muchas delegaciones escolares visitaron este instituto de divulgación histórica. Más de una vez, hízose necesario habilitar las salas fuera de horario y en días de descanso del personal, a fin de no malograr los plausibles móviles docentes y patrióticos de maestros que traían sus educandos, procedentes de otras ciudades, para hacerles conocer este Museo y Biblioteca.

Se mantiene así, de manera cada vez más intensa, la colaboración que viene prestando desde su fundación a todos los establecimientos de enseñanza, como realización práctica de la finalidad sustancial y permanente de este instituto, cual es la de hacer conocer en sus aspectos fundamentales las alternativas que jalonaron el proceso de la definitiva organización nacional.

Como ya hemos tenido oportunidad de informarlo en anteriores memorias, las «visitas explicadas» están a cargo del secretario de esta institución, señor Walter Sigfrido Cártey, las que realiza con toda dedicación y capacidad, habiendo sido este año secundado eficazmente por su ayudante, señor Astul Urquiaga.

Estas visitas llenan, pues, una función beneficiosamente instructiva, de indudable importancia. Se llenan de consiguiente, los móviles que indujeron a esa Comisión Nacional a establecerlas en los museos de su jurisdicción.

Por lo demás, las mismas se han hecho extensivas a los turistas que pasan por este recinto patricio, en jira por el interior del país, aprovechando las excursiones que organizan empresas especializadas de esa capital.

Las delegaciones que han visitado durante el año en curso este establecimiento, son las siguientes:

Colonia escolar de vacaciones de esta ciudad; colegio de Nuestra Señora de la Misericordia de San Nicolás; cuarto año del Liceo de Señoritas de Santa Fe; alumnos de cuarto año de la escuela Normal de Profesores «Nicolás Avellaneda», de Rosario; sexto grado de la Escuela N° 6 «Coronel de Marina Juan Bautista Azopardo», de esta ciudad; alumnos de quinto grado A y B de la Escuela N° 4 «José Manuel Estrada», de esta ciudad;



alumnos de quinto año de la escuela Industrial de la Nación «Otto Krausse», de esa capital; Escuela N° 4 de Ramallo; Escuela N° 13 de General Rojo (San Nicolás); Escuela N° 19, de Eréscano (San Nicolás), Escuela N° 20, de Guerrico; Escuela Normal «Nicasio Oroño», de Villa Constitución, (Santa Fe); alumnos de cuarto año de la Escuela Normal «Fray Cayetano Rodríguez», de San Pedro; alumnos de quinto y sexto grados de la Escuela «Nuestra Señora de la Misericordia», de esta ciudad; alumnos de sexto grado de la Escuela N° 6 «General Manuel Belgrano», de Ramallo; alumnos de quinto y sexto grados de la Escuela N° 184 «Domingo Faustino Sarmiento», de Santa Teresa (Santa Fe); alumnos de sexto grado de la Escuela N° 116 «Santiago del Estero», de Rosario; alumnos de primero, segundo, tercero y cuarto grados de la Escuela del Asilo San José, de esta ciudad; alumnos de quinto y sexto grados de la Escuela N° 185 «Esteban Echeverría» de Rosario, y egresados de la Escuela Industrial de San Lorenzo, (Santa Fe).

A las delegaciones escolares visitantes, se les hizo entrega de sendas láminas, en tamaño grande, que reproduce el óleo en el que el Gral. Urquiza aparece con indumentaria de civil, único de estas características que se conserva en el Museo Histórico Nacional (1), y ha sido ejecutado por el renombrado pintor uruguayo Juan Manuel Blanes, quien fué protegido del prócer.

#### LOS VISITANTES

Mas de 10.300 visitantes han pasado por este Museo y Biblioteca durante este año. La cantidad total durante este período (desde el 21 de diciembre de 1941 hasta la fecha), es de 10.326 visitantes. Su discriminación mensual es la siguiente:

|                     |                |
|---------------------|----------------|
| Enero (2) . . . . . | 448 visitantes |
| Febrero . . . . .   | 445 »          |
| Marzo. . . . .      | 468 »          |
| Abril . . . . .     | 609 »          |
| Mayo. . . . .       | 4020 »         |
| Junio . . . . .     | 807 »          |
| Julio . . . . .     | 503 »          |
| Agosto . . . . .    | 508 »          |
| Septiembre. . . . . | 814 »          |

(1) En poder de los Señoritas Julia y Haydee Campos Urquiza.

(2) Se ha incluido la cantidad de 115 visitantes, correspondiente a los últimos diez días del mes de diciembre de 1942.

|                         |                |
|-------------------------|----------------|
| Octubre. . . . .        | 811 visitantes |
| Noviembre. . . . .      | 598     >      |
| Diciembre (1) . . . . . | 196     >      |

La cantidad total de visitantes, desde la inauguración del Museo y Biblioteca hasta ahora, es de 56.378.

#### VISITAS DE DELEGACIONES

A principio de año, visitó este instituto, una delegación de 70 miembros del Sindicato Obrero de la Construcción, con el fin de rendir homenaje a los signatarios del Acuerdo.

Se hizo también presente una delegación del Racing Club de Avellaneda. Últimamente concurrió una delegación de estudiantes universitarios y remeros del Club Náutico de Asunción del Paraguay, a la que acompañaba el intendente municipal de esta ciudad, doctor Morteo.

A las mismas se les obsequió con láminas del Gral. Urquiza, en las que se reproduce el óleo del artista uruguayo Blanes.

#### LOS MATERIALES HISTÓRICOS

Las incorporaciones en el inventario de materiales históricos, durante el año 1942, están comprendidas entre los números 1040 y 1083. Se trata de donaciones recibidas, con las cuales, una vez más, se ha puesto de manifiesto la colaboración de los particulares con la obra de este centro de recordación histórica.

Entre las más importantes recibidas, cabe citar, en primer término, la lámpara de la sala del Acuerdo, que conservaban en su poder el señor Cornelio Pedro Alurralde y sus hermanas Sra. Celina A de Homs, Srta Sara María Alurralde y Sra. María Nohelí A. de Lecuona, sobrinos nietos de don Pedro Alurralde, juez de paz de San Nicolás en 1852, en cuya casa se efectuó la célebre reunión de los gobernadores. La referida reliquia fué entregada en un sencilla ceremonia que tuvo lugar en el local de la Asociación Tucumán de esa capital, el 27 de mayo último, en cuya oportunidad el Director Honorario que suscribe, agradeció tan valiosa contribución y expresó que ella comportaba un ejemplo que honraba a quienes lo promovían y que debería ser imitado por todas aquellas personas que guardan en su poder documentos, cuadros u otros objetos que por su valor histórico y conmemorativo evocan los episodios de nuestro pasado nacional, entregándolos

(1) Esta cantidad corresponde a los primeros diez días del corriente mes de diciembre.



a instituciones como este Museo y Biblioteca, donde cumplen una elevada función docente.

Otra donación de inestimable valor es la carta autógrafa del Dr. Dalmacio Vélez Sársfield al Dr. Francisco Pico, luego de haber leído y analizado las bases del Acuerdo de San Nicolás, que éste preparase en cumplimiento de la misión que habíasele encomendado a ambos en la reunión efectuada en Palermo de San Benito, en la noche del 6 de abril de 1852, en la que participaron destacadas personalidades de aquel momento, asociando su acción al esfuerzo del Gral Urquiza en pro de la organización, tarea que el primero delegó en la parte que le hubiere podido corresponder, en el segundo. La carta dice textualmente: «Sor. Dr. Pico. Amigo: Vd. ha sido inspirado pa. redactar lo que. podemos llamar organización interina. La encuentro muy buena y no tengo adcn. alga. qe. hacerle. De Vd. Dalmacio Vélez. Su casa, mayo 6». Tan valioso documento, lo había conservado hasta ahora en su poder el ingeniero D. Octavio S. Pico, nieto del ilustre prócer, a quien se le ha agradecido su generoso y patriótico desprendimiento.

La Comisión Nacional del Monumento al Cap. Gral. Urquiza, ha donado varios cuadros ejecutados por el dibujante Prestón, especialmente para la obra «Urquiza», del Gral. D. José María Sarobe; como también medallas recordatorias del 90º aniversario del Acuerdo.

Con ocasión de esta fecha, se recibió un cuadro al óleo de D. Pedro Alurralde, realizado por el pintor D. Ignacio Cavicchia. Es una donación de su hija política D<sup>a</sup>. Lelia Posse de Alurralde, residente en Tucumán, y de otros numerosos descendientes de aquél. En la misma oportunidad, las nietas del gobernador de Catamarca en 1852, D. Pedro José Segura, Sra. Teodomira Segura de Risso Patrón y Srta. Victoria Segura, que residen en Santiago del Estero, donaron un cuadro fotográfico de aquel mandatario, quien autorizado por ley especial de la respectiva legislatura, según se sabe, se hizo representar en el Acuerdo, por el propio General Urquiza.

El señor Andrés Piana, en nombre de la casa Gottuzzo y Piana, donó al Museo, por intermedio del subdelegado que suscribe, una colección de siete medallas conmemorativas del Dr. Juan Bautista Alberdi, cuya vida y obra han sido consustanciales, por muchos motivos, al proceso de la organización nacional.

Otra donación recibida el 31 de mayo ppdo. consistió en el único ejemplar de la primera edición del «Himno a Urquiza», letra del poeta Horacio F. Rodríguez y música de Francisco (Franco) P. Paolantonio, que conservaba en su poder la familia de este eminente compositor argentino, quien logró con esa partitura el primer premio de su fecunda y notable carrera artística, cuando apenas contaba 16 años.

El conocido escritor y periodista Olarans Chan, donó últimamente, por intermedio del director honorario, un ejemplar de la proclama del General Urquiza al pueblo de Buenos Aires, fechada el 4 de febrero de 1852, por la cual hizo conocer su propósito el vencedor de Caseros de indultar a aquellos que influidos por otros, participaron de la sublevación de Santa Fe, durante la marcha del «Ejército Grande», declarando a este respecto, lo siguiente: «que en adelante no serán comprendidos en aquella resolución (la de castigar a los culpables), sino a los cabeza y principales cómplices de la nefanda sublevación».

La nómina de los restantes donantes, es la siguiente: José Emilio Luciano, María del Pilar Barrera de Esquivel, Zulma del Mar Barros Schelotto, Adolfo Bravaix, Domingo C. Paolantonio y familia, Dr. Luis María Campos Urquiza, José E. de la Torre, Dr. Horacio Castillo, Felipe González Luna, Manuel A. Magnasco, Emilio Soldini, Juan Roberto, Córdova Hnos. y Cía.

#### EL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

Las incorporaciones del material bibliográfico al inventario respectivo, ascienden a 148, comprendidas entre los números 1025 y 1172.

Son donaciones en su totalidad, de autores e instituciones oficiales y privadas, como ha ocurrido en años anteriores.

Eficiente y desinteresado concurso, que esperamos continúe y aumente en lo sucesivo, ha permitido hasta el presente reunir un material interesante e instructivo, propició para la consulta y la investigación, si bien es cierto que la Biblioteca no ha llegado, ni mucho menos, a las proporciones que es nuestro invariable y persistente deseo hacerle alcanzar, pero que no nos ha sido posible por la carencia de los recursos financieros indispensables.

La Biblioteca es el complemento indiscutible y necesario del Museo, como factor eficaz y útil para completar la función docente del material histórico reunido en las distintas salas evocativas, de este establecimiento.

La nómina completa de donantes es la siguiente:

Juan Jacobo Bajarlía, Dr. Mario Belgrano, Círculo Militar, Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, Biblioteca Nacional, Félix A. Chaparro, Dr. Antonio Sagarna, Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, profesor Marcelino Marcatelli, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, Raúl Oscar Díaz Castelli, Comisión Encargada de la Publicación de las Obras Completas de Bartolomé Mitre, Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación,



Dr. Benjamín Villegas Basavilbaso, C. Galván Moreno, Dr. José Luis Busaniche, Universidad Nacional del Litoral, Gobernación de Entre Ríos, Plácido Abab, Gobernación de Buenos Aires, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Pedro I. Caraffa, Jockey Club de Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, Dr. Luis María Campos Urquiza, Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, Academia Nacional de la Historia, Ministerio de Obras Públicas, Museo Gauchesco de la Provincia de Buenos Aires, Asociación Pro Escuela Normal N° 3 de Maestros de Rosario, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, Dr. Ricardo Rojas, Dr. José Torre Revello, Editorial La Vanguardia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires, Dr. Horacio C. Rivarola, Dr. Calixto Lassaga, Walter Sigfrido Cartey, Museo Martiniano Leguizamón, de Paraná, Asociación Cristiana de Jóvenes de Buenos Aires, Casa Guillermo Kraft Ltda., Angel B. Contesti, Cámara de Diputados de la Nación, Museo Colonial e Histórico de Luján, Cámara de Senadores de la Nación, Astul Urquiaga, Academia Argentina de Letras, Colegio de Abogados de Rosario, Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la Universidad Nacional del Litoral, Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, y Casa Pardo de Buenos Aires.

#### PALABRAS FINALES

Durante el año en curso hemos contado con la renovada y siempre propicia colaboración de esa Comisión Nacional, como con la de otras instituciones y particulares que generosamente, se han asociado con ejemplar desinterés al desenvolvimiento de este Museo y Biblioteca, cual estímulo precioso que obliga a no descansar en la honrosa tarea de trabajar por el conocimiento de nuestra historia patria.

Encuétrase el instituto en pleno período de cimentación y acrecentamiento, pero sin que haya sido posible hasta ahora, resolver favorablemente, como es de desear, los inconvenientes económico-financieros, por la falta de los recursos suficientes. La cuestión está referida en las anteriores memorias de este Museo y Biblioteca. Sólo nos resta, pues, insistir en el reclamo que venimos reiterando desde tiempo atrás, a fin de hallar la solución largamente gestionada, puesto que este instituto carece de personal suficiente y el muy escaso con que cuenta, se halla mal remunerado; a la vez que la partida de gastos generales, es harto insuficiente. Urge, por cierto, que el problema sea resuelto, para que el Museo y Biblioteca, llene bien y sin tropiezos, su vasta misión patriótica.

Al dejar cumplimentado el pedido del señor Presidente, con esta memoria y recordar que este establecimiento ha entrado en su sexto año de vida, el 16 de octubre ppdo., dejamos constancia de nuestro reconocimiento a nuestros colaboradores y al periodismo, formulando votos por el creciente prestigio de ese organismo y de este centro en sus propósitos de servir a la cultura del pueblo argentino.

Saludamos al señor Presidente con distinguida consideración.

*Alejandro Elguera Belgrano*  
Subdelegado

*Luis María Campos Urquiza*  
Director Honorario

PALACIO SAN JOSE Y MUSEO REGIONAL  
DE CONCEPCION DEL URUGUAY

Concepción del Uruguay, diciembre 12 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Señor Presidente:

De acuerdo a la solicitud de esa H. Comisión, tenemos el agrado de elevar un informe detallado o memoria de la labor cumplida en el año, en el Palacio San José a nuestro cargo, en sus lineamientos generales y más importantes y que reflejará la preocupación, si no la capacidad, con que cumplimos nuestro cometido y el anhelo fervoroso que nos anima de dar a este Monumento Nacional su verdadero sitio de honor entre los del país. Dividiremos nuestra memoria en pequeños capítulos.

ACTOS PÚBLICOS REALIZADOS (1942)

Enero 12. — Visita de oficialidad y tripulación del rastreador nacional Bouchard.

Febrero 3. — 90° aniversario de la victoria de Caseros. A las 8 llega la Comisión Delegada. A las 9.30 arriba una nutrida peregrinación del pueblo Caseros (Entre Ríos) que coloca palmas y flores en el sitio en que cayera asesinado el Gral. Urquiza; mientras tocaban a vuelo las campanas de la capilla. Hace uso de la palabra el Sr. Martín Ruiz Moreno, en nombre de los peregrinos, contestando el presidente de la Comisión don Wenceslao S. Gadea. Momentos más tarde llega una delegación de la ciudad de Nogoyá



con estudiantes del 5º año de su Colegio Nacional, siendo portadora de un bronce recordatorio y presidida por el Dr. Eduardo J. Mihura, quien habla por el Colegio y ofrece la placa en homenaje al Gral. Urquiza, contestándole, por encargo del Pte. de la Comisión del Palacio, el encargado del archivo, Sr. Antonio P. Castro.

Febrero 10. — Realizan excursión al Palacio las afiliadas a la congregación Mariana de Santa Anita (Entre Ríos) y Coro de los Angeles, en número de 110 personas, presididas por la Hna. Sor Eridola Weyer y sacerdote Selzbacher.

Marzo 5. — Visita el Palacio una nutrida delegación de la Asociación Maestros de la ciudad de Paysandú, República Oriental del Uruguay.

Abril 11. — 72º aniversario de la muerte del Gral. Urquiza. La Comisión concurre al Palacio acompañada de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la ciudad de Concepción del Uruguay, nacionales, provinciales y municipales, y numerosas delegaciones, colegios, escuelas y sociedades culturales. La banda de la agrupación N° 2 de Zapadores Pontoneros, gentilmente enviada por su Jefe, ameniza los actos y los solemniza con música sacra. Por disposición de la Comisión se oficia una sagrada misa en la capilla del Palacio, silenciosa desde 1870, a cargo del Pbro. de la Calle, quien pronuncia desde el púlpito una elocuente oración patriótica. Pasados luego al palacio, autoridades y público, se depositan ofrendas florales en el lugar en que fuera ultimado el Gral. Urquiza y luego, en el patio de honor del mismo, el Presidente de la Comisión, Sr. Wenceslao S. Gadea, pronuncia una extensa conferencia sobre la muerte del Gral. Urquiza.

Abril 20. — Visita el Palacio una numerosa delegación del Rotary Club Internacional, con motivo de su congreso anual, en la cual intervienen delegados de tres países: Argentina, Paraguay y Uruguay, con sus respectivos presidentes y gobernadores. Recibida la peregrinación en el patio de honor, el Secretario de la Comisión, Dr. Delio Panizza — rotariano honorario — dió una conferencia sobre «Urquiza y sus relaciones con el Paraguay y el Uruguay».

Mayo 1º. — 91º aniversario del Pronunciamiento de Urquiza contra Rosas. Visita el Palacio, acompañada por la Comisión delegada, la delegación del Consejo Escolar VI y centro cultural Ricardo Gutiérrez de la Capital Federal, presidida por la noble maestra Srta. María F. Vidiri, presidenta del Centro Gutiérrez, doctora María C. B. de Oyuela, delegada del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras, Rosalía Dovel de Deambrosi, delegada de la Asociación de Maestros de la Provincia de Buenos Aires, Margarita S. de Peñaloza, inspectora de enseñanza secundaria y cuarenta profesoras y profesores de esa capital. La Srta Vidiri hace, en

elocuente discurso, entrega de una placa de homenaje al Gral. Urquiza y contesta, en nombre de la Comisión, recibiendo y agradeciéndola, el secretario Dr. Delio Panizza.

Mayo 20. — Visita el Palacio el Touring Club Uruguayo, presidido por su propio presidente Sr. Pedro M. Taboada.

Junio 17. — Visita el Palacio, trayendo ofrendas florales, la escuela nacional N° 7, del distrito Molino, con su directora señora Elvira A. Scola de Villalonga y su personal docente y alumnado en pleno.

Julio 4. — Se realiza la excursión organizada por los alumnos de la Escuela Olegario V. Andrade de Gualeguaychú, que en número de sesenta concurren con los profesores M. Felisa Obispo Murature, Dr. Alfredo Simón y Sr. Darío R. Rodríguez.

Julio 12. — Concurren a depositar su ofrenda al Gral. Urquiza los delegados de la Federación del magisterio de Entre Ríos, reunidos en congreso en Concepción del Uruguay.

Julio 26. — Con motivo de cumplirse el 28 de este mes el 93° aniversario de la fundación del Colegio Histórico del Uruguay, se realizó una grandiosa peregrinación, de Rector, profesores y alumnos y gran público, con asistencia del señor Subsecretario del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Enrique Gómez Palmés y festejando la reiniciación de las clases en el viejo edificio mandado levantar por el Gral. Urquiza. Concurrieron también numerosas personalidades y ex-alumnos del viejo instituto.

Julio 30. — Llega al Palacio, acompañado por el presidente de la Comisión y numerosa comitiva el ex-gobernador de Buenos Aires Dr. Manuel A. Fresco y su familia.

Septiembre 20. — Concorre el Palacio, a rendir homenaje al Gral. Urquiza, la Escuela Taller de la Pía Unión de Santa Teresita, de Concepción del Uruguay, con sus maestros y más de cincuenta alumnos. También lo hace la Escuela O. Leguizamón, de B. Tala.

Septiembre 27. — Visita el Palacio San José la escuela N° 20, «Justo José de Urquiza» de Maciá, Entre Ríos, bajo la presidencia de su directora Sra. Carmen R. de Oliva Arcasti, hablando en homenaje al Gral. Urquiza las maestras Srta. Elena Ellembarger y Sra. María B. de Ghiglione.

Octubre 9. — Los alumnos de 5° año y profesores de la Escuela de Comercio, anexa al Colegio Nacional de Gualeguaychú, concurren al Palacio en visita de estudio y homenaje.

Octubre 11. — Profesores y alumnos de la escuela «Alberdi», de maestros rurales del Paraná y Escuela Normal de Gualeguay visitan el Palacio trayendo ofrendas florales a la memoria del Gral. Urquiza.



Octubre 18. — 141° aniversario del nacimiento del fundador del Palacio San José. Visitan la escuela N° 33 de Villa Elisa (Colón) y los bachilleres egresados en 1917 en el histórico colegio del Uruguay. Concorre, organizada por la escuela superior Nicolás Avellaneda, de Concepción del Uruguay, que dirige la Srta. Aurora Naveira, todo su personal directivo y alumnado, a colocar una placa de bronce en homenaje al Organizador de la Nación. La ofrece, en elocuente y documentado discurso la maestra Srta. María Luisa Rigamonti y la recibe y agradece en nombre de la Comisión, su secretario Dr. Delio Panizza. La referida escuela pasa el día bajo los árboles que rodean el lago legendario y su personal directivo ofrece un lunch en el «paradero» del Palacio.

Octubre 25. — Concurren al palacio, con ofrendas florales, las escuelas N° 8. de Caseros y la N° 3, Domingo F. Sarmiento, de Rosario de Tala, con su personal docente, dirección y alumnado. en misión de estudio y de descanso.

Octubre 27. — Se realiza la visita de los alumnos de 4° año de la escuela normal de Concepción del Uruguay, con su profesorado.

Noviembre 19. — Llega al Palacio la escuela «Carlos M. de Alvear», de Nogoyá, a cuyos alumnos se les da una conferencia referente a la actuación del Gral. Urquiza.

Noviembre 29. — Tiene lugar el acto solemne de la plantación de un vástago del Pino de San Martín, del convento San Carlos de San Lorenzo, Santa Fe, en el parque del Palacio; pino donado por el coronel don Alberto Sabatini. Concurren autoridades nacionales, provinciales y locales; civiles, militares y eclesiásticas y una dotación de más de trescientos hombres de la Agrupación N° 2 de Zapadores Pontoneros, con sus jefes y oficiales y su banda de música. Repetimos que el acto fué grandioso y solemne. Izada la bandera patria en el asta del castillo, al son de Oración a la Bandera, se ejecuta de inmediato el Himno Nacional coreado por la enorme concurrencia. Luego, trasladados todos al sitio elegido, el coronel Sabatini ocupa la tribuna para ofrecer, en elegante y elocuente discurso, el simbólico presente. Lo recibe en seguida el señor presidente de la Comisión don Wenceslao S. Gadea con emocionada palabra y contesta al coronel Sabatini, en nombre de la Nación a quien la Comisión representa en el Palacio, el secretario Dr. Delio Panizza. Se procede a la plantación del pino, al compás de la marcha de San Lorenzo, descubriéndose por la esposa del coronel Sabatini, doña María Teresa Rosembrock de Sabatini, la placa conmemorativa del acto; en tanto que por las señoras Julia Beaus Gadea y Matea Amatriain de Panizza se completaba la plantación del histórico árbol. Reunidos después los soldados en el patio de honor del Palacio, el Dr. Panizza

les dió, previa a su visita al mismo, una breve conferencia sobre Urquiza y su obra. Finalizada la visita la tropa almorzó a la sombra de la hermosa arboleda que rodea el lago y el coronel Sabattini ofreció a la concurrencia un almuerzo en el «paradero» del Palacio. La Comisión editó, con tal motivo, una tarjeta recordatoria con la fotografía del pino plantado.

Diciembre 5. — A pedido de los empleados y obreros de la Dirección de Arquitectura y con motivo de la terminación por el pintor Hugo Stella de la restauración de la Capilla, se ofició una misa, por el padre de la Calle, quien pronunció un sentido sermón patriótico; se bautizaron varios niños en el magnífico batisterio de la misma y el Sr. Gadea ofreció un chocolate a los asistentes, pronunciando algunas palabras recordatorias.

Tales los actos públicos que durante el año se han desarrollado en el histórico castillo, bajo la directa y personal atención de los miembros de esta Comisión. Innúmeras visitas calificadas, de argentinos y extranjeros distinguidos, han llegado al Palacio, sin considerar las visitas comunes que en algunos meses han llegado a casi dos mil, cifra que por sí sola dice de la importancia de este Monumento Nacional, alejado de todo centro poblado y con caminos no siempre transitables. Todas estas visitas han sido siempre deferentemente atendidas por el administrador Sr. Tomás Castagnino y su ayudante, encargado del archivo Sr. Antonio P. Castro, cuya labor común es digna de ser destacada especialmente.

#### EL MUSEO

Paulatinamente va creciendo su acervo material, sea por donaciones recibidas, sea por adquisiciones hechas por esta Comisión. Habiéndonos restado, a base de prolija administración, por el año 1941, un saldo del subsidio acordado por el presupuesto nacional en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, se gestionó y obtuvo, por Superior Decreto N° 124.448, que se nos autorizara a invertirlo en adquisiciones para el museo, lo que se ha hecho en la forma que más adelante detallaremos.

#### DONACIONES

Se han recibido las siguientes durante el año:

Del Sr. Agustín N. Vargas, una carta autógrafa del Gral. Urquiza, en cuadro, y un manifiesto proclama del mismo del año 1858. Del Gral. José María Sarobe, su obra «El General Urquiza». De don Marcelo Leguizamón: un cuadro con 15 medallas conmemorativas del Gral. Urquiza; un cuadro con la última carilla del libro «Urquiza y la casa del Acuerdo», del Dr. Martiniano Leguizamón y retrato del autor; una copia fotográfica de la carta



de Urquiza a Rosas poniendo a su disposición mil libras esterlinas y una fotografía en cepia del monumento del Paraná. De don Enrique Amadeo Artayeta, billetes de banco con el retrato del Gral. Urquiza. Del Dr. Luis María Campos Urquiza: un cuadro con la reproducción del acta firmada por los gobernadores en San Nicolás, el 31 de mayo de 1942; una carta facsimilar del Dr. Vélez Sársfield al Dr. Pico sobre el famoso acuerdo de San Nicolás y una reproducción facsimilar de la Constitución del 53. Del intendente de Gualeguaychú, don Claudio Méndez Casariego, árboles forestales y de adorno para el parque del Palacio. De don Sixto Vela, rosales y aves para el Parque. De don Américo Cepeda, comisario de la sección islas de Ibicuy, doscientos álamos. De don Carlos A. Mundani, jefe de policía de Gualeguaychú, árboles para el parque. De las señoras Juan Seguí de Grané y Cornelia Seguí de Méndez Casariego, hijas del ilustre prócer don Juan Francisco Seguí, cien rosales para los jardines del Palacio. De la Sra. Lucrecia Urquiza de Travers, un folleto muy raro, con el discurso pronunciado por el presbítero Martín A. Piñero, en la catedral de Buenos Aires, con motivo de la victoria de Caseros. De don Alberto V. Bertín, una punta de lanza de la batalla «Don Cristóbal». De don Ricardo Grille, dos interesantes fotografías del Palacio San José del año 1858, del coronel Alberto Sabattini, un vástago del pino de San Martín, del convento San Carlos en San Lorenzo, Santa Fe. Del administrador de aduanas de Concepción del Uruguay, don R. Seró Mantero, la primitiva balanza de la misma. De los señores Rogelio Méndez Casariego, Dr. Luis Capriotti, don Luis Doello Jurado, aves nativas para el jardín y lago del Palacio.

Esta Comisión ha agradecido debidamente y en su oportunidad, a cada uno de los donantes, su valiosa contribución.

#### ADQUISICIONES

De acuerdo a lo anteriormente expuesto hemos adquirido para el museo: dos sillones magníficos, de jacarandá, que pertenecieron al Gral. Urquiza, debidamente autenticados. Un daguerretipo espléndido del Gral. Urquiza en traje militar. Dos cuadros con proclamas del Gral. Urquiza. Un jarro de plata que perteneció al General, con la inscripción: «soy de J. J. de U.» Una jarrita de plata con la misma inscripción. Una divisa, autenticada, que perteneció al Coronel Pedro Regalado Rodríguez, secretario de Rosas. Un cuadro con retrato de Urquiza, editado por Lemercier, de París. Una lámina con retrato de Urquiza, editado por El Mosquito. Un valioso pocillo de porcelana, y su platillo, con retrato y nombre del Gral. Urquiza.

Así, Sr. Presidente, se va enriqueciendo este museo que cada día adquiere mayor importancia y significación.

#### ARCHIVO

En esta dependencia, acaso la más importante del Palacio, su encargado, Sr. Antonio P. Castro, desempeña una labor ejemplar, que ya hemos destacado ante esa Comisión. Actualmente, por disposición de esa Comisión Nacional se estudia y prepara un plan orgánico de publicación del archivo.

Para mayor abundamiento a este respecto nos es grato transcribir algunos párrafos del último informe pasado a esta Comisión por el Sr. Castro. «Aspectos desconocidos de la vida del Gral. Urquiza se ponen al descubierto en los millares de papeles que se estudian y la nueva luz que ellos arrojan abren inmensas posibilidades para el historiador que algún día vendrá acá a conocer la vida múltiple, extraordinaria del entrerriano genial y clarividente».

«Lo realmente interesante en este archivo radica en los aspectos comerciales, ganaderos, industriales y sociales, que abarca cerca de los veinte años de vida más intensa del General. En este aspecto es donde está la importancia del archivo; ya que, bien o mal, se conocen los sucesos políticos del Organizador; pero no los múltiples y variados detalles de su actuación privada».

«Durante el segundo año de trabajo se clasificaron 434 carpetas y al finalizar el tercer período 573. Se ha clasificado así la correspondencia de 1830 a 1870. De 1870 a 1880 está en estudio, como asimismo los libros de contabilidad y copiadores de cartas, que se encuentran en gran número en el archivo».

«Una de las mayores preocupaciones del subscripto fué la biblioteca existente en el archivo, parte integrante y necesaria del mismo, para el estudio y consulta de la documentación, en un lugar apartado como éste, lejos de todo centro poblado, donde sería difícil conseguir un libro de consulta. En la fecha los volúmenes llegan a 296». Tal señor Presidente la obra que se va realizando en el archivo, donde es necesario ir despacio y con toda mesura.

#### EDIFICIO

Como sabe esa Comisión, en el Palacio se está en plena labor de restauración por la Dirección Nacional de Arquitectura. Terminado el «paradero», gran comedor y cocina para albergue de peregrinaciones — y residencia de personal — fué recibido por esta Comisión de acuerdo a las comunicaciones oportunamente pasadas al Sr. Presidente.

Ahora acaba de terminarse la restauración de la capilla, en cuya labor el pintor Sr. Hugo Stella, enviado por esa Comisión, ha puesto suma dedi-



cación y respeto, realizando su trabajo con honestidad y empeño, tal como lo hemos hecho saber hace pocos días al Sr. Presidente.

En el resto del Palacio la obra sigue lenta, pero seguramente; pues es preciso contemplar muchos problemas en su prosecución y hacer a veces delicados estudios antes de proceder, puesto que muchas veces, en años lejanos, este Palacio ha sido maltratado por reparaciones que le quitaron sus características primitivas.

En lo que respecta a los muebles del Palacio, todos de la época del Gral. Urquiza, su restauración está casi completa, habiéndose últimamente tapizado los de sala, que estaban deshechos, colocándoseles fundas que los protejan y conserven.

El parque y jardines, repoblados con las donaciones más arriba mencionadas, ha adquirido nuevo esplendor y belleza y el conjunto de este Monumento Nacional aparece mejorado en forma atrayente y emotiva.

Al poner estos antecedentes en conocimiento del Sr. Presidente, damos por terminada esta memoria y nos place saludarlo con la mayor consideración.

*Delio Paniza*  
Secretario

*Wenceslao S. Gadea*  
Presidente

#### CASA DEL CONGRESO DE TUCUMAN

Al Doctor Ricardo Levene:

Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Cúpleme dirigirme al señor Presidente para hacerle conocer el movimiento habido en el curso del presente año, en este sagrado recinto de la Casa del Congreso de Tucumán, en los meses comprendidos de enero a diciembre.

El horario establecido por esa Superioridad de 8 a 12 y de 15 a 19 horas se cumplió en todo tiempo.

Las actividades de enero a marzo, fueron nulas, pués, los rigores de nuestro clima sub-tropical, anulan la afluencia de turistas que podrían visitarla.

El día 5 de marzo la suscripta recibió orden, del señor Presidente de confeccionar una guía sintética ilustrativa de la Casa del Congreso que se dió principio de inmediato, pero que no fué terminado en razón de la demolición para la reconstrucción de la antigua Casa del Congreso, por con-

siderar que todo este trabajo resultaba inútil dado los cambios operados en el actual edificio.

Esta reconstrucción ordenada por Ley del Honorable Congreso Nacional, y aprobada por el Poder Ejecutivo, y cuyo activo e inteligente propulsor actual el doctor Ricardo Levene, quien lleva a feliz término, con completa y decidida aprobación del pueblo, poniendo de manifiesto una vez más sus altísimos sentimientos de patriota, conservador insigne de la tradición nacional como simiente principal que fructifique en el corazón del pueblo la sagrada llama del amor a la patria a través de todos los tiempos.

El encargado de la dirección de la obra es el ingeniero Mario J. Buschiazzo, arquitecto de la Comisión de Monumentos Nacionales, y encargada de la ejecución, la Dirección General de Arquitectura de la Nación, con sede en Tucumán, siendo designado para controlar la obra diariamente el señor Amílcar Zanetta, el que cumple con verdadero empeño la misión encomendada, que es, en si, de tan grande responsabilidad histórica.

A continuación detallo los acontecimientos que se llevaron a cabo dentro de su recinto, y que no tuvieron el brillo de los años anteriores, por los inconvenientes propios de la demolición.

*Mayo 1º.* — En este día la manifestación obrera ocupó su recinto, haciendo oír las estrofas del Himno Nacional al depositar una ofrenda floral, en homenaje a los Congresales.

*Mayo 25.* — Celebrando el aniversario del Primer Gobierno Patrio, el recinto fué objeto de arreglo especial, con iluminación y embanderamiento.

A horas 10., una delegación de oficiales del ejército, se hizo presente depositando una palma de flores naturales, y recorriendo sus dependencias.

*Junio 10.* — La Escuela Argentina para obreros que dirige el señor José Monteros Montenegro llevó a su alumnado a visitar el salón Histórico, explicándoles el significado y consecuencias políticas del Célebre Congreso que declaró la Independencia Argentina, y exhortándolos a continuar en la tradición y herencia de ese temple de hombres que lo dieron todo por el bienestar general de la patria, en un magnífico ejemplo de lo que puede la democracia Argentina.

*Julio 4, 5 y 6.* — En estas fechas y por disposición del Honorable Consejo de Educación, los grados inferiores de las escuelas de la provincia, visitaron el Salón Histórico, cumpliendo cada una un programa de números alusivos a la efemérides del 9 de Julio y depositaron ofrendas florales.

*Julio 7, a horas 10.* — Afluencia de turistas y asistencia de las escuelas Láinez, quienes desarrollaron programas de fiestas alusivas.

*A las 12.* — Visita de la Escuela Profesional de Mujeres, Escuela Normal Nacional Dr. Juan Bautista Alberdi, Escuela Nacional de Comercio,



y Colegio Nacional de Tucumán. Entonaron el Himno Nacional acompañados por la Banda de Música de la Provincia y depositaron ofrendas florales.

*A las 16.* — Entrega de una placa de la Unión Musical Tucumán, haciendo uso de la palabra el doctor Ricardo Ortega y entonándose el Himno Nacional.

*A las 20.* — Desfile de escuelas nocturnas de la provincia. Acompañaban a estas escuelas el Señor Presidente del Consejo General de Educación doctor Carlos A. Campero, Inspectora General señora Carmen Ponce de León de Albarracín é Inspectoras seccionales.

*Día 8 a las 9.* — La Universidad Nacional de Tucumán visita el Salón Histórico, depositando una palma de flores naturales, y haciendo uso de la palabra un alumno universitario.

*A las 10.* — Gran desfile escolar provincial del cual participaron 13.000 niños a cuyo paso destacaban una delegación encargada de depositar las ofrendas florales en el Salón Histórico.

*A las 11.* — El Centro Universitario Tucumano en Córdoba, hace entrega de una placa de bronce, como homenaje a los Congresales de 1816, haciendo uso de la palabra los estudiantes José Nara y José Agüero.

*A las 17.* — Visita el Salón Histórico, una delegación de profesores y alumnos de la Universidad Nacional de Córdoba, haciendo uso de la palabra el doctor Agustín Díaz Viallet, y en representación de los estudiantes el señor Néstor J. Pizarro.

En seguida se hizo presente una delegación del Colegio Nacional de Monserrat.

*A las 20.* — En nombre del Gobierno de San Juan se presentó una delegación que hizo entrega de una placa, haciendo uso de la palabra en este acto, el Ministro de Gobierno de esa Provincia doctor J. Quiroga, quién vino acompañado por el Excelentísimo señor Gobernador de Tucumán doctor Miguel Critto, sus Ministros, Diputados Nacionales y Provinciales y altos empleados de la Administración, Rector y Profesores de la Universidad de Tucumán, haciendo uso de la palabra en representación del Gobierno local, el doctor Felipe S. Pérez, y por los universitarios, el señor José Frías.

Esta fiesta tuvo gran relieve por tratarse de una concentración con carácter de refirmación de fé democrática ante los Congresales de 1816.

*Día 9, a las 10.* — Gran concentración de Escuelas Láinez del Departamento de la Capital. Desarrollaron el siguiente programa: 1º.—Himno Nacional Argentino. 2º.—Discurso por la Directora de la Escuela N° 259

de la Ciudadela, Señora Gramajo de González. Los alumnos defilaban cantando marchas patrióticas y depositando ofrendas florales.

La Escuela N° 259 trajo también a este acto la representación de la Escuela N° 12 de «Las Lajas» de la Gobernación de Neuquén, haciendo uso de la palabra el Inspector señor Ramón J. Cano, y hace entrega de una placa de bronce en nombre de la citada escuela.

*Julio 18.* — En esta fecha tiene su iniciación la reconstrucción de la Casa Histórica con intervención de la Dirección General de Arquitectura de la Nación con sede en Tucumán y bajo la inteligente dirección del Ingeniero Mario J. Buschiazzo.

*Agosto 20.* — Con un acto público se realizó la entrega de una placa donada por el Centro de Estudiantes de Ingeniería de Buenos Aires, a quienes acompañó el Ingeniero Roberto Robles Mendilaharsu, Presidente de Viabilidad provincial. Hizo uso de la palabra el ingeniero J. San Juan y un alumno de 6° año de la Universidad.

*Setiembre 12.* — El Presidente de la Comisión de Monumentos Nacionales doctor Ricardo Levene, ordena a la encargada de la Casa Histórica firme el acta de entrega para su demolición del actual templete que recubre el Salón Histórico, a efectos de continuar los trabajos de reconstrucción, los que se realizan con dedicación y empeño, tratando de llevar la obra a feliz término.

*Setiembre 18.* — Visita del Excelentísimo señor Presidente de la Nación doctor Ramón S. Castillo a la ciudad de Tucumán, la que dió origen, a la disposición del Poder Ejecutivo Provincial, de esperar su presencia en el recinto Histórico. Esperábanlo el Director de Arquitectura de la Provincia y la encargada de la Casa Histórica, visita que no se hizo efectiva por no considerarla necesaria el Señor Presidente en razón del estado de la obra.

Con motivo de estos trabajos ha quedado suspendido por el resto del año en curso la celebración de fiestas patrióticas por el estado de la obra.

Cúmpleme manifestar al señor Presidente que en mi calidad de argentina, tucumana y patriota, pongo en el desempeño de mis funciones de encargada de este Monumento Histórico, todas mis energías en colaboración al esfuerzo encomiable que Ud. despliega por el conocimiento, amor y respeto a estos exponentes elocuentes de la Historia Argentina.

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

*Elvira López García*  
Encargada de la Casa del Congreso



## TEMPLETE DE LA CASA NATAL DE SAN MARTIN EN YAPEYU

Yapeyú (Corrientes), diciembre 4 de 1942.

### MEJORAS INTRODUCIDAS

La Dirección General de Arquitectura, ha efectuado arreglos y reparación del Templete y anexos.

Por autorización de esa Comisión Nacional, se han efectuado trabajos de limpieza general del terreno del templete, dos veces en el año, cuyo gasto importa la cantidad de \$ 120 m/n.

### VISITAS REALIZADAS

El 17 de agosto ppdo. concurrieron varios jefes y oficiales del ejército y de la armada, una parte de la banda del regimiento 11 de caballería y pueblo en general, lo que hace un total aproximadamente de 150 personas.

### PLACAS ENTRADA DURANTE EL AÑO

Una placa de bronce.

### BANDERA

Fué provista por esa Comisión Nacional, una bandera nacional con destino al mástil del templete.

### OTRAS ACTIVIDADES: EXPOSICIÓN DE LOS HECHOS

Por disposición superior en el año 1939 había llegado a este pueblo precedente de la Dirección General del Personal, con la elevada misión de cuidar el templete que cubre las ruinas de la casa del General Don José de San Martín.

Que por mi condición de soldado y de militar, con un concepto claro de la honrosa misión encomendada, no podía quedar inactivo por carecer del personal y de los elementos indispensables para la atención, y cuidado que se requiere para su buena conservación de las ruinas de la casa, donde naciera nuestro Libertador.

### MEDIDAS TOMADAS PARA REMEDIAR LA SITUACIÓN

1º Por reiteradas notas y personalmente había solicitado los elementos necesarios, a esa Comisión Nacional.

2º Por nota solicité a las autoridades municipales de esta localidad, la cooperación pidiendo en calidad de préstamo, algunos elementos de limpieza de la casa del prócer, de cuya repuesta fué de que la comuna es po-brísima y que de nada dispone.

3º Por otra parte había sugerido la idea al señor secretario de una agrupación de caballeros que se denominan: «Junta Patriótica Pro-Yapeyú», para que ellos prestaran esa ayuda patriótica, de cuya contestación fué de eso sería asentar un mal precedente.

#### OBSERVACIONES DEL LUGAR

1º Que Yapeyú, es todo una soledad, muy pobre, abandonado y olvidado, está casi sobre las barrancas mismas del Río Uruguay a la vista de los habitantes del país vecino del Noreste, que por haber más del 50 % de gente extranjera se acostumbra al idioma del referido país.

2º Que en los días precisos en que se cumplen aniversario del nacimiento y las grandes victorias del prócer, y demás fechas gloriosas de nuestra patria, pasan inadvertidas.

3º Las malas costumbres de los niños por la falta de trabajo y de una orientación que los habilite en ideales democráticos, con el cariño profundo de nuestra nacionalidad, descuidada y olvidada en el mismo suelo en que viera la luz del mundo, el más grande de los hijos de nuestra Patria.

4º Que compadecía de ver a la mayor parte de las criaturas nacidas en el mismo glorioso solar cuna del gran Capitán de América, en las calles jugando en forma torpe y rencorosas y de otros malos vicios, como asimismo el mal hábito de cargar armas que ha tenido por consecuencia en los menores varios delitos criminales.

#### ORGANIZACIÓN DE LA COMPAÑÍA MONTADA INFANTIL «GENERAL SAN MARTÍN»

##### FINES Y PROPÓSITOS

1º Con el nombre de Compañía Montada Infantil «General San Martín», fué formada una agrupación de jóvenes de la edad de 7 a 19 años, pertenecientes a modestas familias de las colonias y del pueblo de Yapeyú por tiempo ilimitado, cuyas finalidades es de despertar por todos los medios posibles el espíritu de patriotismo, en este lejano rincón de la República Argentina, casi olvidado de la mano de Dios y de los hombres (no obstante que Yapeyú representa para la causa de la libertad en el continente americano, más que un simple punto geográfico, el paraje elegido por la Divina Providencia para que en él viera la luz del mundo el niño que al correr de los años iba a convertirse en «El Santo de la Espada», prestigiando los bla-



sones de nuestra stirpe, multiplicándose en la realización de hechos magníficos y de empresas ejemplares, como civil y militar).

2º Contribuir por medio de la enseñanza, a la formación de ciudadanos sanos física y moralmente, enérgicos, resistentes, ágiles, abnegados, subordinados y vigorosos, cultivándoles los músculos que los desarrollen armónicamente, para que adquieran la mayor potencia y salud, con el fin de que la Nación pueda contar en cada uno de ellos, con un hijo capaz de sacrificarlo todo por ella si fuera necesario, como lo inspiraron al héroe de todos los tiempos, el gran capitán de Los Andes, que dió para su patria cubierto de sacrificio y de heroísmo, el glorioso paso decisivo de libertad y de paz; que tenemos el sagrado deber de afianzarla y hacerla respetar; que asegure su independencia y honor, siendo este cargo tan difícil y delicado, que sólo de hombres abnegados y activos, se puede aguardar ejemplos de heroísmo y de amor a la patria, con el sentimiento de lealtad y verdadero patriotismo, como el primero de nuestros generales don José de San Martín, que marchó feliz y alegre a los combates, sintiéndose más grande porque daría mayores pruebas de fidelidad, y si le hubiera tocado morir en los campos de batallas, hubiera muerto contento con la sonrisa que produce la satisfacción de morir por la patria. Por eso mismo, y para hacer gravitar espiritualmente el recuerdo de lo que fué la vida portentosa de nuestro libertador de medio continente, aquí junto a las ruinas de lo que fué su hogar, tiene la Compañía Montada Infantil «General San Martín», su cuartel general y su plaza de ejercicios técnicos.

#### LA ENSEÑANZA COMPRENDE

Educación militar, biografía de la vida del General San Martín, principios de lealtad, de trabajo, de abnegación, ahorro, gimnasia, natación, equitación, teoría de tiro, esgrima con bastones, servicios de camilleros y de señaleros, honores, paradas y desfiles; nociones de servicios policiales para en caso de guerra, huelgas o alteración del orden público; vida de campaña, excursiones, exploración y reconocimiento del terreno por las patrullas montadas, servicios de estafetas montadas, cuidado y conservación de su caballo, higiene personal y otras nociones compatible con la edad y predisposiciones de cada cadete.

#### MISIÓN DE LA COMPAÑÍA

La referida unidad desempeña eficazmente la honrosa y delicada misión de salvaguardar la integridad de las ruinas históricas y del costoso templete.

Cuida y asegura especialmente en los días de aglomeración de gente, con motivo de ceremonia en homenaje al prócer en los aniversarios de su muerte, para que no se lleven las piedras, y placas y demás existencias del templo.

Son esos pequeños cadetes los encargados de hacer guardar el orden y el respeto que se merece en el interior del templete.

Son ellos también del único personal que se dispone para realizar la limpieza.

Como asimismo son esos cadetes los soldados que arrian del mástil del templete el pabellón nacional, y rinden permanentemente merecidos y emocionados homenajes a la memoria del Libertador.

Se incluye la organización de la Compañía Montada Infantil «General San Martín», a la presente memoria, en virtud de encontrarse completamente ligado al desempeño de mi cargo.

*Ramón Gil Ortega*  
Sargento 1° (RSR)  
Encargado del Templete

#### CASA DE SARMIENTO, EN SAN JUAN

San Juan, diciembre 17 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente con el objeto de elevar a su consideración, la memoria de la labor realizada en esta Casa Histórica a mi cargo, durante el año 1942.

En el transcurso del corriente año, el movimiento habido en esta Casa Histórica ha sido como en años anteriores, el propio y común a estos lugares históricos, esmerándose la dirección en forma muy especial, para que el natural funcionamiento de esta Casa, esté a la altura y corrección que en todo momento debe prevalecer en la misma dado su carácter.

Para mayor claridad, trataré de clasificar la labor efectuada durante el curso del corriente año.

#### VISITAS

Es notable y digno de mencionarse, el aumento progresivo del número de visitantes que se registran en el curso de este año en esta Casa Histórica,



sobre todo, de personas de fuera de la provincia; seguramente el aumento de visitantes está relacionado muy de cerca con el mejoramiento acentuado de los caminos de acceso a San Juan.

Para las escuelas de la provincia, ya es un invariable deber visitar la casa de su prócer predilecto, es notable la concurrencia diaria de alguna escuela o curso durante el período de clases, que vienen hasta acá con sus respectivos maestros, los que a menudo dictan alguna clase alusiva al prócer y explican al alumnado el carácter de los objetos que han pertenecido a don Domingo Faustino Sarmiento o algunos de sus familiares.

Delegaciones de cuanta institución hay en la provincia y todas las que vienen a San Juan por cualquier motivo, visitan la Casa Histórica donde nació Sarmiento.

El número de visitantes culmina el día 11 de Septiembre, día feriado en la provincia y en el que para los sanjuaninos es un deber honrar al más ilustre de los comprovincianos.

Son dignas de mención por su importancia, las visitas realizadas a esta Casa, por personalidades tales como la efectuada por la señora esposa del Exmo. señor Presidente de la Nación, doña Delia Luzuriaga de Castillo el día 29 de marzo del corriente año, en compañía de una calificada comitiva integrada entre otras personalidades, por los señores Ministros Nacionales Almirante D. Mario Fincatti y los doctores Daniel Amadeo y Videla y Salvador Oría, quienes juntamente con la señora del Exmo. señor Presidente de la Nación, fueron invitados a firmar el libro de oro que se lleva en la Casa para registrar la firma de los visitantes ilustres.

También en el transcurso del corriente año, visitó esta Casa Histórica el señor Presidente del H. Consejo Nacional de Educación doctor Pedro Ledesma, en compañía de otros miembros del H. Consejo.

#### HOMENAJES

Como de costumbre, este año se ha visto como los anteriores, esta Casa Histórica muy concurrida por delegaciones escolares, científicas, culturales, etc. que han llegado hasta ella a rendir significativos homenajes a D. Domingo Faustino Sarmiento, consistentes en discursos alusivos algunas veces, ofrendas florales o a colocar alguna placa recordatoria.

Con este objeto se han trasladado a la Provincia delegaciones del Congreso Farmacéutico y Bioquímico Argentino, una del Círculo de Periodistas de Mendoza, del Club de Gimnasia y Esgrima de la Capital Federal, del Regimiento de Granaderos «General José de San Martín», estos últimos haciendo guardia de honor durante un día por un destacamento del mismo.

Han sido colocadas placas como homenaje al prócer, una de la Escuela

Normal de la ciudad de La Plata, otra como homenaje del Magisterio de la provincia de Córdoba, otra del personal y cooperadora de la Escuela de Villa Dolores también de la Provincia de Córdoba, (todas estas de bronce), también el señor Presidente del H. Consejo Nacional de Educación doctor Pedro Ledesma, colocó una placa de mármol en homenaje al gran educador argentino.

#### MOVIMIENTO ADMINISTRATIVO

Debo destacar que igualmente en esta parte de la labor que se realiza en esta Casa Histórica, se ha puesto todo el empeño debido a fin de que se atienda con toda regularidad y esmero el movimiento administrativo. La numerosa correspondencia que se recibe, se ha contestado de inmediato, poniendo en esta tarea la mejor buena voluntad y dedicación con el propósito de dejar bien conceptuado este Museo Histórico.

En el curso del corriente año, se ha confeccionado el censo de bienes del Estado solicitado por la superioridad, el que una vez elevado, esta dirección recibió una nota en la que se le manifestaba la conformidad por la labor realizada.

En oportunidad de realizarse el Congreso Nacional de Turismo, la Comisión Organizadora del mismo, se dirigió a esta dirección solicitando la designación de un delegado al Congreso para que representara al Museo, con tal motivo fué designado el doctor Pedro Miscovich residente sanjuanino en la ciudad de La Plata, quien aceptó gustoso tal designación, representando al Museo cumplidamente.

#### CONSERVACIÓN DE LA CASA

Este año felizmente, por intermedio de la Dirección Nacional de Arquitectura, se han efectuado algunas reparaciones en el edificio que eran de urgente necesidad y que en diversas oportunidades se reclamaron.

En cuanto al aseo y conservación de las diferentes dependencias de la casa y objetos tan valiosos que se confían a mi resguardo, debo manifestar que en este aspecto se extremen las medidas a fin de conservar todo en el más perfecto estado, pues no se me escapa la inmensa responsabilidad que llevo en ello y que es un deber que lo cumplo con cariño y orgullo de mujer sanjuanina, que ama y venera los recuerdos históricos de su Provincia y en especial, los del más eminente y preclaro ciudadano que fué D. Domingo Faustino Sarmiento.



Sin otro motivo, saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida y respetuosa.

*Reina M. de Sánchez*  
Encargada

## INAUGURACION DE LA SECCION «JUAN BAUTISTA ALBERDI» EN EL MUSEO HISTORICO SARMIENTO

Buenos Aires, agosto 12 de 1942.

*Señor Director del Museo Histórico Sarmiento, D. Ismael Bucich Escobar.*

Me es grato dirigirme al señor Director a fin de comunicarle que la Comisión Nacional, en sesión celebrada el día 10 del corriente mes y accediendo a un pedido de la Comisión Nacional de homenaje a Juan Bautista Alberdi, ha resuelto inaugurar oficialmente el día 29 del corriente mes, la sección que en ese Museo lleva el nombre del prócer y se ha destinado al señor Director para hacer uso de la palabra en el acto que se realizará con ese motivo.

Saludo al señor Director con mi consideración más distinguida.

**RICARDO LEVENE**  
*José Luis Busaniche*

### DISCURSO DEL DOCTOR PEDRO M. LEDESMA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN NACIONAL DE HOMENAJE A JUAN BAUTISTA ALBERDI

La Comisión Nacional de Homenaje a Juan Bautista Alberdi, que tengo el honor de presidir, cumple el deber de hallarse presente en este acto de justicia póstuma al varón ilustre que supo consagrar al encumbramiento de la patria, su fecunda vida de pensador, y cuyo verbo de sociólogo y jurista, en su evangélica resonancia, de vidente y de profeta alcanzó tal fuerza de profundidad y de extensión, que hoy más que nunca, en la obra del desconcierto universal, se transparenta como fuente esencial del derecho público americano y se alza en columna resplandeciente, como faro orientador para la marcha ascensional de la República, en la intangible unidad de su soberanía nacida a la libertad con el credo democrático de Mayo.

Feliz iniciativa ha sido la de crear el ambiente propicio a la evocación del prócer con la habilitación de esta sala dedicada a su memoria, donde como en el sagrado recinto de un santuario, han de presentarse a la veneración de los argentinos y extranjeros que concurran a este museo, los relevantes

perfiles de una personalidad multiforme; refirmándose así, en forma aleccionadora y objetiva, el acrisolado espíritu de nuestra argentinidad, e impregnando con el místico incienso del fervor más puro, el culto sacrosanto de la patria. Alberdi, redivivo, en esta sala-ambiente de su evocación histórica, dictará desde esta cátedra silenciosa y elocuente de su resurgimiento espiritual, la más provechosa lección de dignidad, de perseverancia, de lealtad y de carácter íntegro, lección que sabrán aprovechar las presentes y futuras generaciones, como un alto ejemplo de civismo y una exhortación urgente y categórica para que se unan y se intensifiquen los esfuerzos de todos los hijos fieles y valerosos, en la custodia y defensa de nuestra madre común, la patria. ¡La patria siempre libre, independiente y gloriosa, que hoy como jamás en la historia del mundo, imperturbable, alerta y solidaria ante el dolor de los pueblos hermanos, cumple su destino de trabajo y de progreso, y según reza el mandato de nuestro Himno, se levanta a la faz de la tierra, coronada su sien de laureles — repitiendo por tres veces como advertencia heroica, el grito sagrado de ¡Libertad!.

Y bien estará entre Sarmiento y Avellaneda, pues si Alberdi careció del empuje ciclópeo del primero, en sus arremetidas avasalladoras de humano tanque de guerra a la barbarie, ni supo atemperar como el segundo la energía viril del guante blanco en su acción rectora y patriarcal de gobernante sabio y justiciero, príncipe de la oratoria eufónica y profunda; el genial autor de las «Bases», en cambio, supo templar el acero de su pluma original en el torrente cristalino de su intransigencia política, para esgrimirla como espada de combate y atacar con la agudez de su talento y la sátira mordaz de su estilo penetrante, todo aquello que el patriota, el emigrado, el perseguido de la tiranía entendió que debía abatir sin tregua, tomando aliento en sus convicciones más íntimas para mantenerse impertérrito en su afán de servir a los intereses de su país, con todas las potencias de su cerebro universal, puesto al servicio de su gran corazón de argentino.

De ahí que fuera muchas veces discutido por incomprensión; otras fustigado por el apasionamiento; pero siempre admirado por su honda erudición enciclopédica, por la severa disciplina de su versación en materia jurídica, y por la ética incorruptible de su dignidad profesional, virtudes fundamentales que le llevaron a ser erigido en arquetipo del talento, del honor y del trabajo.

Nacido en el año de la Revolución de Mayo, en la muy digna y benemérita ciudad de Tucumán, sepulcro de la tiranía y cuna de nuestra independencia política, su espíritu se abre a la luz del saber y de la fe cristiana, bajo la dirección austera de su tío, el ilustre obispo doctor Moisés Araoz. Así empieza a forjarse en el yunque de una moral incorruptible, el carácter



integérrimo que le singulariza en todos los instantes de su larga y azarosa existencia. Es el signo peculiar de este varón fuerte, inaccesible a toda claudicación y para quién la injusticia de sus compatriotas, la soledad del ostracismo, o el aguijón de la miseria punzando su estoica vida de mártir, no fueron sino acicates de perseverancia y de inflexibilidad para sobrelevar la santa amargura interior de quien supo renunciar a todos los bienes materiales en holocausto a su lealtad absoluta a los supremos ideales de la patria.

Cursa sus estudios secundarios en el Colegio de Ciencias Morales, fundado por Rivadavia y termina los de jurisprudencia que revalida en Montevideo y en Santiago de Chile, para perfeccionarlos en los centros europeos. Así va plasmando en los límpidos crisoles de la más severa disciplina intelectual, el cerebro autonómico del músico, escritor, ensayista, jurisconsulto, polemista, sociólogo, economista, legislador, pacifista, ministro plenipotenciario, creador, publicista, e inmortal autor de la estructura jurídica de la Carta Fundamental de la Nación.

El año de su nacimiento se graba en su destino como una consigna inquebrantable y sella su vida con el timbre de honor de sentirse heraldo de la libertad dentro del orden. ¡1810! He ahí la cifra simbólica que gravita sobre todas sus ambiciones personales, para consagrarle campeón irreductible en su guerra sin cuartel a los tiranos. Al terminar sus estudios universitarios debe recibir su título de doctor, pero antes que traicionar su conciencia de hombre libre jurando fidelidad al despotismo, prefiere rehusarlo a someterse.

Es el triunfo de sí mismo en función de la propia dignidad invulnerable que le recuerda siempre que siendo muy niño, respirando en Tucumán el nuevo clima de la emancipación, ha merecido el honor de sentarse en las rodillas de Belgrano, y que más tarde en Buenos Aires, joven sin recursos, para ganarse el sustento y costearse sus estudios, no trepida en trabajar como humilde dependiente de una tienda. No hay gloria auténtica sin lealtad y sacrificios.

Ahí tenéis toda una definición del que aprende el oficio de ser hombre, bosquejando en su conducta precursora del predestinado, los puntos iniciales de una existencia rectilínea.

Si Moreno es alma y nervio de la Revolución; y San Martín el genio de la Independencia; y Urquiza el brazo salvador de la anarquía; y Mitre el cruzado de la unión republicana; y Sarmiento el padre de la escuela popular; y Avellaneda el espíritu selecto del progreso argentino; Alberdi es la esencia jurídica que da forma y vida a la organización nacional.

Y si «el estilo es el hombre», podemos afirmar que ningún monumento a

bucciones económicas de ninguna especie y bajo mi responsabilidad y escasa contribución personal.

Debo agregar, que la exposición debió permanecer abierta hasta el día 20 ppdo, pero que, debido a especiales pedidos, se postergó una semana más, clausurándose el 27. El 28 empezamos con la devolución de los objetos prestados.

Para apreciar la importancia de aquélla y a fin de dejar constancia de la misma, acepté el generoso ofrecimiento del Sr. Carlos Gregorio Romero Sosa, joven historiador y hombre de letras salteño, para confeccionar el catálogo de la Exposición, el que se le remitirá en seguida, considerando de mi parte sumamente necesario publicarlo por la Comisión que Ud. tan dignamente preside, junto con las ilustraciones que también le remitiré a dichos fines y que Ud. me requiriera en su anterior. Creo que estos son los mejores elementos probatorios para apreciar el éxito de la Exposición y para deducir de ella las sugerencias pertinentes para el futuro museo, cuya instalación se impone realizar en el Cabildo inmediatamente de darse término a los trabajos de su restauración.

Porque, bueno es ahora insistir sobre las consecuencias de actos, como los de esta Exposición, cuya finalidad no debe considerarse concluída con la simple muestra. No es ella ocasional, ni temporaria, y si bien supo despertar sentimientos patrióticos y evocar gráficamente el pasado colonial de Salta, es también nuestra obligación perpetuarlo. La ley declarando monumento nacional al Cabildo de Salta sería inconclusa, si sus amplios salones, galerías y patios, no tuviesen la vida que les dará casualmente su imprescindible destino: el Museo Colonial, Histórico y Arqueológico de Salta. Y no digo más, porque, del resultado de la exposición, me atrevería a sostener que el local resultaría todavía chico y que se impone la expropiación y restauración de la parte principal del Cabildo, que dá al N.O., o sea la esquina Caseros y Alberdi, con lo cual se habría efectuado una obra completa. Cuando más, podría agregarse el Archivo Histórico y comprendiendo únicamente las épocas de la conquista, la colonia, la Independencia, la anarquía, o sean los siglos XVI, XVII, XVIII y del XIX, hasta 1860. Desde luego, sería también la sede de la delegación de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos y del Correspondiente de la Academia de la Historia, como igualmente de los Institutos locales de Estudios Históricos.

Al propio tiempo, no hemos de confiarnos tan solo con lo que pueda obtenerse aquí por donaciones — que al principio no han de ser muchas —, sino que debemos preocuparnos de su adquisición a justos precios, para la formación del museo. Ni tampoco en el erario de la provincia, débil por naturaleza, lo que implica afrontar de lleno su carácter Nacional y bajo la



la memoria del gran codificador, resulta mejor y más elocuente que el esculpido por la pluma del propio Alberdi, en los ocho tomos de sus obras impresas por mandato del gobierno nacional. «Como escritor — ha dicho el doctor Matienzo — su cualidad característica es la subordinación de la palabra al pensamiento, de la forma al fondo. Alberdi emplea naturalmente y sin esfuerzo, el mínimum de palabras necesarias para significar las ideas con la más completa nitidez».

Y Groussac afirma que estaba dotado «del arma dialéctica más aguda que en las letras americanas se conozca»; y agrega: «Fué Montesquieu su gran *duca e signore*, — como lo fuera de todos los publicistas europeos o americanos, — y dada la índole de sus estudios, no pudo elegirlo mejor. Principalmente del «Espíritu de las Leyes», que sabía de memoria, extrajo Alberdi sus vistas aproximativas sobre el proceso de las naciones».

El propio Alberdi al referirse a su formación espiritual confiesa con lealtad que durante sus investigaciones de jurisprudencia, se daba también a a las lecturas libres de derecho filosófico de literatura y de materias políticas. Que en ese tiempo contrajo relación estrecha con dos ilustradísimos jóvenes que influyeron mucho en sus aficiones literarias: don Juan María Gutiérrez, y don Estéban Echeverría, ejercieron en él ese profesorado indirecto de la noble amistad de los que piensan. Y después de citar a los autores predilectos agrega como sentencia de auto-educación dinámica. «Todas esas lecturas, como mis estudios preparatorios, no me sirvieron sino para enseñarme a leer en el libro original de la vida real, que es la que más he hojeado».

Y así se formó, en función intensa de la vida, su profundo sentido práctico y experimental de la educación del hombre como instrumento libre de cultura superior en las nobles conquistas del progreso humano.

He ahí el perfil arquitectónico de su robusta psicología filosófica, que nos lo presenta al juicio de la posteridad con los atributos personalísimos de un monje solitario con predicación de evangelista que siembra sin cesar a través de la luz espiritual de la palabra escrita, la redentora doctrina de la libertad, de la convivencia armónica, de la fe en la cultura, del tesón en el esfuerzo honrado y de la paz entre los pueblos y los hombres.

De ahí que derrocado el déspota en Caseros y convocado el Congreso Constituyente, Alberdi se anticipa con la ciencia del especialista, a conjurar el peligro de sanciones teóricas dictadas por el apasionamiento febril, después de tan hondo traumatismo histórico.

Todo lo ha previsto en la organización política de la Nación. «El Congreso Constituyente, — advierte el doctor Alberdi, — no será llamado a hacer la República Argentina, ni a crear las leyes o reglas de su organismo

normal; él no podrá reducir su territorio, ni cambiar su constitución geológica, ni mudar el curso de los grandes ríos, ni volver minerales los terrenos agrícolas. El vendrá a estudiar y a escribir las leyes naturales en que todo eso propende a combinarse y desarrollarse del modo más ventajoso a los destinos providenciales de la República Argentina. Así pues los hechos, la realidad, que son obra de Dios y existen por la acción del tiempo y de la historia anterior de nuestro país, *serán los que deban imponer la Constitución* que la República Argentina reciba de las manos de sus legisladores constituyentes. Esos hechos, esos elementos naturales de la Constitución normal, que ya tiene la República por la obra del tiempo y de Dios».

Así nació arraigando en la tierra y en el alma, con su ramaje de amparo a la vida honrada, ese árbol robusto y magnífico de la Constitución Nacional, que se yergue como baluarte de justicia para el gobierno y el pueblo argentino.

Gobernar, Poblar, Civilizar. Prestar la inteligencia y el brazo a nuestras fuentes madres y fomentar la producción, la industria y el comercio, en base a una educación formativa de potencias espirituales, capacitados para las labores fundamentales del progreso moral y material de la República.

Síntesis admirable y profética de su visión futura que aún hoy mismo debemos aceptar como todo un programa de gobierno en la orientación educativa, técnica y vocacional de la juventud, que encarna la fuerza y la esperanza subordinada al imperio de la ley moral.

«El que no sabe respetar y obedecer — ha dicho Alberdi con unción sagrada — no es capaz de ser libre».

Así como nuestro Gran Capitán, es por antonomasia el Libertador, Alberdi, por derecho exclusivo, ha de ser llamado el Legislador. Y con ello la patria le habrá rendido su mejor tributo.

Con este criterio de serena imparcialidad, debemos interpretar y enaltecer, el sentido histórico de su vida y de su obra consagradas al progreso de la patria. Y aquel sembrador de ideas cardinales, que a todo anteponía la educación del pueblo para la mayor y mejor conciencia de la libertad, murió en la inmensa nostalgia de la América, anciano y solo, en su mísero cuarto de París, precisamente en el año en que el Congreso sancionaba la ley monumental de la educación argentina: 1884. Amargura del destino; sus ojos se cerraron para siempre cuando se abría la ley de sus ensueños.

Uno de sus biógrafos ha escrito, que «pasará largo tiempo, pasarán muchas generaciones, antes que los sudamericanos puedan hablar de ferrocarriles, de puertos, de canales, de comercio, de industria, de población, de inmigración, de educación é instrucción, de riqueza, de rentas públicas,



de política americana, de respeto al extranjero, de paz y de justicia internacional, sin que venga a su memoria un pensamiento de Alberdi».

Tal es el varón cumbre que desde hoy dará vida luminosa a esta sección del Museo Histórico Sarmiento, para que el visitante, — hombre, joven o niño — comprenda y aprenda la sublime virtud del sacrificio y pueda ofrendarla en todo instante, con absoluta lealtad, en el límpido altar de nuestras glorias».

## EXPOSICION HISTORICO-ARTISTICA REGIONAL EN EL CABILDO DE SALTA

Buenos Aires, abril 14 de 1942.

*Señor doctor D. Atilio Cornejo.*

Salta:

Me es grato poner en su conocimiento que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 13 del corriente mes, ha resuelto nombrarle a mi propuesta en carácter de Delegado Honorario en el Cabildo Histórico de Salta y encomendarle al mismo tiempo la organización de una exposición histórico-artística regional.

Esta exposición que se llevaría a cabo en el mes de septiembre próximo al inaugurarse el Cabildo restaurado, agruparía los objetos de valor civil, militar y religioso representativos de la vida y el arte de esa región hasta mediados del siglo pasado.

En la espera que habrá de prestar su patriótica colaboración a la tarea en que nos hallamos empeñados, me complazco en saludar a usted con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Salta, abril 20 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Al acusar recibo de su atenta nota, 14 del corriente, cúpleme manifestar al señor Presidente que acepto complacido el nombramiento de Delegado

Honorario de esa Comisión en el Cabildo Histórico de Salta y la misión de organizar la exposición histórico-artística regional.

Agradezco tan honrosa distinción y me complace en saludarlo con mi distinguida consideración.

Atilio Cornejo

Buenos Aires, abril 25 de 1942.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Vez pasada, encontrándose en esta ciudad el arquitecto D. Mario J. Buschiazzo, quien viajara a efectos de inspeccionar las obras que se realizan en el viejo Cabildo, miembros y autoridades de «Amigos del Arte», entidad cultural de esta Provincia, entrevistaron al distinguido viajero expresándole el propósito de nuestra Asociación de realizar para las tradicionales fiestas salteñas de setiembre una exposición de objetos de arte, seleccionándolos entre las piezas dispersas que nuestra provincia posee desde tres siglos atrás. Contábamos para ello con el entusiasmo general de las personas cultas de Salta, y sumado a esto el valioso y significativo apoyo del Illmo Arzobispo Monseñor D. Roberto J. Tavella, espíritu selecto y de acendrado gusto artístico, a quien también hiciéramos conocer nuestra idea, la que aplaudió sin reservas.

Por eso, señor Presidente, nuestra entidad ha visto con profunda satisfacción y orgullo la fructificación de aquel anhelo, al enterarse que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos que usted tan dignamente preside, resolvió organizar en los salones del edificio del Cabildo una exposición general y amplia de objetos y asuntos históricos, a cuyo efecto esa Comisión ha tenido el indiscutible acierto de encomendar para esa difícil y delicada tarea a un salteño de altos méritos y probada versación en la materia como el doctor Atilio Cornejo, quien figura, dicho sea de paso, entre los socios fundadores de nuestra entidad.

«Amigos del Arte» se adelanta a aplaudir, adhiriéndose, a la resolución de la Comisión Nacional, y ofrece a la misma, por su digno intermedio, su colaboración decidida, a la vez que solicita del señor Presidente se permita sea esta entidad quien se ocupe de la sección correspondiente a la exposición de objetos de arte antiguo, religiosos o no, y siempre — ello sobreentendido — bajo el control y asesoramiento histórico del doctor Atilio Cornejo.

No dudamos que el señor Presidente será uno de los invitados de honor



por las autoridades de nuestra Provincia para visitarnos en la fecha de la celebración religiosa. De todas maneras la entidad «Amigos del Arte» se honra haciéndolo. Y, para el caso afirmativo de su venida, desde ya solicitamos al señor Presidente quiera dar realce a la exposición inaugurándola con una conferencia. O, para el caso negativo de esto último, quiera destacar para ello al arquitecto D. Mario J. Buschiazzo.

En la confianza de vernos honrados con su respuesta amplia y favorable en todo, lo saludan con la más alta consideración y respeto.

*Felipe R. Gutiérrez*  
Secretario

*Julio Díaz Villalba*  
Presidente

Buenos Aires, setiembre 20 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Cumpliendo sus instrucciones y en mi carácter de Delegado honorario de esa Comisión, me ocupé de organizar la exposición histórico-artística regional, inaugurando así los trabajos de restauración del Cabildo de Salta y asociándose a las fiestas jubilares celebradas con motivo del 350 aniversario de la llegada de la Imagen de N. S. del Milagro.

Como los trabajos para dejar en condiciones el Cabildo iban muy lentos, en atención a la propia naturaleza de los mismos, oportunamente me dirigí a Ud. insinuando la conveniencia de postergar la Exposición para el año próximo, pues el edificio no estaba en condiciones suficientes para un acto de esa índole. Ello motivó su gestión ante el Ministerio de Obras Públicas a fin de acelerar los trabajos y de lo cual me informó telegráficamente.

En consecuencia, la seccional de la Dirección Nacional de Arquitectura puso todos sus empeños, siendo de destacar especialmente la actividad del Ing. Palazzo y de sus empleados subalternos — el Sr. Bierti, sobre todo — como también la oportuna inspección que a tal efecto hizo el Ing. Buschiazzo, quien me transmitió su mensaje respondiendo a mis anteriores comunicaciones, pues advertí a Ud. que debíamos salvar también otros inconvenientes como la falta de luz, etc.

De tal suerte, el 7 de Setiembre ppdo, se nos entregó el local, poniéndome de inmediato en campaña a fin de recolectar los objetos que exhibiríamos en la Exposición, previa una campaña periodística y personal que se hizo. Acudieron, así, las primeras, en forma espontánea y patriótica, Da. Hortensia Cornejo de Arias, poseedora del Museo arqueológico e histórico de

su extinto esposo Ing. Víctor J. Arias; e igualmente, las Sras. Fanny Ortiz de Pereyra Rozas, Francisca Güemes de Arias y Martina G. Güemes de Figueroa, como también el Canónigo Miguel A. Vergara con la contribución de antiguos objetos artísticos pertenecientes a la Curia y Conventos de esta ciudad; el Dr. Carlos Serrey, la Suc. Dr. Bernardo Frías, etc.

La Sociedad «Amigos del Arte» que auspició la Exposición, destacó todos sus elementos para el arreglo; colaborando también eficazmente los empleados de la Dirección de Arquitectura.

En pocos días, los siete salones y la galería de los altos del Cabildo resultaron estrechos para dar cabida a los muebles, cuadros y objetos remitidos a la Exposición, a tal punto que debióse seleccionar el material y ocuparse a la vez de la difícil tarea de acomodar y arreglar la exposición con el mejor buen gusto posible. En esta tarea se destacó singularmente la colaboración generosa del Dr. Sergio Patrón Uriburu y del pintor D. Rafael Usandivaras; pero, sobre todo, la desinteresada dirección de la Sra. Adela Gramajo de Patrón Costas, a quien secundaron las Sras. Carmen Rosa Cortazar de Alvarado y Elsa Patrón Costas de Alsina.

En todo momento, la colaboración del Dr. Benjamín Zorrilla fué efecísima, destacándose por su continuidad hasta el último momento, el de la entrega de los objetos, que es quizá el más ingrato y cuando todos desertan. En esta ocasión y ayudado por el Sr. Pedro T. Cornejo, llevó un control cuidadoso y de su eficacia el mejor comprobante es la circunstancia de no haberse extraviado ni un alfiler.

Demás está dejar constancia que el éxito de la exposición se debió también a la atención y vigilancia que desde el primer momento prestó la policía, por cuyo motivo merece nuestro agradecimiento su jefe Sr. Navor J. Frías y el personal destacado en esa emergencia, entre el cual hemos de destacar en forma especial al Sr. Arturo Alemán.

Igualmente, debemos agradecer a la policía, a la Dirección Provincial de Vialidad y al Departamento del Trabajo por habernos facilitado los elementos de transporte, tanto más necesarios, por cuanto debimos traer objetos desde distancias apreciables, y algunos desde la campaña.

En tal forma, pues, pudimos inaugurar la exposición el día 14 de setiembre ppdo. a las 20, con la presencia del Sr. Gobernador, Sr. Intendente Municipal de Buenos Aires y numeroso público, de acuerdo a las crónicas que oportunamente le remití y le pido considere integrantes del presente informe, ya que el comentario propio resultaría parcial de mi parte. El fallo sobre el éxito de la exposición, lo dejo al público y a la prensa.

Eso sí, lo único que puedo decir, es que la exposición se hizo sin contri-



dependencia directa de esa comisión. Claro está, que la provincia contribuiría con el material existente en el Museo Provincial y Museos Escolares o en el Archivo de la provincia u otras dependencias oficiales; y que la Nación aportaría también con el de los museos dependientes de la Inspección Nacional de Escuelas y con la propaganda que en tal sentido desarrollarían especialmente los Ministerios de Justicia e Instrucción Pública y de Obras Públicas y la Dirección Nacional de Vialidad. Sería también el Museo del Cabildo de Salta la segunda etapa a desarrollar por el Gobierno de la provincia con referencia al turismo, ya que se trata de uno de sus aspectos fundamentales. En suma, un trabajo de mútua y recíproca colaboración entre autoridades nacionales y provinciales, ya que se trataría igualmente de reflejar en sus salas la historia de la provincia.

Así también, las obras pictóricas que interpretan pasajes de la misma, estarán al lado de los retratos de sus próceres y guerreros y de la Galería de sus gobernadores. Es decir, sobre todo, un Museo de Historia, con sus variados aspectos y entre éstos, el Arte Colonial y la Arqueología; pero sin que los unos eliminen a los otros, como se observa a veces en virtud de la influencia de ciertos especialistas o de la tendencia, afición o gustos de las peronas, pues el museo requiere un concepto histórico integral.

De ahí también que convenga recordar algunas observaciones que ya le formulara en mi correspondencia anterior, relativa a la verdadera invasión y despojo de que fué objeto Salta con respecto a las manifestaciones más puras de su pasado colonial e histórico. Debe haber sido muy grande ese pasado para que, así mismo, se pueda haber hecho en una semana una exposición de tales proyecciones. Sobre el particular, pués, conviene advertir la necesidad de que, tratándose de Museos Nacionales, haya la imprescindible colaboración mútua a fin de ubicar los objetos y documentos en su propio medio. Porque, si vamos a ello, de Salta se nos ha llevado lo mejor, no digo a los museos nacionales o privados de Buenos Aires, sino hasta al extranjero, sobre todo en materia arqueológica. No están aquí ni los trofeos de la batalla de Salta. Todo eso, pues, debe volver, retornar a Salta, para cobijarlos celosamente entre los viejos muros de su Cabildo Histórico.

Son amplias, en consecuencia, las sugerencias que trae la exposición, mucho más de las que surgen de estas líneas, escritas al correr de la pluma y Ud. y esa H. Comisión sabrán completarlas con creces. Hasta en la forma de distribuir el futuro museo, puede decirse, la exposición dará orientaciones. Porque, realmente, daba la sensación de que entrábamos a una casa colonial de Salta del siglo XVIII, época de florecimiento de la Capital de la Intendencia de Salta del Tucumán y cuya espíritu, felizmente, se conser-

va todavía, como reserva moral muy argentina, en esta lejana y olvidada ciudad del interior.

Saludo al señor Presidente con mi distinguida consideración.

*Atilio Cornejo*

## LA BANDERA DEL EJERCITO DE LOS ANDES

Mendoza, agosto 24 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

La histórica bandera del Ejército de los Andes que se conserva en la Sala de la Bandera de la Casa de Gobierno de esta provincia, ha sufrido últimamente — por acción natural del tiempo — una sensible desgastación en su estructura. Es por ello y por el deseo de preservarla aún en mejores condiciones, que tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, solicitándole quiera tener a bien expedir un informe técnico relativo a la mejor disposición y condiciones en que debe guardarse la famosa enseña.

Actualmente ella se conserva — como podrá apreciar el señor Presidente, por la estampa que se le remite adjunto — en un cofre cerrado. La posición de este cofre es vertical y se encuentra a unos dos metros del suelo, ya que está adherido a una plataforma de madera. La cara posterior del cofre está a una distancia de veinte centímetros de una de las paredes de la sala. La bandera se apoya sobre un paño de terciopelo rojo, que cubre la pared posterior del cofre.

Al expresarle que gustoso he de remitirle cualquier otro detalle que el señor Presidente crea necesario y agradeciéndole desde ya el interés que preste al pedido formulado, me complazco en saludarlo con distinguida consideración.

*Mauricio J. Beck*

Ministro de Gobierno y Asistencia Social

Buenos Aires, septiembre 16 de 1942.

*Señor Ministro de Gobierno y Asistencia Social. Dr. Mauricio J. Beck.*

*Mendoza.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Ministro a fin de comunicarle que la Comisión Nacional en reunión celebrada el día 14 del corriente mes, ha



prestado preferente atención al pedido de informes que lo solicita y ha encomendado a la sub-comisión de Museos que proponga los medios para la mejor conservación de la bandera de los Andes, según lo encarecido por ese Ministerio. También ha sido autorizada esta presidencia para remitir directamente ese informe al Sr. Ministro, lo que se hará tan pronto como se expida la sub-comisión.

Con este motivo saludo al señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, septiembre 24 de 1942.

*Señor Ministro de Gobierno y Asistencia Social, doctor D. Mauricio J. Beck.  
Mendoza.*

Me es grato dirigirme al señor Ministro, a objeto de acompañarle copia del dictamen presentado por la sub-comisión de Museos de esta Comisión Nacional, a propósito de los cuidados que han de adoptarse para la mejor conservación de la bandera del Ejército de los Andes.

Dejo así cumplidos los deseos del señor Ministro y me es grato saludarlo con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MUSEOS

Buenos Aires, septiembre 22 de 1942.

Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben, han considerado la nota del señor Ministro de Gobierno y Asistencia Social de la Provincia de Mendoza, doctor Mauricio J. Beck, sobre el cuidado de la Bandera del Ejército de los Andes, y estiman que deben observarse las siguientes condiciones para la mejor conservación de la gloriosa enseña:

- 1) Para evitar que el propio peso del paño, suspendido como está en posición perpendicular, ocasiones rasgaduras, debe ser éste aplicado con respuntos sobre una tela de lino, gruesa, lisa y resistente.
- 2) Para que no se apaguen los colores de la bandera o se oscurezca el blanco, conviene protegerla con vidrios o láminas de celuloide especiales,

que neutralizan la acción solar, y si éste material no se encontrara en plaza, cubrirla con una cortina verde, y exhibirla descubierta por poco tiempo.

3) A fin de preservarla de la polilla y los efectos destructores de la humedad del ambiente, es imprescindible colocar el paño entre dos cristales, en un marco de bronce, cuyas puntas deben quedar herméticamente cerradas.

4) La iluminación del cuadro debe ser hecha con lámparas de luz fría para evitar el recalentamiento de los cristales y los perjuicios consiguientes.

Aparte lo expuesto, si el gobierno de la Provincia de Mendoza lo cree necesario, la Comisión Nacional enviaría al técnico del Museo Histórico Nacional, para que realice el trabajo correspondiente.

*Ricardo Levene — Rómulo Zabala —  
Luis María Campos Urquiza.*

(Aprobado en la sesión del 5 de octubre de 1942).

#### DONACIÓN PARA EL MUSEO DEL CABILDO Y DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Buenos Aires, mayo 27 de 1942.

*Señor Ricardo W. Staudt.*

Me es grato dirigirme a usted para acusar recibo de su nota de fecha 22 del corriente y agradecer en nombre de la Comisión Nacional que presido, la donación efectuada al Museo del Cabildo y que consiste en 3 sillones, uno de ellos réplica de los sillones antiguos pertenecientes a la Iglesia Catedral, que fueron prestados hace dos años para la Sala Capitular y otros dos del mismo tipo, pero de tamaño algo más reducido. También se han recibido las cuatro acuarelas, copias de las pintadas por Carlos Enrique Pellegrini y que representan los cuatro costados de la Plaza de Mayo en 1829. Todos estos objetos han sido exhibidos el día de la fiesta patria, quedando incorporados al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo.

Al reiterar a usted el agradecimiento de esta Comisión Nacional por tan valiosa donación, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



93º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL COLEGIO NACIONAL  
DE CONCEPCION DEL URUGUAY POR EL GENERAL URQUIZA

Buenos Aires, junio 10 de 1942.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

En nombre de la Asociación Ex-Alumnos del Colegio Nacional del Uruguay residentes en esta Capital, tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente para expresarle la satisfacción con que esta entidad se ha informado de que el edificio de aquel instituto ha sido declarado Monumento Histórico.

Este acto de justicia y de reconocimiento hacia la obra de aquella benemérita institución educacional y de su ilustre fundador el general Justo José de Urquiza, constituye una elocuente demostración del celo ilustrado y patriótico con que las autoridades nacionales encaran la conservación de nuestro patrimonio histórico.

A la vez me complace en poner en su conocimiento que esta Asociación, de acuerdo con las autoridades del Colegio del Uruguay, ha decidido realizar el 28 de julio próximo, en ocasión del 93º aniversario de su fundación, una peregrinación a aquella localidad para celebrar esa fecha, así como la habilitación de la parte nueva del mismo edificio. Le sería muy grato y honroso a esta institución que esa H. Comisión efectuara para esa fecha un acto coincidente en aquella ciudad, para exteriorizar la declaración antes aludida relativa al histórico edificio, acto que sería sin duda aplaudido y reconocido en la Provincia de Entre Ríos y de indudable trascendencia por su alto significado patriótico e intelectual.

En tal sentido, pues, esta Asociación se dirige a esa H. Comisión, sometiéndole a su consideración esta sugerencia.

A la espera de lo que ella se digne resolver, me es grato saludar al señor Presidente con mi más distinguida consideración y aprecio.

*Héctor C. Martínez*  
Secretario

*Martín Doello - Jurado*  
Presidente

Concepción del Uruguay, junio 26 de 1942.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. doctor Ricardo Levene.*

En mi carácter de Presidente de la Comisión especial integrada por ex-alumnos y profesores de este establecimiento educacional y en nombre de todos sus miembros, me es grato dirigirme a usted para poner en su conocimiento que el día 28 de julio próximo se procederá a dar por inaugurado oficialmente el edificio propio, recientemente restaurado del Colegio del Uruguay, y conmemorar, al propio tiempo, dignamente, el 93° aniversario de su fundación, que creara la genial y patriótica inspiración del ilustre general D. Justo José de Urquiza.

Entre los distintos actos ya programados, figuran la ceremonia de descubrir la placa de Monumento Histórico, con que justicieramente le honrara el Poder Ejecutivo de la Nación, en fecha 4 de febrero del corriente año a pedido de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, que usted con tanto acierto y autoridad preside, como así también se descubrirán varias otras placas, con nombres de ex-rectores, ex-profesores y ex-alumnos, autorizados por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, gestión de esta Rectoría, como merecidos homenajes a la ejemplar vida ciudadana puesta al servicio del engrandecimiento de nuestra nacionalidad.

El programa oficial de ceremonias se le hará llegar a usted oportunamente.

Con motivo de estos acontecimientos, es pues, que como presidente de la comisión organizadora, en nombre de todos sus miembros y en mi carácter de rector de este histórico instituto, me complazco en invitar en forma muy especial a usted y por su digno intermedio a los demás miembros de tan prestigiosa Comisión Nacional, para que con sus distinguidas presencias, quieran tener a bien prestigiar circunstancias tan auspiciosas, honrando al mismo tiempo esta vieja casa de estudios secundarios, cuna de brillantes generaciones de argentinos.

En nombre de la comisión organizadora y en el mío propio, como presidente de la misma y rector del Colegio del Uruguay, saludo a usted y demás miembros con mi más alta y distinguida consideración.

*Miguel Angel García*  
Secretario

*Luis E. Grianta*  
Presidente de la Comisión y Rector  
del Colegio Nacional



Buenos Aires, julio 7 de 1942.

*Señor Dr. Luis E. Grianta.  
Concepción del Uruguay.*

La Comisión Nacional que presido, en sesión del día 6 del corriente ha resuelto designar a Vd. para que en su nombre haga uso de la palabra en las fiestas que habrán de realizarse el día 30 de julio con motivo de celebrarse el 93° aniversario del Histórico Colegio del Uruguay.

Solicito de Vd. quiera aceptar esta designación y le ruego me lo haga saber para comunicarle a la Asociación de ex-alumnos de ese Colegio.

Agradeciéndole su colaboración, me es grato saludar a Vd. con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 8 de 1942.

*Señor Presidente de la Asociación ex-alumnos del Colegio Nacional del Uruguay, Dr. Martín Doello Jurado.*

Me es grato dirigirme a Vd. para acusar recibo de su nota de fecha 10 de junio en que expresa la satisfacción de esa entidad por haber sido declarado monumento histórico del Colegio Nacional del Uruguay e invita a esta Comisión Nacional para efectuar en ocasión del 93° aniversario de la fundación del Colegio que será el 28 de julio próximo, un acto en la referida ciudad, coincidente con otras ceremonias que habrán de realizarse.

La Comisión Nacional que presido, en la imposibilidad de llevar a cabo un acto especial en ese homenaje, ha resuelto adherir con toda su simpatía al proyectado por esa Asociación de ex-alumnos y ha encomendado al Dr. Luis E. Grianta, rector del Colegio Histórico, que haga uso de la palabra en nombre de esta Comisión Nacional, en las fiestas del 29 de julio.

Con este motivo me es grato saludar a Vd. con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 17 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

En mi carácter de rector del Colegio del Uruguay, me es muy grato dirigirme a usted acusando recibo de su atta. nota N° 402, de fecha 7 del corriente mes, mediante la cual se me informa que en sesión del día 6 realizada por esa Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, que usted tan dignamente preside, se me ha designado para que, en nombre de esa Comisión, haga uso de la palabra en las fiestas que se efectuarán en este instituto el día 18 de julio.

Al aceptar la honrosa designación de esa Comisión Nacional agradezco la alta distinción con que se me ha dispensado.

Al mismo tiempo y al respecto, cumpla en hacer saber a usted que como ya en mi carácter de rector de esta casa tengo que hacer uso de la palabra dando la bienvenida a las autoridades nacionales, provinciales, delegaciones de ex-alumnos e invitados especiales, será para mí un honor hacer referencia a la representación que se me ha conferido y haré resaltar la patriótica gestión de esa Comisión Nacional, para conseguir que justicieramente se incluyese al Colegio del Uruguay entre los monumentos históricos del país, en el Decreto dictado por el Poder Ejecutivo de la Nación en fecha 4 de febrero de 1942.

Saludo al señor Presidente con mi alta y distinguida consideración.

*José M. Nadal*  
Secretario

*Luis E. Grianta*  
Rector

Buenos Aires, agosto 3 de 1942.

*Señor presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Distinguido señor:

En mi carácter de presidente de la comisión especial de homenajes conmemorativos del Colegio del Uruguay, en nombre de todos los señores miembros integrantes de la misma, y como rector del establecimiento, me es muy grato dirigirme al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, expresándole el más sincero reconocimiento por la gentil atención con que tuvo a bien dispensar a este Instituto



educacional designando representante de esa Comisión Nacional para los distintos actos efectuados en este Colegio el día 28 de julio ppdo., y en especial para el de la ceremonia de descubrir la placa de Monumento Histórico, con que ha sido honrada justicieramente esta Casa, en la dignísima persona y descendiente ilustre del fundador de este Instituto, general y doctor D. Luis María Campos Urquiza, quién prestigió los actos realizados ese día, usó de la palabra en el acto principal, y honró con su presencia a este colegio y a la Ciudad de Concepción del Uruguay.

En nombre de todos los señores miembros de la comisión y en el mío propio, me es altamente honroso saludar al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

*José María Nadal*  
Secretario

*Luis E. Grianta*  
Rector

DISCURSO DEL DOCTOR LUIS M. CAMPOS URQUIZA

Por disposición legislativa tres casas son Monumento Nacional: la Ciudad de Buenos Aires tiene su Cabildo donde los hombres de Mayo proclamaron la libertad; la ciudad de Tucumán que declaró la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata; y la casa del Acuerdo donde los gobernadores invitados por Urquiza pusieron la piedra angular del sólido edificio de la organización constitucional argentina. Fué pues en esa casa donde el 31 de mayo llegaron dos hombres, el uno vestido con brillante uniforme militar y andar majestuoso, cara sonriente, vista viva y altiva, frente grande despejada predestinada para ceñir laureles; el otro, bajo, algo grueso de cabeza grande puesta al servicio con gran talento en repetidas veces a la Patria naciente; eran: Urquiza el vencedor de Caseros, libertador de la tiranía y presidía la reunión de Gobernadores, el otro era el autor del Himno de las estrofas inmortales que auguraban una nueva y gloriosa Nación. Allí mismo, en ese día, repitió Urquiza su promesa dicha por primera vez en la Plaza de esta Ciudad el 1º de mayo, día del pronunciamiento que había de derrocar a la tiranía para entregar libre en la forma de gobierno federal.

Yo os prometo — dijo — que en breve la Nación estará constituida, organizada y feliz, porque cuento con la colaboración de todos vosotros y porque he de poner todo mi empeño a su realización. Y así fué, como pocos meses después, reunidos los Diputados del Congreso General Constituyente dictaron la Constitución sancionada el 1º de mayo, promulgada en San José de Flores el 25 de mayo y jurada por trece provincias el 9 de julio

de 1853. Y fué así, como una voz divina de una elocuencia hasta entonces desconocida, que hizo poner de pié al escucharla en otra oportunidad al doctor Vélez Sársfield, el padre Esquiú, desde la cátedra sagrada en la Iglesia de Catamarca dijera: la libertad sólo y la independencia no nos ha traído hasta ahora más que desorden, confusión y desorientación política, más al aparecer el hombre providencial que había de poner sobre su cabeza el libro de la Constitución, todo ha de ser en adelante: orden, organización y felicidad y confundidos todos los de Mayo, los del 9 de Julio de entonces y de ahora, loado sea Dios, descansen en paz rodeados de su gloria aquellos patriotas varones y agradezcamos a Urquiza que nos dá la Constitución que salva al país de su caos.

Y tres son también las casas históricas, el Colegio Central de Buenos Aires, el Colegio de Monserrat de Córdoba y ésta casa, altar cultural que en un día como hoy hace 93 años fundara el Gobernador Urquiza.

Volvamos los ojos unos pocos años atrás y aparecen dos hombres: el Gobernador de Entre Ríos, ansioso y celoso de dotar a su provincia de educación elemental y rural, empeñado en fundar escuelas en cada ciudad y campaña y a su lado un sacerdote altivo y soberbio que por una insubordinación al General Galán, debió ser fusilado, más el indulto llegó a tiempo y fué mandado al Palacio San José con custodia y allí al propio Gobernador enrostróle la irreverencia que a su persona fuera cometida, aquel fija su vista en el semblante del que reclamaba justicia, poniéndole la mano sobre su hombro, le dijo: ésta es la persona que yo buscaba, la que yo necesito; Queda usted nombrado rector del Colegio que voy a fundar, usted ha de forjar el carácter y altivez de los hijos de esta provincia y de todos los que acuden a ella.

Después Larroque, Clark y otros más siguieron aquella huella luminosa y formaron los hombres ilustres que fueron presidentes de la Nación y vecina, ministros nacionales, ministros de la Corte, embajadores, jursiconsultos, legisladores, profesores, maestros, poetas, en todo orden del saber. ¡Como no ha de ser histórica esta casa si sus prestigios acreditados tienen casi un siglo de formar hombres, que han contribuído a cimentar la organización nacional, porque así fué el propósito de su fundador que en esta casa se formaran los hombres que interpretaran, aplicaran aquella Constitución que es y será por siempre su más innegable gloria!

Pero con todas estas credenciales, parece una ironía que esta casa histórica en su categoría educacional, no ocupe el lugar que le corresponde. Espera que se le haga justicia y que en breve lo sea de primera categoría.

Debo cumplir una segunda comisión: hacer entrega de ese óleo que representa «La Casa del Acuerdo», es decir, la base sobre que se había de ini-



ciar la organización institucional, democrática federal y ha de estar bien esa reproducción en la sala de los profesores, para que éstos al iniciar sus tareas diarias, se inspiren siempre en los manes de los hombres que en aquella casa se congregaron para iniciar la organización que hoy gozamos.

DISCURSO DEL DR. LUIS E. GRIANTA, RECTOR DEL COLEGIO DEL URUGUAY

En mi doble y honrosa calidad de rector e hijo espiritual de esta histórica Casa, en nombre del cuerpo de profesores y demás autoridades de la misma — lleno de regocijo, cumplo la grata misión de daros la bienvenida y agradecer vuestra presencia en el día de su 93° aniversario.

Para mayor satisfacción del espíritu que celebra tan significativa fecha, se ha unido al día de su gloria, el regocijo de cumplirla en este hermoso edificio, remozado y jovial, que nos cobija, franqueadas de par en par, las puertas... — las mismas puertas bajo cuyos arcos desfilaron una y otra vez, los millares de alumnos y maestros. Bajo los mismos arcos familiares que vieron pasar el acervo de una historia de grandeza patria.

Grande e inolvidable ha de ser para mí, la satisfacción de cumplimentaros en la planta generosa de este histórico Colegio, celebrando sus glorias a través del tiempo y confraternizar junto a sus muros, hoy fuertes como nunca, — y hablar bajo el techo común, con la llaneza proverbial de su ilustre fundador.

El Colegio que nos recibió en la edad juvenil, prodigándonos sabias enseñanzas y preceptos de cristiana cultura, nos ha congregado hoy, el día de su cumpleaños. Y yo quiero evocar otra vez, en su seno, con vosotros, ilustres huéspedes, las huellas de su trayectoria luminosa, tanto para admirarlo, como para recordar nuestros deberes para con él, venerado benefactor de la argentinidad.

Necesitamos hacerlo — señoras y señores, para actualizar las imperecederas palabras del general Urquiza: «Mi heredero, es el Colegio del Uruguay».

A ello nos obliga esta magnífica disposición postrera de su voluntad, para tener presente el genio y la visión de su creador.

Comprenderemos así, con el gesto y los hechos, que no es la vida imperecedera patrimonio de los hombres, sino cuando se proyecta por medio del espíritu, más allá del presente y en obras para las generaciones venideras.

De la misma manera que recibimos sus beneficios, debemos devolverlo para asegurar la continuidad de su obra y poder decir como argentinos que la inspiración del prócer entrerriano, se mantiene a través de su legado,

del mismo modo que la magna obra de la organización nacional, fruto también de su genio.

El vetusto caserón, sobrevive. Plantado en el querido solar donde vivió sus mejores años, se levanta más altivo que nunca, remozado y jovial, al par que austero y vigilante, porque sus pétreos cimientos, retoñarán con el milagro de la argamasa, para asomar hermosado a la histórica plaza, frente al sol de todas las mañanas.

De esta manera, la amplitud de su regazo ha de acoger con el calor de siempre a la juventud que engrosará la ya nutrida falange de sus hijos espirituales.

Bueno es, entonces que recordemos su historia y antecedentes.

Cuando en los albores de la Organización nacional, Juan Bautista Alberdi escribía su obra inmortal: «Bases», remarcaba con insistencia de que en América, «Gobernar es poblar», Pero cuidó de aclarar en forma indudable para evitar interpretaciones demagógicas, que poblar no es engrosar la cifra de los censos, con muchedumbres incultas. No señores. Tal como lo aclara y lo glosa el gran Pellegrini, poblar es seleccionar, educar y asimilar unidades humanas útiles al organismo núcleo de nuestra nacionalidad: «Pobladores y no prisioneros», escribía el genial Alberdi.

Don Justo José de Urquiza, tan buen guerrero como hombre de estado providencial, comprendió, al mismo tiempo o antes que el autor de «Bases», que la despoblación y la ignorancia —sobre todo lo último— era el mal que aquejaba nuestro país. Fué así que siendo Gobernador de Entre Ríos y antes del Pronunciamiento, había dedicado gran parte de sus energías al establecimiento de numerosas escuelas y diseñaba ya, sus proyectos hacia la enseñanza superior y práctica.

Esta inquietud no asombra si se tiene presente que Urquiza fué renovador y revolucionario. Quien lo estudie bajo la faz de colonizador, encontrará en su obra fecunda toda su potencia creadora. Y quien conserva noción del cuadro desastroso del país en vísperas del Pronunciamiento comprenderá con que visión maestra encaró la complejidad de tal problema.

Urquiza debió tener exacta noción de todo ello, ya en el año de 1848, cuando proyectó la creación de un Colegio de Estudios Superiores y una Biblioteca Pública en la Ciudad de Paraná.

Documentos existentes en el archivo general de la provincia, evidencian que la idea fué exclusivamente suya.

Los propósitos perseguidos quedan bien explicados en una carta dirigida al entonces Inspector General de Escuelas, Presbítero don José Delgado, con estas palabras: «No omito ni omitiré sacrificio alguno por la educación de la juventud del país, teniendo en vista que es el plantel de donde han



de salir ciudadanos útiles para el servicio público en todos sus ramos; pero estos justos deseos que me animan, me hacen fijar mucho en no prodigar sacrificios por cosas fosfóricas, que dejen a la juventud con nociones imperfectas de los ramos a que quieren dedicarse; y por lo mismo quiero reunir todos los elementos necesarios, para dar un paso firme en mi indicado propósito». Y como el héroe de Caseros, no tenía palabras vanas, pocos días después llamó a San José al Presbítero doctor Manuel M<sup>a</sup> Erausquin, que residía en Guauguaychú, y le propuso la Dirección del Colegio de Estudios Preparatorios, que había resuelto fundar en la Capital de la Provincia, habiendo el doctor Erausquin, aceptado el ofrecimiento.

Así nació — señoras y señores, el Colegio Entrerriano que comenzó a funcionar en Paraná el 26 de Noviembre de 1848. Pero un incidente ocurrido poco después con el Ministro Galán, provocó la destitución del doctor Erausquin, y encontrándose en serias dificultades para su funcionamiento regular, fué confiada la rectoría al doctor Nicanor Molinas, designándose vice rector al sacerdote Dr. Francisco Corcaverría.

A pesar de todo el general Urquiza no estaba satisfecho. Deseaba encontrar una gran figura educacional, para poner al frente de su Colegio preparatorio, sin hallarla en la Provincia de su mando. A todo esto, en julio de 1849, don Lorenzo Jordana y el Presbítero don Juan Casas, habían fundado en Concepción del Uruguay, un Colegio del Estado, desempeñando ambos las funciones de rector y vice, respectivamente, a partir de abril de 1850.

Entretanto en Paraná, el Colegio Preparatorio, que marchaba con dificultades, comenzó a sufrir debido a serias y prolongadas discusiones sobre el lugar en que había de construirse el edificio del Colegio Entrerriano. El general Urquiza, resolvió expeditivamente mandando que todos los materiales preparados y acumulados en Paraná, se trajeran a Concepción del Uruguay, y en 1850, dispuso que se cerrase el Colegio de la Capital, previos los exámenes que rindieran los alumnos, después de lo cual pasarían a casa de sus familias, en vacaciones, para continuar educándose en el Colegio Entrerriano, que muy pronto quedaría establecido en la ciudad del Uruguay.

Fué así como en marzo de 1851, se fundó en esta ciudad el Colegio Entrerriano con los estudios preparatorios para carreras científicas, filosofía, matemáticas y literatura elemental y refundiéndose con el colegio que dirigía Jordana. Fué nombrado rector el doctor Manuel M. Erausquin.

Desde entonces funciona en Concepción del Uruguay, debiendo hacerse notar que debido a su ubicación en esta ciudad, la costumbre fué relegando el nombre oficial de Entrerriano, como lo dispuso su fundador para llamarlo Colegio del Uruguay.

Fueron sus alumnos, en gran parte, los del Colegio de Paraná y el que dirigiera Jordana y Casas. La construcción del edificio, comenzó el 14 de Octubre de 1849, en este mismo sitio. Hasta poco antes lo había ocupado la iglesia local, que se incendió. Fué constructor, el arquitecto Renón, y aparece vigilante en todos sus detalles el genio de su fundador, que ambicionaba dotarlo de las máximas comodidades, sin excluir las de alojamiento para profesores y alumnos.

Al mismo tiempo que el general Urquiza planeaba una eficiente organización de la enseñanza, seguía con todo empeño en la búsqueda de un gran maestro, que sintetizara las más modernas ideas y el caudal de conocimientos, como para dirigir la nueva casa de estudios. En tal sentido, se interesó a don Vicente López, venerable autor del Himno Nacional, para que propusiese la persona competente y de la talla intelectual que deseaba el fundador.

Don Vicente López, espíritu sagaz y cultivado, propuso al Dr. Alberto Larroque, siendo designado rector interino, con fecha 18 de Mayo de 1854, y confirmado poco después de la renuncia del hasta entonces titular, Dr. Erausquin.

Fué entonces — bajo la sabia dirección del doctor Larroque, como lo dije hace poco en este mismo recinto, cuando el Colegio se inició en las alturas de la fama. Su nombre se expandió por toda la república, y llegó hasta el corazón de las repúblicas vecinas.

Sus directivas, sin cortapisas, alentadas por robusta autonomía, acogieron toda sana aspiración de cultura y se pusieron a tono con las verdaderas necesidades del país.

Por una parte se amplió y mejoró el programa de estudios preparatorios, por otra, se impartía la enseñanza de las profesiones libres como el Derecho, en todas sus ramas, Romano, Civil, Comercial, Penal y Eclesiástico Público; por otra parte, comenzaban a funcionar numerosas clases de estudios prácticos de música y comercio e instrucción militar, de la que fué discípulo — entre otros — el más tarde presidente de la Nación, general don Julio Argentino Roca.

El pensamiento del fundador y director espiritual del Colegio era, sin duda, forjar una élite de intelectuales y dirigentes y paralela a la misma, núcleos motores formados por comerciantes, industriales y artesanos, tan indispensables entonces, como hoy.

Por lo mismo, cabe destacar que la autonomía del Colegio atraía la constante formación de nuevos cursos, sobre todo los prácticos y aquellos que eran expresiones de la nueva era de progreso.

Cumplía así un vasto plan integral en la enseñanza, libre, o por lo menos



al margen voluntario del enciclopedismo, que en forma igualitaria comprende a tantas vocaciones en potencia y que no pueden desarrollarse.

El Colegio fué entonces vigoroso, porque tenía personalidad propia, inconfundible, regional, en sus motivos. Porque vivió y realizó las necesidades de la época con practicismo y fidelidad, cumpliendo labor fecunda en el seno de la Nación.

Sin propósito de crítica, destaco que cuando el Colegio hubo de someterse al plan uniforme y enciclopédico de los Establecimientos Secundarios de su clase, hubo de abandonar la ruta fecunda de su primera orientación y perdió la personalidad que fué esencia de su grandeza.

Me aparto de la interminable discusión — aún sobre el tapete de los maestros universales de la enseñanza y educación — respecto de las ventajas y escollos de los planes de estudios vigentes. Este asunto está unido al más grande de los problemas sociales. Pero si nos atenemos a los hechos, es dable observar que la especialización, hoy más que nunca es el llamado imperioso del estado actual del progreso y su devenir.

Suenan aún — frescas al oído las palabras del insigne rector Dr. Larroque, definiendo sus propósitos: «Inocular en el espíritu de los jóvenes, los verdaderos principios del cristianismo, elevar la enseñanza de este Colegio a la altura de las exigencias del siglo, y propender al desarrollo de los fecundos principios en que estriban el imperio de la ley, la tranquilidad y el progreso de los pueblos, la dignidad e independencia del pensamiento humano, — tales con las bases primordiales que formarán el programa del Colegio Nacional del Uruguay».

Consecuente con estos principios, durante el decenio de su rectorado, fundó una Escuela de Artes y Oficios, que ya había proyectado el Dr. Erasquin y asimismo un curso de agrimensura.

Sin duda alguna el Colegio del Uruguay, hubiese impuesto con la prosecución de las ideas madres, su nombre a la altura de los grandes establecimientos que han hecho famosos a los de Oxford, Yale, Eton o Cambridge, porque su marcha hubiera escalado la categoría de verdadera Universidad del este argentino. Así lo entendía el sueño del Dr. Zubiaur.

En lo que respecta a su unicación, no ha podido cumplirse el ideal de varios de sus exconductores, de erigirlo fuera del recinto de la ciudad, en la tranquila paz de extramuros, más cerca de la naturaleza, rodeado de la fronda de los árboles y el tapiz de los campos. Este ambiente propicio a la meditación y el estudio, lo habría hecho más invulnerable al bullicio fofo y callejero, impidiendo la desviación del espíritu juvenil hacia influencias incompatibles con la formación de la mentalidad.

Hubiese tenido además la ventaja de una vida más en común en el diario

trato de la convivencia, que engendra la hermandad, el compañerismo necesario en la vida.

Más, consumado ya el hecho, no pensemos sino en seguir adelante bajo la bandera de un mismo afán. Reconstruido en el viejo solar embellecido y cómodo, nos brindará en tradición, lo que nos pudo quitar la realidad de la enmienda. Y la tradición, es por cierto, respetable fuerza en el ejemplo. Nos la da el recuerdo del Dr. Alió, que inyectó vigor renovado cuando en su rectorado brillante, implantó las cátedras de química y enriqueció los gabinetes y laboratorios de física y química. Y aquella gran falange de directores: Clodomiro Quiroga, Honorio Leguizamón, José B. Zubiaur, Enrique de Vedia, Juan José Millán, Máximo Alvarez, Eduardo Tibiletti, (citando solamente a los desaparecidos).

Y es honra para sus anales citar aquellos sabios profesores como el naturalista Dr. Lorentz el historiador don Benigno Martínez, el médico filántropo, Dr. Ugarteche, el gran publicista Alejo Peyret, el doctor Pasquier y Jorge Clark, y los más recientes desaparecidos: Esteva Berga, Brizuela, Corbella y Fernández.

Las condiciones y el progreso de la Nación en las últimas décadas han variado en forma que se me ocurre fundamental. El panorama del mundo, nos trae agudas inquietudes. En medio del estado caótico de las viejas naciones, sentimos la influencia de los factores que trastocan a la humanidad. De bien o mal grado la convulsión de la que somos espectadores — por suerte — nos está convenciendo de nuestra debilidad y falta de preparación. No digo ya, para la batalla de las armas, sino aún, para nuestra subsistencia económica.

Ahora es ingenuo y hasta inútil seguir aferrándose al intelectualismo teórico y libresco de antaño. Hay que orientarse hacia el conocimiento indispensable y práctico para el desarrollo industrial inmediato, que extraiga del suelo madre las inmesas riquezas que yacen dormidas.

El colegio secundario debiera llenar esa misión de supervivencia, mediante la preparación del hombre en las ciencias exactas, físico y naturales y las biológicas.

La prioridad que reclaman, — aún suponiéndola circunstancial — cosa difícil — derivaría hacia la investigación, el estudio paciente, la experiencia útil, movería las ruedas de la industria manufacturera del país, trayendo la riqueza de la Nación, que es la de sus propios hijos.

Tal como lo ha dicho el Dr. Saavedra Lamas: «el inconciliable conflicto de intereses en la rivalidad industrial y económica, no sabe a veces, encontrar más que la solución brutal de las guerras. Es así como, la supremacía económica y política se desplaza gradualmente en la superficie territorial



de los distintos estados y sobre la carta geográfica del mundo. Mudanzas de la potencia económica; perturbaciones del equilibrio político y social del universo».

Un gran espíritu filosófico, Waldo Frank, huésped del país, poco ha, observa cómo los países sudamericanos no están fuertemente organizados ni política, ni económica, ni técnica ni socialmente, donde los norteamericanos son eficaces. Esas debilidades, son falta de madurez y quizás muy especialmente, producto de diferencias raciales, en cuyo punto, los elementos son en sudamérica más complejos.

Más me permito indicar que frente a las actuales circunstancias y en un devenir no lejano, la inspiración de raza latina, que domina en nuestro acervo racial, habría entrado en el firme sendero de una disciplina más perfecta, quizás para imponer rumbos compatibles con la dura realidad de la existencia. Y — continúa Waldo Frank —, para llevar pronto al mundo agobiado, parte del alimento que les ha faltado: y que necesitan y que vive en potencia en nuestros pueblos».

Para conseguirlo, breguemos sin descanso, apuntando nuestros esfuerzos hacia la realización de nuestra potencia económica y material, en primer término. Lo digo por que, sin asegurar tan vital problema, será ilusorio el mantenimiento de los ideales superiores del intelecto.

Se avecinarán, con la cenizas del volcán que azota el mundo, esas transiciones brutales que conmueven todos los andamios del régimen social y económico. Debemos ineludiblemente prepararnos para afrontarla, de donde se saca, en práctica conclusión, que debemos encauzar las nuevas aptitudes que exigen los tiempos, derivándolas hacia la más justa concreción.

Bien, señoras y señores:

Es necesario, es urgente, diría yo, que el Colegio no quede a la retaguardia del tiempo que vivimos.

Ya que por imperio de las circunstancias institucionales, no ha podido seguir la ruta y el designio inspirado por su fundador, en forma total, conviene por lo menos, que cumpla acabadamente el plan que lo rige.

En primer término, su honrosa tradición exige que sea elevado a la primera categoría, entre los establecimientos secundarios del país. Gravita en ello el peso de su historia.

En segundo lugar, y como consecuencia, es indispensable que la Nación lo provea de todos los elementos de estudio y de trabajo necesarios: Para modernizar sus gabinetes, su biblioteca, sus laboratorios y dotarlo de útiles y muebles, en una palabra, todo el bagaje necesario a una enseñanza provechosa y real.

Sin esto no podrá asimilar el alumnado la enseñanza, ni tampoco im-

partirla el profesor, por mejor voluntad que le asista. De ningún modo podemos concebir un taller, sin herramientas.

Señor representante del excelentísimo señor ministro:

Me permito sugeriros la urgencia que hay en mi expuesto.

Conocemos la gran versación y la amplitud de miras que anima al señor ministro, en los complejos problemas de la instrucción pública y lo difícil que resulta impartirla en las precarias condiciones que crea la falta del material necesario.

Aprovecho este momento, que vuestra presencia es motivo de honra y regocijo para todos nosotros, para haceros de viva voz la sugerencia que habéis oído.

Doctor Luis María Campos Urquiza, representante de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y como miembro de la misma y de la Comisión Nacional del Monumento al General Urquiza, digno descendiente del prócer fundador, os agradezco profundamente vuestra presencia en este inolvidable acto y vuestros desvelos para llegar a la realidad de la habilitación del amplio y cómodo edificio actual del Colegio.

Y a vosotros, distinguidos ex-alumnos y representantes de la Asociación Entrerriana de Buenos Aires, que sintiéndoos siempre jóvenes colegiales, retornáis alegres y animosos a compartir con nosotros estas horas de remembranzas y de regocijo, reverenciando al hogar común, mi mayor enhorabuena y el más rendido tributo a vuestro homenaje.

Mi reconocimiento asimismo, en nombre del personal docente del Colegio, por la valiosa cooperación aportada con los útiles de enseñanza que nos habéis traído, contribuyendo así al enriquecimiento del material didáctico del Establecimiento.

En nombre y a pedido del señor secretario del Ministerio, representante del Excmo. señor ministro de justicia e instrucción pública, por hallarse imposibilitado de hablar, por sufrir una afección pasajera, tengo el alto honor de declarar inaugurado oficialmente la parte restaurada del edificio del Colegio Nacional del Uruguay.

Y para terminar, señoras y señores, os agradezco de todo corazón vuestra presencia y la atención prestada, haciendo votos porque nuevos y gloriosos aniversarios vayan jalonando la marcha triunfante de la augusta casa, engrandeciendo la herencia que nos legara en espíritu, el ilustre fundador.



## GUÍAS ILUSTRADAS DE LOS MUSEOS HISTÓRICOS

Buenos Aires, marzo 2 de 1942.

*Señor Director del Museo Histórico Nacional D. Alejo B. González Garaño.*

Me es grato dirigirme al señor Director con el fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, ha resuelto llevar a cabo la preparación de guías sintéticas explicativas para los Museos dependientes de su jurisdicción, destinadas al público que concurre a los mismos. Por esto solicito del señor Director quiera proceder a la realización de ese trabajo, con los caracteres que dejo enunciados, y las ilustraciones que considere más conveniente.

Dado el propósito de dicha iniciativa y los fines que están llamadas a llenar las nuevas guías de nuestros Museos Históricos, me permito recomendar muy especialmente al señor Director la realización de este proyecto en cuyos resultados pongo especial interés.

Agradeciéndole su importante colaboración saludo al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

(Notas de igual tenor fueron enviadas a los directores de Museos Históricos y encargados de Casas Históricas dependientes de la Comisión Nacional).

## DONACIÓN PARA EL MUSEO HISTÓRICO DE CARACAS

Buenos Aires, noviembre 14 de 1942

*Señor Director del Museo Histórico Nacional, D. Alejo B. González Garaño.*

Me es grato comunicar al señor Director que la Comisión Nacional que presido, en sesión del día 2 del corriente mes, resolvió obsequiar al Gobierno de Venezuela, con destino al Museo Histórico de Caracas, una copia del cuadro de Bolívar ejecutado por la hija del general San Martín en Europa y que figura en las colecciones de ese Museo.

Se acordó igualmente remitir acompañando el obsequio anterior, una copia del cuadro del general San Martín en que el prócer tiene en su mano la bandera argentina cuyos colores forman el fondo del retrato.

Estimaré que el señor director quiera encomendar este trabajo a una persona experta en la ejecución de copias pictóricas, considerando que este

obsequio ha sido dispuesto con motivo de la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela.

Saludo al Señor Director con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

## OBJETOS PARA LA CASA DE SARMIENTO EN SAN JUAN

Buenos Aires, diciembre 24 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museo y Monumentos Históricos, Doctor D. Ricardo Levene*

Tengo el agrado de acusar recibo de la comunicación del señor Presidente por la que me informa que, en cumplimiento de la Ley 12.556, este Museo debe hacer entrega a la Casa de Sarmiento, de San Juan, de algunas reliquias y objetos que encuadren dentro del ambiente de aquel histórico lugar.

De conformidad con la indicación del señor Presidente, he hecho una minuciosa clasificación del material existente en este establecimiento, susceptible de ser enviado a San Juan, y aunque son pocos los objetos de los cuales el Museo Sarmiento puede desprenderse sin perjudicar la unidad evocativa de sus colecciones, he apartado con aquel destino, los objetos cuya nómina acompaño, y que pongo a disposición de la Casa de Sarmiento, de San Juan por intermedio del señor Presidente.

Esperando quiera prestar su conformidad a esta diligencia, saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

*Ismael Bucich Escobar*  
Director

### LISTA DE LOS OBJETOS PARA LA CASA DE SARMIENTO EN SAN JUAN

1. — Retrato al óleo de Sarmiento en su ancianidad. Original de Eugenia Belín Sarmiento.
2. — Retrato al pastel de Doña Faustina Sarmiento de Belin. Original de Eugenia Belin Sarmiento.
3. — Colección original del periódico El Zonda, fundado por Sarmiento en San Juan en 1839. Impresión de ese año. Perteneció a D. Matías Sánchez, vecino del valle de El Zonda. (falta el N° 6).
4. — Cinco sillas de algarrobo esculpido. Según el testimonio de D. Augusto Belin Sarmiento, prevenían de la fundación de San Juan, y fueron reconocidos como de la época de Carlos III. Las había reunido Sar-



miento en número de casi dos docenas, para adornar su salón de Gobernador, pero siendo Presidente «mandó algún dinero para dar más decoro y recibir una intervención, e ignorando el valor de esos trastos deteriorados fueron sustituidos los venerables muebles por sillas modernas nuevas. Para la inauguración de la Estatua de Santa María de Oro — dice el Sr. Belín Sarmiento — fuí en representación del ex-presidente Roca y descubrí en los desvanes solo cinco de esas piezas. Las llevé a París, donde el eximio artista M. T. Boudies, cinceló el cuero policromo de los asientos con cinco composiciones en el estilo de la época y cada una original y distinto».

5. — Mesa de igual procedencia, que había pertenecido, según el mismo testimonio, a D. Domingo Soriano Sarmiento, y formaba parte del programa de reunir modelos de muebles para enviar a D. José Posse en Tucumán, donde podría establecerse una industria con las ricas maderas que suponía y era uno de tantos proyectos que alimentaba su pasión del bienestar para otros. Este mueble se distingue por la elegancia de las formas.
6. — Chapa de ónix de San Rafael, de las primeras que descubrió el comandante D. Antonio Salas, ofreciendo esta chapa a su amigo Sarmiento y construyendo con otros trozos la tumba de su esposa. Esta chapa solía cubrir la mesa que fué de D. Domingo Soriano Sarmiento, a que se refiere el N° 5.
7. — Cuatro pequeños sillones bajos pertenecientes al mobiliario del salón de Sarmiento, adquiridos por encargo suyo en París, en 1874. Revestidos de seda pompadour «Brochée».
8. — Dos sillones con brazos del mismo mobiliario. Según Lugones en su «Historia de Sarmiento», por información recogida de D. Augusto Belín Sarmiento, este moblaje es copia del que poseía en París la familia Belín, anteriormente de propiedad de madame de Maintenon.
9. — Esculturas de Venus de Milo, en yeso, pintada de la mano de Sarmiento, en oscuro, imitando bronce. Obsequiada por él a su nieta Eugenia.
10. — «Rosas en vaso de cristal». Oleo de Eugenia Belín Sarmiento, nieta de Sarmiento, educada en San Juan, donde se inició en el arte pictórico y donde residió muchos años.
11. — «Paraguay Naranjera». Oleo de Eugenia Belín Sarmiento, de tamaño natural.
12. — «Rosas rosadas en vaso gris». Oleo de Eugenia Belín Sarmiento.
13. — «Rincón de un antiguo cementerio de Amsterdam convertido en parque». Oleo de Eugenia Belín Sarmiento.

14. — Ejemplar de «Arjirópolis». Obra de Sarmiento impresa en Chile en 1850. Primera edición.
15. — Ejemplar impreso en San Juan, en la Imprenta de El Zonda, en 1863, conteniendo el «Mensaje del Gobernador Sarmiento a la H. Cámara Legislativa» en dicho año.
16. — Ejemplar impreso en Buenos Aires, en 1868, conteniendo el «Discurso de recepción del Presidente de la República Argentina Domingo Faustino Sarmiento al H. Congreso de la Nación» en ocasión de asumir la presidencia.
17. — Ejemplar impreso en Buenos Aires en 1884, conteniendo la introducción a las memorias militares ó foja de servicios del general de división D. Domingo Faustino Sarmiento.

Buenos Aires, noviembre 5 de 1942.

*Señor Director del Museo Histórico Sarmiento, D. Ismael Bucich Escobar.*

Mes es grato comunicar al señor Director que la Comisión Nacional que presido, en sesión del día 2 del corriente año, ha dado su aprobación a la lista de objetos de ese Museo que habrán de pasar a la Casa de Sarmiento en San Juan, según lo anteriormente resuelto.

Saludo al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



SECCION MONUMENTOS Y LUGARES  
HISTORICOS

## La Catedral de Salta

La Catedral de Salta fué declarada Monumento Nacional por Decreto N° 95687 de fecha 14 de julio de 1941. Si bien el edificio es relativamente moderno, sus orígenes, como el de casi todas las catedrales y parroquiales de América, se remonta a la época de la fundación de la ciudad. La más antigua noticia se registra en las Actas Capitulares, donde a 17 de abril de 1582 se asienta que «*sacados dos solares que ante todas cosas quedaron señalados para la Iglesia Mayor desta ciudad*», y otros para Cabildo, Cárcel y convento de San Francisco, el resto quedaría dividido en 124 solares. (1)

Claro está que la primitiva matriz no ha llegado hasta nosotros, ni siquiera parte de las varias que durante la época colonial se reedificaron en el mismo sitio. Una de las primeras menciones está registrada en una declaración judicial prestada por el conquistador y encomendero don Alonso Gómez de los Ríos, en el año de 1626, en la que dice: «*Cuando vine a acercarme a esta ciudad (1586), no había campanas ni iglesia, con un cencerro llamaban a misa; ahora hay cinco iglesias a las cuales he ayudado para todas las cosas, sus ornamentos y campanas y las demás cosas de iglesias; y he ayudado a hacer carcel, casas de Cabildo y Carcel, puentes y acequias, fuera de otros servicios prestados en Chile*». (2) Los templos a que se refería Gómez de los Ríos eran la Matriz, la Compañía, la Merced, San Bernardo y San Francisco. Tanto el templo de los jesuitas como el de los mercedarios fueron demolidos no hace muchos años, de modo que sabemos como eran, y existen fotografías de los mismos. En cambio, la Matriz, después de haber sido reedificada varias veces, la última en 1710, siendo Gobernador Estéban de Urizar y Arespacochaga, estaba tan ruinosa que fué necesario abandonarla en 1794, trasladándose la sede al templo de los jesuitas expulsos. En la misma reunión en que se resolvió el traslado, se acordó «*reparar dicha Iglesia de los jesuitas, dándole mayor extensión, hasta igualar con el frente de la plaza, construyéndose allí la Portada, con que se avanza siete varas para su mejor capacidad*».

Según nos informa Solá, las ruinas de la Matriz permanecieron en tal estado hasta mediados del siglo XIX, en que se acometió la construcción del actual templo. Las obras se iniciaron en 1858, de acuerdo a planos tra-

(1) MARIANO ZORREGUIETA: «*Apuntes Históricos de la Provincia de Salta en la época del coloniaje*». Salta 1872.

(2) MIGUEL SOLA Y JORGE AUGSPURG: «*Arquitectura colonial de Salta*». Buenos Aires, 1926.



zados por el profesor Juan Soldati, corriendo la dirección a cargo del presbítero don Isidoro Fernández, y como mayordomo general don Salvador Cabrera, con sueldo mensual de treinta pesos <sup>(1)</sup>. La obra se costó en gran parte con el aporte del pueblo, recibiendo los jefes militares y políticos de la campaña la orden de enviar cien hombres a trabajar, con sueldo mensual de siete pesos y racionamiento por cuenta de la empresa.

El templo quedó totalmente terminado en 1882. Según Solá, intervino en los trabajos de conclusión el padre franciscano Luis Georgi, arquitecto de discretos méritos, a quien se debe el altar mayor. Pero, por la similitud que hay entre ciertos detalles de la fachada con otras obras del mismo Padre Georgi, como los templos franciscanos de Salta y Catamarca, parecería que su intervención no se concretó al altar.

Otros detalles vinculados a la historia del edificio están escritos en las partes más visibles de los muros. Transcribiremos algunas de esas leyendas:

*«Erigióse esta Catedral por Bula de Pío VII, el 28 de marzo de 1806, al crearse el Obispado de Salta. El 4 de junio de 1810 se inauguró en el antiguo templo de la Compañía de Jesús». «El Obispo Miguel Moisés Aráoz consagró este templo el 13 de octubre de 1878. La Bula de Pío XI del 20 de abril de 1934 lo elevaba a Catedral Metropolitana al crear esta Arquidiócesis de Salta».*

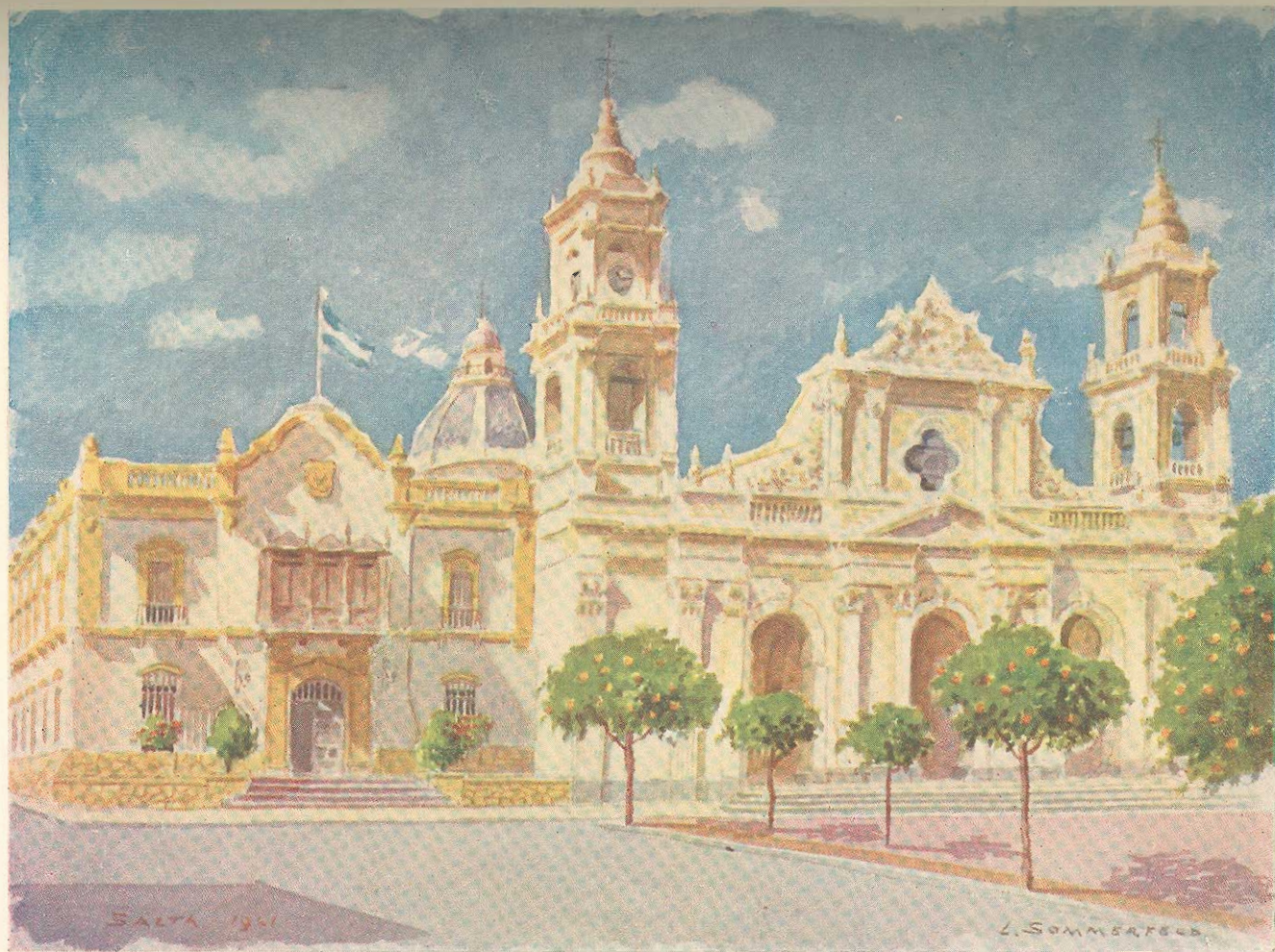
Se venera en esta Catedral una famosa imagen, conocida por el Cristo del Milagro, que según la leyenda arribó al puerto del Callao de modo sobrenatural, en un cajón que flotaba sobre las aguas. Otro cajón llegado del mismo modo contenía una Virgen, destinada al convento de Santo Domingo de Córdoba. Ambas imágenes eran enviadas desde España por el Obispo Vitoria, sucediendo esto allá por 1592. Por haber librado al pueblo de Salta de los estragos de los terremotos de 1692 y 1844, se ha convertido en especial objeto de veneración, siendo famosa la procesión anual que se consagra al Cristo del Milagro. Esta imagen ocupa una capilla situada al extremo de la nave del Evangelio. En otra capilla simétrica se venera una Purísima Concepción, también vinculada al aciago terremoto de 1692.

Entrando al templo, a mano izquierda, se encuentra el Panteón de las Glorias del Norte, donde están depositados los restos de Monseñor José Gregorio Romero y de Don Facundo de Zuviría, que fuera Presidente del Congreso Constituyente reunido en Paraná en 1853. Por esta circunstancia, a la que se suma el valor artístico del edificio, se declaró Monumento Nacional a la Catedral de Salta.

M. J. B.

<sup>(1)</sup> MIGUEL SOLA: *«La Ciudad de Salta»*. Documentos de Arte Argentino, Cuaderno VI, Buenos Aires 1942.







### La Iglesia y Convento de San Francisco de Salta

El historiador salteño Mariano Zorreguieta, a quien hemos citado al estudiar la Catedral de Salta, refiere que por Reales Cédulas de 1574, 1581 y 1598 se disponía la fundación de conventos franciscanos en las Indias Occidentales, y muy especialmente en la región del Tucumán. En cumplimiento de tales disposiciones, el Gobernador Hernando la Lerma otorgó dos cuadras de tierra, de las que tomó posesión el Prefecto Apóstolico de la Orden, Padre Juan de la Cruz, en el año de 1582. Ese mismo año se construyó la primera iglesia, que seguramente fué un misero rancho de barro y encañado.

El mismo Zorreguieta nos informa que se encontró en el archivo conventual un rollo de bulas, una de ellas escrita en un gran pergamino, en cuyo dorso estaba dibujada la planta del templo que suplantó al primitivo. La leyenda que acompañaba al dibujo decía así: «*Plan de suelo de la Iglesia de San Diego de Salta, hecha el año de 1674, por nuestro R. P. Fray Luis de Herrera, Predicador Juvilaço y Ministro Provincial de esta Provincia de la Asunción del Paraguay y Río de la Plata*».

Este segundo templo pronto se arruinó, por ser de deficiente construcción, al punto que fué necesario ponerle techo de una agua al poco tiempo, para poder oficiar misa. Después de esta reparación, sufrió un incendio, con lo que ya resultó imposible seguirlo utilizando para el culto. Fué entonces cuando se acometió la construcción del tercer templo franciscano de Salta, que con las modificaciones que describiremos, es el que actualmente subsiste.

Una piedra empotrada en uno de los pilares del claustro bajo nos certifica la fecha de iniciación de los trabajos. Su inscripción dice «*Siendo/Guard. El R.P.F./Domín/Aran/zazu/Se puso la pri/m. Pedra Desta Ygl/sia D.N.S. Francisco/De Salta/a 17 de septiem./de/1759*». Fué arquitecto del nuevo templo el Lego Fray Vicente Muñoz, quién proyectó un vasto edificio, de 66 varas de largo por 10 y  $\frac{1}{2}$  de ancho, con muros de piedra y ladrillo. Este artista había trabajado en el templo franciscano de Buenos Aires, según lo certifica un alegato del P. López conservado en el Archivo General

de la Nación, en el cual dice que «*del jesuita Blanqui, que dió la planta De esta Ygla y de nuestro fray Vicente, que le echo las bobedas, ambos Arquitectos de profesion, es constante la Singular habilidad Demostrada en los muchos tplos y grands edificios que son de estas Props testigos de Su destreza*» <sup>(1)</sup>. Fray Vicente Muñoz tuvo también intervención en la Catedral de Córdoba, pues en un plano de la misma conservado en el Archivo de Indias se dice que fué «*Mtro Alarife, que regulo la Obra el Pe fray Vicente Muñoz Lego del Orden Seraphico, natural de Sevilla*». Esta afirmación es exacta en parte, pues solo intervino cuando las obras de la catedral cordobesa estaban muy adelantadas. Por el parecido evidente que tiene el cimborio de esta catedral con el de San Francisco de Salta, es fácil colegir que ambos son obra de Fray Muñoz, lo que prueba que era un arquitecto de grandes dotes artísticas.

El 29 de junio de 1772 se incendió este tercer templo, por lo que la Junta de Temporalidades dispuso que los franciscanos pasasen a ocupar el antiguo Colegio de los Jesuitas y su iglesia. El fuego destruyó casi todo el convento, las imágenes, el campanario y la parte anterior y fachada del templo, de modo que cuando en 1789 se comenzó su reconstrucción, pudo utilizarse gran parte de lo edificado por Fray Muñoz. Este trabajo se hizo bajo la dirección del Padre Guardián Vicente Valverde, y se terminó en 1796, con lo que volvieron los franciscanos a su templo, pasando la Compañía a oficiar de Catedral, según hemos visto.

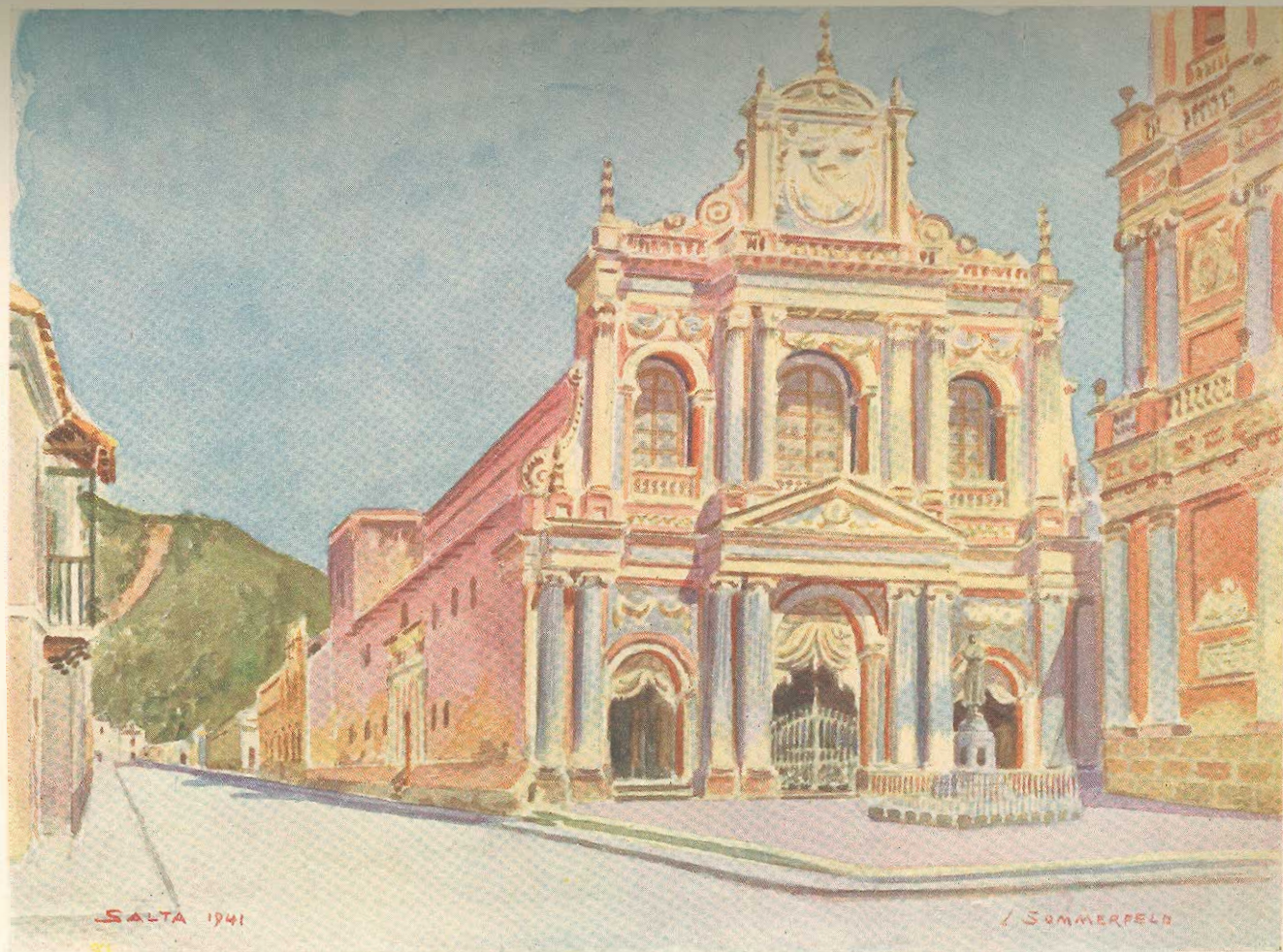
Aún hubo de sufrir una última reforma, hacia 1870, año en que el arquitecto Padre Luis Georgi le antepuso una nueva fachada y levantó la hermosa torre que es preciada joya de la ciudad norteña. Podrá objetarse que dicha fachada no coincide con el cuerpo del templo, que tiene aberturas simuladas y detalles de dudoso gusto, pero es indudable que, en conjunto, es un hermoso templo, y que el violento cromatismo de su fachada y torre armonizan admirablemente con el verde del cerro San Bernardo que le sirve de fondo y con el azul intenso del cielo de Salta.

En esta iglesia el General Manuel Belgrano hizo oficiar una misa por los vencedores y vencidos caídos en la batalla de Salta, y con el bronce de algunos de los cañones tomados a los españoles se fundió una de las campanas. El Poder Ejecutivo, a propuesta de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos, la declaró Monumento Nacional, junto con el convento anexo, por Decreto N° 95687.

M. J. B.

(1) MARIO J. BUSCHIAZZO: «*Las viejas iglesias y conventos de Buenos Aires*». Buenos Aires 1939.







### El Convento de San Bernardo en Salta

Las Actas Capitulares de Salta relatan el modo pintoresco cómo se reunió el vecindario el 30 de septiembre de 1582, para sortear y elegir un santo patrono que protegiése las sementeras de la nueva población. Congregados en Cabildo abierto, *“todos los nombres de los Santos bienaventurados del calendario se echaron en un vaso e por mano de una niña llamada Petronila hija legítima de Rodrigo de Bobadilla, la cual metiendo la mano en dicho vaso saco por suerte el nombre del Bienaventurado San Bernardo; e los dichos señores con mucho regocijo devocion e contento, tomaron a San Bernardo por su Patron e Abogado”*. Siete años después de esto, los indomables calchaquies capitaneados por el cacique Silpitocle asediaron la ciudad, y cuando sus habitantes ya desesperaban de salvarse, misteriosamente se retiró la indíada. Sucedió tal cosa el mismo día y mes que se sorteara a San Bernardo, con lo cual la devoción del vecindario se volcó en favor de este protector, en lugar de San Felipe y Santiago el menor, que eran los verdaderos patronos de la ciudad.

Poco después del sorteo aludido, se comenzó la construcción de una ermita dedicada a San Bernardo, ubicada en las faldas del cerro homónimo. Un acuerdo capitular de noviembre de 1586 dispuso que contiguo a la ermita se edificase un hospital, pero el proceso fué largo, y tan sólo quedó habilitado en 1726. Miguel Solá nos informa que dicho hospital sufrió diversas vicisitudes, y que cerró sus puertas, reabriéndolas con distintos nombres, en 1787 y 1805. A fines del siglo XVIII el procurador general de la ciudad don Nicolás León de Ojeda elevó al Gobernador Andrés Mestre un extenso informe describiendo el estado del hospital y capilla. Tenía *“un salón para enfermos de 24 varas de largo por 7 de ancho a la altura de enmaderar, para 13 camas, pues contaba 13 divisiones para camas separadas; además tres piezas de 4, 5 y 6 varas, sin techo. Este departamento se destinó para hombres. El de mujeres contaba con un salón de iguales dimensiones que el anterior, sin techo, y tres cuartos viejos. La capilla existente de San Bernardo, inmediata al hospital, tenía 34 varas y dos tercias por siete y media”*. A raíz de este informe se prosiguieron los trabajos, de modo que el Hospital de San Andrés pudo abrir sus puertas el 20 de agosto de 1805, corriendo a cargo de frailes bethlemitas el cuidado y asistencia de los enfermos.

En cuanto a la primitiva ermita de San Bernardo, junto a la cual hemos visto que se levantaba el hospital, fué reconstruida en 1722 por el Licenciado don Estéban de Urizar y Arespacochaga. Así lo certifica una inscripción grabada en el dintel de la puerta, que reza: *«Alabado sea el SS Sacramento año de 1722 Ldo Urizar»*.



El Hospital decayó, por extinción de la orden bethlemítica, y en esas circunstancias el presbítero don Isidoro Fernández resolvió traer unas monjas carmelitas descalzas de Chile, para crear un beaterio, que se denominó Nuevo Carmelo de San Bernardo. De tal modo, la primitiva ermita y el hospital — que también sirvió en cierta oportunidad de cuartel —, vino a ser el convento de San Bernardo, cuyo viejo y hermoso edificio es acaso lo más típico de Salta.

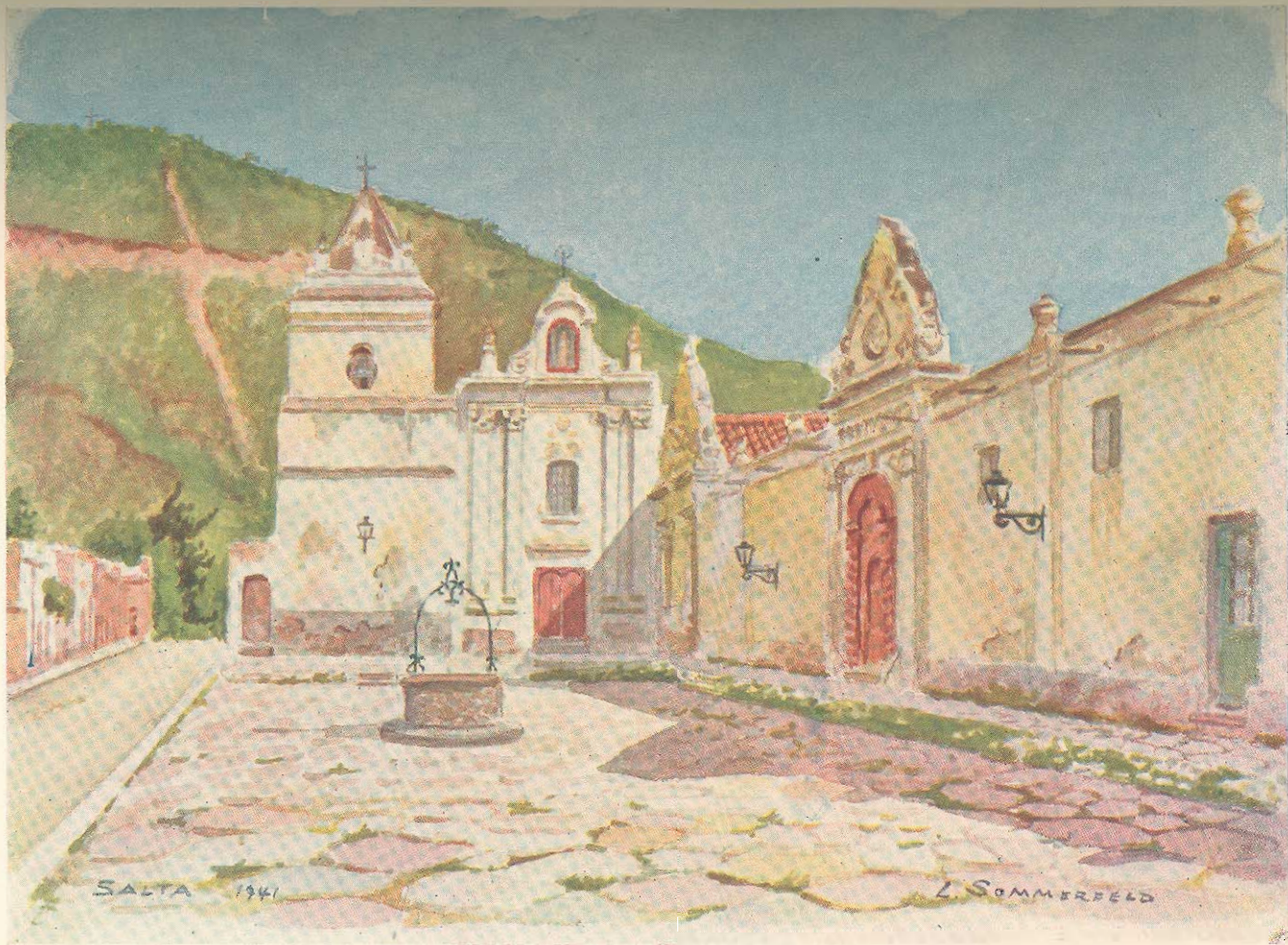
Fué en ese año de 1846 en que vinieron las monjas carmelitas, cuando se tapió la que fuera entrada del hospital, contigua a la capilla, y se abrió una nueva portada. Muy probablemente se debe la arquitectura de esta portada, así como la reforma de la fachada de la capilla, al propio Isidoro Fernández, pues es sabido que este presbítero fué el autor de la capilla de San José, que tiene gran parecido con las reformas introducidas al convento. En la nueva entrada del monasterio se colocó una bellísima puerta, proveniente de la casa de la familia de Cámara, que es indudablemente la más hermosa pieza de su género existente en el país. Es de algarrobo, y sus jambas y dintel están profusamente tallados. Dos cartelas ubicadas en la parte superior de las jambas tienen grabadas estas inscripciones: «*Brdo de la Cámara*» y «*Año de 1762*». En cuanto a la influencia morisca que Juan B. Ambrosetti creyó ser en su ornamentación, no existe, a juicio nuestro. Los motivos de su decoración son simples racimos, piñas y hojarasca muy característica del barroco americano del siglo XVIII, que en nada justifican ese pretendido influjo. Esta puerta fué admirablemente restaurada hace poco por un obrero tallista perteneciente al personal de la Dirección General de Arquitectura, consiguiéndose así salvar de la destrucción tan admirable pieza.

En la fachada de la capilla y convento es fácil distinguir las tres épocas de su construcción, con tres arquitecturas distintas y características cada una de diversos períodos. Así, la torre es simple en extremo, como obra de los primeros años del siglo XVIII, en tanto que la primitiva portada, hoy tapiada, ofrece el típico barroco salteño de fines de dicho siglo. Una última etapa, post-colonial, es la de la portada nueva del convento, que coincide con las reformas introducidas a la capilla, a excepción de la torre.

Interiormente, el beaterio ofrece discreto interés. Tiene dos grandes claustros con galerías sostenidas por gruesos pilares de madera. Algunos cuadros cuzqueños de relativo valor se conservan en la portería y en los claustros. Este convento fué declarado Monumento Nacional por el mismo Decreto N° 95687 que consagró como tales a la Catedral y al Templo y Convento de San Francisco de Salta.

M. J. B.







**La bandera nacional será izada los días Domingo y feriados  
en los edificios declarados Monumentos Históricos**

---

Alta Gracia, junio 11 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

De mi consideración:

Habiendo sido declarada Monumento Nacional esta casa que fué residencia jesuítica y que perteneció al virrey Liniers, el año pasado, y careciendo de la bandera reglamentaria para la misma, me veo en la obligación de solicitarla para izarla en las fiestas patrias y toda vez que sea necesario.

Esperando ser atendido convenientemente, salúdalo muy atentamente.

*Alberto Lozada*

DICTAMEN

De la sub-comisión de Reglamento y Hacienda:

Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han acordado el siguiente dictamen:

I. El encargado de la casa «Residencia Jesuítica» de Alta Gracia (Provincia de Córdoba), que perteneció al virrey Liniers, declarada Monumento Histórico, solicita una bandera con el objeto de izarla en las fiestas patrias.

II. El pedido formulado debe, en nuestra opinión, ser resuelto en forma general y no para un solo caso determinado, de acuerdo con lo propuesto por el señor Presidente en la sesión del 6 del corriente.

Tratándose de edificios declarados Monumentos Históricos de la Nación, correspondería, de acuerdo con las prácticas en vigor, y decretos del Poder Ejecutivo Nacional, izar todos los días la bandera nacional. La circunstancia

especial del número de los edificios declarados Monumentos Históricos que obligaría a la provisión de banderas y su administración y vigilancia pertinentes en todo el territorio de la República, lo cual puede presentar inconvenientes de orden económico y administrativo, determina a disminuir los días en que la bandera debe ser izada, limitándolos únicamente a los días *domingo y feriados nacionales*.

Además, como existen monumentos nacionales pertenecientes a la iglesia católica, y es patriótico que los mismos no constituyan una excepción dado el carácter de que la declaración de monumentos los ha investido, es nuestra opinión que correspondería solicitar de las respectivas Arquidiócesis y Diócesis con jurisdicción eclesiástica según la situación de las iglesias y capillas, quieran disponer lo que corresponda para izar la bandera los mismos días en que se efectúa en los monumentos históricos nacionales del dominio público nacional, provincial o municipal.

III. En virtud de los motivos que anteceden, en nuestra opinión corresponde:

1º Solicitar del Poder Ejecutivo, (Ministerio del Interior) y por vía del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, quiera considerar la conveniencia de dictar el Decreto que disponga: «En los edificios declarados Monumentos Históricos, dependientes del dominio público de la Nación, de las Provincias o de las Municipalidades, se izará la bandera nacional los días domingo y feriados nacionales».

2º Solicitar del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, por vía del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, quiera gestionar de las Arquidiócesis y Obispados, con jurisdicción en los lugares donde existan iglesias o capillas declaradas monumentos históricos, se dicten las providencias pertinentes para que en las mismas se ize la bandera nacional, en los días domingo y feriados nacionales.

Buenos Aires, julio 30 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Villegas  
Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

(Aprobado en la sesión del 10 de agosto).

Buenos Aires, agosto 20 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rolhe.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor ministro a fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión del día 10 del corriente



mes, ha resuelto, de acuerdo con el dictamen de la subcomisión de Reglamento y Hacienda, solicitar del Poder Ejecutivo de la Nación quiera dictar un decreto que disponga que en los edificios declarados Monumentos Históricos dependientes del dominio público de la Nación, de las Provincias o de las Municipalidades, se izará la bandera nacional, los domingos y feriados nacionales. Igualmente se ha resuelto solicitar que por el Departamento que corresponda se gestione de la Arquidiócesis y Obisposados, con jurisdicción en los lugares donde existan iglesias o capillas declaradas Monumentos Históricos, que sea también izada en dichos monumentos históricos la bandera argentina durante los días domingo y feriados nacionales. Las razones que han mediado esta solicitud, están consignadas en el dictamen aprobado por la Comisión Nacional, que en copia se acompaña.

Esperando que el Excmo. señor ministro ha de auspiciar esta solicitud, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche.*

Buenos Aires, diciembre 15 de 1942

Visto este expediente por el que el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública solicita se dicte la medida reglamentaria propuesta por la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, para que en los edificios públicos declarados monumentos históricos dependientes del dominio público de la Nación, de las provincias y municipalidades, iglesias o capillas declaradas monumentos nacionales, sea izada la bandera nacional los domingos y días festivos; y

Considerando:

Que si bien de acuerdo con las prácticas en vigor correspondería izar todos los días la bandera nacional, la circunstancia especial del gran número de edificios declarados monumentos históricos obligaría a la provisión de banderas y su administración y vigilancia permanente en todo el territorio de la República, lo que puede presentar inconvenientes de orden económico y administrativo determina a limitar los días en que la bandera debe ser izada en dichos lugares;

Que los argumentos de orden patriótico expuesto por dicha Comisión deben ser tenidos en cuenta de manera preferente, dado que la conveniencia de la difusión de las insignias patrias está fuera de dudas, tanto más en países

que como el nuestro, cosmopolita por excelencia, es necesaria difundir los emblemas y signos exteriores de la nacionalidad;

Por ello y atento las informaciones producidas.

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — En los edificios declarados Monumentos Históricos, dependientes del dominio público de la Nación, de las provincias o de las municipalidades, se izará la bandera nacional con sol los días domingos y feriados nacionales.

Art. 2º. — El presente decreto será refrendado por los señores Ministros secretarios de Estado en los departamentos de Interior, Relaciones Exteriores y Culto y Justicia e Instrucción Pública.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y Archívese.

Decreto N° 138.070.

CASTILLO

*Miguel J. Culaciati — Guillermo Rothe —  
E. Ruiz Guiñazú.*

**La Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay**

Buenos Aires, julio 30 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme a usted en nombre de la Comisión de Legislación General que presido, con el objeto de recabar la opinión que a esa Comisión Nacional merece el proyecto de Ley presentado por el diputado Juan F. Morrogh Bernard y otros en la sesión del día 17 de julio de 1941 en la Honorable Cámara, publicado en la página 1243 del Diario de Sesiones que adjunto remito, por el que se declara Monumento Nacional la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay, Provincia de Entre Ríos y se autoriza la erección de un Mausoleo, dentro de la misma, a la memoria del general Urquiza.

Saludo a usted muy atentamente.

*Silvio L. Ruggieri*  
Diputado Presidente



PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.,*

Art. 1º. — Declárase monumento nacional la iglesia parroquial de la ciudad Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

Art. 2º. — Destínase la suma de cincuenta mil pesos moneda nacional (\$ 50.000 m/n.), para la erección dentro de la misma de un mausoleo a la memoria del general don Justo José de Urquiza.

Art. 3º. — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley se incluirán en el presupuesto general de gastos de 1941.

Art. 4º. — Comuníquese, etc.

*Juan F. Morrogh Bernard. —  
Conrado M. Elchebarne. — Pedro  
Radio. — Justo G. Medina.*

Señor presidente:

En la sesión del 21 de setiembre del año 1939 tuvo entrada en esta Honorable Cámara un proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se ordenaba la erección de un mausoleo en la iglesia parroquial de Concepción del Uruguay, para honrar la memoria del ilustre general don Justo José de Urquiza, héroe civil y militar de la República.

Como ese templo, inaugurado solemnemente el 25 de marzo de 1859 con la asistencia del presidente de la Confederación Argentina, que fué quien más se empeñó en su construcción firmando él mismo el contrato con el constructor don Pedro Fossati, hállase vinculado a la tradición nacional por varios motivos, pues además de guardar en su interior los restos del ilustre capitán, se levanta frente a la plaza donde tuvo efecto el famoso pronunciamiento del 1º de Mayo de 1851, primer acto solemne de la campaña libertadora de nuestra emancipación constitucional, corresponde a mi juicio que coincide con el de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos, declararlo monumento nacional y destinar la suma ya indicada en el proyecto del Poder Ejecutivo para erigir en él el mausoleo que guarde con verdadero carácter de monumento recordatorio los restos del prócer.

Constituye, por lo demás, la iglesia de Concepción del Uruguay una muestra hermosa y feliz de arquitectura colonial; y fué declarada filial de la basílica de Letrán, como un honor dispensado a los empeños con que el general Urquiza logró asegurar las relaciones del Estado con la Iglesia Romana. En sus puertas, el general Urquiza, siendo gobernador de la provincia de

Entre Ríos, pronunció uno de sus discursos más conmovedores y dió una lección a los gobernantes del futuro. Al serle entregados por el canónigo Piñero, el 5 de mayo de 1860 los restos queridos de sus padres y hermanos, expresó: «Padres queridos, os ofrezco esta prueba de que están grabados indeleblemente en mi corazón los sentimientos religiosos que me inspirasteis, conservándose puros a pesar de las borrascas de una vida fatigada en los combates y de los halagos del poder y la fortuna».

Es patriótico, como ya se ha dicho, que el Estado concurre a la custodia y conservación de ese templo. Y con ese propósito y esa aspiración, que es la del pueblo entrerriano y de todo el país, pongo a consideración de la Honorable Cámara este proyecto.

(Fdo.) *Juan F. Morrogh Bernard.*

A las comisiones de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda.

Buenos Aires, agosto 12 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión de Legislación General de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor D. Silvio L. Ruggieri.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente a fin de acusar recibo de su atenta de fecha 30 de julio del corriente año, por lo que solicita la opinión de esta Comisión Nacional con respecto al proyecto de Ley presentado por el Diputado Juan F. Morrogh Bernard, según el cual se declara Monumento Nacional la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay, Pcia. de Entre Ríos, y se autoriza la erección del mausoleo dentro de la misma, a la memoria del general Urquiza.

La Comisión Nacional, en sesión del día 10 del corriente mes, ha resuelto informar al señor Presidente que el referido templo ha sido declarado Monumento Histórico por el Poder Ejecutivo de la Nación, a propuesta de esta Comisión Nacional, y conforme a las disposiciones de la Ley 12.665. En cuanto a la erección del Mausoleo al General Urquiza, tal como lo dispone el proyecto de Ley del diputado Morrogh Bernard, la Comisión Nacional ha efectuado ya diversas gestiones encaminadas a ese mismo fin y se complace en prestar su más franca y decidida adhesión.

Con este motivo, saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

*RICARDO LEVENE,  
José Luis Busaniche.*



**Las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno**

Buenos Aires, marzo 31 de 1942.

*Señor Presidente de las Obras Sanitarias de la Nación, ingeniero D. Enrique Butty.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente a fin de solicitarle su concurso para una obra de carácter histórico y arqueológico que desea llevar a término esta Comisión Nacional. En la intersección de las calles Victoria y Paseo Colón han sido descubiertas unas bóvedas subterráneas que, al parecer corresponden a los «Almacenes subterráneos de la Real Hacienda» que figuran en antiguos planos del Fuerte de Buenos Aires. El hallazgo casual se debe a las excavaciones realizadas por una empresa particular de construcciones y la Comisión Nacional desea que por intermedio de la Dirección de Obras Sanitarias de la Nación se lleven a cabo los trabajos necesarios para despejar las bóvedas y galerías de la tierra que las obstruye, hasta determinar claramente la amplitud y disposiciones de estas construcciones subterráneas. Los trabajos no importarían mayor costo, porque se trata, sobre todo, de extraer la tierra que llena parte de las galerías hasta dejar libres los espacios interiores.

Esta Comisión Nacional espera que el señor Presidente querrá prestar su valiosa contribución a esta obra destinada a poner al descubierto algunos vestigios del antiguo Fuerte de Buenos Aires.

Con este motivo, y agradeciendo de antemano su colaboración, me es grato saludar al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, mayo 12 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente refiriéndome al hallazgo de unas bóvedas subterráneas en las excavaciones efectuadas por cuenta de esta Institución en la intersección de las calles Victoria y Paseo Colón,

hallazgo que motivó la nota del señor Presidente de fecha 31 de marzo ppdo., en que solicitó se realizaran los trabajos para despejar la tierra de las citadas galerías.

Con tal motivo, cúpleme informarle que por acta firmada el 18 de abril ppdo. esta Institución ha hecho entrega a la Dirección General de Arquitectura de la boca de acceso a los subterráneos hallados, repartición que ha tomado a su cargo la vigilancia y demás cuestiones relacionadas con la seguridad del tránsito y de las personas que circulan por el lugar.

Saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

*Enrique Butty*  
Presidente

Buenos Aires, junio 27 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor D. Ricardo Levene.*

La Dirección General de Arquitectura ha dado término a las excavaciones de la avenida Paseo Colón realizadas por pedido del señor Presidente, a fin de establecer si los restos de construcciones allí enterrados tienen valor histórico o no.

A pesar de haber tomado precauciones, la densidad y peso del tránsito de dicha avenida constituyen un peligro para la estabilidad de la calzada, que esta Dirección General destaca, rogando a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos se pronuncie dentro del más breve plazo.

A este respecto hemos solicitado el control del tránsito a fin de que los tranvías y vehículos pesados pasen a poca velocidad por sobre los lugares apuntalados.

Saludo al señor Presidente con distinguida consideración.

*Alejandro Figueroa*  
Director General de Arquitectura

Buenos Aires, julio 16 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, Ing. D. Alejandro Figueroa.*

Me es grato acusar recibo de la nota del señor Director, de fecha 27 de junio, relativa a las excavaciones que se han realizado bajo la calzada del



Paseo Colón y sobre el valor histórico de los restos de edificación encontrados allí.

Al respecto, me es grato acompañar copia del dictamen aprobado por la Comisión Nacional, sobre ese asunto, en sesión del día 6 del corriente mes.

Con este motivo, saludo al Sr. Director con mi distinguida consideración,

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben vistos los antecedentes, documentos y estudios presentados por el arquitecto adscripto y realizados por los miembros de esta sub-comisión, relativos a las bóvedas halladas en la esquina de las calles Victoria y Paseo Colón, acuerdan:

1º Conservar dichos locales, por considerar que pertenecieron al Fuerte y a la Aduana vieja de Buenos Aires, lo que les asigna valor histórico como únicos restos de dos edificios desaparecidos, el primero de gran trascendencia en la historia de la Nación, y el segundo de una antigüedad casi secular y de valor documental en el conjunto edilicio del Buenos Aires del pasado.

2º Proseguir las excavaciones para dejar en descubierto, hasta donde sea posible, el conjunto de las construcciones bajo tierra.

3º Terminadas las excavaciones y valiéndose de la planimetría documental y la guía técnica del arquitecto adscripto, indicar las diversas secciones que comprende lo descubierto a fin de señalar con leyendas y planos ilustrativos las diversas etapas de dicha construcción.

4º Delimitar, de acuerdo con la indicación del señor Rómulo Zabala, la línea del perímetro del antiguo Fuerte.

Buenos Aires, julio 6 de 1942.

*Ricardo Levene — Nicolás A. Ave-  
llaneda — Héctor C. Quesada —  
Emilio Ravignani.*

(Aprobado en la sesión del 6 de julio de 1942).

Buenos Aires, agosto 18 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Obras Públicas, doctor D. Salvador Oria.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión del día 10 del corriente ha re-

suelto comunicar al señor Ministro que en vista del interés histórico que presentan las galerías subterráneas descubiertas bajo las aceras Este y Sur de la Casa de Gobierno, donde existen restos del antiguo Fuerte y de la Aduana de Buenos Aires, se ha considerado conveniente continuar las obras y oportunamente abrirlas al público, solicitando la autorización necesaria para que la entrada se verifique por el interior de la Casa de Gobierno. Se ha tenido en cuenta, para efectuar esta solicitud, razones de seguridad y vigilancia por cuanto no será posible un control eficaz si la entrada de las galerías se mantiene fuera del edificio. Las galerías serán provistas de luz artificial mediante faroles de tipo colonial y se construirá un piso de ladrillos como los utilizados para el Cabildo Histórico.

En la espera que el señor Ministro habrá de prestar sus auspicios a esta gestión de la Comisión Nacional, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, agosto 19 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional, en sesión del día 10 del corriente mes, ha resuelto solicitar del Poder Ejecutivo autorice la entrada a las galerías subterráneas descubiertas en el lado Este de la Casa de Gobierno, por el interior del mismo edificio, consultando razones de seguridad. Igualmente ha dispuesto que las galerías sean iluminadas con faroles de tipo colonial y el piso provisto de ladrillos semejantes a los utilizados en el Cabildo Histórico.

Agradezco al señor Director su importante concurso, y me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, noviembre 17 de 1942.

*Excmo. señor Ministro del Interior, doctor D. Miguel J. Culaciati.*

La Comisión Nacional que presido ha dispuesto la restauración de los subterráneos contiguos a la Casa de Gobierno, que pertenecieron al antiguo



Fuerte y a la Aduana de Buenos Aires. Los planos y demás documentación preparados por la Dirección General de Arquitectura están listos, requiriéndose para su comienzo el permiso que solicito de V. E. a fin de que el acceso a los subterráneos pueda hacerse por el interior de la casa de Gobierno.

Se ha resuelto ubicar la entrada por la calle Victoria, en el ángulo S. E. del edificio, ya que el dársele carácter público, es obvio que la vigilancia sea fácil. De tal modo, quedando el acceso contiguo a la guardia militar de la Casa de Gobierno, con puerta de comunicación cuya llave tendrían las autoridades militares, la vigilancia sería fácil y segura.

Por consiguiente, tengo el honor de solicitar del señor Ministro la pertinente autorización, encareciéndole quiera disponer que el señor Intendente de la Casa de Gobierno facilite el trabajo del 1er. Distrito de la Dirección General de Arquitectura, a cuyo cargo correrán las obras.

Agradeciendo al señor Ministro su importante concurso, mes es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Informe del vocal Sr. Romulo Zabala sobre los monumentos  
históricos de Tucumán, Salta y Jujuy**

Buenos Aires, octubre 27 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos,  
doctor don Ricardo Levene.*

Señor Presidente:

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. para llevar a su conocimiento algunas observaciones recogidas en mi reciente viaje a las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán, que creo pueden interesar a la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos.

**JUJUY**

*Cabildo de Jujuy.* Ocupado actualmente por el Departamento de Policía, merece ser restaurado y darle la dignidad que impone su tradición y los hechos históricos que ocurrieron en sus distintos locales. Hasta 1865 el edificio tenía un piso alto y una torre semejante al de Buenos Aires. Un temblor agrietó el primer piso y la torre, lo que obligó a demolerlos para evitar su completa ruina, salvándose con esa medida el piso bajo

que aun subsiste. Tal cual se ve hoy, viene desde 1867. La reconstrucción total es fácil y relativamente económica. Interesa especialmente restaurar el balcón corrido que tenía el edificio en el centro del frente, y desde el cual Belgrano agitó por tres veces «la nueva enseña con que marcharían al combate los defensores de la patria», según sus propias palabras, el 25 de mayo de 1812.

La restauración permitiría realizar dos proyectos: crear, dentro de las tendencias modernas, el verdadero Museo histórico, legislativo, judicial y administrativo de la provincia, dándoles también forma orgánica. Al resolver el frente podría planearse el acceso a esas dos grandes dependencias.

El proyecto que dejo expuesto a grandes rasgos satisfaría por igual al gobierno, a las entidades culturales y a la opinión general. En el almuerzo que en mi carácter de miembro de la Comisión me ofreció el Instituto de Estudios Históricos Pedro Ortiz de Zárate, que preside el historiador, Dr. Horacio Carrillo, quien me ha proporcionado algunos de los datos concretados y otros que detallaré más adelante, se expusieron ideas concordantes en un todo al propósito de restaurar el Cabildo y darle el destino que he propuesto, no sólo porque es el natural y conveniente, sino también para evitar que en el Cabildo se instalen oficinas públicas.

*Catedral de Jujuy.* A más del hermoso púlpito, que no entro a detallar por ser muy conocido, existen en ella dos puertas talladas y policromadas, colocadas una frente a la otra, en las paredes laterales de las naves, a pocos metros de la entrada, de gran valor artístico. Debo dejar constancia, para desvirtuar ciertos rumores que ponen en duda el buen estado del púlpito y de las puertas, que están bien conservados y perfectamente cuidados. Adornan las paredes algunos buenos cuadros coloniales.

*Casa de Lavalle.* El público tiene dificultades para visitar esta casa, pues está habitada por una familia. Las placas colocadas con motivo del centenario de la muerte afean el frente. Sería conveniente evitar se ubiquen otras en lo sucesivo. He podido recoger el informe según el cual el primitivo piso del zaguán se conserva debajo del actual. En mejor oportunidad se podría dejar al descubierto el viejo embaldosado.

*Casa de Belgrano.* En la esquina de Belgrano y Ramírez de Velazco existió la casa que habitó el general Belgrano. En una de las paredes del actual edificio se ha colocado una placa señalando ese lugar histórico, sin indicar tan interesante pormenor. La Comisión podría más adelante salvar esa omisión.

*La Escuela de Belgrano.* Esta escuela moderna, ubicada en la calle Alvear, se ha construido en el mismo lugar donde existió la famosa escuela fundada por Belgrano. Tiene una placa idéntica a la colocada en la casa de Belgrano,



a que nos hemos referido en el párrafo anterior. La Comisión podría también señalar ese lugar histórico.

*Casa de Gobierno.* En el gran salón de recepción del primer piso se conserva la bandera obsequiada por Belgrano a la ciudad. Esta bandera no está bien protegida por el cuadro que la encierra. La luz, la tierra y el calor la siguen perjudicando.

Debo señalar un dato interesante sobre los supuestos colores primitivos de esta bandera. Según los informes del Dr. Horacio Carrillo, tuvo el paño las tres franjas clásicas de nuestra bandera, dos azules a los costados y una blanca en el centro, sobre los cuales Belgrano mandó pintar el escudo que hoy se contempla. El recibo de esta pintura fué visto por el mismo Dr. Carrillo en el Archivo de Jujuy, documento que probaría la fecha de ese trabajo. El señor Rosendo Quiroga, uno de los guardianes de la bandera, natural de la ciudad de Jujuy, confirma ese dato, manifestando que hace 35 años vió la bandera con las tres franjas.

Estas afirmaciones están en contradicción con otros documentos que se conservan en el Archivo General de la Nación y que fueron reproducidos en facsimile en la publicación editada por esa Institución titulada «La Bandera Nacional. Su origen. Documentos oficiales». En efecto, el 26 de mayo de 1813, Belgrano comunicó por nota al Exmo. supremo Poder Ejecutivo, que ha entregado al Cabildo de Jujuy, una bandera blanca con el escudo de la Asamblea; y el 31 de mayo de 1813 el Teniente Gobernador de Jujuy, Francisco Pico, da cuenta al Poder Ejecutivo que el general Belgrano había donado a la ciudad una bandera blanca con el escudo de la Asamblea. En las sendas contestaciones del Ejecutivo no se agrega a la palabra bandera el adjetivo blanca.

Sobre este problema histórico me ocuparé en un informe que me propongo elevar a la Academia Nacional de la Historia.

En la misma sala se conserva una bandera de Ayohuma, con tres franjas, salvada del desastre por el comandante Estopiñán, como reza la leyenda colocada al pie del marco que la contiene.

A más existe en el mismo recinto, el escudo argentino que hizo confeccionar Belgrano para la escuela que mandó fundar, en el que se lee la leyenda bíblica: CAP. LV versículo I.

*Iglesia de Casabindo.* A una hora y media de Abra Pampa, población y cabecera del departamento de Cochinoca, se encuentra la iglesia de Casabindo, cuya fotografía va agregada a este informe; se trata de uno de los ejemplares de la arquitectura religiosa colonial más valiosos. En el interior se conservan tallas y cuadros de alto mérito histórico y artístico. Fausto

Burgos publica en La Prensa, en el año 1921, un artículo descriptivo e ilustrado de esta iglesia.

*Zayate o Antigales.* Entre Abra Pampa y Casabindo se observan restos de construcciones incaicas, que convendría fotografiar e inventariar.

En las proximidades de Abra Pampa existe otra iglesia colonial de algún interés y cuadros muy antiguos.

En Rinconada, a 75 kilómetros de Abra Pampa, también se conserva una vieja iglesia y se pueden observar algunos hornos utilizados en la fundición de plata.

El Comisario Darío Garzón, que presta sus servicios en el Departamento de Policía de Jujuy, ha pasado muchos años en las regiones de la puna, podría ser muy útil a la Comisión cuando llegue la oportunidad de señalar los monumentos y lugares históricos de los puntos que dejo mencionados.

*El algarrobo de San Pedrito y el Churqui de Tilcara.* Es indispensable proteger el algarrobo de San Pedrito y el churqui de Tilcara. Bajo el primero la tiranía fusiló al héroe jujeño de la independencia local, don Mariano Santibañez, y luego, caída la tiranía, se fusiló, en el mismo sitio, al ejecutor de Santibañez, don Mariano Iturbe. Este árbol se va a perder. Los tilcarenses rodean de veneración un churqui, bajo el cual cayó herido, y fué hecho prisionero por Olañeta, el famoso coronel D. Manuel Alvarez Prado.

#### SALTA

*Cabildo.* La falta de los primitivos planos obliga a proceder con mucha cautela en los trabajos de demolición de las piezas que se fueron agregando al edificio. En el primer patio, completamente depejado en las construcciones modernas, han aparecido los cimientos de la galería que continuaba a la parte existente por uno de los costados. Se trabaja activamente en el segundo patio y en la galería alta interior.

Creo oportuno sugerir la conveniencia de destinar el edificio, una vez reconstruído totalmente, a Museo histórico y Archivo General de la provincia, ajustando a tal destino, por consiguiente, la distribución interna de sus salones y el acceso a esta doble finalidad.

El Archivo histórico de Salta, instalado hoy en un sótano pequeño y sin luz de la casa de gobierno, a pesar de los esfuerzos de su actual encargado, señor Juan Manuel de los Ríos, ofrece un aspecto deplorable. Unido ese archivo al administrativo y judicial en el Cabildo, al mismo tiempo que contribuirá a darle a ese monumento un digno destino, facilitaría a los estudiantes mayor comodidad y economía de tiempo para sus investigaciones.

El gobernador de Salta, Dr. Aráoz, demostró un gran entusiasmo por



este proyecto, y me autorizó a invocar su nombre en todas las gestiones que se lleven a cabo para obtener su realización.

Para terminar con lo relativo al Cabildo, dejaré expresa constancia del gran interés de cuanta persona he entrevistado en Salta por obtener la primera veleta de la torre de ese edificio, salvada por la diligencia y patriotismo del señor Enrique Udaondo.

*Iglesia de la Merced.* En esta iglesia se conserva la cruz que el general Belgrano hizo colocar en el campo de batalla de Salta, sobre un pequeño montículo que señalaba el lugar donde fueron sepultados vencedores y vencidos. Los brazos de esta cruz fueron acortados para que pudiera entrar en el estuche de fierro forjado, construido con medidas equivocadas, habiendo por esa razón quedado en ambos lados mutilada la leyenda que Belgrano hizo esculpir. Una réplica en cemento de esta cruz fué colocada sobre un pedestal en el mismo sitio que ocupaba la primera.

*Convento de San Bernardo.* Las obras de la capilla del Carmelo se hallan avanzadas y ya se encuentra restaurada la hermosa puerta y dintel que adorna su frente.

*Casa de Güemes.* Según opinión del gobernador, Dr. Aráoz, en la chacra de Güemes, situada en el camino de Salta a Alvarado, está la única casa existente del general Güemes.

*Monumento al 20 de febrero.* Se han hecho algunas restauraciones a este monumento, pero quedan algunas figuras mutiladas. El amplio parque que lo rodea ofrece un lamentable aspecto de abandono. Estimo más evocativo cubrir todo el campo de la acción de Salta, bien determinado, con pasto verde, dándose así mayor destaque al monumento. Un parque al ocultar los contornos del campo, y cubrir la planicie, suprimiría los motivos de sugerencia y emociones patrióticas. Podría también señalarse en el campo de Castañares el lugar del cuartel general patriota y la colocación de las columnas. Bastaría colocar una gran placa con el plano coordinado por Mitre y señalar con números en los lugares las referencias del plano.

*Monumento a Güemes.* El monumento se halla en perfectas condiciones, pero la rampa de acceso cubierta de pedregullo ofrece molestias para el tránsito de peatones. Sería oportuno mejorar el parque que lo circunda y colocar al fondo árboles que hagan destacar las líneas del monumento, cuyo pedestal rojizo se pierde en el fondo de la fronda del cerro San Bernardo.

*Catedral.* En la primera capilla de la nave izquierda, se hallan sobre un altar, junto a la pared central, las urnas de Güemes y Alvarado, y entre ellas una caja pequeña con los restos de Facundo Zuviría. La mesa y las paredes están cubiertas con banderas argentinas. Las urnas de Güemes y Alvarado, llevan sus nombres en la tapa, fuera del alcance de la vista, lo que hace di-

fácil establecer la que pertenece a uno u otro. Se impone dar a esta capilla la suntuosidad que requiere la veneración que tiene el pueblo argentino por esos tres próceres.

A más de la imagen del Señor de los Milagros y de Nuestra Señora del Milagro, debe ser registrada en el inventario de piezas artísticas históricas, la imagen de la Virgen de la Lágrima, de un valor artístico inestimable.

*Iglesia de San Francisco.* Las tallas de San Pedro de Alcántara y San Francisco, son dos piezas muy importantes, que también deben ser incluídas en el inventario artístico histórico.

*La última Exposición Colonial.* En la planta y galería altas del Cabildo se ha realizado recientemente, como es sabido, la exposición colonial de Salta. La muestra alcanzó el éxito más lisonjero, confirmándose el interés creciente del público respecto a los tesoros artísticos de los siglos anteriores a la independencia.

El Dr. Atilio Cornejo ha enviado a la Comisión los originales del catálogo de dicha exposición y me solicitó interpusiera el mayor empeño para lograr por medio de la Comisión su publicación.

Agrego a este informe una lista de los documentos expuestos por el Archivo Histórico de la Provincia de Salta, cuya selección fué realizada por el encargado del mismo, señor Juan Manuel de los Ríos. Como podrá observarse en la enumeración, aparecen algunas de las actas del Cabildo de Salta.

#### TUCUMÁN

*Casa Histórica.* No se han terminado aún las obras iniciadas en la sala de la jura. Ha sido necesario para evitar su derrumbe, levantar todo el techo, cambiar las cabriadas, cuyas vigas estaban casi destruídas por el tiempo y la polilla, y reforzar las paredes con columnas de cemento embutidas. El arquitecto Sr. Buschiazzo ha tenido que hacer largas diligencias para obtener las vigas que debían reemplazar a las viejas e inservibles, hasta que se logró hallar unos tirantes de la casa del obispo Piedrabuena, que tienen el mérito de ser contemporáneos de la época en que se construyó esa sala. También ha sido necesario buscar puertas antiguas para darle mayor carácter a la construcción. Han sido encontradas un buen número en la casa del señor López Domínguez, quien según entiendo las cedería con la condición de que se le proporcione la misma cantidad de puertas nuevas, que reemplazarán a las viejas que serán retiradas de su propiedad. La casa Pardo se compromete a conseguir las puertas y rejas antiguas que pudiesen hacer falta para las aberturas interiores y exteriores.

Se han efectuado en la parte que da sobre la calle perforaciones y levanta-



tamientos de pisos, lográndose así dejar al descubierto todos los cimientos de las habitaciones antiguas, que permitirá elevar la nueva construcción ajustada al plano primitivo del edificio.

Debo advertir a la Comisión que el ensanche de la calle que corre paralela a la de Congreso, reducirá el fondo de la casa histórica hasta la línea donde se inicia la casa que ocupa actualmente la cuidadora de la Casa.

Las dos grandes placas que están en las paredes medianeras, en el patio de entrada, será difícil por sus dimensiones empotrarlas en la pared de cerco que cerrará el terreno en los fondos, máxime si allí se ubican la cantidad de placas existentes en el templete a demolerse. Esa dificultad se allanaría si se da a dicha pared más altura. Otra solución sería ubicar una de las grandes placas en una plaza o parque de la ciudad. La remoción de las placas de Lola Mora costará \$ 15.000 aproximadamente, y para no aumentar esta crecida suma con nuevos cambios de emplazamiento, conviene resolver definitivamente la ubicación de todas las placas.

En el caso de que no se efectuara el ensanche de la calle de los fondos, sería conveniente suprimir la construcción de retretes para turistas, pues la actual casa de la cuidadora, cuenta con los suficientes.

Entre tanto se termina la reconstrucción de la casa histórica, ya que se desea celebrar su inauguración el próximo 9 de julio, debe afrontarse el estudio del plano del nuevo Museo y resolver la adquisición de los elementos que integrarán sus colecciones. Malos cuadros, pocos y maltrechos muebles, la mesa de la jura, de dudosa autenticidad, puesto que existe una en San Francisco, que según las autoridades conventuales fué la que se usó en aquel acto y otra de propiedad particular, con la misma atribución, es un material insuficiente para adornar un sólo salón.

*Iglesia de La Merced.* Esta iglesia, en la que se venera la generala del ejército del general Belgrano, y dos de los tres trofeos españoles conquistados en la batalla de Salta, fué reducida a su estado actual, para construir una mayor. La obra quedó paralizada en sus comienzos por considerársela inapropiada. Se me ha informado que el Congreso votó los fondos para erigir la definitiva iglesia y que esta será de estilo romano. Si así fuera, creo que la Comisión podría tomar ingerencia a efecto de lograr un tipo arquitectónico americano y la digna ubicación de los trofeos mencionados.

Incluyo una tarjeta postal con el frente de la anterior iglesia que puede servir de elemento para el estudio de la que se ha de proyectar.

*Iglesia y convento de San Francisco.* La mayor parte del edificio antiguo de este convento ha sido demolido y en su lugar se ha construido un nuevo edificio. Felizmente se conserva el refectorio de los padres, que después de

la batalla de Tucumán fué hospital de sangre, y anteriormente comedor de Belgrano y sus oficiales. Creo que la Comisión debería señalar ese lugar histórico y evitar que con el tiempo desaparezca. A pocos metros del mismo se enterraron los oficiales y soldados muertos en ese hospital. También correspondería colocar una loza recordatoria.

En dicho convento, se conservan dos banderas argentinas de antigua data, en muy malas condiciones. Según me manifestó el padre que me atendió, obran en la Comisión copia de los documentos que se refieren a esas dos banderas y que testimonian su antigüedad. Una de ellas lleva la siguiente inscripción: «en la escuela de San Francisco, Tucumán 1814, donó Bernabé Aráoz, Gobernador». En dicho año, justamente, se cambia la bandera nacional vieja por otra nueva, según datos fidedignos que tengo en mi poder. Oportunamente presentaré sobre este particular un informe a la Academia Nacional de la Historia, para que sea considerado y se agregue al legajo sobre los símbolos patrios, reunido por esa Institución al proyecto de inalterabilidad de los mismos.

*Casa natal de Avellaneda.* El 27 de diciembre de 1937, recogiendo un pensamiento generoso que había tenido también exteriorización en iniciativas de carácter legislativo, el Poder Ejecutivo de la Nación elevó al Honorable Congreso un mensaje y proyecto de ley declarando monumento nacional la casa natal de Avellaneda y de utilidad pública el referido inmueble y autorizando al Poder Ejecutivo a expropiarlo con objeto de ser destinado a instalar allí un museo recordatorio del prócer.

En julio de 1940 el diputado Nacional, D. Fernando S. Prat Gay, renueva aquella iniciativa, presentando un proyecto de ley, a la Cámara de que forma parte, concebida en los mismos términos de la iniciativa del Poder Ejecutivo arriba citada.

En ese mismo año de 1940, la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos por iniciativa de su presidente Dr. Ricardo Levene, solicitó al Poder Ejecutivo la declaración de monumento histórico la casa en que nació Nicolás Avellaneda, obteniéndose el decreto correspondiente, e hizo una manifestación apoyando la iniciativa legislativa del Dr. Prat Gay.

He recordado todas estas iniciativas para proponer a la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos insista en el propósito de lograr la expropiación del inmueble y la creación del Museo Avellaneda por ley de la Nación.

He visitado la casa de Avellaneda en Tucumán y dado su estado precario de conservación, que puede perjudicar definitivamente algún temblor de tierra, tan frecuentes en esa ciudad, debe lograrse con toda urgencia su adquisición, salvando de ese modo el edificio donde vió la luz uno de los más



grandes constructores de la nacionalidad. Como la casa de Sarmiento, esta casa de Avellaneda sería uno de los lugares más venerados por los argentinos y dentro de sus muros se podrá ofrecer a la presente y futuras generaciones el ambiente paterno del prócer, sus obras políticas y literarias, su actuación de periodista y gobernante, su iconografía, documentos y reliquias, etc.; todo cuanto sirva para llevar al sentimiento y a la inteligencia de los visitantes los méritos y virtudes de la vida extraordinaria y ejemplar de Avellaneda.

Saludo al señor Presidente con mi alta consideración y aprecio.

R. Zabala

Buenos Aires, noviembre 3 de 1942.

*Señor Vocal de la Comisión Nacional don Rómulo Zabala,*

*Pte.*

Me es grato comunicar a Vd. que la Comisión Nacional en reunión celebrada el día de ayer, y después de considerar el informe por Vd. presentado sobre los monumentos históricos de Tucumán, Salta y Jujuy, ha resuelto agradecer su valiosa contribución y pasar el asunto a dictamen de la sub-comisión respectiva para que se pronuncie sobre las medidas propuestas en cada uno de los puntos que comprende su exposición.

Con este motivo, saludo al señor Vocal con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Informe del arquitecto adscripto Sr. Mario J. Buschiazzo,  
sobre los monumentos históricos de Salta**

Buenos Aires, abril 10 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Elevo a su consideración el informe de mi reciente viaje a Salta, realizado en los días 31 de marzo a 9 de abril. A continuación detallo los resultados, refiriéndome por separado a cada uno de los monumentos históricos visitados:

*Cabildo de Salta.* Este edificio se encuentra ya totalmente desalojado de los ocupantes que en mi anterior visita llenaban todos los locales, convirtiendo el monumento en una vergüenza pública. La Dirección General de Arquitectura ha instalado en una de sus habitaciones las oficinas seccionales y ha iniciado los trabajos de demolición de agregados modernos. Se ha preparado el plano de relevamiento, indicando todas aquellas partes agregadas con posterioridad al año 1810, para ser demolidas a la brevedad, trabajo que demandará una inversión de \$ 3.700, según presupuesto que se ha elevado al señor Director General de Arquitectura para su aprobación y trámite.

En general, puedo aseverar que la restauración del Cabildo será tarea fácil, aunque larga, pues el edificio ha sufrido relativamente poco, si se lo compara con el Cabildo de Buenos Aires. Una vez demolidos los agregados, se podrá proyectar la restauración definitiva, anticipando que constará de una serie de grandes salones al frente y otro grupo de locales al fondo, separados por dos grandes patios. Es fácil distinguir en la construcción del histórico edificio las diversas épocas y etapas, pues aparecen muros de adobe, de ladrillo y de este último material alternado con piedra. Los espesores de muros varían de una sección a otra, y se notan disimetrías y falta de coincidencia de paredes que delatan distintas etapas. En uno de los locales del piso alto, debajo de un piso moderno, apareció el primitivo, constituido por enormes ladrillones cuadrados de unos 50 centímetros de lado, con cuyo modelo será fácil hacer los nuevos ladrillones para los pisos a restaurar. La carpintería ha sido reemplazada en su casi totalidad por puertas y ventanas modernas; no obstante se conserva una de las grandes portadas del piso bajo y varias del alto, que servirán también para copiar la carpintería a colocarse.

Gran parte de los arcos del piso alto que dan sobre la plaza fueron cegados con un pretil de albañilería, pero haciendo sondeos pude determinar con certeza que la primitiva baranda de hierro se encuentra dentro de dichos pretilos, de modo que bastará una insignificante labor de demolición para que aparezcan las barandas auténticas. El balcón se conserva intacto, pero tendrá que ser consolidado, pues está amenazando caerse. Como es sabido, la veleta del Cabildo se encuentra en el Museo de Luján, de modo que puede hacerse un facsímil perfecto.

En lo que respecta a la investigación documental, mi labor no fué tan afortunada. Fuera de una fotografía de fines del siglo pasado que obra en mi archivo particular, no he obtenido ningún otro documento gráfico. Por otra parte, es sabido que faltan los libros de Actas Capitulares de Salta, lamentable pérdida, pues de los Acuerdos podrían extraerse valiosísimas



indicaciones acerca del destino de los distintos locales, materiales empleados, mobiliario, etc. Tengo noticias de que últimamente se han encontrado dos de dichos Libros Capitulares, pero por ser Semana Santa me fué imposible consultarlos en el Archivo en que se encuentran.

Como datos interesantes para la historia del Cabildo de Salta, conviene anotar que su edificio fué totalmente reedificado en 1676, según propuesta que hiciera el capitán Diego Vélez de Alcóser. En 1716 fué modificado, agregándosele locales. En 1780 nuevamente fué reedificado, ignorándose si lo fué respetándose lo edificado anteriormente o si se hizo íntegramente de nuevo. Me inclino a suponer que se conservó gran parte de lo existente, por las razones que dí al referirme al estado actual del edificio. Esa última reforma se debió al Coronel D. Antonio de Figueroa, distinguido militar español que fuera trasladado desde Córdoba a Salta, donde casó con una Toledo Pimentel de rancio abolengo.

*Fuerte de Cobos.* Situado en la localidad de dicho nombre, a hora y media de automóvil de la ciudad de Salta. Su estado es ruinoso, pero aún puede salvarse con una oportuna restauración. El ingeniero Palazzo ha obtenido una propuesta de venta de parte de los actuales propietarios, quienes ofrecen el edificio con una hectárea de terreno circundante por la suma de \$ 5.000. Personalmente he impartido instrucciones al señor Palazzo para que prepare el presupuesto de la restauración, sin perjuicio de que la Comisión resuelva lo que estime oportuno sobre la propuesta antedicha.

El dintel de la puerta principal del Fuerte tiene esta leyenda grabada: «Año D este fuerte lo hiso el SS Dn Jn de arman 1733 so y aregi sie Do Gor y Capitan Gel». Se refiere a don Juan de Armas y Arregui, Gobernador que fuera desde 1732 a 1735. Durante su gobierno sucedió la más terrible de las incursiones de indios sobre la ciudad de Salta, lo que explica la construcción del fuerte en la entrada de una de las quebradas que conducen a la ciudad. Pero me parece que el edificio actual no es el primitivo, sino otro que dataría de fines del siglo XVIII o comienzos del XIX, pues no tiene nada que denote carácter de fortaleza o fuerte, sino que evidencia ser una residencia de campo, sumamente parecida a la finca La Cruz, que perteneciera al general Güemes. La fecha del dintel nada significa, pues era muy frecuente utilizar los dinteles viejos en las nuevas construcciones. Esto no disminuye en nada el valor secular y el mérito del Fuerte, que merece conservarse a cualquier precio.

*Capilla de Chamental.* Se encuentra derruida, pero su restauración será fácil por cuanto se ha caído el techo y los muros laterales, conservándose en cambio el muro de fachada y el del presbiterio con su altar de albañilería incorporado al muro mismo. La espadaña aún tiene una de las campanas,

y la otra está depositada en la Iglesia de Cobos. El Arzobispado de Salta había obtenido un subsidio nacional de \$ 10.000 para levantar nueva capilla, pero una oportuna gestión del señor Palazzo ha permitido que con dichos recursos se restaure la capilla primitiva, trabajo que se iniciará en breve, y para el cual dejó instrucciones y detalles precisos al jefe de la Xa. Zona, a cuyo cargo estarán las obras.

*Finca La Cruz.* Cercana a la Capilla de Chamental se encuentra este edificio que perteneciera al general Güemes. También su estado es ruinoso, agravado en este caso por el trato que recibe de sus ocupantes, peones de la estancia del señor Herrera Vegas, propietario de la finca. El problema de su restauración se complica en este caso por tratarse de una propiedad particular, con cuyo dueño habría que concertar previamente el destino a darse al edificio una vez restaurado, para evitar que el Estado invierta dinero en salvar una propiedad que luego volvería al destino indecoroso que actualmente tiene.

*Posta de Yatasto.* Se encuentra en el Departamento de Metán, cerca de Rosario de la Frontera, a unas cuatro horas de automóvil de Salta y a cien metros de la ruta nacional N° 9. En general se conserva bien, pues su propietario, el diputado nacional Dr. Abel Gómez Rincón, se ha ocupado en diversas oportunidades de su restauración. Es fácil notar que varios de los postes de la galería, y especialmente del balconillo, han sido reemplazados por otros modernos, que si bien pretenden imitar a los primitivos, dejan transparentar su fabricación mecánica.

Actualmente hay una familia que se ocupa de la limpieza de la Posta, ocupando uno de los locales (desgraciadamente el que tiene la escalera que conduce al piso alto), y otras de las piezas está ocupada por una anciana, pertenecientes todos a la peonada de la estancia donde se encuentra el edificio. Se han agregado algunos locales modernos, fáciles de identificar por ser de ladrillo sin revocar.

Evidentemente, la situación de la histórica Posta no es ideal, pero debe reconocerse que está mucho mejor conservada que los demás edificios que visitara en mi viaje, y que el turista puede recorrer sin inconvenientes los diversos locales desocupados. Convendría colocar un cartel indicador al borde del camino, sumamente recorrido por ser la ruta que conduce de Tucumán a Salta. Actualmente hay un letrero, pero pequeño y deficiente en cuanto se refiere al acontecimiento que dió valor histórico al monumento.

En el dintel del local principal se lee la siguiente inscripción: «San José de Yatasto y Agosto año de 1784».

*Monasterio de San Bernardo.* Se han preparado en la Dirección General



de Arquitectura planos y presupuestos para la restauración de la fachada de este Convento, así como los principales arreglos que deben hacerse interiormente para evitar mayores inconvenientes en el vetusto edificio. La capilla será restaurada tan solo exteriormente por ahora, pues su interior ha sido tan desfigurado que se requerirá mucho dinero para volverla a su estado primitivo. Como es sabido, dicha Capilla fué una modesta ermita del siglo XVI; luego, en el siglo siguiente se le adosaron los locales que hoy constituyen el Convento, pero que en ese entonces sirvieron para hospital de Betlemitas. Después, en 1846, pasaron a ocuparlo las Monjas Carmelitas Descalzas. En esa oportunidad se tapió la primitiva entrada del hospital y se abrió otra nueva, donde se colocó una hermosa puerta tallada que perteneciera a la casona de la familia de los Cámara, puerta que ostenta la fecha de 1762.

En el dintel de la Capilla existe esta inscripción: «Alabado sea el SS Sacramento Año de 17. L<sup>do</sup> Vrisar». — Recuérdese lo dicho anteriormente acerca de la utilización de dinteles viejos en edificios nuevos, y se verá que la fecha, borrosa, no coincide con la antigüedad que se atribuye a la Capilla. El Licenciado Esteban de Urizar y Arespacochaga gobernó a Salta desde 1707 hasta 1724, año en que falleció, de modo que es fácil ubicar cronológicamente a la Capilla, a pesar de ser indescifrables las dos últimas cifras grabadas en la fecha del dintel.

Saludo al señor Presidente con muy atenta consideración.

Mario J. Buschiazzo  
Arquitecto adscripto

**La ortografía del apellido Velasco, con que se designa  
a una calle de la Ciudad**

Buenos Aires, julio 7 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, con referencia a una gestión promovida ante esta Intendencia en reiteradas oportunidades, por el señor D. Leopoldo Velasco, secretario de Gobierno y Hacienda de la Provincia de Córdoba, acerca de la ortografía de la calle Velasco, de esta

capital, sobre la que sostiene que debe ser «Velasco», por entender que dicha nomenclatura obedece al general Bernardo Velasco, según así lo hace constar en su muy atta. de fecha 25 de junio último, que para mejor ilustrar se adjunta con un trabajo suyo publicado en la revista «Senda».

Ante una gestión similar iniciada por el señor D. Leopoldo Velasco, esta Intendencia le dirigió la nota de fecha 13 de Mayo del año ppdo., cuya copia también se acompaña, en la cual se le hacía saber que esta Intendencia lamentaba no poder satisfacer sus deseos, en razón de que el libro de D. Enrique Udaondo «Plazas y Calles de Buenos Aires» al referirse al significado histórico de la arteria mencionada, atribuye ese significado al recuerdo de D. Juan Ramírez de Velazco, fundador de La Rioja y Jujuy.

A objeto de mejor ilustrar a esa Comisión Nacional, debo llevar a su conocimiento que la ordenanza del 27 de noviembre de 1893, por la que dió nombre a la calle de que se trata, no consigna significación alguna con respecto a la persona a que se recuerda, estableciendo solamente la nomenclatura de Velazco con esta ortografía.

En el deseo de dejar aclarado el nombre exacto de la arteria que se ha hecho referencia, o propiciar la designación de una calle con el nombre del general Bernardo Velasco, si es que existieran méritos para ello, me permito solicitar de esa Comisión Nacional quiera tener a bien emitir su opinión al respecto.

Aprovecho esta oportunidad para significar al señor Presidente las seguridades de mi consideración más distinguida.

*Martín Aberg Cobo*  
Secretario

*Carlos A. Pueyrredón*  
Intendente Municipal

Buenos Aires, agosto 12 de 1942.

*Señor Intendente Municipal de la Capital, doctor D. Carlos Alberto Pueyrredón.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Intendente Municipal, para remitirle copia del dictamen de la sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos sobre el apellido «Velasco», con que se designa a una calle de la ciudad, aprobado por la Comisión Nacional que presido en su sesión del día 12 del corriente mes.

Con este motivo, me es grato saludar al señor Intendente con distinguida consideración.

*RICARDO LEVENE*  
*José Luis Busaniche*



DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

El señor Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires solicita de esta Comisión Nacional quiera emitir su opinión sobre lo siguiente: 1) Si el apellido «Velazco» con que es designada una de las calles de esta ciudad, corresponde al fundador de La Rioja y Jujuy, Juan Ramírez de Velazco, o al gobernador del Paraguay, Bernardo de Velasco. 2) Si existe mérito para propiciar la designación de una calle de esta ciudad con el nombre del general Bernardo Velasco.

*Primera cuestión:* si el apellido «Velazco» con que se designa una de las calles de esta ciudad corresponde al fundador de La Rioja y Jujuy Juan Ramírez de Velazco, o al gobernador del Paraguay, Bernardo Velasco.

1) En fecha 2 de noviembre de 1893, el Concejo Deliberante, previo informe de la comisión constituida por los doctores Adolfo F. Orma, Manuel A. Montes de Oca y Eduardo L. Bidau, sancionó una ordenanza comprensiva de numerosas calles de Buenos Aires. Ni en el respectivo informe de esta comisión ni en los antecedentes que la originaron, ni en su sanción, existe explicación alguna sobre las causas o motivos que la determinaron. La comisión dejó la siguiente constancia: «La historia colonial nos ha proporcionado numerosos y muy buenos elementos. Creemos que deben ser recordados las grandes figuras del descubrimiento y la conquista: Isabel la Católica, Pinzón, Magallanes, Irala, Alvar Núñez, Hernandarias, los adelantados, los fundadores, etc.» (Estos antecedentes han sido gentilmente cedidos por el doctor José María Sáenz Valiente, ex secretario de Hacienda y Obras Públicas de la Municipalidad).

2) El ex-director del Museo Histórico Nacional, doctor Adolfo P. Carranza, en sus guías descriptivas de 1895 y 1910; Enrique Udaondo, director del Museo Colonial de Luján y el doctor Adrián Beccar Varela (ver «Nombres de las calles y plazas de Buenos Aires», 1940, tomo II), estiman que fué un homenaje tributado al gobernador de Tucumán y Río de la Plata, fundador de las ciudades de La Rioja y Jujuy, Juan Ramírez de Velazco.

3) Estos antecedentes y opiniones autorizadas, principalmente el informe de la comisión antes recordada, permiten afirmar que con la designación de la calle «Velazco» se quiso honrar la memoria del fundador de La Rioja y Jujuy y no la del gobernador del Paraguay, Bernardo de Velasco, que si bien es cierto figuró con honor durante las invasiones inglesas, no lo es menos que se opuso a la expedición libertadora de Belgrano en 1811.

*Segunda cuestión:* si existe mérito para propiciar la designación de una calle de esta ciudad, con el nombre «General Bernardo Velasco».

En nuestra opinión, es difícil contestar la pregunta, por cuanto no existe un criterio que pueda servir para el discernimiento de estos honores. Con respecto a si el gene al Bernardo Velasco tiene acreditados méritos extraordinarios para este homenaje, estimamos que si bien es incuestionable que su conducta durante las invasiones inglesas fué ejemplar y que su prestigio y nombradía en la ciudad capital del virreynato mereció fuera propuesto en el Cabildo abierto del 22 de mayo de 1810 para sustituir al Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros, no lo es menos que en su carácter de gobernador del Paraguay (1810-1811) se opuso con las armas a la expedición de Belgrano y fué quien organizó la resistencia en el Noroeste a la política militar de la Primera Junta.

Por otra parte, los nombres de los oficiales al servicio de España, que murieron en las calles de esta ciudad durante la defensa de 1807 fueron recordados en la nomenclatura de sus principales calles durante la administración del Virrey Liniers, nombres que más tarde fueron substituidos por otros y quedaron así olvidados.

Es por estas circunstancias, y sin disminuir los méritos que corresponden al general Bernardo Velasco, por su actuación durante las jornadas de 1806 y 1807, que antes de recordarse su memoria por esos hechos y conducta, debiera honrarse a quienes murieron por la defensa de esta ciudad en las mismas jornadas, máxime cuando durante muchos años figuraron en la nomenclatura de las calles porteñas.

Existe otra cuestión vinculada a la ortografía del apellido «Velasco» o «Velazco». La Ordenanza ya citada de 27 de noviembre de 1893 dispuso que fueran recordadas, entre otras, las figuras de nuestra historia colonial mencionándose los «fundadores», y al designarse para una de nuestras calles a Velazco, por el fundador de La Rioja y Jujuy, empleó esta ortografía: «Velazco», es decir, con *zeta* y no con *ese*. La etimología de este apellido, que es de origen remoto y vascuense, permite afirmar que debe escribirse con *ese* y no con *zeta* (Ver «Diccionario Etimológico» de Roque Barcia, desinencias asco — esco — isco), pero esta cuestión no es materia que corresponda a esta Comisión Nacional sino a la Academia Argentina de Letras.

Buenos Aires, Julio 23 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Bassnibaso — Nicolás A. Azellaneda — Bartolomé Ernesto Gallo.*

(aprobado en la sesión del 10 de agosto de 1942).



**Las Iglesias de Molinos y San Carlos, de Salta, declaradas  
Monumentos Históricos**

Buenos Aires, junio 12 de 1942.

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, general D. Ricardo Sola.*

SALTA

Me es grato comunicar al señor Delegado que la Comisión Nacional que presido, en sesión del día 8 del corriente mes. ha resuelto solicitar su dictamen en el pedido formulado por el señor Senador por Salta, doctor Carlos Serrey, para que sean declaradas Monumentos Históricos las Iglesias de San Carlos y los Molinos, jurisdicción de esa Provincia.

Agradecido a su importante concurso, saludo al señor Delegado con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Salta, julio 16 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos:*

Evacuando el dictamen que se me solicita y previa consulta con los miembros del Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, del que también formo parte, he llegado a la conclusión de que las abundantes referencias que contienen los datos informativos que acompañan a la solicitud presentada a esa Comisión por el señor senador nacional, doctor D. Carlos Serrey, relativos a las iglesias parroquiales de los departamentos de Molinos y San Carlos de esta Provincia, son precisos y documentados, e informan suficientemente la importancia histórica, industrial y sobre todo civilizadora de esa zona de la provincia, la más poblada de aborígenes dóciles, hábiles e inteligentes, con que contaron los conquistadores de la época colonial y sus continuadores descendientes, conocida con el nombre de *Los Valles* (calchaquies) en donde tuvieron asiento y continuidad las familias más acaudaladas y de influencia social y política de la época colonial, quienes iniciaron y contribuyeron a la construcción de los templos de referencia, los que se mantienen aún habilitados para los oficios religiosos.

Por las razones expresadas, que corroboran los abundantes antecedentes expuestos en la solicitud que acompaña, soy de opinión que pueden ser

declaradas Monumentos Históricos las iglesias parroquiales de Molinos y San Carlos, de referencia en la presente solicitud.

Ricardo Solá  
Delegado

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, después de considerar el pedido del Senador por la Provincia de Salta, doctor Carlos Serrey, para que sean declaradas Monumentos Históricos las Iglesias de San Carlos y los Molinos ubicadas en jurisdicción de esa provincia, y en vista de los antecedentes suministrados, previa verificación e informe favorable del delegado de la Comisión Nacional en Salta, general D. Ricardo Solá, estiman que debe accederse a dicha solicitud.

Los antecedentes aportados son los siguientes:

*Iglesia de San Carlos:*

Tiene su origen en una capillita construída en 1719 en la Hacienda de San Carlos, propiedad del Maestre de Campo Fernando de Lisperguer y Aguirre. La capilla fué convertida en Iglesia entre los años 1800 y 1810. Su arquitectura, su decoración — que acusa la influencia indígena — su imagería, hacen a esta Iglesia digna de especial conservación y de todo cuidado. A ella se vinculan además, algunos episodios de la guerra de la Independencia, como que en sus altares fueron celebrados oficios en acción de gracias por las victorias de Tucumán en 1812, y de Salta en 1813, habiendo sido saqueada en esos años por soldados españoles. En su interior se encuentran sepultados un buen número de soldados y oficiales de la guerra de la Independencia.

*Iglesia de los Molinos:*

Tiene su origen en un antiguo oratorio construído en 1659 en la Hacienda y Encomienda de Molinos de don Tomás de Escobar. En 1760 el oratorio ampliado y reformado, fué cedido a la diócesis de Tucumán por el general Domingo Severo de Isasi para la fundación del curato de San Pedro Nolasco de Calchaquí. En 1809 fué vice-parroquia y en 1826 parroquia de San Pedro Nolasco de los Molinos. Es Iglesia de dos torres con cúpula semiesférica y se le ha clasificado como «de corte cuzqueño y de las que integran el grupo calchaquí». En su interior se encuentran los restos del último gobernador realista Nicolás Severo Isasmendi. Fueron curas de ésta Iglesia varios ca-



pellanes de los ejércitos patriotas, y guarda los restos de algunos de ellos y del guerrero de la independencia, Tte. Cnel. Manuel Ubaldo Plaza.

Buenos Aires, agosto 4 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Benjamín Villegas Basavilbaso — Bartolomé Ernesto Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 10 de agosto de 1942).

Buenos Aires, agosto 13 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rolhe.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el 10 del corriente, ha resuelto solicitar del Poder Ejecutivo sean declaradas Monumentos Históricos las iglesias de San Carlos y los Molinos ubicadas en jurisdicción de la Provincia de Salta, de acuerdo con los fundamentos que se consignan en el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que se transcribe a continuación:

«Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, después de considerar el pedido del senador por La Provincia de Salta, doctor Carlos Serrey, para que sean declarados Monumentos Históricos las iglesias de San Carlos y los Molinos, ubicadas en jurisdicción de esa Provincia, y en virtud de los antecedentes suministrados previa verificación e informe favorable del señor Delegado de la Comisión Nacional en Salta, general Ricardo Solá, estiman que debe accederse a dicha solicitud. Los antecedentes aportados son los siguientes:

*Iglesia de San Carlos:*

Tiene su origen en una capillita construida en 1719 en la Hacienda de San Carlos, propiedad del Maestre de Campo Fernando de Disperguer y Aguirre. La capilla fué convertida en iglesia entre los años 1800 y 1810. Su arquitectura, su decoración — que acusa la influencia indígena — su imagería, hacen a esta iglesia digna de especial conservación y de todo cuidado. A ella se vinculan, además, algunos episodios de la guerra de la Independencia como que en sus altares fueron celebrados oficios de acción

de gracias por la victoria de Tucumán en 1812 y de Salta en 1813, habiendo sido saqueada en esos años por soldados españoles. En su interior se encuentran un buen número de soldados y oficiales de la guerra de la Independencia.

*Iglesia de los Molinos:*

Tiene su origen en un antiguo oratorio construido en 1659 en la Hacienda y Encomienda de Molinos de D. Tomás de Escobar. En 1760 el oratorio, ampliado y reformado, fué cedido a la diócesis de Tucumán por el general Domingo Severo de Isasí para la fundación del Curato de San Pedro Nolasco de Calchaquí. En 1809 fué vice-parroquia y en 1826 parroquia de San Pedro Nolasco de los Molinos. Es Iglesia de dos torres con cúpula semi-esférica y se le ha clasificado como «de corte cuzqueño y de las que integran el grupo calchaquí». En su interior se encuentran los restos del último gobernador realista Nicolás Severo Isasmendi. Fueron curas de esta iglesia varios capellanes de los ejércitos patriotas y guarda los restos de algunos de ellos y del guerrero de la Independencia Teniente Coronel Manuel Ubaldo Plaza. Buenos Aires, agosto 4 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Benjamín Villegas Basavillbaso — coronel Bartolomé E. Gallo.*

Este pedido se remite a la consideración del Poder Ejecutivo con el objeto de solicitarle su aprobación, a fin de que esos inmuebles queden sometidos a las condiciones que establece el art. 4º de la Ley 12.665, vale decir, que sus propietarios no podrán introducir en ellos reparaciones o restauraciones, ni destruirlos en todo o en parte, ni transferirlos, ni gravarlos o enajenarlos, sin aprobación o intervención de la Comisión Nacional.

Al agradecer al Excmo. señor Ministro una vez más su importante concurso, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 19 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente comunicándole, para su conocimiento, en copia autenticada, los Decretos expedidos en la fecha



por los que se declaran Monumentos Históricos las iglesias de San Carlos y de Molinos ubicadas en jurisdicción de la Provincia de Salta.

Saludo al señor Presidente con toda consideración.

*Enrique Gómez Palmés*

Sub-secretario de Justicia e I. Pública

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos en la que solicita se declaren Monumentos Históricos las iglesias de San Carlos y Molinos, ubicadas en jurisdicción de la Provincia de Salta, y

CONSIDERANDO:

Que el valor histórico o artístico de las mismas resulta de las siguientes referencias aportadas por la citada Comisión Nacional:

*Iglesia de San Carlos:*

Tiene su origen en una capillita construida en 1719 en la Hacienda de San Carlos, propiedad del Maestre de Campo Fernando de Lisperguer y Ageirre. La capilla fué convertida en Iglesia entre los años 1800 y 1810. Su arquitectura, su decoración — que acusa influencia indígena — y su imaginería, hacen a esta Iglesia digna de especial conservación. A ella se vinculan además algunos episodios de la guerra de la Independencia, como que en sus altares fueron celebrados oficios de acción de gracias por la victoria de Tucumán en 1812 y de Salta en 1813;

*Iglesia de Molinos:*

Tiene su origen en un antiguo oratorio construido en 1639 en la Hacienda y Encomienda de Molinos de D. Tomás de Escobar. En 1760, el oratorio ampliado y reformado, fué cedido a la Diócesis de Tucumán por el general Domingo Severo de Isasi para la fundación del curato de San Pedro Nolasco de Calchaquí. En 1809 fué vice-parroquia de San Pedro Nolasco de los Molinos. Está clasificada por su arquitectura como «de corte cuzqueño y de las que integran el grupo calchaquí».

Por ello, y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1º (2º apartado) 3º y 4º de la Ley 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley 12665, 1er. apartado, 2º párrafo, decláranse Monumentos Históricos las iglesias de San Carlos y Molinos, ubicadas en jurisdicción de la Provincia de Salta.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios de los citados inmuebles el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del Decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 3º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

CASTILLO,  
Guillermo Rothe.

(Decreto N° 137.845).

**El Fuerte de San Rafael, de Mendoza, declarado  
Monumento Histórico**

Buenos Aires, agosto 13 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rothe.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el 10 del corriente, ha resuelto solicitar del Poder Ejecutivo se declare Monumento Histórico el Fuerte de San Rafael, en Mendoza, de acuerdo con los fundamentos que se consignan en el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y lugares históricos que se transcribe a continuación.

«Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y lugares históricos que suscriben, han considerado el pedido de los vecinos de la Villa 25 de Mayo (San Rafael, Mendoza) para que sea declarado Monumento Histórico el Fortín 25 de Mayo (antiguo San Rafael). El Fuerte de San Rafael figura informado favorablemente en el censo elevado por el Delegado de la Comisión Nacional en Mendoza, señor Fernando Morales Guíñazú y el pedido ha sido patrocinado por el historiador doctor Ricardo Rojas. En vista de los antecedentes que a continuación se expresan, creemos que debe ser declarado Monumento Histórico el antiguo Fuerte de San Rafael.

Este fuerte fué construído en el año 1805 por el capitán Miguel Teles Meneses cumpliendo órdenes del Virrey de Buenos Aires Marqués de Sobremonte. En 1810, por disposición del gobierno de Buenos Aires fué desplazado al sitio actual. En sus inmediaciones se han producido diversos hechos de armas, sobre todo en las luchas contra el salvaje y hasta 1833 estuvo dotado de una numerosa guarnición. Después de Caseros fué asiento



de las tropas de la Nación que vigilaban la frontera Sud. Buenos Aires, Agosto 4 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Arellaneda — Benjamín Villegas Basavilbaso — Coronel Bartolomé E. Gallo.*

Este pedido se remite a la consideración del Poder Ejecutivo con el objeto de solicitarle su aprobación, a fin de que ese inmueble quede sometido a las condiciones que establece el art. 4º de la Ley 12.655, vale decir, que su propietario no podrá introducir en él reparaciones ni restauraciones, ni destruirlo en todo o en parte, ni transferirlo, ni gravarlo ni enajenarlo, sin intervención o aprobación de la Comisión Nacional.

Al agradecer al Excmo. señor Ministro una vez más su importante concurso, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 10 de 1942.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos en la que solicita se declare Monumento Histórico el Fuerte de San Rafael, en Mendoza, y

CONSIDERANDO:

Que el valor histórico del mismo resulta de las siguientes referencias aportadas por la citada Comisión Nacional;

*Fuerte de San Rafael:*

Fué construído en el año 1805 por el capitán Miguel Teles Meneses en cumplimiento de órdenes del Virrey Marqués de Sobremonte. En 1810 por disposición del gobierno de Buenos Aires fué desplazado al sitio actual. En sus inmediaciones se han producido diversos hechos de armas, sobre todo en las luchas contra el salvaje y hasta 1833 estuvo dotado de numerosa guarnición. Después de Caseros fué asiento de las tropas de la Nación que vigilaban la frontera Sud;

Por ello, y de conformidad con lo dispuesto por los Arts. 1º (apartado 2º) 3º y 4º de la Ley 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, 1er. apartado 2º párrafo, declárase Monumento Histórico el Fuerte de San Rafael en Mendoza.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios del citado inmueble el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del Decreto Reglamentario de la Ley de conformidad con lo dispuesto por el Art. 3º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

CASTILLO.

*Guillermo Rothe.*

(Decreto N° 137.846).

**El frente del Archivo General de la Nación, el recinto donde  
sesionó el Congreso desde 1862 hasta 1910, la casa  
de los Balcarce y el nuevo edificio del  
Banco Hipotecario Nacional**

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Buenos Aires, agosto 7 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Estimado amigo:

Deseo interesarle en la solución del problema del futuro edificio del Banco Hipotecario, el que no sólo incumbe a esta Institución, sino que debe preocupar a todos los que como Vd. se ocupan del bien público, pues su solución permitirá, de acuerdo a la iniciativa del Poder Ejecutivo formar un conjunto estético y armónico en la Plaza de Mayo.

Aceptada por esta Institución la idea de permutar el actual edificio del Banco por el que levantaría el Poder Ejecutivo frente a la calle Victoria y simétricamente con el del Banco de la Nación, se gestionó de las Honora-



bles Cámaras la ley de expropiación de los terrenos necesarios a ese fin, pero como surgiera la iniciativa de declarar monumento nacional al antiguo palacio legislativo, se demoró el asunto hasta tanto se resolviera que la declaración sólo afectaba al recinto de la antigua Cámara de Diputados y no a todo el edificio.

En ocasión de actualizar, recientemente, el proyecto de Ley, me enteré de que a pesar de existir un compromiso adquirido por el Banco sobre esos lugares y sin que se me diera vista de las actuaciones, se declaró también monumento histórico a la antigua residencia de los Balcarce. Esto representa una nueva reducción en la superficie del terreno, el que resulta así inadecuado, tanto por su forma como por sus dimensiones, haciendo casi imposible su aprovechamiento para el Banco.

Por otra parte, la restauración de la casa de los Balcarce exigirá una reconstrucción casi total, pues poco queda del primitivo edificio, y dada su ubicación destacada, ese frente de carácter tan distinto al del nuevo edificio del Banco — que deberá reproducir el del Banco de la Nación — afeará el conjunto.

Todas estas razones me inducen a pedirle quiera proponer a sus colegas de Comisión, que acepten que la declaración del Decreto sea modificada por la «obligación de ubicar en la fachada del nuevo edificio del Banco, una placa recordando que en ese sitio estaba emplazada la casa en que nacieron el general Antonio González Balcarce y el poeta Florencio Balcarce».

Con esta solución que propongo se realizarían los deseos de la Comisión con tanta eficacia como se desea y contribuiría usted a que fuera posible la construcción del nuevo edificio para el Banco.

Con toda consideración y aprecio.

Enrique S. Pérez  
Presidente

Buenos Aires, agosto 9 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Cumplo en poner en su conocimiento que en el día de ayer recibí la visita del arquitecto Raúl Fitte, comisionado por el Banco Hipotecario Nacional para gestionar ante la Comisión de su digna presidencia la posibilidad de demoler parcialmente dos edificios declarados Monumentos, por las razones que paso a detallar.

Según dicho técnico, se encuentra pendiente de sanción en la Honorable Cámara de Diputados un proyecto de ley autorizando al Banco Hipotecario a levantar su nuevo edificio central en el terreno delimitado por las calles Victoria, Defensa, Balcarce y una línea de contrafrente paralela a Victoria, que pasaría tangente a la medianera sur de la casa natal del general Balcarce.

Ahora bien, dentro de ese terreno se encuentran dos edificios declarados recientemente Monumentos Históricos por el Poder Ejecutivo a propuesta de la Comisión Nacional: la Sala de Representantes, hoy parte del Archivo General de la Nación y la casa natal del general Balcarce. Como no es posible demoler esos edificios, por su condición de Monumentos, el mencionado técnico, en representación del Banco Hipotecario, propone demoler todo el edificio del Archivo General, a excepción de la Sala propiamente dicha y el vestíbulo de entrada, hasta la línea de la ochava frente a la Plaza de Mayo.

En cuanto a la casa de Balcarce, sugiere la posibilidad de que sea demolida parcialmente, dejando tan sólo la habitación donde se presume que nació el prócer, otra habitación contigua que dá a la calle Balcarce y el zaguán de entrada.

Para mayor claridad de lo expuesto, adjunto un plano en el que he señalado en colores lo que se dejaría en pié, el perímetro de los monumentos y el del terreno que pretende ocupar el Banco.

Saludo al señor Presidente con muy atenta consideración.

*Mario J. Buschiazzo*  
arquitecto adscripto

#### DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y lugares históricos que suscriben, de acuerdo con lo resuelto en sesión del día 24 del corriente por la Comisión Nacional, han examinado con el arquitecto adscripto, D. Mario J. Buschiazzo, los planos de la antigua casa de Balcarce, a fin de determinar la parte principal del edificio que debe subsistir y las piezas que pueden ser demolidas, para facilitar la construcción del nuevo Banco Hipotecario Nacional. Después de considerar cuál es el sector de ese edificio más digno de conservación por sus recuerdos históricos, creen que deben





resguardarse las dos habitaciones que se indican con trazado rojo en el plano adjunto.

*Ricardo Levene — Benjamín Vilegas Basavilbaso — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé Ernesto Gallo.*

(aprobado en la sesión del 24 de agosto de 1942).

Buenos Aires, agosto 31 de 1942.

*Señor Presidente del Banco Hipotecario Nacional, doctor D. Enrique S. Pérez.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente a fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 24 del corriente mes, ha considerado la nota de esa Presidencia en que se interesa por una solución que permita la construcción del nuevo edificio del Banco Hipotecario y la conservación siquiera sea parcial del antiguo Congreso Nacional y de la casa de Balcarce con la Ley 12.665.

La Comisión Nacional, ha tratado en todo lo posible de armonizar la misión de salvaguardar del patrimonio histórico del país, en cuanto se refiere a sus monumentos tradicionales, con el progreso de la ciudad y los intereses de esa Institución. Con ese criterio ha llegado a las siguientes conclusiones. El Decreto del Poder Ejecutivo que declara Monumento Histórico el edificio del antiguo Congreso se refiere al frente del edificio y al recinto de la sala de sesiones. Si en el proyecto para el edificio del nuevo Banco, se contempla esta circunstancia y se asegura la conservación de esa parte del antiguo edificio, la Comisión Nacional no haría ninguna objeción a la nueva construcción. En cuanto a la casa de Balcarce, la sub-Comisión de monumentos históricos y el arquitecto adscripto a la Comisión Nacional han estudiado detenidamente la forma de llegar a una solución análoga siempre que no afecte a la declaración efectuada por el Poder Ejecutivo. Para ello no se ha encontrado otro arbitrio que salvaguardar la parte que se considera más esencial del edificio como monumento histórico y sacrificar aquella otra que por los diversos usos a que había sido destinada, pudiera en un caso como el presente ser demolida. A ese fin se han señalado en el plano adjunto las habitaciones que indefectiblemente deben conservarse a juicio de esta Comisión Nacional. Si la conservación de estas dos habitaciones fuera asegurada convenientemente, la Comisión Nacional, como en el caso del edificio del Congreso, no haría tampoco objeción al proyecto del Banco Hipotecario Nacional.



Como puede advertirlo el señor Presidente, la Comisión Nacional ha tratado de conciliar dentro de sus atribuciones, la obligación en que está de conservar los monumentos históricos y el deseo de no oponer dificultades al progreso edilicio de la metrópoli ni a las justas aspiraciones de esa Institución de su digna Presidencia.

Con este motivo me es grato reiterar al señor Presidente las seguridades de mi más alta consideración y aprecio.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, octubre 26 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de remitir al señor Presidente, para su conocimiento, copia autenticada de la Ley N° 12.826 promulgada con fecha 19 del corriente, por la que se declaran de utilidad pública varios inmuebles sobre las calles Victoria, Defensa y Balcarce y se aprueban las transferencias de otros entre el Banco Hipotecario Nacional, la Caja Nacional de Jubilaciones Civiles y este Departamento.

Saludo al señor Presidente con mi mayor consideración.

*C. Alonso Irigoyen*  
sub-secretario de Hacienda

Buenos Aires, octubre 19 de 1942.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc. sancionan con fuerza de*

LEY:

Art. 1°. — Decláranse de utilidad pública los inmuebles situados en las manzanas comprendidas entre las calles Victoria, Alsina, Defensa y Balcarce, de la Capital Federal, y designados con los números: 151 al 161 el de la calle Balcarce; 302 al 314 y 340 al 374, los de la calle Victoria; y 124 al 164 el de la calle Defensa, con destino, todos ellos, al Banco Hipotecario Nacional.

Art. 2°. — Autorízase al Poder Ejecutivo a expropiar los inmuebles indicados en el artículo anterior, con fondos provenientes de la negociación

de títulos nacionales, que en cantidad suficiente a este efecto se autoriza a emitir, con imputación a esta ley.

Art. 3º. — Apruébanse las transferencias de inmuebles realizadas y a realizarse entre el gobierno nacional, el Banco Hipotecario Nacional y la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles, conforme al decreto dictado en acuerdo general de ministros que lleva el número 8.724, de fecha 25 de julio de 1938.

A los efectos de la liquidación final de estas operaciones, una vez realizada la expropiación, el Poder Ejecutivo dará cuenta al Congreso acerca del costo total de los bienes expropiados, así como el valor atribuido a los otros inmuebles que son objeto de transferencia.

Art. 4º. — De los inmuebles declarados monumentos históricos por decreto del Poder Ejecutivo número 120.412, de fecha 31 de mayo de 1942, originado en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, serán conservados: a) la sala de sesiones del antiguo Congreso Nacional y el frente y el vestíbulo de entrada sobre la calle Victoria N° 328; y b) la sala donde naciera el general González Balcarce en el inmueble Balcarce 151-161, todo ello de conformidad al dictamen producido por la Comisión de Monumentos y Lugares Históricos de fecha 27 de agosto de 1942, y del cual da cuenta el plano adjunto que se incorpora al texto de esta ley, formando parte de la misma.

Art. 5º. — Antes de tomar posesión del edificio de la calle Victoria N° 328 y locales anexos, ocupados actualmente por el Archivo General de la Nación, el Banco Hipotecario Nacional pondrá a disposición de dicha repartición todos los locales que se entreguen en virtud de la transferencia, a fin de que pueda realizarse el traslado inmediato sin interrupción del servicio.

Art. 6º. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 30 de setiembre de 1942.

(Fdo.) *R. Patrón Costas — José  
L. Cantilo — Gustavo Figueroa —  
L. Zavalla Carbó.*

Registrada bajo el N° 12.826.

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y archívese.

CASTILLO  
*Carlos A. Acevedo*



**La Casa histórica de Tucumán. Informe del arquitecto  
Mario J. Buschiazzo**

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos  
Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de informar a usted sobre los resultados de mi reciente viaje de inspección a Tucumán, con motivo de haberse dado comienzo el día 27 a las obras de reconstrucción de la casa histórica.

En primer lugar, el estado de la parte subsistente de dicho Monumento Nacional es alarmante. Uno de sus muros ofrece un peligroso desplome y los otros muestran huellas de varios encadenados y llaves que han debido ponerse en los últimos años para evitar que se cayera. El techo no es el primitivo, sino en parte. La mayoría de las tejas son modernas, colocadas sobre un entablonado también posterior al siglo XVIII, sin capa alguna de mortero o barro. Evidentemente, cuando en 1904 se demolió el resto de la casa, por temor a que el salón histórico se cayese, le fueron quitadas las tejuelas sobre las que se asentaban las tejas, colocándose en su lugar dichas tablas. Al extraerse el tejado, se rompió en gran parte, colocándose entonces tejas moldeadas a mano pero de menor tamaño que las primitivas. Estas nuevas tejas jamás han recibido lluvia alguna, prueba de que son del año 1904, cuando se construyó el templete de recubrimiento.

Por consiguiente, para salvar ese venerable resto, no cabe más solución que embutir pequeñas columnas de hormigón, con una viga de encadenado que actúe como suncho, de tal modo que no se vean ni afecten en absoluto el local, reforzando las armaduras de madera con escuadras de hierro, también colocadas de modo que no se vean, y entonces no habrá inconveniente en colocarle la tejuela y la teja de la época, conservando las auténticas y reemplazando las modernas por otras del siglo XVIII compradas en demoliciones. De todo esto se han dejado instrucciones precisas al personal de la Dirección General de Arquitectura que tiene a su cargo las obras.

Luego se procedió a levantar el piso del patio, y en los sitios previstos por los planos de restauración hechos en la oficina a mi cargo, aparecieron los cimientos en perfectas condiciones. También se encontraron los albañales que llevaban el agua llovida al aljibe. Los ladrillos tienen 0,40 x 0,20 x 0,06 de tamaño, y la profundidad del cimiento alcanza a unos 0,80 mts. bajo el nivel del patio. Las fotografías adjuntas dan idea del hallazgo y de su enorme importancia, ya que sobre dichos cimientos auténticos se

levantarán los muros a reconstruírse. Por otra parte, es prueba de la seriedad con que se hacen los estudios técnicos, toda vez que se encuentran exactamente en los sitios prefijados, coincidiendo en absoluto con los planos preparados en base a documentos antiguos y tradiciones.

Es interesante hacer notar que para la restauración se utilizarán puertas, rejas, cabriadas, tejas y pilares de madera, provenientes de edificios del siglo XVIII. Para ello se han obtenido los materiales de la casa que perteneció al Obispo Piedrabuena, sumamente parecida a la Casa Histórica, al extremo de poderse suponer que ambas fueron obras del mismo alarife o constructor. Se han localizado materiales y estructuras de la época en otras casas de Tucumán, gestionándose en estos momentos su adquisición o su canje, para poder dar así a la reconstrucción la fidelidad más absoluta y el sabor de época que las estructuras imitadas no consiguen dar, por hábil que sea su ejecución.

Saludo al señor Presidente con atenta consideración.

Mario J. Buschiazzo  
arquitecto adscripto

Buenos Aires, febrero 3 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, Ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Me es grato dirigirme al señor Director acompañándole copia de una nota elevada por el Jefe de Zona de la Dirección General de Arquitectura en Tucumán y la encargada de la Casa Histórica de la Independencia. Sta. Elvira López García. En dicha nota se comunica que el edificio «ha sido excluído a partir del 1° del mes en curso, de los servicios de conservación permanente de los edificios fiscales a cargo de la Zona». En la misma nota se expresa que «La repartición ha preparado los presupuestos que tramitará por separado para salvar el inconveniente».

Dada la situación creada a la Casa Histórica de la Independencia por esta resolución, solicito muy encarecidamente al señor Director que se sirva adoptar las medidas pertinentes a fin de que sea preparado cuanto antes el referido presupuesto, ya que, con la situación actual, la Casa Histórica de la Independencia quedará sin luz porque será cortada la conexión según se consigna en la nota que transcribe.

Entretanto, solicito del señor Director quiera evitar que se lleve a cabo el corte de la luz, mientras el suscripto gestiona del Ministerio de Instrucción Pública una partida en el presupuesto, destinada a ese fin.



Con este motivo, saludo al señor Director General con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**El templo de la Santísima Cruz de los Milagros  
de Corrientes**

Corrientes, abril 13 de 1942.

*A la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.*

En nombre de la Hermandad de la Santísima Cruz de los Milagros dirijímonos respetuosamente a esa Comisión con un urgente pedido.

Por Decreto N° 112.765, ha sido declarado Monumento Nacional el Templo de la Santísima Cruz de los Milagros, custodia del histórico leño de la fundación de Corrientes. Solicitamos de esa Comisión se interese porque sea incluida la restauración de este Monumento al programa de trabajos de conservación permanente del año 1942 de la Dirección General de Arquitectura.

El Templo de la Santísima Cruz por tantos años olvidado por las autoridades nacionales, amenaza derrumbarse; sus viejísimas paredes agrietadas y sus techos carcomidos por el tiempo, conservan incólume el altar donde se yergue milagroso el sagrado leño a la adoración de los fieles. Urge pues su reparación antes que este pilar de nuestra historia esté en ruinas, por lo que acudimos a ustedes con este pedido, al que rogamos den pronta y satisfactoria solución.

*Syda Vidal Bréard*  
Secretaria

*Ermelinda M. G. de Pujato*  
Presidenta

Buenos Aires, abril 23 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Me es grato dirigirme al señor Director para acompañar copia de una nota recibida la «Hermandad de la Santísima Cruz» de Corrientes, en la que solicita que se lleven a cabo reparaciones urgentes en el edificio del Templo de la Cruz del Milagro, de esa Provincia, declarado Lugar Histórico. Se agrega también copia de una nota del Sr. Obispo que se interesa por el mismo asunto.

Mucho estimaría al señor Director, que en consideración a los motivos apuntados, se sirviera impartir las órdenes necesarias para que por intermedio del personal de la VIIª. Zona de Arquitectura, se lleven a efecto todas las reparaciones necesarias a la mejor conservación de dicho templo.

Con este motivo, saludo al señor Director con mi consideración más distinguida, agradeciendo su importante concurso.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **Placas adosadas al Mausoleo de San Martín**

Buenos Aires, marzo 26 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

De mi consideración:

Cumplo en dirigirme a usted para manifestarle que el miembro de la C. D. de este Instituto, general D. Juan V. Vacarezza, nos ha presentado la nota cuyo contenido elevo a la consideración del señor Presidente:

«Hacen ya algunos meses, hice presente a uno de los señores miembros de la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos, algo que recién había notado al visitar el mausoleo de nuestro Libertador en la Capital. Son las dos placas de bronce e idéntica forma que han sido colocadas: una como ofrenda de un cuerpo del Ejército en el año 1940, y la otra como de la Sociedad Sirio-Libanesa Honor y Patria con sede en esta Capital, en el año 1941.

Comentando este hecho nuevo para mí, con el distinguido amigo a quién he aludido, dije que esas placas no pueden continuar en ese recinto tan severo, augusto y sagrado, por grande y verdadero que sea el amor patrio de los ofrendantes. Sólo una complacencia de parte de quienes tenían a su cargo en aquel entonces la custodia de ese santuario histórico, ha podido dar lugar a esa situación, que modifica el carácter que ha tenido siempre y debe conservar el mausoleo de San Martín.

Como existe ya una institución oficial creada por Superior Decreto del Poder Ejecutivo de la Nación, para la conservación, cuidado, reglas a que deben sujetarse, etc. quienes tengan en custodia lugares históricos, solicito del señor Presidente se sirva hacer conocer de la Comisión Directiva del Instituto de su digna presidencia este caso en cuestión, y si mis colegas



aprueban mi proposición, sea llevado a conocimiento oficial de la entidad a que me he referido, requiriéndole se sirva disponer sean retiradas las dos placas de ese lugar, dándoles otro destino adecuado, como podrá ser, para la de los Sirio-Libaneses el bello monumento que ellos han obsequiado a la Nación que los hospeda en la celebración del centenario de Mayo, ubicado en el Jardín Botánico, y la del cuerpo del ejército en cualquier lugar histórico o monumento, acaso dentro del mismo cuartel de los Granaderos a Caballo.

No se puede dar lugar a que, en lo futuro, se llene de placas un lugar de recogimiento patriótico, que debe mantener su severa sobriedad, ni se puede dejar las que han sido colocadas, porque significaría una excepción que afectaría a otros cuerpos o instituciones de nuestro Ejército y a otras colecciones extranjeras muy dignas de nuestro respeto y reconocimiento, si mañana se les negara lo mismo que se ha concedido a otras, en forma tan inconsulta».

La Comisión Directiva de este Instituto hace suya la proposición del general Vacarezza, y ruega al señor Presidente y por su alto intermedio a la Honorable Comisión Nacional, quieran proceder de conformidad con lo que se solicita en la nota transcrita.

Saludo a Vd. con mi mayor consideración.

*Apeles E. Márquez*  
Secretario

*Laurentino Olascoaga*  
Presidente

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y lugares históricos que suscriben han considerado la nota precedente, del Presidente del Instituto Sanmartiniano, transmitiendo la opinión del general D. Juan E. Vacarezza, y estiman que debe solicitarse de la autoridad eclesiástica el retiro de las dos placas adosadas en el mausoleo que guarda los restos del general San Martín, pidiéndoles al mismo tiempo quieran consultar a esta Comisión Nacional cada vez que se proyecten homenajes de esa naturaleza. Las placas referidas podrían destinarse para su guarda y exhibición en el Museo Histórico Nacional.

Buenos Aires, abril 6 de 1942.

*Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

Buenos Aires, abril 15 de 1942.

*A S. E. el Cardenal Arzobispo Primado de la República Argentina, Monseñor doctor Santiago Luis Copello.*

Tengo el honor de dirigirme a S. E. para solicitar en nombre de la Comisión Nacional que presido su importante concurso, en cumplimiento de una reciente resolución. Ruego a S. E. quiera ordenar el retiro de dos placas que han sido adosadas al mausoleo del general San Martín en la Catedral, una por un cuerpo del Ejército y otra por la sociedad Sirio Libanesa.

Es propósito de esta Comisión Nacional, mantener los monumentos y mausoleos de los próceres, libres en lo posible de todo aditamento que pueda afectar la severidad de su conjunto. A fin de conciliar esta disposición con la costumbre de ofrendar placas de metal a los próceres nacionales, esta Comisión Nacional resolvió, permitir esas ofrendas en forma simbólica, es decir, que debían ser colocadas las placas al pie del monumento, sin fijarlas en él y retirarlas luego para su depósito en el Museo Histórico Nacional.

De acuerdo a esta resolución, mucho estimaría que S. E. no permitiera que sean adosadas placas al mausoleo del general San Martín y se sirviera comunicar a la Comisión Nacional los casos en que sean depositadas allí las mismas ofrendas.

Reitero a S. E. la expresión de nuestro agradecimiento por la constante y eficaz colaboración que la Iglesia Argentina presta a la labor de esta Comisión Nacional.

Con este motivo, saludo a S. E. con mi más respetuosa consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 15 de 1943.

*Señor Presidente del Instituto Sanmartiniano, Dr. Laurentino Olascoaga.*

Me es grato dirigirme a Vd. a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional ha considerado la nota del general Juan E. Vacarezza, transmitida por ese instituto en su comunicación de fecha 26 de marzo, y ha resuelto dirigirse a la autoridad eclesiástica para solicitarle el retiro de dos placas adosadas al Mausoleo del general San Martín, que se denuncian en la referida nota. También se pedirá a S. E. el Sr. Cardenal quiera consultar a esta Comisión Nacional cada vez que se proyecten homenajes de esa naturaleza al general San Martín.



Con este motivo, y agradecido a la colaboración del Sr. Presidente, me complazco en saludarlo con mi consideración distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Lugares históricos en la carretera internacional a Chile**  
**"General San Martín"**

Buenos Aires, abril 13 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, con referencia al Decreto del Poder Ejecutivo de la Nación, por el que se dispone designar con el nombre de general San Martín, la carretera internacional a Chile.

En virtud de un acuerdo existente con el Automóvil Club Argentino, esta repartición ha convenido ya con dicha entidad el correspondiente señalamiento de la mencionada ruta. Pero dada la importancia de los lugares históricos que ella recorre y el deseo de esta Dirección Nacional de destacarlos convenientemente, me permito solicitar la colaboración de la Comisión Nacional que usted preside para el mejor éxito de la iniciativa.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo con consideración distinguida.

EMILIO LÓPEZ FRUGONI  
*A. de Muro*

Buenos Aires, abril 15 de 1942.

*Señor Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad ingeniero D. Emilio López Frugoni.*

Me es grato dirigirme al señor Presidente a fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, ha considerado su nota de fecha 8 del corriente, en que solicita la colaboración necesaria para el señalamiento de los lugares históricos en la carretera internacional a Chile, designada últimamente por el Poder Ejecutivo con el nombre de «General San Martín». La Comisión Nacional ha resuelto por acuerdo unánime de sus miembros, prestar toda su colaboración al efecto solicitado y en breve llenará el plano con los datos históricos correspondientes.

Con este motivo, me es grato saludar a usted con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 27 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta nota del 15 del actual, por la que se sirve comunicarme el acuerdo unánime de la Comisión de su digna presidencia, en prestar toda su colaboración para el señalamiento de los lugares históricos en la carretera general San Martín, a cuyo efecto en breve será llenado el plano de la misma con los datos correspondientes.

Al agradecer tan valiosa contribución a los fines perseguidos por esta Dirección Nacional, me es particularmente grato reiterar a usted las seguridades de mi consideración distinguida.

*Emilio López Frugoni*  
Presidente

Buenos Aires, mayo 20 de 1942.

*Señor Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad Ingeniero D. Emilio López Frugoni.*

Me es grato remitir al señor Director el informe aprobado por esta Comisión Nacional con fecha 11 del corriente, sobre los lugares históricos de la ruta internacional «General San Martín» que fueron solicitados en nota de 6 de abril ppdo.

La Comisión Nacional deja constancia de que el actual camino «General San Martín» hasta San Luis difiere de la ruta seguida por el prócer en sus viajes a Cuyo y por las tropas que fueron con él desde Buenos Aires. En efecto, el camino actual en parte de su trayecto, corre por el antiguo desierto no frecuentado entonces por los viajeros, y este es el motivo de que hasta San Luis puedan señalarse pocos lugares históricos y ellos relacionados con sucesos posteriores a la actuación del general San Martín.

Esto no obstante, la Comisión Nacional, además de la colaboración que



le envío, adjunto determinará lugares históricos en la antigua ruta y remitirá las leyendas a esa Dirección para su oportuno señalamiento.

Con este motivo, saludo al señor Director con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

*De Buenos Aires a Luján* (Fueron suministrados a la Dirección Nacional de Vialidad, (Sec. 1ª B.), los datos correspondientes. (Ver Boletín N° IV, pág. 618).

*b) Junín* (antes Federación). Fortín del año 1828.

El 10 de febrero de 1876 el cacique Pincen fué rechazado por las fuerzas nacionales al mando del coronel Manuel Sanabria y del Tte. Cnel. Ataliva Roca.

*c) Villa Mercedes* (San Luis) Frontera del Desierto.

En 1856 se establece el «Fortín Constitución» base de Villa Mercedes denominada así por su patrona Nuestra Señora de las Mercedes.

*d) Campamento de Las Chacras.* A unos 15 kms. al Este de San Luis, cerca de San Roque y a unos 1.500 mts. al Norte de este lugar.

En este lugar histórico estableció el general San Martín el campamento de reunión y campo de instrucción de los contingentes de las Provincias argentinas que formaron el Ejército de los Andes.

*e) Aguadita de Pueyrredón u Ombúes de Pueyrredón* (a unos 6 kms. al Este de San Luis en la punta de la sierra de Los Venados).

En este lugar histórico estuvo confinado el prócer Juan Martín de Pueyrredón.

*f) Rodeo del Medio* (Mendoza).

El general Angel Pacheco venció en este lugar al general Gregorio Aráoz de Lamadrid el 24 de setiembre de 1841.

*g) El Plumerillo.*

Desde este campo de instrucción el general San Martín organiza el ejército e inicia la marcha de la campaña libertadora.

*h) Canota:*

El coronel Juan Gregorio Las Heras inicia la primera jornada de la columna auxiliar del Ejército Libertador, dirigiéndose hacia Santa Rosa.

*i) Uspallata:*

El 20 de enero de 1817, después de Canota, llega a este lugar el coronel Las Heras.

j) *Picheuta:*

El 24 de enero de 1817, la avanzada de 14 hombres de la columna del coronel Las Heras fué sorprendida y rechazada por la vanguardia de las fuerzas realistas de Chile.

k) *Río de las Vacas:*

El 25 de enero de 1817, a través de este río el mayor Enrique Martínez avanzó para atacar y derrotar en Los Potrerillos a un destacamento realista.

l) *Los Potrerillos:*

El 25 de enero, el mayor Enrique Martínez, 2º jefe de la columna auxiliar Las Heras, al mando de su compañía, derrotó a un destacamento realista.

ll) *Puente del Inca:*

Por este puente natural, horadado en la roca por la fuerza del Río Mendoza, pasó la columna auxiliar del Ejército de los Andes al mando del coronel Las Heras.

m) *Paramillo de las Cuevas:*

El 1º de febrero de 1817, después de una corta marcha llega a este lugar la columna del coronel Las Heras. A medianoche avanza hacia las altas cumbres, pasando por los pasos Bermejo e Iglesias.

n) *Paso Bermejo:*

ñ) *Paso Iglesias:*

El 2 de febrero de 1817, a las 3.15, en marcha nocturna, la columna auxiliar del Ejército de los Andes al mando del coronel Las Heras, sobrepasa este lugar para alcanzar Juncalillo (Chile) en la cruzada libertadora.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta del 20 de mayo último, con la que se sirve acompañar el informe relativo a los lugares históricos de la carretera general San Martín.

Esta Dirección Nacional aprecia en toda su importancia la labor desarrollada al efecto por el organismo de su digna presidencia y, al agradecer tan valiosa contribución así como el prometido envío de los datos relacionados con la antigua ruta, me complazco en expresarle que sus conclusiones merecerán particular preferencia.

Aprovecho la oportunidad para saludar al señor Presidente con mi consideración distinguida.

*Emilio López Frugoni*  
Presidente



**La casa donde conferenciaron San Martín y Bolívar  
en Guayaquil**

Buenos Aires, mayo 11 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente comunicándole que, desgraciadamente, no me ha sido posible, en el curso del viaje que recientemente realizara, llegar hasta Guayaquil a fin de cumplir el encargo que me encomendara esa H. Comisión en su sesión de fecha 30 de junio ppdo.

Deseo dejar constancia que he fracasado en mi propósito de llegar a Guayaquil, debido a inconvenientes de fuerza mayor realmente insalvables y, a pesar de no haber omitido sacrificios. Llegué a Lima pocos días antes del estallido de la guerra en el Pacífico, acontecimiento que interrumpió toda comunicación marítima y dificultó, en gran manera, los viajes aéreos. Como recurso extremo, trasladéme hasta Talara, en avión de la línea peruana «Fausset», por ser desde este punto mucho más fácil conseguir pasaje hasta Guayaquil en la línea de la «Panagra». Aun así me fué imposible cumplir mi propósito y debí abandonar la empresa.

A mi regreso a Lima, recogí una información absolutamente fidedigna que, en cierto modo, suple el informe que esa Honorable Comisión me había encomendado: el Agregado Naval a la Embajada Argentina, capitán de fragata D. Jorge Ibarborde, que tuvo actuación en el reciente litigio entre Perú y Ecuador y residió algún tiempo en Guayaquil, me comunicó, autorizándome a invocar su testimonio, que una finca moderna de varios pisos ostenta una placa diciendo que en ese lugar se levantaba la casa donde realizaron su célebre entrevista los libertadores San Martín y Bolívar.

Lamentando no haber podido cumplir con más eficacia la honrosa comisión que me fuera encomendada, saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

*Francisco de Aparicio.*

Buenos Aires, julio 15 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Marina, contraalmirante D. Mario Fincati.*

La Comisión Nacional que presido, en sesión del día 8 del corriente mes, ha resuelto pedir al señor Ministro quiera recabar del señor Agregado Naval

Inquilinos actuales:

Rafael Lichack (Mueblería).

Feldmann y Nauffman (Sastrería)

*Congreso 36.* Propiedad de la señora María Teresa Aráoz de Córdoba. Consta de una planta con once habitaciones, una cocina y dos W.C.

|                |        |        |
|----------------|--------|--------|
| Terreno.....   | m\$.n. | 60.347 |
| Edificado..... | »      | 19.653 |
| Total .....    | »      | 80.000 |

Ocupado por la propietaria.

*Congreso 60/68,* propiedad del Banco Comercial. Consta de una planta baja con un salón, dos habitaciones y una cocina y un W.C. y una planta alta con 9 habitaciones y 2 W.C.

Avaluación fiscal:

|                |        |           |
|----------------|--------|-----------|
| Terreno.....   | m\$.n. | 43.943,90 |
| Edificado..... | »      | 30.908,40 |
| Total .....    | »      | 74.852,30 |

Inquilinos actuales:

Emilio Forté — Planta baja.

Jaime Lekman — Planta Baja (Mueblería)

A la Comisión de Negocios Constitucionales.

MENSAJE Y PROYECTO DE LEY DEL P.E. DE LA NACIÓN DECLARANDO  
MONUMENTO NACIONAL LA CASA NATAL DE AVELLANEDA  
Y ORDENANDO LA PUBLICACIÓN DE SUS OBRAS

*Al H. Congreso de la Nación:*

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a V.H. remitiéndole a su consideración el adjunto proyecto de Ley, por el que se declara monumento nacional la casa donde nació Nicolás Avellaneda en la ciudad de Tucumán, y se dispone la realización de una edición popular de sus obras completas.

El día 3 de octubre último la República conmemoró el primer centenario del nacimiento de este argentino esclarecido, que con su obra de gobernante, de escritor y de maestro, honró las altas posiciones que ocupó en vida. Interpretando el sentimiento de gratitud póstuma, el Poder Ejecutivo dictó un decreto de honores y se adhirió a los actos de homenaje que con



a la Embajada Argentina en Lima, capitán de Fragata Jorge Ibarborde, un informe sobre la situación actual del solar donde se levantaba la casa de Guayaquil en que se celebró la histórica entrevista entre los Libertadores San Martín y Bolívar. Según noticias llegadas a esta Comisión Nacional, el señor capitán Ibarborde habría manifestado conocer *de visu* el nuevo edificio levantado sobre el antiguo solar y esta Comisión Nacional desearía poseer testimonio escrito de esta manifestación.

Con este motivo y agradecido a su colaboración, saludo al señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos,*

Buenos Aires, agosto 25 de 1942.

Señor Presidente:

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente respecto a su muy atenta nota L.3-367 de fecha 15 de junio pasado, por la que solicitaba se recabara información a nuestro Agregado Naval en Lima, referente a la situación actual del solar donde se levantaba la casa de Guayaquil en que se celebró la histórica entrevista entre los libertadores San Martín y Bolívar.

Consecuente con ese pedido, que fuera girado en oportunidad al citado representante argentino en Lima, cúpleme trascribir a continuación la información suministrada:

«1. — A una cuadra del malecón o rambla que da sobre el río Guayas, en la ciudad de Guayaquil y sobre el Boulevard 9 de octubre en cuya unión, con la rambla se encuentra un monumento que representa a los generales San Martín y Bolívar estrechándose la mano (tamaño algo mayor que el natural y sobre un fondo de columnata), se encuentra un edificio del Banco La Previsora que ostenta en su galería exterior (recoba) dos placas de bronce que dicen más ó menos:

«En este lugar se entrevistaron los generales San Martín y Bolívar. . . .»

«2. — El edificio del Banco La Previsora data de aproximadamente 5 años.

«3. — El señor Ministro ecuatoriano en Perú (designado ya para la Argentina, donde llegará el mes próximo) don Carlos Manuel Larrea, persona muy versada en asuntos históricos y artísticos opina lo siguiente:

«No cree que el edificio que se encontraba hace 5 años en el solar que

«ahora ocupa la Previsora, hubiera sido realmente la casa donde se entrevistaron los generales San Martín y Bolívar, aún cuando se la tenía como tal.

«Probablemente la casa estuvo originalmente en ese mismo lugar pero «hace muchos años fué destruída por un gran incendio que arrasó a Guayaquil enteramente y, la que existía y fué derribada para edificar el Banco «La Previsora, no era ya sino una reconstrucción o reproducción de la primitiva.

«4. — Es muy probable que realmente el sitio indicado por las placas «haya sido el que ocupó la casa de la entrevista, pues se trata del lugar más «aparente que debía existir en la vieja ciudad para la edificación principal, «y que queda a 150 metros de los embarcaderos». Lima, 14 de julio de 1942. «Firmado — Jorpe P. Ibarborde — capitán de Fragata — Agregado Naval».

Aprovecho esta oportunidad para saludar al señor Presidente con las seguridades de mi consideración más distinguida.

*José Guisasola*

Viccalmirante jefe del Estado Mayor General

#### **Los restos de D. Remedios Escalada de San Martín**

Buenos Aires, abril 20 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Muy distinguido señor:

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente, en nombre del Consejo Supremo de la «Asociación Damas Patricias Argentinas Remedios Escalada de San Martín», para reiterar la petición que le formulara por notas de setiembre y octubre de 1939, en la que pedía a esa Honorable Comisión de su digna presidencia, permitiera a este Consejo Supremo y sus filiales de las Provincias, realizar el traslado de los restos de la patricia doña Remedios Escalada de San Martín, esposa y amiga del prócer máximo de América; depositando en una urna de ónix que regala el gobierno de San Luis, para guardarlos dignamente junto al mausoleo del Libertador, cumpliendo así su voluntad.

Este anhelo señor Presidente, es de justicia, porque como se lo había expresado en nota de setiembre de 1939, fué la esposa del Libertador, la mujer argentina que quizá sufrió más los rudos golpes de la hora, comprendiendo la ancestral responsabilidad que pesaba sobre su esposo, tanto



por las vidas que se sacrificaban en los campos de batalla, como por la libertad e independencia que esperaban las naciones de todo un continente, ansiosas de su dignificación y de su libertad.

Fué Remedios de Escalada de San Martín la esposa y amiga del Libertador, como él mismo lo hiciera grabar en el mármol que dejó en su tumba, a su paso para su ostracismo voluntario a Europa. Y más tarde al redactar su última voluntad, el prócer expresa su deseo de que sus cenizas descansen aquí donde están las cenizas de su esposa y amiga. Luego el último deseo del Libertador es descansar al lado de su compañera.

Son estas las razones por las que este Consejo que lleva el nombre de tan ilustre patricia anhela que sus restos sean trasladados a la Catedral, para colocarlos en la urna y pedestal de ónix que ha regalado el gobierno de San Luis, a solicitud de la Presidenta de la filial en aquella Provincia, Sra. Quintina Acevedo de Mendoza.

En apoyo de este anhelo de justicia propiciado por el Consejo Supremo de Damas Patricias que tengo el honor de presidir, he solicitado las adhesiones de todas las filiales y de las asociaciones patrióticas, culturales, piadosas, científicas, sociales y de beneficencia de toda la Nación, que responden a este Consejo Supremo desde veinte años atrás, las que tendré el honor de presentar oportunamente a esa Honorable Comisión.

Con este motivo y en espera de que el señor Presidente y la Honorable Comisión que lo acompaña, inspirados en un alto sentimiento de justicia y patriotismo accederá a esta justa petición, me es grato saludarle con los sentimientos de mi alta y respetuosa distinción.

*M. Esperanza Eguiluz de Quilo*  
Secretaria

*Maximina Olmos de Jiménez*  
Presidenta

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota de la Sra. Presidenta de las Damas Patricias Argentinas «Remedios Escalada de San Martín» en la que solicita, en nombre de dicha asociación, que le sea permitido trasladar los restos de doña Remedios Escalada de San Martín junto al mausoleo dedicado al prócer en la Catedral, a cuyo efecto proporcionarán una urna de ónix.

Debemos dejar constancia de que en el año 1939 la misma asociación de Damas Patricias formuló idéntica solicitud a esta Comisión Nacional, y no se accedió al pedido en razón de que «el traslado de los restos del ge-

neral San Martín a la Catedral de Buenos Aires y la erección del mausoleo donde reposan, constituyó un homenaje nacional de trascendencia y que en aquella oportunidad no se asoció a la figura del prócer la de su digna esposa».

Los que suscriben reconocen los plausibles sentimientos patrióticos que animan a las damas gestoras de este homenaje y admiran los altos méritos que adornaron a la digna esposa y amiga del general San Martín, cuyos restos deberán pasar oportunamente al Panteón Nacional, pero estiman que debe mantenerse la resolución anterior de la Comisión Nacional.

Buenos Aires, marzo 11 de 1942.

*Ricardo Levene — Nicolás A.  
Avellaneda — Bartolomé E. Ga-  
lla.*

(Aprobado en la sesión del 11 de mayo de 1942).

#### **Casa de Rivadavia en Cádiz**

Buenos Aires, marzo 24 de 1942.

*Señor Sub-Secretario:*

La Comisión Nacional ha considerado en su reunión de fecha de ayer la nota del señor cónsul argentino en Cádiz sobre la situación en que se encuentra la casa que ocupó en dicha ciudad don Bernardino Rivadavia, donada últimamente al Gobierno argentino por el señor José Roger Balet. Estima esta Comisión Nacional que en el estado actual de este asunto, corresponde autorizar al señor cónsul argentino — una vez protocolizada la donación — para que pueda desalojar a los negocios allí existentes y en especial las tabernas a que hace referencia en su nota; como así también a percibir el importe de los alquileres de dicha casa y formar con su producido un fondo destinado a la buena conservación del edificio hasta tanto se proyecte el plan para instalar en el local correspondiente el Museo Rivadaviano. Así lo solicito del Poder Ejecutivo, en nombre de esta Comisión Nacional.

Es cuanto tengo que informar al señor Sub-Secretario. Sirva la presente de atenta nota de remisión.

*Ricardo Levene*  
Presidente



Buenos Aires, julio 24 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente transcribiéndole a continuación, para su conocimiento y efectos, el telegrama recibido de nuestra Embajada en Madrid con motivo de la donación hecha al Gobierno argentino de la casa que habitó Bernardino Rivadavia, en Cádiz. El cable dice lo siguiente: «Madrid, Julio 22 de 1942. A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores. Buenos Aires. Edificio exige inmediatas reparaciones impuestas por ayuntamiento. Pido autorización para realizar obras pintura aseo frente. Calcúlase cinco mil pesetas. Fdo.: Escobar».

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

*Roberto Gache*

Sub-Secretario de Relaciones Exteriores

Buenos Aires, agosto 14 de 1942

*Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto doctor D. Enrique Ruiz Guiñazú.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro a fin de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 10 del corriente mes, ha resuelto solicitar del señor Ministro de Obras Públicas una partida especial para efectuar reparaciones en el edificio que habitó en Cádiz Bernardino Rivadavia, a cuyo fin se ha pasado la nota que en copia se acompaña.

Con este motivo, me es grato saludar al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida,

**RICARDO LEVENE**

*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, agosto 18 de 1942.

*Al Excmo. señor Ministro de Obras Públicas, doctor D. Salvador Oría.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, a fin de comunicarle que la Comisión Nacional, en sesión del día 10 del corriente, ha resuelto

solicitar de ese Departamento un partida especial para efectuar las reparaciones necesarias en el edificio propiedad del gobierno de la Nación, que habitó en Cádiz don Bernardino Rivadavia y de cuyo cuidado y conservación se halla encargado el Sr. Cónsul argentino en dicha ciudad. Los gastos para las reparaciones más indispensables, se han calculado en la suma de cinco mil pesetas españolas, de acuerdo con el cable del Embajador argentino en España, Dr. Adrián C. Escobar, cuya copia transcribo: "Madrid, julio 22 de 1942 A S.E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores. Buenos Aires. Edificio exige inmediatas reparaciones impuestas por Ayuntamiento. Pido autorización para realizarlas obras pinturas aseo frente. Calcúlase cinco mil pesetas. Fdo. ) Escobar".

En la seguridad de que el Excmo. señor Ministro habrá de resolver favorablemente esta solicitud por tratarse de un monumento histórico argentino, donado a la Nación, agradézcole por anticipado su valioso concurso y le saludo con mi más distinguida. consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Exp. R./15.446/1942. Reparaciones en la Casa de Rivadavia, en Cádiz. Pase a informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional señor Mario J. Buschiazzo.

Buenos Aires, Septiembre 29 de 1942.

RICARDO LEVENE

Señor Presidente:

Cumplo en elevar a su consideración el juicio que me merece la proposición del señor cónsul argentino en Cádiz, D. Tito L. Foppa, para la restauración de la casa donde muriera Rivadavia.

En primer lugar, es perfectamente lógica la distribución futura de la casa, tal como lo propone el señor cónsul. Asimismo, la restauración en sus lineamientos generales está bien encarada y no hay duda de que se trata de una obra urgente e imprescindible.

Ahora bien, siempre ha sido motivo de especial cuidado en esta Comisión Nacional, conservar en todos los edificios históricos el carácter regional primitivo que debieron tener en las épocas en que fueron escenario de los hechos que les dieron celebridad. En este caso especial de la casa de Cádiz, cabría proceder de análoga manera, cambiando los pisos si estuviesen en malas condiciones, como también las puertas y ventanas por estructuras similares y bien regionales, que ayuden a mantener la fisonomía típicamente



gaditana de esa casa. Desde luego, si se hiciese con maderas argentinas y si se revistiesen los muros con azulejos nacionales, se quitaría todo carácter al edificio.

Por consiguiente, estimo que corresponde proceder cuanto antes a los arreglos que solicita el señor Cónsul, pero insistiendo ante éste para que trate en todo lo posible por mantener o devolver a la casa su aspecto original.

Saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

*Mario J. Buschiazzo*  
arquitecto adscripto

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el precedente informe del arquitecto adscripto señor Mario J. Buschiazzo, sobre el proyecto de restauración y distribución de la casa de Rivadavia, en Cádiz, formulado por el señor Cónsul argentino en la ciudad citada, don Tito Livio Foppa.

En consecuencia, los trabajos a introducirse en la casa de Rivadavia, en Cádiz, deben mantener la fisonomía típicamente gaditana de esa casa histórica. Asimismo corresponde proceder cuanto antes a los arreglos que solicita el señor Cónsul pero con el carácter señalado, siendo urgente estos trabajos para poder organizar el Museo Rivadaviano, tal como lo propuso oportunamente el Presidente de la Comisión Nacional y fué aprobado por el gobierno de la Nación, con el fin de poder rememorar solemnemente en Cádiz, en 1945, el centenario de la muerte del ilustre estadista argentino.

Buenos Aires, Septiembre 30 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Ville-  
gas Basavilbaso — Nicolás A.  
Avellaneda — Bartolomé Ernes-  
to Gallo.*

Exp. R. 19446/1942 — Reparaciones en la Casa de Rivadavia, en Cádiz.

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, atento a los antecedentes que obran en este expediente, con-

sideran que los gastos que demanden las reparaciones y blanqueos de menor cuantía pueden atenderse con los fondos provenientes de la locación del edificio, tal como lo propone el señor cónsul a fojas 6.

En cuanto a la restauración total del edificio, cuyo monto se calcula en la suma de 15.000 pesetas, se deja especial constancia de que ya se ha solicitado al Ministerio de Obras Públicas se haga cargo de dichos trabajos con cargo a la partida especial de \$ 1.000.000, destinada a restauraciones y reparaciones de monumentos históricos. Se ha seguido dicho trámite por cuanto esta Comisión Nacional no cuenta con elementos ni recursos propios, sino los que la Ley de presupuesto le asignó a la Dirección General de Arquitectura para atender las iniciativas que la Comisión Nacional proponga. Por otra parte, corresponde a la citada dependencia técnica el arreglo de los edificios fiscales, tanto del país como del exterior.

Buenos Aires, octubre 28 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Nicolás A. Avellaneda.*

#### **El trazado de la ruta nacional n° 9**

Buenos Aires, febrero 19 de 1942.

*Señor Ministro de Obras Públicas. doctor Salvador Oría.*

Me llegan noticias de que la Dirección Nacional de Vialidad proyecta cambiar el trazado de la ruta nacional N° 9. De acuerdo con una resolución del mes de enero de 1940, cuando Vd. la presidía, y a raíz de una gestión de la Comisión Nacional de Museos, este trazado debe pasar por Jesús María, Barranca Yaco. Posta de Sinsacate y Nogal de Sarmiento, declarados monumentos históricos. Ahora se piensa construir el camino unos 5 kilómetros más al Este de esos sitios por economía, a mi juicio mal entendida. Sería lamentable que ello aconteciera, pues privaría a muchos turistas visitar sus lugares de evocación patriótica y religiosa. Por ello le pido una vez más quiera prestar su auspicio decisivo a fin de que no se modifique el trazado de la ruta N° 9. Estoy seguro de que Vd., que comprende la importancia de este pedido, dedicará su mayor entusiasmo y redonocido patriotismo a fin de que la referida ruta pase por Jesús María, Barranca Yaco, Posta de Sinsacate y Nogal de Sarmiento.

Agradeciendo de antemano por sus gestiones, le saluda con el afecto de siempre.

RICARDO LEVENE



Buenos Aires, febrero 20 de 1942.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos Dr. Ricardo Levene.*

He tenido el agrado de recibir su atenta del 19 del actual, y conforme a sus deseos en la fecha me intereso ante la Dirección Nacional de Vialidad a fin de que no sea modificado el trazado de la ruta nacional N° 9 y pase por Jesús María, Barranca Yaco, Posta de Sinsacate y Nogal de Sarmiento declarados monumentos históricos.

Lo saludo con todo afecto su amigo.

SALVADOR ORÍA

Buenos Aires, marzo 18 de 1942.

*El Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad,*

E. López Frugoni — saluda con toda consideración a su distinguido amigo el doctor Salvador Oría, Ministro de Obras Públicas de la Nación, y al acusar recibo de su esquila del 20 de febrero ppdo., se complace en manifestarle que será especialmente tenido en cuenta el pedido, formulado por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Le es grato reiterarle las seguridades de su especial consideración y alta estima.

*Al señor Ministro de Obras Públicas doctor Salvador Oría.*

Buenos Aires, julio 10 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Obras Públicas, doctor Salvador Oría.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro a fin de comunicarle que esta Comisión Nacional ha tenido conocimiento de que se trataría de modificar el trazado de la ruta nacional N° 9 lo que significaría dejar fuera de dicha ruta algunos monumentos y lugares históricos de importancia.

Como esta Comisión Nacional se interesa vivamente en el sentido de dichos lugares queden comprendidos en la ruta en cuestión, me permito solicitar del Excmo. señor Ministro el mantenimiento del primitivo trazado por las razones expuestas anteriormente.

Agradeciendo el valioso concurso que el señor Ministro se sirva prestar a esta gestión, me es grato saludarle con mi consideración distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, agosto 26 de 1942

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D Ricardo Levene.*

Con referencia a su nota de fecha 10 de julio ppdo., en la que solicita el mantenimiento del primitivo trazado de la ruta N° 9 en el tramo Jesús María — Villa General Mitre — Las Peñas (P. de Córdoba) en razón de que dicha modificación dejaría fuera de aquella algunos monumentos históricos de importancia, tengo el agrado de dirigirme a usted haciéndole saber que, según informa la Dirección Nacional de Vialidad, al adoptarse ese temperamento se dispuso también que sus oficinas técnicas estudiaran el mejoramiento de la carretera que pasa por los lugares de significación histórica, como parte integrante del camino N° 157, hasta empalmar con la ruta N° 9 en Jesús María.

Saludo a usted muy atentamente,

*Emilio Carmona*  
Director General del M. O. P.

Buenos Aires, septiembre 16 de 1942.

*Señor Director General del Ministerio de Obras Públicas, don Emilio Carmona.*

La Comisión Nacional en reunión celebrada el día 14 del corriente mes, ha tomado conocimiento de la nota del Sr. Director general en la que comunica que la Dirección Nacional de Vialidad ha dispuesto mejorar la carretera que pasa por los lugares históricos de Córdoba que debía comprender el primitivo trazado de la ruta N° 9, hoy modificada y por el que se interesó vivamente esta Comisión Nacional.

La Comisión lamenta que no fuera mantenido el trazado primitivo y espera que esa Dirección ha de contribuir a que la carretera que actualmente pasa por los lugares históricos de referencia, ofrezca las mejores



facilidades de acceso para el mejor conocimiento por parte de los viajeros y turistas.

Saludo al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Catedral de Córdoba**

Buenos Aires, marzo 28 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Con motivo de la visita a Córdoba que realizara el Excmo. señor Vice-Presidente de la Nación doctor Ramón S. Castillo, en cuya oportunidad comprobara algunas deficiencias de la Catedral, el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública hizo llegar a esta Comisión Nacional los deseos del primer mandatario de que se subsanasen dichos inconvenientes.

Ellos son la carencia de un Panteón de Obispos y Arzobispos, especialmente para mausoleo de Fray Mamerto Esquiú, la falta de una tribuna para cantores y órgano y un mueble adecuado donde exhibir y guardar el tesoro de la Catedral.

En nombre de esta Comisión Nacional, me es grato transmitir a usted los deseos del señor Vicepresidente y del señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, agradeciéndole quiera disponer que se estudien y ejecuten esos trabajos por la repartición a su digno cargo.

Con este motivo, me es grato saludar al señor Director General con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Casa de Avellaneda, en Tucumán**

Buenos Aires, noviembre 25 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rolhe.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a fin de comunicarle que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 16 del corriente mes,

ha resuelto dirigirse al P.E. de la Nación para solicitar que, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del ex-presidente Avellaneda, sea elevado al Congreso de la Nación un proyecto de Ley por el cual se declara de utilidad pública la casa en que nació el ilustre patricio en la ciudad de Tucumán, autorizándose al P.E. para proceder a su expropiación.

En el expediente que se forma con este motivo — de acuerdo con el art. 9º del Reglamento de esta Comisión Nacional — consta la situación del inmueble, superficie, linderos, etc.

Debo hacer presente al Excmo. señor Ministro que durante la presidencia del señor general D. Agustín P. Justo, fué enviado al Congreso un proyecto de Ley análogo al que se solicita, y que existen además dos proyectos de la misma naturaleza presentados en la Cámara de Diputados, uno por el doctor Obdulio F. Siri y el otro por el doctor Fernando S. Prat Gay.

El suscrito, en el año 1940, propuso a la Comisión Nacional que apoyara los proyectos enviados e incluyera en la lista de Monumentos Históricos de Tucumán la casa de Avellaneda, para gestionar la correspondiente declaración del P.E. Ultimamente el vocal de la Comisión Nacional, señor Rómulo Zavala, después de un viaje por el interior del país, ha propuesto la reiteración de las gestiones, en cuanto a la expropiación de la Casa de Avellaneda y la fundación en ese local de un Museo dedicado al prócer.

Respecto a los antecedentes que justifican esta solicitud, son los mismos que determinaron la declaración de Monumento Histórico relacionados con la casa de Avellaneda, con fecha 12 de agosto del año ppdo., vale decir la de haber nacido en ella el ilustre ex-presidente doctor Nicolás Avellaneda, consagrada por la posteridad como una gran figura argentina y la de que el inmueble constituye un ejemplar típico de arquitectura en los principios del siglo XIX.

Con este motivo, saludo al Excmo. señor Ministro con mi más distinguida consideración.

ROCARDI LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### ANTECEDENTES

Buenos Aires, julio 2 de 1942.

El Presidente de la Comisión Nacional que suscribe hace suyo por sus fundamentos los proyectos del Diputado Nacional doctor Obdulio Siri y otros, reiterado durante la presidencia del general Agustín P. Justo y Ministro Alvarado, declarando Monumento Nacional la casa en que nació



Nicolás Avellaneda, en Tucumán, y se dispone además una edición popular seleccionada de sus obras completas.

RICARDO LEVENE

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Buenos Aires, julio 2 de 1942.

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben consideran que corresponde aprobarse el proyecto del señor Presidente para que sea declarado monumento nacional la casa en que nació Nicolás Avellaneda en Tucumán, así como la edición popular seleccionada de sus obras.

*Ramón J. Cárcano Batolomé E. Gallo.*

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.,

Artículo 1º. — Declárase de utilidad pública el inmueble situado en la ciudad de Tucumán, calle Congreso número 52, casa donde nació el doctor Nicolás Avellaneda, perteneciente a don Eduardo Avellaneda, a los efectos de instalar en él un Museo que recuerde la personalidad del ilustre patricio.

Artículo 2º. — Autorízase al Poder Ejecutivo para expropiar la referida propiedad, con frente de 12,35 metros a la calle Congreso, con 9,53 metros de contrafrente y con fondo de 69,75 m.

Artículo 3º. — El gasto que demande la presente Ley se hará de rentas generales con imputación a la misma.

Artículo 4º. — Comuníquese, etc.

Fdo). *Obdulio D. Siri — José Luis Cantilo*  
— *Eudoro D. Araoz — Emilio Ravignani.*

*Señor Presidente:*

El 3 de octubre próximo se cumplirá el centenario del nacimiento de Nicolás Avellaneda, cuyo espíritu eminente, templado por la adversidad en horas difíciles de nuestro pasado, aún ejerce sobre los argentinos irradiación generosa de su patriotismo.

Hijo de D. Marcos Avellaneda, héroe y promotor de la Liga del Norte, levantada contra Rosas, inmolado en Metán, su niñez transcurre en la doble amargura de la orfandad precoz y el temprano destierro. Pero la imagen

trágica del padre sacrificado en plena juventud y la añoranza melancólica del solar nativo marcaron las paralelas de su carácter, prematuramente sazonado por el dolor, que según el decir bíblico, «es el gran maestro de la vida».

Volvió de la lejana Bolivia rebotante de noble anhelo, y el Colegio de Monserrat y la Facultad de Derecho de Córdoba le dieron ocasión para exteriorizar su destacado talento, servido por una palabra fluida de maravillosa musicalidad, a tal punto que sus discípulos y amigos de entonces constituyeron más tarde el núcleo inicial que sostuvo su candidatura a la Presidencia de la Nación. A los veinte años viene a Buenos Aires, graduándose en su Universidad como doctor en jurisprudencia y obtiene el primero de sus grandes triunfos oratorios, pronunciado el discurso inaugural de la Academia de Práctica Forense.

Periodista, diputado a la Legislatura de Buenos Aires, catedrático de economía política, el gobernador Adolfo Alsina le designa Ministro y más tarde Sarmiento le confía la cartera de Instrucción Pública, que fué legítimo pedestal donde su figura se consagró para reemplazar al ilustre antecesor.

La presidencia de Nicolás Avellaneda, desempeñada en la plenitud de los años viriles, cierra definitivamente el magno problema de la organización nacional con la capitalización de Buenos Aires, tantas veces ensayada sin resultados. Su actitud en esos días, que eran los últimos de su mandato, lo revelan como un estadista sereno y fuerte, que no rehusa responsabilidades, y acepta el pedido con firmeza, porque descubre con certera mirada el rumbo que se abre más allá de la contingencia inmediata.

Pero este hecho trascendental de su presidencia, susceptible por sí solo de inmortalizarlo, no es sino la consecuencia lógica de muchos otros que armónicamente contribuyeron a la grandeza nacional.

Ascendió al poder entre las convulsiones de un movimiento armado apenas extinguido, y lo dejó, sofocando a otro movimiento. Entre estos dos extremos tuvo que afrontar una oposición bravía y obstinada; lo hizo a la manera de los varones antiguos ya convirtiendo en foro la plaza pública para arengar a sus conciudadanos desde los balcones de la Casa Rosada, ya erigiéndola en templo para exhortarlos, bajo el auspicio de sus próceres como Moreno, cuya estatua inauguró, como Rivadavia, cuyo centenario celebró, o como San Martín, cuyo despojos reintegró a la patria.

En las más candentes controversias tuvo una sincera palabra de conciliación para el adversario y la mano cordial pronta a extenderse en el apretón fraterno que cancela agravios y rencores. No buscó la fácil popularidad que pudo conseguir con su deslumbrante oratoria; era «Piloto de tormenta», como se dijo más tarde de uno de sus mejores amigos, y con la mano en ti-



món no vaciló en embestir la ola encrespada si era necesario para alcanzar el puerto.

Afianzó el crédito interno, apelando a economías heroicas, para hacer honores a los compromisos contraídos: fomentó la riqueza nacional atrayendo la inmigración favoreciendo el comercio; en su período se exportó la primer tonelada de trigo e impulsó las industrias fundamentales del país.

Resolvió el problema del indio con la campaña del desierto, realizada por su Ministro de Guerra, y con la exploración intensiva y la ocupación real del Chaco y la Patagonia.

Mejóro las relaciones con los países vecinos, multiplicó las vías de comunicación y continuó la política educacional que había iniciado como Ministro.

Terminado el período gubernativo, fué senador por Tucumán y Rector de la Universidad. La muerte lo sorprendió a los cuarenta y siete años, en plena madurez, cuando era dable esperar de su talento los más ópimos frutos.

Su obra sobre el régimen de la tierra pública, sus monografías históricas y sus discursos llenan numerosos volúmenes de destacada doctrina.

Es que sus conceptos fundamentales tienen el sabor de eternidad que los actualiza en toda época, y que hace que los grandes hombres de un país, prosigan sirviendo más allá de la tumba.

Hay frases de Avellaneda que parecen de ayer y advertencias que debieran ser recogidas y meditadas por los que tienen la responsabilidad de la hora presente.

En ocasión del centenario de su nacimiento, es de evidente justicia erigir su mansión natal en monumento histórico nacional, antes que la especulación o un sentimiento discutible de progreso, la destruya como tantas otras reliquias del pasado con cuyo polvo, aventado a los cuatro vientos, parece disiparse en la nada girones de nuestra nacionalidad.

*Obdulio F. Siri*

*Casa donde nació don Nicolás Avellaneda*, Congreso 52, propiedad del señor Eduardo Avellaneda.

Consta de una planta baja con ocho habitaciones y una planta alta con seis habitaciones, dos cocinas y dos W.C.

|                |                |           |
|----------------|----------------|-----------|
| Terreno.....   | m\$ <i>n</i> . | 44.790    |
| Edificado..... | »              | 34.946,90 |
| Total .....    | »              | 79.736,90 |

aquel motivo se llevaron a cabo. Ahora recoge un pensamiento generoso que ha tenido exteriorización en iniciativas de carácter legislativo, al dirigirse a V.H. asupiciando la idea de declarar monumento nacional la casa de Tucumán, para fundar en ella un Museo recordatorio de la vida y obra del estadista y habilitar una biblioteca pública.

El Poder Ejecutivo entiende que la gratitud nacional debe amparar lo recuerdos materiales vinculados a la existencia de los argentinos eminentes, siguiendo una práctica que cumplen con fervor religioso los pueblos más civilizados de la tierra, donde las casas en que nacieron, vivieron o murieron sus grandes próceres, son cuidados celosamente y constituyen el atractivo aleccionador de renovadas peregrinaciones. Como complemento de esta iniciativa, el P.E. propicia una edición popular de las obras completas de Nicolás Avellaneda para que las nuevas generaciones puedan ir a recoger en sus propias fuentes sus altas enseñanzas.

Por su fecunda acción de estadista y su influencia espiritual en el alma nacional, Nicolás Avellaneda es acreedor al homenaje que encierra esta iniciativa y que se concreta en el proyecto de Ley que se somete a la consideración de V.S. no dudando que tendrá una sanción favorable.

Dios guarde a V.H.

AGUSTÍN P. JUSTO  
*Manuel R. Alvarado*

#### PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados etc.

Artículo 1º) Declárase Monumento Nacional la casa en que nació Nicolás Avellaneda, situada en la calle Congreso N° 52, de la ciudad de Tucumán.

Artículo 2º) Declárase de utilidad pública el referido inmueble y autorízase al P. E. a expropiarlo con el objeto de ser destinado a instalar allí un museo recordatorio del prócer y una biblioteca pública.

Artículo 3º) La expropiación se hará en un todo de acuerdo con las disposiciones de la Ley de la materia número 189.

Artículo 4º) Autorízase al P.E. para que ordene una edición popular de las obras completas de Avellaneda, en número de 5.000 ejemplares, la que deberá ser distribuída entre las bibliotecas públicas, reparticiones administrativas e instituciones culturales, entregándose a la venta a precio de costo, los ejemplares restantes.



Artículo 5º) El gasto que demande el cumplimiento de la presente Ley se hará de rentas generales, con imputación a la misma.

Artículo 6º) Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Manuel R. Alvarado*

El 27 de diciembre de 1937, recogiendo un pensamiento generoso que había tenido también exteriorización en iniciativas de carácter legislativo. El P. E. de la Nación elevó al H. Congreso un Mensaje y proyecto de Ley declarando Monumento Nacional la casa natal de Avellaneda y de utilidad pública el referido inmueble y autorizando al P.E. a expropiarlo con objeto de ser destinado a instalar allí un Museo recordatorio del prócer.

En julio de 1940 el Diputado Nacional D. Fernando S. Prat Gay renueva aquella iniciativa presentando un proyecto de Ley a la Cámara de que forma parte concedida en los mismo términos de la iniciativa del P.E. arriba citada.

En ese mismo año de 1940, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por iniciativa de su presidente, doctor Ricardo Levene, solicitó al P.E. se declare Monumento Histórico la casa en que nació Nicolás Avellaneda, obteniéndose el Decreto correspondiente e hizo una manifestación apoyando la iniciativa legislativa del doctor Prat Gay.

Dado el estado de conservación de la Casa de Avellaneda, en Tucumán, que puede perjudicar definitivamente algún temblor de tierra tan frecuente en esa ciudad, debe lograrse con toda urgencia su adquisición, salvando de este modo el edificio donde vió la luz uno de los más grandes constructores de la nacionalidad. Como la Casa de Sarmiento, esta casa de Avellaneda sería uno de los lugares más venerados por los argentinos y dentro de sus muros se podrá ofrecer a la presente y futuras generaciones, el ambiente paterno del prócer, sus obras políticas y literarias, su actuación de periodista y gobernante, su iconografía, documentos y reliquias, etc., todo cuanto sirva para llevar al sentimiento y a la inteligencia de los visitantes los méritos y virtudes de la vida extraordinaria y ejemplar de Avellaneda.

*Rómulo Zabala*

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Buenos Aires, noviembre 7 de 1942

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los antecedentes suministrados por el vocal

señor Rómulo Zabala sobre la casa donde nació el doctor Nicolás Avellaneda, en Tucumán, y estima que corresponde reiterar las gestiones iniciada por la Comisión Nacional, en el sentido de que se adquiera el citado inmueble, ya declarado Monumento Histórico, para instalar en el mismo un Museo y Biblioteca en homenaje a la memoria del prócer.

*Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano.  
— Benjamín Villegas Basavilbaso — Bar-  
tolomé E. Gallo.*

El inmueble es propiedad del doctor Nicolás A. Avellaneda y de la sucesión de Marco M. Avellaneda por partes iguales. Su título de propiedad se encuentra en el Banco de la Nación.

*Ubicación:* calle Congreso 52/58., a una cuadra de la Plaza Independencia y media cuadra de la Casa Histórica.

*Contribución Territorial:* N° Padrón 9178 (Departamento La Capital. Sección 4 (S) Manzana 137.

Matrícula 6541/121.

Valuación \$ 79.736 .

Superficie: Total 746 metros cuadrados.

Dimensiones: 12,40 m de frente a la calle Congreso por 71,87 m de fondo.

Cuota semestral de contribución \$ 291,15.

Linderos: al norte con sitio y casa de los herederos de don Domingo Aráoz.

En esta casa donde nació el ex-presidente Nicolás Avellaneda, nacieron también sus hermanos:

Marco Avellaneda, quien ocupó varios años la presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación, y designado Ministro de la Nación en dos oportunidades.

Eudoro Avellaneda, quien fué Ministro en la Provincia de Tucumán y electo Diputado en dos oportunidades.

La propiedad se encuentra en estado deplorable y se hace imprescindible su inmediata reconstrucción.

Cuando estaba ocupada, reeditaba \$ 300.000. Hoy está desocupada. Los herederos le asignan un valor de \$ 120.000.

Es copia de los antecedentes obrantes en la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



### Casa de Ejercicios Espirituales

Buenos Aires, Diciembre 15 de 1942

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Señor Presidente:

La Superiora General de la Sociedad Hijas del Divino Salvador, tiene el honor de dirigirse al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y por su intermedio a esa Honorable Comisión; y refiriéndonos a nuestra comunicación fechada el 10 de agosto de 1942, relativa a la parte histórica de esta Santa Casa de Ejercicios, comprendida en la declaración de Monumento Histórico, solicita del señor Presidente, quiera tener la bondad de disponer una inspección por técnicos de esa dependencia para delinear y deslindar la parte histórica del resto del edificio y una vez hecha esta diligencia proceder a la restauración de esa parte que es de urgente necesidad.

Agradeciendo esta atención de esa Honorable Comisión saluda al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

Atta. S.S.

*María Agustina Cistac*

Buenos Aires, Diciembre 22 de 1942

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director General, comunicándole que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 21 de corriente mes, ha resuelto solicitar de esa Dirección General la restauración del edificio de la Santa Casa de Ejercicios, que es Monumento Histórico de la Capital Federal.

La Superiora General de la Sociedad Hijas del Divino Salvador se ha dirigido a esta Comisión Nacional en ese sentido, por considerar de urgente necesidad la restauración, motivo por el cual ruego al señor Director quiera dar las órdenes pertinentes, a fin de que por intermedio de la Oficina de Monumentos Históricos de esa repartición se efectúe una inspección técnica y se proceda a preparar los planos de la restauración, que deberán

ser sometidos a la consideración y aprobación de esta Comisión Nacional.

Al agradecer su importante concurso, me es grato saludar al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE

### **El Congreso Nacional de Turismo y la Comisión Nacional**

Buenos Aires, julio 15 de 1942.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente con motivo de los actos previstos para el Congreso Nacional del Turismo a celebrarse entre el 7 y el 17 de agosto próximo, entre los cuales figura una visita a los principales Museos de esta Capital.

Se ha pensado que sería interesante hacer conocer a los delegados de los gobiernos de Provincia el Cabildo, el Museo Histórico y, si hubiese tiempo, el Museo Mitre.

El tiempo disponible para estas visitas, que deberían realizarse el día 10 de agosto, sería de 14 y 30 a 18 horas.

La Comisión Organizadora, dada la calidad de los Delegados, entre los que se cuentan gobernadores y ministros de las Provincias, desearía que esas visitas fueran acompañadas de explicaciones breves, de orden general, pero emitidas con autoridad, si fuese posible por especialistas y profesores de la materia.

Si esa Comisión comparte este punto de vista, cree factible la iniciativa y desea prestar en tal sentido su colaboración para el mejor éxito del Congreso Nacional del Turismo, agradeceré al señor Presidente quiera tener a bien comunicarle a la brevedad posible a fin de poder anunciar tales visitas en el programa oficial, indicando desde ya los nombres de las personas a cargo de las cuales estarían las explicaciones pertinentes.

Al agradecer la atención que usted quiera prestar a este pedido, aprovecho la oportunidad para saludar al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

Octavio González Roura  
Presidente



Buenos Aires, julio 16 de 1942.

*Señor Presidente del Congreso Nacional de Turismo, doctor Octavio González Roura.*

Me es grato comunicar al señor Presidente que en la visita que habrán de celebrar los miembros de ese Congreso al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo el próximo 10 de agosto, serán atendidos personalmente por el suscripto y en el Museo Histórico por el señor Director de ese establecimiento, D. Alejo B. González Garaño.

Con este motivo, saludo al señor Presidente con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, noviembre 2 de 1942.

*A los señores de la Comisión Ejecutora del Congreso Nacional de Turismo.*

Buenos Aires, octubre 27 de 1942.

Me es grato comunicar a Vds. que la Comisión Nacional que presido en reunión celebrada el día 2 del cte mes, ha hecho suyo el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos, relativo a la nota de Vd. de fecha 22 de octubre del corriente año, dictamen que dice así: «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, ha considerado los votos acordados por el Congreso Nacional de Turismo sobre algunos puntos concernientes al señalamiento de lugares históricos, construcción de caminos de acceso a los mismos, restauraciones, etc. Como los propósitos enunciados en dichos votos y algunos de las soluciones propuestas coinciden con las finalidades perseguidas por esta Comisión Nacional y con la labor que ella realiza de continuo, estimamos que debe contestarse a la nota recibida, que la Comisión Nacional ve con simpatía todo propósito de colaboración en la tarea que le han sido encomendada y que algunos de los votos del Congreso han sido ya objeto de su particular atención y llevados a la práctica con los medios y recursos que la Ley y los reglamentos respectivos.

Fdo) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas*  
*Basavilbaso — Nicolás A. Avellaneda.*

Con este motivo saludo a los señores miembros de la Comisión Ejecutora, con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 8 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Organizadora del Congreso Nacional de Turismo, D. Oclavio González Roura.*

Me es grato dirigirme al señor Presidente, para acusar recibo de su nota de fecha 16 de junio y comunicarle que esta Comisión Nacional en sesión del día 6 del corriente mes, ha resuelto nombrar delegado al Congreso Nacional de Turismo al Presidente que suscribe y a los vocales Dr. Luis María Campos Urquiza y Cnel. Bartolomé E. Gallo. Se ha tomado también conocimiento de los importantes actos proyectados con motivo del Congreso que ha tenido a bien remitir.

Con este motivo me es grato saludar a Vd. con mi mayor consideración

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 17 de 1942.

*Señor Presidente del Congreso Nacional de Turismo, D. Oclavio González Roura.*

Me es grato comunicar al señor Presidente que los Delegados de esta Comisión Nacional ante ese Congreso de Turismo presentarán, entre otras, las siguientes ponencias sobre museos y monumentos históricos.

1º Señalamiento de todos los lugares históricos con monolitos y letreros instructivos.

2º) Acordar con la Dirección Nacional de Vialidad y el Automóvil Club Argentino la colocación de letreros indicadores de lugares históricos próximos a las carreteras y caminos nacionales.

3º) Conveniencia de publicar el libro que contenga las ilustraciones sobre todos los monumentos y lugares históricos del país sobre los Museos Históricos.

4º) Publicación de las guías ilustradas de los Museos Históricos para ser distribuídas gratuitamente entre el público.



Con este motivo saludo al señor Presidente con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**La Ley 12.665 y el Cabildo Eclesiástico Metropolitano**

Buenos Aires, junio 9 de 1942.

*Al Sr. Deán del Ilmo. Cabildo Metropolitano de la Ciudad de Bs. As.,  
Monseñor doctor Antonio Rocca.*

Como Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, me es grato comunicar a Vd. que el Poder Ejecutivo de la Nación, por decreto de fecha 21 de mayo de 1942, ha declarado Monumento Histórico el edificio de la Catedral de Buenos Aires, propiedad de esa Curia Eclesiástica.

El Decreto del Poder Ejecutivo se ha producido a propuesta de esta Comisión Nacional y de acuerdo a lo que establece la Ley 12665 y el decreto reglamentario de la misma, incluídos en el ejemplar impreso que para su conocimiento se acompaña. Tanto la referida Ley como el reglamento enumeran las obligaciones y los derechos que crea la declaración de Monumento Histórico para los propietarios de inmuebles comprendidos en esa categoría. Por eso me permito remitir a usted dicho ejemplar, pidiéndole muy encarecidamente en nombre de esta Comisión Nacional quiera observar las disposiciones relativas a los propietarios de inmuebles inscriptos en el registro de Bienes Históricos y en especial el art. 4º de la Ley, en cuanto dispone que dichos inmuebles «no pueden ser sometidos a refección ni restauración, ni destruídos en todo o en parte, ni enajenados ni gravados sin intervención ni aprobación de la Comisión Nacional». Cualquier dificultad que pueda surgir para el cumplimiento de esta disposición se servirá comunicarla a estas oficinas.

La Comisión Nacional espera tener en Ilmo. Cabildo Metropolitano — como administrador de ese Monumento Histórico — un colaborador en las altas y patrióticas funciones que le han sido encomendadas y así desearía verlo corroborado en la contestación con que se sirva acusar recibo de esta comunicación.

Al agradecer su valioso concurso, me es grato saludarle con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, septiembre 7 de 1942

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de contestar la nota del 9 de junio ppdo. que se sirvió dirigir al V. Cabildo Metropolitano para comunicarle que el edificio de la Catedral de Buenos Aires ha sido declarado monumento histórico y sujeto por lo tanto, a las normas que establece la Ley 12.665 y su Decreto reglamentario.

El señor Presidente en nombre de la Comisión que tan dignamente preside, recomienda en particular la observancia del art. 4, de la citada ley, según la cual dichos inmuebles «no pueden ser sometidos a refección, ni restaurados, ni destruidos en todo o en parte, ni enajenados, ni gravados sin intervención ni aprobación de la Comisión Nacional».

El espíritu de la Iglesia fué siempre el de conservar los edificios destinados al culto y así los levanta con ánimo de permanencia. Es notorio que ellos se mantienen en todos los países como testimonio de la piedad y del arte a través de los siglos.

Dentro pues, de una franca colaboración con la autoridad civil, la eclesiástica coincide en el pensamiento patriótico y cultural que inspira las disposiciones de la ley y de su decreto reglamentario y pondrá todo su empeño en la órbita de sus facultades, para mantener incólume el acervo tradicional de los argentinos.

Considera, no obstante, que tales normas aplicables a la propiedad privada, no lo son a los bienes de la Iglesia los cuales se gobiernan por los principios que ella establece, de acuerdo con el art. 2345 del Código Civil y los preceptos constitucionales.

Formulada esta expresa reserva, saludo al Sr. Presidente a quien Dios guarde muchos años.

ANTONIO ROCCA  
*Antonio S. das Neves*

Señor Presidente:

El Ilmo. Obispo de augusta y Deán del V. Cabildo Metropolitano de Buenos Aires Dr. Antonio Rocca, al contestar la nota del Sr. Presidente de 9 de junio ppdo. en la que se le comunicaba, en nombre de esta Comisión Nacional, que el edificio de la Catedral de Buenos Aires ha sido declarado monumento histórico y sujeto por lo tanto a las prescripciones de la ley



12.665 y su decreto reglamentario, ha presentado las siguientes observaciones: «... que tales normas aplicables a la propiedad privada, no lo son a los bienes de la Iglesia, los cuales se gobiernan por los principios que ella establece, de acuerdo con el art. 2345 del cód. civil y los preceptos constitucionales». La observación que se contiene en dicho oficio de respuesta que tiene fecha del 7 de septiembre ppdo., parece haber sido motivada por el art. 4, de la citada ley, que dice: «Los inmuebles históricos no podrán ser sometido sa reparaciones o restauraciones, ni destruídos en todo o en parte, trasferidos, gravados o enajenados sin aprobación o intervención de la Comisión Nacional».

Los reparos que deja presentados el V. Cabildo Metropolitano deben ser objeto de estudio y resolución, por cuanto el silencio de la Comisión Nacional a su respecto, importaría una lesión a los fines de la Ley. Plantéanse, así, una cuestión juridicoinstitutional que corresponde sea dilucidada por el Poder Ejecutivo por su misma trascendencia, ya que el aceptar el criterio expuesto por la autoridad eclesiástica implicaría el desconocimiento de la Ley, cuyo imperio se extiende a todo el territorio de la República y a todos los bienes comprendidos en su jurisdicción, cualquiera sea su titular, públicos y privados, civiles o religiosos, con las salvedades que en la misma ley 12.665 se establecen.

Sin entrar al estudio a fondo de la cuestión que se plantea, es un error considerar que las *limitaciones* que impone el art. 4 de la referida ley a los inmuebles declarados monumentos históricos se encuentren regidos por las normas del derecho civil cuando dichos inmuebles pertenezcan al dominio de la Iglesia católica. Esas limitaciones, verdaderas restricciones, tienen en vista exclusivamente el interés público — el cultural histórico o histórico artístico — y se rigen, de acuerdo con lo prescripto por el art. 2611 del Cód. civil, por el derecho administrativo.

Es en virtud de este principio regulador de las limitaciones al dominio, que el art. 4 de la Ley 12665 debe ser aplicado, por cuanto ha prescripto el régimen jurídico legal para todo inmueble situado dentro de los límites jurisdiccionales de la República, que haya sido declarado monumento histórico. La condición jurídica que tiene la Catedral de Buenos Aires, como un bien de la Iglesia católica, no es óbice para que se encuentre sujeta a las limitaciones — restricciones públicas o administrativas — que ordena la Ley 12.665.

La importancia que reviste la cuestión suscitada obliga a que esta Comisión Nacional se dirija al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública a los efectos de que, previo dictamen del Sr. Procurador de la Nación, se

dicta la correspondiente resolución y se comuniqué al V. Cabildo Metropolitano.

Buenos Aires, 31 de agosto de 1942.

*Benjamín Villegas Basavilbaso*

Buenos Aires, septiembre 21 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rothe.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, elevando a su consideración el informe aprobado por esta Comisión Nacional en reunión del día 14 del corriente mes. Se trata de una resolución adoptada con motivo de ciertos reparos opuestos por el Cabildo Eclesiástico Metropolitano a las disposiciones de la Ley 12.665, en cuanto se refiere el cumplimiento de las mismas por la Iglesia como institución propietaria de la Iglesia Catedral. La Comisión Nacional vería con agrado que estos antecedentes fueran sometidos a dictamen del señor Procurador General de la Nación y desea dejar constancia de que hasta hoy ha encontrado en las autoridades de la Iglesia argentina, la más eficaz y constante colaboración en las tareas encomendadas por la Ley. No obstante esta circunstancia y el alto respeto que le merecen las autoridades eclesiásticas, ha creído su deber poner en conocimiento del Sr. Ministro los reparos formulados por el Ilustre Cabildo Eclesiástico y la resolución adoptada con ese motivo.

Saludo al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Señor Ministro:

Resulta de estas actuaciones que el señor Presidente de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos comunicó al V. Cabildo Metropolitano haber sido declarada monumento nacional la Catedral de Buenos Aires (decreto N° 120.412, del 21 de Mayo ppdo. *Boi. Ofic.*, Mayo 29) y sujeta por lo tanto a las normas que establecen la ley 12.665 y su decreto reglamentario; recomendando en particular la disposición del art. 4 de aquella, según el cual dicho inmueble no podría ser sometido a refección, ni restaurado, ni destruido total o parcialmente, ni enagenado, ni gravado, sin intervención y aprobación de la Comisión aludida. En respuesta, el Ilmo. Obispo de Augusta y Deán de dicho Cabildo, por nota de fecha siete



de Setiembre, expresa que el espíritu de la Iglesia fué siempre conservar los edificios destinados al culto, coincidiendo así con el gobierno en el pensamiento patriótico y cultural que inspira las disposiciones de la ley y decreto aludidos; por lo cual, y dentro de la órbita de sus facultades, pondrá empeño en mantener incólume el acervo tradicional de los argentinos. Entiende empero S. I., que las normas de la ley 12.665, aplicables a la propiedad privada, no lo son a los bienes de la Iglesia, con arreglo a lo dispuesto en el art. 2345 del Código Civil.

En conocimiento de esta última salvedad, la Comisión ha conceptuado oportuno dejar constancia de que no la comparte, pues a su juicio los inmuebles de la Iglesia han podido ser materia de las restricciones que crea la ley aludida; y al mismo tiempo, somete al Poder Ejecutivo esa divergencia de opiniones, para que decida.

Como hasta este momento no se ha producido caso concreto alguno de incumplimiento de la ley o su decreto reglamentario que requiera ser resuelto por V. E., el asunto cobra aspectos de simple controversia doctrinaria. No existe por ahora conflicto, ni parece probable se produzca en lo sucesivo atentos los propósitos de franca colaboración que las autoridades eclesiásticas exteriorizan en su recordada nota. Pienso, pues, que no ha llegado todavía el momento de que V. E. adopte resolución al respecto; sin perjuicio de tener en cuenta lo aquí actuado, por si más adelante hubiera ocasión de utilizarlo.

Buenos Aires, Octubre 10 de 1942.

*Juan Alvarez*

#### **La piedra de la bocacalle de Bolívar y Rivadavia**

Buenos Aires, abril 15 de 1942.

Señor Subsecretario:

La Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 13 del corriente mes, ha aprobado el informe que se le encomendara al señor Eómulo Zabala, sobre las lajas a que hace referencia este expediente, originado en la Intendencia Municipal.

Acompaño dicho informe para que el señor Subsecretario quiera darle el trámite correspondiente.

Sirva la presente de atenta nota de remisión.

*Ricardo Levene*

*Informe del Vocal señor Rómulo Zabala.*

En los primeros días del mes de septiembre de 1921 al efectuarse algunas, obras de pavimentación en la intersección de las calles Bolívar y Rivadavia, a dos metros de profundidad se descubrió una piedra de superficie redondeada en cuyo borde superior, se hallaba colocado un suncho de hierro, de un centímetro de espesor y siete de ancho. La piedra ofrecía una concavidad en el plano superior, de forma rectangular, de 25 a 30 cm de profundidad, 35 de largo y 25 de ancho.

El entonces Intendente Municipal dispuso que el Departamento de Obras Públicas procediera a su extracción para efectuar los estudios correspondientes. Según la información publicada el 4 de septiembre de ese año en uno de los diarios de la Capital, la nombrada repartición llegó a la conclusión de que se trataba de un mojón de piedra colocado en el año 1608. Se suponía que sirvió como punto de partida para el delineamiento de la ciudad.

El suscripto se apersonó al archivo de la Intendencia Municipal, a efecto de consultar el expediente en que obraba el informe del Departamento de Obras Públicas a que aludían los diarios, tal cual queda expresado, pero no pudo cumplir ese propósito debido a que aún no había sido encontrada esa documentación.

No pudo tampoco observar la piedra hallada pues en el Museo Municipal sólo se conserva un trozo de la misma. Tal vez hecho el análisis y estudiada la pieza histórica, fué colocada en su primitivo lugar, señalado por una laja removida recientemente al efectuarse nuevas obras de pavimentación y sustituida por un clavo de acero, el cual según nuestra opinión ha sido corrido unos metros hacia el sur.

*El rollo y el árbol de la Justicia de la fundación de Buenos Aires.*

En el acta de fundación de Buenos Aires, fechada el 11 de junio de 1580, no se establece el sitio preciso en que fué plantado el rollo y árbol de la Justicia. D. Juan de Garay «requirió a los dichos señores alcaldes Regidores que se junten con su merced y vaya a la plaza pública desta ciudad questa señalada en la traza della y alli le ayuden alzar y enarbolar un palo y madero por rollo publico y conseil para que sirva de árbol de justicia.

... «Todos juntos fueron a la plaza y allí pusieron e alzaron el dicho Rollo e árbol de justicia...

Por los textos reproducidos como se ve, no puede establecerse en que lugar de la plaza se alzó el rollo.



Las ordenanzas sobre fundaciones no formulan el ceremonial a cumplirse con motivo de la fundación de una ciudad. No se colocaba la piedra fundamental sino que se plantaba un Rollo en medio de la plaza, de madera o piedra, y que era la formalidad más importante. En el caso de la fundación de Buenos Aires, como hemos visto, Garay hizo colocar un palo y madero, Rollo y árbol de la Justicia.

Como dato ilustrativo debemos recordar que en algunas ciudades de los Estados Unidos, fundadas por los españoles, puede observarse en el centro de la plaza una cruz que señala el sitio en que se levantó el Rollo y árbol de Justicia. Esto haría suponer que el fundador de Buenos Aires eligiera también el centro de la plaza.

Por todo lo expuesto, puede asegurarse, sin lugar a duda, que en la bocacalle de Bolívar y Rivadavia no pudo ser el lugar en que se plantó el rollo de la fundación de Buenos Aires, y que la piedra descubierta el 2 de septiembre de 1921 nada tiene que ver con ese hecho histórico.

#### *Amojonamiento del ejido de Buenos Aires en 1608.*

Por un acto del Gobernador Hernandarias, de fecha 10 de diciembre de 1608, nombró a Francisco Bernal y Martín Rodrigo para que conjuntamente con dos capitulares, lleven a cabo la medida del ejido de la ciudad de Buenos Aires.

Transcribimos las partes pertinentes del acta que figura en el Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires, 1859. Tomo 1º, Buenos Aires, 1860 páginas 9 y 10.

*Rumbos y medidas del ejido.* El 16 de diciembre de 1608 el señor Hernando Arias de Saavedra Gobernador y Capitán General de estas Provincias, salió de esta ciudad de la Trinidad a medir y amojonar el ejido de ella... y estando fuera de los solares de esta ciudad, al fin de la calle de la plaza, donde esta el solar de las Casas del Cabildo, que es el poniente, se tomo con la aguja el rumbo que tienen las calles, que es de norte a sur, y se comenzó a medir primero desde el fin de la Cuadra de la plaza, la mitad de la frente de dicho ejido, por la banda de esta ciudad hacia la de Santa Fe y se le echaron a la dicha ciudad, de frente doce cuadradas de a ciento cincuenta y una vara, y vino a caer el mojon nuevo en la cruz grande de la hermita de San Sebastián y quedó por mojón el sitio donde está...

...y estando en la misma boca de la calle donde ayer se midió la otra mitad, por los mismos rumbos de la calle se fué midiendo la otra mitad de frente hacia la dicha parte del riachuelo.

Estos antecedentes documentales demuestran que la medición del ejido se inició en la intersección de las hoy calles Bolívar y San Martín, precisa-

mente en el sitio donde apareció la piedra arriba descripta, la que quizás marcara el punto 0 de la mensura.

Sería conveniente pedir a la Intendencia Municipal que hiciera una excavación en la bocacalle de Bolívar y Rivadavia, donde estuvo la laja removida, para tratar de encontrar la piedra histórica y poder realizar los estudios técnicos e históricos que darían plena luz sobre asunto tan interesante.

#### *La piedra fundamental del Monumento de Rivadavia.*

La piedra fundamental fué colocada el 20 de mayo de 1860 en el centro del costado norte de la plaza de la Victoria, en el triángulo de dicha plaza, situado frente a la Catedral uno de cuyos lados lo forma la calle que lleva el nombre de Rivadavia. Esta información que suministra el diario «La Nación» del 22 de mayo de 1880, al publicar la crónica de los festejos, fué corroborada en la obra de D. Andrés Lamas, titulada «Bernardino Rivadavia». Libro del primer centenario de su nacimiento. Buenos Aires, 1882, página 20, en la que dice: «terminado el Tedeum se procedió a la colocación de la piedra fundamental de la estatua de Rivadavia en el centro del costado norte de la plaza de la Victoria».

Con estos antecedentes puede asegurarse que dicha piedra fué colocada frente a la Catedral, a varios metros del cordón que circundaba a la plaza, a unas 75 varas de la esquina de Bolívar y Rivadavia según la línea del año 1880.

A indicación del concejal doctor Abreu, se resolvió pasar una nota a la Intendencia Municipal, a fin de que se adoptasen las medidas necesarias para que en las mejoras a introducirse en la Plaza de la Victoria y 25 de Mayo, no se deterioren ni sufran perjuicio alguno las tapas que cubren las piedras fundamentales de las estatuas a erigirse a Rivadavia y de la fundación de Buenos Aires. (actas del Concejo Deliberante, año 1883, 9 de noviembre, pág. 368).

Este antecedente, establecido ya con toda certeza el lugar donde se colocó la piedra fundamental del Monumento a Rivadavia hace creer que el doctor Abreu suponía que en ese mismo lugar estaba la piedra de la fundación de Buenos Aires, o que a más de la tapa que señalaba el lugar de la piedra fundamental del Monumento a Rivadavia, había otra, pues habla en plural, que bien puede ser la removida recientemente en Bolívar y San Martín, o bien una que señalaba el lugar donde se plantó el Rollo, cuyos vestigios han desaparecido, como que también ha ocurrido con la tapa de



la piedra fundamental del monumento a Rivadavia, que el que suscribe tuvo oportunidad de ver varias veces, hace muchos años.

Buenos Aires, Abril 11 de 1943.

*Rómulo Zabala*

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente para ampliar el informe que en su oportunidad presenté a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos acerca de la piedra hallada en la bocacalle de San Martín-Bolívar y Rivadavia.

En dicho informe, que la Comisión Nacional me hizo el honor de aprobar, creo haber demostrado, sin dejar lugar a dudas, que esa piedra no fué la puesta por Juan de Garay en 1580 al fundar a Buenos Aires. No se conoce un solo caso en la historia americana, de ceremonias fundacionales de ciudades en las cuales se haya colocado una piedra.

También he demostrado que dicha piedra no fué la fundamental del monumento a Rivadavia, pues ella fué colocada «en el centro del costado Norte de la Plaza de la Victoria», o sea, frente a la catedral.

Tampoco pudo ser dicha piedra el asiento del rollo o árbol de la justicia levantado por Juan de Garay en el instante de la fundación de Buenos Aires. No hay documentos escritos que indiquen donde se levantó el rollo; pero la práctica era que se erigiese en el centro de la plaza y así, sin duda, debió hacerse también en Buenos Aires. En un grabado en acero de una vista de Buenos Aires tomada desde el río, a un siglo de su fundación, se observa en el centro de la plaza un leño, que bien puede ser el árbol de la justicia levantado por Garay.

Asimismo me hice eco de la tesis de Trelles, según el cual la piedra hallada en las calles San Martín-Bolívar y Rivadavia pudo ser el punto de arranque de una mensura efectuada por Hernandarias en 1608. La interpretación de Trelles y de sus repetidores se basan en algunas frases que parecen referirse a la manzana del Cabildo. Por ejemplo: «... el solar de las casas del Cabildo, que es al poniente... y se comenzó a medir primero desde el fin de la cuadra de la plaza...» El Cabildo se hallaba y se halla, en efecto, en el costado Oeste o Poniente de la Plaza; el solar no podía ser otro que el de las casas del Cabildo, pues si se hubiera tratado de otro diferente o alejado se habría dicho «el solar perteneciente a esta ciudad» o «a este Cabildo», y no «el solar de las casas del Cabildo», dado que las casas no

podían ser propietarias de ningún solar y la frase transcripta no indica propiedad, sino ubicación: el solar donde el Cabildo tenía sus casas era, precisamente, el de «la cuadra de la plaza», y, por último, el fin de la cuadra de la plaza, donde se hallaban el Cabildo y sus «casas», es exactamente la intersección de las actuales calles San Martín-Bolívar y Rivadavia.

La tesis de Trelles, como se ve, estaba bien fundada. Pero en el mismo párrafo de la mensura de Hernandarias, en 1608, hay otras palabras que parecen referirse a otra situación del punto de arranque de la mensura. Son las siguientes: «el señor Hernando Arias... salió de esta ciudad... y estando fuera de los solares de esta ciudad, al fin de la calle de la plaza...» El señor arquitecto Julio V. Otaola, en su informe agregado a este expediente, sostiene, con una aguda e interesante interpretación, que las palabras transcriptas demuestran que la medición se hizo desde la intersección de las calles Victoria y Salta, límite Oeste de la ciudad. El señor arquitecto Otaola, basado, principalmente, en un acuerdo del Cabildo, del 13 de mayo de 1734, que dispuso la división de la ciudad en ocho cuarteles y del cual el suscripto se ocupó, en colaboración con el Dr. Enrique de Gandía, en la *Historia de la ciudad de Buenos Aires*, tomo II, pp. 98-99, afirma que las mediciones no se iniciaron desde el lugar en que se halló la piedra, calles San Martín-Bolívar y Rivadavia, sino desde el punto que él interpreta — Salta y Victoria —. A continuación, el señor arquitecto Otaola hace suya una opinión de Agrelo, publicada por Lamas en 1849 y vertida por aquel a principios del siglo XIX. Agrelo, sin documentar sus palabras, afirmó que la piedra redonda existente — en las hoy calles San Martín-Bolívar y Rivadavia, — «se puso por mojón para arrancar de él las mensuras y delineaciones del pueblo».

Los estudios del señor arquitecto Otaola, seriamente hechos y dignos de ser tenidos en cuenta, no pueden ser confirmados por un análisis crítico. En primer término, el señor arquitecto Otaola ha olvidado que el original de la mensura de Hernandarias, del año 1608, ha desaparecido y nunca ha sido posible encontrarlo. Se trata de un documento sin duda reconstruido. En efecto: el *Rumbo y medida del egido* ha sido tomado de una copia que se halla en un expediente del año 1690, sobre mejor derecho a ciertas tierras. Es decir, que la copia conservada es ochenta y dos años posterior al documento original. Esta copia fué publicada por Pedro de Angelis en su *Colección* del año 1836. Pedro José Agrelo la reprodujo en *La América Meridional*, publicada por Andrés Lamas en Montevideo, en el año 1849, en su *Colección de memorias y documentos*. El 1859, Manuel Ricardo Trelles volvió a publicarla en el *Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires del año 1858*, y en 1886 y 1907 el Archivo Municipal de la Capital y el Archivo General



de la Nación la agregaron a sus reediciones de los *Acuerdos del extinguido Cabildo*. Es de advertir que todas las reproducciones tienen entre sí diferencias. Por ejemplo: la copia publicada en los *Acuerdos* trae la mención de la ermita del señor San Martín, que está al sur, junto al hospital, habilitado en 1614, mientras que las otras copias, corrigiendo el error dicen «en la ermita de San Sebastián». El nombre de Martín de Astis en los *Acuerdos* aparece como Martín de Rodrigo. No hay, por tanto — aparte de otras diferencias — una seguridad completa, desde el punto de vista paleográfico, de que las frases de la *Mensura* del 1608 — que han dado pie a las interpretaciones de Trelles y del señor arquitecto Otaola — estén correctamente reproducidas en esta copia posterior, como hemos dicho, en ochenta y dos años al documento original. Un solo error o cambio de una palabra es suficiente para alterar el sentido de la frase, y la consiguiente interpretación. El mismo señor arquitecto Otaola, para explicar y fundar sus tesis, se ve obligado a suponer que hubo un error en la palabra *cuadra* que, a su juicio, debería decir *calle*. Con el mismo argumento y la misma razón podría alegarse lo contrario y afirmar que donde dice «al fin de la calle de la plaza» pudo estar escrito, en el original perdido: «al fin de la cuadra de la plaza». Pero este modo de argumentar no es el conveniente en una dilucidación histórica. Es preciso resolver el problema planteado por el señor arquitecto Otaola de acuerdo con el texto existente, sin recurrir a supuestos errores que no se está en condiciones de probar.

En efecto: la copia de la *Mensura* del año 1608, dice en la parte discutida, lo siguiente: «en diez y seis del mes de diciembre de mil y seis cientos ocho años, el señor Hernando Arias de Saavedra... salió de esta ciudad de la Trinidad a medir y amoxonar el exido de ella juntamente con el capitán Victor Casco de Mendoza... y estando fuera de los solares de esta ciudad, al fin de la calle de la Plaza donde está el solar de las casas del Cabildo que es al poniente, se tomó con la aguja el rumbo que tienen las calles que es de norte a sur y se comenzó a medir primero desde el fin de la cuadra de la plaza la mitad de la frente del dicho exido por la banda de esta ciudad hacia la de Santa Fe respecto de que por la dicha banda se señaló por el Poblador por moxón de la frente del dicho exido la primera punta que hace la barranca del Río de la Plata yendo hacia el río de las Conchas... y se le echaron la dicha mitad doce cuerdas de a ciento y cinquenta y una varas y vino a caer el moxón nuevo en la Cruz Grande de la ermita del señor San Martín que es un poco mas adelante de la dicha punta... y habiéndose tomado por ella la derezera por los rumbos de las calles se midió desde la barranquilla donde bate el agua del río la tierra adentro de la legua de largo que señaló y dió el Fundador para el dicho exido y se puso por moxón

junto al camino real que va al Monte Grande y acabada la dicha legua se puso otro moxón desde el qual se tomó el rumbo para las derezeras de la cabezada del dicho exido y se midieron y echaron veinte y cuatro cuerdas y se puso otro moxón que vino a caer en el frente del Corral Viejo de las Vacas...».

La *Mensura* transcripta, bien leída, demuestra, en primer término, lo erróneo que es su suponer que Hernandarias y demás amojonadores se traladaron a la intersección de las actuales calles Victoria y Salta. Las calles no estaban trazadas más que en el papel, y por otra parte el ejido de la ciudad, por el poniente, no terminaba en la calle Salta, sino mucho más al oeste a una legua de la barranquilla del río, comprendido el trazado de la ciudad. Los amojonadores salieron del Fuerte o del Cabildo — no olvidemos que en este año de 1608 comenzaron los cabildantes a reunirse en el Cabildo, sin que se sepa la fecha exacta y se dirigieron «fuera de los solares de esta ciudad». Entiéndase bien: fuera del límite de la ciudad. Estaban «al fin de la calle de la Plaza», es decir, donde terminaba una calle que empezaba en la plaza. Para saber qué calle era ésta y qué dirección tenía se aclaró que la plaza es aquella «donde está el solar de las casas del Cabildo que es al poniente». Es decir: que los amojonadores no estaban al Poniente, sino en otra dirección. Para saber la dirección en que estaban basta leer lo siguiente: «se tomó con la aguja el rumbo que tienen las calles, que es de Norte a Sur». Estaban, por tanto, o al Norte o al Sur de la Plaza, fuera de la ciudad. Ahora bien: sabemos que era el Norte porque comenzaron «a medir primero desde el fin de la cuadra de la Plaza la mitad de la frente del dicho exido por la banda de esta ciudad hacia la de Santa Fe». Es decir que midieron la mitad del frente de la ciudad, «desde el fin de la cuadra de la Plaza» hacia la ciudad de Santa Fe, o sea, hacia el Norte. Se tomó esta medida en esta forma porque el Poblador, Juan de Garay, había señalado, por mojón del frente del ejido la primera punta que hace la barranca del Río de la Plata yendo hacia el Río de las Conchas. Los amojonadores echaron a la mitad de la ciudad doce cuerdas de a ciento cincuenta y una varas cada una «desde el fin de la cuadra de la Plaza» y vino a caer «el mojón nuevo» un poco mas adelante de la punta señalada por Garay, en la ermita de San Martín (léase San Sebastián), que estaba en las proximidades del actual Retiro, sobre el beril de la barranca, tal cual se ve en la lámina del atlas de Vinghoons (1623) (2). En este lugar tomaron la dirección de las calles y midieron desde la barranquilla, «la tierra adentro, la legua de largo que señaló y dió el Fundador para el dicho exido», se puso un moxón al camino real y otro donde acababa la dicha legua. Desde aquí se midió la parte opuesta de la ciudad y en vez de darle solamente doce



cuerdas, como se había hecho con la mitad del frente, se echaron veinticuatro cuerdas y se puso otro mojón en el corral viejo de las Vacas...».

Ya se ve cómo se llevó a cabo la medición del ejido en 1608. Los amojonadores, reunidos en el actual Retiro, tomaron como punto de partida la intersección de las calles San Martín-Bolívar y Rivadavia, donde se halló la piedra en 1921, y midieron con doce cuerdas, a lo largo de la actual calle San Martín, la mitad de la ciudad, hasta una punta próxima a la ermita de San Martín (San Sebastián), en el Retiro. De aquí se dirigieron una legua hacia el Oeste y luego tiraron veinticuatro cuerdas hacia el Sur. Desde las calles Victoria y Salta no se hubiera dado con la ermita de San Sebastián ni con la barranquilla donde bate el agua.

Manuel Ricardo Trelles también compartió la creencia de Agrelo, de que la piedra de las calles San Martín-Bolívar y Rivadavia pudo ser la que sirvió para trazar el ejido de la ciudad de Buenos Aires. Así lo dijo en el *Registro Estadístico* de 1858: «... el egido de la ciudad de Buenos Aires, desde su fundación, tenía una legua de fondo, al Oeste, y veinte y cuatro cuerdas de frente, midiendo doce hacia el Norte y desde el mojón que hasta hoy existe en las esquinas de la catedral, y las otras doce el mismo mojón hacia el Sur...».

Es lógico que en 1608 se tomaran las medidas del ejido desde el mismo punto que había servido a Juan de Garay en 1580. Lo que no puede decirse es que la piedra allí colocada fuera puesta por Garay. El fundador pudo señalar el lugar y no poner ninguna piedra. Lo más probable es que la piedra fuera colocada cuando en 1608 se hizo una nueva y muy seria mensura.

Con este nuevo informe confirmo mi explicación del informe anterior: la piedra de las actuales calles San Martín-Bolívar y Rivadavia fué la que en 1608 sirvió de punto de arranque para la mensura hecha por Hernandarias.

En conclusión, y volviendo a la cuestión inicial que han promovido estas actuaciones, debe considerarse la piedra descubierta en 1921, como una reliquia histórica de gran valor. Convendría, pues, reiterar a la Intendencia Municipal que se hiciera una excavación en la bocacalle de San Martín-Bolívar y Rivadavia para traatar de encontrar dicha piedra y hacer con ella a la vista estudios ulteriores.

R. Zabala

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que susciben, han considerado el informe presentado por el vocal D. Ró-

mulo Zabala, sobre el origen de la piedra encontrada en la intersección de las calles San Martín y Rivadavia.

De acuerdo con las conclusiones de dicho informe estiman que la Comisión Nacional debe hacerlo suyo y enviarlo al señor Intendente Municipal. Dadas las circunstancias que han mediado en esta investigación, entienden los firmantes que debe acordarse a este informe un carácter definitivo e informar al señor Intendente Municipal que, si bien la Comisión Nacional está dispuesta a emitir opinión en casos como el presente y facilitar los dictámenes que se le requieran, no desearía que sus conclusiones fueran sometidas al pronunciamiento de los funcionarios de la Municipalidad, en virtud de ser ésta una institución técnica y de orden legal.

Buenos Aires, agosto 26 de 1942.

*Ricardo Levene — José Luis Busaniche —  
Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 14 de setiembre de 1942).

#### **Construcción de un parque en el campo de batalla de San Lorenzo**

Buenos Aires, junio 12 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Agricultura, doctor D. Daniel Amadeo y Videla.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro, a fin de remitirle copia del dictamen aprobado por esta Comisión Nacional, con motivo del proyecto formulado por la Dirección de Agricultura de la Nación para la construcción de un parque que supone la expropiación de terrenos en el campo de la batalla de San Lorenzo.

Expreso en primer término al señor Ministro nuestro agradecimiento por el auspicio que ha prestado a la iniciativa de la Comisión Nacional, y le saludo con mi más distinguida consideración.

*RICARDO LEVENE  
José Luis Busaniche*

#### **DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado el proyecto elaborado en la Dirección de Agricultura que importa la expropiación de todos los terrenos comprendidos



en el antiguo campo de batalla de San Lorenzo, algunas de cuyas manzanas pertenecen a particulares y han sido edificadas. La expropiación de todos esos terrenos significa la indemnización de sumas considerables que no estarían en proporción con el beneficio que habría de reportar la expropiación. La solución por esta Comisión Nacional en la nota que encabeza este expediente asegura una parte importante del campo sin ninguna erogación y encomienda su cuidado a la comunidad franciscana, que ya tiene a su cargo el Convento de San Carlos, como Monumento Histórico. Por estas consideraciones, estiman los suscriptos que debe mantenerse el proyecto de esta sub-comisión. El parque puede reducirse a la parte del campo actualmente propiedad de los franciscanos.

De esta manera se cumplirían también los propósitos de la Ley que trata de asegurar los monumentos y lugares históricos evitando en lo posible la expropiación, por todos los inconvenientes que supone.

Buenos Aires, junio 1 de 1942.

*Ricardo Lereu — Nicolás A. Avellaneda —  
Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 1 de junio de 1942).

Buenos Aires, agosto 13 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Agricultura, doctor D. Daniel Amadeo y Videla.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro en nombre de la Comisión Nacional que presido, a objeto de solicitar una vez más su importante concurso para la construcción de un parque en el campo de batalla de San Lorenzo.

La Comisión Nacional que presido formuló esta solicitud en octubre del año pasado, lo que dió motivo a la formación de un expediente (13.590-1941) en el que se han producido diversos informes. El último de ellos, precedente de esta Comisión Nacional, de fecha 1º de junio y que puede leerse a fojas 21, insiste en solicitar la construcción del parque en la parte del terreno ocupado por la comunidad franciscana, sin necesidad de recurrir al juicio de expropiación de todo el campo primitivo (parte de él edificado) por los inconvenientes y erogaciones que significarían para el Estado un juicio de esa naturaleza.

La Dirección de Agricultura que en su informe de fojas 27 y 28, expresa su opinión favorable a la realización de un proyecto que supone la inversión de ingentes sumas de dinero en expropiación de terrenos y construcción

de parques y jardines en gran escala. Manifiesta que carece de recursos para la construcción de un parque de modestas proporciones, que no importarían otros gastos que los consignados en el informe de fojas 33.

Si la Comisión Nacional dió preferencia a una solución más inmediata, fué porque la consideró y la considera la única realizable en los actuales momentos y porque cree que la comunidad franciscana ejercerá en forma satisfactoria la custodia del monumento y el campo adyacente. Por eso insisto ante el señor Ministro en que se lleve a cabo la construcción del parque y si es necesario se destine por ese Ministerio, una partida especial para cubrirlos gastos que se indican en el informe del señor Jefe de la División Viveros (fojas 32).

El patriotismo del señor Ministro reconocerá que no puede mantenerse en abandono un campo tan lleno de recuerdos para los argentinos como el de San Lorenzo, y que ha llegado el momento de realizar una obra que será un homenaje a la memoria del Libertador.

Esperando una resolución favorable y agradeciéndole su valioso concurso, me es grato saludar al Excmo. señor Ministro con mi consideración distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Creación del Panteón Nacional en la Capital Federal**

#### **DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Con motivo de algunas gestiones iniciadas para obtener el traslado de los restos de patricios ilustres a las Provincias, de que ha informado el señor Presidente en la última sesión de la Comisión Nacional, los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben consideran llegado el momento de reiterar al P.E. la nota de fecha 23 de agosto de 1938, relativa a la creación del Panteón Nacional, por los fundamentos consignados en aquella oportunidad. Estiman asimismo que debe reproducirse el ante-proyecto de ley formulado y solicitar del Poder Ejecutivo que sea elevado al H. Congreso de la Nación a los fines consiguientes.

Buenos Aires, agosto 26 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Nicolás A. Avellaneda —  
Bartolomé Ernesto Gallo.*

(aprobado en la sesión del 14 de noviembre de 1942).



### Nomenclatura de las calles de la Ciudad

Exp. 0./1577/1942.

Buenos Aires, abril 15 de 1942

Señor Subsecretario:

La Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 13 del corriente mes, aprobó el informe adjunto en el que figura la lista de nombres para las calles de la zona portuaria. De acuerdo a lo dispuesto por el señor Ministro de Obras Públicas, se acompaña también una síntesis de los antecedentes que han servido a esta Comisión Nacional para escoger dichos nombres. Pido al señor Subsecretario quiera dar a este expediente el correspondiente trámite.

Sirva la presente de atenta nota de remisión.

*Ricardo Levene*

*José Celedonio Balbín* — Prestó ayuda eficaz al general Belgrano para el equipo de su ejército y para aliviar su difícil situación personal mientras permaneció en la ciudad de Tucumán. El señor Balbín en su vejez escribió al general Mitre dos cartas en que traza rasgos del carácter de Belgrano, le describe físicamente y cuenta diversas anécdotas reveladoras de la grandeza moral del héroe.

*Almirante Atilio Barilari* — (1857-1928) Combatió contra la rebelión de López Jordán (1874-1875). Comandó diversos buques y después la escuadra de instrucción. Fué jefe de la segunda división naval y comandante de crucero. En 1902 ejerció el mando de la escuadra nacional. Director General de Arsenales y Talleres. Director General de maniobras en 1912. Embajador especial en Paraguay (1916).

*Benjamín Lavaysse* — Sacerdote santiagueño representante de Santiago del Estero en el Congreso Constituyente de Santa Fe, donde tuvo descolante actuación.

*Comodoro Rivadavia* — Contribuyó a la expedición al Desierto. Fué jefe de la escuadra del Río Negro. Comandó «La Argentina» en su primer viaje de instrucción de cadetes. Ministro de Marina en 1898, autor del proyecto de Ley de servicio militar obligatorio para la armada.

*Manuel Antonio de Castro* — Estadista y jurisconsulto. Miembro de la Cámara de Justicia y fundador de la Academia de Jurisprudencia de Buenos Aires. Reformador de los estudios universitarios. Gobernador de Córdoba y fundador de la Biblioteca Pública de esa ciudad. Amigo y colabora-

dor de San Martín, Belgrano y Güemes. Diputado al Congreso Nacional de 1824-1827. Colaborador en el proyecto de Constitución de 1826.

*Francisco P. Moreno* — Explorador y hombre de ciencia. Hizo la primera expedición al Río Negro. Cedió sus colecciones para la fundación del primer Museo Antropológico en La Plata (1877). Nombrado Director, realizó nuevas exploraciones arqueológicas a la Patagonia y publicó sus observaciones en libros y revistas. Cuando se tramitó la cuestión de límites con Chile fué designado perito y tuvo descollante actuación en ese cargo.

*Bartolomé Mitre y Vedia* — Periodista y hombre de letras. Redactor del diario «La Nación». Descolló por su ingenio brillante y la vivacidad y maestría de su estilo, que le caracterizaron como modelo de periodistas en el gran diario fundado y dirigido por el General Mitre.

*Adolfo Dávila* — Director del gran diario «La Prensa» fundado por José C. Paz. Varias veces diputado al Congreso Nacional y Senador por la Provincia de La Rioja, habiéndose destacado en su actuación parlamentaria.

*Samuel Lafone Quevedo* — Hombre de ciencia. Hizo estudios en Inglaterra y obtuvo su título en la Universidad de Cambridge. Pasó cuarenta años de su vida en Catamarca dedicado a trabajos de arqueología e historia. fué profesor en la Universidad de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Capital. Investigó los problemas históricos y lingüísticos referentes a los pueblos indígenas y dejó una abundante bibliografía.

Buenos Aires, septiembre 21 de 1942.

*Señor Intendente Municipal de la Capital Federal, doctor Carlos Alberto Pueyrredón.*

Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Intendente Municipal a fin de comunicarle que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 14 del corriente mes, ha considerado el pedido formulado a esa Intendencia por la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, sobre nomenclatura de calles y plazas de dicho barrio. Estudiados los antecedentes de cada uno de los cinco nombres propuestos, esta Comisión Nacional estima que pueda accederse a lo solicitado únicamente en lo que se refiere a los nombres de Manuel Leal de Ayala, Micaela Suárez de Hortigüea y 25 de Mayo de 1853.

Saludo al señor Intendente Municipal con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado la nota de la Asociación «Amigos de la Ciudad», dirigida al señor Intendente Municipal, a fin de que se dé a una calle de la ciudad el nombre de Germán Burmeister. La personalidad del doctor Burmeister, por su destacada contribución al desarrollo científico del país, por sus servicios notorios a la cultura, los institutos de altos estudios que organizó y la obra de publicista consagrada a nuestro país, merece cumplidamente el homenaje que se proyecta. Por eso creemos que la Comisión Nacional debe apoyar ante la Municipalidad el pedido que se formula. Estimamos aceptable la idea de dar los nombres de Azara, D'Orbigni, Francisco P. Moreno y Lillo y Bonpland a las calles adyacentes, siempre que esto último no importe una alteración inconveniente en la nomenclatura urbana, y dejando sometido el asunto al criterio de las autoridades municipales.

Buenos Aires, septiembre 25 de 1942.

*Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda —  
Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas  
Basavilbaso.*

(aprobado en la sesión del 5 de octubre de 1942).

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

De acuerdo con los antecedentes suministrados por el vocal señor Emilio Ravignani, los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde auspiciar ante la Municipalidad de la Capital el pedido formulado por la Sociedad de Fomento «General Luis María Campos», para que sea denominado «San Benito de Palermo» un pasaje del barrio de Belgrano, como se denominaba desde la época colonial.

Buenos Aires, Diciembre 21 de 1942.

*RICARDO LEVENE  
Nicolás A. Avellaneda—  
Bartolomé C. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 21 de diciembre de 1942).

### **Pirámide de Mayo**

Buenos Aires, enero 27 de 1942

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

La Comisión Nacional que presido resolvió, en una de sus últimas sesiones, que se restituyese a la Pirámide de Mayo el aspecto que tuvo antes de los agregados y reformas introducidas en la segunda mitad del siglo pasado.

A tal fin se designó al Vocal señor Rómulo Zabala, quien ha realizado el estudio histórico y documental previo. Pero antes de proceder a la restauración es necesario levantar el monumento hasta el nivel del piso de la Plaza de Mayo, ya que actualmente se encuentra hundido poco más de un metro, pues debe recordarse que estaba dispuesto que la Pirámide quedase encerrada dentro del monumento a la Revolución de Mayo que no llegó a ejecutarse.

Por consiguiente, solicito del Director General que por la repartición a su cargo se estudie y ejecute el levantamiento del mencionado monumento.

Al agradecer una vez más al señor Director General su importante curso, me complace en saludarlo con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, septiembre 2 de 1942.

*Señor Intendente Municipal de la Capital, doctor Carlos Alberto Pueyrredón.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Intendente Municipal a fin de comunicarle que la Comisión Nacional en sesión del día 24 de agosto del cte. año, ha resuelto reiterar los términos en la nota dirigida con fecha 4 de Septiembre del año pasado en que se comunicaba la aprobación del dictamen relativo a la Pirámide y las rejas que la rodeaban, parte de las cuales se encuentran en el Museo Histórico Nacional, se proponía también el cambio de los tres escudos actuales de 1815. También se ha resuelto pedir que la Pirámide sea levantada al nivel del terreno de la Plaza, por considerar esto indispensable para la colocación de la reja primitiva.

Me permito solicitar una vez más la ilustrada colaboración del señor Intendente Municipal, con la que siempre se ha visto honrada esta Comisión Nacional, a fin de realizar en este caso una restauración histórico-artística que se considera de importancia.



Con este motivo, saludo al señor Intendente Municipal con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 33 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Me es grato dirigirme a usted, en mi carácter de delegado por la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires (exp. 145.547-C-941) ante la subcomisión que tiene a estudio la restauración de la Pirámide de Mayo, para comunicarle que he prestado mi atención, conforme a lo solicitado al señor Intendente en la nota que motiva el proyecto de dichos trabajos, siéndome grato manifestarle que el Ente Autónomo de la Industria Municipal, ha procedido al retiro de las cajas de alumbrado público que estaban ubicadas en la base de la Pirámide, cumpliéndose así parte de los deseos expresados.

Saludo al señor Presidente muy atentamente.

*Guillermo Kiser*

**Campo del Plumerillo, de Mendoza**

Buenos Aires, octubre 27 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.*

Me dirijo al señor Presidente, con referencia al campo histórico «El Plumerillo» (Mendoza). Este campo cuya custodia se encuentra a cargo de la Base Aérea Militar del mismo nombre, presenta — a pesar de los cuidados que se le brindan para su mejor mantenimiento — una fisonomía que no concide con el significado histórico del lugar.

Este Comando, estima conveniente efectuar ciertos trabajos de embellecimiento, como ser: trazado de jardines, algunas reparaciones en las obras existentes (principalmente en la Capilla y en la tumba del general D. Gerónimo Espejo y la construcción de obras, tendientes a elevar su nivel de presentación, a tono con su gloriosa procedencia.

Por lo expuesto, solicito del señor Presidente, quiera servirse disponer se contemple la posibilidad de que esa Comisión encare la realización de los trabajos citados o bien prevea realizar durante el próximo año.

Con tal motivo, aprovecho la oportunidad para presentar al señor Presidente las seguridades de mi distinguida consideración.

*Jorge J. Manni*

General de Brigada.

Comandante de Aviación del Ejército.

Buenos Aires, noviembre 16 de 1942.

*Señor Comandante de la Aviación del Ejército, general de brigada Jorge J. Manni.*

Me es grato comunicar al señor General que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 2 del corriente mes, ha prestado unánime aprobación al dictamen cuya copia se acompaña y que se refiere a los trabajos de embellecimiento en el campo de Plumerillo, de acuerdo con lo que solicitó el señor General en su nota de fecha 24 de octubre del corriente año.

Saludo al señor General con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota del general de brigada, D. Jorge J. Manni, Comandante de Aviación del Ejército, por la que manifiesta que sería conveniente afrontar ciertos trabajos y reparaciones en el campo del Plumerillo, declarado lugar histórico. La Comisión Nacional resolvió en sesión del día 22 de diciembre de 1941, solicitar del Poder Ejecutivo la expropiación de las seis ú ocho hectáreas de los cuarteles y plazas de ejercicios y elevar en el sitio donde se juró la bandera de los Andes un basamento alegórico apropiado, coronado por un mástil; marcar con piedras blancas el asiento de los cuarteles; reconstruir el paredón de tiro y marcar el campo debidamente.

En la misma fecha se resolvió que, una vez declarado lugar histórico el campo del Plumerillo «debía gestionarse la creación de un gran parque en dicho sitio, de idéntica forma que el proyectado para el campo de San Lorenzo, como así también gestionar de la Dirección General de Ingenieros que realice los trámites tendientes a obtener el derecho de riego a fin de eliminar la dureza del terreno facilitando así el cultivo de las plantas».



El campo del Plumerillo ha sido declarado ya lugar histórico por lo que corresponde, mientras sigan su curso las gestiones iniciadas en aquella oportunidad, solicitar ahora la construcción del parque, gestionando también el riego para el campo y las reparaciones y construcciones indicadas por el general Manni.

En cuanto a la repartición que debiera encargarse de la construcción del parque, podría ser la Dirección de Parques Nacionales, iniciando con esta institución una labor de proyecciones históricas en todo el país.

RICARDO LEVENE

*Benjamín Villegas Basavilbaso —  
Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 2 de noviembre de 1942).

#### **Capilla del Obispo Mercadillo en Córdoba**

Buenos Aires, julio 30 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rolhe.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de solicitar su valioso concurso para que pueda llevarse a cabo la restauración y reparación de la Capilla del Obispo Mercadillo en la ciudad de Córdoba, declarada Monumento Histórico por decreto del Poder Ejecutivo.

El referido edificio ha sido dado en locación por el Sr. Arzobispo de Córdoba — mediante un contrato — y tal situación puede constituir un inconveniente para la realización de los trabajos, cuyo presupuesto ha merecido ya la aprobación de la superioridad. Para obviar este inconveniente, la Comisión Nacional vería con sumo agrado que el Sr. Ministro interpusiera sus oficios ante Ilmo. señor Arzobispo de Córdoba, a fin de que el locatario del edificio permita la ejecución de las reparaciones y si fuera posible, se llegara a la rescisión del contrato. De lo contrario, será muy difícil restituir a ese edificio de tan alta tradición y genuina arquitectura el aspecto y el destino que le corresponde. A este propósito, considera la Comisión Nacional que, podría proponerse al Ilmo. señor Arzobispo una vez rescindido el contrato vigente, el arrendamiento del mismo local para sede de la Comisión Nacional en la ciudad de Córdoba, u otros fines culturales que disponga el señor Ministro, en condiciones que aseguren y compensen los intereses del locador.

En la espera de una resolución favorable de parte del señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Exp. C. 13.640/1942.

DICTAMEN DE LA SÍB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los antecedentes relativos al contrato de locación de la Capilla Mercadillo, en Córdoba, y las dificultades que se oponen para su rescisión. Las pretensiones del locatario son notoriamente exageradas e importarían un desembolso de \$ 37.500, que la Comisión Nacional no debe efectuar aún cuando estuviera en condiciones de hacerlo ni debe autorizarlo. En efecto, las exigencias del sub-arrendatario, que explota un minúsculo negocio de café-bar, en un salón de 4 x 8 mts. aproximadamente, se plantean así:

|   |           |
|---|-----------|
| a) Llave del negocio .....                    | \$ 10.000 |
| b) Lucro cesante .....                        | > 22.800  |
| c) Instalaciones .....                        | > 1.400   |
| d) Construcciones realizadas en el local .... | > 1.200   |
| e) Despido de empleados .....                 | > 1.500   |
|   | <hr/>     |
|   | \$ 37.500 |

Como por otra parte, nada puede adelantarse sin contar con la buena voluntad de las partes contratantes, estimamos que debe darse por terminada esta intervención y esperar el vencimiento del contrato, dejándose constancia de que la Comisión Nacional ha agotado sus empeños en gestiones que han durado más de un año, para llegar a un acuerdo que aseguraría la conservación y restauración de ese monumento histórico.

Buenos Aires, Octubre 23 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Vi-  
llegas Basayilbaso — Nicolás A.  
Avellaneda.*

(Aprobado en la sesión del 2 de noviembre de 1942)

*El Ministro de Obras Públicas de la Nación, Salvador Ortá,*

Saluda con afectuosa consideración a su distinguido amigo el Dr. Ricardo Levene, y tiene el agrado de hacerle saber que en la fecha el Excelentísimo



señor Presidente ha suscrito un decreto aprobando planos y presupuestos por un importe de \$ 6.916,05 m/n. relativos a las obras de restauración de la Capilla del Obispo Mercadillo en Córdoba, declarado monumento histórico y por el que Ud. se interesara.

Con este motivo, le reitera las expresiones de su mayor consideración y estima.

Buenos Aires, julio 6 de 1942.

Al doctor Ricardo Levene Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

### **Casa de los Uriburu, en Salta**

Buenos Aires, abril 16 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rothe.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo señor Ministro para aclarar los términos de la nota elevada por esta Comisión Nacional con fecha 12 de diciembre del año ppdo, relacionada con la Casa de los Uriburu, en Salta.

En la referida nota se aconsejaba al Poder Ejecutivo la aceptación de la casa, ofrecida al Estado por el doctor José E. Uriburu y su señora hermana D. Mercedes Uriburu de Anchorena y se instalara en la misma un Museo y Escuela que llevaría el nombre «Presidente José Evaristo Uriburu». Me permito solicitar del señor Ministro quiera establecer que la Casa de los Uriburu, una vez aceptada la donación y declarada Monumento Histórico será destinada únicamente a Museo y Biblioteca, por no ser adecuada el edificio a los fines docentes de una escuela.

Agradeciendo al señor Ministro una resolución favorable, me es grato saludarle con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

*Exp. C. 6813/1940.*

Señor Sub-secretario:

De acuerdo con las informaciones producidas en el Ministerio de Obras Públicas, y teniendo en cuenta que los gastos que demande la escritura de la Casa de los Uriburu a favor del Estado se imputarán al anexo I, Inc. 9, Item 2º, del presupuesto vigente, esta Presidencia estima que corres-

ponde dictar el Decreto por el cual el Gobierno de la Nación acepta la valiosa donación del inmueble ofrecido por el doctor José E. Uriburu y su señora hermana D. Leonor Uriburu de Anchorena, debiéndose instalar en él el Museo y Biblioteca que llevará el nombre de «Presidente José Evaristo Uriburu», dependiente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Es cuanto, puedo informar al señor Sub-secretario. Sirva la presente de atenta nota de remisión.

*Ricardo Levene*

Buenos Aires, octubre 26 de 1942.

*Señor doctor D. José Evaristo Uriburu.*

Me es grato dirigirme a usted a objeto de comunicarle que en el expediente formado con motivo de la donación que fué ofrecida por usted y su señora hermana D. Leonor Uriburu de Anchorena y en la que interviene esta Comisión Nacional, el señor Procurador del Tesoro ha dictaminado la siguiente: «En si misma considerada, ninguna observación de orden legal tengo que oponer a la aceptación de la donación ofrecida gentil y paladinamente por Da. Leonor Uriburu de Anchorena y el doctor José Evaristo Uriburu y sobre cuyo mérito ya se ha pronunciado favorablemente la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Previa la aceptación de la donación, los donantes deben acompañar los títulos justificativos del dominio para su estudio. Buenos Aires, Octubre 8 de 1942». *A. Velar Irigoyen*

En consecuencia, me permito solicitar de usted quiera hacer llegar a esta Comisión Nacional los referidos títulos, a fin de que pueda proseguirse el trámite de la donación.

Agradecido de antemano a su deferencia, me es grato saludar a usted con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, 18 de noviembre de 1942.

*Sr. Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Con referencia a su atenta nota del 26 del mes pasado, tengo el agrado de dirigirme a usted acompañando — al mismo tiempo — de acuerdo a



su sugestión, los títulos de la propiedad situada en la ciudad de Salta, calle Caseros N° 417, donada al Gobierno de la Nación para ser destinada a Museo o biblioteca pública en dicha capital.

Con este motivo, mes es grato saludar a usted con toda consideración.

*José Evaristo Uriburu*

Exp. C./6-13/1942.

Buenos Aires, noviembre 23 de 1942

*Señor Ministro.*

De acuerdo con la resolución del 15 de octubre del corriente año, obrante a fojas 22 de este expediente, se agrega a él 2 títulos de propiedad correspondientes a la casa ofrecida en donación por el Dr. José Evaristo Uriburu y la Sra. Leonor Uriburu de Qnchorena. Se da cumplimiento así a lo resuelto por el Sr. Procurador del Tesoro en un dictamen de fecha 8 de octubre del corriente año.

Es cuanto puedo informar al Sr. Ministro. Sirva la presente de atenta nota de remisión.

RICARDO LEVENE.

**Protección de los Monumentos Históricos o Artísticos  
durante los conflictos armados**

Buenos Aires, septiembre 21 de 1942.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Guillermo Rothe.*

La Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 14 del corriente mes, ha resuelto hacer llegar al señor Ministro, como una aspiración ya formulada en otra oportunidad, la expresión de sus deseos por que, en la medida de lo posible se arbitren los medios tendientes a evitar que en los bombardeos aéreos de la guerra que actualmente se desarrolla en el mundo, sean destruídos los monumentos históricos y artísticos, que sean patrimonio cultural de la humanidad.

Antes de estallar el actual conflicto, el Gobierno de Holanda, sometió a los demás países del mundo un proyecto destinado a poner las obras de arte arquitectónico, a cubierto de las devastaciones aéreas. Esta Comisión



Nacional, consultada por el Poder Ejecutivo prestó su más decidido apoyo a ese proyecto, que no pudo llevarse a efecto por haberse precipitado la contienda internacional.

Después de su estallido — y por lo que se refiere a nuestros monumentos históricos — la casa de San Martín en Boulogne Sur-Mer, ha sufrido serios perjuicios; cuyo alcance verdadero no puede calcularse. Bastaría esta previsión para despertar nuestro sentimiento nacional y nuestro interés por evitar tales hechos, sino mediaran el interés general de todos los pueblos civilizados por salvaguardar el patrimonio histórico y artístico.

Tal manifestación, que la Comisión Nacional se permita hacer llegar al señor Ministro, coincide con algunas expresiones aisladas y de idéntica naturaleza, que se han dejado sentir últimamente y cuenta entre ellas la conversación mantenida al respecto por el ilustre prelado argentino Monseñor Miguel de Andrea y el Presidente Roosevelt, que ha sido objeto de general difusión.

Encareciendo al señor Ministro quiera hacer llegar esta manifestación al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, le saluda con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Propiedad de los monumentos Conmemorativos**

#### **DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

I. El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública ha girado el presente expediente A. 322/1940 (M. O. P.) a fin de que esta Comisión Nacional, por solicitud del Registro de Bienes del Estado, se sirva dar su opinión sobre la propiedad de los monumentos que se enumeran y clasifican en el modo siguiente: 1) Monumentos erigidos con fondos de la Nación; 2) Monumentos erigidos con fondos de suscripción pública; 3) Monumentos erigidos con fondos mixtos de la Nación y de suscripción popular; 4) Monumentos erigidos con fondos municipales y que pasaron posteriormente a poder de la Nación.

II. Todas las cuestiones relacionadas con la condición jurídica de esos bienes, en cuanto a su titular, han sido objeto de un juicioso dictamen del señor Procurador del Tesoro, que obra en expediente 1691/R./1939, del Registro de Bienes del Estado: M. O. P., a éste agregado, fundado es un decreto del Poder Ejecutivo N° 34.822, de julio 26 de 1939 y en decisiones jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia.



III. En nuestra opinión corresponde expresar como respuesta a lo requerido, que esta Comisión Nacional entiende que el dictamen del señor Procurador del Tesoro, por sus fundamentos y doctrina, da la solución jurídico-legal a la cuestión suscitada, y por lo tanto a él se remite en todo cuanto se relaciona con la consulta que se le formula a este respecto.

Buenos Aires, agosto 31 de 1942.

*Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Nicolás A. Avellaneda.*

(Aprobado en la sesión del 2 de septiembre de 1942).

#### **Iglesia de San Isidro, en Jesús María (Córdoba)**

Buenos Aires, febrero 3 de 1942.

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Me es grato dirigirme al señor Director a fin de solicitar su concurso para la conservación del Convento a Iglesia de San Isidro Labrador en Jesús María. Provincia de Córdoba.

La referida construcción ha sido declarada Monumento Histórico por Decreto del P.E. y se encuentra actualmente en muy deficientes condiciones que pueden traer su irremediable destrucción. El dominio del inmueble corresponde al Banco Hipotecario Nacional que ha cedido a esta Comisión la tenencia del mismo; pero su estado actual, agravado por la falta de agua en el predio que circunda el edificio, ha creado a esta Comisión Nacional una situación que desearía solucionar con el concurso de la Dirección General de Arquitectura.

Por eso me permito solicitar del señor Director que, por intermedio de la sección «Monumentos Históricos» se proyecte la restauración de dicho Monumento, como único medio de asegurar su conservación, teniendo en cuenta sus notables antecedentes históricos y artísticos.

En espera de una resolución favorable, me es grato saludar al señor Director con mi consideración más distinguida.

**RICARDO LEVENE**  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 15 de 1942.

*Señor Presidente del Banco Hipotecario Nacional, doctor D. Enrique S. Pérez.*

Me es grato dirigirme a. señor Presidente a fin de comunicarle que esta Comisión Nacional, en el deseo de proceder a la mejor conservación y restauración del Convento e Iglesia de San Isidro en Jesús María, (Córdoba) ha resuelto solicitar de esa presidencia que la tenencia acordada sobre el inmueble a esta Comisión Nacional sea formalizada en el mismo lugar del inmueble por medio de un acta que firmaría por esta entidad el arquitecto adscripto, señor Mario J. Buschiazzo y por esa institución la persona que esa presidencia tuviera a bien designar.

Al agradecer al señor Presidente su importante concurso, me es grato saludarle con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, junio 16 de 1942.

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, doctor D. J. Francisco V. Silva.*

Me es grato comunicar al señor Delegado que, habiendo resuelto el Directorio del Banco Hipotecario Nacional encargar a esta Comisión de la tenencia del Convento de Jesús María, se ha dispuesto que usted como delegado en Córdoba, se reciba de la misma por medio de un acta que extenderá con el encargado de zona de dicho Banco.

A ese fin se servirá ponerse de acuerdo con dicho funcionario y señalar el día en que le será entregada la tenencia del inmueble. Una vez obtenida, lo comunicará a esta Comisión Nacional y podrá adoptar las medidas de seguridad y limpieza que considere más urgentes.

Agradeciendo su importante concurso, me es grato saludar al señor Delegado con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*



**El nombre de la oficina de Correos y Telégrafos  
en «Vuelta de Obligado», Provincia de Buenos Aires**

Buenos Aires, diciembre 23 de 1942.

*Señor Director General de Correos y Telégrafos, doctor D. Horacio Rivarola.*

La Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 21 del corriente mes, ha resuelto dirigirse al señor Director General para solicitarle quiera disponer que la oficina de correos situada en el Partido de San Pedro (Prov. de Buenos Aires) conocida actualmente por «Oliveira César», es llame en lo sucesivo «Vuelta de Obligado», teniendo en cuenta los antecedentes históricos que abonan en favor de esta última denominación.

Sin entrar a considerar las razones que se han tenido para cambiar el nombre de esa estafeta de correos, la Comisión Nacional considera que en el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que se adjunta y que fué aprobado por la misma, están ampliamente documentadas las razones históricas que justificarán el cambio de denominación que auspicia, en defensa de los nombres consagrados por la tradición.

Se adjuntan también a esta nota los antecedentes que obran en esta oficina sobre dicho asunto, así como también los informes producidos por distintas oficinas de esa Dirección General. En dicho informes se deja establecido que el verdadero nombre de la citada oficina de correos debe ser «Vuelta de Obligado» y no «Puerto de Oliveira César».

Esperando que el señor Director General quiera resolver favorablemente esta solicitud, me es grato saludarlo con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE

**DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los antecedentes obrantes en este expediente, formado a raíz de la nota del señor Intendente Municipal de San Pedro, D. Juan F. Quiroga, sobre el verdadero nombre que debe darse a la estafeta de correos conocida por «Puerto de Oliveira César» en esa localidad, y que, según su opinión, debe llamarse «Vuelta de Obligado».

Los citados antecedentes demuestran que el nombre tradicional e indudable del paraje es «Vuelta de Obligado». Allí se conserva aún el morro de tierra donde se ataron las cadenas con que se trató de impedir el paso de la escuadra anglo-francesa en 1845. Desde las baterías de la costa, las tropas

argentinas, al mando del general Mansilla, lucharon heroicamente contra la flota enemiga el 20 de noviembre, en combate memorable que se conoce con el nombre de la «Vuelta de Obligado». Además, en el castillo situado en ese lugar, pasó gran parte de su vida el destacado poeta argentino D. Rafael Obligado. Allí concibió el inmortal poema «Santos Vega» y todas sus bellas obras.

Con fecha 26 de abril de 1939 la Comisión Nacional solicitó del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, que, por intermedio del Departamento de Obras Públicas, se construyera una obra defensiva en el morro de tierra citado, que se estaba desmoronando por las crecientes del Río Paraná y el P.E. de la Nación, con fecha 21 de Mayo del corriente año dictó el decreto N° 120.411 que declara lugar histórico la «Vuelta de Obligado», a propuesta de esta Comisión Nacional.

Por estas razones, los firmantes consideran que corresponde solicitar a la Dirección de Correos y Telégrafos que la correspondencia dirigida a la mencionada localidad sea girada con el rubro «Vuelta de Obligado», como una contribución de esa repartición a las tareas de la Comisión Nacional, que acaba de aprobar el proyecto de Ley de su Presidente, el doctor Ricardo Levene, sobre monumentos conmemorativos y designación de calles, partidos, pueblos, lugares y estaciones ferroviarias nacionales.

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1942.

*Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Emilio Ravignani — Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 21 de diciembre de 1942).

**Informe del arquitecto Buschiazzo sobre los monumentos  
históricos de Santiago del Estero, Tucumán y Salta**

Buenos Aires, diciembre 8 de 1942.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Cumplo en informar a usted acerca de los resultados de mi reciente viaje de inspección a las Provincias del Norte argentino.

En primer lugar hice escala en Santiago del Estero, donde tuve oportunidad de relevar la celda-capilla de San Francisco Solano, a fin de proyectar su restauración, e inspeccionar el estado del Templo de la Merced. Res-



pecto a este último, debo comunicar que se encuentra en deficientes condiciones, especialmente su techo y los muros perimetrales, que carecen de cimentación adecuada por cuanto se rebajó no hace mucho el nivel de las calles adyacentes sin proceder a un recalce de dichos muros. Todos estos trabajos ya han sido previstos en la documentación técnica preparada por el arquitecto Jorge A. Cordes, elevada oportunamente al P.E. para su aprobación

La celda de San Francisco Solano requiere, no solo una restauración total tendiente a devolverle su primitivo aspecto, sino también la construcción de una galería de acceso desde la calle, de modo que los turistas puedan visitarla sin necesidad de pasar por el convento franciscano, sujeto a clausura como es sabido. Oportunamente proyectaré esas obras, para lo cual he tomado los datos y antecedentes necesarios.

En Tucumán inspeccioné los trabajos de reconstrucción de la Casa Histórica, comprobando que se había terminado el esqueleto de hormigón armado destinado a reforzar el pabellón histórico. Este refuerzo ha sido ejecutado con extraordinaria habilidad por el conductor de obras D. Amílcar Zanetta López, de tal modo que es prácticamente imposible distinguir donde se colocaron las columnas y vigas, con lo que la Casa Histórica ha quedado en condiciones de soportar la intemperie por muchos años. Según informes de dicho técnico, de no haberse procedido con premura a efectuar ese trabajo, la Casa corría peligro de derrumbarse, pues se encontraban todos sus muros en pésimas condiciones, y los cimientos vencidos a consecuencia de infiltraciones de agua y de los últimos terremotos acaecidos.

Aún no se había techado nuevamente el local, por cuanto las vigas de nogal que deben colocarse en reemplazo de las que estaban podridas, se encuentran aún verdes, siendo necesario esperar un plazo prudencial para que sequen. Ya estaban en obra los ladrillones de gran tamaño y toda la madera de cedro y algarrobo necesaria para la carpintería. Para desbistar esa madera, así como para armar las puertas y ventanas, se ha confeccionado herramientas similares a las utilizadas en la época colonial, de modo de obtener facsímiles perfectos.

Se estaban desarmando en trozos los bajo-relieves de la escultora Lola Mora, tarea que demandaba gran cantidad de operarios e ingente labor, así como la demolición del templete de recubrimiento, tarea costosísima y peligrosa, que exigirá alrededor de dos meses para su total conclusión.

Por último, pasé a la ciudad de Salta, donde se encuentran en obras el Cabildo y el Convento de San Bernardo. En este último ya se terminó la restauración de la famosa puerta de algarrobo, que perteneció a la casa de los Cámara. El resto de los trabajos de restauración no ha sido iniciado,



a la espera de la superior aprobación, pues se encuentra en trámite documentación técnica cuyo presupuesto llega a la suma de \$ 46.000.

En el Cabildo se prosigue el destechado y arreglo de la cubierta de tejas, así como la tarea de investigar en muros, cimientos, pisos, etc. todos los rastros que permitan efectuar una fiel restauración, ya que se carece de planos y documentos antiguos. En otra oportunidad informé a usted acerca del hallazgo de todo un patio rodeado con arquerías, demolido a comienzos de este siglo, y cuyo hallazgo se hizo en forma casual, al encontrarse los cimientos de piedra. Planos de Obras Sanitarias que se encuentran en archivos de Salta, hechos en 1909, prueban que hasta ese año subsistió dicho claustro, de modo que será fácil reconstruirlo, siguiendo el tipo de arcadas de un tramo que milagrosamente no fué demolido.

Se ha puesto al descubierto la causa de la asimetría de la torre, que pudo comprobarse fué agregada después de terminado el edificio, ya que sus muros de sostenimiento están adosados a otros muros anteriores, ocupando el centro de un antiguo local que de tal modo quedó dividido en dos.

Finalmente, realicé un viaje rápido a los valles calchaquies, visitando los pueblos de Cachi, Seclantás y Molinos. En el primero poco hay de interés, pues su capilla, probablemente del siglo XVIII, ha sido desfigurada con el agregado de un pórtico neo-clásico, en el año 1873.

En Seclantás existe una interesantísima capilla, con dos torres, fechada 1835 en una inscripción de su frontis. Su estado de conservación es bueno pues hace cuatro años fué arreglada, con buen criterio.

Evidentemente, el pueblo de Molinos constituye el lugar más interesante de los valles calchaquies, por el valor de su capilla, edificios coloniales, belleza panorámica, y principalmente, por conservar intacto todo el carácter de una población del siglo XVIII.

Es sabido que como consecuencia del ferrocarril a Salta y de otros factores que no son del caso analizar, los pueblos de los valles calchaquies decayeron rápidamente, razón por la cual presentan hoy un aspecto de abandono reñido con la civilización, pero de altísimo interés turístico y documental. Esa circunstancia desfavorable para la vida de esos pueblos, acaso pueda constituir mañana la razón de su resurgimiento como poblaciones veraniegas y de atracción turística. Se encuentra en ejecución el camino de cornisa que pronto unirá la ciudad de Salta con los valles, ahora incomunicados durante los meses de aguas crecidas, de modo que antes de dos años el acceso a esos pueblos será fácil y cómodo en todas las épocas del año. Con ello, la avalancha de turistas irrumpirá, llevando todos sus beneficios económicos, pero los inconvenientes consabidos, a menos que una legislación adecuada prevea a tiempo los desmanes, alteraciones, moderni-



zaciones mal entendidas y demás secuela de atropellos que atrac aparejada la divulgación de un sitio hermoso, escondido hasta ahora, y salvado gracias precisamente a esa circunstancia.

Por otra parte, muchos acontecimientos de valor histórico contribuyen a realzar el mérito del hermoso pueblo de Molinos. En su capilla se encuentra la momia de don Severo Isasmendi, último gobernador español de Salta, cuya familia fué la fundadora del pueblo y constructora de la capilla. Frente a la Iglesia se encuentra la casona de los Dávalos, señores de estirpe que en toda época contribuyeron a dar realce a la legendaria villa.

Además, en Molinos nacieron D. Victorino de la Plaza, que llegó ser Presidente de la República y D. Indalecio Gómez, jurisconsulto y estadista de extraordinaria actuación e nuestro país.

Por todo lo expuesto, me permito sugerir a la Comisión Nacional la posibilidad de encarar la salvación del pueblo de Molinos, de modo de conservarle su típico aspecto, restaurando sus edificios, legislando con miras de evitar atropellos y previendo con tiempo la manera de salvaguardar un rincón de nuestra patria de una belleza y un carácter como acaso no haya otro en todo el territorio. Tengo noticias de que en la Dirección General de Arquitectura se están preparando los planos y dirigiendo la construcción de una vastísima red de hoteles y hosterías de turismo para todo el país. Con el arquitecto encargado de dichas obras, señor Ernesto Estrada, he cambiado ideas acerca de la posibilidad de construir una hostería en Molinos, tal vez adaptando una de las típicas casas coloniales abandonadas. De tal modo quedaría resuelto el problema del alojamiento, sin afectar la belleza arquitectónica de la villa, a la que debe conservarse intacta en todo lo posible.

De tal modo, por la labor conjunta de la Dirección Nacional de Vialidad, que construye el camino, de la Dirección General de Arquitectura que construiría la hostería y de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos que salvaría el pueblo en cuanto atañe a su valor histórico y artístico, se podría llegar a conservar con todo su carácter la población más típica de los hermosos valles calchaquíes, al propio tiempo que se daría notable ejemplo de lo que pueden realizar las reparticiones nacionales cuando coordinan acertadamente sus respectivas funciones.

Saludo al señor Presidente con atenta consideración.

*Mario J. Buschiazzo*

**El campo de la batalla de Salta y el monumento  
al 20 de Febrero**

Buenos Aires, marzo 30 de 1942

*Excmo. señor Ministro de Guerra, General D. Juan N. Tonazzi.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de reiterar el pedido formulado por esta Comisión Nacional con fecha 21 de mayo del año anterior, para que ese Departamento quisiera contribuir al arreglo y composición del Monumento a la Batalla de Salta que, como es notorio, se encuentra en malas condiciones y exige una pronta reparación.

Esta Comisión Nacional encomendó a su Delegado en Salta, el General (S.R.) D. Ricardo Solá, un informe sobre el estado de dicho monumento y las medidas que considerara indispensable para atender a su inmediato arreglo. El señor Delegado después de realizar una detenida inspección, ha pedido presupuesto por el costo de las reparaciones, pero esta Comisión Nacional no dispone de los fondos necesarios para subvenir a esos gastos. Estima esta presidencia que ellas podrían llevarse a cabo por intermedio del Arsenal de Guerra, dando intervención al señor General Solá residente en Salta. A continuación remito al Sr. Ministro una lista de los trabajos a efectuarse en ambos monumentos, el de la Batalla de Salta y el del General Güemes:

*Monumento a la Batalla de Salta:* reposición de espadas y bulones de bronce; limpieza de piezas; pintura de cuatro leones y cuatro estatuas de hierro fundido; barnizado al natural de las placas y reparación de la mampostería general.

*Monumento al General Güemes:* reposición de piezas faltantes, lavado y barnizado de las placas.

Agradeciendo al Excmo. señor Ministro su valiosa colaboración en esta obra patriótica, le saludo con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 23 de 1942

*Señor Subsecretario de Justicia e Instrucción Pública, doctor Enrique Gómez Palmés.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Subsecretario del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, por resolución de S.E. el señor Ministro de



Guerra, dándole traslado del pedido formulado por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, y solicitándole se arbitren por intermedio de ese Departamento los fondos necesarios para llevar a cabo la reparación de los monumentos de referencia; pedido al cual este Ministerio no ha podido dar solución favorable, a pesar de considerarlo conveniente, en razón de no contar en su presupuesto con partidas para tal fin.

Saludo al señor Subsecretario con mi más distinguida consideración.

*José F. Suárez*

Exp.: C. 7054/1942.

Atento lo manifestado precedentemente por el Ministerio de Guerra, vuelva a la Comisión Nacional de Museos Monumentos y Lugares Históricos, para su conocimiento y efectos. Sirva la presente de atenta nota.

*Enrique Gómez Palmés*

Se resolvió solicitar la intervención de la Dirección General de Arquitectura. Sesión del 11/V/42.

Buenos Aires, mayo 11 de 1942

*Señor Director General de Arquitectura, ingeniero D. Alejandro Figueroa.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director General para solicitarle quiera disponer que se efectúen las reparaciones necesarias en el monumento al 20 de febrero emplazado en el campo de batalla de Salta.

Dicho monumento erigido hace ya años, se encuentra en completo estado de abandono, por no contar con recursos especiales ni haberse hecho cargo del mismo el gobierno nacional, el provincial ni el municipio de Salta. Esta situación anómala se ha solucionado ahora, desde que el P.E. ha declarado Lugar Histórico el sitio en que está emplazado.

El terreno que lo circunda, destinado a plaza pública, es hoy un baldío, por lo que solicito se estudien y ejecuten los jardines, y se destine una partida anual para conservación permanente del monumento y parque, con imputación a la partida especial destinada a atender el cumplimiento de la Ley 12.665.

Saludo al señor Director con distinguida consideración.

*RICARDO LEVENE*  
*José Luis Basaniche*

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el expediente formado con motivo de una solicitud que formula a la superioridad el Jefe de la 1ª zona de la Dirección General de Arquitectura para que se le autorice a gestionar la donación en favor del Gobierno Nacional, de los terrenos ocupados por el monumento histórico que conmemora en la ciudad de Salta la batalla del mismo nombre. Estos terrenos son de propiedad municipal y el señor Director de zona realizaría los trámites necesarios para hacer efectiva la donación, la Sub-comisión estima que nada se opone a conceder la autorización solicitada y en cuanto se refiere a la custodia del Monumento cree que la donación al Gobierno Nacional facilitaría considerablemente su mejor cuidado y mantenimiento.

Buenos Aires, septiembre 28 de 1942.

Fdo) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Benjamín Villegas Basavilbaso — Coronel Bartolomé Ernesto Gallo.*

Buenos Aires, octubre 14 de 1942

Exp. 11.417/1942.

*Señor Subsecretario:*

La Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 5 del corriente mes, ha resuelto adherir al proyecto del señor Diputado doctor Juan Arias Uriburu, por el cual se ordena la instalación de gimnasios infantiles en el parque 20 de Febrero de la ciudad de Salta. Considera esta Comisión Nacional que el destino que se dará a ese parque contribuirá a su mejor conservación como lugar histórico y está de acuerdo con los fundamentos del autor del proyecto.

Sirva la presente de atenta nota de envío.

RICARDO LEVENE

Buenos Aires, noviembre 6 de 1942

*Señor Presidente de la Comisión de Instrucción Pública de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor D. Enrique Dickmann.*

La Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 2 del corriente mes, ha resuelto dirigirse al señor Presidente a objeto de ampliar su anterior



informe acerca de la construcción de gimnasios infantiles en el campo de batalla de Salta.

Al expresar su conformidad con el proyecto del Diputado Arias Uriburu la Comisión Nacional tuvo en cuenta la posibilidad de que al destino contribuyera a la buena conservación de aquel lugar histórico que en estos últimos tiempos no ha sido mantenido en las mejores condiciones. Pero ha surgido la duda de que el establecimiento de esos gimnasios puede traer consigo la construcción de pabellones u otras instalaciones que priven a ese lugar de la perspectiva necesaria para apreciar debidamente el campo en que se libró la batalla. Mantiene su punto de vista esta Comisión Nacional en el supuesto de que el área del campo sea convertida en parque de los llamados «ingleses», sin árboles y cubierto de césped, debidamente delimitado conforme a los antecedentes históricos de la batalla.

Saludo al señor Presidente con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **Ante-proyecto de Ley sobre Monumentos Conmemorativos y denominaciones históricas**

Buenos Aires, diciembre 7 de 1942

La facultad de decretar honores corresponde al Congreso de la Nación por el Art. 67, inc. 17 de la Constitución y una de las manifestaciones inducibles del ejercicio de dicha facultad es la de decretar honores de carácter histórico, pronunciamiento de la posteridad que debe compendiar el sentimiento de la Nación. Este homenaje conmemorativo de los acontecimientos o de la vida pública de los hombres se adopta comúnmente en dos formas que no pueden decretarse sino por Ley del Congreso de la Nación: la erección del monumento o estatua y la designación de las calles o plazas, en la ciudad de Buenos Aires, territorios nacionales, pueblos caminos o estaciones nacionales. Es suficiente recordar, sin hacer referencia detallada de hechos que obligaría a proceder a su revisión, que existen monumentos históricos y denominaciones de pueblos y de calles de ciudades adoptados por decretos y por resoluciones municipales.

La Ley 12.665 ha previsto la intervención que le corresponde a esta Comisión Nacional en tal materia, al disponer en su Art. 1º que ejerce la superintendencia inmediata sobre los monumentos y lugares históricos nacionales y en concurrencia con las respectivas autoridades que se acojan a dicha

Ley, cuando se trate de monumentos y lugares históricos provinciales y municipales.

Tal antecedente explica el adjunto ante-proyecto de Ley, que tiene por objeto poner fin al desorden imperante en estas cuestiones fundamentales que afectan el ejercicio de la facultad de decretar honores y al mantenimiento de los nombres tradicionales.

#### ANTEPROYECTO DE LEY

Art. 1º. — Los Monumentos y Estatuas de carácter histórico, conmemorativos de los acontecimientos o de la vida de las personas ilustres, no podrán erigirse en lugares donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva, sino por Ley del Congreso Nacional, después de transcurridos diez años del acontecimiento o del fallecimiento de la persona.

Art. 2º. — La denominación de las calles, plazas y lugares públicos de la Capital de la Nación y de los Territorios Nacionales, donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las estaciones de los servicios públicos nacionales de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y la de los caminos de jurisdicción nacional se hará por Ley de la Nación, debiendo preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la historia de la Nación, de las Provincias o de las localidades.

Art. 3º. — Las propuestas para la erección de los monumentos conmemorativos o las denominaciones de pueblos, lugares, estaciones, caminos, calles o plazas, serán informadas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo.

Art. 4º. — Comuníquese, etc.

RICARDO LEVENE.

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que debe aprobarse el precedente ante-proyecto de ley, de que es autor el Presidente de esta Comisión Nacional, doctor Ricardo Levene.

Buenos Aires, diciembre 7 de 1942.

*Nicolás A. Arellaneda — Bartolomé E.  
Gallo — Emilio Ravignani.*

(Aprobado en la sesión del 21 de diciembre de 1942).



Buenos Aires, enero 4 de 1943

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. D. Guillermo Rothe.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de remitirle el ante-proyecto de ley formulado por el suscripto y aprobado por esta Comisión Nacional, con la colaboración de sus miembros, sobre monumentos conmemorativos y denominaciones históricas.

La Comisión Nacional, en sesión celebrada el día 21 del mes ppdo., ha resuelto solicitar para este anteproyecto de ley el patrocinio del Poder Ejecutivo y su presentación al Honorable Congreso, en la seguridad de que su sanción habrá de resolver un problema de interés general, íntimamente relacionado con la cultura histórica argentina.

Con este motivo saludo al señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

SECCION BIBLIOGRAFIA



## BIBLIOGRAFIA

UN JUICIO DE LA «REVISTA DE INDIAS» DE MADRID,  
SOBRE EL BOLETIN DE LA COMISIÓN SOCIAL  
DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTORICOS

*Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Año IV.*  
núm. 4. — Buenos Aires, 1942. 794 páginas.

La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos es una institución perfectamente representativa del sentimiento público argentino. Desde su creación ha producido excelentes resultados por todo el país, en las dos grandes expresiones culturales a que se refiere: la de los Museos históricos, colaborando en la transformación de los mismos para erigirlos en institutos docentes y artísticos, y la que atañe a los monumentos históricos conmemorativos, su declaración, conservación y restauración.

La tarea patriótica que realizan sus componentes, presididos por el ilustre Ricardo Levene, se intensifica con el carácter técnico y documentado de sus estudios y resoluciones, que hallan cabida en las páginas de sus voluminosos Boletines.

El publicado últimamente contiene trabajos de un interés extraordinario para el estudioso americanista. Ricardo Levene expone la tarea realizada por la Comisión durante el año 1941, demostrativa de la ingente, concienzuda y acertada labor emprendida y conseguida con la reconstrucción del Cabildo de Buenos Aires, la Casa de Rivadavia en Cádiz, la casa histórica de Tucumán, la conservación y restauración de las ruinas de las misiones jesuíticas, el convento de San Lorenzo, la iglesia de la Compañía, etc., etc., así como las publicaciones del mismo, las reuniones del primer congreso americano de Delegados de los Museos históricos y la aportación de todos ellos, destacando, especialmente, la del Museo Mitre.

De los diversos trabajos que encierra el nuevo Boletín merecen ser recogidos el de Roberto C. Smith, vicedirector de la Fundación española

en la Biblioteca del Congreso de Wáshington, sobre "La conservación de lugares y edificios históricos en los Estados Unidos", donde se historia el momento y forma de adquirir la nación los lugares históricos relacionados con los padres de la Patria, como Mount Vernon, Newburgh, Monticello y los restos de la vida de aquellas épocas, como una posada, una tienda, una iglesia, restauradas y amuebladas para que recuerden sus modos de vida, acompañando al estudio una bibliografía copiosa e interesante sobre la arquitectura local de los cuarenta y ocho Estados y las ciudades importantes.

No menos interesantes son los de Mello Franco de Andrade sobre "El sistema de protección del patrimonio de arte y de historia en el Brasil" y el de Enciso referente a "La dirección de monumentos en México"; el de Ricardo Videla: "Tres lugares históricos de Mendoza", tres bellos cuadritos evocadores a base de documentación de San Martín, en el campamento del Plumerillo, en su Chacra de los Barriales y su permanencia en el solar propio, al pie de las cumbres de los Andes, y la traducción de un capítulo del libro de Beaumont «Travelsin B. Aires and the adjacent provinces of the Rio de la Plata» (Londres, 1828), con la pintura del Buenos Aires de 1826 al que ilustran las litografías de Ibarra y las acuarelas de Vidal, de 1820.

El estadio de Luis Roberto Altamira sobre "El Cabildo de Córdoba" ilustra un clarísimo ejemplo del trasplante de nuestras instituciones en Indias y todo su historial histórico y arquitectónico.

Los catadores de la historia de la arquitectura conocerán en "Arquitectura religiosa popular en la Argentina", de Mario Buschiazzo la historia y nómina completa de las capillas coloniales, conocidas unas, ignoradas otras; obra de aficionados laicos o religiosos, de origen popular, llenas de caracteres y belleza, e igualmente por su extraordinario interés, la obra realizada por el Instituto de Arqueología Americana, anexo a la Facultad de Arquitectura de Montevideo, resaltando el ciclo sistemático de conferencias sobre las distintas fases de la arquitectura en América, y que hacen referencia, en líneas generales, a la *Epoca precolombina* (Huellas de descubridores y conquistadores), Huellas humanas en los Estados Unidos (mounds, cliff-dwelling, pueblos, etc.), contrucciones de México, Perú, Bolivia y Argentina; *Epoca colonial* (los Estilos, Iglesias coloniales, Arquitectura de las Ordenes religiosas, ídem civil y militar, ídem privada".

Idéntico contenido ofrecen las dedicadas a la Arquitectura lusobrasileña, y la de los Estados Unidos, que se extiende, además, a la Independencia y al siglo XIX, hasta la guerra separatista. Y todas ellas, reunidas, ofrecen



un índice completísimo para una futura historia de la Arquitectura americana.

Los investigadores de la pintura hallarán datos curiosos en el trabajo de Carlos Massini sobre "De la pintura colonial a la romántica en el arte argentino", ejemplo del valor de armonía entre lo europeo y autóctono y principio para el arte del Continente. Los pintores de la escuela del Cuzco, Juan Espinosa, Juárez, Pacheco-Zapata, Diego Guispe, etc., han experimentado la influencia de españoles como Juanes, Morales, Pantoja y Coello, y la italiana de los Carracci y Dominichino, para llegar a los románticos argentinos Carlos Morel, Prilidiano Pueyrredón, en su maravilloso retrato de Manuelita Rosas, y Franklin Rawson.

La breve reseña expuesta muestra el interés de la publicación y el esfuerzo digno de imitación, que ha realizado esta benemérita institución argentina para dar a conocer fuera de sus fronteras realidades y problemas que preocupan y acucian sus inteligencias y acciones.

S. M.

(De la *Revista de Indias*, de Madrid, año IV, N° 12, 1943).

*Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo formado por la Comisión de inventarios de la primera zona, 1929-1932, Ingeniero en jefe, LUIS AZCUE Y MANCERA; Introducción de MANUEL TOUSSAINT; Descripción de JUSTINO FERNÁNDEZ, vol. II, Talleres gráficos de la Nación, México, MCMXLII; XVII (1) + 631 (1) pp.; XCIII láminas y 17 (1) pp. con índices. Editado por la Secretaría de hacienda y crédito público, Dirección general de bienes nacionales.*

Al aparecer el primer volumen de esta obra, expresamos nuestra opinión sobre la suma importancia de la misma, que ratificamos en esta oportunidad. Cuanto entonces dijimos, podemos repetirlo ahora para honra de quienes han colaborado en ese esfuerzo magistral. Con la aparición del volumen que comentamos, queda registrado cuanto edificio de índole religiosa existe en el Estado de Hidalgo. Ha sido factible la impresión, merced a la atención que le dispensara el Subsecretario de hacienda y crédito público, licenciado Ramón Beteta, dando así un gran impulso a esta clase de estudios, que esperamos ha de proseguirse con respecto a todo tipo de arquitectura y demás manifestaciones artísticas relativas a siglos pretéritos, en el Estado de Hidalgo y en los otros que integran la República Mexicana.

J. T. R.

JUSTINO FERNÁNDEZ, *La fuente del arte americano, Ejemplificación en el caso de México*, en *Cultural Bases of Hemispheric Understanding*, Institute of Latin-American Studies, The University of Texas, Austin, 1942, pp. 15-45, texto en inglés y castellano.

Dice el señor Fernández: "Por arte americano debemos entender no solamente el producido en un medio geográfico dado, sino aquel que tiene características propias, diferente de otras artes, que revela una mente con un sentido diferente de la vida, con anhelos peculiares, con una conciencia autónoma". Exacta definición, para enfocar con acierto lo que debe tenerse o no por americano. Sirviéndose de esa premisa entra el autor a exponer el significado del arte en México, a través de los primitivos habitantes, señalando las distintas etapas de su evolución y causas que debieron originarlas para entrar enseguida a exponer la introducción de las formas europeas; su evolución y modalidades durante el coloniaje, que dió surgimiento a una conciencia propia. Termina el ensayo refiriéndose a las corrientes que formaron la atmósfera artística en México en el siglo XIX.

J. T. R.

R. DE LAFUENTE MACHAIN, *La Asunción de Añáño* Buenos Aires, 1942, 180 pp., con ilustraciones de Roger H. Ayala y fotograbados.

El autor ha reunido en este volumen cuanto de interés han escrito cronistas y viajeros sobre el aspecto edilicio de la ciudad de la Asunción, capital del Paraguay, desde su erección como ciudad, — la primera que instalaron los conquistadores en el Río de la Plata — el 16 de septiembre de 1541, hecha por el aguerrido caudillo, Domingo Martínez de Irala.

En la obra se documenta la técnica constructiva empleada en el coloniaje por arquitectos y alarifes, quienes no pudiendo usar de los ricos, suntuosos y persistentes materiales empleados en otros sectores del continente, sin embargo, supieron realizar con adobe, ladrillo y madera, una arquitectura bien característica y adecuada al lugar. Artistas de la gubia vivieron en los lindes de la ciudad y supieron infundir espíritu y sabor místico a sus concepciones; artífices del hierro labraron verjas sugestivas que aún las conservan algunas casonas que recuerdan por sus líneas las que se ejecutaron en el coloniaje.

A la arquitectura civil y religiosa de entonces y a diversos edificios públicos dedica páginas ilustrativas sobre su construcción, dándose el plano de los mismos.

Las fuentes escritas y los documentos gráficos que acompañan a esta



obra, hacen de la misma un valioso e interesante aporte que permite seguir la evolución edilicia de la recordada ciudad a través de cuatro siglos, además de otros aspectos relacionados con la sociedad y sus costumbres.

J. T. R.

RICARDO MARIATEGUI OLIVA, *Una joya arquitectónica peruana de los siglos XVII y XVIII: El templo de Santiago o de Nuestra Señora del Rosario de Pomata*, Prólogo de AURELIO MIRO QUESADA SOSA, *Ilustraciones y fotografías tomadas por el autor*, Lima, 1942, 65 (7) pp., con XXXI láminas.

El presente volumen obra de un joven estudioso forma el tomo I de la *Biblioteca de Historia del Arte Peruano*, cuyos propósitos son los de dar a conocer la riqueza monumental del Perú. El autor antes de estudiar la fábrica arquitectónica, causa motor de la presente monografía, traza el ambiente geográfico e histórico de Pomata; y expresa que su templo trazado con líneas arquitectónicas españolas, fué interpretado por el espíritu indígena. Mariategui Oliva no acepta que la reacción del indio haya plasmado su alma con afán vengativo o irónico sobre los muros trazados por el arquitecto foráneo, sosteniendo la tesis de que ambos se comprendieron y colaboraron en la obra común, lo que explicaría la belleza del edificio que estudia, que es digna de tenerse en cuenta para comprender mejor la atmósfera que imperó en su construcción.

El autor hace después el estudio histórico y artístico del monumento, describiendo sus principales características, y señalando la importancia de su altar mayor y de los dos frontales que lo enriquecen. Señalamos a la consideración de los estudiosos esta importante contribución.

J. T. R.

EUGENIO PEREIRA SALAS, *El desarrollo histórico del Arte de Chile*, en *Chilean Contemporary Art Exhibition the Toledo Museum of Art, Founded by Edward Drummond Libbey*, pp. 1-39.

El sintético, pero enjundioso ensayo, que firma el conocido historiador de la cultura artística de Chile, figura a manera de prólogo en el catálogo ilustrado que sirve de epígrafe a estas líneas.

Pereira Salas inicia su estudio con la fundación de Santiago de Chile por Pedro de Valdivia, y exhibe de inmediato los escasos elementos con que ha contado, para darnos a conocer los primeros rudimentos artísticos elaborados por los conquistadores. Nos apunta que en el siglo XVI las imágenes que se veneraban en el templo de San Agustín, eran de procedencia

mexicana, signo estimable, que demuestra la importancia que debió tener el arte de la imaginaria en la antigua Tenochtitlán. Dos religiosos los hermanos Lázaro y fray Pedro Figueroa, jesuita el uno, agustino el otro, son los primeros nombres que aparecen entre los arquitectos que trabajaron en Chile.

En siglos subsiguientes surgen otros artistas consagrados a las artes estáticas, que son recordados de acuerdo con la brevedad del texto, hasta que a fines del siglo XVIII se avecina en Santiago el famoso arquitecto romano Joaquín Toesca, discípulo del eminente maestro Antonio Sabatini; que representa en Chile "el paso entre el barroco americano y el neo-clasicismo hispánico". El ensayo de Pereira Salas termina estudiando la generación del centenario, 1910. Cuantos nombres destacables figuraron en el desarrollo artístico de Chile, son mencionados en este escrito señalándose a la vez la importancia de sus obras.

J. T. R.

MANUEL TOUSSAINT, *Patzcuaro*, México Imprenta universitaria, MCMXLII; 288 pp. con numerosas láminas, dibujos y planos. Edición del Instituto de investigaciones estéticas y Escuela de arquitectura de la Universidad Nacional de México.

Es autor del texto de esta obra el ilustre historiador Manuel Toussaint habiendo colaborado en la misma con dibujos originales los alumnos de la Facultad de arquitectura de México. Es esta publicación un excelente modelo sobre la forma como deben encararse los estudios de historia del arte en nuestro continente. La obra es la resultante de una colaboración cordial e inteligente. A nadie se le ha restado mérito con relación a su labor y en ese sólo aspecto es una alta lección moral, que puede servir de ejemplo.

El autor del texto, nos explica como en enero de 1942 una brigada compuesta por estudiantes de la Facultad de arquitectura, dirigida por su director Mauricio Campos, los profesores Domingo García Ramos, Javier García Laseuráin y el propio señor Toussaint, se trasladaron a la sugestiva y bella ciudad de Patzcuaro, que conserva intactos muchos monumentos del pasado. A cada alumno se le destinó a dibujar planos, cortes y alzados, formando un notable conjunto, que ha venido a formar marco adecuado a esta excelente monografía, que además se ilustra con láminas que reproducen, calles y edificios, completando así el riquísimo material gráfico que acompaña al libro.

El texto de la obra ha sido dividido en tres partes. En la primera se traza la historia del lugar desde tiempos remotos a nuestros días; en la segunda se historian y describen los principales edificios religiosos y civiles, plazas y



fuentes y la tercera se consagra al famoso lago de Patzcuaro, islas y poblaciones costeras. Se enriquece con un apéndice con notas ilustrativas referentes a la parte histórica, trasladándose en el mismo diversos documentos. Se cierra la obra con una nutrida bibliografía relativa a los distintos aspectos que abarca.

La seriedad con que ha sido elaborada esta obra, acompañada de dibujos ilustrativos, permite conocer hasta donde es posible, la historia del lugar, de sus edificios y transformaciones sufridas hasta nuestros días; circunstancias que la señalan como importante contribución para la historia del arte en México.

J. T. R.

[Catálogo de la] *Exposición de Antigüedades de la Provincia de Salta, Molaje, Platería, Escultura y Platería*, Amigos del Arte, Agosto 19 de 1942, Buenos Aires, 40 pp. y 32 láminas.

Para conmemorar el 350° aniversario de la llegada del Señor del Milagro a Salta, se celebró una exposición de arte en Buenos Aires de objetos de arte procedentes de la provincia. El catálogo que se imprimió con tal motivo lleva una pequeña introducción que firma Miguel Solá, en la que se refiere como llegó la imagen a la ciudad nortea. Señala que las principales piezas que se expusieron corresponden al siglo XVIII.

En total se exhibieron 202 objetos, indicándose al pie de cada asiento, el nombre de la institución o persona a quién corresponde la propiedad.

J. T. R.

MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES "JUAN B. CASTAGNIANO", *El Grabado en la Argentina, 1705-1942*, Exposición auspiciada por la Dirección Municipal de Cultura de Rosario y realizada en el Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" del 25 de octubre al 22 de noviembre, con dos notas de los señores ALEJO B. Y ALFREDO GONZÁLEZ GARAÑO y 143 láminas en negro, Rosario, MCMLII, 55 (1) pp.

Alejo B. González Garaño, firma el escrito titulado *El grabado en la Argentina, 1700-1880* y en el que después de referirse a las distintas exhibiciones de conjunto hechas en el país, hace destacar la importancia de la que se acaba de celebrar en Rosario. De inmediato expone los orígenes del grabado en el territorio de nuestro país señalando su aparición en los comienzos del siglo XVIII en las primitivas misiones jesuíticas. Recuerda que en la obra *De la diferencia entre lo temporal y eterno* del P. Juan Eusebio Nie-

remberg, impresa en 1705 en los tórculos misioneros, aparecen los primeros grabados hechos en la Argentina. Obra que se ilustra con 43 láminas grabadas en cobre y 67 viñetas y pequeños grabados distribuidos en el texto. Una de las láminas aparece firmada por Juan Yapari, nombre del grabador más antiguo que conocen nuestros anales artísticos. Más adelante se ocupa de su desarrollo en Buenos Aires, a la par de recordar los nombres de quienes destacaron entre las distintas especies que se cultivaron.

Alfredo González Garaño, se ocupa del período comprendido entre 1876 y 1942, arrancando de las reuniones que en el primero de los años mentados, se celebraban en casa de Eduardo Sívori, en donde se planteó la fundación de la "Sociedad Estímulo de Bellas Artes", de la cual surgieron aguafuertistas como Sívori y Emilio C. Agrelo. Paulatinamente llega hasta nuestros días, señalando las características que identificaron a diversos grupos de artistas. El mismo autor es el redactor de las biografías sintéticas de grabadores fallecidos que se insertan a continuación.

J. T. R.

PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES, *Documentos de Arte Argentino*, Buenos Aires, 1º, Cuaderno VI, MIGUEL SOLA, *La ciudad de Salta*, 1942, 31 (9) pp., y 120 láminas. 2º, Cuaderno XII, MARIO J. BUSCHIAZZO, *La Iglesia de la Compañía de Córdoba*, 1942, 52 pp., y 117 láminas. 3º, Cuaderno XIII, FERNAN FÉLIX DE AMADOR, *La Casa del Virrey*, 1942, 17 (13) pp., y 64 láminas. 4º, Cuaderno XIV, MARTIN S. NOEL, *La Trayectoria puneña y el Barroco jesuítico* 28 pp. y 64 láminas. 5º, Cuaderno XV, MARTIN S. NOEL *En los senderos misionales de la arquitectura cordobesa*, 1942, 28 pp. y 122 láminas.

En el año 1942, la Academia Nacional de Bellas Artes, ha dado cinco nuevos cuadernos a la circulación, haciendo conocer parte de la riqueza monumental y artística de nuestro país. El sólo hecho de inventariar gráficamente lo expresado, merece plácemes de cuantos sientan el valor cultural de ese irremplazable tesoro.

1º. — Miguel Solá, después de ocuparse de la fundación de la ciudad de Salta, da noticia de diversos monumentos que en la misma se levantaron, suministrando referencias de arquitectos y constructores. Se ocupa de la procedencia de algunas imágenes y señala que la venerada imagen en talla del *Señor del Milagro*, es de origen castellano y fija la circunstancia de su marcado carácter americano. También se ocupa de la pintura y hace destacar el valor de la obra de Tomás Cabrera, autor del lienzo más impor-



tante entre los que se ejecutaron en nuestro país durante el coloniaje. Un breve capítulo final se consagra a la platería.

2º. — Se inicia este cuaderno, debido al arquitecto Mario J. Buschiazzo, haciendo el historial del magnífico templo cordobés, del que señala además la importancia que tuvo como centro, de un conglomerado de instituciones consagradas al cultivo de la cultura en el período del coloniaje. Este cuaderno se acompaña de una lámina en colores debida al arquitecto Carlos L. Onetto en la que se reproduce el entablamento y arranque de la bóveda de madera. Los arquitectos que han sido identificados y que tuvieron a su cargo la construcción del monumento, son mencionados oportunamente.

3º. — A cargo de Fernán Félix de Amador corrió el comentario e historial de la llamada Casa del Virrey, convertida hoy en Museo Colonial. Después de referirse a la corriente arquitectónica que surge de Lima y se extiende por los caminos del sur hasta arribar a la ciudad mediterránea, expresa que esta interesante muestra de la arquitectura civil colonial, fué levantada en la tercera década del siglo XVIII y que los arquitectos jesuitas Bianchi y Primoli, intervinieron en su construcción. Líneas después describe el edificio historiado. Entre las láminas que integran este cuaderno, figuran cuatro que se dedican a la casa de los Allende, cuyas líneas arquitectónicas difieren notablemente con las correspondientes a la Casa del Virrey.

4º y 5º. — Ambos cuadernos llevan la firma del conocido arquitecto e historiador de las artes coloniales, Martín S. Noel. En el primero de los anunciados estudia el templo que en Alta Gracia levantaron los jesuitas para señalar que junto con los de las estancias de Jesús María y Santa Catalina, forma la trilogía magistral del triunfo del siglo XVIII cordobés; en el segundo, se extiende a comentar la trayectoria que siguieron las formas arquitectónicas implantadas por los religiosos jesuitas en las misiones que establecieron en la zona mediterránea. Da referencias sobre esas construcciones señalando sus modelos más característicos y apuntando que las mismas evocan a los arquetipos campesinos que registró en sus viajes por Andalucía. Anota detalles curiosos sobre las imágenes que ostentan los templos ejecutados con descarnado realismo.

Todos los cuadernos reseñados en esta nota, van acompañados, como es costumbre, con la versión en francés e inglés del texto. Los fotograbados que los ilustran son excelentes reproducciones de las placas tiradas por el fotógrafo de la institución, Hans Mann.

J. T. R.

RAFAEL MOYANO LÓPEZ *El doctor Jenaro Pérez, magistrado y artista cordobés*, Córdoba, 1942, 48 (4) pp., con 6 reproducciones de obras. Edición de la Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas, Cuaderno de Historia, III.

Este artista que puede figurar dignamente entre los primeros que hayan cultivado el arte pictórico en nuestro país en el pasado siglo, nació en Córdoba en 1839 y falleció en la ciudad natal en 1900. Hizo el aprendizaje con el pintor portugués Luis Gonzaga Cony que se estableció en la ciudad universitaria. Exhibió sus obras en la Exposición Nacional celebrada en la capital mediterránea en 1871, en donde obtuvo el segundo premio, correspondiendo el primero al artista italiano Ignacio Manzoni, que entonces vivía en Buenos Aires.

No obstante de consagrarse el doctor López a la magistratura, no olvidó su vocación natural y pintó numerosos retratos y lienzos de composición. El señor Moyano López, tras de pacientes investigaciones ha conseguido catalogar 62 cuadros con retratos, 31 con composiciones religiosas y 12 con paisajes. Importante conjunto que permite señalar y afianzar el alto valor pictórico que le reconocieron sus contemporáneos.

J. T. R.

RUBEN VARGAS UGARTE, S. J., *El Monasterio de la Concepción de la ciudad de los Reyes*, Lima, Comisión Arquidiocesana de Monumentos y Obras de Arte Religioso, 1942, 21 + una página y 12 láminas.

El monasterio de la Concepción, fué fundado por Inés Muñoz de Rive-ra, a quién se atribuye la introducción del cultivo del trigo en Lima. El grupo inicial de monjas tomó el velo el 20 de septiembre de 1573. El autor de este trabajo, nos da noticias precisas de la erección del referido instituto y de su evolución, señalando las activas diligencias realizadas por la fundadora, hasta consolidar su organización y funcionamiento. Agrega que el templo fué erigido en 1592, y apunta, que del mismo todavía se conserva "el magnífico retablo plateresco" y diversos cuadros. Historia las vicisitudes sufridas por el monasterio a través de los siglos y recuerda los grandes terremotos sufridos por la ciudad de Lima, en los años 1655, 1687, y 1746, que destruyeron obras de arte que embellecían a la capital del Perú, pero no obstante, todavía, se levantan algunas valiosas muestras, que le dan fisonomía propia e inconfundible. Las láminas que ilustran el texto, reproducen diversas piezas que se conservan en la iglesia, destacando



un "maravilloso crucifijo, obra sobresaliente de la imaginería hispana", de autor desconocido.

J. T. R.

*Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, 1942, tomo II, N° 8.

Esta importante publicación que dirige Manuel Toussaint, reúne en cada una de las entregas que aparecen, valiosas contribuciones relacionadas con la historia de la cultura artística en América. En el presente número, se reproducen los siguientes trabajos: GEORGE KUBLER, *Ucareo and the Escorial*; JEAN E. PUIFORCAT, *Consideraciones sobre la platería*; GONZALO OBREGON, *La capilla del Colegio de las Viscainas*; SALVADOR TOSCANO, *Chiapas: su arte y su historia coloniales*; JUSTINO FERNÁNDEZ, *José Justo Montiel, Un pintor desconocido de mediados del siglo XIX*; FEDERICO GÓMEZ DE OROZCO, *¿El exvoto de don Hernando Cortés?*; MANUEL CARRERA STAMPA, *Fuentes o pilas "económicas" del México colonial*; M. T., *Joyas de arte renacentista en Puebla*; M. T., *Un documento acerca de Andrés Islas*; MANUEL TOUSSAINT, *Francisco Pérez Salazar, 1889-1941*, noticia necrológica, seguida de la bibliografía de este eminente historiador de las artes de México. Además trae interesantes notas en las secciones permanentes, tituladas *Informaciones y Documentos y Bibliografía*.

J. T. R.

ERWIN WALTER PALM, *La arquitectura del siglo XVIII en Santo Domingo*, Trujillo, República Dominicana. Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo, volumen XXI, Ediciones del IX cincuentenario del descubrimiento de América, 1942, 24 pp. y 14 reproducciones fotográficas.

No obstante su brevedad, es este ensayo una seria contribución al tema tratado. El autor después de referirse a los primeros arquitectos y edificios que se levantaron en el siglo XVI en la ciudad de Santo Domingo, expresa que si con la extinción de los indígenas de la isla se garantizó "la pureza estilística del primer núcleo de edificaciones, comparado con el arte de los Virreinos de Tierra Firme, [ese hecho] ha sido una de las causas de la decadencia de la arquitectura Española". Explica la razón de por qué en el siglo XVII no floreció mayormente ese arte en la región que estudia y apunta que "a principios del siglo XVIII, hay evidentes señales de una reactivación arquitectónica", finalizando esa etapa, con un monumento "que ya posee

todo el ritmo tranquilo y la proporción clasicista de la última época del reinado de Carlos III: la entrada a la Fortaleza, de 1787, que tiene su *pendant* en el portalón de la Fortaleza de la Cabaña, en la Habana, en 1763".

J. T. R.

ERWIN WALTER PALM, *La puerta de San Diego en Santo Domingo*, Trujillo, República Dominicana, 1942, 8 pp., y 3 láminas (Separata del *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomo V, pp. 282-287).

El autor de este ensayo teniendo en cuenta algunas fuentes documentales, señala que entre las puertas de la primitiva fortaleza de Santo Domingo, la de San Diego fué la de mayor importancia.

El señor Palm describe la misma y refiere que el autor de los planos debió ser el arquitecto Rodrigo de Liendo y su construcción ejecutada entre 1540 y 1555. Después de exponer las fuentes estilísticas relacionadas con la puerta, asienta que la misma: "no carece de gracia en la línea severa de su marco", siendo "otra contribución al ensayo español de hallar formas propias para su sensibilidad nacional dentro de las corrientes del Renacimiento e incipiente Barroco de Europa".

J. T. R.

ANTONIO SERRANO, *El Arte Decorativo de los Diaguitas*, Córdoba, (República Argentina), Universidad Nacional de Córdoba, Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore Dr. Pablo Cabrera, 1943, 51 (1) pp. y XLIII láminas.

Dice el autor de esta interesante obra, que si en la arqueología americana hay algo que sea maravilloso y digno de incorporarse a la cultura que en nuestros días se esfuerzan en crear los pueblos del continente, es precisamente su arte decorativo. La primera parte del libro se destina a exponer con claro criterio un esquema de teoría sobre el arte decorativo en los pueblos primitivos, analizando los distintos estilos empleados y explicando la génesis de los mismos, como introducción al motivo fundamental del trabajo, al que consagra, la segunda parte, o sea la valorización del arte decorativo entre los diaguitas. Apunta el profesor Serrano que para el estudio de las normas estilísticas decorativas de los diaguitas sólo se cuenta con la cerámica, cuya área de dispersión señala e ilustra con un croquis, indicando después las características que la definen. La presente obra no sólo tiene interés para el estudio de nuestra arqueología, sino, que es a la vez un aporte valiosísimo para ilustrar a los artistas, decoradores, que hallarán definidas



en las láminas que la ilustran las distintas formas de estilización usadas por los aborígenes en las manifestaciones artísticas que desarrollaron.

DIEGO ANGULO IÑIGUEZ, *Bautista Antonelli, Las fortificaciones americanas del siglo xvi*, Madrid, 1942, 91 (5) páginas y 4 láminas.

En este ensayo estudia el ilustre historiador español de las artes en la América colonial, profesor Diego Angulo Iñiguez, la biografía de uno de los ingenieros militares más notables de cuantos trabajaron en nuestro continente. Su actuación corresponde a fines del siglo xvi y comienzos del xvii. Valiéndose de una interesante documentación nos da la noticia de las tareas que realizó en nuestro continente, para ponerlo en estado de defensa, dando referencias sobre sus trabajos y proyectos. Antonelli, falleció en Madrid, el 11 de febrero de 1616. Como dice su biógrafo, "consciente de que con él terminaba un capítulo de nuestra historia de Indias, nombró testamentario al célebre cronista Antonio de Herrera".

# ACTAS



## Actas

---

**Sesión del 23 de marzo de 1942**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Emilió Ravignani

Enrique Udaondo

Héctor C. Quesada

Rómulo Zabala

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a veinte y tres de marzo de mil novecientos cuarenta y dos se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la Presidencia del Dr. Ricardo Levene, quién declaró abierta la primera sesión del año, siendo las dieciocho y treinta horas. Leída por el Sr. Secretario el acta de la sesión anterior, fué aprobada sin observación.

El Sr. Presidente pasó a informar que se había recibido del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública copia de los decretos en que se declaran Monumentos y Lugares Históricos los incluídos en la lista que se remitió por la Comisión Nacional y que comprende las Provincias de Santiago del Estero, La Rioja, Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes. Agregó el Sr. Presidente que faltan todavía los correspondientes a la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal y que se le ha informado en el Ministerio — a donde concurrió personalmente — que el decreto aparecerá en fecha próxima.

El Dr. Campos Urquiza pidió que fuera enviado al Rector del Colegio de Concepción del Uruguay una copia del decreto relativo a los monumentos y Lugares históricos de la provincia de Entre Ríos entre los que se cuenta el referido colegio, y así se acordó.

Se dió lectura a continuación a una nota recibida en el Ministerio de Re-

laciones Exteriores del Cónsul argentino en Cádiz, por la que se da cuenta del estado en que se halla la casa de Rivadavia en esa ciudad y se expresa la conveniencia de desalojar algunos comercios instalados en el inmueble. El Sr. Udaondo fué de opinión de que las rentas obtenidas en ese inmueble se invirtieran en reparaciones necesarias para su mejor estado de conservación. El Dr. Levene manifestó que debía autorizarse al Cónsul para percibir los alquileres y disponer las reparaciones necesarias, a lo que agregó el Dr. Ravignani que, previamente, debía hacerse la protocolización de la escritura, y solicitar después la autorización pertinente al P.E. para que el Sr. Cónsul pudiera hacer las inversiones mencionadas. Luego de un cambio de ideas se resolvió hacer dicha solicitud al P.E. y pedir al mismo tiempo que con lo percibido por alquileres se forme un fondo destinado a los gastos más inmediatos hasta tanto se proyecte el plan general del museo Rivadaviano, que se creará en dicho monumento histórico. Se acordó igualmente hacer las gestiones necesarias para que el Sr. Cónsul pueda proceder al desalojo de las tabernas a que hace referencia en su nota.

Por secretaría se leyó la contestación formulada por el gobierno de Tucumán a esta Comisión Nacional (por intermedio del Ministerio del Interior) sobre el censo de bienes muebles históricos e histórico-artísticos que le fuera solicitado oportunamente. Acompaña esa nota una lista de los objetos existentes en el Museo de Bellas Artes de la citada provincia. El Dr. Levene fué de opinión que la lista pasara a la sub-comisión de Museos antes de ser incluída en el correspondiente registro y así se resolvió.

Se tomó conocimiento de un expediente llegado del Ministerio de Guerra para que esta Comisión Nacional se sirva establecer el valor histórico o artístico de un mosaico veneciano que representa la figura de San Martín y está ubicado en el piso de entrada de una iglesia de Yapeyú. Se resolvió aconsejar que el mosaico fuera retirado del piso donde se encuentra y colocado en el muro interior o exterior de la misma iglesia.

Fueron considerados también las actuaciones remitidas por el mismo departamento de Guerra que hacen relación a las reparaciones en la capilla del Plumerillo (Mendoza) y que se efectuarían por la División General de Ingenieros del Ejército. A propuesta del Dr. Levene se resolvió aceptar la colaboración ofrecida debiéndose solicitar que, antes de iniciarse los trabajos, sean remitidos los planos a la Comisión Nacional para su aprobación.

Fué leída otra nota del Ministerio de Guerra en que comunica que ha dispuesto el envío de una bandera nacional con destino al Templete de Yapeyú de acuerdo a un pedido de la Comisión. El Sr. Presidente manifestó que se había remitido la nota de agradecimiento por esa contribución.



A continuación informó el Sr. Presidente que había solicitado de la Dirección General de Arquitectura la restauración del convento e Iglesia de San Isidro Labrador en Jesús María (Córdoba) por el estado ruinoso en que se encuentra ese monumento histórico. El Dr. Ravignani hizo presente, con este motivo, que había realizado este verano una jira por el interior del país que le ofreció ocasión de visitar el referido Convento de San Isidro y también la Posta de Sinsacate y de Yatasto, habiendo podido comprobar que esos monumentos han sido entregados a la Comisión Nacional en estado ruinoso lo que importa para ella una gran responsabilidad que la obliga a gestionar con urgencia las reparaciones necesarias. En la Posta de Sinsacate pudo comprobar que se había derrumbado una parte del techo y se encontraba además ocupada por una tropa de gitanas y otras personas. En Yatasto la persona ocupante del edificio resultó ser una mendiga. Por eso consideraba que el gobierno debía facilitar los elementos a la Comisión Nacional para poner fin a ese estado de cosas. Estimaba que era llegado el momento de crear el presupuesto que permitiera atender a esas reparaciones con una oficina autónoma y que la Dirección de Arquitectura debía tener una dependencia destinada a la atención inmediata de los monumentos históricos. El Dr. Levene expresó que había escuchado con mucho interés la exposición del Dr. Ravignani porque ponía de manifiesto la responsabilidad que asume la Comisión Nacional y el trabajo ininterrumpido que debe desarrollarse para el mantenimiento de las reliquias históricas que se encuentran a su cargo. Se complacía sin embargo en anunciar que después de haber solicitado personalmente y con instancia los fondos necesarios para diversas reparaciones, muy pronto, quizá dentro de un mes, se tendrán los fondos necesarios para iniciar la restauración del convento de San Isidro, la Capilla de Mercadillo, la iglesia de la Compañía en Córdoba y la Posta de Sinsacate. El Dr. Ravignani fué de opinión de que debía construirse un muro y cerco de defensa para los monumentos Históricos y formular un reglamento para sus cuidadores. El Dr. Levene expuso, con referencia al Convento de San Isidro, que el Banco Hipotecario Nacional había otorgado la tenencia del inmueble a la Comisión y que el mismo Banco sigue pagando el cuidador pero existe el inconveniente del agua, de que ahora se halla privada esa finca. Al respecto había hablado con el Dr. Pérez, Presidente del Banco, y con el Dr. López, miembro del Directorio quien le aconsejó se formalizara esa tenencia tomando la Comisión Nacional posesión del inmueble, y que así lo solicitara si estaba de acuerdo con ello la Comisión Nacional. Hubo asentimiento.

El Sr. Udaondo manifestó que le habían llegado algunas quejas sobre la escasa vigilancia ejercida en las ruinas jesuíticas, a lo que el Sr. Presi-



dente contestó que ese asunto podía considerarse ya solucionado, porque la Dirección de Arquitectura se ocupa actualmente de la restauración y ejerce la debida vigilancia.

A continuación expuso el Dr. Levene que había pedido al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública que las partidas incluídas en el presupuesto general de gastos y destinadas al Palacio San José en Concepción del Uruguay, casa de Sarmiento en San Juan, casa Histórica de la Independencia en Tucumán y Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, así como también las de los Museos Históricos Nacional, Museo Mitre y Museo Histórico Sarmiento, fueran trasladadas al inciso 48, ítem 25, anexo E del presupuesto de la Comisión Nacional para 1942. Con este procedimiento se simplificó la labor administrativa de la Comisión. No habiendo formulado ninguna observación, se dió por aprobado.

Informó luego que en el Museo Histórico Nacional se lleva a cabo una importante reorganización interna con intervención de la Dirección General de Arquitectura y a la que contribuye muy eficazmente su Director, Sr. Alejo B. González Garaño. Pronto se llevará a cabo la reapertura del Museo, seguramente en el mes de mayo.

Hizo presente también el Dr. Levene que se prepara la exposición de fotografías artísticas de los monumentos históricos así declarados por el P.E. a propuesta de la Comisión Nacional y que se llevará a efecto en el edificio del Cabildo. Cada fotografía llevará una leyenda explicativa del valor histórico o artístico del monumento o lugar histórico. Esta exposición si se realiza con éxito, podía hacerse también oportunamente en Córdoba y Rosario, Mar del Plata y otras ciudades.

Se informó que había solicitado del Director General de Arquitectura se solucionara la situación creada a la Casa Histórica de la Independencia de Tucumán con motivo de haberse resuelto que la octava zona de esa repartición, excluya al referido monumento de los servicios de conservación permanente de edificios fiscales.

El Sr. Presidente pidió así mismo al Sr. Ministro de Obras Públicas Dr. Salvador Oría que realizara gestiones para que se lleve a la práctica una resolución de la Dirección Nacional de Vialidad, (año 1939) disponiendo que la ruta nacional N° 9 atraviése por Jesús María, Barranca Yaco, Posta de Sinsacate y Nogal de Sarmiento. El Sr. Ministro contestó que se ocupará preferentemente de ese asunto. El mismo Secretario de Estado le manifestó que en el curso del corriente año, tratará de lograr la sanción del proyecto ya aprobado en la Cámara de Diputados, por el que se destina la suma de \$ 1.000.000 para la conservación y restauración de monumentos históricos. A este propósito dijo el Dr. Levene que acababa de hablar con el Sr. Mi-



nistro sobre la conveniencia de elevar a ese Departamento la nómina de los gastos y reparaciones necesarias y urgentes en ciertos monumentos históricos como San Isidro, Posta de Sinsacate, antigua Sala de Representantes en el edificio de la Facultad de Ciencias Exactas, (calle Perú), Convento de San Lorenzo, (Santa Fe) e Iglesia de la Merced en Santiago del Estero. Así lo había hecho pidiendo las nuevas partidas indispensables para subvenir a esos gastos.

Se tomó conocimiento del Expediente R/1234 relacionado con la casa de San Martín en Boulogne-Sur-Mer en el cual el Sr. Presidente pidió se autorizara al entonces embajador argentino en Vichy, Dr. Miguel Angel Cárcano, para que se encargue de llevar a cabo las reparaciones necesarias en el histórico edificio que fué alcanzado por un bombardeo aéreo. Agregó el Dr. Levene que había solicitado informaciones más completas sobre los deterioros sufridos por el edificio. El procedimiento fué aprobado. El Sr. Presidente informó que habían sido elevados al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, con los antecedentes requeridos, los expedientes relativos a la donación de la Casa de los Uriburu en Salta y la restauración de la antigua sala de representantes de la Provincia de Buenos Aires.

Luego dió cuenta que ha solicitado a las direcciones de los Museos Históricos la preparación de guías sintéticas explicativas destinadas al público y escolares que concurren a los mismos. Asimismo se prepararán oportunamente las guías de los monumentos y lugares históricos del país. Agregó que había recomendado personalmente a cada uno de los directores que se preocupen en forma especial en este asunto por el que tenía el mayor interés cultural.

Expuso que había prestado su conformidad en nombre de la Comisión al presupuesto preparado por la Dirección General de Arquitectura para conservación de monumentos conmemorativos durante el año 1942 y que asciende a la suma de \$ 34.615 m/n. También solicitó del mismo departamento que realice el levantamiento de la Pirámide de Mayo a su altura primitiva con el fin de proceder a algunos trabajos de restauración. El Sr. Zabala manifestó que no era posible proceder a esa restauración hasta que la Pirámide no vuelva a su primitivo nivel, y que la Intendencia no quería encargarse de estos trabajos, para evitar la responsabilidad que pudiera surgir de un posible derrumbamiento, pero la Dirección General de Arquitectura afirma que ese trabajo puede realizarse sin ninguna dificultad. El Dr. Levene manifestó que el Sr. Zabala visitaría al Sr. Intendente Municipal para presentarle un informe escrito sobre la materia, pidiéndose la opinión del arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo.

Se tomó conocimiento de la solicitud del Sr. Presidente a la Dirección

General de Arquitectura para que se efectúen reparaciones urgentes en el techo del edificio histórico donde funciona el Museo de Sarmiento en San Juan.

Refiriéndose al estado en que se encuentra el Templo de La Merced en Santiago del Estero, declarado monumento histórico, informó el Sr. Presidente que ha elevado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública el expediente respectivo, solicitando la urgente intervención de la Dirección General de Arquitectura para que se efectúen las reparaciones necesarias. También solicitó del Museo Nacional de Bellas Artes quiera restaurar los cuadros del Museo Mitre de acuerdo con el informe del Sr. Pablo Arriarán. La Dirección del citado Museo contestó que no puede ocuparse por el momento de la restauración solicitada y ofrece su colaboración para cualquier consulta técnica. El Sr. Zabala dijo que en su opinión el Museo de Bellas Artes está obligado a guardar el patrimonio histórico y que los cuadros del Museo Mitre no han sido limpiados desde hace 25 años. Después de un cambio de ideas se acordó solicitar del Museo de Bellas Artes la limpieza y barnizado de los referidos cuadros sin insistir en los trabajos de restauración de los mismos.

Con referencia al expediente C. 13.574/940 sobre reparaciones en el piso del entresuelo del Museo Sarmiento expuso el Sr. Presidente que había elevado dichas actuaciones al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, solicitando la pronta realización de las obras.

Dió cuenta el Sr. Presidente que había ordenado la fundación, en los talleres de Fabricaciones Militares, de las placas a colocarse en la Plaza San Martín y en el solar donde se levantaba la casa en que vivió Bernardino Rivadavia. Dichas placas tienen las leyendas siguientes ya aprobados con anterioridad:

*"Plaza San Martín.* Esta Plaza Histórica fué antiguo barrio del Retiro y Plaza de Toros. Llamóse campo de la gloria por la heroica defensa del pueblo de Buenos Aires contra la segunda invasión inglesa y Campo de Marte por los ejercicios militares que allí se realizaban. En el cuartel del Retiro el General San Martín formó el Regimiento de Granaderos a Caballo que triunfó en San Lorenzo y con el ejército de los Andes llevó la libertad a Chile y al Perú. Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Ley 12.665. Buenos Aires 17 de agosto de 1942 en el 92 aniversario de la muerte del Libertador".

*"Solar Histórico.* Aquí nació y vivió Berardino Rivadavia. Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Ley 12.665. Buenos Aires mayo 20 de 1942, en el 162º aniversario del nacimiento del prócer".

Fueron consideradas luego las leyendas correspondientes a las placas



que se colocarán en la casa de los Balcarce y en la de Liniers y previo cambio de opiniones quedaron dispuestas en la siguiente forma:

*“Casa Histórica de los Balcarce.* Aquí nacieron Antonio, Marcos, Juan Ramón y Diego, guerreros de la Independencia; Mariano, Diplomático, Florencio, Poeta. Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Ley 12.665. VII - XI - MCMXLII”.

*“Casa Histórica.* Aquí vivió Santiago de Liniers. Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Ley 12.665. XII - VII - MCMXLII”.

Informó el Sr. Presidente que había solicitado de la Dirección General de Arquitectura la confección de un monolito para colocar la placa correspondiente a la Plaza San Martín en idéntica forma que se hizo en la de la Plaza de Mayo, y al Intendente Municipal la autorización para colocar la referida placa. Expuso también que ha enviado al Presidente de la Comisión encargada de la Exposición Permanente de la Patagonia el mapa de lugares históricos de esos territorios nacionales.

Puso el Dr. Levene en conocimiento de los vocales que ha hecho imprimir el libro de Registro de Bienes Muebles Históricos e Histórico-Artísticos de la Comisión Nacional y que había devuelto al Ministro de Obras Públicas, el expediente relacionado con el arreglo de la instalación eléctrica del Templo de la Compañía en Córdoba, manifestando que la Comisión Nacional ya se había ocupado de ese asunto por intermedio del Arquitecto adscripto. Reiteraba también la realización urgente de esos trabajos.

Se tomó conocimiento de un expediente enviado por la Municipalidad de la Capital en el que se consulta a la Comisión con motivo de haberse solicitado que se designe con el nombre de “Coronel José Manuel Olascoaga” a una calle del municipio. Se acordó pasar este asunto a la sub-comisión respectiva para que produzca el correspondiente dictamen.

Se tomó conocimiento de los informes producidos por el Consejo Nacional de Educación en el expediente iniciado por esta Comisión Nacional con el fin de que fuera adquirida por el Consejo la casa situada en Saldán, (Córdoba) donde habitó San Martín y que ha sido declarado Lugar Histórico. El Presidente de dicha institución adhiere al informe que aconseja levantar en el terreno una escuela siempre que el P.E. adquiera la totalidad de la finca. El Sr. Presidente manifestó que no era eso lo solicitado sino que el Consejo mismo efectuara la adquisición para levantar la escuela en el terreno, dados los antecedentes históricos de dicha casa, por lo que proponía que se insistiera en el temperamento propuesto, aconsejándose que las habitaciones antiguas se destinen a Biblioteca y pequeño museo. Así se resolvió.

Fué leída una nota de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales en la que pide

que la Comisión Nacional asigne nombres a diversas calles situadas en la dársena Sud (ribera Este), próximas a los depósitos de dicha repartición. El Sr. Zabala fué de opinión de que se tuviera en cuenta a la persona que descubrió los primeros yacimientos petrolíferos. El Sr. Udaondo expuso que debía tenerse en cuenta la personalidad del Sr. Lavaysse, único entre los constituyentes del 53 cuyo nombre no figura en ninguna calle de la Capital y el vocal Dr. Ravignani expuso que debía recordarse al General Mosconi organizador de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Después de un cambio de ideas se resolvió pasar este asunto a la sub-comisión respectiva.

Se dió lectura de una nota del delegado de la Comisión Nacional en Corrientes, Dr. Hernán F. Gómez, en la que envía datos históricos sobre el distrito de Santa Lucía, de esa Provincia. El mismo delegado manifiesta que para dar debido cumplimiento a la inspección de Monumentos Históricos de esa Provincia encomendada por esta Comisión Nacional debe realizar viajes para los que carece de fondos. Sobre el primer punto se resolvió agradecer el envío del señor delegado y en cuanto al segundo se acordó hacerle presente que la Comisión Nacional no podrá suministrarle los fondos necesarios para los viajes a que se refiere.

Se agradecieron los términos de las notas del delegado en Mendoza, Sr. Fernando Morales Guinazú en la que comunica que se ocupa del Registro de Bienes Históricos de acuerdo con lo encargado por la Comisión Nacional, y del delegado en San Luis, señor Víctor Sáa, en el mismo sentido.

Se tomó conocimiento de una exposición documentada dirigida a la Comisión Nacional por el delegado en Santiago del Estero, Doctor Alfredo Gargaro, en la que llega a la conclusión de que no debe solicitarse la declaración de Monumento Histórico para la Capilla de San Francisco Solano de esa ciudad por carecer de la autenticidad histórica necesaria. El Sr. Presidente dió cuenta de que se había recibido una nota sobre el mismo asunto del Sr. Teniente Coronel Evaristo Ramírez Juárez, con un documento histórico que puede ser de interés. Se resolvió pasar todos los antecedentes a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos a fin de que produzca el correspondiente dictamen.

Luego se leyó una comunicación de la escuela taller "La Concepción" de Concepción del Uruguay, (Entre Ríos), solicitando que se declare lugar histórico el edificio de la citada escuela donde se venera la imagen de la Virgen Inmaculada que fué llevada a ese pueblo con motivo de su fundación. Considerado el asunto se resolvió no hacer lugar a lo solicitado.

Luego se leyó una comunicación de los señores delegados del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay informando sobre



la organización dispuesta entre el personal de citado museo. El Sr. Presidente dió cuenta de su contestación a la referida nota, la que fué aprobada. Según dicha contestación a los delegados, las fichas del inventario del Palacio remitidas a la Comisión, llegan a 107.

Se leyó una nota del señor Director del Museo Histórico Nacional, Alejo B. González Garaño, en la que manifiesta que se ocupará preferentemente de la guía explicativa de dicho museo que le ha sido encomendada, y que lo hará una vez terminada las obras que actualmente se realizan en el local.

Fué considerada una solicitud del Padre Guardián del Convento de San Francisco, de Mendoza, para que se acuerde al citado Convento un subsidio especial para reparaciones de urgencia teniendo en cuenta que se trata de un monumento nacional declarado así por decreto del 30 de junio de 1928. Se resolvió no hacer lugar a lo solicitado por carecer la Comisión de recursos a ese efecto.

Fué leída una nota del señor Presidente de la Comisión Nacional del Monumento al General Urquiza, Dr. Leopoldo Melo, en la que felicita a la Comisión por la forma en que ha sido organizado el Palacio San José y Museo Regional en Concepción del Uruguay, especialmente el archivo del primero.

También se leyó una nota del Presidente de la Comisión de Homenaje al General Roca, Almirante Manuel Domecq García, en la que felicita a la Comisión Nacional por la confección del mapa de lugares históricos de la Patagonia y a la vez ofrece su colaboración. El Sr. Presidente manifestó que ya había contestado agradeciendo los términos honrosos de ambas notas.

Se consideró un pedido de la señorita Elda Calderón para que sean iluminadas las bases de los Monumentos de San Martín, Belgrano y Moreno. Dejando a salvo los buenos propósitos de la iniciativa, se resolvió no hacer lugar por ahora a lo solicitado teniendo en cuenta las medidas adoptadas por la Municipalidad para el ahorro de combustible.

En la nota de la Junta Patriótica Pro-Yapeyú para la creación de una Biblioteca Sanmartiniana en esa localidad, se resolvió contestar que ya mediaba una resolución negativa de la Comisión Nacional.

Se tomó conocimiento de un expediente llegado al Ministerio de Instrucción Pública sobre la verdadera ubicación de la misión Apóstoles próxima al límite de la Provincia de Corrientes y la gobernación de Misiones. Se resolvió, informar que la referida población se halla actualmente en territorio de Misiones.

Fué leída una nota del Sr. Manuel Torres Gómez en la que pide a la Comisión Nacional que patrocine el cumplimiento de la Ley sobre expropiación de la finca de Amboy (Córdoba) donde nació el Dr. Dalmacio Vélez

Sarsfield, en la que indica el precio que debe pagarse por la expropiación, haciendo referencia a otros casos determinados. Se resolvió pasar el asunto a la sub-comisión respectiva.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Sr. Sub-Delegado en la Casa del Acuerdo de San Nicolás, Dr. Alejandro Elguera Belgrano, a la que se acompaña la renuncia del ayudante quinto D. Orfando Herrera y se propone como reemplazante al Sr. Pascual Divirgilio. Se resolvió efectuar ese nombramiento de acuerdo al artículo 2º inciso 11 del Reglamento de la Comisión Nacional y comunicarlo al Poder Ejecutivo, para su aprobación, solicitando que se considere anterior al 1º de marzo.

Se leyó una nota de la Comisión de homenaje a la memoria del Dr. Amancio Alcorta, con motivo del primer centenario de su nacimiento, por la que se solicita que la Comisión Nacional lleve a efecto el homenaje propuesto en la Cámara de Diputados por el Dr. Manuel Carlés (sesión del 15 de junio de 1903) y que consiste en la colocación de una placa en la casa donde falleció el Dr. Alcorta. Considerado el asunto se resolvió por unanimidad, adherir al homenaje al Dr. Alcorta en la forma indicada.

Por moción del Sr. Presidente se acordó enviar una nota de adhesión a las autoridades del Banco Central por los motivos históricos elegidos para la nueva emisión de billetes que efectuará la referida institución.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes:

a) De la sub-comisión de Hacienda, ordenando abonar los siguientes facturas:

|   |             |
|---|-------------|
| — Banco de Córdoba, para la adquisición de la posta de Sin-sacate .....                       | \$ 1.400,00 |
| — Dirección de Fábricas Militares por una placa a colocarse en la plaza San Martín .....      | » 811,51    |
| — Constante Rossi, por una medalla de oro obsequiada al Sr. Roger Balet .....                 | » 120,00    |
| — Tres chapas colocadas en los árboles históricos plantados en los jardines del Cabildo ..... | » 18,00     |
| — Hans Mann, por ampliación 12 fotografías .....  | » 56,00     |
| — Ferretería Francesa, artículos limpieza, ferretería y menaje. Factura abril 1941 .....      | » 17,41     |
| — Ferretería Francesa, Factura mayo .....   | » 21,10     |
| » junio .....   | » 27,55     |
| » julio .....   | » 7,40      |
| » setiembre .....   | » 131,65    |
| » octubre .....   | » 7,80      |



|   |    |          |
|---|----|----------|
| — Forero Hnos, por fotografías.   |    |          |
| Facturas mayo.....  | \$ | 54,70    |
| » junio.....  | »  | 34,40    |
| » julio.....  | »  | 3,00     |
| » agosto.....   | »  | 24,90    |
| » setiembre.....  | »  | 12,30    |
| » octubre.....  | »  | 17,10    |
| » noviembre.....  | »  | 12,00    |
| — Rossi Hull. Clisés para el Boletín.....   | »  | 276,13   |
| — C. González Acha, por fotografías y negativos de monumen-<br>tos de Santa Fe..... | »  | 260,00   |
| — Topelberg, por encuadernaciones.....  | »  | 23,00    |
| — Agencia "Los Diarios" suscripción mayo a diciembre.....                           | »  | 80,00    |
| — Librería Domínguez, factura abril.....  | »  | 17,70    |
| Mayo.....   | »  | 96,80    |
| Julio.....  | »  | 42,10    |
| Agosto.....   | »  | 68,10    |
| Setiembre.....  | »  | 58,00    |
| Octubre.....  | »  | 202,90   |
| Noviembre.....  | »  | 11,90    |
| Diciembre.....  | »  | 142,90   |
| Importa el presente dictamen la cantidad de.....                                    | \$ | 4.049,95 |
| Buenos Aires, marzo 23 de 1943.   |    |          |

*Ricardo Levene — Emilio Ravig-  
nani — Héctor C. Quesada.*

2) "Los miembros de la sub-comisión de Hacienda que suscriben considerando las propuestas que formulan las casas fotográficas "Mandel y Cía", "Colo Criado y Cía" y Deutsches-Foto Hans", y dado que el precio de \$ 5 por ampliación que formula la última citada, consideran que corresponde adjudicar la presente licitación a la "Deutsches. Foto-Hans" por un total de \$ 500 (quinientos pesos m/n), importe de 100 ampliaciones tamaño 4 x 50 cm. Esta licitación tiene por objeto la realización de la Exposición Histórica-Artística de todos los monumentos nacionales declarados a pedido de la Comisión Nacional. Buenos Aires, marzo 9 de 1942".

*Ricardo Levene — Emilio Ravig-  
nani — Héctor C. Quesada.*

b) *De la sub-comisión de museos.*

“Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben han considerado la iniciativa del escritor peruano Sr. Clodoaldo A. Espinosa Bravo en el sentido de instituir el “Día del maestro americano”, en América, bajo la advocación de Sarmiento y consideran que corresponde expresar la simpatía de la Comisión Nacional por la idea, pero que la misma no puede llevarse a cabo en estos momentos no obstante su buena inspiración y el homenaje que importe para el prócer argentino, por intermedio de la Comisión Nacional”. Buenos Aires, marzo 9 de 1942”.

*Ricardo Levene — Rómulo Zabala —  
Enrique Udaondo.*

c) *De la sub-comisión, de Monumentos y Lugares Históricos.*

“Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado el pedido de la Asociación Banca, Industria y Comercio (Fuerzas Vivas) de San Martín (Mendoza), para que sea declarada ciudad histórica esa localidad, en razón de haberle dado su nombre el gobierno de Mendoza en vida del General San Martín y haber proyectado el prócer pasar en ella el resto de sus días. Si bien estas circunstancias pueden ser motivo de orgullo para sus habitantes no justifican la declaración de ciudad histórica que se solicita, por cuanto esto daría lugar a que otras ciudades de gloriosa tradición en la vida del país y que pueden invocar orígenes heroicos, formularan la misma petición con los inconvenientes que suponen estas declaraciones de carácter general. Buenos Aires, marzo 9 de 1942”.

*Ricardo Levene — Bartolomé E.  
Gallo — Nicolás A. Avellaneda.*

Se acordó también unánimemente y por iniciativa del Sr. Presidente pasar una nota de felicitación al vocal Dr. Nicolás A. Avellaneda, por su reciente designación como miembro del Directorio de la Caja Nacional de pensiones y jubilaciones civiles.

Se consideró una nota del Sr. Ingeniero Pedro N. Gordillo, senador provincial en Córdoba, en que solicita informes sobre el pedido que formuló a propósito del edificio de la Facultad de Ciencias Exactas de la Ciudad de Córdoba. Se resolvió el envío de los informes solicitados.

El Presidente dió cuenta de que, un comentario aparecido en el diario “La Nación” hacía referencia al mal estado en que se encuentra el monumento a la batalla de Salta en la ciudad del mismo nombre, y como la Co-



misión Nacional había realizado gestiones en su oportunidad para remediar esa situación, creía conveniente adoptar alguna medida a ese respecto. Después de un cambio de ideas se resolvió reiterar el pedido que se hiciera al Ministerio de Guerra para que por intermedio del Arsenal fueran efectuadas las reparaciones necesarias en el mencionado monumento.

En el pedido del Mayor Jorge M. Torres, del Comando de la 5ª División del Ejército sobre los fundamentos que motivaron los decretos por los cuales se declararon monumentos históricos algunos inmuebles de Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca. Se resolvió enviarle los antecedentes respectivos.

No habiendo más asuntos que tratar se dió por clausurada la sesión, a las veinte horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **Sesión del 13 de abril de 1942**

##### **PRESENTES**

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Benjamín Villegas Basavilbaso

Luis María Campos Urquiza

Nicolás A. Avellaneda

Bartolomé E. Gallo

Enrique Udaondo

Rómulo Zabala

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a trece días de abril de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local, del Cabildo sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen bajo la Presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las diez y ocho y cuarto. Dióse lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada sin observación.

El vocal Campos Urquiza manifestó que el día 31 de Mayo próximo se cumplía el 90 aniversario de la sanción del Acuerdo de San Nicolás y estimaba que debía recordarse dignamente ese acontecimiento, que si bien estábamos todavía a diez años del centenario, no era indiferente la fecha que se aproximaba y la Comisión Nacional debía contribuir a esta celebración. Propuso que esta Comisión Nacional participara de la rememoración del 31 de mayo en la forma que estimara conveniente y agregó que el Gobernador de Córdoba le había expresado sus deseos de concurrir a San Nicolás, acompañado de un grupo de profesores que se proponían trasladarse a esa ciudad con el

mismo motivo. También el Dr. Leopoldo Melo — dijo — Presidente de la Comisión Pro-Monumento al General Urquiza, había visitado al Sr. Vice-Presidente de la República en ejercicio del Poder Ejecutivo para invitarle a concurrir ese día a San Nicolás y el Dr. Castillo invitaría a su vez a los gobernadores de Provincias. El Dr. Levene hizo uso de la palabra para expresar su adhesión a la iniciativa y a una excepcional conmemoración del 90° aniversario del Acuerdo de San Nicolás, y dijo que ya verbalmente había tenido ocasión de manifestar al Dr. Melo su seguridad de que la Comisión Nacional aceptaría la invitación y acompañaría a rememorar el acto. Puesto a consideración el asunto se resolvió unánimemente hacer llegar a la Comisión del monumento a Urquiza la adhesión a la rememoración que se preparaba y contribuir a que el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo organice los actos que considere necesarios.

A continuación el Sr. Presidente dió cuenta de que el Sr. Ministro de Obras Públicas, Dr. Salvador Oria, le había hecho llegar una esquila recibida del Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad, Don Emilio López Frugoni, en la que éste comunica que la entidad tendrá en consideración el pedido formulado por la Comisión Nacional a fin de que la ruta nacional N° 9, atraviase por Jesús María, Barranca Yaco y Posta de Sinsacate, en Córdoba.

Informó también que ha solicitado del Banco Hipotecario Nacional que se haga entrega oficialmente de la tenencia del Convento e iglesia de Jesús María a esta Comisión Nacional, labrándose al efecto el acta correspondiente. Solicitó asimismo de la Dirección General de Arquitectura que efectúe obras de mejoramiento en la Catedral de Córdoba, declarada monumento histórico. Dichas obras consistirán en la construcción de un panteón para Obispos y Arzobispos, especialmente para Mausoleo a Fray Mamerto Esquiú, una tribuna para cantores y órgano y un mueble adecuado donde exhibir y guardar el tesoro de la Catedral de acuerdo con los deseos expresados por el Excmo. señor Vice-Presidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo, y el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública. Fueron aprobados estos últimos procedimientos.

El Señor Presidente expuso que había solicitado nuevamente del Ministerio de Guerra que se llevara a cabo obras de reparaciones urgentes en los monumentos consagrados a la batalla de Salta y al General Güemes, situados en el Parque 20 de Febrero de la Ciudad de Salta.

Luego explicó que el señor Alfredo Villegas había comunicado el día 28 de marzo que, al practicarse unas excavaciones en la esquina de las calles Victoria y Paseo Colón, por una empresa de obras sanitarias fueron encontradas unas galerías subterráneas que podrían ser vestigios del antiguo Fuer-



te de Buenos Aires. En conocimiento de este hecho, el Señor Presidente se trasladó con el Arquitecto Sr. Buschiazzo y el Secretario, al lugar indicado, donde pudieron verificar que se trataba en realidad de unas bóvedas, al parecer bastante altas, que según un antiguo plano del Fuerte perteneciente a la colección de González Garaño, pueden ser los almacenes subterráneos de la Real Hacienda ubicados en este sitio. Recibió una excelente impresión del hallazgo y días después concurrió al mismo lugar con el Director General de Arquitectura Ing. Alejandro Figueroa, quien demostró mucho interés, habiendo prometido el concurso de dicha repartición para sacar la tierra que obstruye las galerías, hasta dejar despejados los espacios correspondientes de manera que pueda verificarse la extensión de las mismas y la altura de las bóvedas. El arquitecto Buschiazzo dirigirá esos trabajos y se ocupará de determinar el valor histórico de dichos subterráneos descubiertos. Más tarde con todos los antecedentes, la Comisión Nacional adoptará las medidas que crea convenientes. Fueron aprobadas las medidas tomadas por el Sr. Presidente. El vocal Dr. Avellaneda habló sobre algunos subterráneos de Buenos Aires cuya tradición conocía.

Se tomó conocimiento de una nota de la Municipalidad de la Capital en que solicita la opinión de esta Comisión Nacional sobre una lajas descubiertas en la esquina de las calles Rivadavia y Bolívar, que se cree señalaron el sitio donde se realizó la ceremonia de la fundación de la ciudad por Juan de Garay. El Sr. Presidente manifestó que en la sesión anterior había adelantado algo sobre este asunto y tenía en su poder el informe que fué encargado al vocal Sr. Rómulo Zabala, informe que podría leerse por Secretaría. El Secretario dió lectura al referido informe que fué recibido con muestras de aprobación, resolviéndose que fuera remitido al señor Intendente Municipal con la expresa constancia de que la Comisión Nacional hacía suyo el dictamen del informante.

El Sr. Presidente dió cuenta de que el Banco de Córdoba había acusado recibo de los \$ 1.400 remitidos por la Comisión Nacional para el pago de la Posta de Sinsacate y que acababa de hablar con el Sr. Director de Arquitectura sobre el arreglo de este monumento histórico.

Expuso también que había recibido una nota del General Vacarezza sobre el mal estado en que se encuentran algunos monumentos conmemorativos en las Provincias y la indiferencia con que los gobiernos y el pueblo en general contemplan aquella destrucción. Le había contestado manifestándole que esta Comisión Nacional luchaba de continuo contra ese estado de cosas y que no dispone siempre de los elementos necesarios para remediarlos.

Se informó que se había recibido una nota del Sr. Francisco M. Santillán en la que manifiesta sus deseos de ampliar personalmente ante los

miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos las informaciones que puede suministrar sobre la Celda-Capilla de San Francisco Solano, en Santiago del Estero. Dijo el Señor Presidente que no considerando necesario un informe verbal, no acostumbrado en esta Comisión, le expresó al Sr. Santillán que podía presentar y mucho le agradecería un informe por escrito. También dió cuenta el Dr. Levene que acababa de llegar una nota del Centro de Residentes Santiagueños para solicitar que fuera declarado monumento histórico la referida celda y el P. Guardián del Convento de Santiago había dirigido un telegrama y después remitido una nota a la Comisión Nacional en el mismo sentido. Todos estos antecedentes se destinaron a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Se leyó una nota del Ing. Pedro C. Sánchez, Director del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, de México, en que acusa recibo de la comunicación que se le envió sobre la primera conferencia panamericana de comisiones encargadas de Museos y Monumentos Históricos. Recordó el Dr. Levene que se trataba de un asunto interesante y que ya se tenía la adhesión de Estados Unidos y México habiendo reconocido a la Argentina prioridad en este proyecto de Congreso que se reunirá en Buenos Aires oportunamente.

Se tomó conocimiento de una nota del Director del Museo Histórico Sarmiento en que solicita que se provea al edificio de elementos apropiados para casos de incendios. El Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que era de opinión que se solicitara del Jefe de Policía un informe técnico— por medio de la sección Bomberos — sobre las condiciones de seguridad en que se encuentran los Museos dependientes de la Comisión Nacional para el caso de un incendio y las medidas más aconsejables al respecto. Puesta a consideración la propuesta se resolvió favorablemente.

Informó luego el Dr. Levene que el Sr. Morales Guiñazú, delegado en Mendoza, remitió los informes solicitados sobre los monumentos históricos de esa Provincia. Manifestó también que había remitido a los propietarios de bienes históricos el texto de las disposiciones de la Ley 12.665, para su conocimiento. Dió cuenta asimismo de que el Delegado en Chubut Gobernador del Territorio, Coronel Conrado Styrle, había remitido una fotografía del monumento recientemente inaugurado en la localidad de Astra, como homenaje a Sarmiento. Agradeció oportunamente esa colaboración.

Se leyó una nota del Guardián del Convento de San Francisco en Salta, en que solicita la intervención de la Comisión Nacional para que efectúen reparaciones en el citado templo, declarado monumento histórico. Informó



el Sr. Presidente que se había solicitado la intervención de la Dirección General de Arquitectura.

Se tomó conocimiento de una nota de la Dirección del Museo Nacional de Bellas Artes en que expresa no poder acceder a la solicitud de la Comisión Nacional para que se proceda a la limpieza y barnizado de los cuadros del Museo Mitre en razón de que el restaurador Sr. Pablo Arriarán se encuentra sobrecargado de tareas. Se agregó a sus antecedentes una nota de la Comisión de homenaje al Dr. Amancio Alcorta en que agradece la resolución adoptada por la Comisión Nacional en el sentido de colocar una placa en la casa donde murió el ilustre estadista. También se consideró un pedido de la Asociación de Damas Argentinas, pro-tradiciones Patrias para llevar a cabo un acto de homenaje al Himno Nacional en la Plaza del Cabildo el día 11 de mayo próximo, a lo que se accedió. Se leyó una nota del Dr. Nicolás A. Avellaneda en que agradece la felicitación de la Comisión Nacional con motivo de su nombramiento como vocal en la Junta de Administración en la Caja Nacional de Pensiones y Jubilaciones Civiles.

El Sr. Presidente habló a continuación para dar cuenta del informe del arquitecto adscripto, señor Mario J. Buschiazzo, sobre su gira de inspección a los monumentos históricos de la Provincia de Salta. Con este motivo dijo el Dr. Levene que la inauguración del Cabildo de Salta constituiría un acto de trascendencia que debía llevarse a cabo en el mes de septiembre próximo, con motivo del 350 aniversario de la llegada a Salta de la imagen del Jesús del Milagro y quizás concurriría a esa celebración el Sr. Vicepresidente Dr. Castillo. Consideraba muy oportuno, por el significado de la inauguración del Cabildo y la fecha religiosa que se conmemora, la organización de una exposición histórico y religiosa de carácter regional en el Cabildo de Salta, y que seguramente las familias antiguas de la región, que disponen de objetos valiosos, los prestarían para la exposición. Manifestó el Dr. Levene que el hombre más indicado en Salta para realizar esa tarea era el Dr. Atilio Cornejo, a quien propuso como Delegado de la Comisión en el Cabildo de Salta. Sobre este asunto dijo el Dr. Levene que había tenido ocasión de conversar con el Sr. Arzobispo de Salta, Monseñor Tavella, en quien encontró un espíritu ilustrado apasionado por las tradiciones patrias y que le había prometido una serie de acuarelas sobre monumentos históricos de Salta, con las que proponía continuar los cuadernos talonarios de postales que se habían hecho ya con vistas de otros monumentos históricos. El Dr. Levene se refirió nuevamente al significado excepcional que tendría la inauguración del Cabildo de Salta y considerada su iniciativa, se resolvió organizar la exposición y designar al Dr. Atilio Cornejo en el cargo para el que se le propuso, autorizando al mismo tiempo

la impresión del cuaderno de postales con monumentos históricos de Salta.

El vocal señor Udaondo manifestó que como Delegado de la Comisión en la Provincia de Buenos Aires había encontrado dificultades para obtener algunas fotografías en el antiguo Fuerte de la Ensenada con destino a la exposición histórica-artística de monumentos del pasado, y lo hacía presente para que se tomaran las medidas necesarias a fin de que se acordara la correspondiente autorización. Se resolvió insistir en el pedido ante el Ministerio de Marina.

A continuación el Dr. Levene hizo uso de la palabra para proponer a la Comisión Nacional que se pidiera al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires hiciera suya la iniciativa de levantar un monumento al general San Martín en Mar del Plata corriendo con los gastos necesarios para su ejecución. Dijo que esta iniciativa era antigua y había pasado por diversas vicisitudes. Procediendo en la forma indicada, el proyecto podría llevarse a cabo y un llamado a concurso daría lugar a que los artistas encontraran una nueva concepción escultórica de San Martín que no fuera una repetición de las ya conocidas. De tal manera la ciudad de Mar del Plata contaría con una verdadera obra de arte, y se rendiría un digno homenaje al Libertador. La iniciativa del Dr. Levene fué aprobada, acordándose dirigir nota al Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

El Sr. Presidente expuso que deseaba dejar constancia ante la Comisión de los eficaces servicios prestados por el arquitecto Sr. Mario J. Buschiazzo, que como se sabe figura en clase de adscripto y pertenece a la Dirección de Arquitectura. En tales condiciones distribuye su labor entre la referida repartición y la Comisión Nacional, a cuyas oficinas concurre tres días en la semana. Como es natural—dijo el Dr. Levene—el arquitecto Buschiazzo tiene derecho a los merecidos ascensos que le corresponden en su carrera administrativa. Por esta circunstancia proponía a la Comisión Nacional que se pasara una nota al Ministerio respectivo destacando la labor que desarrolla el Sr. arquitecto. La proposición del Sr. Presidente fué aprobada.

Luego se informó que la Casa Nordiska de esta Capital solicitaba la autorización de la Comisión Nacional para llevar temporariamente a Estados Unidos dos esculturas muy antiguas pertenecientes a la Indochina, de las que acompañaba las correspondientes fotografías. Estas esculturas que son pequeñas habían sido detenidas en la Aduana dándose cumplimiento a las disposiciones de la Ley 12.665. Se resolvió solicitar un informe técnico al Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, antes de tomar una resolución, como así también al Museo Nacional de Bellas Artes.

Expuso a continuación el Dr. Levene que unos momentos antes había recibido en las oficinas de la Comisión Nacional, a una Comisión de damas



muy numerosa de la Asociación Patricias Argentinas, entre las que se hallaba la esposa del Gobernador de San Luis, que se interesaban nuevamente por el traslado de los restos de doña Remedios Escalada de San Martín junto al Mausoleo destinado al General San Martín en la Catedral. Le manifestaron que se ha construído con ese fin una urna de ónix costeadada por el Gobierno de San Luis y han dejado una nota en que fundamentan y concretan su solicitud. Se resolvió pasar esa nota a dictamen de la Sub-Comisión de Museos y Monumentos Históricos.

Se leyó una nota de la Sociedad de Historia Argentina — llegada del Ministerio de Instrucción Pública — en que se solicita la intervención de esta Comisión Nacional para determinar el valor histórico de las galerías subterráneas encontradas en la esquina de Victoria y Paseo Colón. Se resolvió reservar esa nota hasta tanto se adopten las medidas tendientes a verificar la importancia de dichas galerías.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

a) El que aconseja que se amplíen los informes referentes a la celda conocida por la de San Francisco Solano en el Convento de San Francisco de Santiago del Estero.

b) El que aconseja retirar las placas del mausoleo del General San Martín, en la Catedral que dice "Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado la nota precedente, del Presidente del Instituto Sanmartiniano transmitiendo la opinión del General Vaccarezza y estiman que debe solicitarse de la autoridad eclesiástica el retiro de las dos placas adosadas en el Mausoleo que guarda los restos del Gral. San Martín, pidiéndole al mismo tiempo quiera consultar a esta Comisión Nacional cada vez que se proyecten homenajes de esa naturaleza. Las placas referidas podrían remitirse, para su guarda y exhibición al Museo Histórico Nacional".

Buenos Aires, abril 6 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Arellano — Bartolomé E. Gallo.*

c) "Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el pedido de la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Dirección General de Navegación y Puertos y resolución del señor Ministro de Obras Públicas, para que se indiquen las denominaciones con que han de señalarse algunas calles de la zona portuaria, de acuerdo a los planos acompañados y el expediente res-

pectivo. Por las razones que verbalmente se expondrán, aconsejamos proponer la siguiente lista de nombres”:

1° *José Celedonio Balbín*. — Prestó ayuda eficaz al Gral. Belgrano para el equipo de su ejército y para aliviar su difícil situación personal mientras permaneció en la ciudad de Tucumán. El señor Balbín en su vejez, escribió al Gral. Mitre dos cartas en que traza algunos rasgos del carácter de Belgrano, le describe físicamente y cuenta diversas anécdotas reveladoras de la grandeza moral del héroe.

2° *Almirante Atilio Barilari*. — (1857-1928). Combatió contra la rebelión de López Jordán (1874-1875). Comandó diversos buques y después la escuadra de Instrucción. Fué Jefe de la segunda división naval y comandante de crucero. En 1902 ejerció el mando de la escuadra nacional. Director General de Arsenales y Talleres. Director General de maniobras en 1912. Embajador especial en Paraguay (1916).

3° *Benjamín Lavaysse*. — Sacerdote santiagueño representante de Santiago del Estero en el Congreso Constituyente de Santa Fe, donde tuvo descollante actuación.

4° *Comodoro Rivadavia*. — Contribuyó a la Expedición al Desierto. Fué Jefe de la escuadra del Río Negro. Comandó “La Argentina” en su primer viaje de instrucción de cadetes. Ministro de Marina en 1898, autor del proyecto de Ley de servicio Militar obligatorio para la armada.

5° *Manuel Antonio de Castro*. — Estadista y jurisconsulto. Miembro de la Cámara de Justicia y fundador de la Academia de Jurisprudencia de Buenos Aires. Reformador de los estudios universitarios. Gobernador de Córdoba y fundador de la Biblioteca Pública de esa ciudad. Amigo y colaborador de San Martín, Belgrano y Güemes. Diputado al Congreso Nacional de 1824-1827. Colaborador en el proyecto de Constitución de 1826.

6° *Francisco P. Moreno*. — Explorador y hombre de ciencias. Hizo la primera expedición al Río Negro. Cedió sus colecciones para la fundación del primer Museo Antropológico en La Plata (1877). Nombrado Director, realizó nuevas exploraciones arqueológicas a la Patagonia y publicó sus observaciones en libros y revistas. Cuando se tramitó la cuestión de límites con Chile fué designado perito y tuvo descollante actuación en ese cargo.

7° *Barlolomé Mitre y Vedia*. — Periodista y hombre de letras, redactor del diario “La Nación”. Descolló por su ingenio brillante y la vivacidad y maestría de su estilo, que le caracterizaron como modelo de periodistas en el gran diario fundado y dirigido por el Gral. Mitre.

8° *Adolfo Dávila*. — Director del gran diario “La Prensa”, fundado por José C. Paz. Varias veces diputado al Congreso Nacional y senador



por la Provincia de La Rioja, habiéndose destacado en su actuación parlamentaria.

9º *Samuel Lafone Quevedo*. — Hombre de ciencia. Hizo estudios en Inglaterra y obtuvo su título en la Universidad de Cambridge. Pasó cuarenta años de su vida en Catamarca dedicado a trabajos de arqueología e historia. Fué profesor de arqueología en la Universidad de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Capital e investigó los problemas históricos y lingüísticos referentes a los pueblos indígenas y dejó una abundante bibliografía".

Buenos Aires, abril 13 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene* — *Nicolás A. Avellaneda* — *Bartolomé E. Gallo*.

d) En el dictamen que aconseja pedir al P.E. que dé cumplimiento a la Ley de expropiación de la finca donde nació el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, los miembros de la Sub-Comisión aceptaron que como medida previa, fuera solicitado un informe del Delegado en Córdoba, a propósito del estado en que se encuentra dicho edificio.

e) "Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el pedido de los vecinos de La Calera (Provincia de Córdoba) para que se declare monumento histórico la Iglesia denominada "Capilla Vieja" que se levanta en los alrededores de esa población. La solicitud no especifica los antecedentes propiamente históricos que justificarían la declaración y solamente invocan la antigüedad del edificio, que sería anterior a 1750. Como ya el P.E. ha aprobado la lista de Monumentos Históricos de Córdoba, juzga esta subcomisión que no procede la inclusión de la "Capilla Vieja" de la Calera la que podría ser oportunamente objeto de un señalamiento".

(Fdo.) *Ricardo Levene* — *Nicolás A. Avellaneda* — *Bartolomé E. Gallo*.

f) "Los miembros de la Sub-Comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben estiman conveniente diferir para otra oportunidad, una vez reunidos los antecedentes necesarios, el pronunciamiento de esta Comisión Nacional en el pedido del Instituto Argentino de Cultura Histórica para que se dé a una calle de Buenos Aires, el nombre del Coronel José Manuel Olascoaga".

Buenos Aires, abril 6 de 1942.

(Fdo.) *Ricardo Levene* — *Nicolás A. Avellaneda* — *Bartolomé E. Gallo*.

Fué leída una nota de la Dirección Nacional de Vialidad en que solicita le sean indicados los lugares históricos próximos a la carretera internacional a Chile "General San Martín" a fin de señalarlos en dicha ruta. Se resolvió encomendar esa labor al vocal Sr. Coronel Gallo.

Se tomó conocimiento de una nota dirigida al Sr. Presidente por el senador provincial de Córdoba, Dr. Pedro N. Gordillo, a propósito de el expediente relativo a la demolición del edificio de la Academia Nacional de Ciencias Exactas de la misma Provincia. La comisión Nacional estimó que dicha comunicación estaba formulada en términos inconvenientes y resolvió que la Presidencia contestara al recurrente en la siguiente forma: "La Comisión Nacional, resolvió, por unanimidad, excusar como usted lo solicita, los términos de la comunicación y hacer saber a Vd. que el expediente a que se refiere sólo puede llegar a esta Comisión por el Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo a muy elementales normas administrativas. No habiendo recibido dichas actuaciones, no corresponde indicar oficialmente los procedimientos que pueda tener a bien adoptarse.

No habiendo más asuntos que tratar, se dió por clausurada la sesión siendo las veinte y treinta horas.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*

#### **Sesión del 11 de mayo de 1942**

##### **PRESENTES**

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Enrique Udaondo

Nicolás A. Avellaneda

Rómulo Zabala

Emilio Ravignani

Héctor C. Quesada

Bartolomé Ernesto Gallo

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a 11 de mayo de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales inscriptos al margen, bajo la presidencia del doctor Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las y dieciocho y quince horas.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación. El Sr. Presidente informó a continuación que por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública había llegado una nota elevada al Sr. Vicepresidente de la Nación

en ejercicio del P.E. por el gobernador de Santiago del Estero, en la que se solicita sea declarado monumento histórico la celda-capilla de San Fran



cisco Solano, en el Convento de San Francisco, de dicha ciudad. Agregó el Sr. Presidente que la nota había sido agregada a sus antecedentes y que en la orden del día figura el dictamen de la sub-comisión respectiva sobre el mismo asunto, que será considerado más adelante.

El Sr. Presidente dió cuenta de que el Ministerio de Guerra había comunicado que no le era posible acceder al pedido formulado por la Comisión Nacional sobre reparaciones en el monumento a la batalla de Salta y al General Güemes, por no contar en el presupuesto con partidas para tal fin, y a pesar de que consideraba muy convenientes, esas gestiones. Dijo el Sr. Presidente que el pedido debía formularse al Ministerio de Obras Públicas por intermedio de la Dirección General de Arquitectura, dado que los citados monumentos están en lugares históricos y la Dirección de Arquitectura está autorizada y cuenta con partidas para efectuar esas reparaciones. Que no había querido formular el pedido sin dar cuenta previamente a la Comisión Nacional. Se resolvió dirigir nota en tal sentido a la Dirección General de Arquitectura.

Pasó a informar el Sr. Presidente que, el Ministerio del Interior, por intermedio del de Justicia e Instrucción Pública, había remitido la nómina de los bienes históricos y artísticos existentes en los siguientes Museos de jurisdicción provincial de Buenos Aires, "Histórico y Colonial" de Luján, "Gauchesco" de San Antonio de Areco, "Pampeano de Chascomús" y "Evocativo" de Dolores. El envío de estas nóminas del gobierno provincial es con destino al Registro de los bienes muebles históricos o histórico-artísticos.

Se tomó conocimiento de una resolución del Ministerio de Obras Públicas por la que no se hace lugar a la solicitud para que se libere del pago de los servicios sanitarios al Convento de las monjas Carmelitas Descalzas de la ciudad de Salta. Dijo el Dr. Levene que no le había sorprendido esta resolución porque se trata de disposiciones muy estrictas que significan tasas y no impuestos para los edificios pero no había querido negarse al pedido de la Superiora de la comunidad, en el sentido de apoyar su solicitud por tratarse de una orden religiosa muy meritoria.

Dió cuenta el Sr. Presidente de que el Ministerio de Relaciones Exteriores había remitido once publicaciones enviadas con destino a esta Comisión Nacional por la Biblioteca del Congreso, de Wáshington, de conformidad al acuerdo sobre canje de publicaciones oficiales.

Se tomó conocimiento de una nota del Dr. Carlos Alberto Pueyrredón por la que contesta favorablemente el pedido de esta Comisión Nacional para la colocación de una placa conmemorativa en la Plaza San Martín

y remite un plano de la plaza con indicaciones sobre el lugar en que deberá colocarse la placa.

Dijo el Sr. Presidente que en su reciente viaje a la isla de Choele-Choele ha gestionado del Sr. Ministro de Obras Públicas Dr. Salvador Oría, la construcción de un camino de acceso a la barranca donde está emplazado el monumento que recuerda la Campaña del Desierto y lo hizo de acuerdo con un pedido que le formuló el Presidente de la Comisión Nacional del Monumento al general Roca, Almirante Manuel Domecq García. Agregó el Sr. Presidente que con el Director del Museo Histórico Nacional había visitado al Sr. Ministro de Obras Públicas a fin de obtener la pronta terminación de las obras que se efectúan en el edificio del Museo. También visitó el Museo Histórico Nacional con el Ministro de Obras Públicas, quien dió órdenes al personal de la Dirección de Arquitectura, sobre las reparaciones que se llevan a cabo.

Pasó a dar cuenta el Sr. Presidente, de los actos que habrán de realizarse en el transcurso del mes de mayo. El día 20 se procederá a descubrir la placa de homenaje a Rivadavia en el solar donde se levantaba la casa en que nació y vivió el prócer, calle Defensa 453, y el día 25 el Excmo. señor Vicepresidente de la Nación después de oficiado el Tedéum realizará su visita al Cabildo con la comitiva oficial, como lo hizo el año pasado.

El vocal Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, informó sobre los lugares históricos de la carretera internacional a Chile de acuerdo al pedido de la Dirección Nacional de Vialidad. Dió los fundamentos para que fueran señalados en la referida ruta los siguientes lugares históricos:

*Junín* (Antes Federación). Fortín del año 1828. El 1° de diciembre de 1878 el cacique Pincén fué rechazado por las fuerzas nacionales al mando del Coronel Manuel Sanabria y del Teniente Coronel Ataliva Roca.

*Villa Mercedes* (San Luis). Fronteras del Desierto. En 1850 se establece el fortín "Constitución", base de Villa Mercedes, denominada así por su patrona, Nuestra Señora de las Mercedes.

*Campamento de las Chacras* (a unos 15 kms. al Este de San Luis, cerca de San Roque y a unos 1.500 ms. al Norte de este lugar) En este lugar histórico estableció el general San Martín el campamento de reunión y campo de instrucción de los contingentes de las provincias argentinas que formaron el Ejército de los Andes.

*Aguadita de Pueyrredón u Ombúes de Pueyrredón.* (a unos 6 kms. al Este de San Luis en la punta de la sierra de los Venados). En este lugar histórico estuvo confinado el prócer Juan Martín de Pueyrredón.

*Rodeo del Medio.* El general Angel Pacheco venció en este lugar al General Gregorio Aráoz de Lamadrid, en 1841.



*El Plumerillo* (Provincia de Mendoza). Desde este campo de instrucción el general San Martín organiza el Ejército e inicia la marcha de la campaña libertadora.

*Canota*. El Coronel Juan Gregorio de Las Heras inicia la primera jornada de la columna auxiliar del Ejército Libertador, dirigiéndose hacia Santa Rosa.

*Uspallata*. El 20 de enero de 1817, después de Canota, llega a este lugar el coronel Las Heras.

*Picheuta*. El 24 de enero de 1817, la avanzada de 14 hombres de la columna del coronel Las Heras, fué sorprendida y rechazada por la vanguardia de las fuerzas realistas de Chile.

*Río de las Vacas*. El 25 de enero de 1817 a través de este río, el mayor Enrique Martínez avanzó para atacar y derrotar en los Potrerillos a un destacamento realista.

*Los Potrerillos*. El 25 de enero, el mayor Enrique Martínez, 2º Jefe de la columna auxiliar Las Heras, al mando de su compañía, derrota a un destacamento realista.

*Puente del Inca*. Por este puente natural, horadado en la roca por la fuerza del Río Mendoza, pasó la columna auxiliar del Ejército de los Andes al mando del coronel Las Heras.

*Paramillo de las Cuevas*. El 1º de febrero de 1817, después de una corta marcha, llega a este lugar la columna del Coronel Las Heras. A medianoche avanza hacia las altas cumbres pasando por los pasos Bermejo e Iglesias.

*Paso Bermejo y Paso Iglesias*. El 2 de febrero de 1817, a las 3,15 horas en marcha nocturna, la columna auxiliar del Ejército de los Andes, al mando del Coronel Las Heras, sobrepasa este lugar para alcanzar Juncalillo (Chile) en la cruzada libertadora.

Fué aprobada después de las variantes introducidas unánimemente la lista propuesta, que deberá remitirse con nota a la Dirección Nacional de Vialidad.

El Director General de Vialidad, comunica al Presidente de la Comisión Nacional que ya está estudiado y proyectado el camino que unirá Guayráviri con Yapeyú, faltando solamente la confección del presupuesto respectivo, que finalizará en el corriente mes.

El Sr. Presidente recordó que el 31 de mayo será celebrado solemnemente el 90 aniversario del Acuerdo de San Nicolás, en la misma ciudad, de acuerdo a lo informado en la última sesión. El Dr. Campos Urquiza y el Secretario de la Presidencia de la Nación le habían pedido una lista de nombres para agregar a los invitados al acto y él había dado los nombres de los señores vocales de la Comisión Nacional. Manifestó el señor Presidente que

la Comisión Nacional debía prestar su adhesión al acto acuñando una medalla que recordara el aniversario de ese acontecimiento histórico. Fué aprobada unánimemente esta iniciativa y se resolvió que la medalla tuviera la siguiente leyenda "Homenaje de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos en el 90 aniversario del Acuerdo de San Nicolás. 1852-31 de Mayo — 1942".

Se tomó conocimiento de una nota de la Dirección General de Arquitectura en la que solicita la clausura del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay mientras duran las obras de restauración que actualmente se realizan porque de este modo se facilitará su terminación y con la demora se deja sentir el aumento progresivo de los precios del material. Se resolvió acceder a lo solicitado y pasar nota a los delegados de la Comisión Nacional en dicho Palacio y Museo. También se consideró otra nota de la misma repartición en que solicita sea designado un funcionario para recibir las obras del Pabellón "Cabaña" del Palacio San José de Concepción del Uruguay. Se resolvió autorizar a los señores delegados en el Palacio para recibir las obras, y comunicarlo a la Dirección General de Arquitectura.

El Dr. Levene informó que el Presidente de la Comisión Nacional de Turismo, el señor Ministro de Agricultura, Dr. Amadeo y Videla, comunica que se está organizando el Congreso Nacional de Turismo y que ha sido designado conjuntamente con otros directores de reparticiones públicas, Vicepresidente del mismo, el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Agregó el Dr. Levene que había contestado ya aceptando y agradeciendo esa designación.

El Dr. Atilio Cornejo expresa que acepta y agradece su designación como delegado honorario en el Cabildo de Salta teniendo a su cargo además preparar la exposición de vistas de monumentos históricos y objetos de arte antiguo del Norte argentino. Con este motivo fué considerada una comunicación de la Sociedad "Amigos del Arte", de Salta, adhiriendo al proyecto de la Comisión Nacional sobre exposición histórica-artística en el Cabildo de dicha ciudad. Ofrece también su colaboración y pide se le permita reunir algunos objetos de arte antiguo destinados a la exposición con el asesoramiento del delegado Dr. Atilio Cornejo. Se resolvió aceptar y agradecer la colaboración ofrecida, llevándose a cabo bajo la dirección del Dr. Cornejo.

Se tomó conocimiento de una nota del Director del Museo Mitre en la que comunica el horario del establecimiento para sus secciones de Museo y Biblioteca. Fué aprobado dicho horario.

Luego fué autorizado el Director del Museo Sarmiento para incorporar a este último museo objetos donados por sus propietarios. Fué leída la



lista de objetos y como algunos de ellos se depositaban en custodia fué resuelto a moción del Sr. Zabala, que se aceptaran sin ninguna responsabilidad por parte de la Comisión Nacional. En cuanto a las simples donaciones, fueron aceptadas y agradecidas.

El Sr. Presidente informó que la señorita Reyna M. de Sánchez, encargada de la Casa de Sarmiento, en San Juan, había solicitado una bandera para el edificio y como en casos análogos la presidencia la había pedido al Ministerio de Guerra. Agregó el Dr. Levene que la misma encargada remitió las fichas correspondientes al inventario del Museo a su cargo.

Se tomó conocimiento de una nota del Encargado del Templete de Yapeyú, Sargento 1º (S. R.) Gil Ortega en que pide que se gestione el aumento de su pensión de retiro, por nuevos servicios prestados, de acuerdo con una resolución publicada en el Boletín Militar. El Sr. Coronel Gallo manifestó que se trataba de una cuestión de trámite y que el recurrente debía dirigirse a la Dirección de Arsenal. Se acordó encomendar al señor Coronel el arreglo de este asunto.

Fué considerada la nota del delegado de la Comisión Nacional en Chascomús, señor Francisco L. Romay, por la que solicita el envío de un técnico a Chascomús a fin de que disponga la realización de algunas refacciones en el mausoleo (Monumento Nacional) que guarda los restos de los caídos en la batalla del mismo nombre. El señor Presidente manifestó que había encargado esa tarea al arquitecto Sr. Buschiazzi quien presentará un informe al respecto.

Se tomó conocimiento de una nota del señor Obispo de Corrientes en que solicita urgentes reparaciones en el edificio del Templo de la Cruz del milagro de esa Provincia, declarado monumento histórico. El Sr. Presidente informó que había dirigido una nota en ese sentido a la Dirección General de Arquitectura. Se leyó también una nota de Hermandad de la Santísima Cruz, (Corrientes) relativas a las reparaciones que se gestionan para la misma Iglesia.

En la solicitud del Prior del Convento de Santo Domingo de San Juan, para que se efectúen reparaciones en el edificio del mismo Convento, declarado monumento nacional, se resolvió solicitar la intervención de la Dirección General de Arquitectura.

Se leyó una nota del Sr. Rector del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay en que solicita la nómina de los señores vocales que integran esta Comisión Nacional a fin de preparar una placa que será colocada en el citado edificio, y en la que se transcribirá la parte dispositiva del decreto que lo declara monumento histórico. Asimismo solicita contribución pecuniaria de la Comisión Nacional. Se resolvió agradecer esta manifestación pero

se vería con agrado que no se incluyera en la placa los nombres de sus miembros y si únicamente la declaración de Monumento Histórico por el Poder Ejecutivo, a pedido de la Comisión Nacional. El Sr. Presidente dejó constancia de que la gestión del señor Rector y su deseo de colocar esa placa en la forma indicada se debe a la circunstancia especial de que durante 50 años se había gestionado ante los poderes públicos la declaración de que se trata, sin obtener una resolución favorable. De ahí que para sus autoridades y sus ex-alumnos, el decreto haya tenido un sentido especial.

Se leyó una nota del Instituto Sanmartiniano en la que agradece la resolución de la Comisión Nacional que ordena retirar las placas adosadas en el mausoleo del General San Martín en la Catedral.

En la solicitud de la Asociación "Fuerzas Vivas" de San Martín (Mendoza) para que se reconsidere la resolución que no hace lugar a la declaración de "Ciudad Histórica" para dicha localidad, se decidió mantener la resolución acordada.

Se tomó conocimiento de una nota de la Sociedad de Beneficencia de Santa Fe, adhiriendo al pedido de las Damas Patricias sobre el traslado de los restos de doña Remedios Escalada de San Martín a la Catedral.

Fué considerada una invitación de la Asociación de Damas Argentinas "Pro-Tradiciones Patrias" para el acto realizado en el día de hoy en la plaza del Cabildo en homenaje al Himno Nacional y pide que el Sr. Presidente de la Comisión Nacional pronuncie un discurso alusivo. El Sr. Presidente informó que el acto había tenido lugar por la mañana y que había lamentado mucho no poder hacer uso de la palabra por impedírselo sus ocupaciones.

Luego fueron considerados y aprobados los siguientes dictámenes:  
*De la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.*

a) "Después de estudiar los antecedentes aportados y considerando, los pedidos dirigidos a la Comisión Nacional los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, aconsejan se solicite del Poder Ejecutivo, la declaración de "*Lugar Histórico*" el solar en donde se levanta el Convento de San Francisco, en Santiago del Estero y la Celda-Capilla del mismo Convento, que recuerda la figura y la obra de San Francisco Solano, tan veneradas en esa ciudad, y en todo el país. La veneración por este último lugar comenzó hace cerca de doscientos años, porque ya lo menciona el Breve o pequeña Bula Episcopal de Benedicto XIV. Buenos Aires, Mayo 11 de 1942" Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo. Aprobado este dictamen se produjo un nuevo dictamen complementario que fué considerado y aprobado y dice así: "Los miembros de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares



Históricos que suscriben, consideran que dada la evidente antigüedad de la Celda de San Francisco Solano en el Convento de San Francisco de Santiago del Estero, y la veneración tradicional de que es objeto por el pueblo de esa ciudad y en general por los católicos argentinos, corresponde se solicite del Poder Ejecutivo la declaración de Monumento Histórico. Por otra parte, es tradición muy arraigada que la Celda actual se reconstruyó hace muchos años con materiales de una celda anterior, donde era venerada igualmente la memoria del Santo.

“Una vez obtenida la declaración de Monumento Histórico, debe solicitarse la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que proyecte las obras de restauración y conservación que se consideren necesarias en la citada Celda-Capilla. Buenos Aires, mayo 11 de 1942”. Fdo) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo”.

b) “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota de la Sra. Presidenta de las Damas Patricias Argentinas “Remedios Escalada de San Martín” en la que solicita, en nombre de dicha asociación, que le sea permitido trasladar los restos de doña Remedios de San Martín junto al mausoleo dedicado al prócer en la Catedral, a cuyo efecto proporcionarán una urna de ónix.

“Debemos dejar constancia de que en el año 1939 la misma Asociación de Damas Patricias formuló idéntica solicitud a esta Comisión Nacional y no se accedió al pedido en razón de que “el traslado de los restos del General San Martín a la Catedral de Buenos Aires y la erección del mausoleo donde reposan, constituyó un homenaje nacional de trascendencia y que en aquella oportunidad no se asoció a la figura del prócer la de su digna esposa.

Los que suscriben reconocen los plausibles sentimientos patrióticos que animan a las damas gestoras de este homenaje y admiran los altos méritos que adornaron a la digna esposa y amiga del General San Martín, cuyo restos deberán pasar oportunamente al Panteón Nacional, pero estiman que debe mantenerse la resolución anterior de la Comisión Nacional. Buenos Aires, mayo 11 de 1942”. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo”.

c) “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han tomado conocimiento de la nota del señor José Peluso, en la que propone que sea declarado Lugar Histórico la Cañada de la Cruz, conocida actualmente por Arroyo del mismo nombre. Invoca el recurrente diversos hechos que justificarían esa declaración. Por tratarse de un área muy extensa y no bien determinada donde se han sucedido, en el tiempo, hechos de diversa naturaleza, estima esta sub-comisión que

no debe accederse a lo propuesto, pero podía tenerse en cuenta la comunicación para cuando llegue la oportunidad de proceder a los señalamientos donde han ocurrido sucesos históricos y determinar el sitio de la batalla de la Cañada de la Cruz, sin que esto signifique la declaración de Lugar Histórico, por cuanto se trata de un episodio de las guerras civiles". (Buenos Aires, abril 23 de 1942". Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.

*De la sub-comisión de Hacienda y Reglamento.*

a) "Los miembros de la Sub-comisión de Hacienda y Reglamento, que suscriben, consideran que debe aprobarse el presupuesto presentado por la Casa Guillermo Kraft Lda., de \$ 2.500 (dos mil quinientos pesos) para la impresión de dos mil juegos de tarjetas postales, con 24 vistas de monumentos y lugares históricos de las Provincias de Salta y Jujuy, cinco de las cuales irán impresas en fotocromo a seis colores, y las diecinueve restantes en hueco-offset, a dos colores. Cada juego comprenderá un talonario perforado en un extremo, con tapas impresas a dos colores en cartulina offset de 320 gramos.

"La licitación privada adjudicando a la Casa Kraft, la impresión de la serie de tarjetas postales con vistas de los Museos Históricos, y de Monumentos y Lugares Históricos del país, fué aprobada por esta sub-comisión de Hacienda, según dictámen de fecha 26 de junio de 1939. Buenos Aires, abril 29 de 1942". (Fdo. Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Héctor C. Quesada).

b) "Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado la nota de la Dirección General de Arquitectura en que comunica haber facilitado el pabellón "Cabaña" del Palacio San José para un almuerzo en homenaje a delegaciones del Rotary Club, por pedido del secretario de la Comisión encargada de dicho Palacio. El citado pabellón no ha sido entregado todavía por la Dirección General de Arquitectura y de ahí que comunique a la Comisión la autorización acordada. Estima esta sub-comisión que terminadas las obras del pabellón, debe destinarse su local a salón de actos públicos y descanso de los turistas que concurren al Palacio. Una vez obtenido este fin, se pedirá a los señores delegados quieran consultar a esta Comisión Nacional todo lo relacionado con los actos a realizarse en el citado pabellón. Buenos Aires, abril 23 de 1942". Fdo.) Ricardo Levene — Héctor C. Quesada.

c) "Los miembros de la sub-comisión de Hacienda y Reglamento que suscriben han considerado la nota elevada por los delegados en el Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, relacionada con



la distribución de la partida de \$ 1.000 mensuales asignada a ese Instituto que corresponde aprobarla, haciendo notar que el sueldo del encargado del Archivo, Dr. Antonio P. Castro (\$ 150), se liquida por una planilla especial del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

“Con respecto a la nota de los mismos señores delegados, por la que solicitan se gestione la restitución de la partida de \$ 1.500 mensuales que tenía el año pasado, rebajada en el actual a \$ 1.000, lo que crea un déficit de \$ 105 en el pago de los sueldos, estiman que debe autorizarse al señor Presidente de la Comisión Nacional a realizar esas gestiones.

“Teniendo en cuenta que el Administrador del Palacio San José señor Castagnino, fué designado para ese cargo sin consultar previamente a esta Comisión Nacional, no habiendo sido confirmado en sus funciones, y con el fin de llevar a cabo el reajuste administrativo. La Comisión Nacional propone introducir las siguientes modificaciones en el presupuesto presentado por los señores delegados en el Palacio San José:

“Asignar al Administrador, señor Castagnino, un sueldo mensual de \$ 250 en lugar de \$ 300, y al carpintero ebanista un sueldo mensual \$ 150 en lugar de \$ 175. Los \$ 75 sobrantes que resultan, se asignan al señor Castro, encargado del Archivo, que, con los \$ 150 que percibe por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, recibiría un sueldo mensual de \$ 225. Buenos Aires, abril 27 de 1942”. (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Héctor C. Quesada.*

d) “Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben han considerado los informes producidos por el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras y por el Museo Nacional de Bellas Artes, sobre las dos esculturas antiguas que la Casa Nordiska Kompaniet se dispone remitir a Estados Unidos para ser exhibidas en el Museo de Arte de Cleveland.

“Tratándose de piezas sobre cuyo valor artístico no ha sido formulado juicio definitivo por las instituciones a las que se han solicitado informes y que no pertenecen al arte americano, estima esta sub-comisión que puede autorizarse su salida del país, tanto más que según la documentación que se acompaña la exportación es temporal. Buenos Aires, abril 27 de 1942”. (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Héctor C. Quesada.*

e) “Los miembros de la sub-comisión de Hacienda y Reglamento que suscriben consideran que corresponde adquirir a la Casa Pardo un ejemplar del Atlas sobre la descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina por V. Martín de Moussy, en la suma de \$ 120, por considerarlo indispensable para la ubicación de lugares históricos y sitios dignos de se-

ñalamiento, y por tratarse de un ejemplar raro. Buenos Aires, abril 27 de 1942". (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Héctor C. Quesada.*

*De la sub-comisión de Museos.*

a) "Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben recomiendan muy especialmente las guías presentadas por los directores de los Museos Sarmiento y Mitre por el meritorio esfuerzo que significa el trabajo de redacción, el acierto en el método y la construcción científica empleada, pero estiman que conviene reducir ambos trabajos para hacerlos más accesibles al visitante en general. A más se permiten proponer que una vez impreso este catálogo sintético, se publiquen las guías de mayor extensión, que resultarán una ampliación del sintético, cuyo modelo podría ser el presentado por el señor Ismael Bucich Escobar y más adelante la guía catálogo tal cual lo ha presentado el Museo Mitre. Buenos Aires, Mayo 7 de 1942". (Fdo.) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala.*

Se tomó conocimiento de una nota del Sub-Jefe de la Policía de la Capital en la que informa sobre las condiciones de los Museos dependientes de esta Comisión, por lo que hace al peligro de incendios, y solicita planos de los edificios para proponer las medidas que se consideren más oportunas. Se acordó remitir dichos planos.

Fué leída una nota de la Casa Serra por la que comunica que no tiene inconveniente en que sea colocada la placa de homenaje a Rivadavia en la casa de su propiedad, en la calle Defensa 453.

Se leyó una nota del Museo de Historia Natural "Juan Cornelio Moyano" solicitando que se designen como "monumentos históricos" o "monumentos naturales" a las localidades que reúnan "elementos naturales o construcciones hechas por el hombre autóctono". Al efecto envía una nota de algunas localidades ubicadas en las Provincias de Mendoza y San Juan. Fué destinado el asunto a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos. También se pasó a la misma sub-comisión el pedido del Dr. Carlos Serrey para que sean declarados monumentos históricos las iglesias parroquiales de San Carlos y Molinos en la Provincia de Salta.

A propósito de la observación formulada por el Dr. Emilio Ravignani sobre la dirección de la actual ruta internacional "General San Martín" que no coincidiría con el camino seguido por el prócer en su viaje a Cuyo, se resolvió dejar constancia de que el homenaje que importa dicha denominación, no supone que al actual camino a Chile sea en su totalidad el itinerario seguido por el general San Martín. El Dr. Ravignani manifestó que esa observación le fué transmitida por el profesor Alfredo V. Vitulo



y que había considerado oportuno que la Comisión Nacional se pronunciara sobre el particular.

Fué leída una nota de la Encargada de la Casa Histórica de Tucumán, en que solicita que la Comisión Nacional gestione por quien corresponda la iluminación del edificio a su cargo para el día 25 de Mayo, porque la Dirección General de Arquitectura con asiento en esa ciudad no efectuará ese servicio. Se resolvió pasar la nota correspondiente, al delegado de Tucumán quien hará la gestión ante la Intendencia local.

Se consideró una nota de los delegados de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, señores Wenceslao Gadea y Delio Panizza, en que solicitan una confirmación de sus actos y gestiones al frente de dicho Palacio y Museo. Se resolvió favorablemente encomendándose al Sr. Presidente la nota con que ha de contestarse.

El Sr. Presidente hizo presente a la Comisión Nacional que en la carta con que el señor Lewis Hanke, Director de la Fundación Española del Congreso de Wáshington, le remite la colaboración que aparecerá en el próximo Boletín, dice así: "En el curso de sus investigaciones para preparar el artículo destinado al Boletín, el Dr. Smith tuvo ocasión de comentar la labor de esa Comisión Nacional con varios funcionarios del Gobierno de Estados Unidos y todos ellos manifestaron gran interés por el trabajo de ustedes y expresaron su mejor voluntad de cooperar con la Comisión en el futuro".

Se leyó una nota del Delegado de la Comisión Nacional en Córdoba, Dr. J. Francisco V. Silva, en que informa sobre el estado de algunos monumentos históricos de la citada provincia.

Se tomó conocimiento de una nota de la Congregación de la Buena Muerte, de Córdoba, por la que adhiere a la solicitud de las Damas Patricias sobre el traslado de los restos de Da. Remedios Escalada de San Martín a la Catedral.

Fué leída la nota del Consejo Nacional de Educación manifestando que prestará su concurso en el acto de homenaje a Rivadavia y concurrirá una delegación de alumnos de la escuela que lleva el nombre del prócer.

El vocal Dr. Avellaneda manifestó que al referido acto concurrirán las escuelas Nros. 4, 13, 18 y 20, dependientes de este Consejo. Se leyó una nota del Intendente Municipal de Mendoza, D. José B. de San Martín acusando recibo de la comunicación sobre las ruinas de San Francisco (monumento histórico) y manifiesta que pasará esos antecedentes al Consejo Deliberante a los fines correspondientes. Al mismo tiempo agradece

las gestiones de la Comisión Nacional para que dichas ruinas fueran declaradas históricas.

No habiendo otro asunto que tratar el Sr. Presidente dió por clausurada la sesión siendo las veinte y treinta horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### Sesión del 8 de junio de 1943

#### PRESENTES

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Nicolás A. Avellaneda

Benjamín Villegas Basavilbaso

Enrique Udaondo

Rómulo Zabala

Héctor C. Quesada

Bartolomé E. Gallo

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a ocho días del mes de junio de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma, inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quién declaró abierta la sesión, siendo las dieciocho y quince horas.

Se leyó el acta de la sesión anterior que fué aprobada. El señor Presidente manifestó que la última parte del acta no había sido inscripta en el libro respectivo por los motivos que daría el señor Secretario. El señor Secretario manifestó que el emplea-

do que tenía a su cargo esa tarea, Sr. Héctor Rafael Obligado, había faltado a la oficina sin justificar su inasistencia. El Sr. Presidente expresa que, según informe del Sr. Secretario esta inasistencia era reiterada. Después de un cambio de opiniones y considerada por algunos vocales la necesidad de imponer una corrección disciplinaria, el Sr. Presidente así como el Dr. Campos Urquiza, manifestaron que bastaría con apercibirlo por esta vez, y así se resolvió, dejándose constancia de que reiterando, sería suspendido.

Acto seguido, el Sr. Presidente pasó a informar sobre los actos realizados por la Comisión Nacional en el mes de mayo. Hizo presente que el día 20 se había descubierto la placa puesta en el solar de la calle Defensa 453, haciendo uso de la palabra el Dr. Nicolás A. Avellaneda en nombre de la Comisión Nacional, y el Dr. Juan Luis González Zimmermann por el Colegio Nacional Bernardino Rivadavia. El día 25 de mayo por la mañana — continuó el señor Presidente — concurrieron al Cabildo el Sr. Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo Dr. Ramón S. Castillo,



sus Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el Intendente Municipal y demás personalidades de la comitiva oficial que asistieron al Tedéum en la Catedral. Esta visita al Cabildo histórico el día 25 de mayo, era ya una medida consagrada o incorporada al protocolo oficial. Finalmente el día 31 de mayo se realizó en la casa del Acuerdo de San Nicolás con asistencia del señor Vicepresidente en ejercicio de la presidencia, Ministros del P.E., S.E. el Cardenal Primado, Monseñor Copello y doce gobernadores de provincias, el acto recordatorio del Acuerdo firmado por los Gobernadores, con motivo de cumplirse el 90 aniversario de ese acontecimiento histórico. Con respecto a este último acto, el Sr. Presidente recordó que se había acuñado una plaqueta conmemorativa, distribuida entre los señores vocales de la Comisión Nacional, Directores de Museos, autoridades y público. El señor Presidente destacó el significado de estos actos reveladores de un gran sentimiento patriótico, en los cuales se había puesto de manifiesto como había dicho el Dr. Avellaneda "un sentimiento muy elevado de la nacionalidad".

Pasó a dar cuenta el Sr. Presidente que el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública había remitido copia de dos decretos del P.E. de la Nación, por los cuales se declaran monumentos y lugares históricos de la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal, los edificios y lugares propuestos por esta Comisión Nacional. El señor Presidente manifestó que con esta declaración del P.E. quedaba terminado, en su primera fase, el estudio de los monumentos y lugares históricos efectuado por la Comisión Nacional en los territorios de las Provincias y Capital Federal y ahora corresponde ocuparse de los monumentos y lugares históricos en las gobernaciones nacionales, de las que algunos delegados habían enviado ya sus respectivos informes. El Sr. Udaondo preguntó si se iba a notificar a los propietarios de monumentos y lugares de la Provincia de Buenos Aires a lo que el Sr. Presidente contestó que se les enviaría la nota respectiva y textos de la Ley y del decreto del P. E. en que se consignan las obligaciones de dichos propietarios con respecto a los monumentos y lugares declarados históricos. El señor Udaondo, manifestó también que estimaba debía declararse lugar histórico el sitio de las Conchas donde desembarcó Liniers con sus tropas para efectuar la Reconquista de Buenos Aires en 1806. Considerado el asunto se resolvió que pasara a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Fué considerado luego un pedido de informes de la Contaduría General de la Nación en el expediente formado con motivo de la donación de la Casa de los Uriburu. Se trata de saber si la Comisión Nacional tiene en su presupuesto una partida para pagar los \$ 500 que costará la escritura del in-



mueble a favor del Estado. Se resolvió informar que no existe partida en el presupuesto para imputar ese gasto pero que en cambio existe la partida de Obras Públicas para plan de trabajos públicos "conservación y restauración de monumentos y lugares históricos públicos o privados" (Ley 12.665), a la cual puede imputarse.

Se tomó conocimiento del expediente llegado del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, relacionado con las obras de reparación que han de efectuarse en la Capilla del Obispo Mercadillo, monumento histórico de la provincia de Córdoba y fué aprobado el presupuesto preparado por la Dirección General de Arquitectura para la restauración de dicha Capilla.

Se leyó una nota del Sr. Ministro de Obras Públicas de la Nación, Dr. Salvador Oría, en la que comunica que de acuerdo con el pedido de esta Comisión Nacional, ha dispuesto que la Dirección General de Arquitectura, en un próximo reajuste del plan de trabajos públicos (inc. 1º part. 5º) con destino al cumplimiento de la Ley 12.665 "Obras de restauración y conservación de monumentos y lugares históricos, públicos o privados", incluya un refuerzo de \$ 160.000, los que sumados a los \$ 60.000 actuales darían un total de \$ 220.000 para atender los trabajos de referencia. El vocal Dr. Villegas Basavilbaso, hizo moción para que se pasara una nota de agradecimiento al Sr. Ministro por su especial colaboración en la obra de la Comisión Nacional. El Dr. Campos Urquiza dijo que estaba muy de acuerdo aunque era sabido que la contribución ministerial se debía a las gestiones del Sr. Presidente. El Dr. Villegas Basavilbaso agregó que la nota que se dirigiera al Sr. Ministro importaba implícitamente un agradecimiento al Dr. Levene por sus gestiones. El Dr. Levene expresó que el Dr. Oría tenía un concepto muy alto de la labor patriótica que realiza esta Comisión Nacional.

Con respecto a un expediente llegado del Ministerio de Obras Públicas sobre colocación de cañerías conductoras de gas en el Museo Histórico Sarmiento, el Sr. Presidente manifestó que había prestado su conformidad al presupuesto preparado por el Ministerio.

Fueron leídas dos notas del Ministerio de Guerra: una en que comunica que le será imposible hacerse cargo de las reparaciones solicitadas para la capilla del Plumerillo, por no tener partidas donde imputar los gastos correspondientes. En cuanto a la bandera que se le solicitó para la Casa de Sarmiento, de San Juan, manifiesta que el ministerio carece en la actualidad de dichas existencias.

Luego se consideró un pedido formulado a la Municipalidad de la Capital y remitido en consulta a la Comisión, para que se cambie el nombre de la calle Gaboto por el de Caboto en razón de figurar ese nombre como



auténtico en la Historia de la Nación Argentina editada por la Academia Nacional de la Historia. Formula el pedido la Comisión pro-festejos patrios de la Boca. El vocal Dr. Villegas Basavilbaso fué de opinión de que no debía aconsejar la Comisión Nacional ese cambio, ya que el uso ha consagrado el nombre de Gaboto y aún los historiadores usan indistintamente el nombre con C. o G. Se resolvió pasar este asunto a la sub-comisión correspondiente. El mismo doctor Villegas Basavilbaso hizo moción para que en adelante y a fin de simplificar el trámite de los expedientes, los asuntos fueran girados directamente a la sub-comisión respectiva, moción que fué aprobada.

El Sr. Presidente informó que, con motivo de haberse deslizado un error en el pedido de declaración de Monumentos y Lugares Históricos de la provincia de Santa Fe, se ha dirigido al Sr. Ministro de Justicia e Instrucción Pública solicitando que se expida un decreto complementario para aclarar que la batería donde fué izada por primera vez la bandera nacional es la denominada "Libertad", de acuerdo con el dictamen del Dr. Juan Alvarez, aprobado por la Academia Nacional de la Historia. Se aprobó sin observación.

Informó a continuación el doctor Levene que para el mes de julio estará impreso el Boletín N° 4 de la Comisión Nacional con importantes colaboraciones sobre la obra que se realiza en los Estados Unidos, Brasil, Uruguay y México, respecto a la conservación y restauración de monumentos históricos y conmemorativos, como así también valiosas colaboraciones argentinas en la misma materia. Informó que está iniciando la preparación del material del volumen 5° en el que se dará preferencia a las colaboraciones sobre los Monumentos y Lugares Históricos de los Territorios Nacionales.

Luego expuso el Sr. Presidente que había considerado la conveniencia de publicar, en lugar de los cuadernos de tarjetas postales con vistas de lugares y monumentos históricos de Salta y Jujuy, un pequeño volumen con grabados y texto relativo a los monumentos históricos de todo el país. Podría formarse un tomo muy interesante con los monumentos históricos declarados así por Ley o por decreto del P.E. y dar a ese libro gran difusión entre profesores, maestros y el público. Si la Comisión Nacional lo estima conveniente, la presidencia se encargaría de organizar ese volumen. Considerado el asunto fué aprobada la iniciativa del Dr. Levene, encargándosele de la publicación. El Dr. Levene manifestó que, si la Comisión Nacional dispone de fondos suficientes, se publicarían también los cuadernos de postales de Salta y Jujuy.

Se informó acerca del estado en que se encuentran los trabajos en las galerías subterráneas descubiertas detrás de la casa de Gobierno, sobre el Paseo Colón. Dijo el Sr. Presidente que había encargado al Arq. Sr. Bus-



chiazzo un estudio sobre dicha construcción y la Dirección de Arquitectura prestaba su concurso para despejar de tierra las bóvedas que hasta ahora alcanzaban una extensión de cuarenta metros y nueve de ancho, divididos en seis locales. El arquitecto Sr. Buschiazzo había levantado un croquis que estaba a disposición de los señores vocales. El vocal Sr. Quesada hizo uso de la palabra para manifestar que debía procederse con cautela en este asunto porque él tenía noticias de que se trataba simplemente de sótanos de la antigua Aduana que se levantaba detrás de la actual casa de gobierno. Por eso proponía que fuera nombrada una comisión encargada de dictaminar sobre lo que representan las bóvedas subterráneas encontradas. El Dr. Levene manifestó que estaba de acuerdo en que se trate de llegar a las comprobaciones más evidentes posibles y proponía que la sub-comisión especial encargada de hacer esa verificación fuera la misma sub-comisión de monumentos históricos, integrada por el vocal Sr. Quesada, autor de la moción. El Sr. Zabala expuso que estaba de acuerdo con esto último e hizo moción para que fuera incorporado también a la sub-comisión especial el vocal Dr. Ravignani. Fué aprobada la propuesta del Sr. Presidente con el agregado sugerido por el Sr. Zabala.

Recordó el Sr. Presidente que había visitado el edificio del Cabildo los señores gobernadores de Mendoza, Santa Fe y Salta, doctores Adolfo Vichi, Joaquín Argonz y Ernesto M. Aráoz, respectivamente, quienes expresaron su complacencia por la restauración del Cabildo y por la obra que realiza la Comisión Nacional en las provincias, en lo que concierne a conservación y restauración de monumentos históricos, conforme a las disposiciones de la Ley 12.665. Agregó el Sr. Presidente que también concurrió el gobernador de Tucumán acompañado de su Ministro de gobierno Dr. Berro. Agregó que acababa de llegar de Tucumán el Arq. Sr. Buschiazzo quien se trasladó a esa ciudad por motivos relacionados con la Casa de Tucumán y había podido comprobar que existen los cimientos del edificio que se trata de restaurar, los que coinciden con los planos antiguos que habrán de utilizarse para la restauración. Pudo comprobar también el Sr. Arquitecto que los muros de la vieja sala histórica se halla en mal estado y se harán las reparaciones necesarias. También ha encontrado el arquitecto en la ciudad de Tucumán, algunas puertas, rejas, cabriadas, tejas y pilares de maderas antiguas, todos provenientes de edificios del siglo XVIII, y que podrán servir para la restauración de la casa histórica. Informó el Presidente que el gobierno de San Juan piensa adquirir de la sucesión Gnecco las puertas de entrada de la casa histórica, las que ofrecerá en donación a la Comisión Nacional para que sean devueltas al edificio restaurado.

Acto seguido dió cuenta al Sr. Presidente que el Tte. Cnel. D. Evaristo



Ramírez Juárez había enviado un informe sobre las reducciones de San Bernardo y Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobí o de la Canagayé, en el Territorio Nacional del Chaco, así como también de la ciudad de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo. Propuso el Dr. Levene que dicho trabajo fuera publicado en el Boletín N° 5 de la Comisión Nacional que aparecerá en el año próximo y así se resolvió.

Se tomó conocimiento de una nota dirigida al señor Director del Museo Histórico Nacional por el Instituto Sanmartiniano de Mendoza, en la que solicita la cooperación del Museo para una exposición iconográfica de San Martín que organiza, para la semana que se consagrará a la memoria del prócer en el próximo mes de agosto, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su fallecimiento. El Sr. Director informa que no estima conveniente acceder a lo solicitado, si se tiene en cuenta que, precisamente el día 17 de agosto, el Museo realiza anualmente el acto de homenaje a San Martín, al que concurren las altas autoridades de la Nación. El Sr. Presidente se manifestó de acuerdo con el informe del Sr. Director en cuanto no es posible que salgan esos cuadros del Museo el día consagrado a San Martín. El Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que era menester atenerse al art. 6° del Reglamento, según el cual los objetos pertenecientes a los Museos no podrán salir de sus respectivos locales. Se resolvió no hacer lugar a la solicitud del Instituto Sanmartiniano dirigida al Museo Histórico Nacional así como en la recibida en esta Comisión en el mismo sentido y que también fué leída.

Se leyó un informe del profesor Francisco de Aparicio en el que manifiesta que en su reciente viaje al Pacífico no pudo llegar hasta Guayaquil para cumplir el encargo de esta Comisión sobre la casa histórica en que celebraran su entrevista San Martín y Bolívar, pero que el agregado a la embajada argentina, Capitán de Fragata don Jorge Ibarborde, que residió en Guayaquil, le ha informado que existe en ese solar una finca moderna de varios pisos en cuyo frente se halla una placa recordatoria de la entrevista que celebraron ambos próceres. A moción del Dr. Villegas Basavilbaso, se resolvió solicitar ese informe al referido Capitán de Navío Ibarborde, por intermedio del Ministerio de Marina, a fin de formalizar ese testimonio y reservarlo en la Comisión Nacional. Otra nota de Aparicio que sugiere a la Comisión Nacional la idea de que sea donada a las autoridades del Callao, en Perú, una estatua de Falucho en ocasión de los homenajes que se proyectan a su memoria, fué pasada a la sub-comisión respectiva.

El Dr. Levene informó a continuación que, el Sr. Ricardo Staudt había hecho donación de tres sillones, uno de ellos, réplica de los pertenecientes a la Catedral que fueron exhibidos en el Cabildo, y otros dos sillones del



mismo tipo, aunque más reducidos, así como también cuatro copias de las acuarelas de Pellegrini sobre la Plaza de Mayo. Manifestó el Sr. Presidente que se había adelantado a agradecer por escrito esa donación, lo que fué aprobado.

Se leyó una nota de los descendientes de don Pedro Alurralde — ocupante que fué de la casa donde se celebró el Acuerdo de San Nicolás, la que cedió el general Urquiza para ese acto — en la que manifiestan que hacen donación de un retrato del Sr. Alurralde para el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo. También ceden con el mismo objeto una lámpara que alumbraba el salón de la misma casa. Se leyó una nota del Sr. Director Honorario del referido museo en que da cuenta de esas donaciones. Se resolvió agradecer por escrito a la familia Alurralde.

Se tomó conocimiento de una nota del Sr. Delegado en Mendoza don A. Ordoñez Riera y otra del Instituto Sanmartiniano de Mendoza, en que piden a la Comisión Nacional que gestione la sanción del proyecto sobre erección del faro en el campo del Plumerillo de Mendoza. Se resolvió reiterar la nota que fué dirigida ya al Presidente del Senado de la Nación en el mismo sentido.

El Sr. Presidente manifestó que había recibido una nota de la propietaria de la casa de Saldán (Córdoba) Sra. Carlota Vásquez, donde vivió el general San Martín, en la que pide se haga tasación del inmueble y que no hará cuestión por su precio, siempre que la finca sea adquirida por el Estado. El Dr. Levene manifestó que había visitado esa casa en Córdoba, acompañado del general Von der Becke, y que la Comisión Nacional pidió ya en otra oportunidad al Consejo Nacional de Educación que adquiriera esa casa para escuela y museo. El Consejo la consideró inapropiada para ese objeto pero la Comisión insistió en que se construyera un pabellón contiguo para escuela, conservando las habitaciones antiguas para un pequeño museo regional. Ahora la propietaria de la casa, solicita nueva tasación y no hace cuestión de precio, según lo manifiesta. El Dr. Villegas Basavilbaso pidió que el asunto pasara a sub-comisión por lo que se trataba de tasar el inmueble, pero el Dr. Levene hizo presente que creía preferible poner en conocimiento del Consejo Nacional de Educación la carta de la propietaria e insistir en que esa repartición adquiriera el inmueble, previa la tasación que hiciera dicha repartición, para darle el destino que esta Comisión desearía. Así se resolvió.

Considerada una nota del Delegado de la Comisión Nacional en La Rioja, don Dardo de la Vega Díaz, con la que envía un giro de \$ 20 como devolución de lo que se le mandó para el pago de fotografías de monumentos históricos de esa provincia, se resolvió acusar recibo y agradecer el envío.



Se tomó conocimiento de una nota del Presidente de la Cámara de Diputados de Santiago del Estero y de una resolución de la misma, en la que solicita que la Comisión Nacional gestione del P.E. que se declare monumento histórico la Celda Capilla de San Francisco en la ciudad. Se consideró otra nota de la Federación de Maestros y Profesores Católicos de la Capital Federal en que se formula idéntica solicitud. El Sr. Presidente manifestó que la sub-comisión había producido dictamen aprobado por la Comisión, en el sentido de que fuera declarado monumento histórico la celda Capilla de San Francisco y lugar histórico el Convento de San Francisco. El vocal Dr. Villegas Basavilbaso hizo presente que no estaba de acuerdo con ese dictamen por cuanto la celda actual que se venera como de San Francisco Solano no pudo ser la que habitó el santo. El Dr. Levene dijo que la celda actual que se venera como de San Francisco, se considera de mediados del siglo XVIII y que ya entonces se la consideró como la de San Francisco Solano. El Dr. Villegas Basavilbaso insistió en su opinión de que no debía declararse monumento histórico esa celda por no haberse comprobado su autenticidad y el Sr. Quesada manifestó que a su juicio debía declararse monumento histórico también el Convento.

Se tomó conocimiento de una nota de los Delegados Honorarios en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza en Concepción del Uruguay por la que piden sea reconsiderada la resolución sobre clausura del Palacio mientras dure la restauración que actualmente realiza la Dirección General de Arquitectura. El vocal señor Udaondo dijo que era contrario en principio a toda clausura de los Museos y que el público miraba mal esas resoluciones. Aquí en la Capital había dado lugar a crítica la clausura de algunos Museos y por lo tanto, en este caso particular, estaba por que se levantara la clausura del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay. El Dr. Campos Urquiza manifestó que, según sus informes la clausura del Museo, si se tenía en cuenta las razones invocadas por la Dirección General de Arquitectura, que sirvió de fundamento a la resolución, duraría mucho tiempo porque trabajaban pocos empleados en razón de lo escaso de los salarios y hasta ahora la Dirección General de Arquitectura no ha especificado en forma clara cuales son las reparaciones que han de hacerse en el edificio. El Sr. Udaondo manifestó que en casos así, era preferible autorizar el cierre parcial, a medida que se trabaja en el edificio, evitando la clausura total, aun temporariamente. El Sr. Zabala dijo que en trabajos en que se hacía necesario mantener cierta unidad, no era posible la clausura parcial. Después de un cambio de ideas y a moción del Sr. Presidente, se resolvió solicitar de la Dirección de Arquitectura un informe sobre el plan



de trabajos que ha de desarrollarse en el Palacio y el tiempo en que podrán terminarse.

Fué leída una nota del Banco Hipotecario Nacional comunicando que se ha dispuesto efectuar la entrega de la tenencia de la Iglesia de Jesús María a esta Comisión Nacional, debiéndose labrar al efecto el acta correspondiente.

Se consideró una nota de la Comisión de Homenaje al Dr. Tomás R. Cullen, invitando a la misa que se celebrará en la Iglesia de "El Salvador" el día 17 del corriente y a la colocación de una placa en su tumba. El Sr. Presidente manifestó que se había adelantado a contestar esa nota y a expresar la adhesión de la Comisión Nacional a esos actos, tratándose de un prestigioso ex-vocal cuyo retrato figura en la sala de sesiones de la Comisión. Se resolvió que concurrieran a los referidos actos el Sr. Presidente y los miembros de la Comisión Nacional que pudieran hacerlo.

Se tomó conocimiento de que el Sr. Enrique Udaondo había remitido a la Comisión Nacional un trabajo del Sr. Francisco Centeno titulado "Recuerdos de Sumalao" para la Biblioteca de la Comisión Nacional. Se acusará recibo y se agradecerá al Sr. Centeno.

En la nota de la Asociación cooperadora de la Escuela Ramón A. Liendo de Alta Gracia, por la que pide que sea visitada la antigua reducción jesuítica de esa localidad por serle necesaria algunas reparaciones, se resolvió contestar que el Sr. arquitecto adscripto efectuará oportunamente esa visita.

En la nota de la Sra. Justa José de Zemborain, pidiendo que la Comisión Nacional intervenga para evitar la demolición de la casa que fué del ex-gobernador de Mendoza, don Pedro Molina, en esa ciudad, se resolvió pasar el asunto a informe del Delegado de Mendoza.

El Sr. Presidente dió cuenta de que la casa Serra, propietaria del solar donde se levantaba la casa de Rivadavia, había hecho donación de un ladrillo que perteneció a la antigua construcción y donde se había pintado la fachada de la casa demolida tal como se hallaba en 1890. Se resolvió agradecer la donación y destinarla a uno de los museos de la Capital.

Se leyó una nota de la Comisión de Damas pro-glorias mendocinas en que pide se proteja con un templete la tumba que guarda los restos de doña Remedios Escalada de San Martín. El Sr. Udaondo manifestó que la tumba de la Sra. de San Martín, en el cementerio de la Recoleta estaba bien resguardada y tenía una placa de mármol, aunque no era la primitiva porque esta se encuentra en el Museo de Luján, por donación de una persona que la adquirió en una venta pública. El Dr. Levene fué de opinión que acaso podía volver esa pieza a su sitio original y el Sr. Udaondo manifestó que,



tratándose de una donación, sería necesario consultar previamente al donante. Se resolvió que el mismo Sr. Udaondo formulara esa consulta.

Se resolvió agradecer los términos de la nota con que el Concejo Deliberante de Patagones, Prov. de Buenos Aires, expresa su complacencia por haber sido declarada monumento histórico la torre del antiguo Fuerte de Carmen de Patagones, a propuesta de la Comisión Nacional.

Se agradeció igualmente la colaboración ofrecida por la Junta de Estudios Históricos de Quilmes al comunicar su fundación.

Se dió cuenta de que la Dirección Nacional de Vialidad, había agradecido el envío de los datos sobre lugares históricos existentes en la carretera internacional a Chile "General San Martín".

El vocal Dr. Villegas Basalvilbaso hizo uso de la palabra para manifestar que, en el deseo de aclarar la moción que formuló y que entiende fué aprobada, sobre despacho de los asuntos, quiere dejar constancia en el acta de que se ha concretado así: "En los casos en que el Sr. Presidente considere que es necesario despacho de las sub-comisiones, se giren los asuntos, después de darles la correspondiente entrada, a las respectivas sub-comisiones para dictamen, el que deberá en lo posible, ser remitido a Secretaría antes de la 1.<sup>a</sup> sesión de la Comisión".

A continuación el Dr. Campos Urquiza dió cuenta de que el ingeniero Octavio S. Pico había hecho donación para el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, de un documento dirigido por el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield al Dr. Francisco Pico, y en el cual se aprueba la redacción que dió este último al Acuerdo de San Nicolás. El Sr. Presidente manifestó que podía pasarse una nota agradeciendo esa donación y así se resolvió.

El Sr. Udaondo pidió a la Presidencia que fueran adquiridos algunos ejemplares del libro de D. Francisco Centeno "Virutas Históricas", por tratarse de un viejo investigador, autor de un libro muy útil sobre tratados de la República.

A continuación se pasó a considerar los dictámenes de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos. Fué aplazado para la reunión próxima el referente a Monumentos Históricos de los territorios nacionales de los Andes, Chaco y Misiones hasta recibir los nuevos informes pedidos a los Delegados de la Comisión Nacional.

Se aprobó el relativo al proyecto de parque en el terreno donde se libró el combate de San Lorenzo, que dice así: "Los miembros de la Sub-comisión que suscriben han considerado el proyecto elaborado en la Dirección General de Arquitectura que importa la expropiación de todos los terrenos comprendidos en el antiguo campo de batalla de San Lorenzo, alguna de

cuyas manzanas pertenecen a particulares y han sido edificadas. La expropiación de todos esos terrenos significa la indemnización de sumas considerables que no estarían en proporción con el beneficio que había de reportar la expropiación. La solución propuesta por esta Comisión Nacional en la nota que encabeza este expediente asegura una parte importante del campo sin ninguna erogación y encomienda su cuidado a la comunidad Franciscana, que ya tiene a su cargo el Convento de San Lorenzo, como monumento histórico. Por estas consideraciones estiman los suscriptos que deben mantenerse el proyecto de esta sub-comisión. El parque puede reducirse a la parte del campo actualmente propiedad de los Franciscanos.

“De esta manera se cumplirían también los propósitos de la Ley que trata de asegurar los monumentos y lugares históricos evitando en lo posible la expropiación, por todos los inconvenientes que supone. Buenos Aires 1° de junio de 1942”. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda y Bartolomé Ernesto Gallo.

El relativo al pedido del senador Carlos Serrey para que sean declarados monumentos históricos dos antiguas Iglesias de la provincia de Salta, fué aprobado y se transcribe a continuación: “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que el pedido del señor senador nacional doctor Carlos Serrey sobre declaración de monumento histórico a las iglesias parroquiales de San Carlos y de Molinos, en Salta, debe pasar a conocimiento e informe del señor Delegado de la Comisión Nacional en la citada provincia, General Ricardo Solá, a los efectos de reunir los antecedentes necesarios. Buenos Aires, junio 1° de 1942”. (Fdo.) Ricardo Levene, Nicolás A. Avellaneda, Coronel Bartolomé Ernesto Gallo.

También se aprobó el dictamen que se refiere al pedido del Director del Museo de Ciencias Naturales de Mendoza, para que sean declarados monumentos históricos localidades de la nombrada provincia y de San Juan, que dice así;

“Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que el pedido del Sr. Director del Museo de Ciencias Naturales de Mendoza sobre declaración de monumentos Históricos a diversas localidades de esa provincia y de San Juan, donde existen construcciones hechas por el hombre autóctono, debe pasar a conocimiento e informe de los señores Delegados de la Comisión Nacional en las citadas provincias, señores Fernando Morales Guñazú y Presbítero José Hernández respectivamente, a los efectos de reunir los antecedentes necesarios. Buenos



Aires, junio 1° de 1942". Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda y Coronel Bartolomé Ernesto Gallo.

Se levantó la sesión a las veinte y quince horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Sesión del 6 de julio de 1942**

#### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Nicolás A. Avellaneda  
Benjamín Villegas Basavilbaso  
Rómulo Zabala  
Enrique Udaondo

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a seis de julio de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local del Cabildo Histórico los señores vocales que componen la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince horas.

Se dió lectura del acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El Dr. Avellaneda propuso que en la consideración de los asuntos se diera preferencia a los dictámenes de las sub-comisiones y se prosiguiera con los asuntos

entrados, pero se observó la necesidad de seguir el orden del día. El Sr. Presidente dió cuenta de haberse recibido del Ministerio de Instrucción Pública copia del decreto por el que el P.E. declara lugares históricos las plazas de Mayo y San Martín, de acuerdo con el pedido formulado por la Comisión Nacional. También informó sobre el decreto aclaratorio llegado del mismo departamento sobre el sitio donde se izó por primera vez la bandera argentina que es la batería "Libertad" de Rosario. Sobre este asunto se refirió a la visita efectuada al Ministro del Interior con los vocales Dr. Luis Ma. Campos Urquiza y Rómulo Zabala a objeto de informarle acerca del error material en que se había incurrido y que fué aclarado inmediatamente por lo cual se dictó el decreto a que acaba de referirse; al sitio en que se izó por primera vez la bandera argentina.

Se tomó conocimiento de una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores en que comunica el decreto del Poder Ejecutivo por el que se crea la Dirección de información del exterior, con el propósito de acrecentar el conocimiento de nuestro país entre las naciones amigas y pide el envío de las

publicaciones editadas por esta Comisión Nacional. El Presidente manifestó que había dispuesto ya la remisión de las referidas publicaciones, editadas por esta Comisión Nacional. El Sr. Presidente expuso que deseaba proponer a la Comisión Nacional la edición de un folleto semejante al editado por el diario "La Nación" para mayor conocimiento del Museo Mitre, y que fuera destinado a todos los museos dependientes de la Comisión Nacional. El Dr. Levene hizo el elogio de la referida publicación por la acertada distribución de los grabados y su texto fácil y ameno y dijo que posiblemente el autor de ese folleto — que había logrado gran difusión — podría realizar el mismo trabajo con el destino ya indicado. El Sr. Zabala manifestó que el autor del folleto era el señor Escobar Bavio, empleado del diario "La Nación" con muchas práctica en el "armado" de páginas ilustradas y los grabados en general, quien pudiera tal vez encargarse de la publicación particularmente, y mediante una remuneración de su trabajo. El Sr. Escobar Bavio a quien había puesto en contacto con el Dr. Levene, pidió precio a varias grandes casas impresoras y la Fabril Argentina podría imprimir de 10 a 50.000 ejemplares, al precio de siete centavos el ejemplar; que el número de 50.000 ejemplares no es muy crecido porque el diario La Nación ha tirado 75.000 ejemplares y quedan apenas 10.000. También agregó el Sr. Zabala que si se pusiera en el folleto el nombre de la casa impresora a manera de propaganda, el folleto se conseguiría gratis. A moción del Sr. Villegas Basavilbaso, se resolvió autorizar al Sr. Presidente para correr con la preparación del folleto referente a todos los Museos Históricos, poniéndose de acuerdo con los directores de dichos Institutos, tanto en cuanto a su material como en cuanto a su retribución.

Se tomó conocimiento de una nota del Ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de Tucumán, por la que agradece el envío de la maqueta de la casa histórica reconstruída, manifestando que será exhibida en un lugar apropiado.

Se leyó una nota del Comandante de la 1ra. División del Ejército, General Adolfo Espíndola, en la que comunica que, de acuerdo con el pedido de la Comisión Nacional, ha dispuesto el envío de una bandera con destino a la casa de Sarmiento en San Juan. También se leyó otra nota del Archivo Gráfico de la Nación en que solicita una copia fotográfica del salón donde se juró la Independencia en Tucumán, así como de los demás monumentos históricos, ya declarados en ese carácter. El Presidente manifestó que había resuelto de conformidad en cuanto al envío de una copia gratis de la casa de Tucumán y en cuanto a las otras copias se hará previo pago del costo de las mismas.

Informó el Sr. Presidente que la Comisión Nacional organizadora del



Congreso de Turismo que se realizara en esta Capital el 7 de agosto próximo, había solicitado el nombre de los delegados que representarían a esta Comisión Nacional en ese Congreso. Dada la urgencia de esa solicitud — dijo el Sr. Presidente — resolvió designar delegados de la Comisión Nacional a los señores vocales Dr. Luis Ma. Campos Urquiza y Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, para que concurran a dicho Congreso conjuntamente con el Presidente de la Comisión Nacional. Estas designaciones fueron aprobadas. Dió cuenta también el Sr. Presidente que habían sido remitidas a la Comisión Nacional los textos del Reglamento y del Congreso de Turismo.

Se tomó conocimiento de una nota de los delegados en el Palacio “San José” y Museo Regional Urquiza de Concepción del Uruguay, con una copia del acta de entrega del “Pabellón Cabaña” efectuada por la Dirección General de Arquitectura. Piden que se destine al citado pabellón un mobiliario adecuado para siete dormitorios con capacidad para dos personas en cada uno, y para el comedor del personal que actualmente sólo dispone de una mesa y bancos. También solicitan instrucciones, sobre la forma en que será administrado el local público. Considerado el asunto, se resolvió pasarlo a dictamen de la sub-comisión respectiva.

Fué leída una nota de la Academia Nacional de Bellas Artes por la que solicita que la Comisión Nacional intervenga para evitar la destrucción del magnífico púlpito de la Catedral de Jujuy. El Sr. Presidente dió cuenta de que al recibir esa nota requirió de inmediato el informe del Arq. Sr. Buschiazzo quien le manifestó que el púlpito se mantenía en buenas condiciones y había sido objeto de una restauración, no hace mucho tiempo. Para tener otros antecedentes, pidió también informes al Sr. Delegado de la Comisión en esa provincia, Ing. Roque Palazzo, de quien acaba de recibirse una nota en que manifiesta que el púlpito se encuentra en perfectas condiciones y que el mismo señor Cura Párroco de la Catedral había manifestado su extrañeza por la solicitud de la Academia Nacional de Bellas Artes, cuyo informe consideraba inspirado en alguna noticia errónea. Se resolvió comunicar estos informes al Sr. Presidente de la Academia.

Se leyó una nota del Sr. Director del Museo Colonial de Luján: D. Enrique Udaondo, acusando recibo de la comunicación en que se le hace saber que ha sido declarado monumento histórico el Cabildo de Luján, sede del citado museo y envía datos sobre el edificio. Fueron leídas a continuación las siguientes notas: del Cura Párroco de Carmen de Patagones agradeciendo la intervención que tuvo la Comisión Nacional por que fuera declarada monumento histórico la torre del Fuerte de Nuestra Señora del Carmen; del Rdo. P. Gustavo Mourié, Capellán de la Iglesia de San Juan Bau-



tista, que acusa recibo de la nota en que se le comunica que ha sido declarado monumento histórico la citada Iglesia; del Director del Archivo General de la Nación, Sr. Héctor C. Quesada, en el mismo sentido y a propósito del recinto del antiguo Congreso Nacional; del cura párroco de la iglesia de la Merced, de esta Capital, Pbro. Etchegoinberry, con respecto al decreto que declara monumento histórico el referido templo; del P. Manuel Sanguinetti, cura Rector de la iglesia de San Telmo con el mismo motivo; del Decano de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de esta Capital, Ing. Luis M. Igartúa, con respecto al recinto de la antigua Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, comprendido en el edificio de la Facultad.

Fué leída una nota de la Asociación de ex-alumnos del Colegio Nacional del Uruguay, en que expresa la satisfacción de la entidad por haberse declarado monumento histórico el edificio del Colegio. Informa que el 28 de Julio próximo, con motivo de cumplirse el 33 aniversario del Colegio, efectuarán una ceremonia y piden que la Comisión Nacional realice con este motivo un acto semejante. Se acordó contestar que no será posible la realización de un acto, pero que la Comisión Nacional designará un orador que la represente en la ceremonia organizada por los ex-alumnos. Se acordó también designar al Dr. Luis E. Grianta, de Concepción del Uruguay, y comunicarle por nota esa designación.

Fué considerada una nota del señor Alberto Lozada — propietario de la Casa de Liniers, en Alta Gracia (Córdoba), declarada monumento histórico —, en la que pide se le provea de una bandera nacional para el edificio. El Dr. Levene consideró este asunto de interés, pues estima que una vez restaurados los monumentos históricos deben izar la bandera nacional, previa aprobación por el Poder Ejecutivo de este proyecto. La nota fué pasada a dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

El Sr. Presidente informó que la señora Elvira G. A. de Correas Morales había ofrecido en donación, por medio de una nota, un busto del Pbro. Manuel Alberti, — miembro de la Junta de Mayo — obra de su finado esposo el prestigioso escultor Lucio Correa Morales, a los fines que la Comisión Nacional estime conveniente. Se resolvió aceptar y agradecer esa donación que podría destinarse al Museo del Cabildo.

Se consideró una nota del Instituto de Trenqué Lauquén, que comunica que proyecta un Museo evocador de la conquista del oeste y la primera colonización moderna, en terrenos que cedería la Municipalidad. Se resolvió contestar que la Comisión Nacional considera con simpatía dicha obra.

En el pedido de la Comisión pro-monumento a Eduardo Olivera, fundador



de la Sociedad Rural, en la Facultad de Agronomía de la Plata, se resolvió expresar por nota la adhesión de esta Comisión Nacional.

En la nota de la Junta Nacional de Plaza de Mayo, por la que pide la cooperación de la Comisión Nacional para gestionar del Consejo Deliberante la protección a las palomas que frecuenten la plaza, se resolvió pasar el asunto a la sub-comisión respectiva. Se consideró la nota del Sr. Emilio Jeanmaire para que sea declarado lugar histórico el sitio conocido por "Rincón de los Suizos" partido de Baradero, donde se formó la primera colonia agrícola de la República y no se hizo lugar a lo solicitado, resolviéndose declarar que el paraje podía ser objeto de un señalamiento con este motivo.

No se hizo lugar tampoco a la propuesta del señor Elías Bueno para que le fueran adquiridos documentos oficiales firmados por algunas personalidades argentinas.

A continuación el Sr. Presidente expuso que estaba pendiente la colocación de la placa en el solar donde vivió Liniers, y que la fecha indicada era el 12 de agosto día de la Reconquista. Se resolvió que la colocación se hiciera en ese día aplazándose la resolución sobre si debía efectuarse en el transcurso del corriente año o en el venidero.

También manifestó el señor Presidente que era necesario extender el correspondiente poder al Sr. J. Francisco V. Silva, delegado de la Comisión Nacional en Córdoba o a otra persona, para que se extendiera la escritura por la compra de la Posta de Sinsacate. Considerado el asunto se resolvió solicitar del Poder Ejecutivo que se autorizara al señor Presidente para firmar esa escritura que debería extenderse por la Escribanía de Gobierno y a favor del Estado, en vista de que la Comisión Nacional no tenía personería jurídica. Se acordó asimismo, autorizar la señor Delegado en Córdoba Dr. J. Francisco V. Silva, para que, mediante un acta, se hiciera cargo de la tenencia del Convento de Jesús María en Córdoba, poniéndose de acuerdo con el empleado del Banco Hipotecario que le otorgaría dicha tenencia, y que adopte las medidas urgentes de limpieza y seguridad que fueran necesarias.

Informó al Sr. Presidente que el día 17 de agosto próximo debía colocarse la placa acordada por la Comisión Nacional para la plaza San Martín, en cuyo acto hará uso de la palabra el vocal Sr. Quesada, según lo había solicitado y así se resolvió. A continuación manifestó el Dr. Levene que el mismo día 17, como de costumbre, se realizará en el Museo Histórico Nacional la ceremonia de homenaje a San Martín y que hará uso de la palabra el Dr. Julio C. Raffo de la Reta. El Dr. Avellaneda hizo presente que el mismo día 17 de agosto, por la mañana, los niños de las escuelas del Consejo Escolar



1º, rendirán un homenaje a San Martín en la plaza de su nombre y que podrían hacerse coincidir a los actos, para mayor realce de los mismos. Se resolvió adoptar las medidas necesarias para ese fin.

Se leyó una nota del Delegado de la Comisión Nacional en el Cabildo de Salta, Ing. Roque Palazzo, pidiendo que se gestione el comienzo de los trabajos de restauración en los locales del frente del referido edificio. Dice que la cubierta de tejas está en pésimas condiciones y que debe ser arreglada antes de la época de las lluvias. Se resolvió contestar que se harán las gestiones correspondientes, tal como las solicita.

Fué considerada una comunicación de las Obras Sanitarias de la Nación, llegada por intermedio del Ministerio de Instrucción Pública, sobre pagos de servicios sanitarios en el Museo Histórico Nacional, y se acordó pasar el expediente a informe de la Dirección de dicho Museo.

Se tomó conocimiento de una nota del Archivo Gráfico de la Nación en que acusa recibo de la fotografía de la Casa de Tucumán, que se le remitió y expresa que un funcionario de ese Archivo hará la selección de las fotografías ofrecidas y que la institución cooperará en los gastos que demanden las copias.

Fué leída una nota de la Sociedad de Beneficencia de la Capital en que acusa recibo de la nota en que se comunica haber sido declarada monumento histórico la casa de los Balcarce de su propiedad, y manifiesta que la Sociedad prestará su mayor colaboración a las tareas de la Comisión Nacional.

Se consideró un pedido formulado al Museo Sarmiento por la Srta. Ivonne Françoise Jacobsen, estudiante de Filosofía y Letras y pasada por el Instituto Internacional de Nueva York, en la que solicita autorización para llevar a su domicilio particular unos documentos de Sarmiento y Mrs. Mann, con el propósito de hacer un estudio de esa correspondencia. Se resolvió, de acuerdo a los reglamentos vigentes, y no considerando aceptable la excepción invocada, no hacer lugar a lo solicitado.

En la propuesta de la Sra. Adela C. de Gambier para que le sea adquirido un reloj que dice perteneció al general Belgrano, en la suma de \$ 5.000, no se hizo lugar a lo solicitado.

El Sr. Presidente dió cuenta de que el Ministerio de Instrucción Pública había remitido copia del decreto por el cual el Poder Ejecutivo declara lugar histórico el sitio donde se encuentra emplazado el Convento de San Francisco en Santiago del Estero y Monumento Histórico la celda-capilla de San Francisco Solano en el mencionado convento.

Informó también que el mismo departamento comunicaba que había sido depositada a la orden de esta Comisión Nacional la suma de \$ 10.000 para



los gastos relativos al estudio y confección de planos para la reconstrucción de la casa de la Independencia, en Tucumán, de acuerdo con las disposiciones de la ley 12.640. Se resolvió abonar los gastos efectuados con ese motivo y si resulta un excedente devolverlo en su oportunidad al Ministerio.

Se tomó conocimiento de una nota de la Encargada de la Casa de Sarmiento, de San Juan — enviada a informe por el Ministerio de Instrucción Pública — y en la cual solicita la licencia reglamentaria por encontrarse en estado grávido. Se resolvió informar favorablemente.

En la nota de la Dirección General de Arquitectura, por la que solicita informes sobre el valor histórico de las galerías subterráneas del Paseo Colón y calle Victoria, junto a la casa de gobierno, se resolvió enviar copia del dictamen aprobado por la Comisión Nacional.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes:

*De la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.*

a) “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar la lista de Monumentos y Lugares Históricos de Los Andes, Chaco y Misiones, y elevarla al Poder Ejecutivo solicitando su declaración como tales, a los efectos de la Ley 12.665 (Fdo.) Ricardo Lavigne — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Héctor C. Quesada.

#### *Territorio Nacional de los Andes*

##### *Monumentos Históricos.*

###### 1º) Iglesia de Susques:

Esta Capilla, existente en el pueblo de Susques, cabecera del Departamento del mismo nombre, fué construída, según la tradición, por los padres jesuitas de la zona, hacia principios del siglo XVIII.

Se venera en ella la Virgen de Belén, Patrona de Susques, cuya imagen fué hallada bajo una piedra en el lugar donde se levantó la Iglesia. Las campanas fueron traídas de Chuquisaca. Tiene un armonium antiguo de fuelle a mano. La Iglesia es de piedra, adobe y barro y el techo de madera de cardón.

###### 2º) Ruinas de Incahuasi:

Ruinas de la antigua población aborigen en el Departamento de Alto de la Sierra.

#### *Territorio Nacional del Chaco*

##### *Lugares Históricos.*

1º) Reducción de Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobi o de la Cangayé.

Reducción situada en la margen derecha del Río Bermejo, fundada por el Coronel Francisco Gabino Arias el 10 de agosto de 1780, a unos 2 kilómetros de la costa. Esta reducción subsistió unos 15 años. En la Cangayé fueron a terminar las distintas expediciones que han operado en la zona del Bermejo: Tte. Coronel Espíndola, 1794; Tte. Cnel. Uriburu, 1870; Mayor Fontana, 1880 y Tte. Cnel. José María Uriburu, 1884. No existen ruinas.

2º) Reducción de San Bernardo el Vértiz:

Esta reducción fué fundada por el Coronel Francisco Gabino Arias el 18 de Noviembre de 1780 sobre la margen derecha del Río Bermejo y a unos 4 kms. de la costa. subsistió 15 años y no existen ruinas.

3º) Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo:

● Lugar donde existió la ciudad Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo, fundada el 15 de abril de 1585, por el Capitán don Alonso de Vera y Aragón. Fué utilizada por los conquistadores para acortar la ruta a Lima. Fué abandonada en el año 1632 con motivo de los ataques llevados por los indios. No existen ruinas.

4º) Timbó: (Hoy Puerto Bermejo).

Lugar desde donde se inició la expedición al desierto el 5 de octubre de 1884, al mando del general Benjamín Victorica.

*Territorio Nacional de Misiones*

*Monumento Histórico.*

1º) San Ignacio Miní:

Fué de las primitivas misiones jesuíticas fundadas al norte del Iguazú, en la región llamada del Guayrá, debido a las persecuciones de los Paulistas debió ser trasladada más al Sur. En 1631 el P. Montoya inició el éxodo con 1.200 indios, fundándose las misiones en las márgenes del Paraná y Uruguay, lejos de las amenazas de los mamelucos. San Ignacio Miní se fundó en junio de 1632. Fué destruída en 1817, por el dictador Francia del Paraguay, y terminada de destruir en 1819 por los portugueses en su lucha contra Andresito, lugarteniente de Artigas.

*Lugar Histórico.*

1º) La Candelaria:

Lugar donde se estableció el general Manuel Belgrano con su cuartel general en diciembre de 1810, en la campaña al Paraguay.

2º) Señalamiento de las antiguas misiones de San José, Apóstoles, San Javier, Santa María, la Mayor, Mártires, Concepción, Santa Ana, Corpus y Loreto.

b) "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares His-



tóricos que suscriben, han considerado la moción presentada por el vocal señor Enrique Udaondo, para que sea declarado "Lugar Histórico" el sitio donde desembarcaron las tropas de Liniers en la orilla derecha del Río de Las Conchas, frente a la casa de Liniers (Provincia de Buenos Aires) ocupada por las tropas inglesas. Proponen que se apruebe, solicitándose al P.E. la declaración respectiva".

Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Coronel Bartolomé E. Gallo.

c) En el expediente relativo a reparaciones a efectuarse en la Catedral de Paraná.

c) "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde expresar que deben realizarse las obras presupuestadas.

Con respecto a la consulta formulada por la Contaduría General de la Nación en su informe N° 2128 (fojas 15), esta sub-comisión opina que debe manifestarse a la citada repartición que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos no tiene todavía en su presupuesto una partida donde afectar gastos de esta naturaleza y que las mismas deben ser atendidas por la Dirección General de Arquitectura, que puede incluirlos en los fondos que le asigna el presupuesto para la conservación de edificios dada la categoría de Monumento Histórico de la Catedral de Paraná, así reconocida por superior Decreto del P.E. de fecha 4 de febrero del corriente año.

Buenos Aires, julio 6 de 1942".

Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.

d) "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el anteproyecto preparado por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, para la construcción de un local adecuado en el Museo Mitre, que se utilizará como depósito de libros, de acuerdo con lo solicitado por la Comisión Nacional en la nota inicial de este expediente. Buenos Aires, julio 6 de 1942".

Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.

e) "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado estas actuaciones, relacionadas con la demolición de construcciones modernas agregadas al Cabildo Histórico de Salta y opinan, de acuerdo con lo manifestado por la oficina de Monumentos Históricos de la Dirección General de Arquitectura que dirige el arquitecto adscripto a esta Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzi, (fojas 7 y 8, vuelta, de este expediente) que deben iniciarse cuanto antes



los trabajos requeridos, a los efectos de verificar la exacta disposición que tenía el edificio.

También opinan que debe prestarse conformidad al presupuesto de \$ 5,847, preparado para la ejecución de estas obras”.

Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Héctor C. Quesada — Bartolomé Ernesto Gallo.

f) “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben vistos los antecedentes, documentos y estudios presentados por el arquitecto adscripto y realizados por los miembros de esta sub-comisión, relativos a las bóvedas halladas en la esquina de las calles Victoria y Paseo Colón, acuerdan.

1º Conservar dichos locales, por considerar que pertenecieron al Fuerte y a la aduana vieja de Buenos Aires, lo que les asigna valor histórico como únicos restos de dos edificios desaparecidos, el primero de gran trascendencia en la historia de la Nación, y el segundo de una antigüedad casi secular y de valor documental en el conjunto edilicio del Buenos Aires del pasado.

2º Proseguir las excavaciones para dejar el descubierto, hasta donde sea posible, el conjunto de construcciones bajo tierra.

3º Terminadas las excavaciones y valiéndose de la planimetría documental y la guía técnica del arquitecto adscripto, indicar las diversas secciones que comprende lo descubierto, a fin de señalar con leyendas y planos ilustrativos las diversas etapas de dicha construcción.

4º Delimitar, de acuerdo con la indicación del señor Rómulo Zabala, la línea del perímetro del antiguo Fuerte. Buenos Aires, julio 6 de 1942”.

Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Emilio Ravignani — Bartolomé Ernesto Gallo — Héctor C. Quesada.

*De la Sub-comisión de Reglamento y Hacienda.*

a) “Los miembros de la sub-comisión de Hacienda e Interpretación consideran que, dadas las razones de fuerzas mayor invocadas por la Casa Deutsches Fotohaus con respecto al aumento solicitado en el precio de las fotografías provistas a esta Comisión Nacional, corresponde acordar se abone el precio de \$ 6.— por cada ampliación hasta la cantidad de 100 ejemplares, — y \$ 7. por las nuevas ampliaciones que excedan de dicha cantidad. Buenos Aires, junio 24 de 1942”.

Fdo.) Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso.

b) “Los miembros de la sub-comisión de Hacienda y Reglamento que suscriben, consideran que corresponde autorizar el pago de las siguientes



facturas pendientes, por gastos efectuados por la Comisión Nacional en el transcurso del corriente año:

|  |    |          |
|--|----|----------|
| <i>Forero Hermanos</i> , reproducciones de fotografías, copias y ampliaciones de monumentos y Lugares históricos de distintos lugares del país, destinadas al Archivo fotográfico de la Comisión Nacional y rollos de películas adquiridas por el arquitecto señor Mario J. Buschiazzo, utilizadas en sus giras por el interior .....  | \$ | 91,70    |
| <i>Roque Palazzo</i> , por seis negativos fotográficos de la Iglesia de Casabindo (Jujuy) enviados para el archivo fotográfico de la Comisión Nacional, y reintegro de gastos efectuados en esta tarea .....   | >  | 100,00   |
| <i>Librería Cervantes</i> , adquisición para la Biblioteca de la Comisión Nacional, de las siguientes obras: "Documentos del Archivo de Indias", por Larrouy (\$ 15); "San Isidro", por Victoria Ocampo (\$ 16); "Actas del Cabildo de Santiago" (\$ 18); "La Argentina Católica" por Alameda (\$ 15) y "Documentos relativos a la expulsión de los Jesuitas", por Bravo (\$ 20) ..... | >  | 84,00    |
| <i>La Zamorana</i> , por limpieza y embalaje de las alfombras del Museo del Cabildo, durante los meses de verano (\$ 45) y encerado y lustrado de los pisos de las oficinas de la Comisión Nacional, durante los meses de marzo, abril y mayo y junio .....  | >  | 90,00    |
| <i>La Camona</i> , por limpieza de las máquinas de escribir, durante los meses de enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio .....   | >  | 36,00    |
| <i>Librería Domínguez</i> , gastos de papelería, librería e imprenta por los meses de enero, marzo, abril, mayo y junio, según detalle en facturas adjuntas.....   | >  | 265,50   |
| <i>Oscar Scarzello</i> , confección en pergamino del acta recordatoria de la visita del P.E. al Cabildo de Buenos Aires, el día 25 de mayo de 1941 .....   | >  | 450,00   |
| <i>Torres Hermanos</i> , encuadernación de cuatro volúmenes para la Biblioteca de la Comisión Nacional.....  | >  | 12,40    |
|  | \$ | 1.129,60 |

Importa el presente dictamen la cantidad de un mil ciento veintinueve pesos con sesenta centavos. Buenos Aires, julio 6 de 1942".

Fdo.) Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basalvilbaso — Héctor C. Quesada.

c) "Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, consideran que corresponde aprobar el informe del vocal doctor Benjamín Villegas Basavilbaso, sobre el verdadero apellido de Sebastián Caboto. Exp. N° 63.309/1942 Buenos Aires, julio 4° de 1942".

Fdo.) Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.

I. "El Señor Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires solicita de esta Comisión Nacional se sirva emitir opinión sobre la cuestión planteada por la Comisión Popular de Festejos Patrios de la Boca, sobre el verdadero apellido de Sebastián Caboto, con que es designada una calle de esa localidad, entendiéndose, a su juicio, que dicho apellido no es Gaboto como aparece en las chapas oficiales correspondientes, sino Caboto.

II. "No obstante que las grafías de los navegantes, conquistadores y descubridores de los siglos XIV, XV y XVI, se prestan a confusiones, no solamente por la imprecisión de sus rasgos sino también por la poca importancia que se daba a la ortografía y el origen diverso en cuanto a la nacionalidad e idioma de los cronistas e historiadores, el verdadero apellido, en mi opinión, del fundador del Fuerte "Sancti Spiritu", es *Cabotó* y no *Cabot*, o *Gaboto* o *Caboti*.

III. "Si bien es cierto que algunos historiadores ingleses, o franceses le llaman *Cabot*, como Harrisse y de la Roncière, posiblemente por razón idiomática y por los servicios prestados por su padre Juan Caboto al rey de Inglaterra, no lo es menos que la grafía Caboto aparece clara y precisa en el autógrafo que se registra en la "Historia de la Nación Argentina". (Publicación de la Academia Nacional de la Historia), en su tomo II, p. 587.

IV. "El apellido del célebre navegante veneciano figura como *Caboto* entre otras obras, en las siguientes:

1° *Madero, Ernesto*. Historia del puerto Buenos Aires;

2° *Medina, Toribio*. El veneciano Sebastián Caboto al servicio de España, Santiago de Chile, 1908;

3° *Gandía, Enrique*. Descubrimiento del Río de la Plata, del Paraguay y del Estrecho de Magallanes (en Historia de la Nación Argentina, t. II, pág. 586), antecedentes diplomáticos de las expediciones de Juan Díaz de Solís, Sebastián Caboto y Don Pedro de Mendoza, Buenos Aires, 1935;

4° *Levene, Ricardo*. Lecciones de Historia Argentina, ed. 11ª. Buenos Aires, 1928, t. I, pág. 58;

5° *Eizaguirre, José Manuel*. Como se formó el pueblo argentino 2ª. ed., Buenos Aires, 1928;



6° *Groussac, Paul*. Notas a "La Argentina", en anales de la Biblioteca, Buenos Aires, t. IX, p. 247/346;

V. Algunos historiadores argentinos y americanos han nombrado al sucesor de Juan Díaz de Solís, *Gaboto o Cabot o Gaboto o Cabotti*.

1° Guastavino, Juan Esteban. (v. Descubrimiento y conquista del Plata, pub. en "La Prensa", sec. 3ra. mayo 22 de 1932) le apellida "Gaboto";

2° López, V. F. (v. Historia de la República Argentina, Buenos Aires 1911, t. I pág. 182) le dedigna "Gabotto";

3° Mitre, Bartolomé. En su historia de Belgrano (5° ed. t. I pág. 2, usa la grafía de "Gaboto";

4° Moreno, Fulgencio R. le nombra Caboto (v. las exploraciones de García y Caboto, publ. "La Prensa", junio 17 de 1923);

5° Barros Arana, Diego. En su Historia de Chile, Santiago, 1884, t. I. pág. 147, le nombra "Cabot";

VI. La leyenda que presenta en el ángulo superior izquierdo el cuadro del famoso navegante y que se reproduce en la pág. 587, del t. II, de la Historia de la Nación Argentina, dice: "Sebastián Cabotti". Es una nueva grafía, si bien latinizada.

VII. En el índice de documentos relativos a América en la colección de documentos inéditos para la historia de España, de George Parker Wuship, reproducido en el Boletín del Instituto de investigaciones Históricas, (t. IV, pág. 147), se menciona bajo el nombre de "Cabot", el siguiente documento: "Carta que Sebastián Caboto escribió a Su Majestad desde Londres a 15 de noviembre de 1554", (denuncia a Carlos V el proyecto que tenían los franceses de acuerdo con el duque de Northumberland de invadir las posesiones españolas en el Perú).

"Pedro Torres y Lanzas, en su importante y extenso prólogo al Catálogo de los documentos relativos a las Islas Filipinas, existentes en el Archivo de Indias, Sevilla t. I, 1493-1572, consigna en el Cap. XII (in fine); viajes frustrados de Sebastián "Caboto" y Diego García (v. Bol. Instituto Investigaciones Históricas t. V. p. 758).

VIII. "Así pues, existen las siguientes grafías; Cabot, Caboto, Caboti, Gabotto y Gaboto".

"¿Cuál de ellas fué la usada por el explorador del río Paraná? Es incuestionable, en mi opinión, que en presencia de tan distintos apellidos, unos anglicismos, otros latinizados y los más italianizados, debe preferirse el de "Caboto", empleado por Madero, Medina, Levene, Gandía, Torres y Lanzas, Eizaguirre y Groussac, por haberlo usado el mismo célebre navegante. El autógrafo ya citado es la mejor prueba o elemento de juicio para decidir sobre esa elección".

IX. "En su consecuencia, considero que apellido del famoso marino es "Caboto".

Buenos Aires, junio 27 de 1942" (Fdo. *Benjamín Villegas Basavilbaso*).

No habiendo más asuntos que tratar el Sr. Presidente dió por clausurada la sesión siendo las veinte y treinta horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

### **Sesión del 10 de agosto de 1942**

#### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Nicolás A. Avellaneda

Luis María Campos Urquiza

Benjamín Villegas Basavilbaso

Rómulo Zabala

Bartolomé Ernesto Gallo

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a diez días del mes de agosto de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el edificio del Cabildo sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del doctor Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación. El señor Presidente dió cuenta de que en esa misma tarde habían visitado al Cabildo Histórico los delegados al Congreso Nacional de Turismo reunido en esta

Capital, a quienes atendió personalmente y que habían recibido una impresión muy simpática, habiendo pasado luego a visitar el Museo Histórico Nacional. También esa misma tarde según lo presenciaron los señores vocales, el Rvdo. P. José Antonio de Laburu S. J., había exhibido un "film" interesante en colores de las ruinas de las misiones jesuíticas en territorio argentino y paraguayo. Quería dejar constancia — dijo el Sr. Presidente — que esa vista fué tomada con anterioridad a los trabajos que se iniciaron por parte de la Comisión Nacional y que el aspecto de las ruinas ha cambiado mucho, prosiguiéndose ahora la labor en la que intervienen setenta hombres.

Dijo el señor Presidente que en el orden del día figura un informe recibido del arquitecto Mario J. Buschiazzo sobre la posible sanción de una ley que significa la demolición de una parte de la casa histórica de los Balcarce y del edificio del antiguo Congreso, ambos declarados monumentos históricos por decreto del Poder Ejecutivo Nacional. Que en vista de no poder asistir a la reunión el Sr. Vocal doctor Emilio Ravignani, que tiene intervención



en el asunto en su carácter de diputado nacional, pide que se postergue su consideración para la próxima reunión. El Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que no había inconveniente por su parte, pero que, considerando el asunto por su importancia, pedía que en la reunión próxima se tratara impostergablemente, y así se resolvió por unanimidad. Pasando a los asuntos del orden del día, el señor Presidente informó que el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública había remitido un expediente iniciado en el Ministerio de Relaciones Exteriores con motivo de una nota de la señora Adela C. de Gambin y Blanc al embajador argentino en el Uruguay, en la que ofrece en venta al Gobierno un reloj de oro que dice perteneció al General Manuel Belgrano y que le fué obsequiado por el Rey de Inglaterra. Como el mismo ofrecimiento se había formulado ya a la Comisión Nacional, siendo rechazado, la Presidencia había informado el expediente con expresa constancia de esto último y exponiendo los motivos que hacían dudosa la procedencia de ese reloj.

Se tomó luego conocimiento de otro expediente llegado del mismo Ministerio con motivo de una nota de la Escuela Nacional N° 55, en la que se solicita en donación las ruedas de los timones que pertenecieron al ex-crucero "25 de Mayo". Se resolvió aconsejar que fuera pasado el asunto a informe del Museo Naval.

Se consideró el expediente formado con motivo de haber propuesto en venta a la Dirección de Correos y Telégrafos la casa Pardo una colección de medallas conmemorativas sobre "Vías de comunicación", en la suma de \$ 4.500. Como en ese expediente se solicita la opinión de la Comisión Nacional, se resolvió pasarlo a dictamen de la Sub-Comisión de Museos.

Se tomó nota de una comunicación del Ministerio de Instrucción Pública por la que hace saber que la actual Comisión de Turismo se llamará en adelante "Dirección Nacional de Turismo".

También se tomó debida nota de una comunicación del Ministerio de Obras Públicas, informando acerca del estado del expediente sobre restauración de la Posta de Sinsacate y de la Iglesia de San Isidro Labrador, Monumentos Históricos de la provincia de Córdoba. El Sr. Presidente manifestó que había agradecido por nota esa información.

Se dió cuenta que el Ministerio de Relaciones Exteriores había enviado copia de un cablegrama recibido de la Embajada argentina en España informando sobre las reparaciones más urgentes requeridas en la Casa de Rivadavia en Cádiz, las que demandarían la suma de \$ 5.000. Se resolvió pedir al Ministerio de Obras Públicas que destine una partida para esos gastos, en razón de tratarse de un bien de la Nación, declarado Monumento Histórico a propuesta de esta Comisión Nacional.



Se tomó nota de una comunicación del Ministerio de Marina, por la que hace saber que hará entrega de una bandera nacional destinada a uno de los Museos dependientes de esta Comisión.

El señor Presidente informó que había obtenido del Director del Museo Histórico Nacional la cesión de algunos objetos y documentos que debían pasar al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, tales son: los restos de la prensa de Niños Expósitos en que se imprimieron tantas piezas relacionadas con la historia de nuestra cultura y los primeros gobiernos patrios; y como documentos valiosos la petición del pueblo y otros papeles de los días de Mayo, cuya importancia histórica era excusado destacar. La prensa de la Imprenta de Niños Expósitos, única pieza que se conserva, sería restaurada en los talleres del diario "La Nación" sin cargo alguno, según lo había manifestado el señor Zabala, presente en la sesión, y los documentos serían exhibidos en vitrinas especiales, cuyos dibujos y proyectos había encargado ya. Agregó el señor Presidente que con motivo de la exhibición de la imprenta de Niños Expósitos había considerado también muy oportuna la exposición de impresos salidos de esa misma prensa y contaba ya con la extraordinaria colección del señor Antonio Santamarina, la más rica en esa clase de impresos. De manera que solicitaba de la Comisión Nacional, el necesario auspicio para celebrar la exposición. Después de salvadas algunas observaciones del vocal Dr. Campos Urquiza sobre las garantías de seguridad que podían ofrecerse para la exposición de los impresos y documentos, se resolvió aprobar la iniciativa del señor Presidente, dejando librado a su criterio la organización respectiva. Se aprobó también la publicación de un catálogo razonado, según propuesta del Dr. Levene, y se acordó agradecer al señor Santamarina los elementos con que ha de contribuir a la exposición y al señor Director de "La Nación", Dr. Luis Mitre, la restauración de la prensa de los Expósitos.

A continuación informó el señor Presidente que después de conciliar ideas con los directores de los Museos Históricos, había dispuesto que estos permanecieran abiertos los días domingos y feriados de 10 a 12 y de 14 a 18 con el fin de ampliar los horarios y facilitar la visita al público. El Dr. Levene manifestó que podía adelantar que esa medida había sido recibida con general simpatía.

A continuación el Sr. Presidente informó que accediendo a una invitación del Sr. Ministro de Obras Públicas y del señor Gobernador de Santiago del Estero, se trasladó a esta última ciudad el 23 de julio pasado y llevó la placa que corresponde como monumento histórico a la Celda-Capilla de San Francisco Solano y como lugar histórico el Convento de San Francisco Solano. El día mencionado fué colocada la placa en acto público y solemne



con una concurrencia numerosa y calificada, en el que pronunció un discurso en nombre de la Comisión Nacional. La leyenda dice así: "Lugar Histórico. Convento de San Francisco. El más antiguo de la benemérita orden propagadora del Evangelio en el actual territorio de la República. Monumento Histórico-Celda Capilla en que se venera la excelsa memoria de San Francisco Solano. — Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Ley 12.665".

Dió cuenta el Dr. Levene que había acordado con el Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad, Ing. Emilio López Frugoni, un plan general sobre la colocación de letreros instructivos de carácter históricos en los caminos, de acuerdo con lo que dispone el art. 2º inc. 15 del Reglamento de la Comisión Nacional. Agregó el Dr. Levene que la Dirección de Vialidad costeará las chapas para los letreros y las leyendas serán preparadas por la Comisión Nacional, así como también el señalamiento de los lugares históricos. Informó así mismo que — según lo resuelto por la Comisión — había dirigido una nota al Sr. Ministro de Instrucción Pública interesándose porque se hagan gestiones ante el locatario de la Capilla del Obispo Mercadillo en Córdoba, a fin de que permita ejecutar trabajos de restauración e ese monumento histórico. Al efecto sugirió al Sr. Ministro la conveniencia de pedir su intervención al Sr. Arzobispo de Córdoba para que sea rescindido el contrato y alquilado el local para sede la Comisión Nacional en la referida ciudad y para otros fines de instituciones culturales.

El Sr. Presidente dió cuenta de que el Sr. Emilio A. Coni, miembro de la Academia Nacional de la Historia y de una Comisión especial en que actuaba conjuntamente con los colegas Ravignani y Udaondo, había publicado una interesante monografía titulada "Tradición y Folklore en la nomenclatura ferroviaria argentina" y como se trataba de un aporte de valor a una obra por la que tanto se interesa esta Comisión Nacional y a la que ha contribuido en su espera de acción, proponía que se hicieran llegar una nota de felicitación al Ingeniero Coni por su reciente trabajo y por su obra en defensa de la tradición. Así se resolvió.

Luego el Dr. Levene dió cuenta de que los Delegados nombrados por la Comisión Nacional para el próximo Congreso Nacional de Turismo, presentarían las siguientes ponencias que sometía a la consideración de los señores vocales, que dicen así: "El Presidente de la Comisión Nacional doctor Ricardo Levene y los vocales señores Luis María Campos Urquiza y Bartolomé Ernesto Gallo que suscriben, Delegados de la Comisión Nacional ante el Congreso Nacional de Turismo, presentan las siguientes ponencias:



*Sobre Monumentos y Lugares Históricos.*

1º Señalamiento en todo el país de los lugares históricos, con monolitos y letreros instructivos.

2º Acordar con la Dirección Nacional de Vialidad y el Automóvil Club Argentino la colocación de letreros indicadores de Lugares Históricos, próximos a las carreteras y caminos nacionales.

3º Conveniencia de publicar el libro que contenga ilustraciones y comentarios sobre los monumentos y lugares históricos del país.

*Sobre Museos Históricos.*

1º Publicación de las guías ilustradas de los Museos Históricos para ser distribuídas gratuitamente entre el público.

Buenos Aires, julio 16 de 1942".

*Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Bartolomé Ernesto Gallo.*

Estas ponencias fueron aprobadas por unanimidad.

Fué considerada una nota del Ministerio de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de Tucumán, en que solicita se declare monumento histórico la Capilla de la Banda de Tafí del Valle, en la citada Provincia. Se resolvió pasar el asunto a la sub-comisión respectiva.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Banco Hipotecario Nacional, en que da cuenta de que la Comisión pro-templo a la Virgen del Valle ha solicitado en donación las tejas del galpón del campo de San Isidro, en Jesús María, que el galpón se ha derrumbado en parte por efecto del tiempo y que estaría próximo a perderse totalmente. Se resolvió contestar que los materiales solicitados pueden servir para futuras restauraciones que se harán en ese Templo, dentro de lo posible, con elementos auténticos, y que, por lo tanto no conviene acceder al pedido que se tramita.

Se consideró una nota de la Comisión de Legislación general de la Cámara de Diputados en que pide opinión sobre el proyecto de ley del diputado Juan F. Morrogh Bernard y otros, por el que se declara monumento nacional la Iglesia parroquial de Concepción del Uruguay y se autoriza la erección de un Mausoleo dentro de la misma, a la memoria del general Urquiza. Se acordó contestar que la Iglesia de Concepción del Uruguay, ha sido declarado monumento histórico por el Poder Ejecutivo a propuesta de la Comisión Nacional y que esta Comisión ha propuesto también, y por tanto



adhiera al proyecto de Mausoleo al general Urquiza, que considera un homenaje nacional de estricta justicia a su memoria.

Se tomó conocimiento de una lista de lugares históricos pertenecientes a comunas del territorio del Chaco, enviada por el delegado en esa gobernación. El Sr. Presidente informó que había sido agregado a la lista elevada al Poder Ejecutivo el sitio llamado Timbó, hoy Puerto Bermejo, desde donde partió la expedición al Chaco al mando del general Victorica el 5 de octubre de 1884.

El Sr. Presidente informó que el Museo Histórico Nacional pide autorización para abonar al Sr. Benjamín A. Re la suma de \$ 60 en concepto de servicios prestados en el cuidado del Mausoleo del Coronel Zeballos durante el año pasado. Dicho Mausoleo — dijo el Sr. Presidente — tiene un depósito en el Banco Hipotecario Nacional para el cuidado del mismo, depósito que figura a la orden conjunta del Director y Habilitado del Museo Histórico Nacional. Se resolvió de acuerdo con lo solicitado por el señor Director. Agregó el Sr. Presidente que era conveniente ocuparse del destino que se dará a este mausoleo que ahora depende de la Comisión Nacional.

Fué leída una nota del encargado del Templete de Yapeyú solicitando autorización para encomendar a un particular por la suma de \$ 60 la limpieza de los alrededores del Templete, con objeto de mantenerlo en buenas condiciones para el 17 de agosto, aniversario de la muerte de San Martín. Se resolvió favorablemente disponiéndose que se comunicará telegráficamente la autorización. El mismo encargado comunica que el Jefe de la sub-prefectura de Zona del Alto Uruguay Capitán de Fragata Arturo Freyche, donó un mástil de madera destinado a izar el pabellón nacional en el Templete. Se resolvió aceptar la donación y pasar nota de agradecimiento al Capitán Freyche.

Se leyó una nota del Presidente de la Comisión Nacional de homenaje a Juan Bautista Alberdi, Dr. Pedro Ledesma, en la que solicita que se inaugure oficialmente la sección dedicada a Alberdi en el Museo Histórico Sarmiento y que se haga el 29 de agosto próximo, aniversario del nacimiento del prócer. Se resolvió acceder a lo solicitado y pedir al Dr. Ledesma, que haga uso de la palabra en dicho acto. Al mismo tiempo se designó al Director del Museo Histórico Sarmiento, don Ismael Bucich Escobar, para que hable en ese acto en nombre de la Comisión Nacional.

En el pedido de una comisión de vecinos de Susques (Territorio de los Andes) para que sea declarado monumento histórico la Iglesia de la localidad, se resolvió, después de informar al Sr. Presidente, hacer saber a los peticionantes que la Iglesia figura en la lista elevada oportunamente por esta Comisión al Poder Ejecutivo solicitando la referida declaración.

Se leyó una nota en la que una comisión de damas cordobesas pide que se entregue a la custodia de la Provincia Mercedaria de Santa Bárbara de Tucumán, la Iglesia de la Merced, de la ciudad de Tucumán, declarado monumento histórico. Considerado el asunto se resolvió, teniendo en cuenta precedentes sentados al respecto, que el inmueble debía mantenerse en la situación actual, sin desconocer la importancia de la colaboración de Sociedades o particulares para la cultura histórica, como lo dispone el art. 9º de la ley 12.665.

Se leyó una nota de la señorita Elvira López García, encargada de la Casa de Tucumán, solicitando instrucciones sobre el destino que ha de darse a las placas depositadas en la casa histórica con motivo de su reconstrucción. Se acordó que las placas fueran depositadas si era posible en la sala de la Independencia, temporariamente, o en otro local que se considere más apropiado, previo acuerdo con la Dirección General de Arquitectura. Se autorizó también a la Srta. López García, para firmar el acta que se levantará con motivo de la demolición del edificio que recubre la Casa Histórica.

Una nota de la Intendencia Municipal de San Pedro (Pcia. de Buenos Aires) en que pide informes sobre la verdadera denominación del paraje conocido por "Vuelta de Obligado", por cuanto el correo gira la correspondencia con el rubro "Puerto Oliveira César", propiedad particular de la misma zona. Se resolvió solicitar informe a la Dirección de Correos.

Se tomó nota de la comunicación del Sr. Guillermo Kiser, Jefe de servicios auxiliares de la Municipalidad, dando cuenta de que han sido retiradas las cajas de alumbrado que estaban en la base de la Pirámide de Mayo. Se resolvió solicitar también de la Intendencia Municipal que sean retiradas las plantas altas que rodean el pedestal.

Se tomó nota de una comunicación del Instituto Sanmartiniano, por la que adhiere al pronunciamiento de la Comisión Nacional al oponerse al traslado de los restos de doña Remedios Escalada al Mausoleo de San Martín en la Catedral. Fué leída una nota del Cabildo Metropolitano en que acusa recibo de la dirigida por esta Comisión Nacional con motivo de haber sido declarada monumento histórico la Catedral de Buenos Aires, y hace algunas salvedades sobre las normas aplicables a los bienes de la Iglesia. Manifiesta que prestará su colaboración a las tareas de la Comisión Nacional. El vocal Dr. Villegas Basavilbaso expresó que las reservas contenidas en esa nota podían implicar un asunto delicado y que importaba mucho a la Comisión Nacional velar por el cumplimiento de la ley a la que debe su creación. Se resolvió encomendar al mismo vocal Dr. Villegas Basavilbaso un informe sobre dicho asunto.

A continuación fué considerada una nota del Sr. Decano de la Facultad



de Derecho y Ciencias Sociales, Dr. González Gowland, pidiendo la intervención de la Comisión Nacional para conservar las ruinas de la casa natal de Vélez Sársfield en Amboy, provincia de Córdoba. Informó el Sr. Presidente que de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional, se requirió un informe detallado sobre el estado de esas ruinas al Delegado en Córdoba, Dr. Silva y que últimamente, al recibir esta nota, había reiterado el pedido telegráficamente. Una vez llegado el informe podría contestarse ampliamente al Sr. Decano de la Facultad de Derecho y entre tanto correspondía darle aviso del trámite pendiente, por nota. Así se resolvió.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Rdo. P. Guardián del Convento de San Francisco en Santiago del Estero, Fray Luis D. Recabarren, en que agradece las resoluciones adoptadas por la Comisión Nacional sobre el Convento y Celda-Capilla de San Francisco Solano y pide que se efectúen reparaciones en la referida celda. El Sr. Presidente informó que el arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo en su próximo viaje a las provincias del Norte pasaría por Santiago del Estero y debía presentar un informe sobre el estado de la celda.

El vocal Luis María Campos Urquiza manifestó que había tenido la honra de representar a la Comisión Nacional en el acto celebrado en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, con motivo de haberse cumplido un nuevo aniversario de su fundación, acto al que asistió también el Sr. sub-secretario del Ministerio, Dr. Gómez Palmés. Que con este motivo había tenido conocimiento de un hecho que deseaba poner en antecedentes a la Comisión Nacional: se trata de la situación creada entre los delegados de la Comisión en el Museo de Concepción del Uruguay y Palacio San José, Dres. Panizza y Gadea, y el encargado del Archivo del Palacio Dr. Castro. El Dr. Castro, cuyo comportamiento es de todos conocido, desempeña una labor muy eficaz, renumerada con un sueldo escaso, y con motivo de la visita al Uruguay, el Dr. Gómez Palmés le pidió que le hiciera conocer el Archivo, quedando muy satisfecho de sus informaciones. Los subdelegados apercibieron al doctor Castro, suponiendo que se atribuía funciones que no eran propias de su cargo, lo que había afectado naturalmente a dicho funcionario. A esto agregan — dijo el Dr. Campos Urquiza — ciertos procedimientos realizados sin conocimiento de la Comisión Nacional. Un pintor que, según informes, sólo ha practicado la pintura de letras en los anuncios de propaganda, ha sido contratado para restaurar los frescos del pintor Blanes, que existen en la Capilla del Palacio San José, lo que puede traer graves perjuicios para esas obras de arte. Por esto consideraba conveniente que la Comisión Nacional encomendara al arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo, una inspección al Palacio de San José y en especial a la



Capilla para ver el estado de los frescos. Al mismo tiempo el Sr. arquitecto podía recoger impresiones personales sobre la situación existente. Considerado el asunto se resolvió proceder de acuerdo con lo indicado por el Dr. Campos Urquiza.

Acto seguido el Sr. Presidente informó que había recibido del Dr. Atilio Cornejo una comunicación en la que propone que sea postergada la inauguración del Cabildo de Salta porque los trabajos de restauración se llevan a cabo con lentitud. Con este motivo, dijo el Sr. Presidente, que esa inauguración no debe postergarse, y en consecuencia, ha hecho gestiones ante el Ministerio de Obras Públicas, y ya se ha enviado un telegrama para que apresuren las obras de restauración. Ha pedido también al Dr. Cornejo que no insista en su propósito de postergación y próximamente saldrá para Salta y Tucumán el arquitecto Sr. Buschiazzo, quien traerá informes sobre el estado de las obras. Agregó que la inauguración deberá celebrarse con un acto público de gran significación, en virtud de la trascendencia de la inauguración del Cabildo restaurado de Salta, como fué el de Buenos Aires. Desde ya invitaba a los señores vocales para asistir a ese acto porque será también de gran interés para ver en el terreno los diversos monumentos de Salta y Jujuy. Pidió a los señores vocales presentes que manifestaran dentro de un plazo prudencial si podrían concurrir y manifestó que lo mismo haría saber a los vocales ausentes.

A continuación fué leído el informe del arquitecto adscripto Sr. Mario J. Buschiazzo sobre las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno, y de acuerdo con el mismo se adoptaron las siguientes resoluciones:

1º Solicitar del P.E. que permita la entrada del público a las galerías por el interior de la Casa de Gobierno, por razones de seguridad y para facilitar el control correspondiente.

2º Que el piso de las galerías sea recubierto con ladrillones semejantes a los del piso del Cabildo.

3º Que sea instalada iluminación artificial con faroles de tipo colonial.

Estas dos últimas resoluciones deberán ser comunicadas por nota a la Dirección General de Arquitectura, solicitando que se lleven a efecto las correspondientes obras.

Se dió lectura a una nota de la Comisión de Legislación General de la H. Cámara de Diputados de la Nación, solicitando la opinión de la Comisión Nacional acerca del proyecto de los diputados Pizarro Crespo y Aguiar por el que se declara comprendido en las disposiciones de la Ley 12.665 el edificio de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la ciudad de Córdoba. Considerado el asunto y en vista de que el expediente donde se consignan los antecedentes respectivos no ha sido enviado



por el Ministerio de Instrucción Pública, se resolvió contestar que la Comisión Nacional carece de elementos de juicio para pronunciarse en dicho asunto.

Se tomó nota de un memorandum llegado al Ministerio de Relaciones Exteriores y procedente de la Embajada de México que el Ministerio de Instrucción Pública remite a informe de esta Comisión Nacional, solicitándose la colaboración de las Repúblicas latino-americanas en la instalación de un edificio que rodearía el monumento de Francisco Morazán, en la ciudad de Monterrey (México). Se trataría de aportar maderas preciosas para vitrinas, reliquias históricas, libros nacionales etc. Se resolvió informar que la Comisión Nacional, miraba con simpatía ese proyecto y si el P.E. prestaba su adhesión, sería llegado el caso de concretar el plan de colaboración a que se refiere el memorandum.

Se tomó conocimiento del proyecto de decreto remitido por el Ministerio de Guerra y según el cual se transfiere a la Comisión Nacional, la capilla del Plumerillo de Mendoza, declarada monumento histórico. Pasó a dictamen de la sub-comisión respectiva. También se resolvió insistir en el dictamen de la sub-comisión en el expediente llegado del Ministerio de Agricultura, relativo a la construcción de un parque en el campo de batalla de San Lorenzo.

A continuación fueron considerados los dictámenes de las sub-comisiones resolviéndose aplazar hasta la próxima sesión — por pedido del vocal Sr. Udaondo — el referente a la nomenclatura de diversas calles y plazas del barrio de Flores.

Luego fueron aprobados los que a continuación se transcriben:

*De la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.*

1º El Sr. Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires solicita de esta Comisión Nacional quiera emitir su opinión sobre lo siguiente:

I. Si el apellido "Velazco" con que es designada una de las calles de esta ciudad, corresponde al fundador de La Rioja y Jujuy, Juan Ramírez Velazco o al Gobernador del Paraguay, Bernardo de Velazco.

II. Si existe mérito para propiciar la designación de una calle de esta ciudad con el nombre de General Bernardo Velazco.

I. *Primera cuestión. Si el apellido Velazco con que se designa una de las calles de esta ciudad corresponde al fundador de La Rioja y Jujuy, Juan Ramírez de Velazco, o al Gobernador del Paraguay, Bernardo Velazco.*

1) En fecha 27 de noviembre de 1893, el Concejo Deliberante, previo informe de la Comisión constituida por los doctores Adolfo F. Orma, Manuel de Montes de Oca y Eduardo L. Bidau, sancionó una ordenanza compren-

siva de numerosas calles de Buenos Aires. Ni en el respectivo informe de esa Comisión, ni en los antecedentes que le originaron, ni en su sanción, existe explicación alguna sobre las causas o motivos que la determinaron. La Comisión dejó la siguiente constancia: "La hisitoria colonial nos ha proporcionado numerosos y muy buenos elementos. Creemos que deben ser recordadas las grandes figuras del descubrimiento y la conquista: Isabel la Católica, Pinzón, Magallanes, Irala, Alvar Nuñez, Hernandarias, los Adelantados, etc." (Estos antecedentes han sido gentilmente cedidos por el Dr. José María Sáenz Valiente, ex-secretario de Hacienda y Obras Públicas de la Municipalidad).

2) El ex-director del Museo Histórico Nacional doctor Adolfo Carranza, en sus guías descriptivas de 1895 y 1910; Enrique Udaondo, Director del Museo Colonial de Luján y el Dr. Adrián Beccar Varela (ver "nombres de las calles y plazas de Buenos Aires" 1910. T. 2), estiman que fué un homenaje tributado al Gobernador de Tucumán y Río de la Plata, fundador de las ciudades de La Rioja y Jujuy, Juan Ramírez de Velazco.

3) Estos antecedentes u opiniones autorizadas, principalmente el informe de la Comisión antes recordada, permiten afirmar que con la designación de la calle "Velazco" se quiso honrar la memoria del fundador de La Rioja y Jujuy y no la del gobernador del Paraguay, Bernardo de Velazco, que si bien es cierto figuró con honor durante las invasiones inglesas, no lo es menos que se opuso a la expedición libertadora de Belgrano en 1811.

II. *Segunda cuestión. Si existe mérito para propiciar la designación de una calle de esta ciudad con el nombre de "General Bernardo Velazco".*

En nuestra opinión, es difícil contestar la pregunta, por cuanto no existe un criterio que pueda servir para el discernimiento de estos honores. Con respecto a si el general Bernardo Velazco tiene acreditados méritos extraordinarios para ese homenaje, estimamos que si bien es incuestionable que su conducta durante las invasiones inglesas fué ejemplar y que su prestigio y nombradía en la ciudad capital del virreinato mereció fuera propuesto en el cabildo abierto del 22 de mayo de 1810 para sustituir al virrey Baltazar Hidalgo de Cisneros, no lo es menos que en su carácter de gobernador del Paraguay (1810-1811) se opuso con las armas a la expedición de Belgrano y fué quien organizó la resistencia en el Noroeste a la política militar de la Primera Junta.

Por otra parte, los nombres de los oficiales al servicio de España, que murieron en las calles de esta ciudad durante la defensa de 1807 fueron recordados en la nomenclatura de sus principales calles, durante la administración del virrey Liniers, nombres que más tarde fueron substituídos por otros y quedaron así olvidados.



Es por estas circunstancias, y sin disminuir los méritos que corresponden al general Bernardo Velazco, por su actuación durante las jornadas de 1806 y 1807, que antes de recordarse su memoria por estos hechos y conducta, debiera honrarse a quienes murieron por la defensa de esta ciudad en las mismas jornadas, máxime cuando durante muchos años figuraron en la nomenclatura de las calles porteñas.

IV. Existe otra cuestión vinculada a la ortografía del apellido "Velasco" o "Velazco". La ordenanza ya citada de 27 de noviembre de 1893 dispuso que fueran recordadas, entre otras, las figuras de nuestra historia colonial mencionándose los "fundadores" y al designarse para una de nuestras calles a Velazco, por el fundador de La Rioja y Jujuy, empleó esta ortografía: "Velasco", es decir con zeta y no con ese. La etimología de este apellido, que es de origen remoto y vascuense, permite afirmar que debe escribirse *ese* y no con *zeta* (ver "Diccionario Etimológico" de Roque Barcia, desinencias — asco, esco, — isco), pero esta cuestión no es materia que corresponda a esta Comisión Nacional sino a la Academia Nacional de Letras. Buenos Aires, julio 23 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.

2º "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, después de considerar el pedido del senador por la Provincia de Salta, doctor Carlos Serrey, para que sean declarados monumentos históricos las Iglesias de San Carlos y los Molinos, ubicados en jurisdicción de esa Provincia, en vista de los antecedentes suministrados, previa verificación e informe favorable del señor Delegado de la Comisión Nacional en Salta, General Ricardo Solá, estiman que debe accederse a dicha solicitud.

Los antecedentes aportados son los siguientes: *Iglesia de San Carlos*. Tiene su origen en un capillita propiedad del maestre de Campo Fernando de Risperguer y Aguirre. La Capilla fué convertida en Iglesia entre los años 1800 y 1810. Su arquitectura, la decoración — que acusa la influencia indígena — su imagería, hacen a esta Iglesia digna de especial conservación y de todo cuidado. A ella se vinculan, además, algunos episodios de la guerra de la Independencia, como que en sus altares fueron celebrados oficios de acción de gracias por la victoria de Tucumán en 1812, y de Salta en 1813, habiendo sido saqueada en esos años por los soldados españoles. En su interior se encuentran sepultados un buen número de soldados y oficiales de la guerra de la Independencia. *Iglesia de los Molinos*. Tiene su origen en un antiguo oratorio construído en 1659 en la Hacienda y Encomienda de Molinos de don Tomás de Escobar. En 1760 el oratorio ampliado y reformado fué cedido a la diócesis de Tucumán por el General Domingo Severo



de Isasi para la fundación del curato de San Pedro Nolasco de Calchaquí. En 1809 fué Viceparroquia y en 1826 Parroquia de San Pedro Nolasco de los Molinos. Es Iglesia de dos torres con cúpula semiesférica y se la ha clasificado como "de corte cuzqueño y de las que integran al grupo calchaquí". En su interior se encuentran los restos del último Gobernador realista Nicolás Severo Isasmendi. Fueron curas de esta Iglesia varios capellanes de los Ejércitos patriotas y guarda los restos de algunos de ellos y del guerrero de la Independencia. Tte. Cnel. Manuel Ubaldo Plaza. "Buenos Aires, agosto 4 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Benjamín Villegas Basavilbaso.

3º "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado el informe que el Sr. Inspector de zona del Consejo Nacional de Educación ha elevado al Presidente del citado Consejo, doctor Pedro M. Ledesma, sobre una antigua iglesia ubicada en el Departamento de Acoyte. Provincia de Salta. En vista del informe del señor Delegado de la Comisión Nacional en la citada Provincia, creemos que no corresponde gestionar del P.E. se declare monumento histórico a la citada iglesia, por carecer de antecedentes que lo justifiquen. "Buenos Aires, agosto 4 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Benjamín Villegas Basavilbaso.

"Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el precedente informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo, sobre la partida de \$ 12.000 solicitada por las autoridades del Colegio Santa Rosa de Lima, de San Juan, declarado Monumento Histórico, para efectuar obras de restauración y reparaciones en el citado edificio. Buenos Aires, julio 16 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda. Bartolomé E. Gallo. "El informe del Arquitecto Buschiazzo es el siguiente: "A su juicio, la Comisión Nacional no puede expedirse sin saber en que clase de trabajos se van a invertir los \$ 12.000, que solicitan las autoridades del Colegio de Santa Rosa de Lima, de San Juan. Si bien al declarar monumento histórico al citado Colegio, el Estado se comprometió a cooperar en la conservación del edificio, ello no puede ser sin las reservas lógicas. Por consiguiente, corresponde salvo mejor criterio, solicitar el traslado de este expediente a la Dirección General de Arquitectura para que informe si efectivamente han quedado trabajos pendientes de los que estaban realizando, de acuerdo a planos preparados en dicha repartición, en cuyo caso se agradecería el envío de dichos planos a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, para adoptar la resolución correspondiente. Buenos Aires, julio 16 de 1942. Fdo.) Mario J. Buschiazzo".



4º “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado al pedido de los vecinos de la Villa ‘25 de Mayo’ (San Rafael, Mendoza) para que sea declarado monumento histórico el Fortín 25 de Mayo (antiguo San Rafael). Este pedido ha sido informado favorablemente por el Delegado de la Comisión Nacional en Mendoza, señor Fernando Morales Guinazú, y patrocinado por el historiador Ricardo Rojas. En vista de los antecedentes que a continuación se expresan, creemos que debe ser declarado monumento histórico el antiguo Fuerte de San Rafael. Este Fuerte fué construído en el año 1805 por el capitán Miguel Telles Meneses, cumpliendo órdenes del Virrey de Buenos Aires, Marqués de Sobremonte. En 1810, por disposición del Gobierno de Buenos Aires fué desplazado al sitio actual. En sus inmediaciones se han producido diversos hechos de armas, sobre todo en los duelos contra el salvaje, y hasta 1833 estuvo dotado de una numerosa guarnición. Después de Caseros fué asiento de las tropas de la Nación que vigilaban la frontera Sud”. Buenos Aires agosto 4 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basvilbaso — Bartolomé Ernesto Gallo — Nicolás A. Avellaneda.

5º Se resolvió elevar al P.E. la siguiente lista de lugares históricos de la Patagonia e Islas Malvinas, solicitando la declaración correspondiente de acuerdo con las disposiciones de la Ley 12.665:

#### TERRITORIO NACIONAL DEL NEUQUÉN

1º *Fortín de la IV División.* — El Coronel D. Napoleón Uriburu fundó el 10 de mayo de 1879 en el lugar denominado Chos Malal el Fortín IV División, que dió protección y permitió fundar más tarde la población de Chos Malal.

2º *Cerro de la Artillería.* — Cerro de la pampa de Ñorquin Viejo donde en 1879 tropas al mando del Tte. Cnel. Rufino Ortega, establecen una posición de artillería emplazando algunos cañones en el extremo de un cañadon abierto por un afluente del arroyo Ñorquin. Hoy se llama Corral de Piedra, en la propiedad del Sr. Lucrecio Gómez.

3º *Sitio de la fundación del pueblo de Junín de Los Andes.* — El 14 de febrero de 1882 el Tte. Cnel. Baltasar Peñinory se instaló en la margen del Río Negro, cerca de un lugar denominado Curuleufú, de donde destaca una comisión que remontando el Collou-Cura llega al Río Chemhuin y funda en un valle que los indios llaman Junín, un fuerte que se transforma luego en Junín de los Andes.

4º *Lugar del combate de Chimehuin.* En la margen izquierda del Río Chimehuin. Combate sangriento librado en enero de 1882 entre la vanguardia

de la 2ª brigada de caballería al mando del mayor Bustos y el poderoso cacique Nancucheo.

5º *Sitio de la fundación del pueblo de San Martín de los Andes.* — El 4 de febrero de 1898, en cumplimiento de una orden del General Rudecindo Roca se fundó el pueblo de San Martín de los Andes, cerca del lugar denominado El Arenal o Fortín Maipú, el primer Fortín. Se izó aquí por primera vez el pabellón nacional el 3 de abril de 1881 (15 km al norte de Nahuel Huapí).

6º *Fortín Chacabuco.* — En 1881 el Coronel E. Villegas fundó frente al cerro del Carmen (o Carmen de Villegas) al Este del Río Limay, el Fortín Chacabuco.

7º *Misiones Jesuíticas en Bariloche y Nahuel Huapí.* — En el siglo XVII fueron fundadas, y luego destruidas por los indios en 1655 y 1663, matando al Rdo. P. Nicolás Mascardi, que organizó a orillas del lago Nahuel Huapí, la primera reducción Jesuítica de la Patagonia.

#### TERRITORIO NACIONAL DE RÍO NEGRO

1º *Pasaje del Río Colorado frente al pueblo de Buena Parada.* — En 1879 el Ejército expedicionario cruzó el Río Colorado frente a un vado, acampando en un lugar que llamaron "Buena Parada".

2º *Lugar del vivac del Ejército expedicionario al desierto en Pampa de los Molinos.* — En 1879 el ejército expedicionario a las órdenes del General Roca, llegó cerca de lo que es hoy Choele-Choele y acampa en esta pampa.

3º *Paso Fotheringham.* — El 11 de junio de 1879 llegaron a la confluencia de los Ríos Neuquén y Limay las fuerzas expedicionarias del General Julio A. Roca.

4º *Combate de Fortín 1ª División.* — En 1881 el Coronel Wintter mandó levantar un fortín en la margen izquierda del Río Neuquén. En la sección Cipolletti, el 16 de enero de 1882, los caciques Lhahueque, Renquecurá y Namuncurá atacaron con mil lanzas este fortín, cuyo jefe, el capitán Juan José Gómez las rechazó.

#### TERRITORIO NACIONAL DE SANTA CRUZ

1º *Ruinas del Fuerte de los Españoles.* — En 1780 los españoles construyen un fuerte para proteger este lugar de desembarco, actualmente Puerto Deseado.

*Ruinas del Fuerte de los Españoles.* — En 1780 los españoles construyen para proteger este lugar de desembarco, actualmente Puerto Deseado.

2º *Sitio de la fundación de San Julián.* — En 1520, el 30 de marzo, llegó



Magallanes al puerto que él llamó San Julián. Allí permaneció hasta el 24 de agosto fecha en que continuó su ruta hacia el sur. En este paraje se rezó la primera misa en el actual territorio argentino. El corsario inglés Francisco Drake llegó a San Julián el 20 de junio de 1578, donde sostuvo un combate con los patagones.

3º *Lugar de desembarco de la expedición de Comodoro Py.* — En 1878 desembarcó en un puerto de Santa Cruz (los misioneros) la expedición de Comodoro Py. El 1º de diciembre de 1878 fué izada la bandera argentina en el cerro "Los misioneros".

4º *Fuerte del Cabo de las Once mil vírgenes.* — Existió un fuerte levantado en la época colonial por los españoles.

5º *Puerto Deseado.* — El corsario inglés Tomás Carvendish fondeó en esta bahía a principios de 1587, a la que le dió el nombre de Deseado como se llamaba uno de sus navíos.

6º *Santa Cruz.* — El capitán de la Carabela "Santiago" de la flota de Magallanes descubrió, el 3 de mayo de 1520, la desembocadura del Río Santa Cruz, dándole dicho nombre. Magallanes, a los pocos días de su partida de San Julián, llegó a este punto, donde permaneció hasta el 18 de octubre. El 18 de enero de 1526 arribó a Santa Cruz la expedición de Fray García Joffre de Loayza, en la que iba Sebastián el Cano como piloto mayor.

7º *Río Gallegos.* El 25 de enero de 1526 Loayza reconoció la desembocadura de un río que llamó San Idelfonso, o Alifonso y que hoy se denomina Río Gallegos, nombre éste que aparece por primera vez en la "Relación de la expedición Alcazabal", quien llegó a ese lugar el 13 de enero de 1535.

#### TERRITORIO NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO

1º *Ushuaia.* — El sitio donde el Almirante Lasserre izó por primera vez en este Territorio la bandera argentina, en 1884.

#### ISLAS MALVINAS

1º *Puerto Soledad.* — El Gobierno de Buenos Aires reocupó el Puerto de Soledad en 1820, enviando la fragata "Heroína" al mando de David Ilwitt, quien debía asumir el mando del Archipiélago. El 6 de noviembre de 1820 el comandante Ilwitt tomó posesión de las islas Falkland, que habían pertenecido a España hasta la Revolución de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

#### *De la Sub-comisión de Hacienda y Reglamento.*

1º "Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han acordado el siguiente dictamen: 1) El encargado de la casa

“Residencia Jesuítica” de Alta Gracia, (Prov. de Córdoba) que perteneció al Virrey Liniers, declarada monumento nacional, solicita una bandera con el objeto de izarla en las fiestas patrias. II. El pedido formulado debe, en nuestra opinión, ser resuelto en forma general y no para un solo caso determinado, como lo propuso el Sr. Presidente en la sesión del 6 del corriente. Tratándose de edificios declarados Monumentos Históricos de la Nación, correspondería, de acuerdo con las prácticas en vigor y decretos del P.E. Nacional, izar todos los días la bandera nacional. La circunstancia especial del número de los edificios declarados monumentos históricos que obligaría la provisión de bandera y su administración y vigilancia permanente en todo el territorio de la República, lo cual puede presentar inconvenientes de orden económico y administrativo, determina a disminuir los días en que la bandera debe ser izada, limitándolos únicamente a los días domingos y feriados nacionales pertenecientes a la Iglesia Católica y es patriótico que los mismos no constituyan una excepción dado el carácter de que la declaración de monumentos los ha investido, es nuestra opinión, que correspondería solicitar de las respectivas arquidiócesis y Diócesis con jurisdicción eclesiástica según la situación de las Iglesias y Capillas, quieran disponer lo que corresponda para izar la bandera los mismos días en que se efectúa en los monumentos históricos nacionales del dominio público nacional, provincial o Municipal. III. En virtud de los motivos que anteceden, esta sub-comisión estima que corresponde: 1º Solicitar del P.E. (Ministerio del Interior) y por vía del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, quiera considerar la conveniencia en dictar el Decreto que disponga: “En los edificios declarados Monumentos Históricos, dependientes del dominio público de la Nación, de las Provincias o de las Municipalidades, se izará la bandera nacional los días domingos y feriados nacionales”. 2º Solicitar del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por vía del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, quiera gestionar de las Arquidiócesis y Obispos, con jurisdicción en los lugares donde existan iglesias o capillas declaradas monumentos históricos, se dicten las providencias pertinentes para que en las mismas se ize la bandera nacional, en los días domingos y feriados nacionales. Buenos Aires, julio 30 de 1942. “Fdo.” Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.

2º “Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, consideran que corresponde aprobar el presupuesto de \$ 387.—, presentado por el Sr. M. Félix Vilaboa, para la confección de una placa de bronce de 0,60 x 0,75 m de acuerdo con el modelo ya autorizado por la Comisión Nacional, para ser colocada en el Convento de San Francisco de Santiago del Estero. La Dirección de Fabricaciones Militares que ordi-



nariamente realiza estos trabajos para la Comisión Nacional, no puede entregar la placa para el 25 del corriente mes y el Sr. Vilaboa ya ha confeccionado otras placas de homenaje, como las colocadas en la Plaza de Mayo y en el Convento de San Carlos, de San Lorenzo. Buenos Aires, julio 16 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada — Nicolás A. Avellaneda.

*De la Sub-comisión de Museos.*

“Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben, aconsejan proveer los muebles que solicita el señor delegado del Palacio San José en su nota 24 de junio del corriente; sería conveniente adquirir para los siete dormitorios destinados al personal, 14 camas de hierro de una plaza con sus respectivos colchones; 14 armarios metálicos individuales; 14 sillas rústicas con asiento de paja y 14 repisas para ser colocados al costado de cada cama.

Para el comedor deben adquirirse 4 mesas de pino, de 2 m X 0,80 cm y 14 sillas como las anteriores.

En el salón destinado a descanso de los visitantes no conviene hasta tanto quede terminado el camino de acceso al Palacio instalar el bar y confitería proyectada. Bastará por el momento proveerlo de 40 sillones cómodos de mimbre, pues en la actualidad ni los jardines ni las galerías cuentan con asientos para el público.

Buenos Aires, agosto 6 de 1942. — Fdo.) Ricardo Levene — Luis M. Campos Urquiza — Rómulo Zabala.

Se consideró una nota del Ministro de Gobierno de Justicia e Instrucción Pública de la Provincia de San Luis, en que comunica el decreto del P.E. por el que se dispone la colocación de placas de leyendas alusivas en la Aguada de Pueyrredón y en la quinta de San Isidro. Se pasó el asunto a la sub-comisión respectiva.

Fué leída la comunicación del Presidente del Banco Hipotecario, Dr. Enrique S. Pérez, en la que pide a la Comisión Nacional la demolición de la casa de los Balcarce (Monumento Histórico), parte del actual Archivo General de la Nación a fin de construir el nuevo edificio del Banco. Se acordó según lo resuelto en la misma sesión, aplazar el tratamiento de este asunto para la sesión próxima y considerar en esa oportunidad el informe del arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo.

En el pedido del Sr. Delegado en la Gobernación del Chaco, Dr. Solari para que sea incluido entre los lugares históricos de la Gobernación, el sitio de la antigua reducción jesuítica de San Fernando del Río Negro, se resolvió pasar el asunto a dictamen de la sub-comisión.

A continuación usó de la palabra el Sr. Zabala para manifestar que desea-

ba exponer una cuestión relacionada con el alcance que deben tener los pronunciamientos de la Comisión Nacional, cuando se la consulta por un determinado asunto. Hace poco tiempo la Comisión fué consultada sobre el valor histórico que pudieran tener unas lajas encontradas en la intersección de las calles Bolívar y Rivadavia. La Comisión Nacional le encomendó un informe al respecto, que fué adoptado por la misma Comisión. Esas conclusiones han sido rebatidas y la Intendencia Municipal pasa el asunto a informe de la misma persona que formuló juicio al respecto en contra de lo resuelto por la Comisión. El Sr. Presidente adhirió a las manifestaciones del vocal Sr. Zabala, agregando que los pronunciamientos de la Comisión Nacional, cuando eran solicitados por el Gobierno y las instituciones, eran resoluciones adoptadas por la corporación técnica y capacitada por la Ley, no pudiéndose entrar en polémicas doctrinarias.

El Sr. Zabala agregó que la Comisión Nacional no puede entrar en discusiones y la Intendencia Municipal no debió pasar el expediente al Sr. Otahola ni mandarlo nuevamente a informe de la Comisión. Hubo asentimiento General. Luego el mismo vocal manifestó que, dejado a salvo ese aspecto de la cuestión, debía dejar constancia de que las conclusiones de su informe se basaban en datos del publicista Trelles que han sido rectificados por el Sr. Otahola de acuerdo con documentos publicados por el Archivo de la Nación, pero debe decir que al recurrir a esas fuentes documentales en busca de los textos originales, ha encontrado que no concuerdan con la publicación del Archivo. A pedido del mismo Sr. Zabala se resolvió que, por esta vez, y sin que esto importara sentar precedente, — de lo que se dejaría constancia — sería informado el expediente remitido por la Intendencia Municipal.

No habiendo más asuntos que tratar, el Sr. Presidente dió por clausurada a sesión siendo las veinte y treinta horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



**Sesión del 24 de agosto de 1942**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Emilio Ravignani

Nicolás A. Avellaneda

Enrique Udaondo

Bartolomé Ernesto Gallo

Rómulo Zabala

*Secretario*

José Luis Busaniche

En Buenos Aires, a veinticuatro de agosto de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene quien declaró abierta la sesión, siendo las dieciocho y treinta horas.

Se dió lectura del acta de la sesión anterior, que fué aprobada. Pasando a los asuntos de la orden del día se tomó conocimiento de un expediente llegado del Ministerio de Instrucción Pública e iniciado por el Registro de Bienes del Estado

sobre la propiedad de los monumentos históricos y conmemorativos erigidos en lugares públicos. Se resolvió pasar el asunto a dictamen de la subcomisión de monumentos.

El Sr. Presidente informó luego sobre los actos realizados el día 17 de agosto en homenaje al general San Martín. En horas de la mañana se realizó en la Plaza San Martín el acto conjunto del Ejército, Consejo Escolar 1º de la Capital y de la Comisión Nacional con asistencia del Excmo. señor Presidente de la Nación señores Ministros de Marina y Relaciones Exteriores y Culto S. E. el Cardenal Primado, Intendente Municipal y altas autoridades nacionales. Después de oficiada la misa de campaña fué depositada una corona de flores en el monumento al prócer como ofrenda del Ejército. El Sr. Héctor C. Quesada hizo uso de la palabra en nombre de la Comisión Nacional, y finalizado el discurso, el Presidente de la Nación acompañado del Presidente de la Comisión Nacional procedió a descubrir la placa que consagra la plaza San Martín como lugar histórico, homenaje de esta Comisión Nacional. Dijo el Dr. Levene que la elección del día consagrado a la memoria de San Martín había sido muy acertado porque daba al acto un carácter más popular y solemne a la vez. A las seis de la tarde se había celebrado en el Museo Histórico Nacional la ceremonia con que todos los años se recuerda la figura del Libertador con asistencia del Presidente de la Nación, Ministros de Marina y Relaciones Exteriores y Culto, Intendente Municipal y altas autoridades. Hizo uso de la palabra el Director del

Museo, señor Alejo B. González Garaño y el miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y Diputado Nacional, señor Julio César Raffo de la Reta quien pronunció una conferencia sobre "filosofía sanmartiniana. El concepto del deber como determinante de todos sus actos".

El Dr. Avellaneda manifestó que en su carácter de Presidente del Consejo Escolar 1º y según lo acordado con la Comandancia del Ejército y con la Comisión Nacional, hizo gestiones para que la escuela San Martín concurriera a la ceremonia de la plaza representada por veinte alumnos con sus banderas y ya tenían el sitio señalado, pero estos alumnos no pudieron hacerse presentes a causa de la lluvia. El Dr. Campos Urquiza hizo moción para que se imprimiera el discurso pronunciado en la plaza San Martín por el Sr. Quesada y el Dr. Levene manifestó que ya se había pensado en hacerlo, conjuntamente con los discursos pronunciados en el Museo Histórico por los señores González Garaño y Raffo de la Reta, en el "Boletín", como es de práctica.

El Sr. Presidente pasó a dar cuenta de una nota recibida del Sr. Smith, profesor universitario y vocal de la Cámara de Apelaciones de Córdoba, en la que de parte del Gobernador le hace presente que se iniciaran las gestiones necesarias para trasladar a esa ciudad los restos de tres cordobeses ilustres; el Dean Funes, el general Paz y el Dr. Vélez Sársfield. Agregó el Dr. Levene que ya en otra ocasión se le habló de este asunto y se abstuvo de opinar porque debía ser sometido a la Comisión Nacional. Por otra parte, esta Comisión tiene ya comprometida opinión desde que ha propiciado la construcción del Panteón Nacional, donde deben guardarse los restos de los argentinos ilustres, sin consideración al lugar de su nacimiento, y sería el caso de insistir en la creación del Panteón Nacional iniciativa destinada a tener una gran significación de justicia histórica y de sugestión artística. Además, si la Provincia de Córdoba tomó esa iniciativa no sería raro que fuera imitada por las demás. El Sr. Udaondo manifestó que los sepulcros de los próceres mencionados no se encontraban en mal estado y que, hace unos diez años, ya se proyectó el traslado de los restos del general Paz a Córdoba, pero sus descendientes se negaron. El Dr. Levene expuso que al parecer se quejan las familias de que no se recuerda a esos próceres en sus respectivos aniversarios, si bien le consta, que de acuerdo con la proposición que formuló oportunamente, la Intendencia local coloca flores en las tumbas de próceres, en ocasión de los aniversarios del fallecimiento. Pidió que se insistiera ante el Poder Ejecutivo Nacional sobre la conveniencia de construir el Panteón Nacional. Considerado el asunto se resolvió pasarlo a dictamen de la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.



A continuación, el Sr. Presidente informó que había sido elevado con el correspondiente informe el expediente relacionado con la construcción del parque en el campo de batalla de San Lorenzo. El Sr. Udaondo manifestó su deseo de que se formara con plantas autóctonas, como ya lo solicitó en otra ocasión. El Dr. Levene hizo presente que ya constaba eso en el expediente como una expresión de deseos de la Comisión Nacional.

Luego expuso el Sr. Presidente, que por ausencia del vocal Dr. Villegas Basavilbaso que debía informar a propósito de las reservas expuestas por el Cabildo Metropolitano a las disposiciones de la Ley 12.665, creía oportuno postergar ese asunto para la próxima sesión y así se resolvió.

El vocal Sr. Rómulo Zabala, informó a propósito del expediente formado en la Municipalidad con motivo de las piedras lajas encontradas en la intersección de las calles San Martín y Rivadavia. Dijo el Sr. Zabala que la Intendencia, después de recibir el informe aprobado por la Comisión Nacional, que le tocó redactar, lo había pasado a informe del Arquitecto Otahola, de la Municipalidad y aunque ya la Comisión Nacional ha resuelto que no entraría en polémicas, con el personal de la Municipalidad, tratándose de un asunto que fué sometido a su dictamen, quería dejar constancia de los fundamentos que había tenido en vista para llegar a las conclusiones adoptadas. Manifestó que reconocía importancia a la opinión del Sr. Otahola y pidió que su nuevo informe fuera leído por secretaría, lo que se verificó. A moción del Dr. Levene el informe pasó a estudio de la sub-comisión y por pedido del Sr. Zabala se resolvió que el Dr. Ravignani integrara la sub-comisión para este caso especial. El Sr. Zabala pidió también que si la sub-comisión estaba de acuerdo con sus conclusiones, el dictamen se firmara conjuntamente.

A continuación el Sr. Presidente expuso que el Arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo había presentado un informe sobre su visita al Cabildo de Salta, que no podría ser restaurado para una fecha próxima porque se trata de casi media manzana de edificación que exigiría por lo menos un año de trabajo. Se podría inaugurar, dijo, en uno de los salones la exposición del Norte Argentino proyectada, cuya organización está a cargo del delegado honorario Sr. Atilio Cornejo. En cuanto a la casa de Tucumán se prosiguen activamente los trabajos y se cree que la Casa Histórica estará reconstruida para el próximo 9 de julio.

A continuación el Dr. Levene dió cuenta de haber recibido una carta del Dr. Enrique S. Pérez, Presidente del Banco Hipotecario Nacional, en la que se interesa porque la Comisión Nacional permita la demolición de la Casa de los Balcarce (Monumento Histórico) y parte del Archivo General de la Nación, antiguo edificio del Congreso. Dijo el Dr. Levene que ese



asunto quedó postergado en la sesión última para que pudiera informar en la presente el Dr. Emilio Ravignani. El Dr. Ravignani manifestó que como diputado nacional había tenido ocasión de conocer los antecedentes de este asunto que se había planteado así: Durante la Presidencia del general Justo se proyectó declarar de utilidad pública para levantar edificios del Banco Hipotecario, diversos terrenos de la ciudad, entre ellos los comprendidos en la intersección de las calles Balcarce y Victoria. Ahora se ha actualizado el asunto en la Comisión de Negocios Constitucionales. El arquitecto del Banco — dijo el Dr. Ravignani — le había visto para tratar de solucionar el asunto por cuanto el edificio del Archivo, como la casa de los Balcarce, eran monumentos históricos así declarados por el Poder Ejecutivo de acuerdo con la Ley 12.665. Le manifestó el arquitecto que la fachada y el recinto del antiguo Congreso — actual Archivo — quedarían dentro del edificio del Banco y si fuera posible determinar en la casa de los Balcarce cual es la parte más esencial y cuya conservación se considera más necesaria, podía resguardarse esa parte tal como se proyecta hacer con el actual Archivo de la Nación. El Dr. Ravignani le hizo presente el respeto que a todos merecía el edificio del Congreso, por cuanto desde la Presidencia de Mitre hasta 1905, allí se dictaron las leyes orgánicas de la Nación y se hicieron oír las voces más autorizadas de la elocuencia parlamentaria y le manifestó al mismo tiempo que debía ponerse en comunicación con el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Levene, porque era la Comisión la que debía resolver ese asunto. Al interrogársele sobre la posibilidad de llegar a un arreglo sobre la casa de los Balcarce, manifestó el Dr. Ravignani al arquitecto que no tenía opinión y que estaría a lo dispuesto por la Comisión Nacional. Oída la exposición del Dr. Ravignani manifestó el Dr. Campos Urquiza su opinión en el sentido de que si se salvaba la fachada del antiguo Congreso, su recinto y la parte esencial de la casa de Balcarce, podía accederse a lo propuesto por el Banco, dado que la Comisión Nacional, si bien está obligada a resguardar el patrimonio histórico, como lo hace de continuo, debe conciliar su acción en lo posible con el progreso de la ciudad y en este caso el edificio del Banco Hipotecario, contribuiría al embellecimiento de la plaza de Mayo. El Sr. Quesada se manifestó en el mismo sentido y dijo que de ser posible, debe formarlizarse el acuerdo entre el Banco y la Comisión Nacional sobre la base mencionada, y a la vista de un plano de los edificios. El Presidente dejó constancia de su opinión favorable a una inteligencia con el Sr. Presidente del Banco Hipotecario, en los términos que habrían sido expuestos. Después de considerado detenidamente el asunto, se resolvió autorizar al Sr. Presidente para que con los miembros de la sub-comisión de monumentos y lugares históricos,



el arquitecto adscripto de la Comisión Sr. Buschiazzo y el Presidente del Banco Hipotecario o su representante, determinaran la parte de la casa de Balcarce que debe conservarse, a fin de que ésta con la fachada y el recinto del antiguo Congreso queden resguardados y aseguradas dentro del futuro edificio del Banco Hipotecario Nacional, dejándose expresa constancia de que la Comisión Nacional no puede acceder a otra solución que signifique la desaparición total de esos edificios.

Luego se dió lectura a una nota del Rdo. P. José R. Prato en que solicita se le informe si existe algún decreto o disposición que oficialmente dé el título de generala del Ejército del Norte, aparte las declaraciones del general Belgrano. El Dr. Levene manifestó que se llevaba a cabo la investigación correspondiente y que en una sesión próxima estaría en condiciones de informar a la Comisión Nacional.

Dió cuenta también el doctor Levene que la Dirección Nacional de Vialidad había designado al ingeniero Jorge Goyena para que corriera con todo lo relativo a la colocación de letreros indicadores de monumentos y lugares históricos en las rutas nacionales. El ingeniero Goyena solicitó de la Presidencia el texto de los letreros así como la indicación de la forma y tamaño de los mismos, que le serán facilitados oportunamente. Acerca de este punto, el Presidente encareció nuevamente la importancia de este plan y su realización.

Luego se tomó conocimiento del expediente con que se acompañan las modificaciones proyectadas al edificio que se levanta en el antiguo solar del Cabildo de Humahuaca, Provincia de Jujuy, conforme lo solicitó la Comisión Nacional a fin de que produzca su dictamen al respecto. El doctor Levene manifestó que el arquitecto adscripto señor Buschiazzo había informado favorablemente. El señor Udaondo formuló observaciones a propósito de algunos aspectos y detalles que consideraba inapropiados porque no se adoptaban al tipo de arquitectura colonial española que debía tener el edificio. Se resolvió volver el expediente a la Dirección de Arquitectura a fin de que en el anteproyecto fuera eliminada la torre y modificada la forma de las ventanas y otros detalles, según los motivos expuestos por el Sr. Udaondo, debiendo venir a la Comisión Nacional el expediente, para la consideración del ante-proyecto modificado.

Luego fueron aprobados los siguientes dictámenes de la Sub-Comisión de Hacienda:

1) Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han considerado los presupuestos adjuntos presentados por los editoriales Guillermo Kraft Ltda. y Jacobo Peuser Ltda. para la impresión de 2.000 ejemplares de un volumen con grabados, que será el catálogo de



Monumentos y Lugares Históricos Nacionales, proyectado por esta Comisión Nacional a iniciativa del Presidente. La Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, fué invitada a participar en esta pero no presentó.

“Esta sub-comisión estima más ventajosa la propuesta presentada por la casa Guillermo Kraft, que ofrece realizar el trabajo licitado al precio de \$ 414 el pliego de 16 páginas en impresión común en papel ilustración, y por \$ 758 el pliego de 16 páginas en impresión “hueco offset” a dos colores. Los precios ofrecidos por casa Jacobo Peuser son de \$ 427 el pliego de 16 páginas en impresión común y papel ilustración y de \$ 769 el pliego de 16 páginas en impresión “hueco offset”. Estos precios son para un tiraje de 1.000 ejemplares y por pliegos de 16 páginas, en 1.000 ejemplares subsiguientes la Casa Kraft cobrará \$ 122 y la Casa Peuser \$ 127”.

“En consecuencia, los miembros que suscriben, consideran que debe otorgarse la licitación a la editorial Guillermo Kraft S. A. Ltda. Buenos Aires, agosto 14 de 1942. (Fdo. *Ricardo Levene* — *Benjamín Villegas Basavilbaso* — *Héctor C. Quesada*).

2) “Los miembros de la Sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han considerado el ofrecimiento de la Casa Pardo a la Dirección General de Correos y Telégrafos, sobre venta por la suma de \$ 4.500 de una colección de medallas, conmemorativas sobre “vías de comunicación formada por D. José Miquel.

Si bien estiman — por las noticias que tienen — que la colección es valiosa hacen notar que la Comisión Nacional ha adoptado como norma no justipreciar el valor de objetos o documentos, pero consideran conveniente la adquisición por parte del Estado de la referida colección, con destino al Museo Postal y Telegráfico, dado el número y diversidad de las piezas que la componen. “Buenos Aires, Agosto 20 de 1942. (Fdo. *Ricardo Levene* — *Benjamín Villegas Basavilbaso* — *Héctor C. Quesada*).

*De la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.*

1) “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, después de considerar el pedido del señor Ministro de Gobierno de Justicia e Instrucción Pública de Tucumán, sobre declaración de Monumento Histórico a la Capilla de la Banda de Tañi del Valle de esa Provincia, consideran que debe accederse a dicha solicitud, teniendo en cuenta que se trata de un edificio de arquitectura colonial, de fines del siglo XVII o principios del XVIII. Perteneció a los padres jesuitas, que establecieron en los alrededores una hermosa estancia. En su interior posee valiosos cuadros de época colonial que se hace necesario conservar y proteger.

La Capilla de la Banda de Tañi del Valle figura en el censo de Monumentos



y Lugares Históricos elevado por el Delegado de la Comisión Nacional en Tucumán, Sr. Manuel Lizondo Borda, publicado en el volumen III del Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos (pág. 56). Buenos Aires, agosto 20 de 1942. (Fdo. *Ricardo Levene* — *Benjamín Villegas Basavillbaso* — *Coronel Bartolomé Ernesto Gallo*).

En el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos sobre designación de algunas calles y plazoletas del barrio de San José de Flores, después de oídas algunas observaciones del vocal señor Udaondo, se resolvió que volviera el asunto a la sub-comisión.

El vocal Sr. Zabala, depositó en secretaría una nota que dirige el Sr. Román Pardo sobre el estado de una capilla próxima a la ciudad de Catamarca y pidió que fuera remitida al delegado de esa provincia para que informe. Así se resolvió. También pidió que se solicitara al delegado de Córdoba un informe sobre la capilla de la Lagunilla de esa Provincia. Se resolvió de conformidad.

A continuación el Sr. Zabala propuso la sanción de un voto de aplauso para el Sr. Director del Museo Histórico Nacional don Alejo B. González Garaño por la reorganización del Museo y habilitación de nuevas salas en el edificio, lo que ha significado un acontecimiento en Buenos Aires y suscitado los más elogiosos comentarios.

El Presidente manifestó que la labor desplegada por el Director en el Museo Histórico Nacional, era de gran valor histórico y artístico, pudiéndose afirmar que el país tenía ahora un Museo Histórico. El Dr. Ravignani expuso que pensaba hacer la moción y apoya lo dicho por el Sr. Zabala porque se trata de un gran esfuerzo, realizado con probidad y buen gusto. Los señores vocales se adhirieron a estas manifestaciones unánimemente. Se resolvió hacer llegar al Sr. Director del Museo lo acordado.

El Sr. Avellaneda pidió al Sr. Presidente que en la invitación para la inauguración de la sala Alberdi, en el Museo Sarmiento, se deja constancia de que hará uso de la palabra el Sr. Director del Museo don Ismael Bucich Escobar. El Presidente manifestó que ya le había hecho presente ese deseo al Director del Museo Histórico Sarmiento.

No habiendo otros asuntos que tratar el Presidente declaró clausurada la sesión siendo las veinte horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Sesión del 5 de octubre de 1942**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Nicolás A. Avellaneda

Bartolomé Ernesto Gallo

Héctor C. Quesada

Enrique Udaondo

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a los cinco días del mes de octubre de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma, inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada sin observación.

Se tomó conocimiento de un decreto dictado por el Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires, que encomienda al Archivo Histórico la tarea de registrar en un libro especial los Monumentos y Lugares Históricos de la Provincia. Este decreto fué remitido en copia por el Ministerio de Instrucción Pública de la Nación.

Fué leído a continuación el decreto del Poder Ejecutivo de la Nación por el cual se deja sin efecto la reserva del solar A. manzana N° 747 de San Ignacio, (Territorio de Misiones) que se dispuso con fecha 10 de octubre de 1922, en el supuesto de que comprendía ruinas jesuíticas.

Se leyó una nota del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, en la que comunica que fué concedida la licencia solicitada por la Sra. Reina M. de Sánchez, encargada de la Casa de Sarmiento, en San Juan. La nota requiere informes sobre el reemplazante que se propone, Sr. Juan Chaves. Se resolvió informar favorablemente sobre este último. Fué considerada la gestión de la Dirección General de Arquitectura para que la Comisión Nacional abone la suma de \$ 37,77, importe de fotografías de monumentos y lugares históricos de Corrientes, bajo la dirección del delegado Dr. Hernán F. Gómez. Se resolvió aprobar ese gasto y dejar constancia en el expediente respectivo llegado del Ministerio de Instrucción Pública.

Acto seguido informó el señor Presidente que, a pedido de los descendientes del Dr. Nicolás Avellaneda, ha solicitado del Director del Museo Histórico Nacional que una de las bandas presidenciales que pertenecieron al Dr. Avellaneda sea cedida al Museo Sarmiento, de esta capital, para destinarla a la sala que recuerda al referido ex-presidente de la República. De



acuerdo con esta solicitud, el Sr. Director del Museo Histórico ha cedido esa pieza pero pide a su vez que le sea devuelta la banda presidencial de Sarmiento que fué cedida en préstamo al Museo de este nombre y que ya fué solicitada por la Dirección del Museo Histórico. El Sr. Quesada expresó su opinión manifestando que los objetos del Museo Histórico Nacional deben ser auténticos, y que debía enviarse a dicho museo la banda de Sarmiento. Lo mismo dijo el vocal Dr. Campos Urquiza. Considerado el asunto, se resolvió que la banda pasara al Museo Histórico Nacional, autorizándose a la Dirección del Museo Sarmiento para hacer confeccionar una copia, si lo cree conveniente.

Acto seguido el Sr. Presidente informó acerca de la Exposición histórico-artística de muebles y objetos coloniales realizada últimamente en el Cabildo de Salta bajo la dirección del Delegado de la Comisión Nacional Dr. Atilio Cornejo, con la colaboración de la Sociedad "Amigos del Arte". Se refirió el Sr. Presidente al éxito alcanzado por la exposición y a la eficaz intervención del Dr. Cornejo cuyo informe será publicado en el Boletín.

Luego el Dr. Levene se refirió a la conferencia pronunciada por el Sr. Antonio P. Castro en los salones del Banco Municipal, el 25 de setiembre sobre el tema "Urquiza Presidente, gobernador, propulsor de las industrias". Agregó que creía llegado el caso de publicar el archivo del general Urquiza existente en el Palacio San José y que guarda la más importante información histórica, que podía encomendarse el proyecto de un plan para esa publicación, al mismo encargado del Archivo, señor Castro, que había demostrado poseer un conocimiento exacto de aquel fondo documental. Al efecto hizo moción para que se encomendara dicha misión al Sr. Castro, quien debería también calcular el número aproximado de volúmenes que comprendería la publicación y proponer el tamaño y forma que considerara más conveniente. Agregó el Dr. Levene que más adelante podría solicitarse del P.E. o del Congreso de la Nación una partida especial para la publicación y completarla con documentos existentes en el Archivo General. La moción del Dr. Levene fué aprobada, y se acordó comunicar lo resulto a a los señores delegados en el Palacio, y al Sr. Castro la misión encomendada.

Informó luego el Sr. Presidente acerca del acto realizado en el Museo Sarmiento el día 29 de setiembre con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte de Avellaneda. Al acto asistió el Excmo. señor Presidente de la República Dr. Ramón S. Castillo y otras personalidades, e hicieron uso de la palabra el Director del Museo Sr. Ismael Bucich Escobar y el Sr. Rafael Alberto Arrieta quien pronunció una conferencia sobre el tema "La Casa de Avellaneda", que fué muy aplaudido y que será publicado en el "Boletín" de la Comisión Nacional. El Dr. Avella-



neda hizo el elogio de dicha conferencia y propone que se hiciera llegar al Dr. Arieta una nota de felicitación. Así se resolvió.

A continuación el Sr. Presidente expuso que, después de cambiar de idea con el Director del Museo Sarmiento, Sr. Bucich Escobar, consideraba llegado el momento de dar cumplimiento al art. 4º de la Ley de creación del referido Museo en cuanto dispone que sean destinados a la Casa de Sarmiento, en San Juan, algunos materiales de la colección de objetos pertenecientes al prócer, adquiridos por el Estado y que ahora están en el Museo de esta Capital. Al efecto propuso que se pasara una nota al Sr. Bucich Escobar para que formulara una lista de los objetos que en su opinión, podían destinarse a San Juan. Considerado el asunto se resolvió de acuerdo con lo propuesto.

El Sr. Presidente dió cuenta de que se había recibido una comunicación del Teniente Coronel don Evaristo Ramírez Juárez, sobre algunos lugares del territorio del Chaco que debían ser declarados históricos. Se resolvió pasar el asunto a la sub-comisión de monumentos para que si lo estima conveniente, proponga la ampliación de la lista ya formulada.

Se leyó el informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional Sr. Buschiazzo acerca de los trabajos de restauración que se efectuaban en las pinturas del Palacio San José. Según este informe la restauración que proyecta en la Capilla el pintor propuesto por los delegados en el Palacio a la Dirección de Arquitectura no es adecuada ni conforme a la decoración antigua. Se resolvió designar otro restaurador que sería indicado por el Sr. Arquitecto adscripto y hacer saber a los señores Delegados que, en adelante, cuando se trate de restauraciones que requieran la intervención de un técnico, deberán pedir su designación directamente a la Comisión Nacional.

A continuación el Sr. Presidente informó que ha sido incluido en el presupuesto general de la Nación la partida de \$ 1.000.000 para restauración y conservación de monumentos históricos públicos o privados. Agregó que se trataba de una verdadera conquista de valor excepcional que se congratulaba en hacer conocer a los señores vocales; que en sus reiteradas gestiones ha contado con el auspicio decisivo del señor Presidente de la Nación Dr. Castillo y de los señores Ministros Rothe y Oría quienes mantuvieron siempre su apoyo en las alternativas que ha sufrido la sanción del presupuesto. Con la nueva partida — dijo el señor Presidente — podría ampliarse la "Oficina monumentos históricos. Ley 12.665" en la Dirección General de Arquitectura con personal especialista, ya que el Arquitecto Sr. Buschiazzo, — cuyas cualidades son conocidas de la Comisión Nacional — está recargado de trabajo. Agregó el Dr. Levene que en el almuerzo



anual que realiza la Comisión Nacional, una vez terminadas sus tareas en el mes de diciembre, creía que debían ser invitados de honor los señores Ministros Rothe y Oría, lo que se resolvió de conformidad. El vocal Dr. Avelaneda manifestó que debía dejar constancia de que al votarse la partida de que se ha hecho referencia, el vocal Dr. Ravignani como diputado nacional dijo unas palabras muy oportunas en nombre del sector político a que pertenece.

Acto seguido se tomó conocimiento de una nota del delegado de la Comisión Nacional en Córdoba doctor J. Francisco V. Silva por la que pide que sean declarados monumentos históricos diversos edificios de la Provincia. Pasó el asunto a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Fué leída una nota del subdelegado de la Comisión Nacional en el Museo y Casa del Acuerdo de San Nicolás, Dr. Elguera Belgrano en la que comunica que han sido recibidas diversas donaciones destinadas a la institución. Se resolvió aceptarlas y encomendar al señor subdelegado que agradezca a los donantes en nombre de la Comisión Nacional.

En la nota de la propietaria de la finca "La Cruz" monumentos histórico de Salta, para el que se solicitan algunas reparaciones, se resolvió pasar el asunto a informe del arquitecto adscripto señor Buschiazzo.

Se destinó a la Sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos la nota del Sr. Julio E. Dozo, por la que solicita que sea declarado monumento histórico la casa de campo ubicada en Balcarce (Prov. de Buenos Aires) donde habitó el Mayor Pedro Castelli, organizador de la Revolución de 1839 contra el dictador Rosas.

Igualmente fué destinada a las sub-comisión respectiva la nota de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores en la que solicita de la Comisión Nacional la institución de un premio destinado a un certamen sobre temas históricos y folklóricos, que la Junta organiza.

Se leyeron las siguientes notas: de la Municipalidad de la Capital en la que informa que, accediendo al pedido de la Comisión Nacional ha dispuesto el retiro de las plantas que cicundaban la pirámide de Mayo; de la Contaduría General de la Nación, por la que informa que no puede remitir copia de los títulos de propiedad correspondientes al panteón del Coronel Zeballos, por encontrarse archivados en la Escribanía de Gobierno; del Banco de la Nación Argentina en que comunica que no existe en ese Banco, cuenta denominada Museo Histórico Nacional. Sepulcro Zeballos". A propuesta del Sr. Presidente se resolvió que el expediente relativo a este último asunto, fuera pasado a informe del Museo Histórico Nacional.

Acto seguido fueron consideradas las modificaciones introducidas por el

Arquitecto Sr. Buschiazzo a los planos de reformas que han de introducirse en el edificio destinado a Museo de Humahuaca y no Cabildo, como se le ha llamado hasta hoy, en razón de que nada resta del local del antiguo Cabildo y la construcción actual será destinada a Museo. En oportunidad será colocada una placa con una inscripción que recuerde que en ese lugar se levantaba el antiguo Cabildo de Humahuaca.

A moción del Sr. Presidente se resolvió adherir al proyecto de Ley del diputado Arias Uriburu sobre construcción de un gimnasio infantil en el campo de batalla de Salta. El Dr. Levene manifestó que la construcción de ese gimnasio aseguraba la buena conservación de ese lugar histórico que de otra manera se hacía difícil mantener en condiciones apropiadas.

Fueron aprobados los planos del Arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo para efectuar reparaciones en el Convento e Iglesia de Jesús María (Córdoba) y en el templo de la Merced de Santiago del Estero.

En el expediente iniciado en el Departamento de Obras Públicas sobre los trabajos que han de realizarse para restaurar el Cabildo de Salta, se resolvió que dichos trabajos se lleven a cabo por vía de administración.

Fué considerada una nota de la Comisión organizadora del Museo Histórico de Jujuy en que solicita el apoyo de la Comisión Nacional para llevar a cabo sus proyectos. Pasó el asunto a dictamen de la sub-comisión de Museos.

Se tomó conocimiento del informe presentado por el Delegado de la Comisión Nacional en el Cabildo de Salta, sobre la exposición histórico-artística realizada en el mismo Cabildo con motivo del 350 aniversario de la llegada de la imagen del señor del Milagro a esa ciudad. Se resolvió agradecer ese informe y publicarlo en el Boletín de la Comisión Nacional.

Se leyó una nota del R.P. Guardián del Convento de San Carlos, en San Lorenzo, por la que manifiesta que carece de fondos para la construcción de unas veredas que han sido ordenadas y deben bordear las calles de asfalto que rodean el Convento. También solicita la colocación de vidrios en algunas ventanas del edificio. Se resolvió pasar el asunto a dictamen de la sub-comisión respectiva. En cuanto a la construcción de vitrinas para guardar imágenes antiguas retiradas del culto y que serán destinadas al Museo del Convento, se resolvió manifestar al mismo Rdo. P. Guardián que la Comisión Nacional carece de fondos para efectuar esos gastos.

Fué considerada una nota del Rdo. P. Guardián del Convento de San Francisco, de Tucumán, a la que acompaña los antecedentes históricos del referido convento a los efectos de que sea declarado monumento histórico si la Comisión Nacional lo estima conveniente. Se resolvió contestar que los antecedentes remitidos acreditan una vez más los méritos contraídos



por la orden franciscana en el territorio argentino, desde los remotos tiempos de la conquista pero que el Convento mismo, no reúne las condiciones de antigüedad y de características arquitectónicas que se tienen en cuenta para la declaración de monumentos históricos.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos:

1º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el nuevo pedido que se formula al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para que la custodia del Templo histórico de la Merced, de Tucumán, sea confiada a la Provincia Mercedaria de Santa Bárbara del Tucumán, o sea la Orden Mercedaria, en razón de que el Templo fué ocupado por la misma Orden hasta mediados del siglo pasado. A este respecto se invocan antecedentes sobre los méritos contraídos por los mercedarios en la guerra de la Independencia, méritos que esta sub-comisión se hace un honor en reconocer. Pero debe dejar constancia de que la custodia de ese templo como Monumento Nacional declarado por Ley se ejerce por el Obispado de Tucumán, mediante el Cura Párroco encargado de la Iglesia. La sustitución de esa custodia, en cuanto se refiere a la buena conservación del monumento — única circunstancia que puede interesar a la Comisión Nacional — no puede ser llevada a cabo sino a pedido de las autoridades de la Iglesia Argentina. Buenos Aires, septiembre 28 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso”.

2º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el precedente informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo, relacionado con obras de restauración y consolidación parcial en el templo de San Bernardo, Monumento Histórico de la Provincia de Salta. Buenos Aires, setiembre 28 de 1942”. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso. El informe del arquitecto dice así: “señor Presidente: como lo hice notar en mi informe que corre a fojas 6 de este expediente, el anteproyecto de restauración propuesto por la décima zona de la Dirección General de Arquitectura, se basa en la divulgada acuarela del señor Juan Kronfuss, publicada en su obra “Arquitectura colonial en la Argentina”.

“Entiende que esa acuarela no se basa en documentación fidedigna alguna. Por otra parte, en mis viajes a Salta busqué empeñosamente antecedentes sobre el monasterio, sin éxito. Por la inscripción grabada en la portada nueva del Convento y la similitud entre las decoraciones de dicha portada y las del templo mismo, puede deducirse con relativa seguridad

que el aspecto actual del Monasterio data del primer tercio del siglo XIX”.

“Por consiguiente, en caso de no encontrarse documentación que permita restaurar fielmente el aspecto exterior, preferible será conservar el que tiene. Como por otra parte los trabajos que propone la Dirección General de Arquitectura son imprescindibles y urgentes, opino que debe aprobar el adjunto proyecto, sin perjuicio de que llegado el momento de efectuar las obras se respete el aspecto del Convento en la forma que muestra la parte superior del plano de fojas 4.

“Saludo al señor Presidente con distinguida consideración. (Fdo.) Mario J. Buschiazzo”.

3º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado la nota de la Asociación “Amigos de la Ciudad”, dirigida al señor Intendente Municipal a fin de que se dé a una calle de la ciudad el nombre de Germán Burmeister. La personalidad del Dr. Burmeister, por su destacada contribución al desarrollo científico del país, por sus servicios notorios a la cultura, los institutos de altos estudios que organizó, y la obra de publicista consagrada a nuestro país, merece cumplidamente el homenaje que se proyecta. Por eso creemos que la Comisión Nacional debe apoyar ante la Municipalidad el pedido que se formula. Estimamos aceptable la idea de dar los nombres de Azara, D’Orbigny, Francisco P. Moreno, Lillo y Bonpland a las calles adyacentes, siempre que este último no importe una alteración inconveniente en la nomenclatura urbana, ya dejando sometido el asunto al criterio de las autoridades municipales. Buenos Aires, septiembre 25 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso”.

4º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado este expediente, relacionado con las obras de restauración de las ruinas jesuíticas de San Ignacio, en Misiones, no encontrando observación alguna que formular respecto a los trabajos ejecutados, ni al procedimiento administrativo para su realización”. Buenos Aires, septiembre 24 de 1942”. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda. Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso”.

5º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que la Comisión Nacional debe adherir al proyecto de Ley del Diputado Nacional Dr. Manuel Cossio, sobre la guarda de la antigua casa conocida por la Ramada de Abajo en la Provincia de Tucumán, donde, según la tradición habitó el General San Martín en 1814. Buenos Aires, septiembre 28 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Ni-



colás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso.

6°. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el expediente formado con motivo de una solicitud que formula a la superioridad el Jefe de la décima zona de la Dirección General de Arquitectura, para que se le autorice a gestionar la donación en favor del gobierno nacional, de los terrenos ocupados por el monumento histórico que conmemora en la ciudad de Salta la batalla del mismo hombre. Estos terrenos son de propiedad municipal y el señor Director de Zona realizaría los trámites necesarios para hacer efectiva la donación. La sub-comisión estima que nada se opone a conceder la autorización solicitada y en cuanto se refiere a la custodia del monumento cree que la donación al gobierno nacional facilitaría considerablemente su mejor cuidado y mantenimiento” Buenos Aires, 28 de septiembre de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso”.

7°. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado el expediente formado con motivo del pedido que hiciera la sucesión de D. Modesto Torres a la Comisión Nacional, a fin de que tomara intervención para que se cumpliera la Ley 12.198, que manda expropiar la finca “La María” ubicada en Amboy (Córdoba), donde nació Dalmacio Vélez Sarsfield. El referido inmueble consta de 300 hectáreas de campo. La Comisión Nacional resolvió con fecha 13 de abril del corriente y con motivo de la referida solicitud, recabar un informe sobre el estado de la finca, encomendando esta tarea a su delegado en Córdoba, Dr. J. Francisco V. Silva. Algún tiempo después, el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, se dirigió a la Comisión Nacional, interesándose por la construcción de un templete que preservarán las ruinas subsistentes de la casa. En esa oportunidad la Comisión Nacional resolvió esperar el informe del Delegado. Este informe, recibido últimamente y al que se acompañan varias fotografías, revela que de la antigua casa subsisten escasas ruinas, consistentes en restos de muros de adobe que habrán de derrumbarse con el tiempo. En vista de los antecedentes reunidos y de las gestiones realizadas por la sucesión Torres y por el Consejo de la Facultad de Derecho, estiman los firmantes que la Comisión Nacional no debe intervenir en lo relativo a la expropiación de las 300 hectáreas que componen la finca de Amboy y sólo correspondería pedir a la dirección General de Arquitectura la construcción de un pabellón o cobertizo que ponga a cubierto de su desaparición total los restos que subsisten de la Casa de Vélez Sarsfield. Buenos Aires. Septiem-



bre 28 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso.

8º. — “Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el precedente informe del arquitecto adscripto Sr. Mario J. Buschiazzi, sobre el proyecto de restauración y distribución de la casa de Rivadavia, en Cádiz, formulado por el señor Cónsul Argentino en la citada ciudad, don Tito Livio Foppa. En consecuencia, los trabajos a introducirse en la casa de Rivadavia en Cádiz, deben mantener la fisonomía típicamente gaditana de esa Casa Histórica. Asimismo corresponde proceder cuanto antes a los arreglos que solicita el señor Cónsul, pero con el carácter señalado, siendo urgentes estos trabajos para poder organizar el Museo Rivadavia, tal como lo propuso oportunamente el Presidente de la Comisión Nacional y fué aprobado por el gobierno de la Nación, con el fin de poder rememorar solemnemente en Cádiz, en 1945, el centenario de la muerte del ilustre estadista argentino. Buenos Aires, Septiembre 30 de 1942. (Fdo. Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Benjamín Villegas Basavilbaso).

Se aprobaron los siguientes dictámenes de la sub-comisión de Museos:

1º. — “Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben, han considerado la nota del señor Ministro de Gobierno y Asistencia Social de la Provincia de Mendoza, Dr. Mauricio J. Beck sobre el cuidado de la Bandera del Ejército de los Andes, y estiman que deben observarse las siguientes condiciones para la mejor conservación de la gloriosa enseña:

1º. — Para evitar que el propio peso del paño, suspendido como está en posición perpendicular, ocasione rasgaduras, debe ser éste aplicado con pespuntos sobre una tela de lino, gruesa, lisa y resistente.

2º. — Para que no se apaguen los colores de la bandera o se oscurezca el blanco, conviene protegerla con vidrio o láminas de celuloide especiales, que neutralizan la acción solar, y si este material no se encuentra en plaza, cubrirla provisionalmente con una cortina verde, y exhibirla descubierta por corto tiempo.

3º. — A fin de preservarla de la polilla y los efectos destructores de la humedad del ambiente, es imprescindible colocar el paño entre dos cristales, en un marco de bronce, cuyas puntas deben quedar herméticamente cerradas.

4º. — La iluminación del cuadro debe ser hecha con lámparas de luz fría para evitar el recalentamiento de los cristales y los perjuicios consiguientes.

Aparte lo expuesto, si el gobierno de la Provincia de Mendoza lo cree necesario, la Comisión Nacional enviaría al técnico del Museo Histórico Nacional, para que realice el trabajo correspondiente”. Buenos Aires sep-



tiembre 22 de 1942. (Fdo. *Ricardo Levene* — *Rómulo Zabala* — *Luis María Campos Urquiza*).

También fueron aprobados los siguientes dictámenes de la sub-comisión de Hacienda y Reglamento:

1º “Los miembros de la sub-comisión de Hacienda que suscriben consideran que debe aprobarse la cuenta presentada por la Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, que asciende a la suma de \$ 7.170, por la impresión, composición y encuadernación de 1.500 ejemplares del volumen IV del “Boletín” de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos”, compuesto de 50 pliegos de 16 páginas, composición en monotipo, cuerpos 8 y 10; impresión en papel obra de 30 kilos, con tapas de cartulinas de 40 kilos, incluidos reposición de dos hojas, sobres, tarjetas acuse de recibo y cartones, para seguridad en el envío de los ejemplares”.

Asimismo aconsejan la aprobación de las cuentas presentadas por la misma imprenta, por cien ejemplares de la separata del trabajo del Arq. Mario J. Buschiazzo, sobre la Arquitectura religiosa en la Argentina” y cien ejemplares de la separata del trabajo del señor Luis Roberto Altamira, sobre “El Cabildo de Córdoba”, que suman en conjunto la cantidad de \$ 74”.

“Buenos Aires, octubre 5 de 1942”. (Fdo. *Ricardo Levene* — *Héctor C. Quesada*).

El señor Presidente hizo uso de la palabra para manifestar que el Congreso había sancionado un proyecto de Ley del Sr. Senador Dr. Alfredo L. Palacios por el cual se establece una renta vitalicia en favor del ilustre escultor don Rogelio Irurtia y este se compromete a ceder a la Nación las obras de que es autor. Dijo el Dr. Levene que entre las obras proyectadas por Irurtia figura el monumento a la Revolución de mayo, monumento que mandó erigir el Congreso de 1826 y no se ha cumplido aún y que la Ley podía dar lugar a que el escultor Irurtia lleve a término su proyecto. Por estas razones pedía que se pasara una nota al Sr. Irurtia expresándole el deseo de esta Comisión Nacional porque sea una realidad el proyecto a la Revolución de Mayo. Así se resolvió. El Dr. Campos Urquiza propuso que se pasara una nota al Sr. Palacios autor del proyecto, congratulándolo por su iniciativa, lo que también fué aprobado. El Sr. Udaondo dejó constancia de que se abstenía de votar en este asunto.

Siendo las veinte y treinta horas el señor Presidente dió por clausurada la sesión.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Sesión del 2 de noviembre de 1942**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Bartolomé E. Gallo

Rómulo Zabala

Enrique Udaondo

Benjamín Villegas Basavilbaso

Emilio Ravignani

Héctor C. Quesada

Nicolás A. Avellaneda

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a dos de noviembre de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los señores vocales inscriptos al margen bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince. Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación.

Pasando a los asuntos de la orden del día, fué leído el dictamen del Sr. Procurador General de la Nación Dr. Juan Alvarez en la nota elevada al P. E. por esta Comisión Nacional a propósito de las re-

servas opuestas por el V. Cabildo Metropolitano al art. 4 de la Ley 12.665, con motivo de haber sido declarado monumento histórico la Catedral de Buenos Aires. El dictamen expresa que no habiéndose producido conflicto, no corresponde adoptar ningún pronunciamiento al respecto. El Sr. Presidente manifestó que los reparos opuestos por el V. Cabildo Metropolitano y la comunicación al P.E. con el conocimiento que ha tomado el Sr. Procurador General de la Nación, debían pasar a la sub-comisión de Reglamento, resolviéndose de conformidad.

El Sr. Presidente expuso a continuación que del Ministerio de Instrucción Pública había llegado un diario de Cádiz en que se hace referencia a la casa en que murió Bernardino Rivadavia en esa ciudad. Se tomó nota de dicho envío. Luego informó que en el presupuesto de obras públicas de la Nación, ha sido incluída una partida de \$ 2.000.000 para la construcción del edificio de Museo Histórico Nacional, lo que se complacía en hacer conocer a la Comisión Nacional como una buena noticia que habría de serle muy grata, puesto que siempre contribuyó a elevar la jerarquía de los museos. Había hablado al respecto con los señores ministros de Instrucción Pública y de Obras Públicas y considerado la posibilidad de adquirir un terreno y emprender la construcción del edificio. Acerca de esto último se dijo que en su opinión debía ser un edificio aislado y no adosado a otro. Los señores vocales expresaron su asentimiento a ésta manifestación y el Sr.



Presidente conjuntamente con el Director del Museo, informaron a la Comisión Nacional sobre la marcha de este asunto.

Expuso el Dr. Levene que ha concedido autorización al Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades que preside el Colega Sr. Rómulo Zabala para realizar una exposición de numismática Colombiana en una de las salas del Museo Mitre. Hubo asentimiento.

A continuación dió cuenta el Sr. Presidente de haberse realizado en el Museo Histórico Nacional un acto de homenaje a Bolívar que organizó la Academia Nacional de la Historia en el que hablaron el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela Dr. Caracciolo Parra Pérez, el Director del Museo Histórico Nacional Sr. Alejo B. González Garaño y el Presidente de la Academia Dr. Ricardo Levene; agregó el Sr. Presidente que el Dr. Parra Pérez quedó muy bien impresionado de su visita a las salas de la Independencia y de Junín y Ayacucho. Que admiró el retrato de Bolívar ejecutado por la hija de San Martín bajo la dirección de este último. Dijo el Dr. Levene que haría sacar copia de ese retrato para obsequiarlo al Museo de Caracas. El Dr. Ravignani manifestó que encontraba muy acertada la idea y que también se hiciera copia de un buen retrato de San Martín para darle el mismo destino, lo que fué aprobado. El Sr. Avellaneda expuso que a su parecer debía hacerse la copia de un retrato de San Martín en su juventud y no en su vejez. Por su parte el Dr. Ravignani expresó que la ceremonia a que se había referido el Dr. Levene constituyó un acto serio y académico.

Acto seguido informó el Sr. Presidente que había tenido conocimiento de que el propietario de la Posta de Yatasto Dr. Gómez Rincón había ofrecido gratuitamente el edificio de ese Monumento Histórico para funcionamiento de una escuela primaria. Dijo el Dr. Levene que debía patrocinar la realización de esa iniciativa ante el Consejo Nacional de Educación. El Dr. Ravignani expuso que conoce el edificio de la Posta y puede asegurar que se encuentra en muy mal estado por lo que no lo considera apropiado para dicho objeto; que quizá fuera más conveniente construir en el terreno un nuevo edificio para escuela y que el personal de la misma tomara a su cuidado el edificio de la Posta. Se resolvió pedir esto último al Consejo Nacional de Educación, agregando el Dr. Levene que lo mismo se había solicitado para el terreno donde se levanta la casa que habitó el General San Martín en Saldán (Córdoba).

Fué considerada una nota del Presidente de la Comisión organizadora del Museo Histórico de Jujuy en que dá cuenta de que la Posta de Yatasto se encuentra en malas condiciones de conservación y que la encargada,

una anciana de 75 años poco puede hacer por el cuidado de ese Monumento. Se tomó nota de esa comunicación.

Acto seguido se leyó el informe presentado por el vocal Sr. Rómulo Zabala sobre el resultado de su gira por Tucumán, Salta y Jujuy. En dicho informe el Sr. Zabala propuso — entre otros casos — el nombramiento del Dr. Horacio Carrillo como delegado de la Comisión Nacional en Jujuy, lo que fué aceptado por unanimidad. También aconsejó la adquisición de la casa de Avellaneda en Tucumán y restauración del Cabildo de Jujuy; éste último debe ser convertido en el museo del Norte Argentino porque posee un amplio local muy superior a la casa donde fué muerto el Gral. Lavalle, donde también se proyecta organizar un museo histórico. El Dr. Levene manifestó que el local del Cabildo podía ser restaurado por la Dirección General de Arquitectura y así solicita, temperamento que fué aprobado por la Comisión Nacional. El Sr. Zabala propuso también que fuera señalada la casa de Belgrano en Jujuy que fué donado por el General para construir una escuela. Sobre este asunto se resolvió pedir informes al Sr. Delegado Dr. Carrillo una vez que acepte su designación. A propósito del Cabildo de Jujuy se resolvió, que una vez restaurado fuera convertido en Museo y Archivo Provincial. Según lo propuesto por el Sr. Zabala se resolvió también pedir al Delegado en Salta, antecedentes acerca de la casa que fué del General Güemes, que según informes del Sr. Gobernador de esa Provincia, es la única que perteneció al prócer. Dicha casa se encuentra en el camino de Alvarado a Salta. Refiriéndose al campo de la batalla de Salta informó el Sr. Zabala que debía convertirse en un parque de los llamados estilo inglés, sin árboles, debiéndose hacer los señalamientos correspondientes con exhibición de un plano en bronce de la batalla de acuerdo con el que figura en la «Historia de Belgrano» del General Mitre. El Dr. Levene manifestó que estaba con lo propuesto por el Sr. Zabala, pero que sería menester conciliar esa iniciativa con el proyecto de gimnasio del diputado Arias Uriburu que debía construirse en el mismo campo de la batalla de Salta y que tiene el auspicio de esta Comisión. Se resolvió pasar nota a la Cámara de diputados en solicitud de que de llevarse a cabo la construcción del gimnasio, se concilie en lo posible con la iniciativa del Sr. Zabala.

Se resolvió también solicitar del arquitecto Sr. Buschiazzo, que indicara el lugar más conveniente para la colocación de las placas existentes en la Casa Histórica de Tucumán. El Dr. Levene manifestó que ha puesto todos sus empeños para que la inauguración de la Casa restaurada se efectúe el 9 de julio del año próximo, y que ahora se trata de adquirir puertas antiguas para el edificio. También de acuerdo con el informe del Sr. Zabala se decidió pedir informe al arquitecto Buschiazzo sobre los planos de la Iglesia de la



Merced de Tucumán y al señor Delegado en esa provincia, acerca de la Iglesia de San Francisco, la cual dijo el informante, tenía en su interior algunos departamentos coloniales de gran interés, entre ellos el refectorio donde hacía sus comidas el Gral. Belgrano mientras permaneció en Tucumán. Por último se resolvió pasar el informe del Sr. Zabala a la sub-comisión respectiva para que se pronuncie sobre otras medidas propuestas. Los señores vocales expresaron su satisfacción por la lectura de este documento y el aporte de información que significaba para la Comisión Nacional.

Se leyó a continuación un informe del arquitecto Sr. Buschiazzo acerca de la Finca la Cruz, monumento histórico de Salta. Expresa el Sr. Arquitecto que tiene conocimiento de que la Contaduría General de la Nación exige que antes de efectuarse reparaciones en un monumento histórico debe documentarse previamente de acuerdo con los propietarios. Se tomó nota de esta información.

Se dió cuenta de una nota de la Dirección General de Arquitectura por la que informa que el pintor Dante Tegli fué encargado de los trabajos de restauración de pintura en la Capilla del Palacio San José, por consejo de los mismos delegados de la Comisión Nacional y sin haber intervenido aquella repartición. Ultimamente la Dirección General ha designado para realizar esos trabajos al Sr. Hugo Stella, perito en esa clase de pinturas.

Fué leída una nota del encargado del Templete de Yapeyú en la que solicita de la Comisión Nacional, sea autorizado para el desempeño de un cargo en la intervención que actualmente actúa en esa provincia, comprometiéndose a mantener el cuidado del monumento que tiene bajo su guardia. Se resolvió autorizarlo siempre que eso afecta el nuevo cargo incompatibilidades establecidas por la administración.

Se leyó una nota del Delegado de la Comisión Nacional en el Cabildo de Salta, Dr. Atilio Cornejo, con la que remite el proyecto de catálogo de la exposición histórico-artístico recientemente realizada en ese Cabildo. El catálogo lleva prólogo del Sr. Carlos Gregorio Sosa y se acompañan algunas fotografías. Se resolvió este envío.

El pedido enviado por la Comisión Organizadora del Museo Histórico de Jujuy, para que la Comisión Nacional gestione la sanción del proyecto del diputado Barrau por el que se adquiere la casa donde fué muerto el General Lavalle, a fin de instalar un Museo histórico, se resolvió de conformidad y el Presidente informó que había remitido a la referida Comisión las publicaciones editadas por esta Comisión Nacional y las reglamentaciones sobre los Museos Históricos que solicitaron.

En la nota de la Sociedad de Beneficencia de la capital, en que pide instrucciones para poner en condiciones los servicios sanitarios de la casa de



los Balcarce, se acordó comunicar que habiendo sido sancionada la ley que autoriza expropiar los terrenos de ese edificio para construir el local del nuevo Banco Hipotecario, corresponde dirigirse a esta última institución, o a las Obras Sanitarias.

Fué leída una nota del escultor Rogelio Yrurtia en que pide se le comunique si la Comisión Nacional gestionará la sanción del proyecto sobre monumento a la Revolución de Mayo, a los efectos de realizar su obra sin cargo para el erario. El Dr. Levene propuso que se reuniera la Comisión en Casa del escultor para considerar la posibilidad de llevar a cabo una obra de tanta trascendencia. El Dr. Ravignani manifestó que estaba conforme en principio con este procedimiento, pero que en caso de realizarse un contrato sea la Nación la que tramite todas las cuestiones relativas a materiales que han de utilizarse en la obra, sin intervención de la Comisión Nacional. El Dr. Villegas Basavilbaso preguntó si el gobierno encargaría la realización al Sr. Irurtia y el Dr. Levene manifestó que se trataba, primero, de que los vocales de la Comisión Nacional, concurrieran a casa del escultor para conocer la concepción personal de la obra; que después se trataría de dar cumplimiento a la ley existente y la Comisión patrocinaría ante el P. E. la construcción del monumento. Se resolvió que el Presidente y señores vocales habrán de concurrir a la casa del escultor el día 15 del corriente mes de noviembre a las 11 horas.

Fué leída una nota del Sr. Director del Museo Sarmiento don Ismael Bucich Escobar, acerca de los objetos que han de remitirse a la casa de Sarmiento en San Juan y otros sobre la entrega de la banda presidencial de Sarmiento al Museo Histórico Nacional. Sobre el primer punto se autorizó la lista de objetos remitidos y se pasó a sub-comisión de presupuesto la nota relativa a la banda de Sarmiento.

Se tomó conocimiento de la Ley 12.826 remitida del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, por la que se declara de utilidad pública varios inmuebles sobre las calles Victoria, Defensa y Balcarce, entre las que figuran la Sala de Sesiones del Antiguo Congreso Nacional y la casa de los Balcarce, edificio que deberán conservarse en la forma y según lo acordado entre la Comisión Nacional y el Banco Hipotecario.

En la nota del Ministro de Gobierno de San Juan por la que pide que la Comisión Nacional obtenga la restauración de la celda ocupada por el General San Martín en el convento de Santo Domingo en 1816, se resolvió solicitarlo así de la Dirección General de arquitectura por tratarse de un monumento histórico.

El pedido de la Comisión Organizadora del Museo Histórico de Jujuy para que le sean remitidos modelos y fotografías de vitrinas destinadas



a guardar documentos y otros objetos se resolvió contestar que la Comisión Nacional estimaba más conveniente para local del Museo Histórico el edificio del antiguo Cabildo de Jujuy, cuya restauración habría de gestionarse y que en cuanto a las vitrinas se hiciera presente la naturaleza de los objetos que iban a exhibirse y el ambiente en que serían expuestos.

A continuación fué leída una nota del Director del Museo Mitre, Dr. Luis Mitre, por la que informa que los empleados de esta Comisión Nacional señoritas Anuncia González y María Magdalena Sundblad, incurren en frecuentes faltas de asistencia a la oficina y que la señorita Sundblad se ha negado a firmar el libro de asistencia del personal. Se resolvió amonestar a la señorita González y suspender por ocho días a la señorita Sundblad bajo apercibimiento de penas mayores en caso de reincidencia. Se acordó también permiso a la señorita González por el término de un mes nombrándose en su reemplazo, a propuesta del Presidente, al Sr. Angel Castellan, estudiante de los cursos superiores de la Facultad de Filosofía y Letras.

El Sr. Zabala hizo uso de la palabra para solicitar que fuera autorizado el traslado de las placas existentes en el Museo Mitre a un pabellón que rodea el monumento ecuestre del prócer en la plaza Francia, donde cree tendría un lugar más adecuado, porque recargan y afean las paredes del edificio del Museo. La propuesta del Sr. Zabala fué aprobada.

A continuación el vocal Sr. Ravignani pidió que se autorice a los Directores de los Museos a aplicar suspensiones al personal por faltas graves que afecten la disciplina, dando cuenta y pidiendo luego la aprobación de la Comisión Nacional. La propuesta del Sr. vocal fué aprobada.

El vocal Sr. Zabala expuso que habían sido concedido al Museo Mitre \$ 1.000 para la publicación de los papeles de Rivadavia, pero al querer llevar a cabo la tarea, se vió que la gran mayoría, los más importantes habían sido publicados por el Instituto de investigaciones históricas, por lo que pedía autorización para que aquella fuera destinada a seguir publicando los papeles del General Belgrano que son de gran interés histórico. Aprobóse lo propuesto por el Sr. Zabala.

Explicó el Sr. Presidente que con motivo del homenaje a tributado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela C. Parra Pérez consistente en una corona de bronce que se colocó en el monumento a San Martín, había dispuesto, de acuerdo con resoluciones tomadas anteriormente por la Comisión Nacional, retirar algunas placas existentes en dicho monumento, enviándolas al depósito del Museo Histórico Nacional.

El Sr. Presidente formuló a los señores miembros de la Comisión Nacional, una invitación para la visita explicada, al Museo del Cabildo y de la Re-



volución de Mayo, que organizó la Comisión Nacional de Turismo y que estará a cargo del arquitecto Sr. Mario J. Buschiazzo.

Acto seguido el Sr. Presidente puso a consideración de la Comisión el texto de una nota que debía ser enviada a los señores delegados en el Palacio San José Dr. Delio Panizza y Wenceslao Gadea, con motivo de una opinión de los señores delegados sobre la restauración de pinturas en la Capilla del Palacio. La nota del Sr. Presidente, en que se deja constancia de que deben evitarse los ensayos y pruebas en esa clase de trabajos, encomendándolos a personas expertas, después de tomar intervención la Comisión Nacional fué aprobada.

Dió cuenta el Sr. Presidente de que los mismos señores delegados habían remitido una nota en que se oponían al procedimiento que observó la Presidencia para comunicar la designación recaída en el Sr. Antonio P. Castro para que propusiera un plan de publicación del Archivo del Gral. Urquiza existente en el Palacio San José. Los delegados a quienes se comunicó la designación, creyeron que debía haberse comunicado al interesado directamente como se hizo siguiendo normas administrativas y dirigieron al Presidente una nota cuyos términos él se apresuró a rechazar por inconvenientes. Los señores delegados habían respondido a su vez con una nota que fué leída por secretaría. Considerados el asunto fué aprobado el procedimiento observado por el Sr. Presidente que consistió en comunicar la designación al mismo tiempo a los señores delegados y al nombrado Sr. Castro, y el rechazo de los términos de la primera nota recibida. En cuanto a la segunda, se resolvió igualmente rechazar sus términos por no guardar estilo y pasar el asunto a la sub-comisión de Reglamento para que se pronuncie sobre el fondo de la cuestión, referente a la conveniencia de que la delegación de la Comisión Nacional en los museos se confíe a una o varias personas.

#### DICTÁMENES DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

1. — «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los votos acordados por el Congreso Nacional de Turismo sobre algunos puntos concernientes al señalamiento de lugares históricos, construcción de caminos de acceso a los mismos, restauraciones etc. Como los propósitos enunciados en dichos votos y algunas de las soluciones propuestas coinciden con las finalidades perseguidas por esta Comisión Nacional y con la labor que ella realiza de continuo estimamos que debe contestarse en términos generales a la nota recibida, que la Comisión Nacional ve con simpatía todo propósito de colaboración en la tarea que le ha sido encomendada y que algunos de los votos del Congreso han sido objeto de su particular atención y espera llevarla a la prác-



tica con los medios y recursos que le acuerda la ley y los reglamentos respectivos. Buenos Aires, octubre 27 de 1942. «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

2. — «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, atento a los antecedentes que obran en este expediente, consideran que los gastos que demanden las reparaciones y blanqueos de menos cuantía pueden atenderse con los fondos provenientes de la locación del edificio, tal como lo propone el Sr. Cónsul a fs. 8. En cuanto a la restauración total del edificio, cuyo monto se calcula en la suma de 15.000 dólares se deja especial constancia de que ya se ha solicitado al Ministerio de Obras Públicas se haga cargo de dichos trabajos, con cargo a la partida especial de \$ 1.000.000 destinada a la restauración de monumentos históricos. Se ha seguido dicho trámite por cuanto esta Comisión Nacional no cuenta con elementos ni recursos propios, sino los que la ley de presupuesto le asigna a la Dirección General de Arquitectura para atender las iniciativas que la Comisión Nacional proponga. Por otra parte, corresponde a la citada dependencia técnica el arreglo de los edificios fiscales, tanto del país como del exterior. Buenos Aires, octubre 29 de 1942. «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

3. — «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota del General de Brigada Jorge J. Manni, Comandante de aviación de ejército, por la que manifiesta que sería conveniente efectuar ciertos trabajos y reparaciones en el Campo del Plumerillo, declarado lugar histórico. La Comisión Nacional resolvió en sesión del día 22 de diciembre de 1941, solicitar, del P.E. la expropiación de las seis u ocho hectáreas de los cuarteles y plazas de ejercicios y elevar en el sitio donde se juró la bandera de los Andes, un basamento alegórico apropiado, coronado por un mástil; marcar con piedras blancas el asiento de los cuarteles, reconstruir el paredón de tiro y marcar el campo debidamente».

«En la misma fecha se resolvió que, una vez declarado lugar histórico el campo del Plumerillo», debía gestionarse la creación de un gran parque en dicho sitio, de idéntica forma que el proyectado para el campo de San Lorenzo, como así también gestionar de la Dirección General de Ingenieros que realice los trámites tendientes a obtener el derecho de riego a fin de eliminar la dureza del terreno facilitando así el cultivo de las plantas».

«El campo del Plumerillo ha sido declarado ya lugar histórico por lo que corresponde, mientras sigan su curso las gestiones iniciadas en aquella oportunidad, solicitar ahora la construcción del parque, gestionando tam-

bién el riego para el campo y las reparaciones y construcciones indicadas por el General Manni».

«En cuanto a la repartición que debiera encargarse de esa construcción del parque podría ser la Dirección de Parques Nacionales, iniciando con esta institución una labor de proyecciones históricas y artísticas en el país. Buenos Aires, noviembre 2 de 1942. «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso.

4. — «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los antecedentes relativos al contrato de locación de la Capilla Mercadillo, en Córdoba, y las dificultades que se oponen para su rescisión. Las pretensiones del locatario son exageradas, e importarían un desembolso de \$ 37.500 que la Comisión Nacional no debe efectuar aún cuando estuviera en condiciones de hacerlo, ni debe autorizarlo. En efecto, las exigencias del sub-arrendatario, que explota un minúsculo negocio de cafe-bar en un salón de 4 + 8 m aproximadamente, se plantean así: a) llave del negocio \$ 10.000, b) lucro cesante \$ 22.000, c) instalaciones diversas: \$ 1.400, d) construcciones realizadas en el local: \$ 1.800, e) despido de empleados: \$ 1.500. Como por otra parte nada puede adelantarse sin contar con la buena voluntad de las partes contratantes, estimamos que debe darse por terminada esta intervención y esperar el vencimiento del contrato, dejándose constancia de que la Comisión Nacional ha agotado sus empeños en gestiones que han durado más de un año, para llegar a un acuerdo que aseguraría la conservación y restauración de ese monumento histórico. Buenos Aires, octubre 28 de 1942. «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

6. — «Teniendo en cuenta que el arquitecto adscripto señor Mario J. Buschiazzo, efectuará próximamente un viaje a la provincia de Tucumán los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben consideran que corresponde darle intervención en el pedido formulado por la Sociedad de Damas de la Virgen del Carmen de Cuyo, para que se proceda a restaurar y ampliar al santuario de la imagen que se venera en el Templo de San Francisco, monumento nacional de la provincia de Mendoza. Asimismo, los firmantes estiman que el señor arquitecto debe formular el plan de ampliación y restauración, y aconsejar cualquier otra medida que considere necesaria. Buenos Aires, octubre 17 de 1942. «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

7. — De acuerdo con el informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo, obrante a fojas 12 (vuelta) de este expediente, los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares



Históricos que suscriben, consideran que corresponde aprobar el proyecto preparado por la Dirección General de Arquitectura para efectuar modificaciones en el edificio del Templo de la Cruz del Milagro, en la provincia de Corrientes. Buenos Aires, octubre 16 de 1942. (Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

8. — «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que debe solicitarse de la Dirección General de Arquitectura la construcción de las veredas a que se refiere la nota del Rvdo. P. Guardián del Convento de San Lorenzo, como así también la colocación de vidrios en las ventanas del Convento que así lo requieran. Buenos Aires, octubre 28 de 1942». (Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

No habiendo más asuntos que tratar el señor Presidente dió por clausurada la sesión siendo las veinte y treinta.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **Sesión del 21 de diciembre de 1942**

##### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Rómulo Zabala

Luis María Campos Urquiza

Nicolás A. Avellaneda

Benjamín Villegas Basavilbaso

Emilio Ravignani

En la ciudad de Buenos Aires a veintiuno de diciembre de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la Presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince. Léida el acta de la sesión anterior, fué aprobada sin observación.

El señor Presidente informó que el señor Secretario se había ausentado de la Capital por razones de enfermedad de su señor hermano el Dr. Julio Busaniche.

Con respecto a una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores, llegada por intermedio del Departamento de Instrucción Pública y a la que se acompañó copia de la Ley N° 9336 de la República del Perú declarando monumento histórico la casa de Pisco Huaura donde se hospedó el generalísimo José de San Martín, el Dr. Levene manifestó que había contestado dicha nota destacando la significación

americana de la referida Ley y la complacencia con que había sido recibida por los señores vocales de la Comisión Nacional. También solicitó del Poder Ejecutivo de la Nación que al dirigirse al gobierno del Perú hiciera referencia a la Comisión Nacional y a los conceptos que le había merecido la sanción de la Ley.

A continuación se informó que el Dr. Alfredo Gargaro, delegado de la Comisión Nacional en Santiago del Estero, le había comunicado telegráficamente que el Templo de La Merced, en dicha ciudad, se encontraba en serio peligro por haberse producido algunos desprendimientos. De inmediato el señor Presidente, se dirigió a la Dirección General de Arquitectura solicitando su intervención y esperaba que esa repartición hubiera tomado las medidas más urgentes.

Dió cuenta el Dr. Levene que el día 25 de Noviembre pasado, aniversario del Ex-presidente de la Nación Dr. Nicolás Avellaneda, había visitado al señor Presidente de la Nación con los señores vocales Rómulo Zabala y Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, a los efectos de solicitar el auspicio del Poder Ejecutivo para el proyecto de Ley de la Comisión Nacional sobre la expropiación de la Casa de Avellaneda en Tucumán y fundación de un Museo y Biblioteca. El señor Presidente Dr. Castillo expresó su simpatía por el proyecto y prometió ocuparse preferentemente del asunto. Con este motivo el Dr. Avellaneda manifestó que había recibido informes favorables del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para lograr la adquisición de algunos objetos que pertenecieron al Ex-Presidente para destinarlos al Museo que ha de fundarse en la casa del prócer. Agregó que ya había obtenido algunas cosas interesantes, como ser un busto del Dr. Avellaneda y el juego de comedor y dormitorio que le pertenecieron, así como también una mesa, libros, y un busto que estaba ubicado en el mausoleo de Avellaneda, objetos que se complacía en poner a disposición de la Comisión Nacional. El Presidente agradeció esta importante colaboración del vocal Dr. Avellaneda.

El Dr. Levene dió cuenta que el Presidente de la Dirección Nacional de Vialidad, Ingeniero Emilio López Frugoni le dirigió una nota en la que le comunicaba que esa repartición, accediendo a lo solicitado por esta Comisión Nacional había resuelto efectuar el señalamiento de los lugares próximos a las carreteras y los caminos nacionales, enviándoles al mismo tiempo diversos planos de placas de tres dimensiones. De acuerdo con lo convenido, la Comisión Nacional elegirá el tamaño de la placa, según la extensión de la leyenda, que en todo los casos será suministrada por esta Comisión Nacional. Se resolvió preparar el ante-proyecto de señalamiento de los lugares históricos, empezando por las rutas pavimentadas y de gran tránsito, como



lo pide la Dirección Nacional de Vialidad, para lo cual debía solicitarse a esta última repartición la remisión de los planos correspondiente a las citadas rutas.

Se tomó conocimiento de una nota del Director del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe don Agustín Zapata Gollán, y de la copia de la nota que dirigió al Ministro de Gobierno e Instrucción Pública de la citada Provincia, sobre colocación de placas en los caminos que pasan por lugares que fueron ocupados por tribus indígenas donde se han desarrollado episodios vinculados a nuestra historia. Se resolvió agradecer la colaboración del señor Director.

A continuación el doctor Levene informó a la Comisión Nacional que, conjuntamente con el señor Alejo B. González Garaño, había visitado diversos lugares apropiados para levantar el nuevo edificio del Museo Histórico Nacional. Luego de un cambio de ideas acerca del lugar en que debe levantarse el futuro edificio, en que participaron los vocales señores Avellaneda, Villegas Basavillbaso, Ravignani, Campos Urquiza y Zabala, se resolvió a moción del Sr. Zabala, autorizar al Presidente de la Comisión Nacional para que, con los miembros de la sub-comisión de Museos y el Director del Museo Histórico Nacional, estudien el mejor lugar para el emplazamiento del edificio e informen oportunamente a la Comisión Nacional.

Se pasó a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos el informe del Arquitecto Adscripto a la Comisión Nacional Sr. Mario J. Buschiazzo, sobre su gira de inspección a las Provincias de Santiago del Estero, Salta y Tucumán.

A continuación se tomó conocimiento de la renuncia presentada por el delegado de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, Dr. Luis E. Grianta, fundada en la constante atención que le exige el cargo de Rector del Colegio Nacional que inviste. A moción del Dr. Campos Urquiza se resolvió aceptar la dimisión del Dr. Grianta, agradeciéndose los servicios prestados. Los miembros presentes expresaron que creían llegado el momento de dirigirse al Sr. Ministro de Justicia e Instrucción Pública, expresándole que, con motivo de la renuncia presentada por el Dr. Grianta y en razón de haberse desintegrado la Comisión delegada en el Palacio San José, se den por terminadas las funciones de la misma, procediéndose a la designación de un solo delegado que será designado por esta Comisión Nacional, de acuerdo con lo que dispone el art. 2º Inc. 17 del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665. Así se resolvió. Se acordó asimismo dejar constancia del agradecimiento de la Comisión Nacional a los buenos servicios prestados por los actuales delegados.

Se consideró una nota enviada por los señores Delegados del Palacio San



José y Museo Regional Urquiza, Dr. Wenceslado Gadea y Delio Panizza, en la que dan cuenta que el artista pintor D. Hugo Stella ha completado la restauración de las pinturas en la Capilla del citado Palacio y que ese trabajo ha sido cumplido a entera satisfacción. Con este motivo dió cuenta que se había remitido una nota al Director General de Arquitectura, Ing. D. Alejandro Figueroa, expresando la complacencia de esta Comisión Nacional por el trabajo ejecutado por el señor Stella.

Se dió lectura a una nota del Secretario del Museo Mitre, señor Julio Piquet, en la que solicita se autorice a clausurar ese Museo durante el mes de enero próximo, con el fin de proceder a la limpieza general de sus colecciones y biblioteca y otorgar al personal la licencia reglamentaria, resolviéndose de conformidad. También se resolvió la clausura, por los mismos motivos, del Museo Histórico Sarmiento — durante el mes de febrero — y del Museo Histórico Nacional solamente durante quince días en virtud de haber estado clausurado por refacciones durante un año. A propuesta del doctor Campos Urquiza, también se resolvió autorizar la clausura durante el mes de febrero, del Museo y Biblioteca de la casa del Acuerdo, de San Nicolás.

Fué leída una nota del Director del Museo Mitre, doctor D. Luis Mitre, en la que solicita se dé intervención a la Dirección General de Arquitectura para que proceda a efectuar una revisión y reparación urgente de la instalación eléctrica del citado Museo. Se resolvió de conformidad, debiéndose efectuar ese pedido con carácter urgente.

Se tomó conocimiento de una nota del señor encargado del templete que resguarda las ruinas de la casa natal de San Martín en Yapeyú, Sargento 1º (S.R.) Ramón Gil Ortega, en la que solicita que se dé el trámite correspondiente a una nota que envía, dirigida al Sr. Ministro de Guerra, por la que gestiona el pase a su anterior situación de revista y el aumento de su pensión por nuevos servicios prestados. Se resolvió de conformidad.

Leída la nota del P. Guardián del Convento de San Carlos, en San Lorenzo, Fray Teófilo Luque, en la que informa que el tapial del costado norte del citado monumento Histórico está fuera de línea y amenaza derrumbarse, se resolvió solicitar la urgente intervención de la Dirección General de Arquitectura para que proceda a la refacción de la citada pared o a la construcción de una nueva.

Se tomó nota de una comunicación del Director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras profesor, D. Francisco de Aparicio, en la que manifiesta que prestará con mucho gusto su colaboración para delimitar el Cerro Colorado en la Provincia de Córdoba, que será declarado monumento histórico, por lo cual viajará próximamente a la citada Provincia.

Acto seguido se dió lectura a una nota del Rotary Club de Gualaguaychú



en la que informa que en una isla llamada "de la Libertad" existe un rancho que data, según versión de viejos pobladores, de la época de la Organización Nacional y de la lucha contra Rosas. Solicita que la Comisión Nacional efectúe la investigación correspondiente para salvarlo de la destrucción. A este respecto el vocal Dr. Campos Urquiza manifestó que no eran fundadas tales versiones; que la citada isla perteneció a su señora madre y la casa no tiene los antecedentes que se le atribuyen. Se resolvió informar al Rotary Club conforme a lo expuesto por el doctor Campos Urquiza.

Se dió lectura a una nota de la Superiora de la Congregación Hijas del Divino Salvador, H. Agustina Cestac, en la que solicita una inspección técnica a la Santa Casa de Ejercicios de esta Capital, a objeto de delinear y deslindar la parte histórica del edificio y la restauración del mismo, que considera de urgente necesidad. Se resolvió solicitar a la Dirección General de Arquitectura que, por intermedio de la sección Monumentos Históricos, proceda a efectuar esos trabajos y luego someta los planos a consideración de la Comisión Nacional para su aprobación.

El Dr. Levene informó que había dado término a la memoria anual de la Comisión Nacional, que sería elevada al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. La memoria es una reseña de la intensa labor realizada por la Comisión Nacional en la conservación del patrimonio artístico e histórico del país, explicada en 25 párrafos titulados así; \$ 1.000.000 de pesos para los Monumentos y lugares históricos y partidas especiales para el Museo Histórico Nacional y el Museo Histórico Sarmiento. Monumentos y Lugares Históricos de los Territorios Nacionales; el Panteón Nacional y el traslado a las provincias de los restos de figuras nacionales; obras de mejoramiento en el Museo Histórico Nacional; la casa natal de Avellaneda; galerías subterráneas próximas a la Casa de gobierno; el Cabildo de Salta, reconstrucción de la Casa Histórica de Tucumán; la Capilla del Plumerillo; defensa del patrimonio histórico y artístico durante la guerra; homenaje de los Museos Históricos a San Martín, Urquiza, Mitre, Sarmiento, Alberdi y Avellaneda; 90º aniversario del Acuerdo de San Nicolás; restauración y conservación de los Monumentos Históricos; edición de un volumen sobre los Monumentos y Lugares Históricos del país y el mapa correspondiente; guías ilustradas de los Museos Históricos; anteproyecto de Ley sobre erección de Monumentos Históricos y designación de calles, Pueblos y Estaciones Nacionales; la bandera nacional será izada en los monumentos históricos los días domingos y feriados nacionales; acuerdo de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y la Dirección Nacional de Vialidad para el señalamiento de lugares históricos en rutas nacionales; colocación de placas en solares y monumentos históricos; nomenclatura de calles de



la ciudad de Buenos Aires, horario de los Museos Históricos; publicación de los Archivos de Belgrano, Urquiza y Sarmiento, el Boletín de la Comisión Nacional, Monumentos y Lugares históricos y Museos Históricos. La memoria fué aprobada por unanimidad de votos.

Leída la nota del encargado del Templete de Yapeyú, Sargento 1º (S.R.) Ramón Gil Ortega, en la que solicita se le provea de una bandera nacional para el mástil del Templete a su cargo, se resolvió enviar una de las banderas existentes en la Comisión Nacional.

No se hizo lugar a un pedido del Sr. Carlos de Ferrari, referente a la adquisición por la suma de \$ 1.000 de una mesa de su propiedad, que según manifiesta, perteneció al Dr. Manuel Quintana.

Se tomó nota del Decreto del Poder Ejecutivo por el que se declaran Monumentos Históricos las Iglesias de San Carlos y los Molinos en la Provincia de Salta y el Fuerte de San Rafael, en Mendoza, de acuerdo con lo solicitado por esta Comisión Nacional.

Luego se dió entrada a una nota del Director del Museo Histórico Colonial de la Provincia de Buenos Aires y vocal de esta Comisión Nacional, señor Enrique Udaondo, a la que adjunta algunas láminas existentes en ese Museo, destinadas a la legación argentina en Guatemala, Salvador y Honduras, accediendo a una solicitud formulada por esta Comisión Nacional. Se resolvió agradecer la colaboración del Sr. Udaondo.

Acto seguido fué considerado el informe del señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, sobre la autenticidad de las ruinas existentes en Amboy, Pcia. de Córdoba, que se atribuyen a la casa natal de Vélez Sarsfield. Como en el citado informe se expresan dudas sobre el valor histórico de las referidas ruinas se resolvió dirigir una nota a la Dirección General de Arquitectura pidiéndole que hasta tanto no se investigue definitivamente si las ruinas de Amboy son de la casa natal del prócer, no se inicien los trabajos para la construcción del cobertizo que debía protegerlas.

Con respecto a la nota remitida por el Presidente de la Asociación Pro-Turismo de Alta Gracia y Carroza, D. Pablo E. Castelnuovo, en la que solicita la construcción de un monumento recordatorio del asesinato de Barranca Yaco, el Dr. Ravignani expresó que ese acontecimiento estaba ya recordado con una placa existente en el lugar, por lo que no creía conveniente la erección de un monumento. Así se resolvió.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes de la *Sub-comisión de Museos*.

a) "Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben consideran que corresponde aprobar las memorias elevadas por los señores Directores de los Museos Históricos Nacional, Mitre y Sarmiento de esta Capital,



y encargados de la Casa Histórica de la Independencia de Tucumán y Temple de Yapeyú, así como también debe tomarse nota de las sugerencias y pedidos que se formulan en las mismas, para ser considerados por la sub-comisión respectiva. Buenos Aires, diciembre 14 de 1942". (Fdo. *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala — Enrique Udaondo*. A este dictamen se agregaron las memorias del Museo y Biblioteca de la casa del Acuerdo de San Nicolás y la remitida por los Delegados en el Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay y la encargada de la Casa de Sarmiento, de San Juan, que llegaron con posterioridad a la reunión efectuada por la sub-comisión de Museos.

b) "Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben ha considerado la lista de los objetos donados al Museo Histórico Sarmiento y que han sido aceptados privisionalmente por el Sr. Director del establecimiento D. Ismael Bucich Escobar, y estiman que corresponde autorizar al Sr. Director para proceder a la incorporación de los citados objetos en las colecciones del referido Museo. Buenos Aires, diciembre 14 de 1942". (Fdo. *Ricardo Levene — R. Zabala — Enrique Udaondo — Luis María Campos Urquiza*).

c) "Los miembros de la sub-comisión de Museos que suscriben consideran que debe ser aprobado en general el proyecto elevado por el Sr. Director del Museo Histórico Sarmiento, D. Ismael Bucich Escobar, sobre publicación del epistolario de Sarmiento, a cuyo efecto corresponde que la Comisión Nacional gestione del P.E. los fondos necesarios para la impresión. Es digna de encomio la labor del Sr. Bucich Escobar por cuanto revela su conocimiento detallado del epistolario, no solamente a través de las cartas inéditas de su Archivo, sino también de las series publicadas hasta hoy. A este antecedente se agrega el ajuste cronológico, que aclara el orden seguido en publicaciones anteriores y la confrontación de textos, que permitirá ofrecer una versión exacta y definitiva del epistolario del prócer. Buenos Aires, diciembre 14 de 1942" Fdo.) *Ricardo Levene — Enrique Udaondo — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala*".

A propuesta del Sr. Zabala se resolvió felicitar al Sr. Bucich Escobar por ese proyecto que — dijo — había formulado con criterio científico y que representaba una labor considerable. A estos conceptos adhirieron el Presidente y el Dr. Avellaneda, manifestando su complacencia por la forma en que el señor Bucich Escobar ha organizado la sección "Avellaneda" en el Museo Histórico Sarmiento.

Acto seguido fué considerado el proyecto del artista Sr. Catasús para construir el altar cívico en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, donde se exhibirán y conservarán los documentos históricos de la Revolución de Mayo y los ejemplares tipos de los símbolos patrios. El



Dr. Villegas Basavilbaso fué de opinión que debía cambiarse el nombre de "altar cívico" por el de "altar de Mayo", lo que fué aprobado. Asimismo se resolvió abonar al señor Catasús la suma de \$ 500 por la confección del proyecto y la dirección del trabajo, hasta que se entregue la obra, autorizándose al Dr. Levene para que, conjuntamente con la Sub-comisión de Museos ordene la realización del Altar de Mayo una vez que se haya llevado a cabo la licitación.

Luego fueron considerados y aprobados los siguientes dictámenes de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

1) Sobre el verdadero nombre que debe darse a la estafeta de correos conocida por Puerto de Oliveira Cézar, en San Pedro.

"Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado los antecedentes obrantes en este expediente, formado a raíz de la nota del Sr. Intendente Municipal de San Pedro, D. Juan F. Quiroga, sobre el verdadero nombre que debe darse a la estafeta de correos conocida por "Puerto de Oliveira Cézar" en esa localidad, y que según su opinión, debe llamarse "Vuelta de Obligado".

Los citados antecedentes demuestran que el nombre tradicional e indudable del paraje es "Vuelta de Obligado". Allí se conserva aún el morro de tierra donde se ataron las cadenas con que se trató de impedir el paso a la escuadra anglo-francesa en 1845. Desde las baterías de la costa las tropas argentinas, al mando del general Mansilla, lucharon heroicamente contra la flota enemiga el 20 de noviembre, en combate memorable que se conoce con el nombre de la "Vuelta de Obligado". Además, en el castillo situado en ese lugar, pasó gran parte de su vida el destacado poeta argentino D. Rafael Obligado. Allí concibió todos sus bellas obras entre otras, el inmortal poema "Santos Vega".

"Con fecha 26 de abril de 1939 la Comisión Nacional solicitó del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública que, por intermedio del Departamento de Obras Públicas, se construyera una obra defensiva en el morro de tierra citado que se estaba desmoronando por las crecientes del Río Paraná y el P.E. de la Nación, con fecha 21 de mayo del corriente año dictó el decreto N° 120.411 que declara lugar histórico la "Vuelta de Obligado" a propuesta de esta Comisión Nacional. Por estas razones, los firmantes consideran que corresponde solicitar a la Dirección de Correos y Telégrafos que la correspondencia sea dirigida con el rubro "Vuelta de Obligado" como una contribución de esa repartición a las tareas de la Comisión Nacional, que acaba de aprobar el proyecto de Ley de su Presidente, el Dr. Ricardo Levene, sobre monumentos conmemorativos y designación de Calles y Partidos, Pueblos, Lugares y Estaciones Ferroviarias nacionales. Buenos Aires, di-



ciembre 14 de 1942". Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Emilio Ravignani — Bartolomé E. Gallo.

2) En el pedido del Comité "Pro-cultura Nacional" para que sea restituido a su primitivo emplazamiento el monumento al ex-jefe de Policía, Coronel D. Ramón L. Falcón.

"Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el pedido del "Comité Pro-cultura Nacional" para que sea restituido a su primitiva ubicación el monumento al ex-jefe de policía, Coronel Ramón L. Falcón, que se levanta en esta ciudad frente a la Recoleta".

Consideradas las razones de orden práctico expuestas por la Municipalidad de la Capital y que motivaron el retiro de ese monumento desde su emplazamiento primitivo, estiman los firmantes que no debe modificarse. Buenos Aires, diciembre 7 de 1942 "Fdo.) "Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo — Emilio Ravignani".

3) En la solicitud elevada a la Intendencia Municipal por la Sociedad de Fomento "Gral. Luis María Campos" para que se denomine "San Benito de Palermo" a un pasaje de Belgrano.

"De acuerdo con los antecedentes suministrados por el vocal señor Emilio Ravignani, los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde auspiciar ante la Municipalidad de la Capital el pedido formulado por la Sociedad de Fomento "General Luis María Campos" para que sea denominado "San Benito de Palermo" un pasaje del barrio de Belgrano, como se denominaba desde la época colonial". Buenos Aires, diciembre 21 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Emilio Ravignani.

Acto seguido fué considerado el dictamen de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos, referente al ante-proyecto del Presidente de la Comisión Nacional, doctor Ricardo Levene, sobre monumentos conmemorativos y designación histórica de Calles, Partidos, Pueblos, Lugares y Estaciones Nacionales. El Dr. Levene hizo una extensa exposición para fundar su ante-proyecto de Ley.

El vocal doctor Villegas Basavilbaso formuló algunas observaciones con respecto a los artículos 1º y 2º del proyecto, el que quedó definitivamente aprobado por unanimidad de votos en los siguientes términos:

"La facultad de decretar corresponde al Congreso de la Nación por el Art. 67 inc. 17 de la Constitución y una de las manifestaciones indudables del ejercicio de dicha facultad es la de decretar honores de carácter histórico, pronunciamiento de la posteridad que debe compendiar el sentimiento de la Nación. Este homenaje conmemorativo de los acontecimientos o de la

vida pública de los hombres se adopta comunmente en dos formas que no pueden decretarse sino por Ley del Congreso de la Nación: la erección del monumento o estatua y la designación de las calles o plazas, en la ciudad de Buenos Aires, Territorios Nacionales, Pueblos, Caminos o Estaciones Nacionales. Es suficiente recordar, sin hacer referencia detallada de hechos que obligaría a proceder a su revisión, que existen monumentos históricos y denominaciones de pueblos y de calles de ciudades adoptados por decretos del P.E. y por resoluciones municipales”.

“La Ley 12.665 ha previsto la intervención que le corresponde a esta Comisión Nacional en tal materia, al disponer en su art. 1º que ejerce la superintendencia inmediata sobre los monumentos y lugares históricos nacionales y en concurrencia con las respectivas autoridades que se acojan a dicha Ley, cuando se trate de monumentos y lugares históricos provinciales y Municipales.

“Tal antecedente explica el adjunto ante-proyecto de Ley, que tiene por objeto poner fin al desorden imperante en estas cuestiones fundamentales que afecta el ejercicio de la facultad de decretar honores y al mantenimiento de los nombres tradicionales”.

Art. 1º. — Los monumentos y estatuas de carácter histórico, conmemorativos de los acontecimientos o de la vida de las personas ilustres, no podrán erigirse en lugares donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva, sino por Ley del Congreso Nacional, después de transcurridos diez años del acontecimiento o del fallecimiento de la persona.

Art. 2º. — La denominación de las Calles, Plazas y Lugares Públicos de la Capital de la Nación y de los Territorios Nacionales o donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva, la de las estaciones de los servicios públicos nacionales de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y la de los caminos de jurisdicción nacional se hará por ley de la Nación, debiendo preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la historia de la Nación, de las Provincias o de las localidades.

Art. 3º. — Las propuestas para la erección de los monumentos conmemorativos o las denominaciones de Pueblos, Lugares, Estaciones, Caminos, Calles o Plazas, serán informados por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo.

Art. 4º. — Comuníquese, etc.

A continuación fueron considerados y aprobados los siguientes *dictámenes de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda*.

1) En el sumario elevado por el Sr. Director del Museo Histórico Nacional



referente a los actos de indisciplina cometidos por algunos empleados de aquella dependencia. Este dictamen — a propuesta del Doctor Villegas Basavilbaso — fué modificado en lo que se refiere a la suspensión por 20 días sin goce de sueldo aplicado al empleado señor Horacio Magnasco. Según disposiciones legales en vigor, la Comisión Nacional no puede suspender sino por 15 días. Para un período mayor debe solicitar la correspondiente autorización al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública.

El dictamen fué redactado así:

a) "Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el sumario elevado por el Sr. Director del Museo Histórico Nacional referente a los actos de indisciplina cometidos por algunos empleados de aquella dependencia y, atento a lo manifestado por el Sr. Director, resuelven confirmar la suspensión de 20 días sin goce de sueldo para el Sr. Horacio Magnasco y de quince días sin goce de sueldo para los señores Carlos O. Bó y Tomás del Villar. En cuanto al pedido que se refiere a la cesantía del empleado Sr. Rafael T. del Villar, vistos los términos de la última nota del Sr. Director del Museo Histórico Nacional en la que manifiesta que dicho empleado no debe permanecer en el establecimiento, pero no se opone a un posible traslado dentro de la administración, se resuelve:

Solicitar de la Comisión Nacional la suspensión del empleado Rafael T. del Villar por el término de tres meses sin goce de sueldo y disponer su traslado al Museo Histórico Sarmiento, para cuyo cumplimiento deberá permutarse el puesto con el que desempeña el Sr. Julián Vilardi, de igual categoría, que pasará a revistar en el Museo Histórico Nacional.

Al mismo tiempo se hará saber a los empleados castigados que, en caso de reincidir en faltas en el cumplimiento de sus funciones se les aplicarán penas más severas, incluso la de cesantía.

Buenos Aires, diciembre 1 de 1943. (Fdo.) Ricardo Levene — E. Ravignani — Héctor C. Quesada.

2) Sobre la situación de los señores Delegados en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza, de Concepción del Uruguay.

b) "Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han leído detenidamente la comunicación de los señores Delegados en Concepción del Uruguay y los antecedentes que acompañan en copia, relativos al asunto que ha dado motivo al cambio de notas con el Sr. Presidente y la resolución adoptada por esta Comisión. De la lectura de estos antecedentes se desprende que la actitud de los señores Delegados ha sido determinada por un error de forma en la nota con que se les comunicó su nombramiento por la secretaría de Instrucción Pública. En efecto,

según dicha comunicación, los señores Delegados habría sido nombrados miembros de esta Comisión y Delegados en Concepción del Uruguay. No es eso lo que establece la resolución del Sr. Ministro de Instrucción Pública, ni podía ser así, dado que los señores Panizza, Grianta y Gadea, fueron nombrados en dicha ciudad y en el Palacio San José, Delegados de la Comisión, a propuesta de la misma, y de acuerdo con el art. 2º inc. 17, del Reglamento de la Comisión Nacional que dice así: "formar sub-comisiones o designar delegados locales en cada una de las Provincias y Territorios, con las facultades que se les asignen". Los señores delegados son, por lo tanto, subordinados jerárquicos de esta Comisión y deben acatar sus disposiciones. Para terminar con el equívoco que ha dado lugar a este cambio de notas, corresponde solicitar del Ministro de Instrucción Pública quiera aclarar los términos de su comunicación de fecha 18 de noviembre de 1940, y hacer conocer a los señores Delegados cual es su verdadera situación con respecto a la Comisión Nacional y las obligaciones que han contraído al aceptar los cargos que les fueron discernidos por expresa resolución de la misma". "Buenos Aires, diciembre 7 de 1942". Fdo). Ricardo Levene — Héctor C. Quesada — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso.

3) En el pedido del Sr. Jaime Molins para que la Comisión Nacional le facilite la suma de \$ 5.000 a fin de efectuar una investigación en Potosí. Se trata de la búsqueda del original de nuestro escudo.

c) "Los miembros de la sub-comisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han considerado la proposición del Sr. Jaime Molins, para realizar una investigación en los archivos de Potosí con el propósito de obtener el diseño original del escudo nacional argentino".

"Estiman los firmantes que esta investigación sería muy interesante, pero la Comisión Nacional no puede apartar la suma de cinco mil pesos que se consideran necesarios para efectuar dicha investigación. "Buenos Aires, diciembre 21 de 1942". Fdo.) "Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Emilio Ravignani".

El Dr. Campos Urquiza propuso — siendo aprobado por unanimidad — que durante el período de receso de la Comisión Nacional se autorice al Presidente de la misma a resolver los asuntos más urgentes que se presenten.

El Dr. Levene agradeció a los señores vocales la importante colaboración prestada durante el año.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión siendo las diecinueve y treinta y cinco horas.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche.*



**Sesión del 14 de septiembre de 1942**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Nicolás A. Avellaneda

Rómulo Zabala

Benjamín Villegas Basavilbaso

Enrique Udaondo

Héctor C. Quesada

Luis M. Campos Urquiza

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a catorce de Setiembre de mil novecientos cuarenta y dos, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la Presidencia del Dr. Ricardo Levene, quién declaró abierta la sesión, siendo las dieciocho y treinta. Se leyó el acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación.

Pasando a los asuntos de la orden del día se tomó conocimiento de un expediente llegado del Ministerio de Instrucción Pública y que se refiere al pedido formulado por la Dirección General de Arquitectura

para que se le autorice a gestionar la donación al Estado del campo de la batalla de Salta (Lugar Histórico) donde se encuentra el monumento al «20 de febrero». Se resolvió pasar el asunto a estudio de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Fueron consideradas las actuaciones referentes a las obras que han de realizarse en el Convento e Iglesia de San Francisco, monumento histórico de Catamarca. Se resolvió igualmente pasar el asunto a despacho de la misma sub-comisión.

Se leyó la nota de la Dirección General de Arquitectura (Sección Obras Interior) por la que se comunica que están parcialmente terminados los trabajos de conservación y arreglo de las ruinas jesuíticas de Misiones y que debiendo retirarse próximamente el personal de la repartición sería necesario que la Comisión Nacional designara una persona para ejercer la vigilancia hasta tanto sean reanudadas las obras, lo que se hará una vez que la superioridad apruebe el presupuesto que ha sometido a su consideración.

A indicación del Sr. Presidente se resolvió solicitar de la Dirección General de Arquitectura que mantenga la actual vigilancia dado que pronto será aprobado el presupuesto para la continuación de las obras y en consideración a que la Comisión Nacional no puede por el momento nombrar el personal necesario.

El informe del Cónsul argentino en Cádiz don Tito L. Foppa llegado del Ministerio de Instrucción Pública y que se refiere al estado en que se en-

cuentra la casa de Rivadavia en esa ciudad y los arreglos y mejoras que requiere fué destinado a dictamen de la sub-comisión de Museos.

También se resolvió pasar a la sub-comisión respectiva los nuevos pedidos llegados al Ministerio de Instrucción Pública y remitidos a esta Comisión Nacional para que la Provincia mercedaria de Santa Bárbara del Tucumán sea encargada de la custodia de la Iglesia de la Merced de la ciudad de Tucumán.

Fué leída una nota de la Dirección General del Ministerio de Obras Públicas en la que hace saber que la Dirección General de Vialidad, al modificar el trazado de la ruta nacional N° 9 que debía pasar por el sitio en que se levantan monumentos históricos de la Provincia de Córdoba, ha dispuesto que se estudie el mejoramiento de la carretera que pasa por dichos sitios a fin de que forme parte integrante del camino N° 157 hasta empalmar en Jesús María con la ruta N° 9. Se resolvió contestar que la Comisión Nacional después de haber gestionado que la ruta N° 9 pasara por la Posta de Sinsacate y otros lugares históricos, lamenta la modificación del trazado y espera que la solución adoptada contribuya que los turistas viajeros tengan el debido acceso a los lugares referidos. El Sr. Presidente dejó constancia de que la Comisión Nacional ha tratado siempre de armonizar el progreso y los intereses generales con la valoración y conservación de los monumentos históricos, lo que se había tenido muy en cuenta para gestionar el trazado de la ruta N° 9, últimamente modificado. Recordó con ese motivo, la solución a que se había llegado con el Banco Hipotecario Nacional para la conservación del edificio del antiguo Congreso y la casa de los Balcarce.

Se consideró una nota del Sr. Ministro de gobierno y Asistencia Social de la Provincia de Mendoza en la que pide instrucciones sobre la mejor forma de conservación de la bandera de Los Andes, depositada en la casa de gobierno de esa Provincia y que sufre deterioros por la acción del tiempo. En la nota se dan detalles sobre la forma en que se guarda dicha enseña. Tratado detenidamente el asunto y oída la opinión de los señores Vocales Udaondo y Zabala sobre los cuidados que requieren las piezas de tela antiguas para su mejor conservación y la disposición en que deben ser guardadas, se resolvió pasar el asunto a estudio de la sub-comisión de Museos y que la Presidencia remitiera directamente el dictamen de la misma sub-comisión al Señor Ministro de gobierno de Mendoza, dejando constancia de que si fuera necesario, se trasladaría a esa ciudad un técnico del Museo Histórico Nacional.

A continuación el Sr. Presidente informó que había sido publicado el N° 4 del Boletín de la Comisión Nacional, y que estaba efectuándose su



distribución. Contiene el nuevo Boletín — dijo el Dr. Levene — valiosas colaboraciones sobre Museos y Monumentos históricos de América y la Argentina, y muchas informaciones de interés así como una síntesis de la intensa labor realizada en el año 1941. Agregó que había recibido ya algunas opiniones elogiosas al respecto, de los vocales Ramón J. Cárcano, Benjamín Villegas Basavilbaso y Rómulo Zabala, que mucho agradecía.

Luego informó el Sr. Presidente que, conforme a lo resuelto por la Comisión Nacional ha pasado una nota al Sr. Presidente del Banco Hipotecario Nacional, indicándole cuales son las habitaciones que deben conservarse de la antigua de Balcarce y la parte del antiguo Congreso que ha de ser resguardada al construirse el nuevo edificio para el Banco Hipotecario, en la intersección de las calles Balcarce y Victoria. Agregó el Dr. Levene que había sido remitido también el plano ilustrativo, en que se indican las conclusiones acordadas.

Expuso después el Sr. Presidente que el día 29 de agosto había tenido lugar en el Museo Histórico Sarmiento la inauguración oficial de la sala «Alberdi» y con ese motivo se había celebrado un acto público en que hicieron uso de la palabra el Director del establecimiento Ismael Bucich Escobar y el Presidente de la Comisión de homenaje a Alberdi Dr. Pedro M. Ledesma. También el 11 del corriente mes como en años anteriores se realizó el acto de homenaje a Sarmiento, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su muerte. Hablaron el Director del Museo y el Presidente del Banco Municipal de Préstamos, Dr. Eduardo Crespo quien desarrolló el tema «Sarmiento y la ciudad de Buenos Aires».

El vocal Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que el próximo 24 de octubre cumplíase el centenario de la muerte del General O' Higgins y que debía recordarse de alguna manera ese acontecimiento. El Dr. Levene, hizo presente que se realizará un acto en la Academia Nacional de la Historia y harán uso de la palabra el miembro de número y actual Ministro de Relaciones Exteriores y Culto Dr. Enrique Ruiz Guíñazú y el Embajador de Chile.

A continuación el Sr. Presidente manifestó que deseaba proponer a la Comisión Nacional una declaración o expresión de deseos en el sentido de que sean respetados los monumentos históricos y artísticos durante el actual conflicto internacional. Comprendía muy bien el carácter implacable de la guerra y cómo en estos casos, tal clase de declaraciones tenían algo de líricas, pero que la Comisión Nacional debía salvar su responsabilidad por el hecho mismo de estarle confiados monumentos históricos que han sufrido en las actuales devastaciones, como la casa de San Martín en Boulogne-Sur Mer, seriamente afectada por los bombardeos aéreos. Algunas voces



se habían dejado oír en estos momentos, palabras concordantes con lo que acaba de decir, como las de Monseñor Miguel de Andrea, en una conversación mantenida con el Presidente Roosevelt y que circulaba en estos momentos un impreso firmado por el Sr. Lafuente García con un llamado a los intelectuales europeos que había sido bien acogido en Suiza. Recordó también el Dr. Levene que la Comisión Nacional había adherido a una iniciativa del gobierno de Holanda conocida pocos meses antes de estallar el actual conflicto y que tenía por objeto salvaguardar el patrimonio artístico del viejo continente. Pidió en consecuencia que fuera dirigida una nota al P.E. para dejar constancia de que la Comisión Nacional vería con agrado cualquier iniciativa que se tomara en el sentido que acaba de expresar. Considerado el asunto se resolvió afirmativamente y se encomendó al Sr. Presidente la redacción de la nota que ha de dirigirse al P.E.

Acto seguido el Dr. Levene propuso que la Comisión Nacional expresara su adhesión al proyecto del diputado por Tucumán Dr. Manuel Cossio, tendiente a resguardar una antigua casa de la referida provincia en el lugar denominado "Ramada de Abajo" donde, según la tradición habitó el general San Martín en 1814. Se resolvió pasar el asunto a la sub-comisión de monumentos y lugares históricos.

Se dió lectura por secretaría, al informe remitido por el Ministerio de Marina, a pedido de la Comisión Nacional, sobre los edificios que han ocupado el solar de la antigua casa donde mantuvieran su entrevista los generales San Martín y Bolívar. Se dispuso que fuera publicado en el próximo número del Boletín de la Comisión Nacional.

El Sr. Presidente manifestó que correspondía oír el informe del vocal Dr. Villegas Basavilbaso sobre la situación del panteón del Cnel. Zeballos, donado al Estado por disposición testamentaria del mismo coronel y a cargo del Museo Histórico Nacional; y el relativo a las reservas que opuso el Cabildo Eclesiástico Metropolitano cuando le fueran comunicadas las obligaciones emergentes de la Ley 12.665 sobre custodia de Monumentos Históricos por los particulares. El Dr. Villegas Basavilbaso expuso que antes de producir su informe sobre el panteón de Zeballos consideraba necesarias las medidas que había consignado en una hoja entregada a la Secretaría que pedía se hicieran efectivas. Así se resolvió.

A continuación el Dr. Villegas Basavilbaso leyó el informe sobre la nota del Cabildo que dice: Sr. Presidente: El Ilmo. Obispo de Augusta y Dean del V. Cabildo Metropolitano de Buenos Aires Dr. Antonio Rocca, al contestar la nota del Sr. Presidente de 9 de junio ppdo., en la que se le comunicaba en nombre de esta Comisión Nacional, que el edificio de la Catedral de Buenos Aires ha sido declarado monumento histórico y sujeto por lo



tanto a las prescripciones de la Ley 12.665 y su decreto reglamentario, ha presentado las siguientes observaciones: «que tales normas aplicadas a la propiedad privada no lo son a los bienes de la Iglesia los cuales se gobiernan por los principios que ella establece, de acuerdo con el artículo 245 del Código Civil y los preceptos constitucionales». La observación que se contiene en dicho oficio de respuesta que tiene fecha del 7 de julio ppdo., parece haber sido motivada por el artículo 4º de la citada Ley, que dice: «los inmuebles históricos no podrán ser sometidos a restauraciones o reparaciones, ni destruidos en todo o en parte, transferidos gravados o enajenados sin intervención o aprobación de la Comisión Nacional».

«Los reparos que deja presentados el V. Cabildo Metropolitano deben ser objeto de estudio y resolución por cuanto el silencio de la Comisión Nacional a su respecto, importaría una grave cesión a los fines de la Ley. Plantéase, así, una cuestión jurídica institucional que corresponde sea dilucidada por el P.E. por su misma trascendencia, ya que el aceptar el criterio expuesto por la autoridad eclesiástica implicaría el desconocimiento de la Ley, cuyo imperio se extiende a todo el territorio de la República y a todos los bienes comprendidos en su jurisdicción, cualquiera sea su titular, públicos y privados, civiles y religiosos, con las salvedades que en la misma Ley N° 12.665 se establecen».

«Sin entrar al estudio a fondo de la cuestión que se plantea, no es exacto que las limitaciones que impone el art. 4 de la referida Ley a los inmuebles declarados monumentos históricos se encuentren regidas por las normas del derecho civil cuando dichos inmuebles pertenezcan al dominio de la Iglesia Católica. Esas limitaciones, verdaderas restricciones, tienen en vista exclusivamente el interés público — el cultural histórico o histórico-artístico — y se rigen, de acuerdo con lo prescripto por el art. 2611 del C. Civil por el derecho administrativo».

«Es en virtud de este principio regulador de las limitaciones al dominio, que el art. 4 de la Ley 12.665 debe ser aplicado por cuanto ha prescripto el régimen jurídico legal para todo inmueble situado dentro de los límites jurisdiccionales de la República, que haya sido declarado monumento histórico. La condición jurídica de la Catedral de Buenos Aires, como un bien de la Iglesia católica, no es óbice para que se encuentre sujeto a las limitaciones-restricciones públicas o administrativas que ordena la Ley 12.665».

«La importancia que reviste la cuestión suscitada obliga a que esta Comisión Nacional se dirija al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública a los efectos de que, previo dictamen del Sr. Procurador General de la Nación, se dicte la correspondiente resolución y se comunique al V. Cabildo Metropolitano» Buenos Aires 31 de agosto de 1942 Firmado: Benjamín



Villegas Basalvilbaso». Se resolvió aprobar el informe precedente y elevarlo a consideración del P.E. para que si tiene a bien sea sometido al dictamen del Procurador General de la Nación, dejando constancia el Dr. Levene que la Comisión Nacional siempre ha contado con la muy eficaz colaboración de S.E. el Sr. Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, de todos los obispos curas, párrocos y órdenes religiosas que tienen a su cargo monumentos o lugares históricos.

Acto seguido se tomó conocimiento del informe remitido por el Sr. Delegado en Córdoba Dr. J. Francisco V. Silva, sobre el estado de la casa en que nació el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield en Amboy, informe que le fuera solicitado por la Comisión Nacional. Se resolvió pasarlo a la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos a fin de que expida en la solicitud de la sucesión Torres, actuales propietarios de la finca y en la nota presentada por el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho de esta Capital sobre la conveniencia de construir un templo que resguarde los restos de dicha casa.

Fué leído un informe del mismo delegado en Córdoba por el que manifiesta que una lápida existente en el Museo Histórico Nacional corresponde a la tumba del Obispo Trejo y Sanabria, cuyos restos se encuentran en la cripta de la Iglesia de la Compañía, en la ciudad de Córdoba.

Se leyó una nota del delegado en Corrientes, Dr. Hernán F. Gómez en la que sugiere la conveniencia de colocar placas conmemorativas en los monumentos y lugares históricos de Corrientes. Se resolvió hacer saber al Sr. Delegado, que por iniciativa del Dr. Ramón J. Cárcano, la Comisión Nacional había dispuesto ya esos señalamientos, para todos los lugares históricos del país lo que se llevará a cabo una vez que se cuente con la partida especial que, será destinada a ese fin.

El proyecto de los señores vocales Héctor C. Quesada y Luis M. Campos Urquiza para que sean agregadas a las crónicas de las ceremonias de la Comisión Nacional que se publican en el Boletín las notas gráficas correspondientes se pasó a la sub-comisión de Reglamento y Hacienda.

Acto seguido fué considerada una nota de la Comisión de Instrucción Pública de H. Cámara de Diputados de la Nación en que se pide la opinión de la Comisión Nacional sobre el proyecto del diputado Santander referente al Museo Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás. El Dr. Levene manifestó que por el proyecto del Sr. Diputado se creaba una comisión honoraria encargada de la Casa del Acuerdo y esa Comisión existió en los comienzos de su organización, habiendo tropezado con muchas dificultades porque se hacía difícil reunir a sus componentes y armonizar sus opiniones, de tal manera, que se consideró una solución acertada el nombramiento de



su Director honorario, vocal de la Comisión Nacional y después de un sub-delegado. Con el régimen actual el Museo y Biblioteca se hallan en franco progreso y estima muy inconveniente no volver al régimen de las comisiones locales. El Dr. Villegas Basalvilbaso manifestó que podía pasarse el asunto a la sub-comisión, pero el Dr. Levene expuso que, estando, como creía todos los señores vocales de acuerdo en que no era conveniente introducir modificaciones en el régimen actual, era de opinión de que debía responderse de inmediato con una nota fundada a la Comisión de Instrucción Pública de la H. Cámara de Diputados.

Agregó el Dr. Levene que, existiendo la Ley 12.665, no tenía razón de ser esta Ley proyectada por el diputado Santander, y que el presupuesto proyectado para el personal debía ser incluido en el Item del presupuesto que se refiere a la casa del Acuerdo, y en forma de partida global para atender a los gastos de la Casa. Insistió en que la experiencia ha demostrado suficientemente la ineficacia de las comisiones numerosas y que el aumento debe consignarse en el presupuesto actual del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo. Se resolvió de acuerdo con la moción del Dr. Levene, encomendándose a la Presidencia la redacción de la nota de contestación.

Con respecto a la nota del Cura Rector de San Telmo, en la que pide a la Comisión Nacional que, habiéndose declarado monumento histórico al referido templo, se gestione la continuación de las reparaciones que allí se efectuaban por la Dirección General de Arquitectura, se resolvió de conformidad.

Se leyó una nota de los delegados en el Palacio San José, por la que solicitan el asesoramiento de la Comisión Nacional para llevar a cabo la pintura de la capilla que fué decorada por Juan Manuel Blanes. Envían fotografías de algunos trabajos recientemente realizados y desean saber si pueden continuarse en la forma iniciada. Se resolvió ordenar la iniciación de los trabajos y encomendar al arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo una visita al Palacio a fin de considerar la mejor forma de llevar a cabo los trabajos de restauración y pintura en la Capilla.

Acto seguido el Sr. Presidente informó que el Director de la Fundación Española de la Biblioteca de Washington, Sr. Lewis Hanke, había remitido una serie de fotografías y dibujos arquitectónicos, acompañados de una descripción de los mismos que, se agradecerá.

Se leyó una nota de la Asociación «Ayuda Social» de Salta en la que pide autorización para ocupar uno de los locales de la planta baja del Cabildo de Salta una vez que sean terminados las obras de restauración del monumento. El Sr. Presidente expuso que se trataba de una institución meri-



toria que había ocupado ese lugar antes de iniciarse los trabajos de restauración y creía que podía concedérsele el local, como lo solicitaban, por excepción. El Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que de concedérsele, debía dejarse expresa constancia de que se había con carácter precario. El pedido fué resuelto favorablemente con la indicación formulada por el Dr. Villegas Basavilbaso.

La nota del señor Director del Museo Histórico Nacional don Alejo B. González Garaño en que solicita autorización para adquirir los sillones fraileros antiguos para las colecciones del museo en la suma de doscientos cincuenta pesos cada uno, fué resuelto favorablemente.

Se tomó conocimiento de un expediente llegado del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública sobre reparaciones y construcciones que han de efectuarse en el Convento de San Francisco de Catamarca. Se aprobó, el dictamen de la sub-comisión que dice así: «Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado este expediente, relacionado con la construcción de la cúpula del Convento e Iglesia de San Francisco, de Catamarca (monumento histórico), del nicho que guarda la urna con el corazón de fray Mamerto Esquíu y ampliaciones a realizarse en el citado Convento».

«Con respecto a las construcciones de la cúpula y el nicho, esta sub-comisión nada tiene que objetar. En cuanto a las nuevas, estima que antes de pronunciarse, es necesario que la Dirección General de Arquitectura envíe copia de los planos de las obras proyectadas con el fin de comprobar si no afectan a la parte declarada monumento histórico». Buenos Aires, septiembre 14 de 1942. «Fdo.» Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basavilbaso, Bartolomé E. Gallo.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que se transcriben: El Dr. Campos Urquiza se excusó de votar en el dictamen de la sub-comisión citada sobre nomenclatura de diversas calles y plazas del barrio de San José de Flores.

1) «Los miembros de la sub-comisión de monumentos y lugares históricos que suscriben, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional en sesión del día 24 del corriente año, (han tenido en cuenta las observaciones formuladas e insisten en su despacho únicamente en lo que se refiere a los nombres de Manuel Leal de Ayala, Micaela Suárez de Hortiguera y «25 de Mayo de 1853». Buenos Aires, septiembre 1 de 1942. Fdo.) Ricardo Levene, Nicolás A. Avellaneda, Benjamín Villegas Basavilbaso.

2) Los miembros de la sub-comisión que suscriben, han acordado el siguiente dictamen:



«I) El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública ha girado el presente expediente A. 322/1940 M.O.P. a fin de que esta Comisión Nacional por solicitud de Registro de bienes del Estado se sirva dar su opinión sobre las propiedades que se enumeran ó clasifican del modo siguiente: 1) Monumentos, erigidos con fondos de la Nación; 2º) Monumentos erigidos con fondos de suscripción pública; 3º) Monumentos erigidos con fondos mixtos de la Nación, y suscripción popular; 4º) Monumentos erigidos con fondos municipales y que pasaron posteriormente a poder de la Nación».

«II) Todas las cuestiones relacionadas con la condición jurídica de esos bienes en cuanto a su titular, han sido objeto de un juicioso dictamen del Sr. Procurador del Tesoro, que obra en el expediente 1691/R/1939 del Registro de Bienes del Estado. M.O.P. a este agregado fundado en un decreto del P.E. N° 84.822 de julio 26 de 1939 y en decisiones jurisprudenciales de la Corte Suprema».

«III) En nuestra opinión corresponde expresar como respuesta a los requerido, que esta Comisión Nacional entiende que el dictamen del Sr. Procurador del Tesoro, por sus fundamentos y doctrina a la solución jurídico legal a la cuestión suscitada, y que por lo tanto a él se remite en todo cuanto se relaciona con la consulta que se le formula a este respecto. Buenos Aires, 31 de agosto de 1942». Fdo). Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basalvilbaso, Nicolás A. Avellaneda.

Los miembros de la sub-comisión que suscriben, visto el informe presentado por el arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo sobre el Cabildo de Salta, consideran que corresponde iniciar gestiones a fin de obtener la expropiación de los locales señalados en la fotografía adjunta a dicho informe, a los efectos de proceder a la restauración íntegra del citado monumento histórico. Buenos Aires, septiembre 7 de 1942 «Fdo.) Ricardo Levene, Nicolás A. Avellaneda, Benjamín Villegas Basalvilbaso.»

«Los miembros de la sub-comisión que suscriben, han considerado la nota del Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia de San Luis, en que comunica que como un homenaje al Gral. Juan Martín de Pueyrredón, ha resuelto colocar placas en el lugar histórico denominado «Aguada de Pueyrredón» situada en San Isidro (Prov. de Buenos Aires). Tratándose del lugar histórico situado en San Luis, nada obsta a que el gobierno de esa provincia coloque la placa proyectada. En cuanto a la quinta de San Isidro, siendo un bien de la Municipalidad, correspondería que el gobierno de San Luis gestionara ante esa institución la autorización correspondiente. Buenos Aires, agosto 27 de 1942 «Fdo) Ricardo Levene, Benjamín Villegas Basalvilbaso, Nicolás A. Avellaneda, Bartolomé E. Gallo».

Al ponerse a consideración el dictamen relativo a la piedra laja encon-



trada en la intersección de las calles San Martín y Rivadavia, el vocal Sr. Zabala hizo moción para que fuera omitida la parte que dice: «No deseaba que sus conclusiones fueran sometidas al pronunciamiento de las funciones de la municipalidad» debiendo sustituirse de esta manera: «pero una vez que los funcionarios municipales hayan agotado por su parte los estudios correspondientes a cada asunto». El Sr. Zabala expuso que en cuanto al asunto motivo del dictamen, el Sr. Intendente Municipal, había evitado que se le dieran otras derivaciones, y creía que la resolución debía formularse en la forma indicada. Fué aprobada la moción del Sr. Zabala y la resolución formulada.

«Los miembros de la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el informe presentado por el Sr. vocal don Rómulo Zabala, sobre el origen de la piedra encontrada en la intersección de las calles San Martín y Rivadavia».

«De acuerdo con las conclusiones de dicho informe estiman que la Comisión debe hacerlo suyo y enviarlo al Sr. Intendente Municipal. Los firmantes entienden que este informe tiene para la Comisión Nacional un carácter definitivo y aconsejan hacer saber al Sr. Intendente Municipal que siempre ha prestado su importante colaboración a las iniciativas presentadas, que la Comisión Nacional está dispuesta a emitir su opinión con mucho gusto en casos como el presente y facilitar los dictámenes que se requieran una vez que los funcionarios municipales hayan agotado por su parte el estudio de cada asunto. Buenos Aires, agosto 26 de 1942». Fdo.) Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.

En el informe aprobado se establece que la citada piedra es el punto de partida de la mensura practicada por Hernandarias en 1608 para la medición del egido de la ciudad. Se basa este estudio, principalmente, en el análisis del acta labrada con motivo de la citada mensura.

*De la sub-comisión de Museos:*

«Los miembros de la sub-comisión que suscriben, atento a las manifestaciones formuladas por la Dirección General de Arquitectura en el sentido de que clausurado parcialmente el Palacio San José quedarían terminadas las obras a fines de 1943, consideran que corresponde aprobar el plan propuesto y comunicarlo a sus fines a los delegados de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza de Concepción del Uruguay. Buenos Aires, setiembre 7 de 1942.» Fdo.) Ricardo Levene, — Rómulo Zabala — Luis Ma. Campos Urquiza».

*De la sub-comisión de Hacienda:*

«Los miembros de la sub-comisión de hacienda que suscriben, consideran



que corresponde autorizar al pago de los siguientes gastos efectuados por la Comisión Nacional durante los meses de julio, agosto del corriente año.

|  |                 |
|--|-----------------|
| <i>Constante Rossi</i> , por acuñación de tres medallas de oro, credencial de los vocales señores: Nicolás A. Avellaneda, Héctor C. Quesada y Cnel. Bartolomé E. Gallo.....                                    | \$ 330,00       |
| <i>Pardo Hnos</i> : por un ejemplar del Album geográfico de Mausey, para la Biblioteca de la Comisión Nacional.....  | > 120,00        |
| <i>Imprenta de la Universidad de Buenos Aires</i> , cien ejemplares del Boletín N° 4, correspondiente al trabajo del doctor Ricardo Smith.....   | > 56,00         |
| <i>Librería L'Amateur</i> , por adquisición de un ejemplar de la «Iconografía de San Martín», por Orrego Vicuña.....   | > 28,00         |
| <i>Moody y Cía.</i> , por la restauración del marco del cuadro de Cornelio Saavedra.....   | > 95,00         |
| <i>Jacobo Peuser</i> , útiles de dibujo adquiridos por el Arqto. Buschiazio e impresión de esquelas y sobres.....  | > 91,50         |
| <i>Forero Hnos</i> , por reproducción de copias fotografías de monumentos históricos, planos y grupos, para el archivo fotográfico de la Comisión Nacional.....  | > 152,70        |
| <i>Librería Domínguez</i> , útiles de escritorio y librería papel de nota, sobres etc.....   | > 73,10         |
| <i>Encuadernación Torres</i> , por encuadernación de 11 volúmenes para la Biblioteca de la Comisión Nacional.....  | > 34,20         |
| <i>Librería Cervantes</i> : adquisición de las siguientes obras para la Biblioteca de la Comisión «Archipiélago» de Ricardo Rojas «gramática de la lengua Española» y «Las Islas Malvinas por P. Groussac..... | > 16,00         |
|  | <hr/> \$ 988,80 |

Importa la cantidad de novecientos ochenta y ocho pesos con ochenta y ocho centavos moneda nacional, Buenos Aires, setiembre 14 de 1942 Fdo.) Ricardo Levene — Héctor C. Quesada.

El vocal Dr. Campos Urquiza manifestó que el día 25 de noviembre disertará en el salón del Banco Municipal sobre algunos aspectos de la vida de Urquiza, el Sr. Antonio Castro, empleado del Palacio San José, que es un distinguido investigador en materia histórica y que el acto patrocinado por la Comisión Nacional del monumento a Urquiza, podría ser patrocinado también por esta Comisión Nacional, dado que el Sr. Castro es un funcionario de la misma. Por eso las invitaciones se harían con las firmas del Dr.

Leopoldo Melo y del Dr. Levene. El Dr. Levene manifestó que veía con mucha simpatía el acto organizado e invitó a los señores vocales a concurrir a él. Por indicación del Dr. Campos Urquiza fué designado el vocal Coronel Bartolomé E. Gallo para presentar al Sr. Castro en su conferencia del día 25 de setiembre. No habiendo más asuntos que considerar, el Sr. Presidente dió por clausurada la sesión siendo las veinte y treinta.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

NOTA. — El acta de 14 de setiembre de 1942, debe preceder a la de 5 de octubre, en la página 550.



## INDICE

---

|   |    |
|---|----|
| Publicaciones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.....  | 2  |
| COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS...  | 3  |
| DELEGADOS EN PROVINCIAS Y TERRITORIOS NACIONALES.....   | 5  |
| RICARDO LEVENE, Labor realizada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Memoria correspondiente al año 1942.....                        | 7  |
| I. — Un millón de pesos para los monumentos y lugares históricos y partidas especiales para el Museo Histórico Nacional y el Museo Histórico Sarmiento..... | 7  |
| II. — Monumentos y lugares históricos de los Territorios nacionales y de algunas Provincias .....   | 8  |
| III. — El Panteón Nacional y el traslado a las provincias de los restos de figuras nacionales.....  | 10 |
| IV. — Obras de mejoramiento en el Museo Histórico Nacional  | 10 |
| V. — La casa natal de Avellaneda.....   | 11 |
| VI. — Galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno  | 12 |
| VII. — El Cabildo de Salta.....   | 12 |
| VIII. — Reconstrucción de la Casa Histórica de Tucumán..  | 13 |
| IX. — La Capilla del Plumerillo.....  | 14 |
| X. — Defensa del patrimonio histórico y artístico durante la guerra.....  | 15 |
| XI. — Homenaje de los museos históricos a San Martín, Urquiza, Sarmiento, Alberdi y Avellaneda.....   | 15 |
| XII. — Nonagésimo aniversario del Acuerdo de San Nicolás  | 17 |
| XIII. — Restauración y conservación de los monumentos históricos.....   | 17 |
| XIV. — Edición de un volumen sobre los monumentos y lugares históricos del país y el mapa correspondiente.....  | 18 |

|   |     |
|---|-----|
| XV. — Guías ilustradas de los museos históricos.....  | 19  |
| XVI. — Anteproyecto de ley sobre creación de monumentos conmemorativos y denominaciones históricas.....   | 19  |
| XVII. — La Bandera Nacional será izada en los monumentos históricos los días domingo y feriados nacionales.....   | 21  |
| XVIII. — Acuerdo de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y la Dirección Nacional de Vialidad para el señalamiento de lugares históricos en rutas nacionales | 21  |
| XIX. — Colocación de placas en solares y monumentos históricos .....  | 22  |
| XX. — La nomenclatura de calles de la ciudad de Buenos Aires  | 23  |
| XXI. — Horario de los Museos Históricos.....  | 25  |
| XXII. — Publicación de los archivos de Belgrano, Urquiza y Sarmiento.....   | 25  |
| XXIII. — El "Boletín" de la Comisión Nacional.....  | 26  |
| XXIV. — Monumentos y lugares históricos.....  | 26  |
| XXV. — Museos Históricos.....   | 32  |
| MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO, por Ismael Bucich Escobar.....   | 47  |
| I. — Antecedentes de la fundación.....  | 47  |
| II. — Creación del Museo.....   | 49  |
| III. — El edificio.....   | 50  |
| IV. — Salas de exhibición. Su contenido.....  | 52  |
| 1. — Sala de la vida pública de Sarmiento.....  | 53  |
| 2. — Sala Sarmiento íntimo.....   | 64  |
| 3. — Sarmiento y los caudillos.....   | 72  |
| 4. — El dormitorio de Sarmiento.....  | 74  |
| 5. — Sección Juan Bautista Alberdi.....   | 75  |
| 6. — Sala Presidente Avellaneda.....  | 80  |
| 7. — Sección Congreso de Belgrano.....  | 97  |
| V. — Archivo de documentos.....   | 99  |
| VI. — La Biblioteca.....  | 100 |
| VII. — Publicaciones.....   | 101 |
| MUSEO MITRE, por José Torre Revello.  |     |
| II. — El edificio.....  | 104 |
| III. — El personal.....   | 104 |
| IV. — Museo.....  | 106 |
| V. — Numismática.....   | 106 |
| VI. — Biblioteca.....   | 107 |



|   |     |
|---|-----|
| VII. — Archivo.....   | 108 |
| VIII. — Publicaciones: I. — Museo (Catálogo e Inventario).  |     |
| II. — Numismática. III. — Biblioteca y archivo. A) Catálogos.   | 109 |
| B) Publicaciones documentales.....  | 111 |
| C) Reimpresiones facsimilares.....  | 113 |
| D) Varias.....  | 113 |
| EVARISTO RAMÍREZ JUÁREZ, Fundación de las Reducciones de<br>Nuestra Señora de Dolores, San Bernardo el Vértiz y Ciudad<br>de Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo.....   | 117 |
| Nuestra Señora de Dolores y Santiago de Mocobi o de la Cangayé  | 117 |
| Reducción de San Bernardo el Vértiz.....  | 119 |
| Nuestra Señora de la Concepción del Bermejo.....  | 124 |
| MARIO J. BUSCHIAZZO. La Iglesia de Yavi.....  | 143 |
| HOMENAJE A SAN MARTÍN, Acto realizado el 17 de agosto al cum-<br>plirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer. Discurso del<br>Sr. Alejo B. González Garaño.....   | 153 |
| JULIO CÉSAR RAFFO DE LA RETA, Conferencia sobre Filosofía San-<br>martiniana. El deber, como causa determinante de su acción...   | 157 |
| HOMENAJE A SARMIENTO, Acto realizado el 11 de septiembre al<br>cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer. Discurso<br>del Sr. Ismael Bucich Escobar.....   | 171 |
| EDUARDO CRESPO, Conferencia sobre Sarmiento y la ciudad de<br>Buenos Aires.....   | 173 |
| HOMENAJE A MITRE, Acto realizado el 26 de junio, al cumplirse un<br>nuevo aniversario del nacimiento del prócer. Discurso del Ing. Oc-<br>tavio S. Pico.....  | 188 |
| Discurso del Sr. Alfredo R. Sívori.....   | 189 |
| HOMENAJE A LOS FIRMANTES DEL ACUERDO DE LOS GOBERNADORES,<br>Acto realizado el 31 de mayo de 1942 en el Museo y Biblioteca<br>de la Casa del Acuerdo de San Nicolás. Discurso del Ministro del<br>Interior Dr. Miguel J. Culaciati..... | 193 |
| Discurso del Dr. Leopoldo Melo.....   | 204 |
| Discurso del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor<br>Rodolfo Moreno.....  | 209 |
| Discurso del Gobernador de Mendoza, doctor Adolfo A. Vicchi   | 215 |

#### COLOCACIÓN DE PLACAS EN SOLARES HISTÓRICOS.

Colocación de una placa en el solar donde se levantaba la casa  
    donde nació y vivió Bernardino Rivadavia. Discursos del vocal

|   |     |
|---|-----|
| de la Comisión Nacional Dr. Nicolas A. Avellaneda y del Dr. Juan Luis González Zimmermann.....  | 219 |
| Colocación de la placa que consagra lugar histórico al convento de San Francisco y monumento histórico la celda capilla de San Francisco Solano, en Santiago del Estero. Discurso del Presidente de la Comisión Nacional, Dr. Ricardo Levene y del R.P., Fray Luis Córdoba..... | 230 |
| Colocación de una placa en la Plaza San Martín.....   | 237 |
| Discurso del vocal de la Comisión Nacional, Sr. Héctor C. Quesada.....  | 237 |

#### SECCIÓN MUSEOS HISTÓRICOS.

|   |     |
|---|-----|
| Informes de ls directores de Museos y encargados de las Casas históricas.....   | 247 |
| Del Director del Museo Histórico Nacional, Sr. A. González Garaño.....  | 247 |
| Del Director Honorario del Museo Mitre, Dr. Luis Mitre....  | 257 |
| Del Director del Museo Histórico Sarmiento, Sr. Ismael Bucich Escobar.....  | 260 |
| Del Director Honorario del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, Dr. Luis María Campos Urquiza... | 266 |
| Del Delegado del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, Dr. Wenceslao S. Gadea.....             | 278 |
| De la Encargada de la Casa del Congreso de Tucumán, Srta. Elvira López García.....                                    | 285 |
| Del Encargado del Templete de la Casa Natal de San Martín en Yapeyú, sargento 1º (R.S.R.) Ramón Gil Ortega.....       | 289 |
| De la Encargada de la Casa de Sarmiento en San Juan, señora Reina M. de Sánchez.....                                  | 292 |
| INAUGURACIÓN DE LA SECCIÓN JUAN BAUTISTA ALBERDI EN EL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO.....                                 | 295 |
| Exposición histórico-artística regional en el Cabildo de Salta.....   | 300 |
| La Bandera del Ejército de los Andes.....   | 306 |
| Donación para el museo del Cabildo y la Revolución de Mayo...   | 308 |
| 93º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL COLEGIO NACIONAL DE CONCEPCIÓN DEL URUGUAY POR EL GENERAL URQUIZA.....            | 309 |
| Guías ilustradas de los museos históricos.....  | 323 |
| Donación para el Museo Histórico de Caracas.....  | 323 |
| Objetos para la casa de Sarmiento en San Juan.....  | 324 |



SECCIÓN MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS.

|   |     |
|---|-----|
| La Catedral de Salta.....   | 329 |
| La Iglesia y Convento de San Francisco de Salta.....  | 331 |
| El Convento de San Bernardo en Salta.....   | 333 |
| La Bandera Nacional será izada los días domingo y feriados en los edificios declarados Monumentos Históricos.....   | 335 |
| La Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay.....  | 338 |
| Las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno.....   | 341 |
| Informe del vocal Sr. Rómulo Zabala sobre los Monumentos históricos de Tucumán, Salta y Jujuy.....  | 345 |
| Informe del arquitecto adscripto Sr. Mario J. Buschiazzi sobre los monumentos históricos de Salta.....  | 353 |
| La ortografía del apellido Velasco, con que se designa a una calle de la Ciudad.....  | 357 |
| Las iglesias de Molinos y San Carlos de Salta, declaradas Monumentos Históricos.....  | 361 |
| El Fuerte de San Rafael, de Mendoza, declarado Monumento Histórico.....   | 366 |
| El frente del Archivo General de la Nación, el recinto donde sesionó el Congreso desde 1862 hasta 1910, la casa de los Balcarce y el nuevo edificio del Banco Hipotecario Nacional..... | 368 |
| La Casa Histórica de Tucumán. Informe del arquitecto Sr. Mario J. Buschiazzi.....   | 374 |
| El templo de la Santísima Cruz de los Milagros de Corrientes.....   | 376 |
| Placas adosadas al Mausoleo de San Martín.....  | 377 |
| Lugares históricos en la carretera internacional a Chile, "General San Martín".....   | 380 |
| La casa donde conferenciaron San Martín y Bolívar en Guayaquil.....   | 384 |
| Los restos de Da. Remedios Escalada de San Martín.....  | 386 |
| La casa de Rivadavia en Cádiz.....  | 388 |
| El trazado de la ruta nacional N° 9.....  | 392 |
| La Catedral de Córdoba.....   | 395 |
| La casa de Avellaneda en Tucumán.....   | 395 |
| Casa de ejercicios espirituales.....  | 404 |
| El Congreso Nacional de Turismo y la Comisión Nacional.....   | 405 |
| La Ley 12.665 y el Cabildo eclesiástico metropolitano.....  | 408 |
| La piedra de la bocacalle de Bolívar y Rivadavia.....   | 412 |
| Construcción de un parque en el campo de batalla de San Lorenzo.....  | 421 |

|   |     |
|---|-----|
| Creación del Panteón Nacional en la Capital Federal.....  | 423 |
| Nomenclatura de las calles de la Ciudad.....  | 424 |
| Pirámide de Mayo.....   | 427 |
| Campo del Plumerillo, de Mendoza.....   | 428 |
| Capilla del obispo Mercadillo, en Córdoba.....  | 430 |
| Casa de los Uriburu en Salta.....   | 432 |
| Protección de los Monumentos Históricos o Artísticos durante los<br>conflictos armados.....                       | 434 |
| Propiedad de los monumentos conmemorativos.....   | 435 |
| Iglesia de San Isidro, en Jesús María (Córdoba).....  | 436 |
| El nombre de la oficina de Correos y Telégrafos en "Vuelta de<br>Obligado" Prov. de Buenos Aires.....             | 438 |
| Informe del arquitecto Buschiazzi sobre los monumentos históricos<br>de Santiago del Estero, Tucumán y Salta..... | 439 |
| El campo de batalla de Salta y el monumento al 20 de Febrero...   | 443 |
| ANTEPROYECTO DE LEY SOBRE MONUMENTOS CONMEMORATIVOS Y<br>DENOMINACIONES HISTÓRICAS por Ricardo Levene.....        | 446 |

#### SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA.

|  |     |
|--|-----|
| «REVISTA DE INDIAS», Madrid, <i>Un juicio sobre el Boletín de la Co-<br/>misión Nacional de Museos y Monumentos Históricos de la República<br/>Argentina</i> , Año IV, N° 12 S.M.....  | 451 |
| LUIS AZCUE MANCERA, MANUEL TOUSSAINT Y JUSTINO FER-<br>NÁNDEZ, <i>Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo<br/>(México)</i> . 631 pp. - CIII láminas - Editado por la Secretaría de<br>Hacienda y Crédito Público - Dirección General de Bienes Na-<br>cionales. J. T. R..... | 453 |
| JUSTINO FERNÁNDEZ. <i>La fuente del arte americano. Ejemplificación<br/>en el caso de México</i> , en Cultural Bases of Hemispheric understand-<br>ing, Institute of latin American Studies, The University of<br>Texas, Austin, 1942, pp. 15-54. J. T. R.....                                   | 454 |
| R. DE LAFUENTE MACHAIN, <i>La Asunción de Antaño</i> . Buenos Aires,<br>1942, 180 pp. con ilustr. J. T. R.....   | 454 |
| RICARDO MARIATEGUI OLIVA, <i>Una joya arquitectónica peruana de los<br/>siglos XVII y XVIII. El templo de Santiago o de Nuestra Señora<br/>del Rosario de Pomata</i> , Lima, 1942, 67 pp. con ilustr. J. T. R....  | 455 |
| EUGENIO PEREIRA SALAS, <i>El desarrollo histórico del arte en Chile,<br/>en Chilean Contemporary Art. Exhibition the Toledo Museum<br/>of Art</i> . J. T. R.....   | 455 |



|  |     |
|--|-----|
| MANUEL TOUSSAINT, <i>Patzeuaro</i> , Méjico. Imprenta universitaria, 1942, 288 pp. con ilustr. J. T. R.....  | 456 |
| [Catálogo de la] <i>Exposición de Antigüedades de la Provincia de Salta, Moblaje, Pintura, Escultura y Platería</i> , Amigos del Arte, agosto 19 de 1942. Buenos Aires, 40 pp. con ilustr. J. T. R.... | 457 |
| MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES, "JUAN B. CASTAGNINO", <i>El Grabado en la Argentina</i> , 1705-1942, Rosario, 1942, 55 pp.....  | 457 |
| PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES, Cuadernos VI-XII-XIII-XIV y XV, J. T. R.....  | 458 |
| RAFAEL MOYANO LÓPEZ, <i>El Doctor Genaro Pérez, magistrado y artista cordobés</i> . Córdoba, 1942, 48 pp. con ilustr. J. T. R.....   | 460 |
| RUBÉN VARGAS UGARTE, S. <i>El Monasterio de La Concepción de la Ciudad de los Reyes</i> , Lima, 1942, 21 pp. con ilustr.....   | 460 |
| <i>Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas</i> , México, 1942, tomo 2, N° 8, J. T. R.....  | 461 |
| ERWIN WALTER PALM, <i>La Arquitectura del siglo XVIII en Santo Domingo</i> , Trujillo, República Dominicana, 1942, 24 pp. con ilustr.  | 461 |
| ERWIN WALTER PALM, <i>La puerta de San Diego en Santo Domingo</i> , Trujillo, República Dominicana, 1942, 8 pp. con ilustr. J. R. T..  | 462 |
| ANTONIO SERRANO, <i>El arte decorativo de los Diaguitas</i> , Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1943, 51 pp., con ilustr....   | 462 |
| DIEGO AUGUSTO IÑIGUEZ, <i>Bautista Antonelli, Las fortificaciones americanas del siglo XVI</i> , Madrid 1942, 91 pp. con ilustr.....   | 463 |

# ACTAS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS.

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| Sesión del 23 de marzo de 1942..... | 467 |
| Sesión del 13 de abril.....         | 479 |
| Sesión del 11 de mayo.....          | 488 |
| Sesión del 8 de junio.....          | 500 |
| Sesión del 6 de julio.....          | 511 |
| Sesión del 10 de agosto.....        | 524 |
| Sesión del 24 de agosto.....        | 543 |
| Sesión del 14 de septiembre.....    | 581 |
| Sesión del 5 de octubre.....        | 550 |
| Sesión del 2 de noviembre.....      | 560 |
| Sesión del 21 de diciembre.....     | 569 |

CON UNA TIRADA  
DE 1500 EJEMPLARES,  
TERMINÓSE DE IMPRIMIR ESTE BOLETÍN  
DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS  
HISTÓRICOS PRESIDIDA POR EL DOCTOR RICARDO  
LEVENE, EL 30 DE DICIEMBRE DE 1943,  
EN LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD  
DE BUENOS AIRES